




5^{ta} Encuesta Nacional de Juventud



GOBIERNO DE CHILE
INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD

5^{ta}
Encuesta Nacional
de Juventud



Palabras del Director

El Instituto Nacional de la Juventud tiene como misión generar conocimiento, diseño y coordinación de políticas públicas dirigidas a las y los jóvenes chilenos, contribuyendo así al mejoramiento de sus niveles de inclusión y oportunidades.

Para la adecuada propuesta y generación de políticas públicas atingentes y acordes a la realidad de la juventud chilena, es fundamental realizar un diagnóstico completo y preciso de sus características, condiciones y situaciones en las que se desarrolla y vive.

En virtud de este propósito, la Quinta Encuesta Nacional de la Juventud juega un rol fundamental, en tanto sirve a la recopilación, análisis y difusión de información respecto a las características de las y los jóvenes chilenos, sus estilos y formas de vida, así como del contexto socioeconómico y cultural en el que se desarrollan. De esta manera, este instrumento permite obtener una descripción actualizada del panorama nacional juvenil.

Sin embargo, la labor de este informe no finaliza en la simple descripción de los datos obtenidos, sino que genera un marco interpretativo de la situación actual de las y los jóvenes, de sus particularidades y distinciones como individuos y grupo sociodemográfico, formando de esta manera un precedente para la reflexión y discusión sobre el lineamiento y estrategias existentes de las políticas públicas actuales, conforme a los intereses, necesidades e inclusión de la población joven en los distintos sistemas que conforman nuestra sociedad actual.

La juventud mantiene su desinterés en participar en procesos e instituciones u organizaciones tradicionales, especialmente en las políticas, manifestando su insatisfacción por el funcionamiento del sistema de gobierno. Asimismo, ésta también alude a la dificultad en acceder tanto al mundo laboral como al sistema educacional, lo cual se relaciona con los problemas económicos y de endeudamiento a los que las y los jóvenes están expuestos, especialmente en los estratos socioeconómicos más bajos. Pese a su distanciamiento de la institucionalidad política, religiosa y de manifestar su inconformidad con los sistemas económico y educacional, las y los jóvenes mantienen un alto optimismo en su perspectiva de futuro y en la del país, lo cual se ha incrementado en comparación con los datos recopilados con anterioridad. De esta forma, perciben a la democracia como el mejor sistema de gobierno y confían en la capacidad de éste de solucionar problemas. Observan, además, un progreso en la disminución de la discriminación de género en el ámbito público y muestran una activa participación en organizaciones filantrópicas o de voluntariado, artístico-culturales y en los denominados “nuevos movimientos sociales”, los cuales luchan por una creencia o ideal común.

En consecuencia, lo anterior nos permite hablar de una juventud que no se muestra indiferente ni pasiva respecto a la construcción de nuestra sociedad, que manifiesta abiertamente sus necesidades, intereses e interrogantes a través de mecanismos institucionales formales, quizás, menos tradicionales y estructurados como los utilizados en décadas anteriores por quienes los precedieron.

Esta realidad nos plantea la necesidad de instalar en el debate público la temática de juventud, en el entendido que es la inversión en capital humano juvenil la que puede asegurar, en el mediano y largo plazo, el salto al desarrollo que esperan nuestras sociedades. En este sentido, ya comienzan a darse señales de avances. Por primera vez, los líderes de toda Iberoamérica deciden abocarse de manera directa en la discusión de la temática juvenil, para lo cual asumen la “JUVENTUD Y DESARROLLO”, como tema central de la próxima Cumbre de Presidentes Iberoamericanos, a desarrollarse el 2008 en El Salvador.

Por ello creemos que esta encuesta, desarrollada por el Instituto Nacional de la Juventud, no sólo servirá de insumo en cuanto diagnóstico, sino que también permitirá al Estado de Chile generar una serie de documentos que aborden la situación juvenil, abarcando necesidades, anhelos y esperanzas para este segmento. A partir de esta realidad se hará necesario también incluir los nuevos marcos de Institucionalidad Pública de Juventud que se requieren para ejecutar de manera adecuada, la articulación y ejecución de las diversas iniciativas destinadas a las y los jóvenes del país.

Es así como el debate iniciado y fomentado por este tipo estudios no sólo se queda en teoría y diagnósticos, sino que debe necesariamente ir de la mano de acciones concretas que permitan elaborar nuevos programas y políticas, orientadas a involucrar más fuertemente la participación del sujeto joven en esta estrategia de desarrollo. Creemos que, de este modo, las instituciones ganan credibilidad y la política de juventud se potencia a lo largo del tiempo.

Es pertinente agregar que toda la información y hallazgos que se entregan en este informe sobre la realidad de las y los jóvenes chilenos y del contexto en el que viven, no agotan las posibilidades de interpretación, quedando aún diversas interrogantes por responder y desafíos pendientes, de los cuales debemos hacernos cargo como gobierno y como sociedad chilena.

Sabemos que los desafíos son inmensos, pero entendemos que las demandas de las y los jóvenes chilenos requieren prontitud y eficacia en su atención, ya que ellos no sólo son el futuro de la nación, sino que son activos protagonistas del presente.



Juan Eduardo Faúndez Molina
Director
Instituto Nacional de la Juventud

AUTORIDADES

Juan Eduardo Faúndez M., Director Instituto Nacional de la Juventud
María Cristina Escudero I., Sub Directora Instituto Nacional de la Juventud

EQUIPO DE COORDINACIÓN, INVESTIGACIÓN, EJECUCIÓN Y PUBLICACIÓN DE LA QUINTA ENCUESTA NACIONAL DE JUVENTUD*

Andrea Aravena R.
Coordinadora General

María Teresa Chamorro G.
Coordinadora Técnica

Andrea Aravena R.
Francesca Camelio L.
Eduardo Candia A.
Bárbara Cerda V.
María Teresa Chamorro G.
Talia Leibovitz L.
Felipe Raglianti H.
Mauricio Rodríguez V.
Investigadores, Redactores y Editores

José Manuel Machuca V.
Javiera Sainte-Marie T.
Ayudantes de Investigación

Gabriela Evans E.
Apoyo Administrativo

Demoscópica S.A.
Diseño Metodológico, Trabajo de Terreno, Procesamiento y Elaboración de Estadísticas y Análisis Descriptivo

Juan Ignacio Bustamante T.
Diseño Portada

Departamento de Arte La Nación S.A.
Diseño, Diagramación de Contenidos e Interiores

Gráfica Puerto Madero
Pre-prensa e impresión

* Las opiniones y análisis vertidos en el siguiente documento son de responsabilidad de sus autoras y autores y no representan necesariamente el punto de vista de la Institución.



ÍNDICE

PALABRAS DEL DIRECTOR.....	5
PRESENTACIÓN.....	13
AGRADECIMIENTOS.....	15
ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	17

PARTE I. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS JÓVENES

• Capítulo 1. Tendencias Sociodemográficas en la Población Joven	
1. Introducción.....	25
2. Dimensionamiento de la Población Joven.....	25
3. Composición de la Población Joven según Género.....	26
4. Estructura Etaria de la Población Joven.....	26
5. Localización de la Población Joven en Sectores Urbanos y Rurales.....	27
6. Distribución de la Población Joven en las Regiones del País.....	27
7. Descripción de la población de 15 a 29 años de edad según nivel educativo.....	27
8. Composición de la Población Joven según la Situación del Entrevistado.....	28
9. Composición Socioeconómica de la Población Joven.....	28
10. Descripción de la Población Joven según Condición de Discapacidad.....	29
11. Cobertura Previsional de Salud en la Población Joven.....	29
• Capítulo 2. Pertenencia a Pueblos Indígenas	
1. Introducción.....	30
2. Características generales de la población joven de 15 a 29 años que declara pertenecer a un pueblo indígena.....	30
3. Distribución de la población indígena joven según género.....	31
4. Distribución de las y los Jóvenes indígenas por Región y sector de residencia (urbano o rural).....	32
5. Composición Socioeconómica de la población joven indígena.....	33

PARTE II. DETERMINANTES ESTRUCTURALES PARA LA INTEGRACIÓN DE LAS Y LOS JÓVENES A LA SOCIEDAD

• Capítulo 3. Capital Cultural, Educación y Juventud	
1. Introducción.....	37
1.1 El Capital Cultural como Dimensión constitutiva del Capital Humano.....	37
1.2 La Educación como Vehículo de Movilidad Social.....	37
1.3 Persistencia de Desigualdades Estructurales.....	37
2. La Participación de las y los Jóvenes en el Proceso Educativo Formal.....	38
2.1 Esfuerzos en Materia educacional.....	38
2.1.1 Educación Secundaria.....	38
2.1.2 Educación Superior.....	39
2.2 Caracterización de la Inclusión Juvenil al Sistema Educativo Formal.....	39
2.2.1 Situación Actual en el Sistema de Educación Formal.....	39
2.2.2 Nivel Educativo.....	40
2.2.3 Edad de término o de abandono de los Estudios.....	41
2.2.4 Tipo de Establecimiento educacional al que la o el Joven asiste o asistió durante su Educación Básica y Media.....	42
2.3 Factores asociados a la “salida” del Sistema Educativo Formal.....	44
2.3.1 Razones para estar fuera del Sistema Educativo Formal.....	44
2.3.2 Planes de volver al sistema Educativo Formal.....	45
2.4 Evaluación subjetiva de la Calidad de la Educación Formal.....	46
2.4.1 Percepción de Factores que definen la Calidad de la Educación Formal.....	46
2.4.2 Factores que definen una Educación Formal de Calidad según las experiencias propias de las y los Jóvenes.....	47
2.5 Educación recibida, Expectativas y Proyecto de Vida.....	49
2.5.1 Expectativas y Aspiraciones a partir de la Educación recibida.....	49
2.5.2 Correspondencia entre lo que se estudia/ estudió y lo que se deseaba estudiar.....	51
3. Comentarios Finales.....	53
La Educación y la Capacidad de aspirar en las y los Jóvenes Chilenos.....	54
(Comentarios a los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud)	

• Capítulo 4. Integración al Mercado del Trabajo	
1. Introducción.....	59
2. La Inserción de las y los Jóvenes en el Mundo Laboral.....	59
2.1 Situación del Empleo de las y los Jóvenes en Chile.....	59
2.2 Ingreso al mundo del Trabajo.....	61
3. Visión y Percepciones Juveniles sobre el Trabajo.....	64
3.1 Razones para Buscar o No Buscar Trabajo.....	64
3.2 Estrategias para Buscar Trabajo.....	65
3.3 Expectativas juveniles frente al trabajo.....	66
3.4 Una tipología de las y los Jóvenes según su nivel de satisfacción con el trabajo.....	68
4. La Relación de las y los Jóvenes Indígenas con el Trabajo.....	69
5. Comentarios Finales.....	71
La Vulnerabilidad Laboral de las y los Jóvenes	72
(Comentarios a los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud)	
En Busca de las Trayectorias Laborales Juveniles	76
(Comentarios a los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud)	
• Capítulo 5. Capital Económico, Consumo y Prácticas económicas	
1. Introducción.....	79
2. Autonomía Económica de las y los Jóvenes.....	79
2.1 Fuentes de Ingresos.....	79
2.2 Magnitud de los Ingresos.....	81
3. Situación Económica Personal.....	84
4. Suficiencia de los Ingresos.....	85
5. Participación en el Mercado.....	86
5.1 Nivel de Endeudamiento.....	86
6. Instrumentos Financieros.....	87
7. Destinación del Gasto.....	87
7.1 Gastos Mensuales.....	87
7.2 Aspiraciones de Consumo.....	88
8. La importancia de los factores socioculturales en las Prácticas Económicas de Jóvenes Indígenas y No Indígenas.....	90
9. Comentarios Finales.....	92

PARTE III. PARTICIPACIÓN DE LA JUVENTUD EN LAS ESFERAS SOCIALES Y ESPACIOS DE SOCIABILIDAD

• Capítulo 6. Valoración del Sistema Democrático y Participación Político Electoral	
1. Introducción.....	97
2. La Valoración Juvenil de la Democracia como Sistema de Gobierno.....	97
3. Participación Electoral de las y los Jóvenes.....	99
4. Inscripción Automática.....	103
5. Voto Voluntario.....	104
6. Preferencias Político-Electorales de las y los Jóvenes.....	105
7. Orientación Político-Ideológica.....	106
8. Comentarios Finales.....	107
• Capítulo 7. Sociabilidad, Asociatividad y Expresión Pública de los Intereses Juveniles	
1. Introducción.....	108
2. La Sociabilidad Primaria y los Escenarios más frecuentes de Encuentro Juvenil.....	108
3. Participación Asociativa Juvenil.....	111
3.1 Participación Efectiva en Asociaciones.....	111
3.2 Tipos de Asociaciones Preferidas por las y los Jóvenes.....	113
4. Participación Asociativa y Valoración de la Democracia.....	114
5. Confianza en las Instituciones y en los Actores Institucionales.....	115
6. Expresión Pública de Intereses y Adscripción Asociativa de las y los Jóvenes.....	117
7. Comentarios Finales.....	118
Capital Social Juvenil	119
(Comentarios a los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud)	





• Capítulo 8. Uso de Computador e Internet	
1. Introducción.....	123
2. Uso del Computador.....	124
2.1 Frecuencia de Uso del Computador.....	124
2.2 Lugares donde las y los Jóvenes Usan el Computador.....	125
3. Uso de Internet.....	126
3.1 Frecuencia de Uso de Internet.....	126
3.2 Lugares de Acceso a Internet.....	128
3.3 Usos de Internet.....	129
4. Comentario Final.....	132
• Capítulo 9. Uso del Tiempo libre	
1. Introducción.....	133
2. Prácticas Efectivas en el Uso del Tiempo Libre.....	134
3. Actividades que las y los Jóvenes Quisieran Realizar durante el Tiempo Libre.....	138
4. Análisis Comparado entre Actividades de Tiempo Libre que Realizan las y los Jóvenes, y las que Quisieran Realizar.....	140
5. Relación de las y los Jóvenes con los Medios de Comunicación e Información durante el Tiempo Libre.....	141
6. Comentarios Finales.....	142
• Capítulo 10. Espiritualidad y Experiencia Religiosa	
1. Introducción.....	143
2. Adhesiones y Creencias Religiosas.....	143
3. Identificación de las y los Jóvenes con las Distintas Religiones.....	146
4. Posición de las y los Jóvenes frente a distintas Figuras Religiosas y Otras Formas de Espiritualidad.....	147
5. Prácticas Religiosas de las y los Jóvenes.....	148
6. Comentarios Finales.....	149

PARTE IV. CONSTRUCCIÓN DE LAS SUBJETIVIDADES Y REPRESENTACIONES JUVENILES

• Capítulo 11. Demografía de la vida familiar: Hogar de origen, Estado civil, hijos e hijas	
1. Introducción.....	153
2. Dónde y con quién viven las y los Jóvenes: Una panorámica de los hogares.....	154
2.1 Dónde viven las y los Jóvenes chilenos en la actualidad.....	154
2.2 Con quién o quiénes viven las y los Jóvenes.....	158
2.3 Identificando los Tipos de Hogares Juveniles.....	159
3. Estado Civil y Situación de Pareja Actual.....	161
4. Paternidad y Maternidad.....	164
5. Comentarios finales.....	166
• Capítulo 12. Formación de un hogar propio	
1. Introducción.....	167
2. El Abandono del Hogar de los Padres como Proyecto: Planes de Abandonar el Hogar de Origen.....	167
3. Edad Efectiva en que las y los Jóvenes Abandonan el Hogar de Origen.....	170
4. Motivaciones para Abandonar el Hogar de Origen.....	171
4.1 Variables que inciden en sus motivaciones	172
5. Comentarios Finales.....	174
• Capítulo 13. Representaciones juveniles de la familia y de las relaciones de pareja	
1. Introducción.....	175
2. Valoración de la Familia.....	175
2.1 Principales Problemas al Interior de la Familia de Origen y Calidad de las Relaciones Familiares.....	175
3. Brecha Generacional: Consensos y Disensos.....	178
4. Valoración de las relaciones de pareja.....	180
5. Existencia de Violencia Física o Psicológica en la Pareja.....	181
6. Comentarios Finales.....	182
• Capítulo 14. Sexualidad Juvenil y Exposición a Riesgo Sanitario: Condicionantes Nuevos y Permanentes	
1. Introducción.....	183
1.1 Ampliación del Enfoque para abordar la Sexualidad Juvenil.....	184
2. Experiencia sexual juvenil.....	185
2.1 Sexualidad Pre Coital: Prácticas Sexuales de No Iniciados Coitalmente.....	186
2.2 Sexualidad penetrativa: Iniciación, Habitualidad, Riegos y VIH.....	188

2.2.1	Iniciación Sexual Penetrativa.....	188
2.2.2	Habitualidad.....	193
2.2.3	VIH SIDA: Formas de Transmisión y Prevención.....	197
2.2.4	Embarazo no Planificado.....	199
3.	Comentarios Finales.....	200
•	Capítulo 15. Construyendo Autobiografías: Identidad Juvenil y Horizontes Existenciales	
1.	Introducción.....	201
2.	Características de la Autoimagen Juvenil.....	202
3.	Bienestar Personal.....	205
4.	Orientaciones para el Proyecto de Vida.....	206
5.	Aspectos valorados por las y los Jóvenes.....	208
6.	Condiciones de Éxito en la Vida.....	209
7.	Comentarios Finales.....	211
	Construcción de Identidad y Orientaciones para el Proyecto de Vida.....	212
	(Comentarios a los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud)	
•	Capítulo 16. Posiciones Valóricas de las y los jóvenes en un Contexto de Transformaciones Socioculturales	
1.	Introducción.....	214
2.	Posiciones Valóricas de las y los Jóvenes frente a Aspectos Diversos y Controversiales.....	214
2.1	Apertura frente a los Roles de Género.....	216
2.2	¿Cuán Conservadores o Liberales son las y los Jóvenes Chilenos?.....	217
3.	Comentarios finales.....	218
•	Capítulo 17. Discriminación e Intolerancia	
1.	Introducción.....	219
2.	Los Estereotipos sobre la Juventud: La “Juventud Enajenada” versus la “Juventud Empoderada”.....	219
2.1	Percepción de Acogida y Aceptación del Joven por parte de la Sociedad.....	220
2.2	Percepción de Discriminación.....	221
2.3	Situaciones o Lugares donde se sufre la Discriminación.....	223
3.	La intolerancia en las y los Jóvenes.....	225
4.	Tres Ámbitos que se constituyen en Factores de Discriminación.....	227
4.1	El Género como un Primer Factor de Discriminación.....	227
4.2	La Condición de Etnicidad como una Segunda Fuente de Discriminación: Una mirada desde las y los Jóvenes Pertenecientes a Pueblos Originarios.....	228
4.3	La Desigualdad de Oportunidades como una Tercera Fuente de Discriminación.....	230
5.	Comentarios Finales.....	232
•	Capítulo 18. Representaciones del país y de la juventud chilena	
1.	Introducción.....	233
2.	El Chile Actual de las y los Jóvenes.....	233
3.	Percepción de País y Expectativas Personales.....	235
3.1	Expectativas de Desarrollo del País.....	236
3.2	Expectativas de Éxito Personal.....	236
4.	Perfil Generacional.....	237
4.1	Problemas que Afectan a la Juventud.....	238
4.2	Problemas Personales que Afectan a las y los Jóvenes.....	239
5.	Rol Asignado al Estado.....	241
6.	Comentarios Finales.....	242
	Representaciones del País y de la Juventud Chilena.....	243
	(Comentarios a los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud)	
	EPÍLOGO.....	249
	BIBLIOGRAFÍA.....	255
	ANEXOS.....	261

Presentación

Chile vive hoy momentos de grandes oportunidades, tanto en el plano económico, como político y social. Ello es el resultado, en parte, de importantes cambios institucionales, que se vinculan a un contexto de democratización institucional y nacional. También, de su plena incorporación al mundo globalizado y de los numerosos cambios culturales que han acontecido en las últimas décadas: el acceso a las nuevas tecnologías de la información, la ampliación de la jornada escolar, el aumento de la cobertura educacional, la masificación de la sociedad de consumo, el cambio de valoración acerca del matrimonio y de la familia tradicional, dando paso a la validación de nuevas formas de organización primaria, la apertura a la multiculturalidad y la emergencia de nuevas formas de participación ciudadana, entre otros.

Algunas de estas transformaciones son perfectamente visibles en la juventud chilena, o para ser precisos, en las juventudes de nuestro país. En efecto, en el análisis de los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud que se desarrolla en este informe, es posible advertir con mucha claridad la existencia de varias juventudes y especialmente que existen diversas maneras de vivir esta etapa tan importante de la vida. Las variaciones no sólo están estrechamente vinculadas a las diferentes subjetividades juveniles, sino también a las diferentes condiciones que encuentran las y los jóvenes en su vida como tales. Nos referimos especialmente a la condición de género, a la pertenencia a alguno de los pueblos indígenas reconocidos en el país, a la edad, al nivel educacional o al nivel socioeconómico en particular.

Las oportunidades y los cambios que se abren y acontecen a nivel nacional, se reflejan en el optimismo que manifiestan las y los jóvenes chilenos y que expresan en su visión de futuro y en el proyecto de país, su baja percepción de ser discriminados, su confianza en las instituciones y su interés de participar en actividades asociativas y de voluntariado, así como en procesos crecientes de toma de decisiones. Todo indica así que estamos efectivamente frente a “nuevas generaciones” de jóvenes.

Pero también el país se enfrenta a grandes desafíos. El reencuentro con la democracia y la inserción del país en el mundo globalizado se ha visto acompañado de nuevos problemas: el desempleo estructural que en el caso de la población juvenil triplica al del resto de la población nacional, la evidencia de las brechas educacionales existentes en el país dependiendo del tipo de educación recibida, las inequidades sociales y las diferencias socioeconómicas, por citar algunos. Estos desafíos dan cuenta de los grandes problemas a resolver en el mediano y corto plazo, no solamente a nivel de la sociedad en general sino de este gran porcentaje de chilenas y chilenos –un cuarto de la población nacional– que, al momento de aplicarse la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, tenía entre 15 y 29 años. En ellas y en ellos se reflejan también nuestros mayores problemas como sociedad.

La sociedad chilena, a través de su gobierno, se ha propuesto especialmente resolver estos problemas y particularmente aquellos asociados a la desigualdad de oportunidades; en el punto de partida, que son los niños, y en el punto de llegada, que son los viejos. Sin embargo, a veces se desdibuja la importancia de la juventud como la etapa intermedia – ni precoz, ni tardía – como una gran oportunidad de inversión social y de corrección de aquellas inequidades que los vieron nacer, a objeto que no se perpetúen hasta su vejez. Porque como se señala en este documento, es precisamente en la etapa de la juventud, que para efectos de clasificación etaria comprende desde los 15 a los 29 años, en la que debiera producirse la mayor acumulación de capital humano a través de la participación de los sujetos en el sistema de educación formal; acumulación que determina de manera transversal las condiciones en las que se desarrolla el proyecto de vida de las personas.

¿Cómo son las y los jóvenes de hoy? ¿Qué piensan del futuro? ¿Cuáles son sus problemas más importantes? ¿Qué posición toman frente a temas valóricos como la píldora del día después o el aborto? ¿Qué percepción tienen de los extranjeros, de los pueblos indígenas o de otras personas que dan cuenta de la actual

María Teresa Chamorro Galdames
Subjefa Departamento de Estudios
Instituto Nacional de la Juventud

diversidad de la sociedad chilena? ¿Qué esperan de la familia? ¿Cómo se insertan al mundo del trabajo? ¿Cuáles son sus prácticas económicas? ¿Cómo se plantean frente a las relaciones de género? ¿Cómo viven su entrada en la vida sexual activa? ¿Qué percepciones tienen de la democracia? ¿De los partidos políticos? En las páginas siguientes se aportan diversos análisis que buscan responder éstas y otras preguntas. Para ello se presenta un amplio panorama de la juventud chilena, desde distintas perspectivas, diferentes posiciones y miradas, muchas de las cuales pueden incluso discrepar entre sí.

A medio camino entre la descripción estadística y el futuro Tercer Informe de Juventud; que deberá recopilar además una perspectiva comparada entre las cinco Encuestas Nacionales de Juventud realizadas a la fecha y la comparación de sus resultados con otras importantes encuestas nacionales, como la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN), las Encuestas de la Comisión Nacional para el Control de Estupefacientes (CONACE) y las Encuestas de los Ministerios de Salud y de Educación, por citar algunas; se encuentran los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud realizados por profesionales del equipo del Programa Observatorio de Juventud (PNUD / INJUV) y del Departamento de Estudios del Instituto Nacional de la Juventud, que además incorpora la mirada de expertos sobre las diferentes temáticas abordadas. Así, en este informe se presenta un diagnóstico actualizado de las y los jóvenes chilenos que nacieron entre los años 1976 y 1991, incorporando por primera vez a la generación cuya vida ha transcurrido enteramente en democracia. Esperamos por tanto que los resultados constituyan la línea de base actualizada de los estudios y trabajos sobre juventud.

Adicionalmente a este informe de análisis, se entregan a nivel digital los resultados tabulados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud y un programa de datos interactivo para que cada una y cada uno de Uds., lectoras y lectores, investigadoras e investigadores, estudiantes, dirigentes y jóvenes en general, realicen sus propios análisis.

Andrea Aravena Reyes
Jefa Departamento de Estudios
Responsable Programa Observatorio de Juventud

Agradecimientos

El equipo de coordinación de la Quinta Encuesta Nacional de la Juventud agradece a todas las personas e instituciones por sus importantes aportes y cooperación en la realización de este estudio.

Agradecemos muy especialmente a todas las personas que participaron en las diferentes y numerosas reuniones de coordinación de la encuesta, reuniones a las que fueron convocados investigadores pertenecientes a la red pública y privada de investigación en juventud. En particular, agradecemos a profesionales del Ministerio de Planificación y Cooperación, Ministerio de Salud, Consejo Nacional de Televisión, Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes, Servicio Nacional de Menores, Comisión Nacional del SIDA, Defensoría Penal Juvenil, Consejo de la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Estadísticas y Servicio Nacional de la Mujer.

Reconocemos a su vez la participación de las y los investigadores que colaboraron en el proceso de construcción del instrumento Quinta Encuesta Nacional de Juventud, cuyos comentarios y opiniones fueron de gran importancia e interés. Nos referimos específicamente a Alexandra Rueda (INE), Luis Vial y Gonzalo Berríos (Defensoría Penal Juvenil), Andrés García (Consejo de la Cultura y las Artes), Marcela Morales y Alberto Rojas (CONASIDA), Jaime Barrientos (Universidad Católica del Norte), Dagmar Raczyński (Asesorías para el Desarrollo), Irma Palma, María Paz Domínguez y Rodrigo Asún (Universidad de Chile), Ingrid Marx (ISPAJ), Oscar Dávila y Felipe Ghiardo (CIDPA, Valparaíso), Álvaro Velasco (CONASET), Francisco González (FONADIS), Raúl Zarzuri (CESC), Mario Sandoval y Jorge Baeza (CEJU) y a Jorge Castillo (MINEDUC).

Debemos mencionar de manera particular el permanente apoyo metodológico proporcionado por Alexandra Rueda y Miguel Guerrero (INE), tanto en el proceso de evaluación de las propuestas de licitación del estudio como en el seguimiento y control de la calidad

del trabajo en terreno. Del mismo modo, queremos agradecer a la Consultora Alcalá por la elaboración de un módulo temático especial para la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, referido a la situación y prácticas económicas de las y los jóvenes.

Reconocemos especialmente a todos quienes participaron activamente en el análisis de los resultados y elaboración de los diferentes capítulos que conforman este Informe, los cuales se especifican a continuación. A José Manuel Machuca y Felipe Raglianti por la elaboración del capítulo “Tendencias sociodemográficas en la Población Joven”; a Andrea Aravena por “Pertenencia a Pueblos Indígenas”; a María Teresa Chamorro por “Capital Cultural, Educación y Juventud”; a Rodrigo Ferrada y Fernando Krauss por “Integración de las y los Jóvenes al Mundo Laboral”; a Mauricio Rodríguez por “Capital económico, consumo y prácticas económicas juveniles”; a Bárbara Cerda y Marcel Thezá por “Valoración del Sistema Democrático y Participación Político Electoral”; a Bárbara Cerda, Daniel Grimaldi, y Felipe Raglianti por “Sociabilidad, Asociatividad y Expresión Pública de los Intereses Juveniles”; a Talia Leibovitz, Cristián Parker y Felipe Raglianti por “Uso de Computador e Internet”; a Cristián Parker y Felipe Raglianti por “Uso del tiempo libre”; a Carola González y Cristián Parker por “Espiritualidad y experiencia religiosa”; a Francesca Camelio e Irma Palma por “Demografía de la vida familiar: Hogar de origen, Estado civil, Hijos e Hijas” y “Formación del hogar propio”; a Francesca Camelio por “Representaciones juveniles de la familia y de las relaciones de pareja”,

“Construyendo Autobiografías: Identidad Juvenil y Horizontes Existenciales” y “Posiciones Valóricas de las y los jóvenes en un Contexto de Transformaciones Socioculturales”; a Andrea Aravena por “Discriminación e intolerancia”; a María Teresa Chamorro y Andrea Aravena por “Sexualidad juvenil y exposición a riesgo sanitario: condicionantes nuevos y permanentes” y a María Cristina Escudero por “Representaciones del país y de la juventud chilena”.

Por la elaboración de comentarios expertos, desde sus ámbitos de especialización, agradecemos a Oscar Dávila y Felipe Ghiardo (Centro de Estudios Sociales CIDPA) por “En busca de las trayectorias laborales juveniles”; a Vicente Espinoza (Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile) por “Capital social juvenil”; a Ignacio Larraechea (Universidad Central) por “La vulnerabilidad social de las y los jóvenes”; a Dagmar Raczynski y Daniel Salinas (Asesorías para el Desarrollo) por “La Educación y la Capacidad de aspirar en las y los Jóvenes Chilenos”; y a Raúl Zarzuri (Centro de Estudios Socioculturales) por “Construcción de identidad y orientaciones para el proyecto de vida” y “Representaciones del país y la juventud chilena”.

Finalmente, queremos extender este reconocimiento a todos aquellos que nos acompañaron durante este gran desafío. Especialmente a los y las 6.345 jóvenes que, a lo largo y ancho de todo el país, nos abrieron las puertas de su realidad y accedieron a participar de esta encuesta.

Aspectos Metodológicos

1. Instrumento de Medición: Historia, Operacionalización, Construcción y Características

1.1 Historia

A fin de dar respuesta al objetivo de generar información y conocimiento actualizado respecto de la realidad de las y los jóvenes chilenos, desde el año 1994 el Instituto Nacional de la Juventud ha llevado a cabo cinco encuestas nacionales de juventud, que han sido replicadas cada tres años (1997, 2000, 2003 y 2006), sirviendo de insumo a la realización de diagnósticos actualizados acerca de la realidad juvenil de nuestro país. La información obtenida partir de los estudios realizados ha sido utilizada tanto por las instituciones públicas preocupadas de la investigación en juventud como por instituciones académicas, organismos privados y medios de comunicación de masas, entre otros.

En particular, la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, diseñada por el Instituto Nacional de la Juventud y aplicada durante los meses de Noviembre y Diciembre del 2006, constituye el más actualizado y completo instrumento de medición de la realidad de las y los jóvenes chilenos de entre 15 y 29 años. Su aplicación permite diagnosticar a la población joven en términos de su situación o ubicación en el sistema social, de su condición y de su posición u orientación subjetiva respecto de su realidad.

1.2 Operacionalización de Variables de Investigación

La operacionalización de las variables de investigación implicó la definición inicial de un conjunto de módulos temáticos, dentro de los cuales se determinaron dimensiones analíticas que sirvieron a la construcción de indicadores específicos.

La definición de los módulos temáticos, respondió a la necesidad de investigar a la juventud chilena desde el punto de vista de los principales procesos a los que se ve expuesta y que se configuran como experiencias determinantes para su vida futura.

La operacionalización de las variables de investigación se grafica con claridad en la matriz operacional que se adjunta en los anexos.

1.3 Construcción

El proceso de construcción del instrumento implicó una revisión exhaustiva de cada una de las preguntas contenidas en las encuestas pasadas y de todas aquellas fuentes externas que pudiesen proveer de información respecto de las materias juveniles. El propósito de esta revisión fue el de elaborar un instrumento que posibilitara el diagnóstico de la juventud chilena de hoy, con sus necesidades, significaciones y proyectos de vida actuales; resguardando siempre la perspectiva de tendencias que permiten las preguntas históricas. En concreto, se incorporaron nuevos módulos a fin de profundizar en temáticas emergentes respecto de la juventud no abordadas con anterioridad, se formularon nuevas preguntas para dar cuenta de temas coyunturales que involucran al segmento joven, se reformularon en contenido y forma gran cantidad de preguntas ya existentes, se eliminaron muchas de aquellas que arrojaban resultados escasamente significativos, y finalmente, se mantuvieron aquellas preguntas que permitían dar cuenta de tendencias significativas en la juventud chilena a lo largo de los años. Así, si comparamos el instrumento Quinta Encuesta Nacional de Juventud con el que lo precedió, tenemos que se mantuvieron 48 preguntas, se conservaron parcialmente 11, se eliminaron 46 por considerarse imprecisas o innecesarias, incorporándose, finalmente, 87 preguntas nuevas, cuya elaboración contó con la colaboración de investigadores expertos del ámbito público, privado y académico del país.

1.4 Características

En términos operativos, la Quinta Encuesta Nacional de Juventud es un cuestionario de aplicación cara a cara, compuesto por 146 preguntas abiertas y cerradas, de carácter simple y múltiple. Su aplicación exacta se realizó entre los días 20 de Noviembre del 2006 y 2 de Enero del 2007.

2. Clasificación de Niveles Socioeconómicos

Para la clasificación según nivel socioeconómico, se ha utilizado el modelo Matriz de Clasificación ESOMAR, en base a las variables de nivel educacional y ocupación de la persona que aporta el principal ingreso en el hogar, así como una batería complementaria de posesión de bienes.

3. Grupo Objetivo

Jóvenes (hombres y mujeres) de entre 15 y 29 años, pertenecientes a todos los niveles socioeconómicos y residentes en todas las regiones del país, en zonas urbanas y rurales. Según proyecciones de población del INE para Junio del 2006, este universo corresponde a 4.019.394 personas

4. Tamaño Muestral

El tamaño de la muestra efectiva fue de 6.345 casos, con un margen de error muestral del 1.25% a nivel nacional, y de un máximo de 5% para las regiones con menor número de casos, considerando un nivel de confianza del 95% y bajo el supuesto de varianza máxima.

La distribución de la muestra lograda por región, con sus respectivos márgenes de error muestral para un nivel de confianza del 95% es la siguiente:

Distribución de la muestra y error muestral efectivos		
Región	Muestra Lograda	% de error efectivo
I	440	4,76
II	445	4,74
III	400	5,00
IV	440	4,76
V	500	4,47
VI	440	4,66
VII	460	4,66
VIII	500	4,47
IX	460	4,66
X	460	4,6
XI	400	4,95
XII	400	4,97
RM	1.000	3,16
TOTAL	6.345	1,25

5. Diseño Muestral

El tipo de muestreo es estratificado por región y por comuna, por conglomerados y polietápico. Tiene una distribución al azar de todas las otras variables de segmentación de la muestra, tales como género, edad y nivel socioeconómico, entre otras.

6. Mecanismos de selección de manzanas, hogares e individuo entrevistado

6.1 Selección de Manzanas

Para lograr una adecuada dispersión de la muestra e incrementar su representatividad, en las comunas urbanas se efectuó un promedio de 6 encuestas por manzana.

Cuando la manzana que hubiese sido seleccionada no fuese apta para este trabajo (centros comerciales, regimientos, colegios, centros de salud, campos deportivos, y otras), se procedió a reemplazar por la manzana ubicada al norte de la original.

Para el proceso de selección de manzanas se utilizó cartografía actualizada del INE (con la información proveniente del Censo de 2002) para todas las comunas de la muestra.

6.2 Selección de Viviendas

Al interior de cada manzana seleccionada se empadronaron todos los domicilios existentes. El total de ellos fue dividido por el número de casos asignados a dicha manzana, resultando así el intervalo utilizado para elegir las viviendas a entrevistar.

Se determinó al azar un número de arranque inferior al divisor, el que identificó a la primera vivienda elegible. En todas las manzanas, el encuestador inició la selección de viviendas en la esquina sur oriente y caminó en sentido contrario a los punteros del reloj. Las restantes viviendas fueron elegidas aplicando sucesivamente el intervalo determinado.

En el caso de comunas o localidades rurales, se observa que, o bien las casas están dispersas en el espacio, sin criterios de calles, o que las casas están ordenadas en bloques, pero dichos bloques están dispersos desordenadamente en el espacio. En ambos casos se procedió de la siguiente forma:

- A partir de la primera casa encontrada en la carretera, camino de acceso o calle, el encuestador ordenó arbitrariamente las casas o bloques de casas existentes.
- Luego, dibujó una espiral centrípeta, de afuera hacia adentro, que recorriera todas las casas. De este modo, el encuestador tuvo las casa ordenadas linealmente para definir el itinerario.

6.3 Selección del Individuo a entrevistar

Una vez seleccionada la vivienda, el encuestador preguntó por el número y nombre de pila de todas las personas entre 15 a 29 años que se encontraran presentes en el momento de la entrevista (individuos elegibles) y aplicó la tabla de números aleatorios de Kish para seleccionar al entrevistado.

6.3.1 Mecanismo de Reemplazo del Individuo a entrevistar

Se realizó cuando:

- No había ningún individuo elegible en el hogar; se pasó a la vivienda contigua, siguiendo el orden de selección de viviendas. Este reemplazo no altera la aplicación del intervalo para elegir la vivienda siguiente.
- El individuo seleccionado rechazó responder la encuesta; el encuestador realizó una nueva selección entre los restantes individuos elegibles; en caso de no lograr la entrevista en este segundo intento, pasó a la vivienda contigua.

7. Validación, Cálculo de Expansores y Ponderación de la Base de Datos

7.1 Validación

Para el proceso de validación, se generó un sistema que permitiera validar los datos reportados en la base de datos final, controlando rango y consistencia en cada una de las variables, y verificando cada una de las discrepancias o problemas observados en los cuestionarios respondidos en papel.

En particular se realizó el control por rangos en una primera fase, es decir, que en cada variable los valores asumidos se encontrarán dentro de los posibles valores válidos a obtener en la variable. Luego se realizó el control de las consistencias básicas, es decir, aquellas relacionadas con el salto de preguntas específicas y con las submuestras de respondientes en cada una de las variables. En una tercera etapa y final, se generó un sistema que permitiera efectuar controles de consistencia específicos, es decir, aquéllos que no van relacionados directamente con preguntas concretas (saltos) sino que corresponden a ciertas características de los sujetos respondientes, por ejemplo, que sólo las personas iniciadas sexualmente pudiesen referirse a relaciones sexuales mantenidas en los últimos doce meses, entre otros.

El proceso de validación se realizó de manera centralizada en la Región Metropolitana, una vez que se contó con una base de datos única y definitiva. Este proceso se llevó a cabo por cerca de dos semanas, dado que el instrumento final contaba con gran cantidad de variables y número de casos. En particular la base de datos final cuenta con 6.345 casos, aproximadamente 600 variables que provienen del cuestionario, y poco más de 1.000 variables adicionales generadas durante el procesamiento estadístico de la misma.

7.2 Cálculo de Expansores y Ponderadores

La expansión se utiliza cuando se desea conocer el valor en la población de un resultado obtenido en la muestra efectiva. La fórmula para el cálculo de los coeficientes de expansión es análoga según se trate de muestra auto ponderada o desproporcionada.

Para expandir, se construyeron unidades de muestreo agregadas, utilizando las variables género, localidad (urbano/ rural), región y tramo de edad censal. En total, la intersección de los valores de dichas variables originó un total de 132 unidades de muestreo agregadas. Para cada unidad de muestreo agregada, se obtuvo un coeficiente y se procedió en cada una de ellas como si fuera independiente una de la otra.

Para obtener cada coeficiente se aplicó la siguiente fórmula:

$$\text{Expansor} = \frac{\text{Población}}{\text{Muestra}}$$

El valor del expansor se interpreta como el número de elementos de la población que representa cada elemento de la muestra efectiva.

Indicaciones para la lectura de gráficos y tablas

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud, con el afán de contribuir a una investigación más acabada de las juventudes de nuestro país, se construyó mediante una batería de preguntas de respuestas cerradas, tanto simples como múltiples, las cuales nos permiten abordar diversas temáticas juveniles a nivel macro, meso y microsocioal. Para reforzar esta perspectiva de análisis, se aplicaron un total de cinco preguntas abiertas, las cuales fueron codificadas para su respectivo análisis estadístico.

En cuanto a los gráficos y cuadros, cuando éstos superan el 100% hablamos de preguntas múltiples, en las que los sujetos responden más de una categoría a la vez. Existen en cada una de ellas más respuestas que sujetos. Estos porcentajes fueron calculados para los totales, graficando y exponiendo las cifras correspondientes a la primera mención y/o al total de menciones.

A fin de facilitar el análisis de los porcentajes de jóvenes que estuvieron “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, en preguntas referidas a diversas frases y opiniones, se realizó una recodificación de ambas categorías en una sola, la que fue presentada en los gráficos y cuadros de este informe.

Algunas variables de análisis general, como por ejemplo “situación del entrevistado”, no corresponden a una pregunta de la encuesta, sino a una variable construida a partir de una combinación de las preguntas que responden a las necesidades de los análisis efectuados. En el caso de las tipologías, es decir, grupos de jóvenes homogéneos que comparten características comunes, se seleccionaron diversas variables con las que se generó un análisis de correspondencia múltiple, que dio lugar a la creación de las mismas.

Para conocer la submuestra respondiente, en cada uno de los gráficos y cuadros es necesario revisar el cuestionario que se adjunta en la sección de Anexos. En general se especifica si las cifras corresponden a porcentajes, montos, promedios u otro. Además, cabe destacar que todas las cifras elaboradas en el informe de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud se trabajaron en base a un decimal.

PARTE I

Perfil Sociodemográfico de las y los Jóvenes



5^{ta}
Encuesta Nacional
de Juventud



CAPÍTULO 1 Tendencias Sociodemográficas en la Población Joven

1. Introducción

¿Qué características demográficas presenta el segmento joven de la población chilena? ¿Cuáles son las principales tendencias posibles de advertir en la actualidad? En las páginas siguientes se presenta un breve panorama demográfico de la juventud chilena, donde llama la atención el lento pero progresivo aumento del peso demográfico de las y los jóvenes, la presencia de una tendencia inversa a la de la población general en cuanto a la composición por género, la alta concentración juvenil en sectores urbanos y en la Región Metropolitana de Santiago, la persistente estratificación piramidal según nivel educativo y socioeconómico, el predominio de las discapacidades visuales respecto de las demás y, por último, las desigualdades sociales y de género en materia de cobertura previsional en salud.

2. Dimensionamiento de la Población Joven

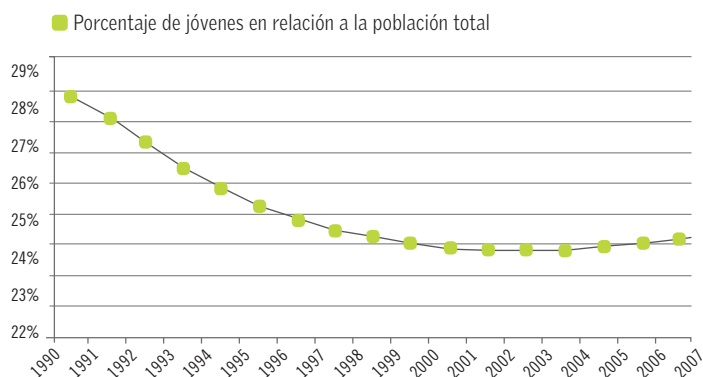
Desde 2003 en adelante aumenta el peso demográfico relativo de la población joven. Sin embargo, esto ocurre de manera lenta y sin alterar la tendencia anterior que determinó una transición demográfica predominante hacia el envejecimiento poblacional.

En el año 2007 la población chilena es de 16.603.827 personas, de las cuales 4.090.425 son jóvenes de 15 a 29 años de edad, quienes representan el 24,6% del total, según proyecciones demográficas de CELADE (2007). Por otra parte, en el año 1990 las y los jóvenes representaban el 28,4% del total de la población nacional, en el año 2000 el 24,3% y en el año 2002 el 24,2%. Hasta entonces el segmento juvenil mostraba una disminución sostenida en su peso demográfico relativo. Sin embargo, desde el año 2003 en adelante esta tendencia comienza a variar, aumentando levemente la proporción de jóvenes en la población. La tasa promedio actual de crecimiento anual es de un 0,8%.

El fenómeno de decrecimiento y posterior crecimiento de la población joven está vinculado al proceso de envejecimiento que experimenta la sociedad chilena, en consonancia con la tendencia mundial. Por tanto, la tasa de crecimiento de la población joven (0,8%) puede ser explicada por la disminución de las tasas de natalidad. De igual manera, si también se mantiene la disminución de las tasas de mortalidad, cuando las y los jóvenes actuales envejecen, su mayor peso relativo en la sociedad significará que las personas envejecidas tendrán una mayor presencia demográfica en la sociedad chilena de los años venideros.

GRÁFICO 1

Evolución de la Población Joven para el período comprendido entre 1990 - 2007



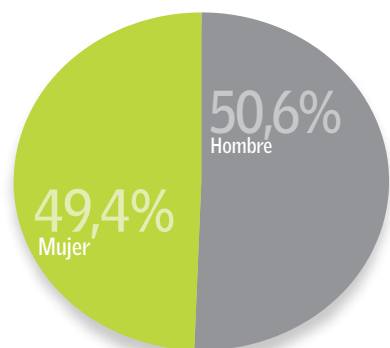
3. Composición de la Población Joven según Género

En la población joven hay más hombres que mujeres, contrariamente a lo que ocurre en la población total.

Según los datos del Censo de Población y Vivienda, en el 2002 la población de 15 a 29 años de edad estaba compuesta por un 50,3% de hombres y un 49,3% de mujeres. Los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, a partir de las cifras proyectadas del INE para junio de 2006, revelan que esta tendencia se mantiene para el año 2006, componiéndose población joven por 2.022.981 de hombres y 1.977.411 de mujeres, lo que en términos porcentuales corresponde a un 50,6% y un 49,4% respectivamente. Al respecto es relevante indicar que dicha tendencia no corresponde con la proporción de hombres y mujeres existente en la población total, ya que en ésta hay más personas de sexo femenino.

GRÁFICO 2

Distribución de la Población Joven según Sexo



4. Estructura Etaria de la Población Joven

El mayor porcentaje de jóvenes se concentra en el tramo de 15 a 19 años de edad, lo que constituye una tendencia respecto a las mediciones anteriores.

En el estudio de la realidad juvenil suele segmentarse la población joven en distintos tramos de edad, lo que dependiendo de los objetivos de cada análisis ayuda a lograr una comprensión más fina de la diversidad interna que muestra este segmento poblacional. Para efectos del procesamiento y análisis de la Encuesta Nacional de Juventud, se utilizaron los tramos etarios censales, vale decir 15 a 19 años, 20 a 24 años y 25 a 29 años.

La distribución de frecuencias en estos tramos ha variado ligeramente entre los años 2003 y 2006. Hacia el año 2003 las y los jóvenes de 15 a 19 años representaban el 34,7% de la población juvenil, aquellas y aquellos de 20 a 24 años alcanzaban el 32,5% y el tramo de 25 a 29 años representaba el 32,8% de las y los jóvenes. De acuerdo a la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, en el año 2006 el grupo etario más numeroso era el de 15 a 19 años con un 36,6%, seguido del tramo de 20 a 24 años, con 33,6%, y el segmento de 25 a 29 años con un porcentaje de 29,9%.

Lo anterior significa que el tramo de menos edad aumentó casi dos puntos porcentuales y el segundo uno, mientras que el tercer tramo disminuyó tres puntos en tres años (2003-2006).

CUADRO 1

Distribución de la Población Joven según Tramos Censales de Edad

TRAMOS ETÁRIOS CENSALES	FRECUENCIA	%
15-19 años	1.462.862	36,6
20-24 años	1.343.012	33,6
25-29 años	1.194.518	29,9
Total	4.000.392	100

5. Localización de la Población Joven en Sectores Urbanos y Rurales

De manera semejante que la población total, la gran mayoría de las y los jóvenes reside en los sectores urbanos del país.

Los resultados de la cuarta y quinta versión de la Encuesta Nacional de Juventud muestran que la población juvenil urbana sigue en aumento, ya que tras comparar los datos existentes se aprecia que en el año 2003 el 86,9% de las y los jóvenes residía en ciudades, mientras que en 2006 lo hacía el 87,7%.

La disminución de la población rural para ese mismo período es de 0,8%, lo que confirma la tendencia expresada por el Instituto Nacional de Estadísticas, cuyo censo del año 2002 mostró cifras similares (un 86,6% de la población juvenil habitaba en áreas urbanas y sólo un 13,4% en zonas rurales).

La ampliación sostenida de los procesos de urbanización y los flujos migratorios desde contextos rurales hacia los urbanos son importantes para entender la concentración de la población joven en los sectores urbanos de nuestro país.

6. Distribución de la Población Joven en las Regiones del País

Los resultados muestran una clara concentración de la población joven en la Región Metropolitana de Santiago.

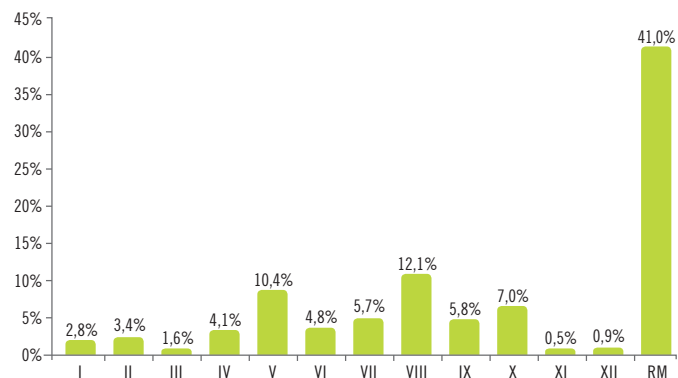
Siguiendo la tendencia general que muestra nuestro país, una importante proporción de las y los jóvenes chilenos se concentra en la Región Metropolitana de Santiago, de tal manera que el 41% reside en ella.

Las regiones igualmente importantes en cuanto al nivel de concentración de población joven, aunque en un porcentaje menor, son la Región de Bío Bío, donde se encuentra el 12,1% de las y los jóvenes chilenos y la Región de Valparaíso, con el 10,4%.

En el gráfico N° 3 se presenta la distribución porcentual de la muestra de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud en las distintas regiones del país, indicándose así el porcentaje que cada región representa en el total nacional de población joven.

GRÁFICO 3

Distribución de la Población Joven según Regiones



7. Descripción de la Población Joven según Nivel Educativo

La mayor parte de la población joven cursa o cursó la educación secundaria.

El paso de los jóvenes por el sistema educacional es una de las características claves al momento de describir los perfiles actuales de la juventud chilena y las diferencias estructurales que la caracterizan.

La mayoría de las y los jóvenes chilenos posee un nivel educativo correspondiente a la educación secundaria o bien se encuentra cursando algún grado de dicho nivel educacional (65,2%). Un porcentaje bastante menor (22,1%) está estudiando o completó la educación superior y un grupo aún más reducido (11,9%) finalizó o se encuentra cursando la educación técnica superior.

CUADRO 2

Distribución de la Población Joven según Nivel Educativo

NIVEL EDUCATIVO	FRECUENCIA	%
Secundaria	2.606.516	65,2
Técnico Superior	477.499	11,9
Universitaria Superior	885.539	22,1
No Responde	30.837	0,8
Total	4.000.392	100

8. Composición de la Población Joven según la Situación del Entrevistado

Actualmente, la principal vinculación de las y los jóvenes con el sistema social son los estudios, luego el trabajo y en menor medida la práctica simultánea de ambas actividades.

El ámbito educacional y el mercado del trabajo estructuran las condiciones transversales bajo las cuales las y los jóvenes chilenos participan de la sociedad. En este sentido el análisis de la vinculación de los jóvenes con la educación, el trabajo o ambas esferas simultáneamente genera una apertura hacia la diversidad de perfiles que la Quinta Encuesta Nacional de Juventud pretende mostrar.

Existen diferencias respecto a las cifras obtenidas entre los años 2003 y 2006 por las respectivas mediciones efectuadas por la Encuesta Nacional de Juventud:

Las y los jóvenes que en el año 2003 estudiaban alcanzaban a un 30,2% del total, los que trabajaban a un 46,7% y los que realizaban ambas actividades representaban el 11%.

En el año 2006, en cambio, el porcentaje de jóvenes que sólo estudiaba alcanzaba a un 31,4%, el de jóvenes que sólo trabajaba se redujo drásticamente hasta llegar a un 28% y de quienes realizan ambas actividades disminuyó al 6,5%.

Así, en la actualidad predomina una vinculación social de las y los jóvenes a través de la educación como práctica única, por sobre la vinculación con el trabajo o con el trabajo y el estudio como actividades simultáneas.

CUADRO 3

Distribución de la Población Joven según Situación del Entrevistado

SITUACIÓN DEL ENTREVISTADO	FRECUENCIA	%
Sólo estudia	1.256.734	31,4
Sólo trabaja	1.120.307	28,0
No estudia ni trabaja	509.557	12,7
Sólo buscando trabajo	462.761	11,6
Buscando trabajo y estudiando	377.880	9,4
Trabaja y estudia	258.027	6,5
No Responde	15.125	0,4
Total	4.000.392	100

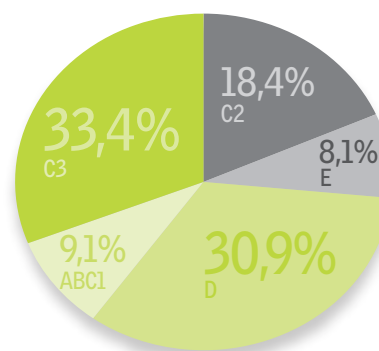
9. Composición Socioeconómica de la Población Joven

La estructura socioeconómica de la población joven muestra una alta concentración en los niveles socioeconómicos medios (C2 y C3) y bajo (D).

La distribución de la población joven según Nivel Socioeconómico¹ (NSE) muestra que más de la mitad de las y los jóvenes pertenece a los niveles socioeconómicos medios (C2 y C3). Casi el 40% pertenece a los segmentos socioeconómicos bajos (D y E); en tanto menos de la décima parte de las y los jóvenes se ubica en el segmento socioeconómico alto (ABC1).

GRÁFICO 4

Distribución de la Población Joven según Nivel Socioeconómico



1 Para la clasificación según nivel socioeconómico se ha utilizado el modelo matriz de clasificación ESOMAR, en base a las variables de nivel educacional y ocupación de la persona que aporta el principal ingreso en el hogar, así como una batería complementaria de posesión de bienes.

10. Descripción de la Población Joven según Condición de Discapacidad

La condición física de las y los jóvenes muestra que la principal discapacidad que manifiestan se refiere a ceguera o dificultad visual, incluso usando lentes. Las mujeres presentan una proporción levemente mayor que los varones. Es importante considerar que las otras condiciones consultadas (sordera o dificultad auditiva, mudez o dificultad de habla, dificultad física y/o movilidad, dificultades mentales o intelectuales, dificultades psíquicas o psiquiátricas) fueron mencionadas en porcentajes mínimos (menores a 1%).

CUADRO 4

Distribución de la Población Joven según Condición Física Permanente vinculada a la Dificultad Visual (Porcentajes)

CONDICIÓN PERMANENTE. CEGUERA O DIFICULTAD VISUAL AÚN USANDO LENTES	TOTAL	SEXO	
		HOMBRE	MUJER
Sí, presenta dificultad o problema	3,2	2,9	3,5
No, ninguna dificultad o problema	96,8	97,1	96,5
Total	100	100	100

11. Cobertura Previsional de Salud en la Población Joven

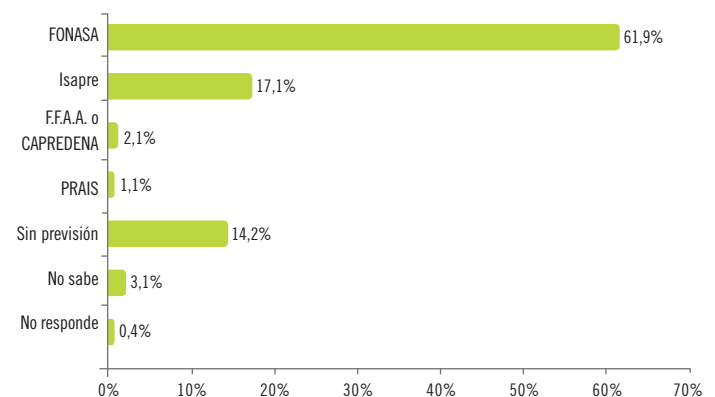
La mayor proporción de las y los jóvenes tiene cobertura previsional de salud, principalmente de FONASA. Existen importantes diferencias en la distribución de la cobertura de salud en favor de las y los jóvenes de Nivel Socioeconómico (NSE) alto, los hombres y quienes tienen un mayor nivel educativo.

Respecto de su previsión de salud, el 61,9% tiene FONASA, el 17,1% ISAPRE y el 14,2% no tiene previsión alguna. En el caso de las mujeres el porcentaje que señala tener FONASA es mayor que el de los hombres, tendencia que se invierte entre quienes gozan de la cobertura proporcionada por alguna ISAPRE del mercado (aquí los hombres muestran seis puntos porcentuales más que las mujeres). Entre quienes no tienen previsión, la diferencia por género desaparece.

Quienes tienen estudios universitarios son los que más vinculación a ISAPRES presentan. De manera inversa, se observa que FONASA disminuye significativamente entre los universitarios y aumenta entre quienes tienen sólo educación secundaria. El NSE también es importante en esta distinción, ya que en el nivel alto (ABC1) las y los jóvenes con ISAPRE casi triplican a quienes tienen FONASA y menos de un 5% señala no contar con previsión. A medida que disminuye el NSE, aumenta el porcentaje de afiliados a FONASA y de quienes no gozan del derecho a una previsión.

GRÁFICO 5

Distribución de la Población Joven según Previsión Social



CAPÍTULO 2 Pertenencia a Pueblos Indígenas

1. Introducción

La importancia de que una buena descripción sociodemográfica incluya la pertenencia de las personas a los pueblos indígenas existentes en el país es incuestionable. Sin embargo, el dimensionamiento de esta variable presenta algunos problemas y matices, ya que los resultados de las mediciones cambian de acuerdo a los criterios y métodos que sean utilizados. En Chile, tales diferencias quedan de manifiesto al analizar los distintos instrumentos que habitualmente pesquistan este tipo de información, como son el Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadísticas y la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) de MIDEPLAN.

La Encuesta Nacional de Juventud se aproxima al tema a través de la medición y análisis de la adscripción o reconocimiento que las propias personas hacen respecto de su pertenencia a pueblos indígenas. Así, desde la cuarta versión de este instrumento se ha buscado establecer la adscripción étnica de las y los jóvenes a través de una pregunta específica y directa, a saber: La ley chilena reconoce la existencia de 9 pueblos originarios o indígenas ¿Pertenece usted a alguno de ellos? Las categorías de respuesta asociadas a esta pregunta son las siguientes: No pertenece a ninguno de ellos; Sí, Aymara; Sí, Rapa-Nui; Sí, Quechua; Sí, Mapuche; Sí, Atacameño; Sí, Coya; Sí, Kawaskar; Sí, Yagan; Sí, Diaguita.¹

En los puntos siguientes se presenta una visión panorámica de la pertenencia de las y los jóvenes chilenos a pueblos indígenas basada en el reconocimiento que ellas y ellos hacen de su pertenencia o no pertenencia a alguno de estos pueblos. Se da cuenta del porcentaje de jóvenes indígenas y su distribución por género,

región, localización urbana-rural y nivel socioeconómico. Este panorama muestra, de manera general, que las y los jóvenes que se reconocen como indígenas son una pequeña parte la población joven. La mayoría se adscribe al pueblo mapuche, se concentra en las regiones de la Araucanía, Los Lagos, Los Ríos y en las regiones del extremo norte del país, son principalmente hombres (aunque ello varía entre pueblos) y se concentran en los niveles socioeconómicos bajo y medio bajo.

2. Características generales de la Población Joven que declara pertenecer a un Pueblo Indígena.

Existe una mayor declaración de pertenencia a pueblos indígenas por parte de las y los jóvenes de la población.

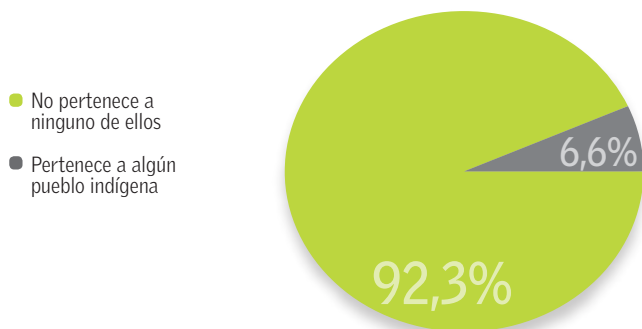
El 6,6% de las y los jóvenes dice pertenecer a alguno de los pueblos indígenas existentes en Chile, acercándose de manera importante a la tendencia reflejada por la última Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN, 2006), para el total de la población nacional que dijo pertenecer a algunos de los 9 pueblos originarios (6%). Sin embargo, estos porcentajes marcan una diferencia importante con la información entregada por el Censo del año 2002, donde sólo un 4,8% de las y los jóvenes y un 4,6% de la población general se expresan en esa misma dirección.²

1 La diferencia entre la IV Encuesta Nacional de Juventud aplicada el año 2003 y la Quinta Encuesta Nacional de Juventud aplicada el año 2006, es que esta última incorporó al pueblo Diaguita, producto de los últimos reconocimientos a nivel nacional. En efecto, se incorpora, en el artículo 1º de la ley Nº 19.253, la palabra “diaguita” con el objetivo de que este pueblo esté considerado en dicha normativa. El proyecto fue aprobado por la Cámara de Diputados el 15 de julio de 2004 y por el Senado el 19 de julio de 2006.

2 El Censo Nacional de Población y Vivienda considera oficialmente a los siguientes pueblos indígenas: Alacalufe o Kawaskar, Atacameño, Aymara, Colla, Mapuche, Quechua, Rapa Nui y Yamana o Yagan.

GRÁFICO 6

Porcentaje de Jóvenes que declara pertenencia a algún Pueblo Indígena



Las y los jóvenes que declaran pertenecer a algún pueblo indígena se identifican principalmente con el pueblo mapuche

La distribución de las y los jóvenes según el pueblo indígena al cual adscriben se muestra en el siguiente cuadro, destacando el 5,3% que se reconoce como mapuche, tendencia que es coherente con el peso relativo de este pueblo en el total de población indígena del país.

CUADRO 5

Porcentaje de Jóvenes que declara pertenecer a algunos de los Pueblos Indígenas de Chile, con especificación de Pueblo

PUEBLO DE PERTENENCIA	TOTAL (%)
No pertenece a ninguno de ellos	92,3
Sí, Mapuche	5,3
Sí, Aymara	0,6
Sí, Atacameño	0,3
Sí, Quechua	0,2
Sí, Rapa-Nui	0,1
Sí, Coya	0,1
No responde	1,0
Total	100

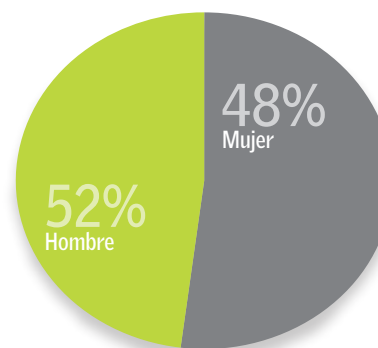
3. Distribución de la Población Joven Indígena según género

Los porcentajes de hombres y mujeres entre las y los jóvenes que declaran pertenecer a algún pueblo indígena son similares a los porcentajes de hombres y mujeres en el total de la población.

Entre las y los jóvenes 15 a 29 años que declaran pertenecer a algún pueblo indígena el 52% es de sexo masculino y el 48% es de sexo femenino. Si ello se contrasta con la distribución de la población joven a nivel nacional se observa un relativo aumento de esta tendencia entre las y los jóvenes indígenas, remarcándose la predominancia de los hombres (recordemos que a nivel nacional el 50.6% de los jóvenes son hombres y el 49.4% son mujeres).

GRÁFICO 7

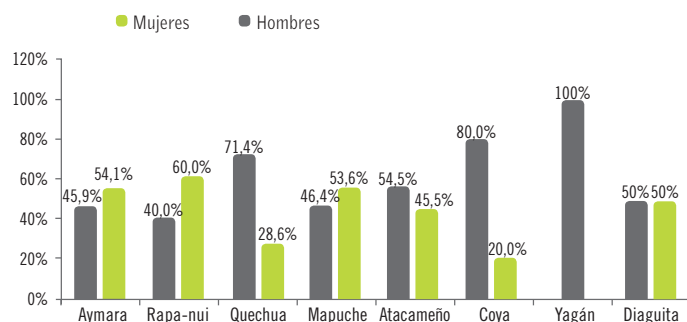
Declaración de pertenencia a algún Pueblo Indígena según Género



Los pueblos indígenas con una mayor adscripción por parte de los hombres jóvenes son los pueblos Quechua, Coya, Atacameño y Yagan. Aquellos pueblos indígenas respecto de los cuales la adscripción de las mujeres es más alta corresponden a los pueblos Aymara, Rapa Nui y Mapuche. Entre los diaguaitos los hombres y las mujeres están pareados. La distribución porcentual de hombres y mujeres indígenas por pueblo es la siguiente:

GRÁFICO 8

Declaración de Pertenencia a alguno de los Pueblos Indígenas según Género y Pueblo



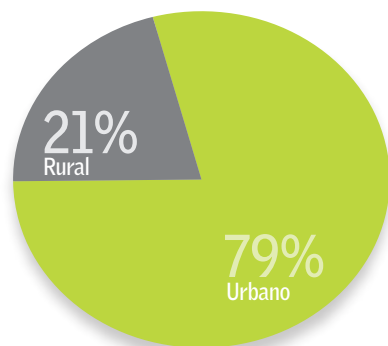
4. Distribución de las y los jóvenes indígenas por Región y Localidad Urbano-Rural

La mayor parte de las y los jóvenes indígenas vive en las zonas urbanas del país.

Como se observa a continuación, la gran mayoría de las y los jóvenes indígenas vive en las zonas urbanas del país (79%). Por su parte, el 10,7% de las y los jóvenes que viven en sectores rurales dice pertenecer al pueblo mapuche, mientras que entre las y los jóvenes residentes en localidades urbanas, un 4,6% dice ser mapuche.

GRÁFICO 9

Distribución de Jóvenes que declaran pertenecer a algún Pueblo Indígena según Localidad Urbano - Rural

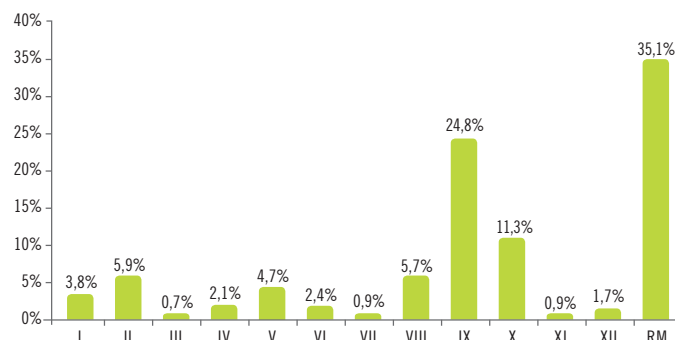


Respecto de la distribución regional de las y los jóvenes indígenas, los resultados muestran que la región con mayor presencia es la Metropolitana, seguida de las regiones de la Araucanía, la antigua región de Los Lagos, Antofagasta, Bío-Bío y la región de Valparaíso.

Desde el punto de vista del peso de la población joven indígena en el total regional de población joven, destacan las regiones de la Araucanía, donde el 27,9% de las y los jóvenes se reconocen como mapuche; la antigua Región de los Lagos, donde el 10,5% de las y los jóvenes dicen ser mapuches; y las regiones de Aysén y Magallanes, donde este porcentaje supera levemente el 11%. Las y los jóvenes Atacameños muestran una presencia significativa en la Región de Antofagasta, llegando al 9,1% de las y los jóvenes, mientras que los Aymara alcanzan el 7,3% en la antigua Región de Tarapacá.

GRÁFICO 10

Distribución de Jóvenes que declaran pertenecer a algún Pueblo Indígena según Región



5. Composición Socioeconómica de la Población Joven indígena

Existe una relación directa entre la pertenencia a pueblos indígenas y el nivel socioeconómico: la presencia de jóvenes indígenas aumenta drásticamente en los niveles más bajos.

En los niveles socioeconómicos más bajos (D y E) se encuentra la mayor parte de las y los jóvenes que declaran pertenecer a alguno de los pueblos indígenas de Chile (55,6%). Si se compara el peso que tienen los niveles socioeconómicos bajos en cada categoría (indígenas y no indígenas) se aprecia que entre las y los indígenas es mucho mayor la presencia de jóvenes pobres. Por último, en los sectores altos y medios (ABC1, C2 y C3) entre el 1,8% y el 3,9% de las y los jóvenes dice ser mapuches, mientras que en los sectores bajos (D y E) este porcentaje fluctúa entre el 6,9% y el 12,3%.

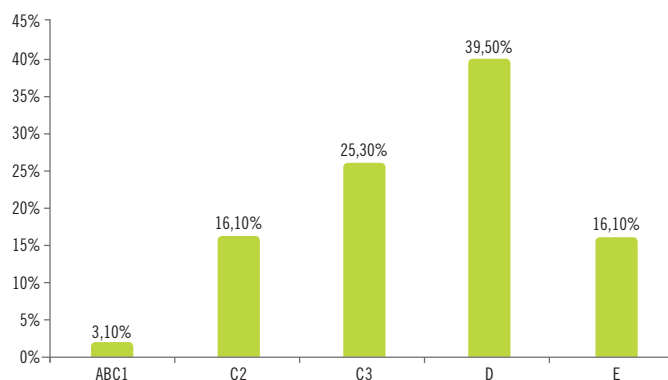
CUADRO 6

Distribución de Jóvenes que declaran pertenecer a algún Pueblo Indígena según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	NIVEL SOCIOECONÓMICO					TOTAL
	ABC1	C2	C3	D	E	
No pertenece a ningún pueblo indígena	9,6	18,6	33,9	30,3	7,5	100
Pertenece a pueblo indígena	3,1	16,1	25,3	39,5	16,1	100
Diferencia a favor de no indígenas	6,5	2,5	8,6	-9,2	-8,6	-

GRÁFICO 11

Distribución de Jóvenes que declaran pertenecer a algún Pueblo Indígena según Nivel Socioeconómico



Si bien en las y los jóvenes indígenas se mantiene la tendencia nacional de la última Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN, 2006), en el sentido de ser más pobres que las y los jóvenes no indígenas, la misma encuesta indica que la brecha se redujo a la mitad en los últimos tres años. De acuerdo a dicha encuesta, también disminuyeron las brechas en materia de indigencia y de educación.

Específicamente en materia de educación, destacan los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica CASEN en el sentido de relevar avances en diferentes segmentos. Así es como en educación básica, la cobertura pasó de 92,6% a 93,3% en los últimos diez años, situándose un punto porcentual sobre la cobertura de niñas y niños no indígenas. En materia de educación superior, por su parte, la presencia de estudiantes indígenas se duplicó en el mismo período, fruto del resultado de más de dos décadas de políticas de acción positiva por parte del Estado a favor de los pueblos indígenas del país.

Este esfuerzo, sin embargo, aún no logra manifestarse en todos los ámbitos de la sociedad ni logra permear todos los sectores sociales. Así es como las y los jóvenes indígenas declaran sentirse discriminados a la hora de buscar empleo o de recibir un salario acorde a sus actuales niveles de instrucción, en comparación con segmentos de la juventud chilena que declara no pertenecer a los pueblos indígenas.

Determinantes estructurales para la Integración de las y los Jóvenes a la Sociedad



La Quinta Encuesta Nacional de Juventud aborda, en la siguiente sección, la especialización funcional respecto a lo juvenil que ha desarrollado históricamente la educación y recientemente la economía. Las representaciones que la sociedad dispone sobre la juventud chilena arrancan mayoritariamente de estas esferas, precisamente porque en ellas las y los jóvenes han logrado diferenciarse con más fuerza de otras edades y aparecer frente a la opinión pública con renovados perfiles, indicaciones del novedoso papel que se encuentran protagonizando en nuestra modernidad.

La estrategia tradicional de considerar a la juventud como un tránsito hacia la adultez, es desplazada así por una perspectiva donde las diferencias estructurales, por ejemplo socioeconómicas o de género, son observadas desde lo juvenil. Los resultados presentados en esta sección sintetizan, de esta manera, a una juventud amplia y heterogénea, sobre la cual se despliegan las diferencias generales de la sociedad chilena contemporánea. La juventud, a propósito de tales transformaciones, permite diagnosticarnos eficazmente como país.



Capital Cultural, Educación y Juventud

1. Introducción

El capital cultural de los sujetos es investigado, mediante la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, a partir de su acumulación en la etapa que va de los 15 a 29 años. En particular, se indaga en el capital cultural adquirido a partir del proceso educativo formal, y en la forma en que esta adquisición determina las condiciones en las que se desarrolla el proyecto de vida de las personas.

1.1. El Capital Cultural Adquirido

En la formación de capital cultural inciden múltiples y diversos factores, entre los cuales la educación adquirida a partir del proceso educacional formal, emerge como un factor significativo. Considerando en particular el proceso educativo formal, los saberes adquiridos a partir de éste evidentemente dependen de factores intrínsecos al proceso, tales como la calidad de la enseñanza, el sistema educacional considerado desde el punto de vista de sus características organizacionales, etc. El resto de los factores que inciden en la formación de capital cultural corresponde a características heredadas por el sujeto, el contexto socio-familiar, el capital social y simbólico y las características de su proceso de socialización primaria.

1.2. La Educación como Vehículo de Movilidad Social

El que la educación constituya el principal vehículo de movilidad social y económica que permite a las personas participar activamente en la sociedad, no es en absoluto una novedad. A la luz de diversas investigaciones en la materia surge evidente el consenso de que existe una relación positiva entre el nivel educacional, el tipo de empleo y el nivel de ingresos a los que es posible aspirar. Dada la trascendencia de esta relación, es que en torno a la educación confluyen intereses individuales de cada persona con los de la sociedad en su conjunto. “Alcanzar más y mejor educación

es una clave del empoderamiento personal, pero también es visto como un aspecto fundamental para promover el desarrollo del país (...) En ese sentido, el alza del nivel de educación de la población surge como un proyecto unificador” (PNUD, 2004).

La trascendencia de este capital cultural adquirido a partir del proceso educativo formal, justifica ampliamente todos los esfuerzos que la sociedad chilena ha emprendido por promover y mejorar la participación e integración de las y los jóvenes al sistema educacional. Ejemplo de lo anterior son los diversos programas gubernamentales, desarrollados en las últimas dos décadas, orientados a mejorar la cobertura, efectividad y calidad de la educación chilena: “Programa Liceo para Todos”, “Programa de Mejoramiento de la Equidad y de la Calidad de la Educación MECE”, “Programa Red Enlaces”, “Programa Montegrande”, etc.

1.3. Persistencia de Desigualdades Estructurales

Pese a estos múltiples esfuerzos que la sociedad chilena ha realizado, es incuestionable la persistencia de limitaciones en el sistema educacional, que revelan desigualdades estructurales características de nuestras sociedades. Subsisten problemas de cobertura y calidad de la educación que muestran con elocuencia las inequidades del sistema, el cual dificulta la integración efectiva a la educación de las y los jóvenes pertenecientes a los sectores más vulnerables de la sociedad.

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud permite observar con claridad la magnitud de las brechas existentes entre los avances en materia de cobertura educacional y las dificultades que las y los jóvenes perciben en el acceso a la educación y, particularmente, a una educación de calidad. El análisis de los datos revela cómo estas brechas afectan profundamente las aspiraciones juveniles.

En particular, la Quinta Encuesta Nacional de Juventud permite ahondar en el proceso educativo formal de la población joven,

desde el punto de vista de la caracterización de la inclusión de la juventud al sistema educacional formal, los factores asociados a la “salida” de este sistema, la evaluación subjetiva de la calidad de la educación y la consistencia entre la educación recibida, las expectativas y el proyecto de vida de las y los jóvenes.

2. La Participación de las y los Jóvenes en el Proceso Educativo Formal

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud aplicada para el segmento de jóvenes de 15 a 29 años, permite corroborar la tendencia registrada por la serie histórica de las Encuestas de Caracterización Socioeconómica CASEN. Efectivamente, se registra un aumento en la cobertura y participación de las y los jóvenes en el sistema educacional, tendencia que se manifiesta aún cuando las preguntas que históricamente se han utilizado para consultar sobre esta materia sean formuladas de manera diferente. Específicamente la encuesta de juventud del Instituto Nacional de la Juventud consulta si la o el joven se encuentra estudiando actualmente, el nivel educacional alcanzado, la edad de término o abandono de los estudios y el tipo de establecimiento educacional al que el o la joven asiste o asistió durante su enseñanza básica y media.

El análisis de los resultados ilustra la persistencia de inequidades que afectan de manera fundamental al segmento de jóvenes más desprotegidos de la sociedad. La variable de caracterización socioeconómica afecta transversalmente las posibilidades de integración de las y los jóvenes al sistema educacional, y con ello a la sociedad en su conjunto.

Menor incidencia registran otras variables de caracterización sociodemográfica en la determinación de la participación de las y los jóvenes en el sistema educacional. No obstante, variables como el género y la pertenencia a los pueblos indígenas, influyen determinadas situaciones relativas al proceso educativo, lo cual se presenta en este capítulo.

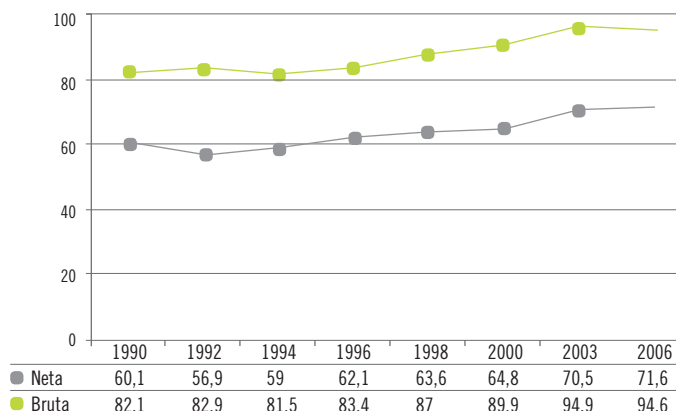
2.1 Esfuerzos en Materia educacional

Los esfuerzos que nuestro país ha impulsado por incrementar la cobertura educacional son incuestionables. Muchos de ellos han tenido resultados satisfactorios. Algunos de dichos antecedentes que reflejan con claridad esta extensión educacional se pueden observar en la serie histórica de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica CASEN.

2.1.1. Educación Secundaria

GRÁFICO 12

Tasa de Asistencia a Educación Media

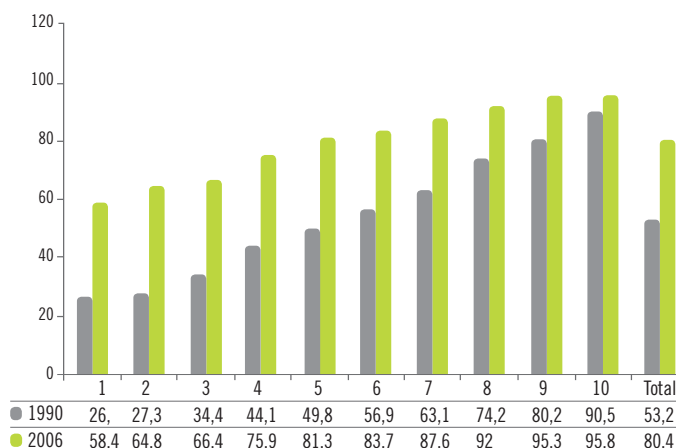


Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CASEN, años respectivos.

Tal como se aprecia en el cuadro, existe un aumento significativo de la cobertura educacional en la enseñanza media entre 1990 y 2006, pasando de una tasa de 60,1% a una tasa neta¹ de 71,6%, esto es un poco más de 10 puntos porcentuales en una década y media.

GRÁFICO 13

Porcentaje de Jóvenes de 20 a 24 años con a lo menos Enseñanza Media Completa, según Deciles de Ingreso Autónomo del Hogar



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CASEN, años respectivos.

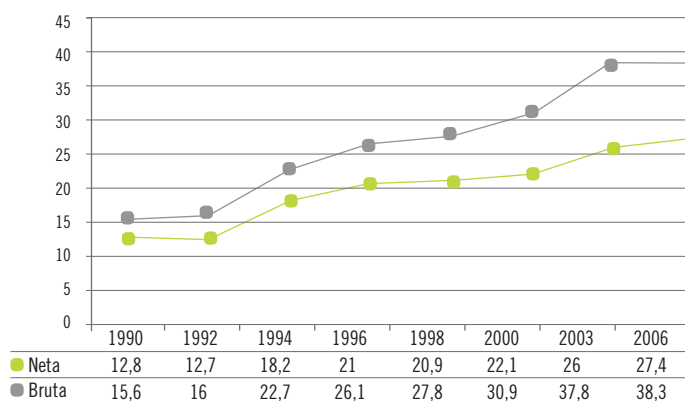
1 La tasa bruta de cobertura corresponde a la cantidad de personas que asisten al sistema educativo (sin importar la edad) como porcentaje de la población que está en edad de asistir. La tasa neta corresponde al porcentaje de personas que estando en edad, asisten al sistema.

Existe un aumento significativo de las y los jóvenes entre 20 a 24 años que han finalizado a lo menos enseñanza media. El grupo representaba un 53,2% en el año 1990 y un 80,4% en el 2006. Este aumento se observa en mayor medida en los deciles² de menores ingresos de las y los jóvenes que han completado a lo menos su ciclo de enseñanza media. No obstante, el cuadro también revela las desigualdades persistentes entre las y los jóvenes pertenecientes a los sectores más vulnerables de la sociedad en relación al resto de la población joven. Efectivamente, los porcentajes correspondientes a las y los jóvenes de menores ingresos, son significativamente inferiores a los del resto del segmento juvenil.

2.1.2. Educación Superior

GRÁFICO 14

Tasa de Asistencia a Educación Superior



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CASEN, años respectivos.

En el caso de la educación superior, el análisis de los datos de la fuente seleccionada, confirma la tendencia acerca del incremento en la cobertura educacional en la enseñanza superior durante los últimos 16 años. Es así como se observa que en 1990 12,8% de las y los jóvenes ingresa a la educación superior, mientras que en el 2006, este porcentaje alcanza a más del doble (27,4%).

2 El décil 1 corresponde al grupo más pobre y el décil 10 al más rico.

2.2. Caracterización de la Inclusión Juvenil al Sistema Educativo Formal

2.2.1. Situación Actual en el Sistema de Educación Formal

Casi la mitad de las y los jóvenes de entre 15 y 29 años se encuentra actualmente estudiando, lo que aumenta respecto de años anteriores. Casi un 80% de las y los jóvenes de 15 a 29 años estudia en la actualidad.

GRÁFICO 15

Declaración de Participación actual en el Sistema Educativo Formal

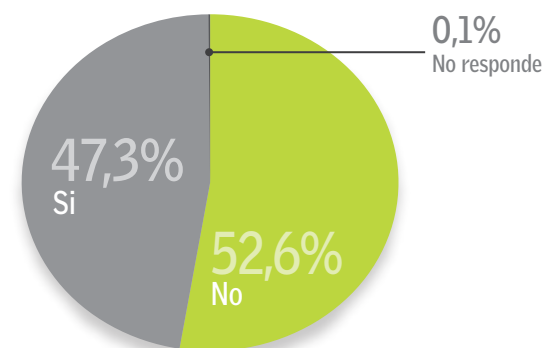
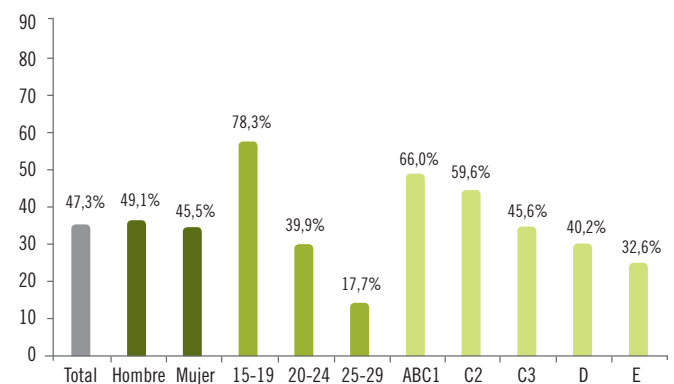


GRÁFICO 16

Distribución de la Población Joven que se encuentra estudiando actualmente según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico

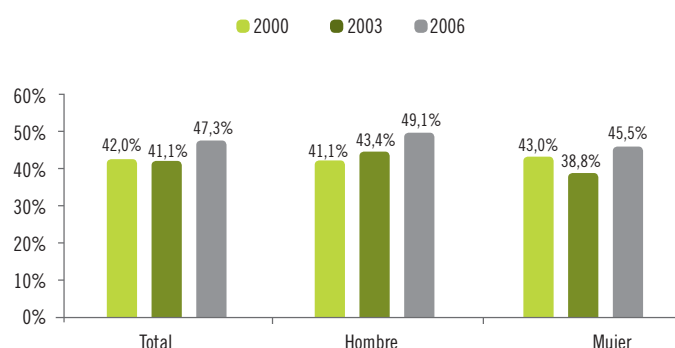


La lectura de los datos muestra que el 47,3% de las y los jóvenes entre 15 y 29 años se encuentra actualmente estudiando, destacándose los varones (49,1%) por sobre las mujeres (45,5%). Según tramos etarios, el 78,3% del grupo entre 15 y 19 años estudia, proporción que desciende al 39,9% en el grupo de entre 20 y 24 años y al 17,7% en el de 25 a 29 años.

Según nivel socioeconómico (NSE) vemos que, en los sectores más acomodados, entre seis y siete de cada diez jóvenes está estudiando actualmente, mientras que en los sectores más desprotegidos esa proporción se reduce a entre tres y cuatro jóvenes de cada diez. Por su parte, el 49,0% de las y los jóvenes que viven en las urbes y el 35,1% de quienes habitan zonas rurales se encuentran estudiando en la actualidad.

GRÁFICO 17

Distribución de la Población Joven que se encuentra actualmente estudiando según Género (comparación entre años 2000, 2003 y 2006)



La comparación de los datos arrojados por las últimas tres Encuestas Nacionales de Juventud revela un aumento en la cobertura educativa para el total de la población de jóvenes de 15 a 29 años, en relación con años anteriores. Mientras que en el año 2000 un 42% de las y los jóvenes se encontraba estudiando, en el año 2006, un 47,3% lo hace. Este aumento se evidencia en mayor medida entre la población masculina que femenina, aún cuando en esta última se observa una recuperación importante entre el 2003 y el 2006.

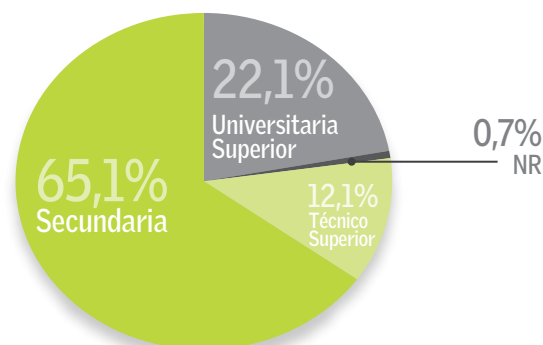
2.2.2. Nivel Educativo

El nivel educativo que representa a la mayor parte de la población joven es el secundario, siendo mayoritaria la proporción de mujeres en este nivel y de quienes pertenecen a los NSE más bajos. La mayor parte de quienes pertenecen al NSE alto poseen o alcanzaron un nivel educativo universitario superior.

Considerando tanto a las y los jóvenes que se encuentran actualmente estudiando como a aquellos que actualmente no lo están, pero que alguna vez lo hicieron, el detalle del nivel educativo declarado y alcanzado puede observarse en el gráfico y cuadro siguientes:

GRÁFICO 18

Nivel Educativo de las y los Jóvenes estudiando actualmente y de aquellos que actualmente no lo están, pero que alguna vez estudiaron



CUADRO 7

Nivel Educativo de las y los Jóvenes estudiando actualmente y de aquellos que actualmente no lo están, pero que alguna vez estudiaron, según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Hombre	Mujer	ABC1	C2	C3	D	E
Secundaria	65,0	62,8	67,3	32,8	35,6	66,8	84,1	88,1
Técnico Superior	12,1	13,0	11,3	9,2	19,3	14,8	6,8	7,6
Universitaria Superior	22,1	23,6	20,6	57,2	44,5	17,6	8,2	3,6
No responde	0,7	0,6	0,8	0,7	0,5	0,7	0,9	0,7

Los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud para este indicador revelan que, en términos de las diferencias de género, son los varones los que declaran haber alcanzado un mayor nivel educativo en términos técnicos superiores y universitarios, pese a que esta diferencia no resulta ser significativa.

Las diferencias se acentúan y son evidentemente significativas si se considera el nivel socioeconómico de las y los jóvenes consultados. En la medida que el nivel socioeconómico de la o el joven desciende, menor es el nivel educativo declarado. Inversamente, en las y los jóvenes pertenecientes a los niveles socioeconómicos más acomodados de la sociedad, es donde se registran los niveles educativos mayores. Considerando las cifras, en los extremos tenemos que un 84,1% de las y los jóvenes de NSE D y un 88,1% de los pertenecientes al NSE E declaran “tener o haber alcanzado un nivel de enseñanza secundaria”. En el lado opuesto de la tendencia, un 57,2% de las y los jóvenes del NSE ABC1 declara un nivel de “enseñanza universitaria superior”, dato que contrasta significativamente con el porcentaje de jóvenes de NSE D y E, los cuales en porcentajes mucho menores declaran un nivel de “enseñanza universitaria superior” (8,2% y 3,6% respectivamente).

CUADRO 8

Nivel Educativo según Percepción de Logros basados en la Educación Recibida (Porcentajes)

	Total	Secundaria	Técnico	Universitaria
No puedo aspirar a nada o a muy pocas cosas	18,3	24,2	9,0	6,1
A conseguir un buen trabajo	13,0	11,4	20,5	14,0
A ser profesional	11,1	9,1	10,6	17,5
A seguir con mis estudios	10,9	13,9	4,6	5,7
Desarrollo como persona y profesional	10,0	7,4	11,7	16,9
Una mejor calidad de vida	8,5	4,2	15,9	17,3
A nada por ahora	4,6	5,2	5,1	2,4
Empleo mal remunerado	4,4	4,8	6,7	2,0
A ayudar a otros (familia, amigos, sociedad)	3,9	3,5	2,4	6,2

Al analizar los resultados correspondientes a las aspiraciones que las y los jóvenes espontáneamente declaran tener a partir del nivel educativo actual o alcanzado, se observan diferencias estructurales importantes. En general, aquellos cuyo nivel educativo es mayor (universitario) tienden a manifestar aspiraciones de carácter optimista y que dan cuenta de proyectos de vida futuros. En el polo opuesto, en general, quienes declaran un nivel educativo menor (secundario) revelan aspiraciones marcadamente pesimistas.

CUADRO 9

Nivel Educativo según Condición de Etnicidad (Porcentajes)

Nivel Educativo		Pertenece a pueblo indígena	
		No pertenece a pueblo indígena	Pertenece a pueblo indígena
Secundaria	Secundaria	64,4	71,9
	Técnico Superior	12,1	10,4
	Universitaria Superior	22,6	16,2
	No responde	0,7	1,6

Resta destacar que se aprecian diferencias significativas en cuanto al nivel de educación indicado por las y los jóvenes que declaran pertenecer a algún pueblo originario. Éstos se vinculan mayoritariamente al nivel educativo secundario alcanzado. Coherentemente con lo anterior, las y los jóvenes indígenas tienen comparativamente un menor nivel de estudios avanzados que las y los jóvenes no indígenas. Es así como mientras la educación superior de las y los jóvenes no indígenas alcanza al 34,7%, en el caso de quienes pertenecen a pueblos indígenas ésta es de 8 puntos porcentuales menos, es decir, 26,6%.

2.2.3. Edad de término o de abandono de los Estudios

Respecto de la edad en que las y los jóvenes declaran haber terminado o abandonado sus estudios, un 13,2% dice haberlo hecho antes de los 17 años (12,1% entre los varones y 14,0% entre las mujeres). En esta situación, la población joven rural duplica a las y los jóvenes urbanos y tiende a concentrarse en los sectores de más bajo nivel socioeconómico. Por su parte, entre los 17 y 18 años un 39,4% de las y los jóvenes dejaron de estudiar (40,3% entre los varones y 38,6% entre las mujeres), presentándose semejanzas entre los casos urbanos y rurales.

En la medida que aumenta la edad de término o de abandono de los estudios, disminuye la proporción de retiro del sistema educativo; diluyéndose la diferencia entre varones y mujeres como también la diferencia entre jóvenes urbanos y rurales. Ahora bien, considerando el NSE de las y los jóvenes, se observa que sólo un 7,4% de aquellos que pertenecen al grupo alto (ABC1) terminó sus estudios a los 18 años, cifra que va ascendiendo a medida que el NSE de la o el joven es menor. En efecto, en el NSE E el porcentaje de jóvenes que terminó sus estudios a los 18 años alcanza el 21,2%, aunque en realidad muchos lo hacen antes. Finalmente, es importante considerar que el 32,4% de las y los jóvenes del sector medio bajo (C3) y el 28,5% del grupo bajo (D) declaran haber dejado de estudiar a esa misma edad.

CUADRO 10

Edad de Término o Abandono de los Estudios según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Clasificación Socioeconómica				
		ABC1	C2	C3	D	E
7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3
8	0,1	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0
9	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0
10	0,1	0,0	0,0	0,0	0,3	0,2
11	0,2	0,0	0,0	0,0	0,4	0,3
12	0,4	0,0	0,0	0,1	0,4	1,9
13	1,6	0,0	0,0	0,3	2,5	5,8
14	2,4	0,0	0,0	1,4	3,3	7,5
15	2,6	0,9	0,7	1,0	3,4	9,0
16	5,8	0,6	1,3	4,2	8,8	10,3
17	13,4	5,0	5,5	15,1	15,8	15,0
18	26,0	7,4	15,6	32,4	28,5	21,2
19	10,1	3,6	7,1	10,4	13,3	6,0
20	4,6	0,2	6,7	6,9	2,9	2,7
21	2,4	0,9	4,0	1,7	3,1	0,9
22	3,8	0,3	10,0	3,8	2,3	2,5
23	2,8	6,9	4,8	3,2	1,3	1,0
24	3,4	23,5	7,7	2,1	0,6	0,1
25	3,0	17,9	9,4	1,0	0,7	0,3
26	1,2	3,1	2,9	0,8	0,8	0,5
27	1,0	4,7	1,9	1,3	0,1	0,0
28	0,4	0,0	2,2	0,2	0,0	0,0
29	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0
No responde	14,7	24,8	20,1	14,3	11,4	14,4
Total	100	100	100	100	100	100

2.2.4. Tipo de Establecimiento Educativo al que la o el Joven asiste o asistió durante su Educación Básica y Media

El tipo de establecimiento en que la población joven realiza o realizó su educación básica y media varía de acuerdo con el nivel socioeconómico de esta población. En la medida que el Nivel Socioeconómico (NSE) aumenta, se incrementa también la proporción de jóvenes cuyo establecimiento educativo es de tipo particular pagado o particular subvencionado.

La cifra correspondiente al tipo de establecimiento de enseñanza básica y media al que asiste o asistió cada joven, constituye un factor que, al igual que en el caso del nivel educativo, se presenta como condicionante de las aspiraciones y de los proyectos de vida futuros de las y los jóvenes.

GRÁFICO 19

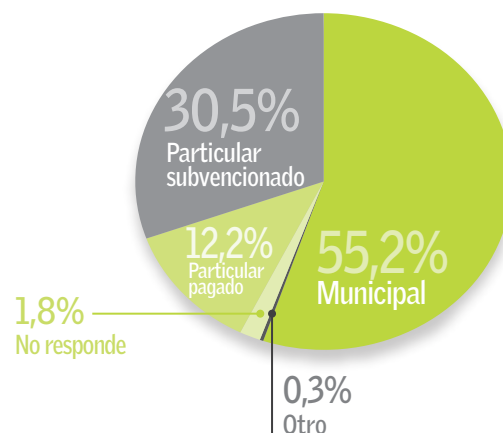
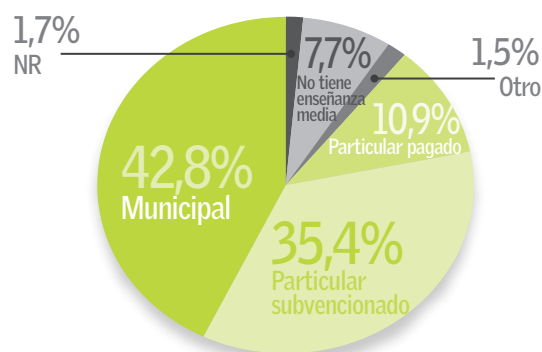
Tipo de Establecimiento de Educación Básica al que asiste o asistió


GRÁFICO 20

Tipo de Establecimiento de Educación Media al que asiste o asistió


CUADRO 11

Tipo de Establecimiento de Educación Básica al que asiste o asistió según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Clasificación Socioeconómica				
		ABC1	C2	C3	D	E
Municipal	55,3	19,7	37,0	53,8	72,4	78,5
Part. subvencionado	30,5	27,8	44,4	36,0	21,0	15,1
Particular pagado	12,2	51,6	17,5	8,8	3,5	2,5
2 años en 1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,3	0,6
Corporación	0,1	0,5	0,1	0,0	0,0	0,3
No responde	1,8	0,4	1,0	1,4	2,7	3,0
Total	100	100	100	100	100	100

CUADRO 12

Tipo de Establecimiento de Educación Media al que asiste o asistió según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Clasificación Socioeconómica				
		ABC1	C2	C3	D	E
Municipal	42,8	17,2	31,5	46,2	52,7	45,9
Particular subvencionado	35,4	29,7	49,2	40,5	27,6	19,6
Particular pagado	10,9	51,4	16,1	7,1	2,4	1,1
No tiene enseñanza media	7,7	0,7	0,8	3,8%	12,7	28,1
2 años en 1	0,9	0,1	0,3	0,9	1,4	0,6
Corporación	0,6	0,0	0,9	0,5	1,0	0,2
No responde	1,7	0,8	1,3	1,0	2,1	4,5
Total	100	100	100	100	100	100

Respecto del tipo de establecimiento donde las y los jóvenes han estudiado su enseñanza básica o la están estudiando actualmente, el 12,2% lo hizo en establecimientos educacionales particulares pagados, el 30,5% en particulares subvencionados y el 55,3% en municipales. En cuanto a la enseñanza media, se registra que el 10,9% la estudió en establecimientos particulares pagados, el 35,4% en particulares subvencionados y el 42,8% en liceos de administración municipal.

Resulta interesante mencionar que dos tercios de quienes hicieron su enseñanza básica en colegios municipales están hoy día “sólo trabajando”, “sólo buscando trabajo” o “no estudiando ni trabajando”. Por el contrario, quienes están vinculados a “estudio y trabajo” o dedicados “sólo al estudio” provienen en su mayoría de establecimientos particulares subvencionados o particulares pagados, tendencia que se mantiene en la enseñanza media.

El análisis de los resultados de la encuesta por nivel socioeconómico revela que quienes estudian o han estudiado en establecimientos particulares pagados, en su enseñanza básica y media, provienen principalmente del segmento socioeconómico alto (sobre el 50%); quienes estudian o han estudiado en colegios particulares subvencionados, provienen mayoritariamente del grupo socioeconómico medio alto (entre 44% y 51%); y finalmente quienes estudian o han estudiado en colegios municipales, provienen de los sectores medio bajo, bajo y pobre (entre 45% y 78%). Cabe destacar, de manera especial, que un 28,1% de las y los jóvenes pertenecientes al NSE E declaran no contar siquiera con enseñanza media.

CUADRO 13

Tipo de Establecimiento de Educación Media al que asiste o asistió según Condición de Etnicidad (Porcentajes)

Establecimiento de educación media	Part. Pagado Part. Subv Municipal Otros No tiene enseñanza media	Pertenece a pueblo indígena	
		No pertenece a pueblo indígena	Pertenece a pueblo indígena
		11,3	5,4
		35,6	33,6
		43,4	44,1
		2,5	3,3
		7,2	13,6

Respecto de la condición de etnicidad, es preciso destacar que una proporción minoritaria de jóvenes que declaran pertenecer a algún pueblo indígena u originario manifiesta estudiar o haber estudiado su educación media en un establecimiento particular pagado. A su vez, más del 10% de éstos declara incluso no contar con enseñanza media.

Lo anterior da cuenta de las diferencias socioeconómicas que se desprenden de la condición de etnicidad y que determinan de manera profunda el tipo de educación recibida, y por consiguiente, su calidad. Este hallazgo, del cual da cuenta abundante literatura, se refleja en las aspiraciones que las y los jóvenes declaran tener para el futuro y que se diferencian conforme varía el tipo de establecimiento educacional al que se asistió.

CUADRO 14

Declaración de Aspiraciones según tipo de Establecimiento de Educación Media al que asiste o asistió el o la Joven (Porcentajes)

		Tipo de Establecimiento Educación Media		
		Part. pagado	Part. subvencionado	Municipal
Logros que puede obtener con la educación recibida	A ser profesional	17,4	14,5	8,6
	Desarrollo como persona y profesional	15,2	11,5	8,4
	Una mejor calidad de vida	12,8	9,5	7,8
	A seguir con mis estudios	12,4	11,3	11,5
	No puedo aspirar a nada o a muy pocas cosas	10,0	14,2	18,8
	A conseguir un buen trabajo	8,1	13,2	16,0
	A ayudar a otros (familia, amigos, sociedad)	6,4	3,7	3,5
	A nada por ahora	2,9	4,5	4,5
	Empleo mal remunerado	1,8	3,8	5,3
	Aprender más	0,9	0,7	0,5
	No responde	6,6	6,6	5,9
	No lo tiene claro/no sabe	2,0	1,7	2,3
	Otras	3,5	4,7	6,9

De acuerdo a lo señalado en el cuadro anterior, las y los jóvenes que actualmente cursan o cursaron su enseñanza media en establecimientos particulares pagados manifiestan espontáneamente y en su mayoría aspiraciones más optimistas que el resto, vinculadas al desarrollo profesional, personal, de continuación de estudios y de mejora en la calidad de vida. Aquellos cuya enseñanza media es o fue cursada en establecimientos particulares subvencionados expresan también aspiraciones de tipo optimista, aunque en menor proporción que quienes provienen de colegios particulares pagados.

En el caso de las y los jóvenes que cursan o cursaron su enseñanza media en establecimientos municipales, las expectativas son más pesimistas que en los otros dos grupos, vinculándose a la imposibilidad de sostener alguna aspiración o a la declaración de aspirar a empleos mal remunerados. A pesar de ello, un 16% de quienes provienen de este tipo de establecimientos educacionales, aspira a conseguir un buen trabajo a partir de la educación recibida. Asimismo, el porcentaje de las y los educados en recintos municipales que aspira a seguir estudiando con la educación a la que han tenido acceso, es similar a la de los demás jóvenes.

2.3. Factores asociados a la "salida" del Sistema Educativo Formal

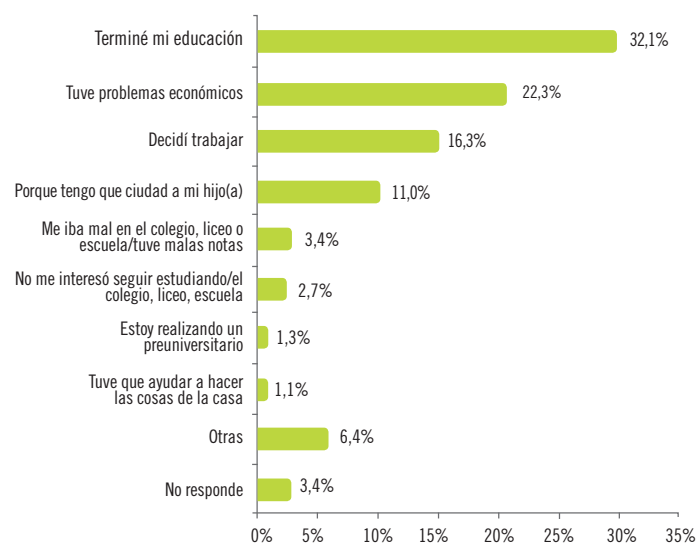
Para el análisis de esta dimensión, la Quinta Encuesta abordó dos indicadores que permiten indagar, por una parte, la naturaleza de los factores que explican la salida o permanencia de las y los jóvenes fuera del sistema educacional; y por otra, la intención concreta y planificada de reincorporarse o de acceder por primera vez a este sistema.

2.3.1. Razones para estar fuera del Sistema Educativo Formal

Las principales razones que las y los jóvenes dan para explicar su no participación en el sistema educacional formal o su mantención fuera de éste, excluyendo el término de los mismos, se relacionan a factores de tipo económico.

GRÁFICO 21

Razón Principal para no estar estudiando



CUADRO 15

Razón Principal para no estar estudiando actualmente según Género, Edad y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Terminé mi educación	32,1	33,8	30,4	22,1	31,1	36,0	69,8	44,8	33,6	22,9	19,0
Tuve problemas económicos	22,3	21,5	23,1	17,1	21,5	24,7	5,9	24,3	19,6	24,2	32,0
Decidí trabajar	16,3	24,4	8,7	10,2	16,7	18,0	6,7	11,5	18,7	18,5	13,3
Porque tengo que cuidar a mi hijo(a)	11,0	1,3	20,3	9,1	13	9,9	2,9	6,7	11,1	12,6	15,7

De acuerdo a los datos expuestos, el 32,1% de las y los jóvenes ha terminado sus estudios y está fuera del sistema educacional, frecuencia que se incrementa según aumenta la edad. Terminar los estudios es la razón predominante para no estar estudiando del nivel socioeconómico ABC1 (69,8%), aunque también en gran medida (44,8%) es la razón por la cual jóvenes del nivel socioeconómico medio no están estudiando. En consecuencia, el resto de las y los jóvenes no está estudiando por otras razones, y en particular, por razones económicas o porque hubo una preferencia por trabajar.

Dentro de las razones dadas por las y los jóvenes para no estar estudiando, el factor género marca una diferencia importante. Mientras el 24,4% de los varones señalan como razón para estar fuera del sistema educacional la decisión de trabajar, sólo el 8,7% de las mujeres señala aquello como la causa de su abandono educacional, la cual es reemplazada por “la necesidad de cuidar a su hijo (a)”, motivo que alcanza a un 20,3% en el caso de las mujeres y sólo un 1,3% en el caso de los varones.

CUADRO 16

Razón Principal para no estar estudiando actualmente (Comparación entre años 2003 y 2006) (Porcentajes)

	2003	2006
Terminó educación	18,3	32,0
Problemas económicos	27,3	22,3
Decidí trabajar	22,6	16,3
Por cuidar a mi hijo	14,3	11,0
Dificultades académicas	3,0	3,4
No me interesó estudiar	2,9	2,7
En preuniversitario	2,6	1,3
Tuve que ayudar en casa	1,3	1,1
Problemas de conducta	0,4	0,9
Por enfermedad	1,7	0,3
Otra razón	5,8	5,2
No responde	0,0	3,6

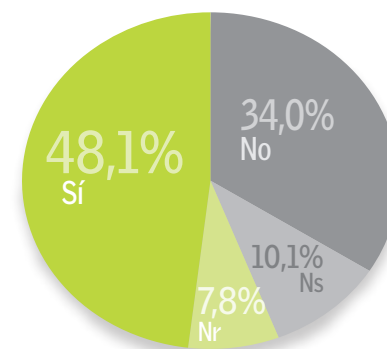
Finalmente, el análisis de los datos correspondientes a la razón principal para no estar estudiando actualmente, muestra una variación significativa entre el 2003 y el 2006. Los motivos de orden económico eran mayormente declarados por las y los jóvenes en el 2003, a fin de explicar su salida o permanencia fuera del sistema educacional. Por su parte, el motivo de término del ciclo de enseñanza constituye una razón mayormente señalada por las y los jóvenes en el 2006.

2.3.2. Planes de volver al sistema Educativo Formal

Casi la mitad de las y los jóvenes tiene planes concretos de reinsertarse en el sistema educacional o de acceder a éste por primera vez.

GRÁFICO 22

Planes concretos de estudiar o volver al Sistema Educativo Formal en los próximos 2 años



El 48,1% de las y los jóvenes que no estudia actualmente se plantea volver a hacerlo, con una mayor definición de las mujeres (49,5%) por sobre los varones (46,7%). En términos etarios, es el grupo de menor edad (15 a 19 años) el que manifiesta en mayor proporción esta expectativa, la que desciende a medida que aumenta la edad de la o el joven. El grupo de jóvenes que manifiesta sólo buscar trabajo en este momento, es el que más se plantea la posibilidad de volver a estudiar, de forma similar a las y los jóvenes urbanos respecto del grupo rural. No se observan diferencias relevantes según el nivel educativo alcanzado ni según el NSE.

CUADRO 17

Planes concretos de estudiar o de volver al Sistema Educativo Formal en los próximos 2 años (Comparación entre años 2003 y 2006) (Porcentajes)

	2003	2006
Sí	92,6	48,1
No	7,4	34,0
No sabe	0,0	10,1
No responde	0,0	7,8

Las diferencias que se registran en relación con esta pregunta son significativas comparando la evolución entre el 2003 y 2006. La proporción de jóvenes que manifiesta la intención de volver o de acceder por primera vez al sistema educativo formal se redujo a la mitad en el 2006 respecto del 2003. Consecuentemente, en el 2006 respecto del 2003, son cinco veces más las y los jóvenes que no manifiesta tener la intención de volver al sistema educativo formal o de acceder a él por primera vez. La radicalidad de estas diferencias puede responder al hecho de que las preguntas fueron formuladas de distinta manera para cada año³. Sin embargo, a pesar de que la formulación de la pregunta presenta variaciones entre los años, la magnitud de las diferencias porcentuales hace que éstas sean dignas de destacar.

3 La pregunta aplicada el 2003 fue: "Si tuvieras la oportunidad, ¿te gustaría volver a estudiar?", mientras que la pregunta que se formuló a la población joven el 2006 fue la siguiente: "¿Tienes planes concretos de estudiar o de volver al sistema educativo dentro de los próximos 2 años?"

2.4. Evaluación subjetiva de la Calidad de la Educación Formal

La evaluación de la calidad de la educación recibida se abordó en la Quinta Encuesta Nacional de Juventud a partir de una dimensión perceptual. Específicamente, las y los jóvenes fueron consultados acerca de aquellos factores que, según su opinión, son los que definen una educación de calidad. En base a un listado de 16 factores predefinidos, las y los jóvenes debieron realizar el ejercicio de seleccionar cinco factores, jerarquizándolos en orden de importancia. Una vez realizado este ejercicio de selección y jerarquización de factores, las y los jóvenes evaluaron su propia experiencia educativa en virtud del mismo set de factores definidos.

2.4.1. Percepción de Factores que definen la Calidad de la Educación Formal

El principal factor que la población joven considera que define la calidad de la educación se relaciona con la calidad, interés y dedicación de los docentes.

La importancia que las y los jóvenes le asignan a los profesores en la determinación de la calidad de la educación es sustantiva y significativamente superior al resto de los factores consultados. Específicamente, más de la mitad de las y los jóvenes considera que el principal factor que define una educación básica y media de calidad es "la calidad, interés y dedicación de los profesores" (52,4%); siendo las y los jóvenes rurales y de sectores socioeconómicos medios y bajos quienes lo señalaron con mayor intensidad. Muy por debajo de la mitad de menciones aparece el resto de los factores consultados. De éstos, sólo cabe destacar los siguientes: "infraestructura adecuada" y "excelencia y exigencia académica", que reciben porcentajes de menciones de 10,9% y 8,0% respectivamente.

GRÁFICO 23

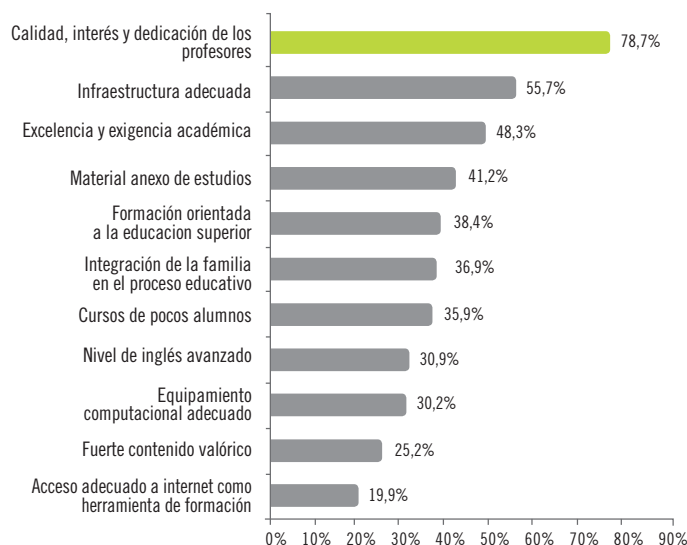
Principal Factor (primera mención) que define una Educación Básica y Media de Calidad



Si se considera el total de menciones que se desprenden de esta pregunta de multirespuestas, aparecen factores en posiciones de mayor importancia que requieren ser considerados al momento de hablar acerca de la calidad educativa desde la perspectiva de las percepciones juveniles.

GRÁFICO 24

Factores que definen una Educación Básica y Media de Calidad Total Menciones–Menciones sobre el 20% (Respuesta Múltiple)



Tanto la “calidad, interés y dedicación de los profesores”, la “infraestructura adecuada” como la “excelencia y exigencia académica” continúan siendo los factores a los que las y los jóvenes le asignan la mayor importancia en la determinación de una educación de calidad. Asimismo, como ya hemos indicado, ascienden en orden de importancia el “material anexo de estudios”, “formación orientada a la educación superior”, “integración de la familia en el proceso educativo del niño o joven” y “cursos de pocos alumnos”, todos factores que sobrepasan el 35% de las preferencias. Si se consideran las menciones que reciben sobre el 20%, es posible reagrupar el tipo de factores a los que las y los jóvenes le asignan mayor importancia al evaluar la calidad de su educación, en torno a 3 dimensiones que se ilustran a continuación y que permiten confirmar la centralidad de la excelencia académica.

ESQUEMA 1

Reclasificación de Factores que definen una Educación Formal de Calidad

Factores	Dimensiones
Calidad, interés y dedicación de los profesores	EXCELENCIA ACADÉMICA
Excelencia y exigencia académica	
Formación orientada a la educación superior	
Nivel de inglés	
Infraestructura	INFRAESTRUCTURA Y EQUIPAMIENTO MATERIAL Y TECNOLÓGICO
Material anexo de estudios	
Equipamiento computacional	
Acceso a internet	
Integración de la familia en el proceso educativo	FORMACIÓN VALÓRICA Y PERSONALIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA
Cursos de pocos alumnos	
Contenido valórico	

2.4.2. Factores que definen una Educación Formal de Calidad según las Experiencias Educativas propias de las y los Jóvenes

Los mayores porcentajes de evaluaciones positivas de la experiencia educacional por parte de las y los jóvenes se concentran en los niveles socioeconómicos más altos.

Considerando cada una de las afirmaciones consultadas, los hallazgos específicos encontrados dan cuenta de que las opiniones de las y los jóvenes sobre sus experiencias educativas, expresan elevados grados de acuerdo (suma de respuestas “muy de acuerdo” y “de acuerdo”) con las siguientes afirmaciones:

ESQUEMA 2

Relación entre Factores de Calidad de la Educación Formal y Perfiles de Jóvenes

FACTOR DE CALIDAD DE LA EDUCACIÓN RECIBIDA	PERFIL DEL GRUPO QUE ESTÁ MÁS DE ACUERDO
“Los profesores de mi colegio, liceo o escuela están / estaban bien preparados en sus materias y tienen / tenían interés y dedicación al enseñar”.	<ul style="list-style-type: none"> • 15 a 19 años • Estudian, trabajan o buscan trabajo • Sector urbano • NSE alto y medio alto
“Se preocupan / preocupaban de entregarnos valores”.	<ul style="list-style-type: none"> • 15 a 19 años • Estudian y trabajan • Buscan trabajo • Sector urbano • NSE alto y medio alto
“Las actividades deportivas de mi colegio, liceo o escuela son / eran buenas”.	<ul style="list-style-type: none"> • 15 a 19 años • Sólo estudian • Sector urbano • NSE medio alto y medio bajo
“Las salas, baños y patios son / eran cómodos y están / estaban limpios y en buen estado”.	<ul style="list-style-type: none"> • Educación universitaria • Sector urbano • NSE alto y medio alto
“En la biblioteca puedo / podía encontrar los libros que necesito / necesitaba para estudiar”.	<ul style="list-style-type: none"> • 15 a 19 años • Sólo estudian
“Tenemos / teníamos acceso a Internet”.	<ul style="list-style-type: none"> • 15 a 19 años • Estudian • Estudian y trabajan • Están buscando trabajo • NSE alto y medio alto
“Las actividades extra programáticas de mi colegio, liceo o escuela son / eran buenas”.	<ul style="list-style-type: none"> • 15 a 19 años • Sólo estudian • NSE alto y medio alto
“Efectivamente nos preparan / preparaban para enfrentar los estudios superiores”.	<ul style="list-style-type: none"> • 15 a 19 años • Educación universitaria • Sólo estudian • Estudian • Trabajan • Buscan trabajo • Sector urbano • NSE alto y medio alto
“Se preocupan / preocupaban de que los padres participen / participaran en la educación de sus hijos”.	<ul style="list-style-type: none"> • 15 a 19 años • Sólo estudian • Buscan trabajo • Educación universitaria • NSE alto y medio alto
“Mi colegio, liceo o escuela se caracteriza / caracterizaba por su excelencia y exigencia académica”.	<ul style="list-style-type: none"> • 15 a 19 años • Sólo estudian • Buscando trabajo • Tienen educación universitaria • NSE alto y medio alto

De tal manera, al ser consultados directamente por sus experiencias educativas personales, quienes afirmativamente están de acuerdo respecto a los factores de calidad de la educación recibida se encuentran en los niveles socioeconómicos más altos, mientras que los mayores porcentajes de desacuerdo se concentran en los niveles socioeconómicos más bajos. Por otra parte, es preciso señalar que se observaron más semejanzas que diferencias en las opciones de mujeres y varones.

Una tendencia clara al desacuerdo (suma de respuestas “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo”) señalaron las y los jóvenes respecto de afirmaciones tales como:

ESQUEMA 3

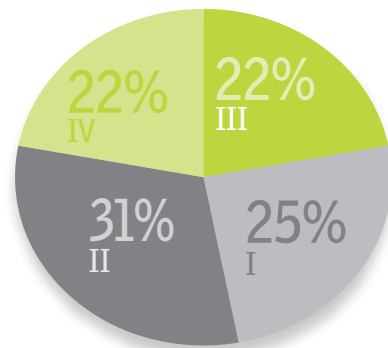
Relación entre Factores Calidad de la Educación Formal y Perfiles de Jóvenes según Experiencias Propias

FACTOR DE CALIDAD DE LA EDUCACIÓN RECIBIDA	PERFIL DEL GRUPO QUE ESTÁ MÁS EN DESACUERDO
“Los cursos son/ eran de pocos alumnos”.	<ul style="list-style-type: none"> • 20 a 24 años • 25 a 29 años • Educación secundaria y técnica superior • Están buscando trabajo • Están estudiando • Sólo trabajan • Sólo buscan trabajo • No estudian ni trabajan • NSE medio bajo, bajo y pobre
“El colegio, liceo o escuela tiene/ tenía suficientes computadores para los alumnos”.	<ul style="list-style-type: none"> • 25 a 29 años • Educación técnica superior • Sólo trabajan • Sólo buscan trabajo • No estudian ni trabajan • NSE bajo y pobre
“El nivel de inglés de mi colegio, liceo o escuela es/ era avanzado”.	<ul style="list-style-type: none"> • 15 a 29 años • Educación técnica superior • Sólo trabajan • Sólo buscan trabajo • No estudian ni trabajan • NSE bajo y pobre

A partir de las respuestas que muestran acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones referidas a la experiencia actual o pasada en la educación básica y media, se elaboró una tipología de jóvenes diferentes según su nivel de satisfacción con dicha experiencia.

GRÁFICO 25

Tipología: Experiencia en el Establecimiento Educacional



La tipología muestra cuatro grupos: dos extremos (alto nivel de desacuerdo, o alto nivel de acuerdo con las afirmaciones) y dos grupos situados en posiciones intermedias, siendo sus variables diferenciadoras, la existencia de tecnología computacional en el establecimiento y la realización de actividades extra-programáticas en el colegio.

Estos grupos poseen las siguientes características y frecuencias de distribución entre las y los jóvenes:

ESQUEMA 4

Perfiles Juveniles de Satisfacción e Insatisfacción Educacional

Grupo	Nombre	%	Características de satisfacción	Perfil socio demográfico
I	Críticos	25	Insatisfacción con todos los aspectos	Estudiaron en colegio municipalizado.
II	Críticos moderados	31	Insatisfacción con aspectos tecnológicos	15 a 19 años
III	Satisfechos moderados	22	Insatisfacción con actividades extra programáticas	25 a 29 años Estudiaron en colegio municipalizado.
IV	Satisfechos	22	Satisfacción con todos los aspectos	15 a 19 años, sólo estudian, nivel socio económico alto y medio alto, estudiaron en colegio particular.

El primer grupo de “críticos(as)” representa a un 25% de la población joven y se caracteriza por tener una opinión desfavorable entorno a su establecimiento educacional. Es decir, las respuestas se caracterizan por un alto nivel en desacuerdo con las afirmaciones propuestas. Este grupo lo componen jóvenes cuyos estudios se han realizado en colegios municipalizados.

El segundo grupo: “críticos(as) moderados(as)” representa a un 31% de la población joven y se caracteriza por tener una opinión desfavorable en aspectos tecnológicos con respecto a su establecimiento educacional. La mayoría de sus respuestas se posicionan en el punto medio de la escala. Este grupo lo componen jóvenes entre 15 y 19 años (42,6%).

El tercer grupo: “satisfechos(as) moderados(as)” representa a un 22% de la población joven y se caracteriza por tener una opinión más favorable que los dos grupos anteriores, respecto a su establecimiento, aunque muestran insatisfacción en aspectos relativos a actividades extraprogramáticas de sus colegios. Este grupo lo componen jóvenes entre 25 y 29 años (42,6%) y cuyos estudios se han realizado en colegios municipalizados.

El cuarto grupo: “satisfechos(as)” representa a un 22% de la población joven. Se caracteriza por tener opiniones favorables de su establecimiento educacional, es decir, las respuestas se caracterizan por tener un alto nivel de acuerdo con respecto a las afirmaciones. Este grupo lo componen jóvenes entre 15 y 19 años (47,2%), se dedican sólo al estudio (42,9%) y se observa una leve mayor presencia de los grupos socioeconómicos C2 y ABC1, a la vez que sus estudios se han realizado en colegios particulares o particulares subvencionados.

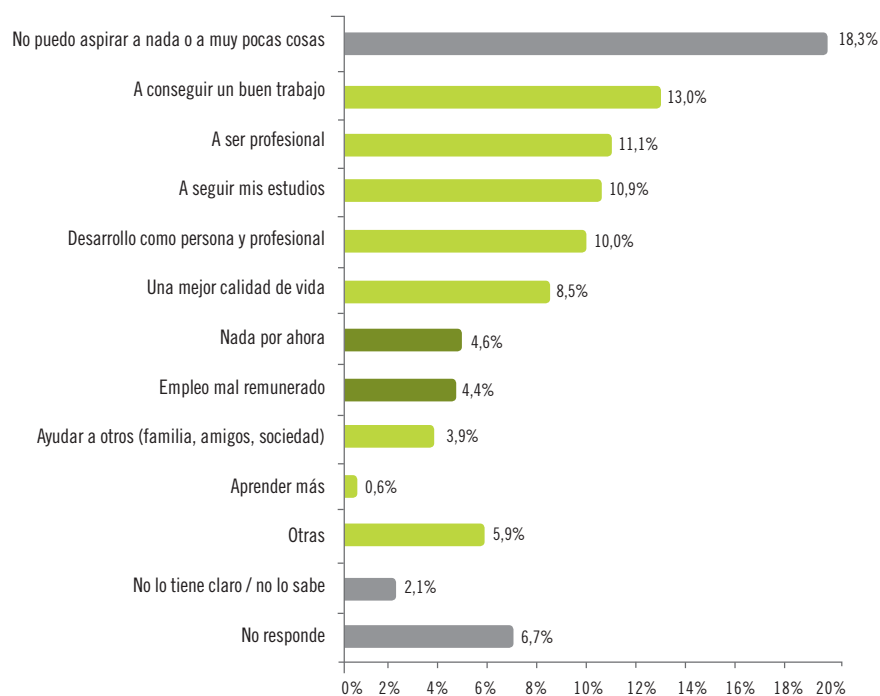
2.5. Educación recibida, Expectativas y Proyecto de Vida

2.5.1. Expectativas y Aspiraciones a partir de la Educación recibida

Las aspiraciones y expectativas optimistas respecto del futuro se concentran de las y los jóvenes de los niveles socioeconómicos más altos

Como veremos en el gráfico y cuadro siguientes, el nivel y la calidad de la educación que las y los jóvenes reciben o han recibido determina y condiciona el tipo de expectativas y aspiraciones que éstos desarrollan respecto del futuro.

GRÁFICO 26

Expectativas y Aspiraciones a partir de la Educación recibida
 (Pregunta Abierta)


CUADRO 18

Expectativas y Aspiraciones a partir de la Educación recibida
 (Porcentajes)

	Total	Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
No puedo aspirar a nada o a muy pocas cosas	18,3	16,4	20,2	16,6	16,4	22,4	5,7	8,4	18,6	24,6	29,5
A conseguir un buen trabajo	13,0	13,9	12,2	9,3	14,8	15,6	10,6	13,8	13,3	13,1	12,3
A ser profesional	11,1	11,6	10,7	15,6	10,5	6,3	20,4	13,3	11,8	7,5	6,7
A seguir con mis estudios	10,9	9,8	12,1	20,3	6,6	4,4	13,4	10,2	11,8	10,5	8,0
Desarrollo como persona y profesional	10,0	10,5	9,5	7,5	12,2	10,6	15,1	15,3	8,9	6,9	8,4
Una mejor calidad de vida	8,5	9,2	7,7	4,6	11,4	10,0	12,9	14,2	7,6	5,7	4,4
A nada por ahora	4,6	4,4	4,7	6,1	4,1	3,3	2,2	3,7	5,4	5,4	2,9
Empleo mal remunerado	4,4	4,9	4,0	3,3	4,5	5,6	0,8	2,9	4,9	4,0	11,3

Frente a esta pregunta abierta, la mayor parte de las y los jóvenes señala que el nivel educacional que alcanzó no le permite aspirar a nada o a muy pocas cosas (18,3%) o a nada por ahora (4,6%). Entre los primeros (“no puedo aspirar a nada o a muy pocas cosas”), sobresalen las mujeres por sobre los hombres, el grupo etario de 25 a 29 años, los y las jóvenes que sólo están buscando trabajo (31,4%), los que no trabajan ni estudian (31,9%) y los que alcanzaron educación secundaria (24,2%). A la vez, esta respuesta se incrementa significativamente a medida que desciende el nivel socioeconómico de los y las jóvenes (desde 5,7% en el grupo ABC1 al 29,5% en el grupo E).

Entre los y las jóvenes que sí creen que su nivel educacional les permitirá alcanzar algunos logros, se observa una gran dispersión de las respuestas. Entre los principales logros que los y las jóvenes aspiran alcanzar, destacan los siguientes:

- El 13% espera conseguir un buen trabajo, sobresaliendo las y los jóvenes que sólo trabajan (18,6%); así como las y los que tienen educación técnica superior (20,5%).
- Uno de cada nueve jóvenes (11,1%) aspira a que su educación le permita ser profesional, especialmente entre quienes sólo estudian (18,8%) y tienen educación universitaria (17,5%). A la vez, esta aspiración a ser profesional aumenta junto con la disminución de la edad y con el incremento del nivel socioeconómico (desde 6,7% en el grupo E hasta 20,4% en el ABC1).
- Una proporción similar a la anterior (10,9%) espera que su actual nivel educacional le facilite la continuación de sus estudios; esta aspiración se duplica en el grupo etario menor (20,3%).
- Uno de cada diez jóvenes espera que el nivel educacional que ha recibido le ayude a desarrollarse personal y profesionalmente; esta expectativa se duplica en los niveles socioeconómicos altos respecto de los bajos (15,1% en el ABC1 y 15,3% en el C2 versus 6,9% en el grupo D y 8,4% en el grupo E).
- Llama la atención que, aunque escasa numéricamente (4,4% para el total de la muestra), el nivel educacional recibido genera una expectativa pesimista (un empleo mal remunerado); en esta respuesta sobresalen los y las jóvenes que viven en zonas rurales (7,2%) y los del grupo socioeconómico E (11,3%).

CUADRO 19

Expectativas y Aspiraciones a partir de la Educación recibida, según Condición de Etnicidad (Porcentajes)

		Pertenencia a pueblo indígena	
		No pertenece a pueblo indígena	Pertenece a pueblo indígena
Aspiraciones a partir de la educación recibida	No responde	6,7	7,0
	Una mejor calidad de vida	8,7	5,5
	A ser profesional	11,3	9,2
	A conseguir un buen trabajo	12,9	14,8
	A seguir con mis estudios	11,0	9,9
	A ayudar a otros (familia, amigos, sociedad)	4,0	3,3
	Desarrollo como persona y profesional	9,9	11,0
	No puede aspirar a nada o a muy pocas cosas	18,0	21,4
	A nada por ahora	4,6	4,6
	No lo tiene claro/no sabe	2,1	1,9
	Otras	5,9	5,6
	Aprender más	0,6	0,4
	Empleo mal remunerado	4,3	5,5

Las aspiraciones de las y los jóvenes que declaran pertenecer a un pueblo indígena varía levemente con respecto a quienes no lo son. Este grupo de jóvenes aspira en mayor medida a conseguir un buen trabajo con la educación recibida que el grupo no perteneciente a pueblo originario (14,8% y 12,9% respectivamente). A su vez, el pesimismo es levemente más acentuado (21,4%) en las y los jóvenes de pueblos indígenas que señalan la alternativa “no puedo aspirar a nada o a muy pocas cosas”, en contraste con un 18% mencionado por las y los jóvenes que no pertenece a algún pueblo indígena.

2.5.2. Correspondencia entre lo que se estudia/ estudió y lo que se deseaba estudiar

Las mayores diferencias entre la carrera que las y los jóvenes deseaban estudiar y aquella que efectivamente estudian actualmente o estudiaron, se manifiestan de acuerdo con la variación del nivel socioeconómico y de la localización (urbano/ rural) de la o el joven.

GRÁFICO 27

Correspondencia entre la Carrera que se estudia/estudiaba y la que se deseaba estudiar, entre quienes cursan o cursaron la Educación Superior

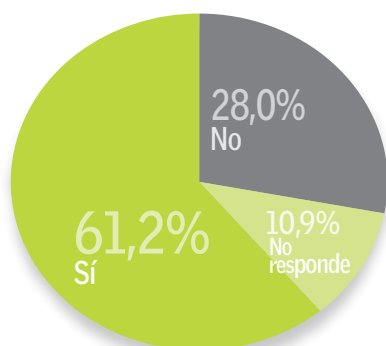
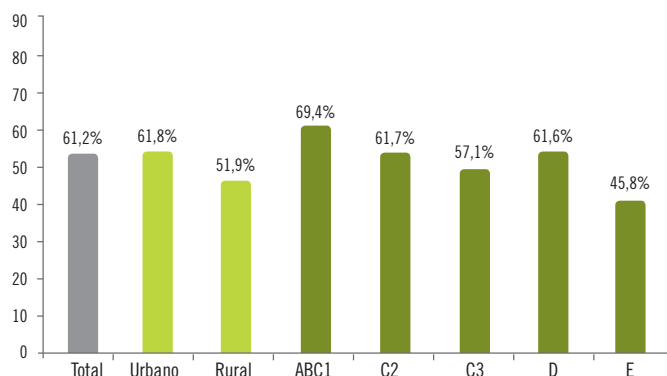


GRÁFICO 28

Correspondencia entre la Carrera que se estudia / estudiaba y la que se deseaba estudiar, entre quienes cursan o cursaron la Educación Superior



Como es posible advertir a partir de los datos expuestos, la gran mayoría de las y los jóvenes declara estudiar o haber estudiado efectivamente aquello que siempre deseó estudiar. No obstante, es preciso destacar que casi un tercio de éstos declara la tendencia opuesta, esto es, haber estudiado o estar actualmente estudiando un carrera no deseada originalmente.

Básicamente, la tendencia registrada da cuenta de que en la medida que el nivel socioeconómico de las y los jóvenes aumenta, mayor es la correspondencia entre lo estudiado y lo deseado. Asimismo, es precisamente en las zonas urbanas donde se registra la mayor correspondencia entre la carrera estudiada y la deseada.

En consecuencia, tanto en el caso de las aspiraciones que las y los jóvenes manifiestan tener a partir de la educación recibida, como en el caso de la correspondencia entre la carrera estudiada y la deseada, las brechas en términos de inequidad y percepción de desigualdad de oportunidades, que resulta preciso corregir, son evidentes. En el capítulo orientado a describir las expectativas de la juventud chilena, esta tendencia vuelve a confirmarse, en tanto las dificultades de acceso a la educación son declaradas por las y los jóvenes como uno de los problemas que más les afecta personalmente.

3. Comentarios Finales

El análisis de cada uno de los subtemas considerados respecto del proceso educativo formal de las y los jóvenes, permite dar cuenta de la incidencia que ejercen una serie de factores socioculturales y sociodemográficos en el tipo de trayectoria educacional que cada joven despliega a lo largo de su juventud.

De esta manera, aspectos como la cobertura educacional, el nivel educacional alcanzado, el abandono del sistema escolar, el tipo de establecimiento en el que se recibió la educación y otros, se ven poderosamente influenciados por variables como la condición de género, la edad, la localización geográfica, la condición de etnicidad, y fundamentalmente, el nivel socioeconómico al cual la y el joven pertenece.

- Condición de género:** Las diferencias según género se aprecian fundamentalmente en la estimación de la población que se encuentra actualmente estudiando, en el nivel educacional alcanzado, en las razones para estar fuera del sistema educacional, en los planes de reinsertarse o acceder a éste por primera vez y en las aspiraciones expresadas respecto del futuro. En concreto, son fundamentalmente los varones quienes mayoritariamente se encuentran estudiando, son ellos quienes han alcanzado mayores niveles educacionales, y las razones que éstos manifiestan para estar fuera del sistema son principalmente de naturaleza económica en vinculación con la necesidad de trabajar. En el caso de las mujeres, las razones que éstas declaran para mantenerse o estar fuera del sistema educacional son de orden económico –familiar (crianza de hijos)–, son ellas las que se manifiestan más interesadas en volver al sistema educacional o acceder a él, y finalmente, son ellas quienes expresan aspiraciones y expectativas más pesimistas respecto del futuro, a partir de la educación recibida.

- **Edad:** Las diferencias según tramo etario se observan especialmente en términos de la manifestación de intenciones de volver al sistema educacional y en términos aspiracionales. El grupo etario menor (15 a 19 años) es el que se muestra mayoritariamente interesado en reinsertarse a la educación o de acceder a ésta por primera vez; y es el tramo etario de 25 a 29 años el que se asocia en su mayoría a aspiraciones de carácter negativo a partir de la educación recibida.
- **Localización geográfica:** Las principales diferencias que los datos muestran entre las y los jóvenes que pertenecen a localidades urbanas v/s aquellos que pertenecen a localidades rurales, se perciben en relación con la edad de término o de abandono de los estudios, los planes de volver al sistema educacional, los factores que de acuerdo a sus percepciones definen la calidad de la educación y la dimensión aspiracional de la educación. Las y los jóvenes que pertenecen a sectores rurales son quienes mayoritariamente abandonan o desertan del sistema educacional en edades tempranas (incluso antes de los 17 años), son ellos y ellas quienes declaran tener menores intenciones de reinsertarse en el sistema educacional o de acceder a éste, también quienes declaran con mayor intensidad que el principal factor que define la calidad de la educación es la “calidad, interés y dedicación de los profesores”. Son también ellos los que expresan expectativas más pesimistas respecto del futuro a partir de la educación recibida.
- **Condición de etnicidad:** Las mayores diferencias que los resultados revelan según la condición étnica del joven se advierten en términos del nivel educacional alcanzado, el tipo de establecimiento educacional al que se asistió y las aspiraciones de futuro. Quienes declaran pertenecer a algún pueblo originario o indígena alcanzaron mayoritariamente un nivel secundario de educación, presentan un porcentaje menor de realización de su educación secundaria en establecimientos particulares pagados, incluyendo más de un 10% de éstos que declara no contar con enseñanza media, y quienes en mayor proporción manifiestan aspiraciones nulas o escasas, a partir de la educación recibida.
- **Nivel socioeconómico:** Tal como ya se ha señalado a lo largo de todo el capítulo, las diferencias según nivel socioeconómico condicionan de manera transversal todos los hallazgos que arroja la Quinta Encuesta Nacional de Juventud. La cobertura educacional, el nivel educacional alcanzado, la edad de abandono de los estudios, el tipo de establecimiento, las razones para estar fuera del sistema, los planes de

reinsertarse en éste, los factores que definen la calidad de la educación y principalmente las aspiraciones de las y los jóvenes, se encuentran poderosamente mediatizadas por el nivel socioeconómico al cual éstos pertenecen. De esta manera, las diferencias estructurales que aún evidencia la sociedad chilena en su conjunto, tienden a perpetuarse al interior del mismo sistema educacional, desplegándose al nivel de las aspiraciones de las y los jóvenes.

Tal como lo señaláramos en la introducción del presente capítulo, la acumulación de capital cultural generado a partir del proceso educacional formal condiciona profundamente la forma en que las y los jóvenes participan en la sociedad y sus proyectos de vida futuros.

La educación ha sido históricamente concebida como el principal vehículo que permite a las personas desenvolverse como ciudadanos activos en la sociedad, ascender en la estructura de oportunidades sociales y desarrollar una mejor calidad de vida. De manera coherente con ello, resultan incuestionables los avances que en materia de ampliación de la cobertura educacional y de mejoras en la calidad educativa, se han emprendido principalmente a través de los gobiernos de la concertación.

No obstante, pese a que los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud efectivamente coinciden en el incremento de la cobertura educacional, éstos igualmente revelan que la educación parece no ser la única fuente capaz de generar aspiraciones de futuro para todas las y los jóvenes por igual. El origen de esta incapacidad de la educación de emerger como fuente de generación de expectativas de futuro, reside en las desigualdades estructurales que la sociedad chilena reproduce al interior del mismo sistema educacional. Así, en lugar de constituir la educación el más importante vehículo que permita a las y los jóvenes superar su situación de vulnerabilidad, ésta tiende a reproducirla, en tanto son precisamente las y los jóvenes vulnerables los que continúan percibiendo dificultades de acceso a la educación, diferencias en la calidad educacional que reciben y dificultades para generar aspiraciones optimistas de futuro en base a la educación recibida.

La Educación y la Capacidad de aspirar en las y los Jóvenes Chilenos

Comentarios a los Resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud ¹

La importancia de las aspiraciones en la vida social ha sido reconocida de modo creciente en la literatura de las ciencias sociales, al ser entendida como una capacidad necesaria en el empoderamiento de las personas y factor clave en el desarrollo humano de las sociedades. Así lo reconoce, por ejemplo, el trabajo realizado por PNUD el 2000, que destaca el potencial político de las aspiraciones y las define como “las representaciones que se hacen los individuos y los grupos acerca del estado de cosas, personales y sociales, que desean para el futuro y que caracterizan como «lo mejor»”². Ese estado de cosas se cree posible porque se confía en las capacidades personales o sociales para llevarlo a cabo, y en este sentido se distinguen tanto de las fantasías (pues éstas no suponen que lo deseable sea también alcanzable) como de las expectativas (pues éstas se refieren a lo que se cree que ocurrirá en el futuro dadas las tendencias actuales, no lo que se desea que ocurra ni lo que se está dispuesto a hacer para ello).

Por otro lado, en un esquema más orientado a la superación de la pobreza, en trabajos recientes como el de Smulovitz y Walton se plantea que la existencia de aspiraciones o, en sus términos, de la “capacidad de aspirar”, es un componente central de cualquier proceso de empoderamiento, entendido éste como un proceso de cambio que permite incrementar la capacidad de los individuos y grupos para elegir opciones útiles y efectivas que mejoren sus vidas. Para estos autores, los sujetos empoderados son aquellos que aprovechan estratégica y autónomamente sus propios recursos y capacidades en el contexto o estructura de oportunidades que les toca enfrentar. En este sentido, al reconocer que la existencia y efectividad de la acción individual o social no está enteramente determinada desde fuera, la “capacidad de aspirar”, de imaginar futuros distintos y mejores al presente, aparece –en conjunto con otras capacidades y recursos como el capital económico, humano

y social del que disponen– como una constante que moviliza la acción social efectiva de los sujetos³.

Por nuestra parte, y para los fines de este comentario, diremos que la capacidad de aspirar es relevante en relación a dos dimensiones principales, una económica y una política. En su dimensión económica, ciertos individuos, familias o grupos pueden tener mayores o menores aspiraciones de mejorar su estándar de vida; por ejemplo, aspirar a superar la propia pobreza en el caso de los grupos económicamente vulnerables. En su dimensión política, se trata más bien de aspiraciones colectivas orientadas a modificar en algún sentido las normas sociales existentes; por ejemplo, prácticas discriminatorias contra grupos particulares dentro de la sociedad. Las y los jóvenes son un grupo social que por su edad y posición se encuentra o al menos es visto socialmente como portador de una intensiva capacidad de generación de aspiraciones en ambos sentidos: llenos de ideas nuevas, dispuestos a cambiar las cosas que no les parecen adecuadas o justas, capaces de aspirar a una vida personal y a una sociedad mejor.

De la misma manera, la función social de la educación ha sido considerada desde este doble punto de vista. Por un lado, la educación tiene una dimensión o utilidad socioeconómica en la medida que un acervo más avanzado de conocimientos y la obtención de credenciales técnicas o profesionales es una herramienta eficaz que tienen las personas para integrarse al mundo del trabajo, con todo lo que esto implica como posibilidad de acceder a ingreso y a una mejor calidad de vida. Por otro, siempre se ha entendido que la educación cumple un rol social clave en términos de construcción de ciudadanía, en el sentido de que personas mejor educadas están más capacitadas para participar como miembros activos, autónomos y críticos de la comunidad política y social a la que pertenecen.

1 Dagmar Raczynski y Daniel Salinas, Sociólogos, investigadores de Asesorías para el Desarrollo.

2 PNUD, “Más sociedad para gobernar el futuro”, Informe Desarrollo Humano en Chile 2000.

3 Smulovitz, Catalina y Walton, Michael. “Evaluating Empowerment”, presentado en el Taller Measuring Empowerment: Cross-Disciplinary Perspectives. The World Bank, 2003.

Dicho esto, podría plantearse que una sociedad estimula la generación de aspiraciones de las y los jóvenes cuando existe un conjunto de pasos concretos y accesibles que hacen posible realizar aquello a lo que aspiran⁴. En el caso de Chile, la respuesta más frecuente y oficial diría que la única apuesta segura es la educación, a través de la cual es posible acceder a mejores puestos de trabajo y a mejores ingresos. Una verdad un poco menos oficial diría que también las redes sociales son un factor de peso a la hora de insertarse en la estructura social. Interesante por esto es que la educación, en particular la media y la universitaria, es junto con la familia la fuente primordial de redes sociales que provee la sociedad. Cabe preguntarse entonces en qué medida nuestras y nuestros jóvenes perciben que la educación está respondiendo a esta tarea. También se levantarían voces para señalar que los años de escolaridad alcanzados operan como credencial para acceder a un empleo –al menos asalariado– y no para ascender en la escala social. Para ascender socialmente importa el tipo de colegio al cual asiste la y el joven, la mixtura social de las y los estudiantes y la calidad de sus procesos, de formación y enseñanza-aprendizaje de las y los alumnos.

Educación y aspiraciones

Uno de los aspectos más llamativos que muestran los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, diseñada y aplicada por el INJUV, es la debilidad de la educación chilena para ser una fuente de generación de aspiraciones de futuro para los y las jóvenes. Los resultados obtenidos frente a la pregunta “¿Qué crees que puedes llegar a lograr en tu vida con el nivel de educación que has recibido?”, nos muestran una realidad compleja. La categoría de respuesta más frecuente, compuesta por más de un cuarto de los encuestados (27,3%), es la de aquellos que declaran tener muy bajas o nulas aspiraciones: aspiran “a nada o a muy pocas cosas”, a “nada por ahora” o bien a un “empleo mal remunerado”. El resto cree que con su actual nivel de educación puede aspirar a distintas cosas relacionadas sobre todo con su vida laboral y profesional (24,1%), a seguir estudiando (10,9%), desarrollo personal y profesional (10,0%) y una a mejor calidad de vida (8,5%).

Por supuesto, las y los jóvenes no son un grupo internamente homogéneo y se identifican diferencias entre ellos. Las diferencias más significativas en la capacidad de aspirar se asocian a dos variables: el grupo socioeconómico al que las y los jóvenes pertenecen y su situación en cuanto a trabajo y estudio, como se aprecia en los dos cuadros que aparecen a continuación. En éstos se observa que las respuestas asociadas a ausencia de aspiraciones son más frecuentes en los grupos más vulnerables y menos frecuentes en los grupos de mayor nivel socioeconómico; de manera inversa, las respuestas que denotan altas expectativas son más frecuentes en grupos más altos y menos en grupos más bajos. Es lo que se observa entre quienes pertenecen a los segmentos más bajos (D y E). De este grupo, casi un 40% declara tener muy bajas o nulas aspiraciones; así también, en el segmento ABC1 y C2 son más frecuentes los que confían en llegar a ser profesionales, obtener un buen trabajo y desarrollarse como personas.

CUADRO 20

Aspiraciones de acuerdo a la Educación recibida según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

Aspiraciones	Total	Nivel Socioeconómico				
		ABC1	C2	C3	D	E
Bajas o nulas aspiraciones	27,3	8,7	15,0	28,9	34	43,7
Mejor vida laboral	24,1	31	27,1	25,1	20,6	19
Seguir estudiando	11,5	13,9	11,3	12,0	11,2	9,1
Calidad de vida y desarrollo personal	18,5	28	29,5	16,5	12,6	12,8
Ayudar a otros	3,9	6,1	3,4	4,1	3,9	2,1
Otras	5,9	4,0	6,3	4,8	7,7	4,7
No sabe o no responde	8,7	8,4	7,4	8,6	9,7	8,6
Total	100	100	100	100	100	100

Las diferencias en la capacidad de aspirar son similares cuando las y los jóvenes son clasificados según su situación de estudio y trabajo. Aquellos que trabajan y estudian tienen bajas o nulas aspiraciones con menor frecuencia que quienes buscan trabajo y estudian, o sólo estudian. Cuando sólo trabajan, el porcentaje se eleva a un 29% y cuando no estudian y no trabajan y sólo buscan trabajo el porcentaje se eleva sobre el 43%.

4 Esta idea es la base de la argumentación de Debraj Ray en su texto “Notes on aspirations and the poor”, inédito, New York University, 2001.

CUADRO 21

Porcentaje de Jóvenes con Bajas o Nulas aspiraciones según Situación de Estudio y Trabajo

Situación de estudio y trabajo	%
Trabajan y estudian	9,5
Buscan trabajo y estudian	19,8
Solo estudian	18,5
Sólo trabajan	29,0
Solo buscan trabajo	45,4
No estudian ni trabajan	43,5
No sabe o no responde	3,6

La encuesta es rica en datos como éstos que reflejan, desde un punto de vista distinto al que ofrecen generalmente los análisis estadísticos de resultados de aprendizaje, de qué manera el sistema educativo chileno es no sólo de una calidad insuficiente a los estándares del mundo globalizado en el que Chile busca insertarse, sino además socialmente segmentado e inequitativo en sus dimensiones de procesos. Cabe agregar que el porcentaje de las y los jóvenes con expectativas bajas o nulas no varía mayormente ni por sexo ni por edad. Alcanza a un 25,7 en hombres y un 28,9 % en mujeres; y se eleva a 26,0% en jóvenes entre 15-19 años, a 25,0% en jóvenes entre 20-24 años y a 31,3% en jóvenes entre 25 y 29 años.

Inequidad educativa

Las inequidades y brechas educativas entre los sectores altos y bajos de la estructura socioeconómica son ampliamente conocidas. La Quinta Encuesta Nacional de Juventud vuelve a señalar esta cara del sistema educacional. Los cuadros que siguen muestran parte de la información que provee la encuesta. En todas las dimensiones asociadas a la educación, se observa una gradiente que comparativamente perjudica a los grupos más pobres respecto de los más ricos.

El cuadro N° 22 muestra la segmentación según características socioeconómicas del alumnado que estudia en colegios particulares pagados, particulares subvencionados y municipales, en la enseñanza básica y la media. Tres cuartas partes del alumnado que pertenece a los segmentos socioeconómicos más bajos, D y E, estudiaron la enseñanza básica en establecimientos municipales en contraste con sólo un 20% del alumnado del segmento ABC1 y el 37% del C2. En la enseñanza media estas diferencias son menores, lo que se debe no a una mejor mixtura social por dependencia

administrativa, sino al hecho de que un porcentaje significativo de los segmentos más bajos no ha accedido a este nivel de enseñanza (28,1% en el segmento E y 12,7% en el D, en contraste con menos del 1% en los segmentos ABC1 y C2).

CUADRO 22

Tipo de Establecimiento en que las y los Jóvenes cursan o cursaron su Enseñanza según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

Tipo de establecimiento	Nivel socioeconómico					
	Total	ABC1	C2	C3	D	E
Enseñanza básica						
Particular pagado	12,2	51,6	17,5	8,8	3,5	2,5
Particular subvencionado	30,5	27,8	44,4	36,0	21,0	15,1
Municipal	55,3	19,7	37,0	53,8	72,4	78,5
No responde y otros	2,0	0,9	1,1	1,4	3,0	3,9
Total	100	100	100	100	100	100
Enseñanza media						
Particular pagado	10,9	51,4	16,1	7,1	2,4	1,1
Particular subvencionado	35,4	29,7	49,2	40,5	27,6	19,6
Municipal	42,8	17,2	31,5	46,2	52,7	45,9
No responde y otros	3,2	0,9	2,5	2,4	4,5	5,3
No ha asistido a la enseñanza media	7,7	0,7	0,8	3,8	12,7	28,10
Total	100	100	100	100	100	100

Continuando con el tema de la deserción escolar, el cuadro N° 23 indica la edad en que las y los jóvenes hicieron abandono del sistema según nivel socioeconómico. Mientras en el segmento alto, ABC1, el abandono del sistema ocurre principalmente a los 24 años o después, en el segmento medio, C3 y C2, esto ocurre en la edad que corresponde al término de la enseñanza media y primeros años de estudios postsecundarios. En los segmentos socioeconómicos más bajos, D y E, un porcentaje significativo deserta antes de los 17 años de edad.

CUADRO 23

Edad en que las y los Jóvenes dejaron de estudiar según Nivel Socioeconómico (porcentaje)

Edad en la que dejó de estudiar	Nivel socioeconómico					
	Total	ABC1	C2	C3	D	E
Menos de 15	4,8	0,0	0,1	1,8	7,2	16,0
15-16	8,4	1,5	2,0	5,2	12,2	19,3
17-18	39,4	12,4	21,1	47,4	44,2	36,2
19-20	14,7	3,8	13,8	17,3	16,2	8,7
21-23	9,0	8,1	18,8	8,7	6,7	4,4
24 o más	9,0	49,5	24,1	5,4	2,2	0,9
No responde	14,7	24,8	20,1	14,3	11,4	14,4
Total	100	100	100	100	100	100

Al indagar en la razón principal por la cual el o la joven no está estudiando actualmente, aparece nuevamente el peso de la dimensión socioeconómica. Mientras en los segmentos superiores la razón principal es “terminé mi educación”, en los niveles inferiores la respuesta más frecuente es “tuve problemas económicos”. En estos últimos, en mayor medida que en los primeros, se menciona, además, “porque tengo que cuidar a mi hijo”, “decidí trabajar” y un conjunto de factores asociados a la vida escolar (“me iba mal en el colegio”, “no me interesó seguir estudiando”, “no me servía” y “tuve problemas de conducta en el colegio”).

CUADRO 24

Cinco Razones Principales para no estar estudiando actualmente según Nivel Socioeconómico (Porcentaje de jóvenes que mencionan en primer lugar alguna de las cinco razones más frecuentes en el universo)

Razón principal	Nivel socioeconómico					
	Total	ABC1	C2	C3	D	E
Terminé mi educación	32,0	69,8	44,6	33,6	23,0	18,9
Tuve problemas económicos	22,3	5,9	24,2	19,6	24,1	32,0
Decidí trabajar	16,3	6,7	11,5	18,7	18,5	13,3
Porque tengo que cuidar a mi hijo	11,0	2,9	6,7	11,1	12,5	15,7
Razones vinculadas al colegio	7,9	1,8	1,7	4,5	10,6	12,7

Al unir estos datos con la información sobre el aprendizaje que logran las y los alumnos según nivel socioeconómico y evidencia cualitativa sobre las características de la gestión escolar y las prácticas en aula en sectores de pobreza⁵, se concluye que uno de los factores centrales subyacentes a los resultados obtenidos a partir de la encuesta en cuanto a la baja o nula capacidad de aspirar de las y los jóvenes, es el problema de la inequidad en el acceso a una educación de calidad según sector socioeconómico.

Mirando hacia adelante

La información que hemos revisado nos muestra que la capacidad de aspirar se encuentra desigualmente distribuida en nuestra juventud, y que esta desigualdad se relaciona con diferencias educacionales que a su vez remiten a diferencias sociales presentes en la sociedad. En este sentido, se puede hablar de una especie de retroalimentación negativa o círculo vicioso: las y los jóvenes más vulnerables, que más necesitan la capacidad de aspirar a un futuro mejor, son quienes menos la tienen, pues habitan en un contexto social que sistemáticamente tiende a inhibirla. Además, porque la herramienta que supuestamente debiera permitirles mejorar su situación, la educación, no es de la calidad que necesitan o no pueden acceder a ella en la misma medida que otros grupos privilegiados.

A esto podrían agregarse otras consideraciones que complejizan la situación de las y los jóvenes, entre ellas la situación del empleo juvenil. Diversas fuentes informan que en nuestro país las y los jóvenes de nivel socioeconómico más bajo, teniendo más años de educación formal promedio que sus padres, superan en varias veces su nivel de desempleo promedio⁶. Asimismo, cabe problematizar el nivel de identificación que pueden tener las y los jóvenes con el

5 Son muchos los estudios y trabajos que analizan las brechas sociales en aprendizaje en el país. Entre los autores que más han trabajado el tema están A. Mizala y P. Romaguera, P. González y O. Larrañaga de la Universidad de Chile, H. Beyer del CEP, C. Sapelli de la Universidad Católica. Sobre gestión escolar y prácticas pedagógicas véanse UNICEF (2003) ¿Quién dijo que o se puede? Escuelas efectivas en sectores de pobreza; D. Raczynski y G. Muñoz (2005) Efectividad escolar y cambio educativo en condiciones de pobreza en Chile, publicado por el Ministerio de Educación; M. Román (2004) “Enfrentar el cambio en escuelas críticas urbanas: una mirada a la realidad y posibilidades chilenas”, y S. Elgueta (2004) “liceos ejemplares en contextos de pobreza”, ambos publicados en Persona y Sociedad vol. XVIII/Nº 3/ diciembre, Universidad Alberto Hurtado.

6 Martin Hopenhayn, “Jóvenes en la encrucijada”, inédito, División de Desarrollo Social, CEPAL.

proyecto de un país como Chile, toda vez que la imagen pública basada en el proceso intensivo de crecimiento económico y mejora en el bienestar material, contrasta con su propia experiencia. El crecimiento por definición aumenta las aspiraciones individuales y sociales, y mucho se ha hablado recientemente sobre la emergencia de una “clase aspiracional”, proveniente sobre todo de la clase media, integrada al sistema laboral, que busca mejorar su status social a través de nuevas formas de consumo simbólico. Muchos jóvenes habitan la otra vereda, viviendo en su experiencia propia la tensión de un medio que no los integra y que ni siquiera les da pie para aspirar a un futuro mejor, al menos “por ahora”. Ese conjunto de pasos concretos y accesibles del que hablábamos al principio, que permite confiar en que las propias aspiraciones pueden ser realizadas, se debilita porque no está demasiado claro cuál es la utilidad de la educación que actualmente reciben.

Por supuesto, todo lo anterior no constituye una novedad sino que simplemente recuerda que nos queda mucho por avanzar para ser una sociedad que genera condiciones que estimulen la formación de una juventud capaz de reflexionar sobre su situación, de aspirar a un futuro mejor para sí mismos y los demás, y de emprender acciones que lleven esas aspiraciones a la realidad.

CAPÍTULO 4

Integración de las y los Jóvenes
al Mundo Laboral

1. Introducción

En el ámbito socioeconómico existe consenso entre los investigadores, las instituciones públicas y los organismos internacionales de que las y los jóvenes representan un importante segmento para el desarrollo de las sociedades latinoamericanas, por lo que invertir en ellos es urgente y necesario. Esta urgencia está dada por el dinamismo del proceso de globalización que ha transformado el contexto económico, político y social bajo el cual se desenvuelven y se relacionan las regiones, los países, y las personas; generando cambios profundos tanto en el modo de hacer el trabajo como en el sentido que éste tiene para la sociedad.

Actualmente la educación, la capacitación, la formación y la experiencia laboral resultan requisitos indispensables para producir el capital humano que las sociedades requieren para alcanzar mejores estándares de desarrollo social y económico. Sin embargo, los cambios tecnológicos, las modificaciones en la organización y el modo de producción, las constantes presiones por eficiencia, calidad y competitividad propias de una economía mundializada, han puesto a nuestra fuerza de trabajo en un contexto de mayor exigencia y a la vez de mayor incertidumbre. En este escenario se requiere del desarrollo de nuevas capacidades y competencias no sólo destinadas a fortalecer la inclusión y la permanencia de los sujetos en el empleo, sino también a manejar la adaptabilidad al cambio, la necesidad de polivalencia y la inestabilidad propia del sistema laboral.

Desde el sentido común podría decirse que son precisamente las y los jóvenes quienes estarían mejor preparados para enfrentar este nuevo contexto, debido a su paso reciente y en general más prolongado por el sistema educacional formal¹. Sin embargo, sabemos que no siempre es así, ya que un número significativo de jóvenes tiene dificultades para insertarse en el mundo del trabajo, precisamente porque no manejan o no cuentan con las nuevas herramientas y

habilidades que requiere el mundo económico actual. Por eso las cifras siguen mostrando una realidad inquietante. Basta decir que entre los desempleados de Latinoamérica, las y los jóvenes representan el 46% del total y el desempleo juvenil abierto llega al 16%, en circunstancias que este mismo indicador alcanza en promedio sólo a un 5%² en el caso de los adultos. Durante las últimas dos décadas estas estadísticas no han variado significativamente, siendo ya constante que, en momentos de contracción económica, las y los jóvenes son los primeros en salir del mercado del trabajo y, cuando el crecimiento retorna, son los últimos en ingresar a él.

2. La Inserción de las y los Jóvenes en el
Mundo Laboral

En este capítulo se analiza la relación de las y los jóvenes chilenos con el mundo laboral desde dos aristas: la primera se refiere al proceso de inserción al mundo del trabajo, la situación laboral y factores asociados al ingreso; mientras que la segunda se centra en los aspectos subjetivos de la relación de las y los jóvenes con el trabajo. Hemos diferenciando en ambos casos las situaciones más relevantes según edad, género, nivel socioeconómico y localización urbana-rural.

2.1. Situación del Empleo de las y los jóvenes en Chile

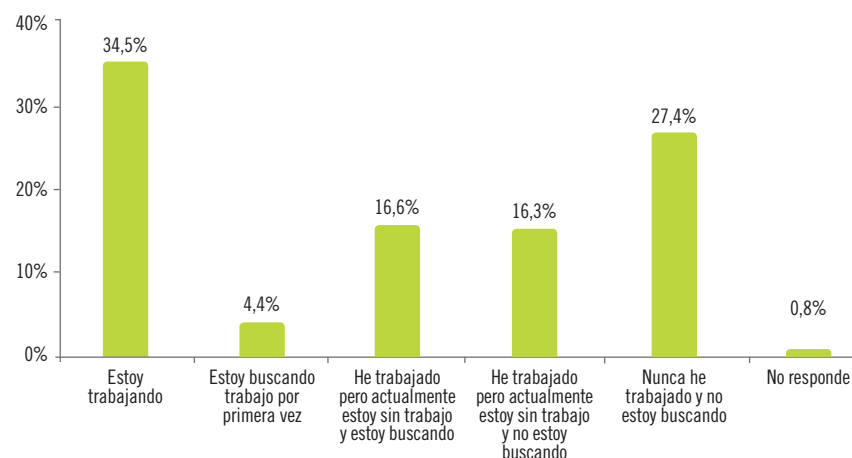
Las y los jóvenes presentan desventajas en términos laborales respecto de la población adulta. En términos comparativos su situación de desempleo es mayor. También existen inequidades de género, edad y nivel socioeconómico entre ellos.

1 FLACSO, "Inserción Laboral de Jóvenes y las Experiencias de Políticas Públicas. El caso de Chile" Informe Final, 12 de octubre de 2004.

2 Ver OIT "Trabajo Decente y Juventud en América Latina", Septiembre 2007 disponible en <http://www.oit.org.pe/tcj> y; OIT, "Tendencias mundiales del empleo juvenil", Ginebra, Suiza, 2004, disponible en www.ilo.org/trends, informe presentado con motivo de la celebración del Día Internacional de la Juventud.

GRÁFICO 29

Situación del Empleo Juvenil



CUADRO 25

Situación Laboral de las y los Jóvenes (Porcentajes)

	Total	Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	Urbano	Rural	ABC1	C2	C3	D	E
Estoy trabajando	34,5	42,4	26,3	10,7	38,5	59,0	34,1	37,2	30,7	39,5	35,5	32,1	31,9
Nunca he trabajado y no estoy buscando	27,4	24,1	30,8	53,0	18,1	6,5	27,7	25,5	39,8	26,6	27,0	26,0	22,1
He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y estoy buscando	16,6	16,9	16,4	13,4	20,4	16,3	16,7	16,3	6,5	14,3	17,8	18,2	22,7
He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y no estoy buscando	16,3	12,8	19,9	14,0	18,7	16,5	16,1	17,6	16,6	15,5	14,5	18,1	18,5
Estoy buscando trabajo por primera vez	4,4	3,1	5,7	7,6	3,7	1,1	4,6	2,9	4,9	3,4	4,5	4,9	3,6
No responde	0,8	0,8	0,9	1,2	0,6	0,6	0,9	0,4	1,4	0,7	0,8	0,6	1,2

Poco más de un tercio de las y los jóvenes chilenos declara encontrarse trabajando actualmente. Los datos de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud señalan que el 34,5% de las y los jóvenes declara encontrarse trabajando, registrándose una diferencia de género muy significativa que favorece a los hombres (42,4%) por sobre las mujeres (26,3%). Conviene señalar que dicha situación se mantiene sin variaciones significativas en todos los niveles socioeconómicos. No obstante, a medida que se avanza en edad aumenta la declaración de inserción laboral, de tal modo que entre las y los jóvenes de 15 a 19 años sólo un 10,7% declara encontrarse trabajando, mientras que entre las y los jóvenes de 25 a 29 años, el 59% declara hacerlo.

Los datos publicados por la última Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, (CASEN, 2006), permiten observar la desigual distribución de la tasa de desempleo en los distintos segmentos etarios de la población. De acuerdo con esta fuente, la desocupación juvenil es la más alta de todos los tramos (19,8%

en el tramo específico de 19 a 24 años), triplicando la tasa de desocupación general cifrada en 7,3%. Al considerar tramos etarios específicos, se observa que la tasa de desocupación juvenil es mayor entre las y los jóvenes de 15 a 19 años (24,5%), en relación con los pertenecientes al tramo de 20 a 24 años (15,1%).

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud da cuenta en relación al desempleo juvenil, de que un 16,6% de las y los jóvenes declara “haber trabajado en el pasado, pero encontrarse actualmente sin trabajo y buscándolo”. De acuerdo con las categorías que utiliza el Instituto Nacional de Estadísticas, este porcentaje de jóvenes corresponde a los desocupados - cesantes. No se registran diferencias significativas entre hombres y mujeres. A nivel de tramos etarios, son las y los jóvenes de 20 a 24 años de edad quienes superan al resto de los tramos en esta categoría (20,4%). No obstante, las diferencias mayormente significativas entre las y los jóvenes se manifiestan en relación a los niveles socioeconómicos. Quienes pertenecen a los segmentos socioeconómicos C2, C3 y D declaran “haber trabajado en

el pasado, pero encontrarse actualmente sin trabajo y buscándolo” en una proporción significativamente mayor (6,5%) que en el caso de las y los jóvenes del nivel socioeconómico alto (ABC1). Específicamente, considerando a las y los jóvenes más pobres, provenientes del nivel socioeconómico E, la cifra correspondiente a esta categoría triplica a la del nivel socioeconómico ABC1 (22,7%).

En consecuencia, tanto la CASEN 2006 como la Quinta Encuesta Nacional de Juventud del 2006, permiten confirmar la tendencia registrada en la juventud chilena en situación de desocupación. En ambos casos, la desocupación juvenil triplica la situación de desocupación general.

Por otra parte, continuando con los hallazgos que revela la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, quienes buscan trabajo por primera vez representan el 4,4% de las y los jóvenes, predominando entre ellos quienes han egresado recientemente del sistema educacional y tienen entre 15 y 19 años de edad (7,6%). Entre las y los jóvenes inactivos y que no buscan trabajo hay que distinguir dos grupos: los que han trabajado antes y quienes no lo han hecho nunca. En el primer caso, el porcentaje alcanza el 16,3%, con mayor presencia femenina (19,9%) y menor presencia masculina (12,8%). En el segundo caso, el porcentaje llega al 27,4%, destacándose también las mujeres (30,8%) respecto de los varones (24,1%). Para esta misma categoría es relevante la relación inversa en cuanto a la edad, que se explica porque en las edades más tempranas es mayor la cantidad de jóvenes que están dedicados exclusivamente a estudiar.

La condición socioeconómica tiene gran relevancia en el acceso al empleo y la inactividad. Entre las y los jóvenes del nivel socioeconómico alto (ABC1) predominan quienes no han trabajado nunca y tampoco están buscando trabajo, junto con quienes sí trabajan; siendo la condición de desempleo de este segmento notoriamente inferior respecto del resto de los segmentos. En cambio, en los niveles socioeconómicos medios y bajos (C2 a D), la tendencia declarada es “estar trabajando”, con porcentajes que fluctúan entre el 31,9% y el 39,5%, seguida de quienes declaran “estar inactivos sin haber trabajado nunca” y “sin estar buscando empleo”. En el nivel socioeconómico más bajo (E) predominan quienes declaran “estar trabajando”, quienes declaran “estar buscando trabajo” (desocupados), y quienes “habiendo trabajado antes no lo hacen ahora”, con el fin de seguir estudiando.

2.2. Ingreso al Mundo del Trabajo

El ingreso de las y los jóvenes al mundo del trabajo ocurre a una edad temprana y mientras se cursan estudios secundarios, especialmente en los niveles socioeconómicos bajos. El primer empleo no se relaciona con los estudios realizados y la situación contractual es precaria, especialmente entre las mujeres y los segmentos socioeconómicos bajos.

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud muestra que más del 60% de las y los jóvenes ha tenido alguna experiencia laboral remunerada. Casi la mitad de ellos (47,2%) declara haber tenido su primera experiencia laboral antes de cumplir los 18 años de edad. Cabe destacar que un significativo porcentaje (12,8%) declara haber comenzado a trabajar en la infancia y un 34,4% durante la adolescencia (entre los 15 y 17 años), para lo cual hoy requerirían permiso de sus padres.

CUADRO 26

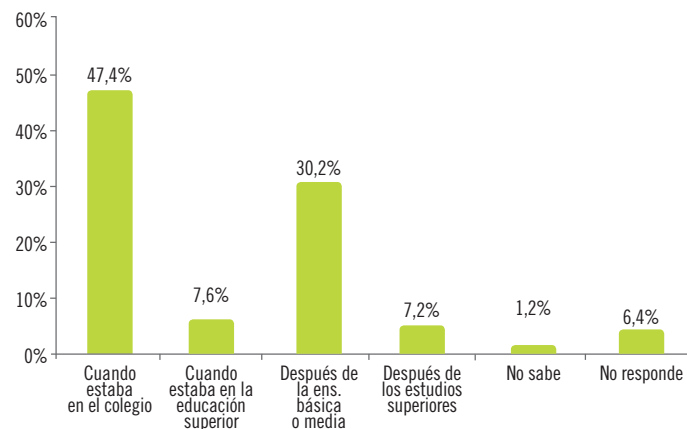
Edad de la Primera Experiencia Laboral Remunerada de las y los Jóvenes que han Trabajado o se encuentran actualmente Trabajando, según Tramo Etario

Tramos Etarios	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Menos de 15 años	12,8	12,8
15 a 17 años	34,4	47,2
18 a 20 años	32,1	79,3
21 a 29 años	10,1	89,4
No sabe	1,7	91,1
No responde	8,9	100

Como lo indica el gráfico siguiente, este temprano ingreso al mundo del trabajo se verifica antes de culminar la escolaridad mínima obligatoria de doce años. De hecho, el 47,4% de las y los jóvenes tuvo su primera experiencia laboral mientras estaba cursando la enseñanza básica o la media. En segundo lugar, un 30,2% señala haberse iniciado después de haber terminado su educación básica o media y sólo un 14,8% mientras se encontraba en la educación superior o después de haberla terminado. En ello, no hay diferencias de género significativas.

GRÁFICO 30

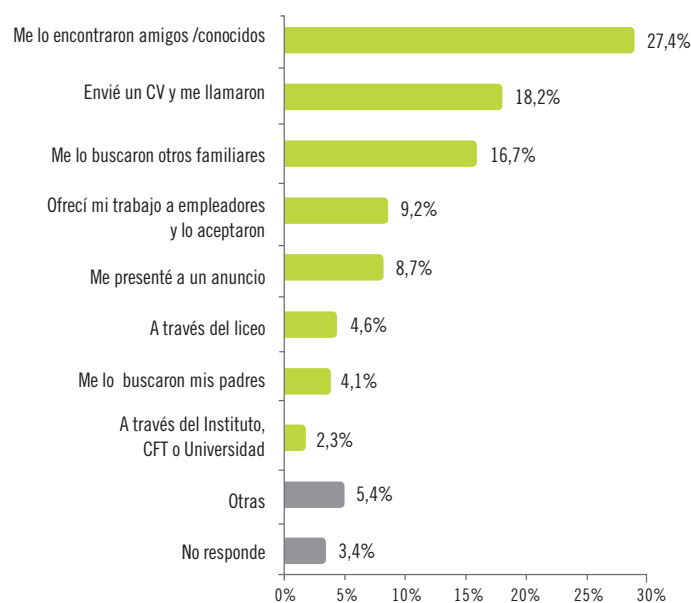
Momento Educativo de las y los Jóvenes al momento de su Primer Trabajo Remunerado



Las y los jóvenes de los niveles socioeconómicos bajos y medios se integran de manera más temprana al mercado laboral (en todos los casos más del 40%). Esto contrasta con la situación de las y los jóvenes pertenecientes al nivel socioeconómico ABC1, quienes sólo en un 36% se integran al mundo del trabajo mientras estudian, pues la mayoría accede a su primer empleo luego de terminar sus estudios de enseñanza media (14,1%), mientras cursan la educación superior (21,9%) o cuando concluyen con ésta (20,9%).

GRÁFICO 31

Vías de búsqueda del Primer Empleo Remunerado



Otro aspecto relevante indica que las redes sociales y familiares constituyen un factor decisivo para tener acceso al primer empleo. De esta forma, las amistades y conocidos (27,4%), otros familiares (16,7%) y los padres (4,1%) suman un significativo 48,2%, frente al 43% que representa el conjunto de instancias formales de acceso laboral, como son la búsqueda a través del currículum (18,2%), la oferta directa a empleadores (9,2%), la presentación en respuesta a un anuncio (8,7%) o gestiones de intermediación laboral del establecimiento educacional (6,9%). En este caso tampoco hay diferencias significativas por género. Resulta interesante que no se observen diferencias relevantes en la forma a través de la cual las y los jóvenes de distinto nivel socioeconómico acceden al primer empleo: en todos los casos las redes sociales cumplen un rol principal y superior al de otros mecanismos.

En relación con el tiempo de demora en encontrar el primer empleo remunerado, el 27,6% de las y los jóvenes tardó entre 1 y 3 meses en conseguir su primer empleo, seguido de aquellos que señalan no haber tardado “nada” (23,4%) en encontrarlo. Por su parte, un 11,6% indica haber tardado entre 4 y 8 meses³. Las y los jóvenes del nivel socioeconómico alto encuentran trabajo con mayor prontitud (38,8% se demoró “poco o nada”) respecto de las y los jóvenes de otros segmentos socioeconómicos (entre 19,9% y 24% para la misma categoría).

CUADRO 27

Tiempo en encontrar Primer Empleo Remunerado, según Género, Rango Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

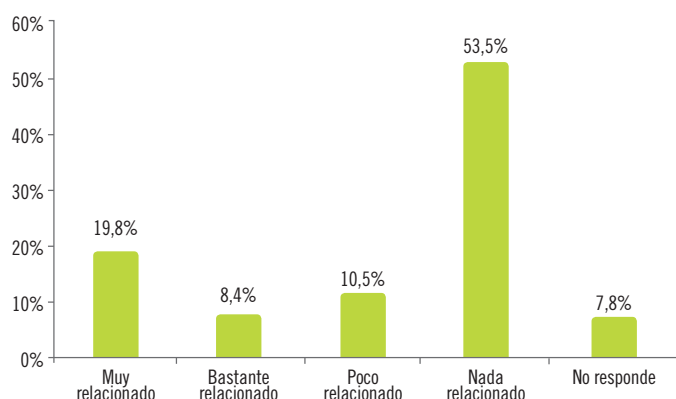
	Total	Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Nada	23,4	21,0	25,8	33,0	23,5	21,9	38,8	24,0	22,1	19,9	21,2
1 a 3 meses	27,6	28,5	26,5	31,9	29,5	25,3	14,3	30,2	24,1	33,8	30,5
4 a 8 meses	11,6	13,4	9,8	8,1	11,7	12,0	16,3	9,7	13,4	10,6	5,8
9 a 12 meses	4,5	3,8	5,2	1,8	4,0	5,3	3,7	2,3	5,3	5,1	6,0
Más de 1 año	1,7	2,0	1,4	0,0	0,6	3,0	0,0	1,2	0,6	1,3	12,3

3 Debe tenerse en cuenta que al menos un 25% de consultados no responde esta pregunta, probablemente porque no recuerdan el tiempo que demoraron en encontrar el primer empleo.

Otro aspecto importante del ingreso al primer trabajo remunerado es si éste tenía alguna relación con los estudios realizados. Los datos de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud revelan que, en su mayoría, el primer empleo remunerado de las y los jóvenes no estaba “nada relacionado” o estaba “poco relacionado” con lo estudiado (64%). Quienes señalaron mucha o bastante relación entre sus estudios y su primer empleo remunerado alcanzan el 28,2%. No se aprecian diferencias relevantes entre hombres y mujeres. Cabe destacar a su vez que las y los jóvenes de nivel socioeconómico ABC1 y C2, son quienes mayoritariamente declaran que su primer empleo estaba efectivamente relacionado con sus estudios.

GRÁFICO 32

Nivel de Relación entre el Primer Empleo Remunerado y los Estudios



El tipo de contrato asociado al primer empleo de las y los jóvenes nos permite adentrarnos en las características del mercado laboral, la proyección del empleo juvenil y su nivel de formalidad.

GRÁFICO 33

Tipo de contrato en el Primer Empleo Remunerado



CUADRO 28

Tipo de Contrato en el Primer Trabajo Remunerado según Género, Rango Etario y Situación Socioeconómica (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramos Etarios Censales			Clasificación Socioeconómica				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
No tenía contrato de trabajo	23,1	22,3	23,8	38,4	21,1	22,5	28,9	17,2	18,0	28,5	35,5
Indefinido	20,4	21,4	19,3	11,1	17,3	24,5	14,2	21,5	25,7	18,3	7,6
Honorarios	13,0	11,0	14,9	4,3	14,9	12,5	22,4	16,9	13,6	6,9	9,2
Temporal en práctica, aprendizaje o formación	12,5	12,4	12,6	7,0	12,9	13,0	13,9	12,2	11,4	14,9	7,4
Plazo Fijo	12,5	11,7	13,2	9,6	14,7	10,9	4,7	17,4	13,4	11,2	9,4
Otro contrato temporal (por obra o faena)	10,8	13,1	8,4	17,0	11,2	9,4	7,3	8,1	9,1	12,0	26,1
Trabajo por cuenta propia	2,9	2,9	2,9	1,0	4,0	2,2	1,5	1,7	3,6	3,6	1,6
Negocio familiar, sin contrato	2,1	2,1	2,2	4,7	1,5	2,3	3,9	2,3	1,6	2,1	2,1
No responde	2,8	3,1	2,6	6,8	2,3	2,7	3,2	2,9	3,5	2,4	1,0

Un elemento destacado es que el primer trabajo de la mayoría de las y los jóvenes es como empleado dependiente (94,4%). Sólo un 2,9% se inició trabajando por cuenta propia. Por otro lado, un quinto de las y los jóvenes señaló que su vinculación laboral actual es de carácter indefinido (20,4%), frente a una mayoría que se vincula de manera temporal mediante contrato a plazo fijo (12,5%), en la forma de práctica laboral (12,5%), por obra o faena (10,8%) o bajo modalidades más precarias definidas como los honorarios (13%) y la ausencia completa de contrato (23,1%). Esta última situación se agudiza entre las y los jóvenes de 15 a 19 años (38,4%) y en aquellos pertenecientes al nivel socioeconómico E, donde la ausencia de contrato llega al 35,5%.

En síntesis, según la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, el ingreso de las y los jóvenes chilenos al mercado laboral se caracteriza por ocurrir a una edad temprana y mientras se cursan estudios secundarios, especialmente entre quienes pertenecen a los niveles socioeconómicos más bajos. Esta primera incursión laboral responde mayoritariamente a la intervención de redes sociales cercanas (amigos o la familia) y no tiene necesariamente relación con el tipo de estudios realizados. Adicionalmente, el tipo de vínculo laboral de las y los jóvenes corresponde principalmente a contratos de tipo temporal, sobre todo en el caso de las y los jóvenes de menos edad, menos educación y pertenecientes al nivel socioeconómico más bajo.

3. Visión y Percepciones Juveniles sobre el Trabajo

Los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud dan cuenta de la existencia de, al menos, dos tipos de discursos entre las y los jóvenes. Por una parte, el de aquellos que han venido configurando una biografía basada en el trabajo (incluyendo a quienes han comenzado estudios a edades más avanzadas) y por la otra, el discurso de quienes han privilegiado los estudios por sobre el trabajo, aunque hayan tenido experiencias laborales en forma intermitente⁴. La visión y percepción de las y los jóvenes respecto del trabajo es un ámbito ineludible de considerar, toda vez que, poco más del 50% de aquellos que trabajan juegan un rol relevante en el total de ingresos de sus hogares.

3.1. Razones para buscar o no buscar Trabajo

La razón principal para buscar trabajo es la mantención de la familia propia. La razón principal para no buscar trabajo es la falta de compatibilidad con los estudios.

Las razones para buscar o no buscar trabajo son diversas. Entre ellas predomina la postergación laboral por razones de estudio, la falta de interés en trabajar y el hecho de no encontrar el trabajo que se considera adecuado.

CUADRO 29

Razones para no buscar Trabajo según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramos Etarios Censales			Clasificación Socioeconómica				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Porque no puedo compatibilizar estudio y trabajo	33,2	38,3	29,4	36,5	35,4	18,0	32,1	37,6	33,5	30,7	33,9
No tengo necesidad de trabajar	18,7	21,8	16,4	24,2	15,2	5,4	35,1	27,0	16,9	12,9	4,6
No tengo interés en trabajar por ahora	16,4	20,4	13,5	16,9	17,8	12,3	19,5	16,5	18,9	14,6	9,3
No tengo con quién dejar a los niños (as)	11,0	0,4	18,9	2,7	14,2	34,8	0,9	4,9	10,7	16,6	19,2
Mis papás no me dejan	7,0	6,9	7,0	11,8	1,3	0,1	5,1	5,1	7,7	7,8	7,7
No responde	4,5	5,2	4,1	5,1	3,2	5,0	3,2	5,5	4,3	4,6	5,1

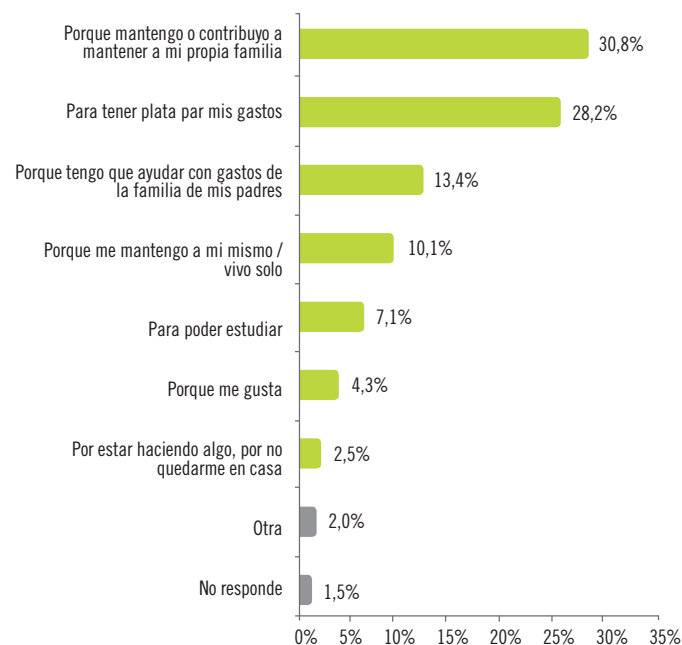
Nota: Se consideraron los cinco motivos con mayor incidencia, los restantes no superan el 4%.

4 Dávila, O; Ghiardo, F: «Estudio de integración funcional: barreras de entrada, permanencia y movilidad en el mercado laboral en jóvenes de sectores medios y bajos en tres regiones del país» CIDPA, 2007.

- Un tercio de las y los jóvenes (33,2%) señala que “no puede compatibilizar estudio con trabajo”, situación que ocurre de manera consistente en todos los niveles socioeconómicos y preponderantemente entre las personas de 15 a 24 años de edad.
- La segunda razón esgrimida es “no tener necesidad de trabajar”, con un 18,7% de los casos y donde predominan los varones (21,8%), jóvenes de menor edad y del nivel socioeconómico alto.
- La tercera razón es “no tener por ahora interés en trabajar” (16,4%), con un 20,4% entre los varones y sólo un 13,5% entre las mujeres.
- La cuarta razón en importancia es “no tener con quien dejar a los hijos y/o hijas” (11,0%), estando presente de manera casi exclusiva entre las mujeres (18,9%), para quienes es la segunda razón más poderosa para no buscar trabajo. Y si esta razón es insignificante en el grupo de edad de 15 a 19 años (2,7%), representa más de un tercio de las respuestas del grupo de 25 a 29 años (34,8%).

GRÁFICO 34

Razones para trabajar



También es importante considerar las razones por las cuales las y los jóvenes trabajan. Es así como el 30,8% de los que trabajan señala la “contribución a mantener a su propia familia” como razón principal, el 28,2% señala que lo hace “para tener plata para sus gastos” y un 13,4% lo hace “para ayudar a sus padres con los gastos”. Un porcentaje menor señala hacerlo “para mantenerse a sí mismo o porque vive solo” (10,1%). Algunos aspectos de interés que se manifiestan a partir de los datos son los siguientes:

- Entre las razones de las y los jóvenes para trabajar no se aprecian diferencias significativas entre hombres y mujeres.
- Poco más del 50% de las y los jóvenes que trabajan juegan un rol relevante o principal en la composición del total de ingresos de sus hogares. Este rol se hace más significativo a mayor edad, al tiempo que adquiere más importancia entre las y los jóvenes de los niveles socioeconómicos más bajos.
- De manera inversa, aquellos motivos relativos a vivir solo, tener gastos y el gusto por lo laboral son mencionados con mayor frecuencia por las y los jóvenes de los niveles socioeconómicos altos.

3.2. Estrategias para Buscar Trabajo

A medida que aumentan en edad y experiencia laboral, las y los jóvenes tienden a formalizar sus estrategias de búsqueda. Sin embargo, en los sectores más pobres predomina de modo permanente como estrategia de búsqueda, el uso de las redes sociales y familiares.

La mayoría de las y los jóvenes ha usado dos tipos de estrategias para encontrar empleo:

- Mecanismos formales de búsqueda de empleo (“envío de currículum a empresas/ instituciones” (45,5%), “consulta de anuncios en diarios, negocios, etc.” (31,1%) y “consulta directa a los empleadores” (31,0%).
- Mecanismos alternativos de búsqueda de empleo focalizados en las redes sociales y familiares (“Pedir a conocidos o a familiares que le recomienden o que le avisen de algún trabajo” es efectuado por un 43,5% de las y los jóvenes).

CUADRO 30

Vías de búsqueda de Empleo según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramos Etarios Censales			Clasificación Socioeconómica				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Enviar currículum vitae a empresas / instituciones	45,5	43,9	47,5	31,2	48,6	49,8	53,7	48,7	49,5	38,5	40,3
Pedir a familiares o conocidos que me recomienden o que me avisen de algún trabajo	43,5	44,6	42,0	54,9	41,9	39,1	31,7	42,9	41,5	48,3	44,4
Revisar y consultar anuncios (en diarios, negocios, etc)	31,1	29,4	33,2	19,4	34,3	33,9	30,1	35,2	35,3	27,3	18,6
Consultar directamente con los empleadores	31,0	33,7	27,4	31,5	31,1	30,7	31,9	28,9	27,8	34,2	36,7
Participar en pruebas o entrevistas de contratación	9,6	10,7	8,1	4,9	9,1	12,4	15,0	13,3	9,1	7,4	6,2
Inscribirse en la municipalidad (OMIL)	5,9	5,2	6,8	2,2	7,0	6,8	1,2	3,0	6,1	7,6	9,7
Realizar gestiones para establecerse por su cuenta	5,4	5,6	5,1	3,7	6,2	5,5	10,5	7,0	4,7	5,1	1,3
Otra ¿cuál?	4,7	3,5	6,4	5,7	5,0	4,0	4,7	5,9	4,9	4,6	1,8
Poner anuncios	3,5	3,1	4,0	3,1	4,0	3,3	0,9	3,3	4,2	3,7	2,6
No responde	1,2	1,2	1,1	1,7	0,6	1,5	2,1	1,6	0,9	0,9	1,6

Algunas singularidades en el uso de estrategias de búsqueda laboral por parte de las y los jóvenes son las siguientes:

- La primera de estas estrategias –enviar currículum vitae a empresas/instituciones– es utilizada por las y los jóvenes de mayor edad, mientras que el grupo etario de menor edad recurre de preferencia a conocidos o familiares que le recomienden o avisen sobre algún trabajo.
- Consultar directamente al empleador es de uso común en los tres grupos de edad, mientras que la revisión de anuncios es utilizada también por los dos grupos de mayor edad.
- A medida que aumenta la edad se tiende a utilizar más los mecanismos formales y menos las redes sociales.
- Se observa que el uso del currículum aumenta con el nivel socioeconómico, a diferencia de quienes se ubican en sectores pobres, quienes ocupan muy poco el currículum o los anuncios y se sustentan de preferencia en conocidos o familiares.

3.3. Expectativas Juveniles frente al Trabajo

Las expectativas generales de las y los jóvenes sobre el trabajo se asocian con lo vocacional, fundamentalmente entre quienes tienen menor edad y entre quienes pertenecen al nivel socioeconómico mayor. Por el contrario, entre jóvenes de 25 a 29 años y de menor NSE se da más importancia a los aspectos económicos.

Un elemento fundamental en la aproximación de las y los jóvenes al mundo laboral alude a las expectativas que éstos tienen sobre aspectos como el sueldo, la relación con lo vocacional, el tipo de jornada laboral y las razones para cambiarse de empleo. El análisis de estas dimensiones permite tener una idea de los aspectos que más influyen en la satisfacción de las y los jóvenes con el trabajo y de su visión de la realidad laboral.

CUADRO 31

Frasas con que las y los Jóvenes se identifican más según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramos Etarios Censales			Clasificación Socioeconómica				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Estoy esperando encontrar un trabajo que me guste, que me motive	25,2	24,9	25,6	30,9	24,7	17,6	29,5	29,3	25,7	23,7	20,3
Estoy esperando encontrar un trabajo con un sueldo adecuado	21,7	21,4	21,9	21,7	20,5	23,5	16,8	21,5	25,3	19,1	20,1
Estoy esperando encontrar un trabajo relacionado con lo que sé hacer	19,1	20,3	18,0	16,7	23,0	16,4	39,3	20,1	16,7	19,4	15,1
Estoy tan necesitado de trabajar que trabajaría en cualquier cosa	15,4	17,4	13,6	9,9	15,8	23,1	2,5	7,1	13,9	20,0	24,5
Necesito trabajar para continuar estudiando	13,7	10,4	16,7	13,1	12,3	16,6	2,7	16,8	15,3	12,2	13,7
No responde	4,9	5,6	4,2	7,6	3,6	2,7	9,2	5,3	3,1	5,6	6,2

Observando el cuadro anterior se pueden distinguir dos tipos de expectativas con una importancia semejante en el conjunto de jóvenes:

- Por un lado están aquellas que agrupan razones de tipo económico (50,8%), como son “la espera de un trabajo con un sueldo adecuado” (21,7%), “la necesidad de trabajar en cualquier cosa” (15,4%) y “la necesidad de trabajar para continuar estudiando” (13,7%).
- Por otro lado están aquellas expectativas relacionadas con la vocación (44,3%), que agrupa motivaciones como “la espera de un trabajo que me guste” (25,2%) y la espera de un trabajo relacionado “con lo que sé hacer” (19,1%).

Si se analizan las expectativas laborales según género no se encuentran diferencias significativas. En cambio, la edad representa un factor que modifica lo que se espera del mundo laboral. Es así como un 63,2% de las y los jóvenes de 25 a 29 años espera “un empleo con mayor sueldo” (23,5%), “conformarse con cualquier trabajo” (23,1%) o “tener que trabajar para estudiar” (16,6%). En consecuencia con ello, la búsqueda de “un trabajo que me guste” desciende conforme aumenta la

edad, al tiempo que aumenta la disponibilidad para trabajar en cualquier cosa.

Las expectativas laborales asociadas con la vocación disminuyen conforme disminuye el nivel socioeconómico. Mientras un 68,8% de las y los jóvenes de nivel socioeconómico ABC1 espera un trabajo que sea de su gusto y relacionado con lo que se sabe hacer, el 43,1% de las y los jóvenes de nivel socioeconómico D y el 35,4% del E tiene similar expectativa. En sentido inverso, las expectativas asociadas a la conveniencia económica del empleo predominan entre las y los jóvenes de menor nivel socioeconómico: en los niveles E y D superan fácilmente el 50%, mientras que en el nivel socioeconómico más alto alcanzan en total al 22%.

El cuadro siguiente muestra el tipo de jornada laboral a la que aspiran las y los jóvenes al momento de buscar trabajo. La mayoría de los hombres (67%) y mujeres (52,3%) buscan un empleo de jornada completa, aunque es posible distinguir una mayor disposición a trabajar en jornadas parciales entre las mujeres (media jornada un 25,3% y por horas el 18,3%). La preferencia por la jornada completa predomina en todas las edades (especialmente en los tramos etarios más altos) y niveles socioeconómicos (especialmente desde el C3 al E).

CUADRO 32

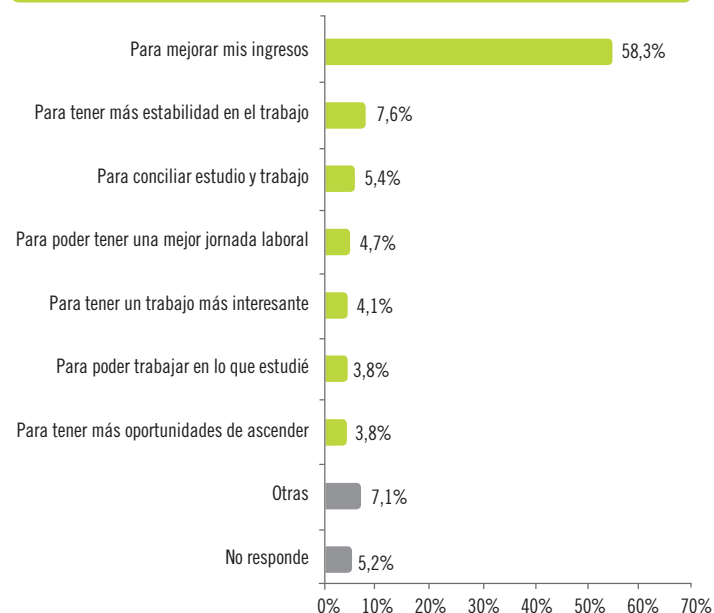
Jornada Laboral que buscan las y los Jóvenes en un Empleo según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramos Etarios Censales			Clasificación Socioeconómica				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Jornada completa	60,7	67,0	52,3	40,5	57,9	73,5	57,3	57,6	61,7	61,6	63,0
Media jornada	18,2	12,9	25,3	26,0	19,4	13,2	18,5	14,7	17,0	20,5	22,6
Part-time/Por horas	16,6	15,3	18,3	29,3	19,3	7,7	20,0	22,8	16,5	14,8	7,0
Otro tipo de Jornada	3,5	3,8	3,0	2,8	3,2	4,1	3,9	3,3	3,8	2,5	5,5
No responde	1,0	0,9	1,2	1,5	0,3	1,5	0,3	1,6	1,0	0,5	1,9

La decisión de las y los jóvenes de “cambiarse de trabajo en los próximos 6 meses” está bastante determinada por expectativas relativas al monto de los ingresos que se podría obtener. Así, esta razón es señalada como la principal para querer cambiarse de trabajo por el 58,3% de los casos, tendencia que se confirma tanto en hombres como en mujeres, en los distintos segmentos de edad y en menor medida en los niveles socioeconómicos ABC1 y C2. En estos segmentos aparecen otras razones importantes para querer cambiarse de trabajo, tales como la estabilidad y la compatibilidad del trabajo con los estudios.

GRÁFICO 35

Razón Principal para querer cambiarse de Trabajo



3.4. Una Tipología de las y los Jóvenes según su nivel de Satisfacción con el Trabajo

Cerca de la mitad de las y los jóvenes se manifiestan satisfechos con su trabajo. Los factores determinantes son la condición salarial y la compatibilidad de la jornada laboral con el desarrollo de otras actividades, como por ejemplo los estudios.

Para abordar el análisis de la satisfacción laboral de las y los jóvenes se construyó una tipología que originó tres grupos específicos, cuyos elementos de diferenciación se exponen en el cuadro N° 33 y cuyo peso relativo se refleja en el gráfico N° 36.

CUADRO 33

Tipología adoptada para Analizar los Niveles de Satisfacción Laboral de las y los jóvenes

Grupo	Nombre	Características de satisfacción	Perfil
I	Insatisfechos con su trabajo	Mayor insatisfacción con ingreso, compatibilidad de jornada de trabajo con otras actividades y condiciones de lugar de trabajo.	Nivel educacional y económico bajo; prefieren trabajar jornada completa; trabajan porque deben hacer aporte económico; intención de cambiar de trabajo.
II	Medianamente insatisfechos con su trabajo	Satisfechos con relaciones con jefes o compañeros y con condiciones de trabajo; satisfacción media con ingreso; insatisfecho con compatibilidad de jornada de trabajo con otras actividades.	Trabajan porque deben hacer aporte económico.
III	Satisfechos con su trabajo	Satisfacción media hacia alta en todos los aspectos.	Menor responsabilidad económica hacia otros. Prefieren jornada flexible.

- a. El primer grupo -“insatisfechos(as) con su trabajo”- representa a un 21% de las y los jóvenes que trabajan, quienes focalizan su insatisfacción en los siguientes aspectos: sueldo o ingreso, compatibilidad de la jornada de trabajo con otras actividades y comodidad o condiciones del lugar de trabajo.
- b. El segundo grupo está compuesto por jóvenes “medianamente insatisfechos(as) con su trabajo” y representa a un 24% de quienes trabajan, mostrando niveles de satisfacción diversos según el aspecto de que se trate. En los ámbitos que miden relaciones con jefes o compañeros(as) y condiciones

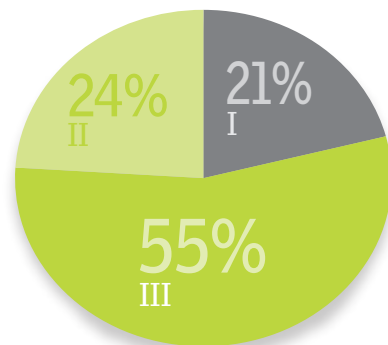
de trabajo, se aprecia un nivel de satisfacción medio alto, pero frente al ingreso el nivel de satisfacción es sólo medio. La insatisfacción se concentra en la compatibilidad de la jornada laboral con otras actividades.

- c. El tercer grupo lo componen quienes están “satisfechos con su trabajo”, representando un 55% de las y los jóvenes trabajadores. Este grupo muestra niveles de satisfacción medio altos en todos los aspectos medidos.

Con todo, los grupos b y c poseen un perfil bastante similar, diferenciándose en tópicos laborales muy específicos como son la jornada de trabajo y las razones para trabajar. Asimismo, cabe hacer notar que el grupo c se caracteriza por una menor responsabilidad económica hacia terceros, por lo que busca o tolera una jornada de trabajo más flexible.

GRÁFICO 36

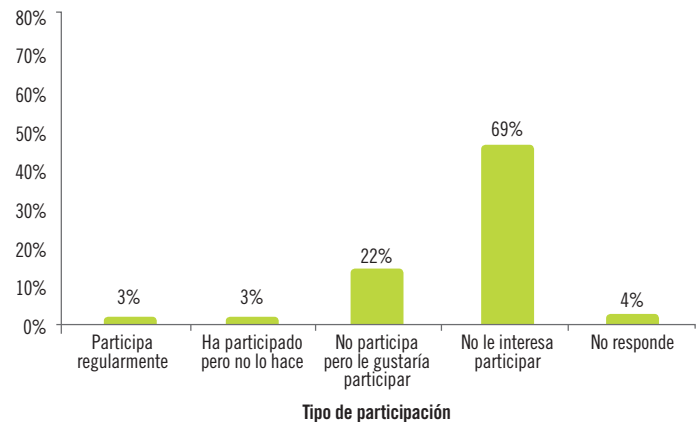
Distribución Porcentual de los Niveles de Satisfacción Laboral de las y los Jóvenes



Otra dimensión importante de la relación de las y los jóvenes con el mundo laboral es la participación en sindicatos y asociaciones profesionales, donde la Quinta Encuesta Nacional de Juventud muestra que, tal como ocurre con otras organizaciones tradicionales (Centros de Alumnos, Juntas de Vecinos, Partidos Políticos), la participación juvenil en sindicatos y asociaciones profesionales es baja (3%).

GRÁFICO 37

Participación en Sindicatos u Organizaciones Profesionales



En concordancia con ello, un 69% de las y los jóvenes declara que no le interesa participar en este tipo de instancias y un 22% señala que sí le gustaría hacerlo. En esta materia no se aprecian mayores diferencias entre hombres y mujeres, aunque el interés por participar se incrementa a mayor edad y nivel socioeconómico.

4. La Relación de las y los Jóvenes Indígenas con el Trabajo

Reconociendo que en Chile existen distintos pueblos originarios, resulta relevante analizar la inserción de las y los jóvenes indígenas al mundo del trabajo y determinar si las características de dicha inserción son distintas de las que tiene un joven que no es indígena. Ello es de utilidad a la hora de pensar en políticas públicas efectivas y más cercanas a las características e identidades de los ciudadanos.

Respecto de la situación laboral, la Quinta Encuesta Nacional de Juventud muestra que no existe diferencia respecto del porcentaje de jóvenes indígenas y no indígenas que trabajan. Sin embargo, destaca el hecho de que la categoría de jóvenes que se encuentran desempleados y buscan trabajo –excluyendo a quienes buscan trabajo por primera vez– es significativamente mayor entre las y los jóvenes indígenas (20,9%) que entre las y los jóvenes que no pertenecen a ningún pueblo originario (16,3%).

CUADRO 34

Situación Laboral de las y los Jóvenes Indígenas (Porcentajes)

	Pertenece a pueblo indígena	
	No pertenece a pueblo indígena	Pertenece a pueblo indígena
Estoy trabajando	34,4	34,9
Estoy buscando trabajo por primera vez.	4,4	3,9
He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y estoy buscando	16,3	20,9
He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y no estoy buscando	16,2	17,2
Nunca he trabajado y no estoy buscando	27,9	21,4
No responde	0,8	1,7

Respecto del tipo de jornada de trabajo predomina la aspiración a una jornada laboral completa, especialmente entre quienes pertenecen a pueblos originarios (68,1% en relación a un 60,7% que representa a la población juvenil total). Igualmente destaca el hecho de que respecto del tipo de vinculación asociada al primer empleo, las y los jóvenes indígenas presentan menos informalidad pues en su caso, los contratos por tiempo indefinido son más frecuentes (28,1%) que entre las y los jóvenes no indígenas.

La estrategia más usada para buscar trabajo muestra algunas ligeras diferencias entre jóvenes indígenas y no indígenas. Es así como mientras los jóvenes no indígenas se concentran en el trato directo con los empleadores (30%), la consulta de anuncios (22,2%) y el envío de curriculum a empresas (20,7%); las y los jóvenes indígenas recurren en mayor medida y en primer lugar al trato directo con los empleadores (42,4%) para luego incluir estrategias informales como la recomendación de familiares o conocidos (20,1%).

Si se analiza lo que esperan del trabajo quienes buscan empleo, se observa una diferencia significativa entre las y los jóvenes indígenas y los no indígenas, dado que entre los primeros, un 20,9% estaría disponible para trabajar en cualquier cosa, frente a un 14,9% que no lo estaría. No resulta raro entonces que las y los jóvenes indígenas presenten una mayor insatisfacción con su trabajo (40,6%) –muy insatisfecho e insatisfecho– que las y los jóvenes no indígenas (36,4%).

Ambos grupos de jóvenes valoran el trabajo como “muy importante o importante” y coinciden en torno a los dos problemas más relevantes que afectan a las y los jóvenes, esto es la dificultad para encontrar trabajo y el acceso a la educación. Sin embargo, para las y los jóvenes indígenas la más importante de estas dos dificultades son los problemas para insertarse en el trabajo (35,9% entre las y los indígenas y 26,3% entre las y los no indígenas).

Finalmente, existe una diferencia en la importancia que se le asigna al trabajo para llegar a ser feliz en la vida. Al priorizar en esta materia, las y los jóvenes no indígenas optan en primera instancia por “una buena familia o una buena relación de pareja” como la alternativa más importante para ser feliz, mientras que las y los jóvenes indígenas consideran que es mejor “tener una buena profesión o un buen trabajo” para alcanzar la felicidad en la vida, dejando a la familia como segunda alternativa.

En su inserción laboral, las y los jóvenes indígenas recurren a los mismos mecanismos de búsqueda de trabajo que las y los jóvenes no indígenas; sin embargo, enfatizan el contacto con el empleador y las redes familiares, lo que es un elemento distintivo de las zonas rurales. Es así como en su primer trabajo obtienen mayores niveles de formalidad contractual y contratos más extensos que las y los jóvenes no indígenas, lo que resulta coherente con su aspiración a tener una jornada laboral completa y con la valoración que le asignan al trabajo como elemento clave para la felicidad. No obstante, todo lo anterior coexiste con una situación de menor acceso al empleo y mayores niveles de desempleo entre las y los jóvenes indígenas respecto de aquellos no indígenas. Por ello, las y los jóvenes indígenas enfatizan con mayor fuerza la dificultad para encontrar trabajo como parte de sus principales problemas y, consistentemente con ello, se muestran más insatisfechos con su realidad laboral.

5. Comentarios Finales

A partir de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud es posible establecer que la situación laboral de las y los jóvenes chilenos presenta una clara heterogeneidad entre distintos grupos, mediada por la edad, el género –en menor medida–, el nivel socioeconómico y la condición étnica. Esta situación –verificada a través de otros instrumentos y por la Encuesta Nacional de Juventud de años anteriores– permite hablar de una diversidad de condiciones en el plano del trabajo, para diferentes juventudes que buscan insertarse y desarrollarse en el mundo laboral.

Desde una perspectiva temporal existe un período de inserción juvenil al mercado laboral que, en el caso chileno, ocurre tempranamente y por medios más bien vinculados al capital social que a los del mercado propiamente tal. Esto pareciera estar socialmente legitimado en todos los niveles socioeconómicos, debido al respaldo de las familias y los amigos en la búsqueda del primer trabajo; aunque con el paso del tiempo las y los jóvenes van empleando mecanismos de búsqueda e inserción funcional más propios del mercado.

La inserción laboral es más temprana en las y los jóvenes de nivel socioeconómico más bajo, dado que terminan antes su ciclo de estudios. A diferencia de ellos, las y los jóvenes pertenecientes a los niveles socioeconómicos más altos, postergan su inserción hasta terminar los estudios superiores o la combinan con ellos. Se observa también una mayor utilización de los mecanismos formales de inserción laboral en los niveles socioeconómicos más altos, tales como la revisión de diarios, la búsqueda vía Internet y la entrega de curriculum a las empresas.

Así también, el nivel socioeconómico al que pertenece un joven determina la forma en que se inserta y se mantiene en el mercado laboral, el tipo de empleo al que accede, las condiciones del mismo y el grado de satisfacción que alcanza en el trabajo. Mientras en las y los jóvenes de niveles socioeconómicos más altos se observa una mayor consistencia entre sus empleos y su vocación, en los niveles socioeconómicos más bajos priman necesidades de índole económica.

De la misma forma, el grado de satisfacción con el empleo es más alta entre las y los jóvenes de mayores recursos que en los de menores ingresos, lo que es coherente con las expectativas que presentan, principalmente determinadas por la búsqueda de trabajos con jornada completa, mayor estabilidad laboral y sobre todo un sueldo o ingreso más alto y ajustado a su vocación. La búsqueda de mejor sueldo es un factor relevante para las expectativas de cambio de trabajo en todos los niveles socioeconómicos.

En definitiva, las y los jóvenes se ven a sí mismos como personas trabajadoras, valoran el trabajo y lo consideran un elemento esencial para la construcción de su proyecto de vida. Sin embargo, esta visión pareciera realizarse principalmente desde un prisma individual, lo que puede observarse en la baja adscripción que manifiestan respecto de instancias de participación colectiva como sindicatos o asociaciones profesionales.

La Vulnerabilidad Laboral de las y los Jóvenes

Comentarios a los Resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud¹

Desempleo Juvenil: la Realidad escondida bajo los Buenos Promedios

La difusión de los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud del INJUV, en materia de integración laboral de las y los jóvenes, no puede ser más oportuna. En primer lugar, coincide con una amplia discusión respecto a la exigencia “ética” de buscar caminos efectivos y rápidos para disminuir la pobreza y acortar las desigualdades. En segundo lugar, el dinamismo económico de estos dos últimos años, asociado a una elevada tasa de creación de nuevos empleos, constituyen un escenario tan promisorio que, de no surgir estudios de esta naturaleza, pueden llevarnos a una eventual ceguera respecto a desafíos pendientes en materia de empleo juvenil. Es el riesgo de los buenos promedios: nos pueden hacer olvidar la persistencia de realidades extremadamente contrastantes sobre la cual son construidos.

Esto último nos ocurrió en la década del noventa: en el período 1990-1997, sin lugar a dudas el de mayor crecimiento económico en la historia de Chile (7 años creciendo a una tasa promedio anual superior al 7%). En ese entonces, el mejoramiento del nivel de vida material de los chilenos ocurrió a la par con un extraordinario dinamismo en el mercado del trabajo: un millón de nuevos empleos en 7 años, con tasas de desocupación que llegaron a rozar el pleno empleo en determinados momentos. Lo cierto es que, no obstante ese escenario, sumado a iniciativas de apoyo a la empleabilidad de las y los jóvenes, como el Programa Chile Joven, en ese período la desocupación juvenil no dejó de aumentar sino en momentos muy puntuales, realidad que no ha sido abordada con la necesaria energía y decisión desde la política pública desde el término de dicho programa.

De no reaccionar a tiempo, es muy posible que este nuevo impulso de la economía chilena nos vuelva a dejar con la tarea inconclusa en materia de inserción laboral juvenil. De hecho, las estadísticas del INE muestran que la tasa de desocupación de las y los jóvenes continúa siendo 2,5 veces superior a la del promedio de la fuerza de trabajo. Igual que en los noventa.

Los resultados de esta última medición del INJUV nos sugieren la existencia de una tasa de desocupación juvenil del 38%²: del total de jóvenes que se autodesignan como “activos” (“ocupados” y “buscando trabajo”), dos de cada cinco se declaran desocupados.

Análogamente a lo observado en los años 90, la inserción laboral de jóvenes se aprecia relativamente más precaria en mujeres (tasa de desocupación de 46%, versus 32% de los hombres), en el segmento de 15-19 años (tasa de desocupación del 66%) y en los segmentos de menor nivel socioeconómico (segmentos D y E con tasas por sobre el 40%, mientras que en el sector ABC1 es del 27%). Sorprendentemente, las diferencias entre los diferentes niveles de educación son poco significativas.

Lo cierto es que, a pesar de los esfuerzos realizados en materia de educación y capacitación en los últimos 15 años, las y los jóvenes, particularmente los de los quintiles más pobres, siguen mostrando una marcada vulnerabilidad laboral, lo que se traduce en que, al menor síntoma de desaceleración de la economía, son los primeros en ser despedidos. Pero esta vulnerabilidad se ha expresado también en algunos períodos de “vacas gordas”: en las etapas de recuperación económica, las y los jóvenes suelen ser los últimos en ser contratados.

1 Ignacio Larraechea Loeser, Economista, Phd. en Ciencias del Trabajo de la Universidad Católica de Lovaina.

2 Obviamente, no podemos pasar por alto la enorme diferencia respecto a las cifras del INE, que nos informan de tasas del orden del 18% para el segmento 15-24 años y cercanas al 7% para el total de la fuerza de trabajo. Las explicaciones van desde la gran diferencia del cuestionario que usa uno y otro método, hasta la forma de muestrear.

Esto último es lo que debemos tener especialmente presente en el buen escenario económico actual: para mejorar el empleo juvenil, el crecimiento es una condición tan necesaria como insuficiente. Sin dinamismo económico, el desempleo castigará con mucha mayor fuerza a las y los jóvenes; pero el rápido crecimiento no nos garantiza, por sí sólo, un aumento importante en el empleo juvenil.

¿Por qué el Desempleo es mayor en la Juventud?

Las explicaciones que se han dado a este fenómeno son muchas y de variada índole. De hecho, coexisten situaciones muy disímiles según la edad, género y condiciones socioeconómicas. Se argumenta, por ejemplo, que la mayor “libertad” de las y los jóvenes, por no tener la presión de asegurar el sustento de una familia, aumentaría sus probabilidades de permanecer más tiempo como desocupados, en espera de una mejor alternativa. La literatura menciona también las desventajas de las y los jóvenes para acceder a información sobre oportunidades de empleo³. Sin embargo, las hipótesis fundamentales apuntan a una doble brecha: la primera, es aquella que existe entre lo que los empleadores esperan de un “buen trabajador” y la percepción que tienen de las y los jóvenes; la otra se expresa entre los que las y los jóvenes esperan del trabajo y lo que éste efectivamente les ofrece.

Respecto a la primera brecha, existe evidencia en cuanto a que las y los jóvenes, en especial aquellos de menor “capital social”, no constituyen una oferta “atractiva” para muchos empleadores. Estos últimos suelen atribuir a las y los jóvenes una débil formación para el trabajo, expresada en pocos conocimientos “útiles”, pero especialmente en una insuficiente “cultura laboral”, que vinculan a aspectos como disciplina, hábitos, actitudes e incluso apariencia. Mientras más temprana es la inserción laboral, más aguda es esta inadecuación respecto a las expectativas de los empleadores (por menor escolaridad, menor experiencia y menor desarrollo de sus competencias sociales).

Por esta razón, un dato interesante de la encuesta es que para la mitad de las y los jóvenes, el primer trabajo remunerado lo han obtenido antes de egresar de la educación media y el 60% de la juventud se ha insertado laboralmente antes de los 19 años. También es ilustrativo de esta debilidad del capital cultural de las y los

jóvenes en su primer trabajo, que entre aquellos que comenzaron a trabajar después de haber terminado sus estudios, más de la mitad declaran que sus tareas no tenían ninguna relación con lo que habían estudiado.

La segunda brecha se refiere a lo poco atractiva que resulta al joven la “situación de trabajo” a la cual tiene acceso. Llama la atención que entre las y los jóvenes desocupados, la respuesta más frecuente a la pregunta sobre su situación laboral es “estoy esperando encontrar un trabajo que me guste, que me motive”. Entre los que están trabajando, la razón fundamental de hacerlo es por necesidad o urgencia de generar ingresos.

Nos encontramos, entonces, ante un segmento de trabajadores que suele ser más selectivo (*ceteris paribus*) que el resto de la oferta de trabajo, lo que, en términos económicos, equivale a decir que tienen un mayor salario de reserva. Esta mayor selectividad ha sido relevada en una serie de estudios focalizados en la emergencia de nuevas representaciones y expectativas de las y los jóvenes respecto al trabajo. A título sólo hipotético podemos mencionar las siguientes:

- Una mayor valoración de la actividad laboral independiente
- Una mayor propensión a tomar trabajos por períodos acotados de tiempo, buscando alternar períodos de empleo con períodos de inactividad
- Una fuerte selectividad de los empleos asociada a la valoración de aspectos no pecuniarios de los mismos (por ejemplo, cierto menosprecio por el trabajo de obrero de la construcción o agrícola; alta valoración de trabajo ligado a la tecnología y en algunos casos a la actividad artística o recreativa)
- En algunos casos, una cierta idealización *ex ante* respecto a lo que significa el mundo del trabajo, con expectativas fuera de la realidad respecto a las condiciones pecuniarias y no pecuniarias que este ofrece

En apoyo a estas observaciones, existen numerosos testimonios que enfatizan la mayor tendencia de las y los jóvenes a abandonar los trabajos que emprenden, debido a su frustración al experimentar que la realidad laboral no coincide con sus expectativas. Este mismo hecho (el abandono) suele mencionarse como una de las causas de que los empleadores prefieran contratar a adultos.

³ El empleo sería una “conversación” mucho más presente en el mundo de los adultos lo que facilita, para ellos, el acceso a este tipo de información.

El hecho es que, ante esta situación, las y los jóvenes tienden a constituir una “fuerza de trabajo secundaria”, a la cual los empleadores acuden principalmente cuando agotan su acceso a trabajadores adultos o cuando busca establecer relaciones contractuales más esporádicas (por ejemplo: contratación en el comercio para Navidad o en el turismo en época de vacaciones).

Esta vulnerabilidad laboral aparece aun más dramática al constatar signos de una creciente atracción que ejerce sobre las y los jóvenes la adquisición de bienes de consumo a muy corta edad. El mismo estudio del INJUV nos alerta, por ejemplo respecto a la elevada proporción de jóvenes endeudados. Ciertamente, esta avidez por generar ingresos a muy corta edad sumada a una baja empleabilidad constituye una mezcla peligrosa, en especial porque genera un fuerte incentivo por descuidar o abandonar estudios, con tal de procurarse los ingresos esperados.

Las Opciones de Política Pública

En virtud de todo lo dicho, la empleabilidad de las y los jóvenes constituye un ámbito propicio para desarrollar políticas públicas. Las solas fuerzas del mercado, aun en un escenario de crecimiento, no bastan. En forma resumida, presentamos una breve enumeración de instrumentos pertinentes de considerar.

- a. Disminuir el costo del trabajo juvenil en relación al de los adultos. En esta línea, es importante profundizar y perfeccionar mecanismos ya existentes (el salario mínimo para las y los jóvenes es menor que el que rige para los adultos). En particular, se pueden depositar razonables expectativas en algunas medidas incorporadas al proyecto de ley que modifica el sistema de pensiones, que apuntan a liberar al empleador de pagar las primeras cotizaciones de los trabajadores jóvenes, las cuales serían financiadas por el Estado.
- b. Intensificar mecanismos de retención escolar. Tal como se confirma en la última encuesta CASEN, la escolaridad muestra una fuerte correlación con remuneraciones y con empleo. La deserción escolar temprana sigue siendo uno de los principales factores para explicar la baja empleabilidad de las y los jóvenes más pobres. En ese sentido, las líneas de acción que se abren para el Estado contemplan:

- Fortalecer los mecanismos de retención en establecimientos educacionales de jóvenes en situación de riesgo (Programa Liceo para Todos), de modo de hacerlos más atractivos y con mejores recursos formativos.
 - Fortalecer mecanismos de incentivo monetario a hogares pobres, para que los hijos no abandonen tempranamente la educación escolar.
 - Favorecer formas de trabajo flexibles, compatibles con la educación escolar, como parte de iniciativas conjuntas entre establecimientos educacionales y empresas e instituciones. De este modo, se busca evitar que las y los jóvenes deban desertar para procurarse ingresos.
- c. Creación de una red para-escolar de instituciones de formación para el trabajo en la cual se inserten jóvenes de mayor riesgo o daño psicosocial, desertores del sistema escolar o de alta probabilidad de deserción. Un ejemplo de estas instituciones la constituyen aquellas que forman parte del registro especial de organismos capacitadores de jóvenes, creado bajo el amparo de la ley del SENCE.
 - d. Fortalecer programas de apoyo a la inserción laboral de jóvenes, a través de acciones de capacitación e intermediación laboral de corta duración, realizada por organismos privados que cuenten con el aval de las empresas potenciales empleadoras.
 - e. Desarrollar mecanismos eficaces para la certificación de competencias de jóvenes, de modo que éstos puedan acreditar sus capacidades ante el mercado, más allá de la certificación académica. Un buen ejemplo de esto es la certificación de competencias para el uso del computador (ICDL), que tantos jóvenes pueden obtener simplemente por la frecuencia con que utilizan esta herramienta o su especial predisposición a aprender.

Es importante, a la hora de diseñar e implementar estas u otras medidas, considerar dos criterios esenciales. El primero, se refiere a focalizar adecuadamente. El mundo de las y los jóvenes es diverso y las iniciativas que son útiles para un segmento pueden no serlo para otros. Diferenciar y “customizar” los instrumentos según tramos de edad, nivel socioeconómico, sexo, zona geográfica, entre otros, puede ser clave para la obtención de resultados. Lo es también para elegir y optimizar los canales de convocatoria de las y los jóvenes. En segundo lugar, está el criterio de la pertinencia, el cual tiene su pilar fundamental en el involucramiento de los empleadores en todas las etapas. Es a ellos a quienes debemos “vender” este producto, por lo que su participación resulta vital.

Un Desafío a la Sociedad Chilena

Más allá de la pertinencia y eficacia con que se apliquen instrumentos y políticas como los antes enunciados, es necesario hacernos cargo de que el desempleo juvenil, más allá de ser un fenómeno económico, es también un reflejo de nuestra manera de relacionarnos.

Detrás de la cifras de desempleo se esconden profundos mecanismos de exclusión, vinculados a la falta de tolerancia y al miedo a los cambios. Como sociedad hemos desarrollado un fuerte temor hacia las y los jóvenes, que se alimenta en parte por el poco tiempo que les dedicamos y lo poco que los escuchamos. Otra parte tiene que ver con la agresividad con que los medios de comunicación reproducen situaciones de violencia protagonizadas por jóvenes. Ambas situaciones no hacen sino agravar la desconfianza de los empleadores hacia la juventud, que golpea sus puertas buscando una oportunidad.

El gran desafío está, a final de cuentas, en la capacidad que tengamos para acoger la “novedad” de la que son portadores, si nos atrevemos a abrirles las puertas. Sin ese compromiso de todos los actores, padres, profesores y empleadores, seguiremos lamentando que muchos de nuestros jóvenes queden al margen del progreso que, con un gran esfuerzo, estamos forjando en nuestro país.

En Busca de las Trayectorias Laborales Juveniles

Comentarios a los Resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud¹

En este breve comentario esperamos aportar algunos elementos para formarse una imagen sobre algunos de los componentes de la trayectoria de las y los jóvenes en su relación con el trabajo. Lo que muestran los datos es que las primeras experiencias laborales de las y los jóvenes son más o menos tempranas. Hay unos pocos casos que dicen haber trabajado por primera vez antes de los diez años, pero la mayoría empezó a trabajar entre los 15 y los 18 años, mientras cursaban estudios secundarios. Este grupo es el más representativo en todos los sectores de la población y no presenta diferencias demasiado relevantes que dependan del nivel socioeconómico, lo que demostraría que, en todos los sectores de la población, las generaciones adultas permiten la incursión en el mundo laboral de las generaciones más jóvenes desde edades más o menos tempranas, para que adquieran experiencia laboral y aprendan del mundo del trabajo, aunque es probable que no en todos los sectores de la población se trate de simulacros ajenos a la necesidad.

Formas de conseguir ese primer trabajo hubo varias. La más común fue el recurso a los contactos, principalmente de amigos, conocidos y familiares. Las estrategias propias del mundo laboral fueron algo menos frecuentes. De éstas, la más usada fue la presentación de currículum, aunque no dejan de ser comparativamente importantes los porcentajes que consiguieron su primer trabajo ofreciéndose directamente al empleador o siguiendo un anuncio de oferta laboral.

Lo interesante es que el tipo de estrategia dominante muestra variaciones que aparecen marcadas por el efecto combinado de la condición socioeconómica y la edad en que se trabajó por primera vez. Si, por un lado, en los grupos que empezaron a trabajar a edades tempranas el principal recurso fueron los contactos de distinto tipo, el peso de estas estrategias en los sectores de más altos recursos es mucho mayor que en los sectores medios y bajos. Para las y los jóvenes de estos sectores que trabajaron estando

todavía en la secundaria, los contactos fueron importantes, pero también lo fue la presentación de currículum, sobre todo en los sectores medios, y el ofrecer directamente su fuerza de trabajo en los sectores de menores recursos. En los grupos que trabajaron por primera vez a edades más avanzadas, que por lo general se asocia al término de los estudios superiores, se hace más frecuente la búsqueda del primer empleo mediante la distribución de currículum u otros canales que son más propios del mercado de trabajo, y se va abandonando el recurso a las redes de contactos de amigos, conocidos y familiares.

De qué se trató el primer trabajo es una incógnita que no se puede resolver mediante la encuesta. Es probable que la población que tuvo sus primeras incursiones a edades más tempranas, estando en edades escolares todavía, trabajara en períodos de vacaciones o sólo de manera temporal, ayudando al padre o en labores análogas.

Sí podemos saber que, en términos contractuales, lo más frecuente fue que el primer trabajo se hiciera sin ningún tipo de contrato, aunque este grupo sobrepasa sólo levemente al que debutó con un contrato indefinido. Otros tipos de relación laboral como el contrato a plazo fijo, a honorario, de aprendiz y por obra, tienen porcentajes muy similares entre ellos y se mueven entre cerca del diez y el trece por ciento. Ahora bien, los términos contractuales también muestran variaciones que dependen de la condición socioeconómica y la edad. En términos de edad, quienes empezaron a trabajar a edades más tempranas, por lo general lo hicieron sin ningún tipo de contrato. En cambio, para quienes entraron al mundo del trabajo a edades más avanzadas, los contratos indefinidos y sobre todo los contratos a honorarios, fueron los más frecuentes.

Si nos hemos detenido brevemente en la primera experiencia laboral es por la importancia que tiene en la construcción de la trayectoria de las y los jóvenes. Diversos estudios han demostrado que la experiencia laboral tiene un efecto permanente que alcanza tanto a las posibilidades de encontrar trabajo como a los niveles de ingreso futuro. El punto es que la encuesta permite saber sobre el primer trabajo, pero no permite seguir la pista a lo que ocurre después de esa primera experiencia. Todo lo que ha pasado entre

1 Felipe Ghiardo y Oscar Dávila. Investigadores Centro de Estudios Sociales CIDPA.

ese momento y el actual queda como un vacío que impide reconstruir la trayectoria laboral de quienes siguieron trabajando, lo que es especialmente significativo para quienes tienen más edad y/o empezaron a trabajar a edades más tempranas. Si han seguido trabajando o no, cuántos trabajos han tenido desde ese primer trabajo, si los trabajos posteriores han sido en el mismo campo, si ha habido reconversiones o traslados geográficos, qué ha pasado con la evolución de los ingresos y las condiciones laborales, por citar sólo algunos tópicos, son todos puntos ausentes que dejan incompleto un período que probablemente para muchos no haya sido un tiempo laboralmente muerto.

Si saltamos ahora a la situación actual y consideramos a toda la población de la muestra, se pueden distinguir dos grupos como los más importantes: los que solamente estudian y los que se dedican solamente a trabajar. El primero es el más amplio, con poco más de un treinta por ciento; el segundo concentra a poco más del 28%, aunque si le sumamos el once por ciento que está buscando trabajo, tenemos que cerca del 40% de las y los jóvenes tiene como principal actividad el trabajo. Como es de esperar, la magnitud del grupo que trabaja es mayor en los grupos de edades más altas. Entre los menores de 18 años -que se puede asimilar a la población joven en edad escolar-, solamente un pequeño grupo que no supera el cinco por ciento está trabajando. A esta edad la gran mayoría solamente estudia, aunque hay un grupo relativamente importante de estudiantes que está buscando trabajo. Pero al pasar al grupo que tiene más de dieciocho años, se produce un cambio en la magnitud de los diferentes grupos. El de los que sólo estudia baja notoriamente -llega a poco más del 15%-; el grupo que estudia y trabaja crece un poco, pero sigue siendo reducido; el de los que está buscando trabajo también crece, pero el incremento más notorio se da en el grupo de los que solamente trabaja, que aumenta casi cinco veces y llega a cerca del treinta por ciento y sigue aumentando en la medida que se pasa a los grupos de mayor edad hasta representar a más de la mitad de los casos en el tramo entre los 25 y 29 años.

Estos datos demuestran que pasar los 18 años de edad constituye hitos que pueden ser usados como referentes que marcan la fisonomía de las trayectorias. No sólo porque para la mayoría de las y los jóvenes suele corresponder al término de la secundaria, sino porque, a partir de ese momento, el trabajo reemplaza a los estudios como la actividad más característica. No es casual que, al pasar esa edad, la falta de trabajo represente el problema más complejo para la juventud chilena actual. Quizás en la práctica no en todos los casos se trate de trabajos permanentes y estables, tal vez en muchos casos el trabajo siga estando o de hecho esté motivado por el interés de tener dinero para gastos personales, una

razón muy asociada al consumo y el disfrute del tiempo libre; pero no deja de ser importante que en la medida que se crece en edad vayan adquiriendo importancia otras razones, como la mantención de la familia propia -que va muy ligado al hecho de tener hijos y/o estar casado o emparejado-, la mantención de sí mismo -ligado a la independencia económica- y la obtención de recursos para financiar los costos totales o parciales de los estudios, una razón que es importante para quienes estudian y trabajan, sobre todo para los estudiantes de sectores medios.

De todos modos, conviene tener en cuenta algunas tendencias que pueden ser relevantes para armarse una imagen más certera sobre el curso que siguen las trayectorias y los factores que influyen en ellas. En primer lugar, este incremento en el grupo de jóvenes que se convierte en trabajador, no tiene la misma intensidad en todos los sectores. En los sectores medios, aunque más en los sectores medio-bajo y bajo, la disminución de los estudiantes es notoria, y eso a pesar que todavía queda un grupo no menor que no ha terminado la secundaria, sobre todo en los sectores de menores recursos, mientras que lo mismo ocurre con el incremento de los que se dedica al trabajo. En los sectores medio alto y alto la continuidad de la condición de estudiante entre el fin de la secundaria y la educación superior es el patrón dominante y el incremento de las y los jóvenes que trabajan es menos intenso. Pero al pasar los 24 años de edad, que es más o menos la edad en que se termina o se está por terminar los estudios universitarios, el porcentaje de jóvenes que trabaja en los sectores de mayores recursos sube drásticamente y alcanza, e incluso supera, a las y los jóvenes en esa misma condición de los sectores medio-bajo y bajo.

En segundo lugar, es importante tener en cuenta que si, por un lado, no todas ni todos los jóvenes que definen al trabajo como su principal actividad están efectivamente trabajando; por otro, esta categoría es bastante más significativa en los sectores de altos recursos que en los sectores de menores recursos, en que lo más habitual es estar desempleado. Pero no sólo eso. Las y los jóvenes que provienen de sectores de mayores recursos, cuando entran a trabajar lo hacen en trabajos que les brindan mayores grados de satisfacción que en el caso de las y los jóvenes de sectores con menos recursos, una satisfacción que se da en todos los aspectos, sobre todo en los que tienen que ver con el tipo de trabajo que desempeñan, las condiciones del espacio de trabajo y la jornada laboral. Lo que llama la atención es que pese a esta mayor insatisfacción que se produce entre las y los jóvenes trabajadores de menores recursos, el porcentaje que está pensando en cambiarse de trabajo no es tan alto -bordea el 30%- ni se diferencia del porcentaje que se observa en los sectores medios y altos.

En lo que sí se producen algunas diferencias más interesantes es en las razones para cambiarse de trabajo que predominan en los distintos sectores de la juventud. Entre las y los jóvenes de sectores de mayores recursos, las razones que están tras la intención de cambiarse de trabajo tienen que ver más con el tipo de trabajo que están desempeñando, que sea más interesante y cercano a la carrera que estudiaron, por ejemplo, y sobre en relación a la jornada laboral. Entre las y los jóvenes de sectores con menores recursos la jornada no parece representar una razón de peso para cambiarse de trabajo. No es que sus trabajos tengan jornadas más cómodas y acordes a sus expectativas. De hecho, es probable que muchos de ellos tengan horarios extensos y turnos variables, incluso nocturnos. Sin embargo, la jornada laboral y el tipo de trabajo pasan a un segundo plano al compararlo con la importancia que adquiere la mejora de los ingresos como razón para cambiarse de trabajo.

Todo parece indicar que lograr los recursos mínimos o suficientes sería la principal preocupación para las y los jóvenes de los sectores de menores recursos. De ahí se entiende que sea en estos sectores donde se dan los mayores porcentajes de casos que dicen estar tan necesitados de trabajar, que trabajarían en cualquier cosa, y que la demanda por mayores ingresos no dependa de la carga familiar, que sí produce una diferencia más significativa en el caso de las y los jóvenes de sectores medios y altos, porque los trabajos mal pagados parecen ser una constante generalizada y transversal.

En tercer lugar, también es importante tener en cuenta que estas tendencias no se dan del mismo modo entre hombres y mujeres. Si al considerar a toda la muestra el porcentaje de hombres que trabaja es mayor al de mujeres, la diferencia se incrementa al pasar los 18 años. Curiosamente el único sector de la población joven en que no se da esta tendencia es en el segmento con mayores recursos, donde el porcentaje de mujeres que trabaja supera al de los hombres, aunque después de los 22 años la situación se empareja. En el resto de los segmentos socioeconómicos, la condición de trabajador se asocia más a los hombres que a las mujeres y se mantiene en el tiempo. Las mujeres que logran reducir esta desventaja son las que alcanzan mayores niveles de escolaridad, que por lo general pertenecen a los sectores medios y altos. Para las mujeres de los sectores de menores recursos el destino dominante es la inactividad, que supera al porcentaje que sigue estudios superiores y al que trabaja.

Razones que explican lo anterior hay varias. La encuesta permite establecer que el hecho de tener hijos –factor decisivo para definir las cargas de responsabilidad– es un elemento importante para las trayectorias laborales. De hecho hay muchas mujeres que dicen que no estudian y que no buscan trabajo principalmente porque no tienen a quien delegar el cuidado de sus hijos. También pueden influir patrones de género históricamente construidos que hacen ver como “destino normal” la inactividad femenina, aunque investigar estos temas requiere otro tipo de acercamientos.

CAPÍTULO 5

Capital Económico, Consumo y Prácticas económicas juveniles

1. Introducción

La construcción de proyectos vitales propia de la etapa juvenil se encuentra determinada de manera importante por una diversidad de situaciones sociales y económicas que afectan las trayectorias biográficas y, por ende, el tránsito hacia la autonomía; entre tales situaciones se encuentran las prácticas económicas de las y los jóvenes y los recursos de que disponen para realizarlas.

Comprender correctamente la dinámica de esos factores implica asumir la dimensión económica de la vida juvenil en términos transicionales, es decir, el desplazamiento (más o menos fluido según las condiciones) desde un estado de dependencia a uno de independencia económica. Dicho proceso puede verificarse mediante el estudio empírico de tres elementos:

- a. La autonomía económica supone la capacidad para satisfacer necesidades con los recursos con que se cuenta. Para abordar adecuadamente este concepto, es necesario contar con información sobre las fuentes de ingresos, su magnitud, la situación económica personal y la suficiencia de ellos.
- b. La participación en el mercado alude específicamente al grado en que las y los jóvenes son agentes activos o protagonistas del campo económico, basado en elementos como el nivel de endeudamiento o la disponibilidad de instrumentos financieros que posibiliten su desenvolvimiento.
- c. Por otra parte, la destinación del gasto remite a las inversiones o compras que realizan las y los jóvenes con sus recursos, por medio de las cuales acceden a satisfactores de necesidades que se actualizan como tales en el consumo. En este plano corresponde diferenciar entre los gastos efectivos mensuales y las aspiraciones de gasto o consumo juvenil.

En las páginas que siguen se exponen los principales resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud para cada uno de estos tres aspectos.

2. Autonomía Económica de las y los Jóvenes

Entre los elementos que juegan en favor de la inclusión social de las y los jóvenes y, particularmente de su emancipación juvenil, los ingresos monetarios tienen un rol estelar. Por eso resulta del mayor interés iniciar este análisis dando cuenta de las fuentes donde obtienen dinero, la cantidad de la cual disponen mensualmente, la importancia de terceras personas en la estructuración del presupuesto personal y la percepción de suficiencia respecto de los ingresos propios.

2.1. Fuentes de Ingresos

Las y los jóvenes obtienen principalmente sus ingresos de los padres y del trabajo regular.

Un 93% de las y los jóvenes cuenta con algún tipo de ingreso, el que obtienen en distintas fuentes, siendo las tres más mencionadas los padres, el trabajo y la pareja.

GRÁFICO 38

Fuentes de Ingreso Juvenil


Siendo los padres la fuente de ingresos más habitual para la mayoría de las y los jóvenes (48,7%), esta tendencia predomina muy levemente entre las mujeres, disminuye sostenidamente con la edad, es mayor en las ciudades y cae en los niveles socioeconómicos más bajos.

La segunda fuente más mencionada es el trabajo, donde un 31,9% obtiene sus ingresos de un empleo regular y un 14,2% lo hace mediante trabajos esporádicos. Aquí los hombres superan a las mujeres en ambas modalidades (40,2% versus 23,4% en la de trabajo regular y 16,9% versus 11,4% en la de trabajo esporádico). Las y los jóvenes de los niveles socioeconómicos C2 y C3 predominan respecto de los demás estratos, como también los de mayor edad. De acuerdo a su localización, las y los jóvenes que cuentan con trabajo regular entre sus fuentes de ingresos son en su mayoría de sectores rurales (34,1% versus 31,6%), mientras que quienes destacan como fuente de ingreso frecuente el trabajo esporádico son principalmente de sectores urbanos (14,7% versus 11,0%).

Por su parte, la tercera fuente de ingresos más mencionada es la "ayuda de la pareja" (12,6%), lo que predomina en la declaración de las mujeres, las personas de más edad (25 a 29 años), el nivel socioeconómico D y los sectores urbanos.

CUADRO 35

Distribución de la Fuente de Ingreso "Aporte o ayuda de tus padres" según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Aporte o ayuda de tus padres	48,7	48,2	49,2	73,8	46,9	20,0	61,1	54,4	49,0	43,6	37,6	50,2	38,0

CUADRO 36

Distribución de la Fuente de Ingreso "Trabajo regular" y "Trabajos Esporádicos" según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Trabajo regular	31,9	40,2	23,4	8,8	35,3	56,3	30,1	36,9	32,3	29,8	28,6	31,6	34,1
Trabajos esporádicos	14,2	16,9	11,4	8,6	16,9	18,1	12,8	16,7	13,4	13,5	16,1	14,7	11,0

CUADRO 37

Distribución de la Fuente de Ingreso "Aporte o ayuda de tu pareja" según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Aporte o ayuda de tu pareja	12,6	3,1	22,2	3,4	12,8	23,5	7,4	8,6	11,9	16,6	14,5	12,6	12,2

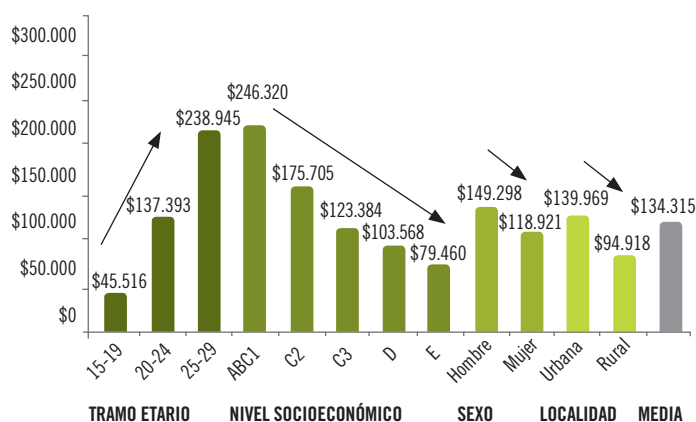
2.2. Magnitud de los Ingresos

La fuente de ingresos más frecuente, es decir, el aporte de los padres, genera volúmenes bajos de dinero al presupuesto juvenil, salvo en el caso de los niveles socioeconómicos más altos. El trabajo también es importante en la obtención de ingresos más sustantivos y estables.

En promedio, las y los jóvenes chilenos disponen de \$134.315 mensuales¹. Sin embargo, dicho valor varía según género, nivel socioeconómico, tramos de edad y localización urbana-rural, tal como se aprecia en el gráfico que sigue:

GRÁFICO 39

Ingreso Mensual según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad



Así como se ha señalado, los ingresos de las y los jóvenes aumentan con la edad: quienes tienen entre 25 y 29 años cuentan con un promedio mensual de ingresos que es 1,7 veces superior al de las y los jóvenes de 20 a 24 años y 5,3 veces mayor que el de las y los jóvenes de 15 a 19 años.

Al analizar estos datos en función del nivel socioeconómico se encuentra una clara correspondencia con el promedio de ingresos a nivel nacional, pues las y los jóvenes que pertenecen al segmento ABC1 cuentan con ingresos tres veces superiores a los de quienes forman parte del grupo E.

¹ En esta estimación se considera la totalidad de jóvenes, es decir, se incluye a aquellos que declaran no contar con ingresos mensuales. Si dicha estimación considerara sólo a aquellos que declaran algún ingreso, el promedio se elevaría levemente alcanzando los \$144.459 mensuales.

Las y los jóvenes tampoco escapan a las tendencias que rigen al resto de la población en cuanto a las diferencias de ingreso por género, puesto que en la práctica los hombres perciben un ingreso 25% más alto que el de las mujeres.

Por último, según localización de residencia, las y los jóvenes de ciudades perciben un ingreso medio 47% superior al de quienes habitan en sectores rurales.

A su vez, la fuente de ingresos más habitual no es necesariamente la que aporta más dinero al presupuesto personal mensual de las y los jóvenes, tal como se aprecia en el siguiente gráfico:

GRÁFICO 40

Composición del Ingreso



Quienes cuentan con ingresos procedentes del trabajo regular reciben por este concepto, en promedio, \$217.668 (la única excepción a lo anterior corresponde al grupo C2, pues percibe una mayor cantidad de dinero de rentas o inversiones). Esta fuente de ingreso predomina entre los hombres, las y los jóvenes de 25 a 29 años, el nivel socioeconómico más alto y los sectores urbanos.

CUADRO 38

Ingreso Mensual según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Pesos)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Ingreso Mensual Promedio	134.315	149.298	118.921	45.516	137.393	238.945	246.320	175.705	123.384	103.568	79.460	139.969	94.918

CUADRO 39

Ingreso por concepto de "Trabajo Regular" según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Pesos)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Ingreso por trabajo regular	217.668	236.901	183.646	113.562	174.862	267.743	472.128	255.549	193.609	163.476	136.039	226.871	158.227

En segundo lugar se ubican las rentas e inversiones, aportando un promedio de \$166.512 mensuales, que aumentan en el caso de las mujeres (\$176.849), el tramo de edad 25 a 29 años (\$246.526), el nivel socioeconómico C2 (\$319.810) y entre quienes habitan en sectores urbanos (\$170.668).

En tercer lugar se ubica el aporte o ayuda de la pareja, que en promedio representa \$ 145.801 al mes con una variación cercana sólo a los \$5.000 en favor de las mujeres. Con todo, el monto medio de este aporte se incrementa claramente con la edad, el nivel socioeconómico (siendo notoriamente mayor en el segmento más alto) y en los sectores urbanos.

El cuarto lugar lo ocupan las becas, que en promedio aportan \$107.455 mensuales, los que en el caso de los hombres llegan a

\$124.335, disminuyendo a \$ 91.233 en las mujeres y alcanzando su mayor expresión en el tramo etario de 20 a 24 años, con \$189.311. Es notable la diferencia que muestra este ítem entre los sectores urbanos y rurales, donde el aporte de esta fuente es casi tres veces mayor entre las y los jóvenes que residen en ciudades. Y como se verá más adelante, este concepto constituye una de las principales fuentes de ingreso de las y los jóvenes indígenas.

Pese a ser la fuente de ingresos más frecuente entre las y los jóvenes, el aporte o ayuda de los padres es una de las que aporta menos dinero al presupuesto juvenil, contribuyendo en promedio sólo con \$45.280 mensuales. Sin embargo, las diferencias internas muestran que los padres aportan más en el caso de los hombres, el tramo de 25 a 29 años, el nivel socioeconómico más alto y los sectores urbanos.

CUADRO 40

Ingreso por concepto de "Rentas e Inversiones" según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Pesos)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Ingreso por rentas e inversiones	166.512	161.355	176.849	83.320	72.906	246.526	160.964	319.810	112.769	49.965	106.378	170.668	72.975

CUADRO 41

Ingreso por concepto de "Aporte o Ayuda de tu pareja" según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Pesos)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Aporte o ayuda de tu pareja	145.801	141.073	146.496	72.735	123.858	172.274	369.567	185.741	138.111	121.945	97.922	150.663	110.176

CUADRO 42

Ingreso por concepto de "Becas, Ayudas de Estudios" según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Pesos)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Becas	107.455	124.335	91.223	39.897	189.311	77.568	76.668	173.910	103.432	84.341	30.563	114.236	42.009

CUADRO 43

Ingreso por concepto de "Aporte o Ayuda de tus Padres" según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Pesos)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Aporte o ayuda de tus padres	45.280	46.790	43.740	29.227	64.134	67.859	78.727	54.775	43.901	31.216	22.344	46.536	33.578

3. Situación Económica Personal

Las y los jóvenes de NSE más bajo, los hombres y los habitantes rurales tienden a independizarse económicamente antes que el resto.

En la mayoría de los casos interviene algún tercero en la constitución del presupuesto mensual. De hecho, el 50,3% de las y los jóvenes declara vivir exclusivamente con ingresos aportados por terceros, el 13,3% reconoce que su principal fuente de ingresos son otras personas y el 15,6% registra un aporte de terceros que se suma a lo generado autónomamente. Sólo el 19,5% dice estar en una situación de autonomía plena, es decir, “no requiere ni cuenta con aportes de otras fuentes” para armar su presupuesto.

Entre quienes viven exclusivamente con ingresos provistos por terceras personas, se aprecia un claro predominio de las mujeres (60,2%), las y los jóvenes de menor edad (79,4%), los de nivel socioeconómico alto (57,8%) y los que habitan en la ciudad (50,5%).

Entre quienes no dependen de terceros para obtener sus recursos, predominan los hombres (27,8%), las y los jóvenes de mayor edad (37,2%), los de nivel socioeconómico E y C2 (21,2% y 21,1% respectivamente) y los que habitan en zonas rurales (25,3%).

GRÁFICO 41

Participación de Terceros en la Conformación del Presupuesto



CUADRO 44

Ingreso aportado exclusivamente por Terceros según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Ingreso aportado exclusivamente por terceros	50,3	4,8	60,2	79,4	44,0	24,1	57,8	45,9	50,6	50,5	49,7	50,5	49,2

CUADRO 45

Ingreso no dependiente de Terceros según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Ingreso no dependiente de terceros	19,5	27,8	10,8	3,2	20,3	37,2	18,6	21,1	18,1	19,7	21,2	18,6	25,3

4. Suficiencia de los Ingresos

Si los ingresos alcanzan o no, independientemente de su fuente, es una variable que se comporta en función del género, la edad, la educación y el NSE. Desde este punto de vista son más autónomos los hombres, las personas de más edad y con más educación, y quienes pertenecen al NSE alto.

La mayor parte de las y los jóvenes declara que los ingresos de los cuales dispone “son suficientes para pagar sus gastos básicos y, además, realizar otros gastos” (38,4%). Un 29% señala que sus ingresos le “alcanzan para pagar sus gastos básicos y nada más”. Por el contrario, a un 28,5% de los consultados “no les alcanza para todos los gastos básicos” o bien “no logran cubrir ninguno de sus gastos” con los ingresos de que disponen.

Los hombres presentan mayor holgura que las mujeres, ya que predominan entre quienes pueden solventar sus gastos básicos y otros con los ingresos de que disponen. Esta tendencia aumenta claramente con la edad, de tal manera que la mayor parte de quienes dicen que les alcanza con sus ingresos tienen entre 25 y 29 años.

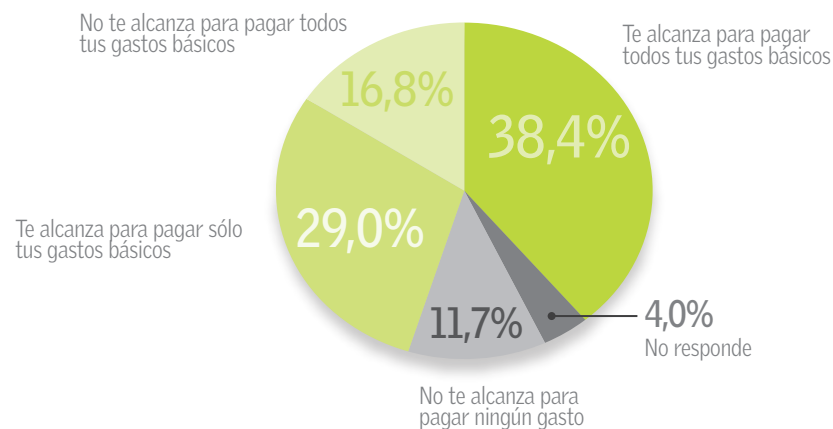
La relación entre el nivel socioeconómico y la autonomía económica es clara. Entre aquellas y aquellos jóvenes a quienes les alcanza su presupuesto para solventar sus gastos básicos y algunos otros adicionales, la mayor parte pertenece al nivel socioeconómico alto (53,9%).

Finalmente, no se aprecian mayores diferencias entre las y los jóvenes urbanos y rurales (cuadro 46).

Del mismo modo, hay otra tendencia nítida: mientras más altos son el nivel educacional y el nivel socioeconómico, mayor es la percepción de suficiencia de los ingresos.

GRÁFICO 42

Suficiencia del Ingreso



CUADRO 46

Suficiencia del Ingreso según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Suficiencia del ingreso	38,4	41,2	35,5	28,8	40,3	47,2	53,9	49,3	37,5	30,8	26,4	38,4	38,5

5. Participación en el Mercado

Ya se ha dicho que la autonomía económica consiste, en su grado máximo, en la disponibilidad de ingresos autónomos suficientes para gestionar el proyecto de vida sin aportes de terceros, sean éstos personas o instituciones.

Bajo ese concepto el endeudamiento es ambivalente, pues puede contribuir a aumentar la sensación de autonomía pero no a realizarla, toda vez que los bienes son de propiedad plena del deudor sólo una vez que haya finalizado el servicio completo de su deuda.

En ese sentido, el endeudamiento razonable forma parte del proceso de autonomización, pero una vez que traspasa cierto nivel se vuelve riesgoso. Las consecuencias de no saldar oportunamente una deuda pueden traducirse, en última instancia, en el aumento de la dependencia.

5.1. Nivel de Endeudamiento

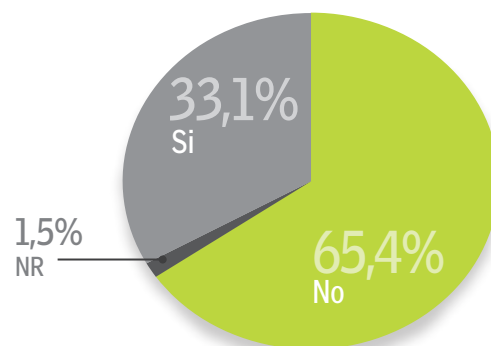
Un tercio de las y los jóvenes chilenos tiene deudas, principalmente con el sistema financiero o con casas comerciales. El volumen de la deuda aumenta en los hombres, las y los jóvenes de NSE alto y los residentes en ciudades. Lo mismo ocurre con la morosidad.

La mayor parte de las y los jóvenes declara no tener deudas impagas o por cobrar. Sin embargo, poco más de un tercio sí las tiene.

Las y los jóvenes que declaran tener deudas deben en promedio \$682.567, siendo mayor este valor en el caso de los hombres (\$870.981) que en el de las mujeres (\$526.299).

GRÁFICO 43

Jóvenes con deudas impagas o por cobrar



El promedio también es más alto en las y los jóvenes de 25 a 29 años (\$964.956).

Asimismo, el nivel de deuda aumenta con el nivel socioeconómico y se diferencia según localidad. Es así como el monto promedio más alto lo presentan las y los jóvenes del segmento ABC1, con \$1.470.629 (en el grupo E la deuda media asciende a \$209.923). Por otra parte, las y los jóvenes de la ciudad tienen un nivel de deuda 85% superior que el de quienes habitan en sectores rurales (cuadro 47).

En cuanto a la morosidad media (deudas que deberían haber sido pagadas y que aún no lo son) esta alcanza a \$258.081, siendo más alta entre los hombres, las y los jóvenes de mayor edad, entre quienes pertenecen al nivel socioeconómico ABC1 y en las y los jóvenes de sectores urbanos.

CUADRO 47

Nivel de Endeudamiento Juvenil según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Promedio en Pesos)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Nivel de endeudamiento juvenil	682.567	870.981	526.299	212.831	411.630	964.956	1.470.629	1.012.913	593.635	484.237	209.923	712.041	384.619

CUADRO 48

Nivel de Morosidad Juvenil según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Promedio en Pesos)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Nivel de morosidad juvenil	258.081	301.959	221.408	68.274	150.582	370.104	889.339	225.047	164.615	306.771	106.038	270.875	127.685

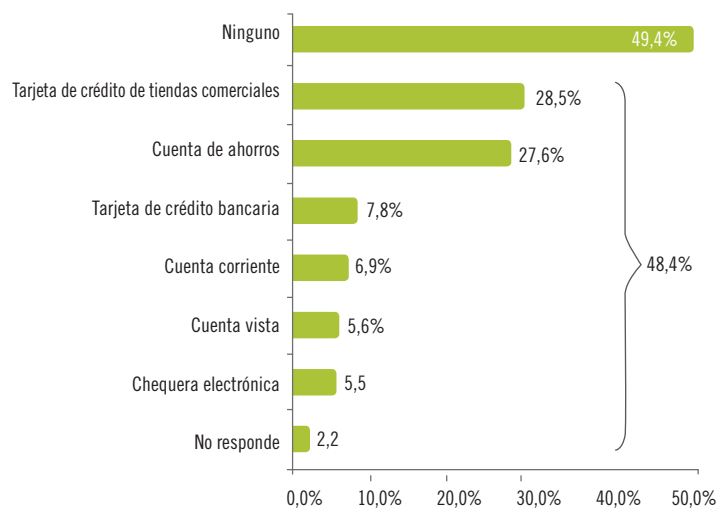
6. Instrumentos Financieros

Pese a su condición juvenil y a las exiguas fuentes de ingresos, las instituciones financieras han definido a las y los jóvenes como clientes, logrando poner sus productos en casi la mitad de la población joven.

Las instituciones financieras han logrado colocar sus instrumentos en poder de casi la mitad de las y los jóvenes (48,4%). No obstante, el 49,4% manifiesta no poseer instrumento financiero alguno.

GRÁFICO 44

Posesión de Instrumentos Financieros



Los hombres se inclinan más que las mujeres por las cuentas de ahorro, tarjetas de crédito emitidas por bancos, cuentas corrientes, cuentas vista y chequeras electrónicas. Las mujeres, en cambio, predominan sólo entre quienes poseen tarjetas de crédito de casas comerciales. La posesión de instrumentos financieros aumenta con la edad.

7. Destinación del Gasto

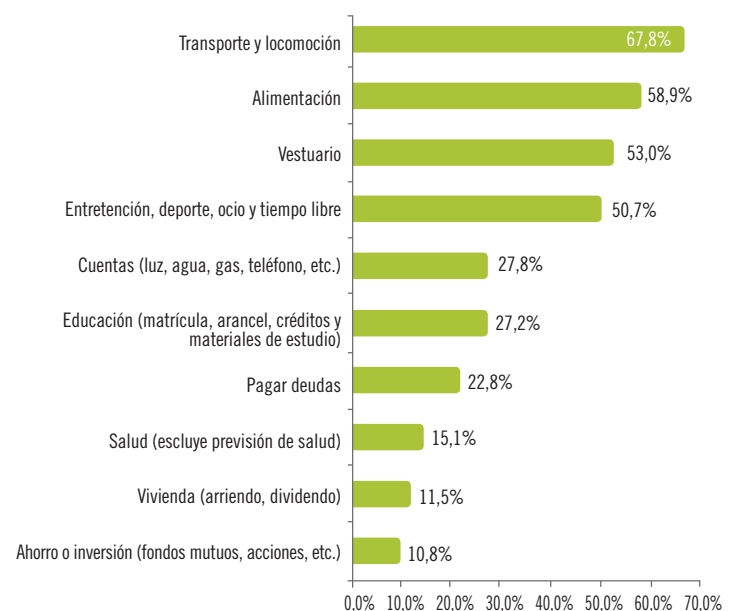
7.1. Gastos Mensuales

De los cuatro ítems donde las y los jóvenes gastan principalmente sus ingresos, dos corresponden a necesidades básicas: transporte y alimentación. Los otros dos son vestuario y entretenimiento.

¿En qué gasta dinero la mayor parte de las y los jóvenes? El ítem en el cual el porcentaje más alto de jóvenes gasta dinero es el de transporte y locomoción, que agrupa un 67,8% de las menciones. El segundo ítem es la alimentación, con un 58,9%. El tercero es vestuario, con 53%. Y el cuarto es entretenimiento, con 50,7% de las menciones. El porcentaje de jóvenes que dice realizar gastos en cuentas, educación, pagar deudas, salud y vivienda cae a niveles iguales o inferiores al 27,8%.

GRÁFICO 45

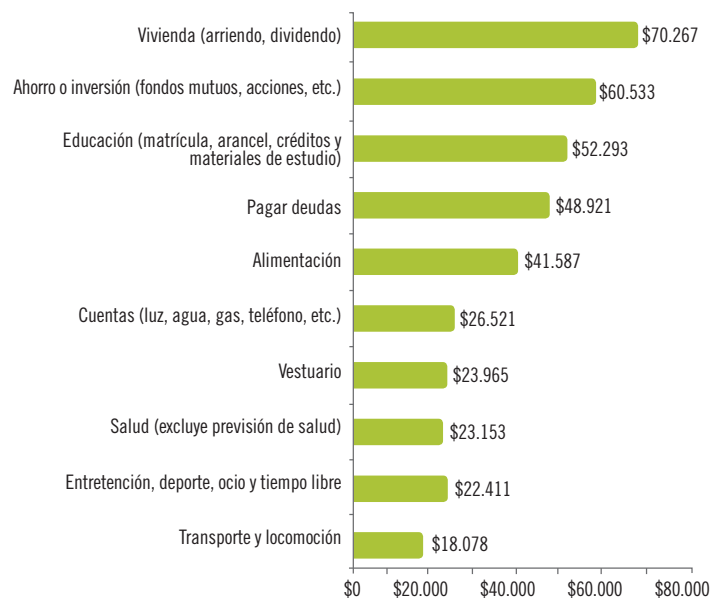
Distribución de Frecuencias del Gasto Mensual



¿Cuáles son los elementos más costosos del presupuesto juvenil? En primer lugar está la vivienda, con un gasto promedio mensual por quienes consumen este bien (12%) que asciende a \$70.267. El segundo más elevado es ahorro e inversión, pues quienes realizan esta clase de operaciones (11%) destinan a él un promedio de \$60.533 al mes. Educación, que es mencionado por un 27% de las y los jóvenes, es el ítem que se ubica en tercer lugar en el ranking de gastos juveniles, llegando a \$52.293 por mes. Las y los jóvenes que pagan deudas (23%) destinan a ello un promedio de \$48.921 mensuales. Los elementos en los cuales más jóvenes gastan dinero no son los más caros y no superan la barrera de los 42 mil pesos mensuales. En este contexto, transporte y locomoción implica un gasto medio mensual de \$18.078, alimentación de \$41.587 y entretenimiento de \$22.411.

GRÁFICO 46

Monto Promedio del Gasto Mensual



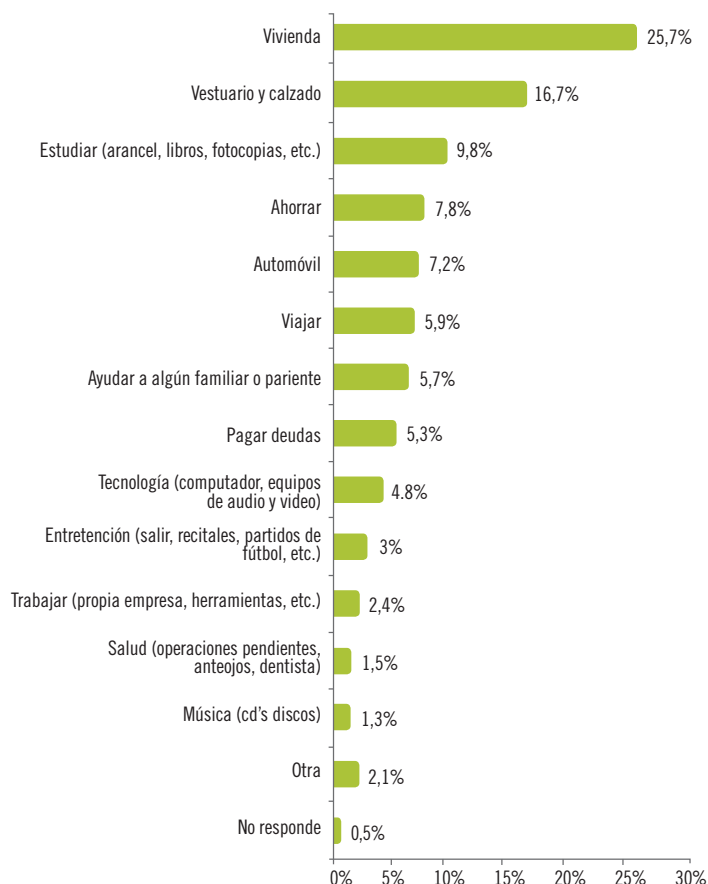
7.2. Aspiraciones de Consumo

Las y los jóvenes de nivel socioeconómico más bajo, si pudieran, gastarían principalmente en ítems básicos como vivienda y vestuario. Por su parte, las y los jóvenes de mayor nivel socioeconómico muestran una mayor inclinación por gastos de consumo: automóvil y viajes, entre otros.

Y si tuvieran excedentes ¿En qué gastarían el dinero? La mayor parte de las y los jóvenes lo haría en vivienda (25,7%). En segundo lugar figura vestuario y calzado (16,7%). Más atrás aparece el interés por estudiar (9,8%). Hay que señalar que la entretención concentra un bajo nivel de preferencias (3%), al igual que el deseo de gastar en insumos o capital de trabajo (2,4%).

GRÁFICO 47

Aspiraciones de Consumo



La vivienda es una aspiración predominante entre las mujeres (28,9%), las y los jóvenes de 25 años o más (38,6%) y los de nivel socioeconómico E (34,5%). Desde el punto de vista de la localización, no se constatan diferencias relevantes (25,7% en ambos casos).

Por su parte, quienes se inclinan por vestuario y calzado son de preferencia mujeres (19,1%) y pertenecen al tramo etario más bajo (27,3%), a los niveles socioeconómicos D y E (19,6% y 19,8% respectivamente) y viven en sectores rurales (22,4%).

Los que aspiran en mayor medida a invertir sus ingresos ideales en educación nuevamente son las mujeres (10,4%), el tramo etario de 20 a 24 años (12,8%), el nivel socioeconómico C3 (11,2%) y los sectores urbanos (9,9%).

Adquirir un automóvil es una aspiración predominante entre los hombres (9,7%), los del tramo etario intermedio (8,2%) y las personas de nivel socioeconómico alto (11,1%). La localización urbano-rural no constituye un factor diferenciador (7,2% y 7,4% respectivamente).

Por último, viajar es un sueño preferente de los hombres (6,7%), las y los jóvenes de mayor edad (8,0%), las personas de nivel socioeconómico alto (17,9%) y los residentes en sectores urbanos del país (6,4%).

CUADRO 49

Aspiraciones de Consumo según Género, Tramo Etario, Nivel Socioeconómico y Localidad (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica					Localidad	
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E	Urbano	Rural
Vivienda	25,7	22,7	28,9	14,3	26,7	38,6	14,5	22,6	23,8	30,7	34,5	25,7	25,7
Vestuario	16,7	14,4	19,1	27,3	12,5	8,5	11,9	12,5	17,0	19,6	19,8	15,9	22,4
Estudios	9,8	9,2	10,4	10,6	12,8	5,4	6,0	10,2	11,2	9,4	8,9	9,9	8,8
Automóvil	7,2	9,7	4,6	7,0	8,2	6,3	11,1	8,6	6,6	5,8	7,1	7,2	7,4
Viajar	5,9	6,7	5,2	4,4	5,8	8,0	17,9	7,9	5,3	2,9	2,3	6,4	2,8

8. La importancia de los Factores Socioculturales en las Prácticas Económicas de Jóvenes Indígenas y No Indígenas.

Desde el punto de vista económico, las y los jóvenes indígenas administran la escasez en mayor medida que las y los jóvenes no indígenas.

El módulo de prácticas económicas juveniles de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud arrojó resultados interesantes en cuanto a la diferenciación de las prácticas económicas de jóvenes indígenas en comparación con aquellas de las y los jóvenes no indígenas. Estas diferencias pueden explicarse, en parte, por las características socioeconómicas de las y los jóvenes indígenas, pero sin duda, también por un acelerado proceso de cambio en este segmento de la población.

En efecto, las y los jóvenes indígenas forman parte de una generación que probablemente refleja más que otras los cambios que se han dado a nivel nacional en materia de desarrollo y educación. De la misma manera, por tratarse de la segunda o tercera generación de hijos de indígenas, casi todos nacidos y educados en los medios urbanos, se trata probablemente de una generación de transición entre las prácticas de las generaciones anteriores y lo que serán sus futuras orientaciones.

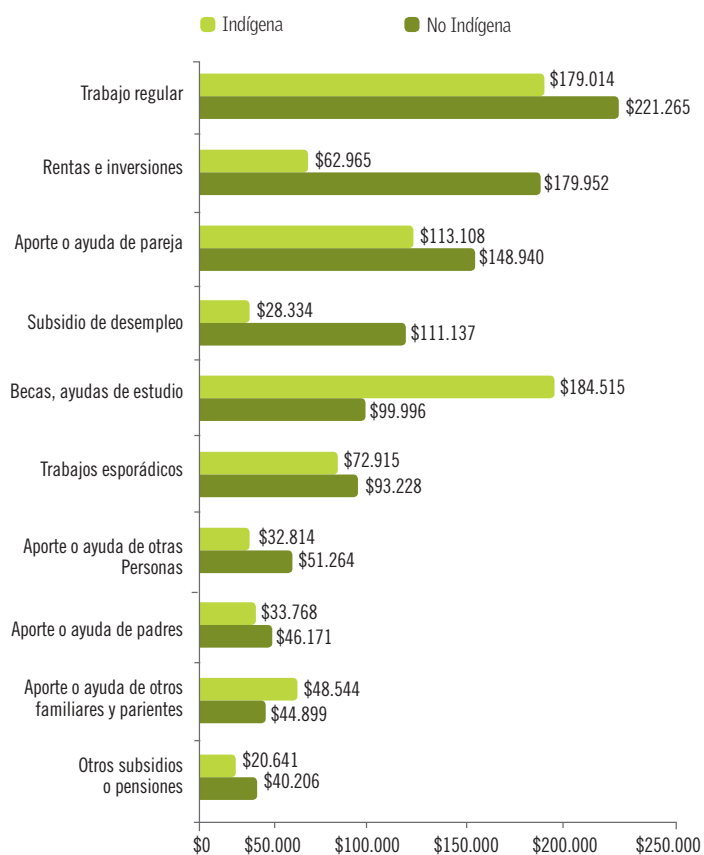
Con todo, los datos analizados muestran que la dimensión económica de la realidad juvenil indígena está caracterizada por una restringida disponibilidad de recursos económicos, la que en su conjunto aporta dificultades al proceso de autonomización tendiente a la emancipación socioeconómica juvenil.

En efecto, las y los jóvenes pertenecientes a pueblos indígenas presentan un promedio de ingresos mensuales inferior a las y los jóvenes que no pertenecen a ellos, en todo lo relativo a las fuentes de ingresos. Las diferencias más importantes en favor de las y los jóvenes no indígenas surgen en los ítems “Subsidio de desempleo” y “Rentas, inversiones y otros instrumentos financieros”.

Por su parte, una diferencia significativa en favor de las y los jóvenes indígenas aparece en el ítem “Becas, ayudas de estudios”. Lo anterior, es el reflejo directo de las medidas de acción positiva que durante las dos últimas décadas se han tomado en favor de los pueblos indígenas, asignándose importantísimos recursos para equiparar sus condiciones socioeconómicas a las del resto de la población.

GRÁFICO 48

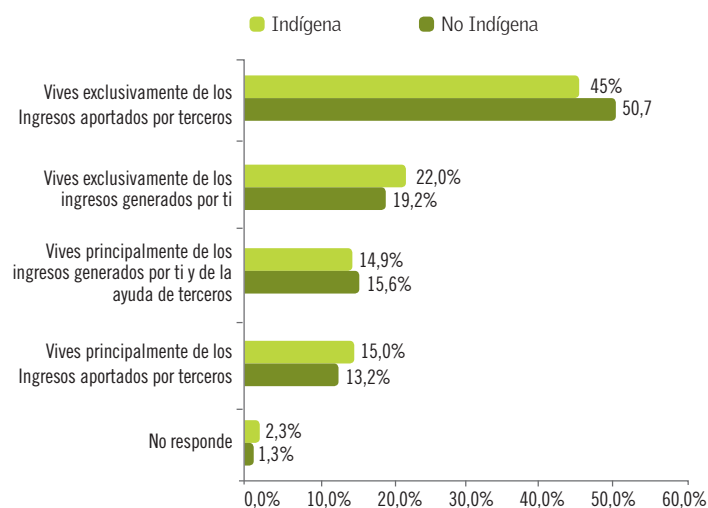
Composición del Ingreso según pertenencia a Pueblos Indígenas



La información sobre la procedencia de los ingresos mensuales de las y los jóvenes muestra que quienes pertenecen a algún pueblo indígena viven, en mayor medida que los no indígenas, de los ingresos que ellos mismos generan. Por el contrario, quienes lo hacen “exclusivamente de los ingresos aportados por otras personas” son principalmente no indígenas.

GRÁFICO 49

Participación de Terceros en la Conformación del Presupuesto, según Pertenencia a Pueblos Indígenas



Al analizar la suficiencia de los ingresos mensuales, se observa que las y los jóvenes no indígenas presentan un porcentaje más alto en la categoría de mayor autonomía, es decir, la de quienes se autofinancian completamente con sus propios ingresos (les “alcanza para pagar todos sus gastos básicos y otros”). Las y los jóvenes indígenas, por su parte, se ven obligados a administrar mayormente la escasez de recursos que los no indígenas, pues el porcentaje que indica que sus ingresos alcanzan sólo para gastos básicos es más alto que el registrado por las y los jóvenes no indígenas.

GRÁFICO 50

Suficiencia del Presupuesto según Pertenencia a Pueblos Indígenas



En cuanto al endeudamiento, es menor el porcentaje de jóvenes indígenas que tienen deudas impagas o por pagar. Sin embargo, al analizar la situación de las y los deudores, se verifica que la deuda morosa media de las y los jóvenes indígenas supera la mitad del monto total que adeudan, mientras que la deuda morosa de los no indígenas representa poco más de un tercio de su deuda total (lo que refleja que estos jóvenes tienen mayor capacidad de pago que los indígenas para saldar una deuda que en promedio es más alta).

CUADRO 50

Monto de Endeudamiento de Jóvenes que pertenecen a Pueblos Indígenas versus Jóvenes que no pertenecen a Pueblos Indígenas

Ítem	No pertenece a pueblos indígenas	Pertenece a pueblos indígenas
Deuda total	\$ 700.310	\$ 448.954
Deuda morosa	\$ 258.369	\$ 254.297

Por último, la información sobre las aspiraciones de consumo no muestra diferencias muy significativas entre ambos grupos de jóvenes (indígenas y no indígenas). Sin embargo, las que existen señalan que las y los jóvenes indígenas se interesan más por gastar, si pudieran, en vivienda, zapatos, vestuario, tecnología, trabajo y ayudar a algún familiar (necesidades básicas), en tanto los no indígenas aspiran algo más que los indígenas a gastar en un automóvil, viajar, pagar deudas, ahorrar y estudiar (consumo, ahorro e inversión).

CUADRO 51

Aspiraciones de Consumo por Pertenencia a Pueblos Indígenas (Porcentajes)

	Total	Pertenencia a Pueblos Indígenas	
		No Indígena	Indígena
Vivienda	25,7	25,3	30,8
Vestuario	16,7	16,7	17,6
Estudios	9,8	10,1	6,6
Ahorrar	7,8	7,9	7,2
Automóvil	7,2	7,3	5,6
Viajar	5,9	6,2	3,0
Ayudar a algún familiar o pariente	5,7	5,7	6,7
Pagar deudas	5,3	5,6	2,1
Tecnología	4,8	4,7	6,7
Entretención	3,0	3,1	1,8
Trabajar	2,4	2,3	3,2
Música	1,3	1,3	1,3
Salud	1,5	1,3	3,2
No responde	0,5	0,4	1,7
Otra	2,1	2,1	2,5

9. Comentarios Finales

Los datos trabajados sobre situación y prácticas económicas de las y los jóvenes dan cuenta de una parte de la realidad social juvenil. Sin embargo, su mayor potencialidad radica en que invitan a reflexionar en torno al rol de las políticas públicas en el ámbito de la igualdad de oportunidades en el campo económico. Si bien queda de manifiesto que las y los jóvenes son agentes activos en el plano económico, es necesario asegurar condiciones que nivelen sus opciones y comprendan la responsabilidad de utilizarlas, especialmente en las circunstancias actuales, donde aumenta la posibilidad de que las y los jóvenes participen del sistema de consumo.

En este contexto, cabe señalar los siguientes comentarios que se desprenden de los datos analizados:

- Independientemente de las fuentes de ingreso, la mayor parte de las y los jóvenes son agentes económicos activos: la gran mayoría cuenta con ingresos e incluso un tercio de ellos ya administra una deuda económica. Adicionalmente, casi la mitad de las y los jóvenes dispone de instrumentos financieros.
- Sin embargo, no son agentes económicos totalmente autónomos, dado que en la mayor parte de los casos sus ingresos se configuran con la participación de terceras personas o con aportes de algún componente de protección social. La autonomía económica en la juventud predomina entre quienes trabajan (generan ingresos de manera autónoma y más estable) y en los niveles socioeconómicos altos (el volumen de recursos que manejan estos jóvenes, con independencia de la participación de terceros en la conformación del presupuesto, es mucho mayor que en el resto).
- El volumen de deuda y morosidad juvenil es preocupante, más que por el monto, por su dinámica: aumenta en la medida que tienen más recursos, pero de la misma forma tienen dificultades para mantener controlada la deuda ya que la morosidad se comporta de la misma manera que el endeudamiento (crece proporcionalmente a la deuda, salvo diferencias segmentadas).
- Es importante señalar que como suele ocurrir con el consumo –un marcador de las orientaciones socioculturales por excelencia– las aspiraciones de gasto y compra de las y los jóvenes son reveladoras de la posición social: las y los jóvenes más pobres aspiran a gastos menos sofisticados y prácticos según su condición, mientras que los niveles medio alto y alto aspiran a gastos donde el consumo de segundo orden aparece con fuerza (autos, viajes, otros). Esto se refleja en las aspiraciones de los grupos medios, que tienden a parecerse a las de los grupos más altos, pero entre cuyos miembros la disponibilidad de recursos (ingresos) es mucho menor.
- Por último, corresponde destacar la situación de los pueblos originarios, cuyos miembros presentan en general un sistema aspiracional más bien propio de los NSE medio bajo y bajo, con importantes niveles de endeudamiento, como es la tendencia general, pero con mayores niveles de autonomía en cuanto a la fuente de ingresos (el trabajo) y una mayor disciplina en el control de la deuda (el nivel de morosidad es relativamente más bajo en este segmento).



Participación de la Juventud en las Esferas Sociales y Espacios de Sociabilidad

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud distingue un nivel intermedio para la observación de la juventud chilena. Éste se concentra en delimitar, por una parte, a las esferas generales que deben recepcionar las demandas grupales producidas por las y los jóvenes. Son los casos de la política, quien debe hacerse cargo –por ejemplo– del descontento producido por la irrupción de la economía en la educación; como también de la religión, quien debe procesar las nuevas simbolizaciones de la fe juvenil en la modernidad. Por otra parte, se formalizan las actividades de ocupación del tiempo libre, en tanto lugares desde donde

las y los jóvenes chilenos pueden observar los rendimientos de bienestar que la sociedad logra producir para ellos.

En este nivel también se especifican los procesos de apropiación de medios y agrupación en organizaciones, específicamente las nuevas tecnologías y las nuevas estrategias de participación social que actualmente facilitan, en primer lugar, la generación de los circuitos sociales juveniles necesarios para enlazar las demandas que las y los jóvenes chilenos sostienen respecto a las esferas generales de la sociedad.



CAPÍTULO 6

Valoración del Sistema Democrático y Participación Político Electoral

1. Introducción

La gran paradoja de la democracia contemporánea es que su continua expansión territorial como forma de gobierno se da junto con un debilitamiento creciente de lo público, cuyos efectos visibles son, entre otros, la disminución de la confianza frente a las instituciones políticas, la crisis de legitimidad de las formas tradicionales de representación, el aumento de la abstención electoral, el surgimiento del voto de protesta y la cada vez mayor exclusión o autoexclusión de importantes sectores de la sociedad en el proceso de toma de decisiones (jóvenes, mujeres y pobres, entre otros).

Esta realidad está profundamente marcada por transformaciones de orden aún más general que se dan en el marco de una recomposición fundamental de las relaciones económicas, institucionales, sociales y políticas, incidiendo directamente en la construcción de la ciudadanía. En efecto, los cambios que la sociedad vive son intensos, posibles de apreciar en múltiples ámbitos, a saber:

- a. En la relación entre la política y la economía, donde la segunda prima sobre la primera, generando con ello una nueva distinción entre ser ciudadano en un mundo “desencantado” y lleno de tensiones políticas, o bien, ser consumidor en un mercado que contribuye no sólo a la distribución de bienes y servicios, sino también a la definición de identidades y de pertenencias culturales.
- b. En las transformaciones ligadas al Estado, especialmente de su capacidad para garantizar la inclusión social efectiva a través de políticas públicas definidas autónomamente o con participación ciudadana, y de garantizar la construcción de la ciudadanía política en un contexto de representaciones simbólicas diversas.

- c. En el debilitamiento de los paradigmas universalistas clásicos de la democracia a partir del reconocimiento de la diversidad social, lo que alienta la incorporación de nuevos y más complejos desafíos a la relación ya problemática entre democracia representativa y democracia participativa.

Este abanico de transformaciones y su impacto en la subjetividad juvenil ha incidido directamente en la forma como las y los jóvenes chilenos construyen su relación con la democracia, sus instituciones y sus procedimientos. En esta sección se busca esencialmente describir las percepciones que las y los jóvenes tienen frente a la democracia, entendida ésta como sistema de gobierno, y la actitud que adoptan ante los mecanismos de participación formal en el sistema político de toma de decisiones, con especial atención en el voto y las disposiciones electorales.

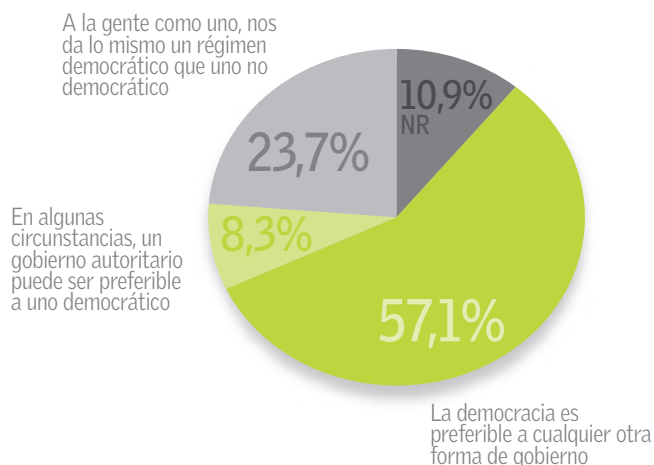
2. La Valoración Juvenil de la Democracia como Sistema de Gobierno

El valor de la democracia como sistema de gobierno no está en duda para la mayor parte de las y los jóvenes. Sin embargo, son críticos de su funcionamiento y del desempeño de los actores del sistema.

La mayor parte de los jóvenes valora la democracia más que cualquier otro sistema de gobierno (57,1%). Sin embargo, un 32% admite la posibilidad de que un sistema autoritario de gobierno sea eventualmente admisible: a un 23,7% le da lo mismo un sistema democrático o uno autoritario, mientras que sólo un 8,3% dice que bajo ciertas circunstancias puede ser preferible un régimen autoritario, como puede verse el gráfico siguiente.

GRÁFICO 51

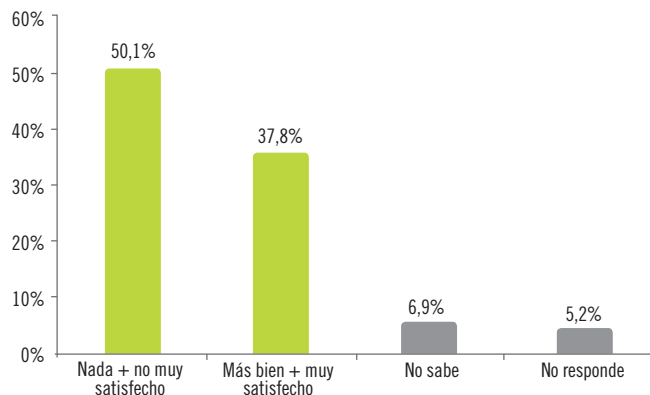
Distribución de las y los Jóvenes según su Acuerdo con Frases ligadas a las Formas de Gobierno



En aquella mayoría de jóvenes que valora la democracia más que cualquier otra forma de gobierno, están más presentes los niveles socioeconómicos altos (ABC1 y C2). Entre quienes señalan que da lo mismo una u otra forma de gobierno, predominan los segmentos D y E. Por su parte, las y los jóvenes del estrato alto vuelven a predominar entre quienes justificarían, bajo ciertas circunstancias, un gobierno autoritario, tal como se desprende del cuadro N° 52.

GRÁFICO 52

Satisfacción Juvenil con el Funcionamiento de la Democracia Chilena



Algunos de los datos anteriores adquieren mayor sentido si se consideran las frecuencias relativas al nivel de satisfacción con el sistema democrático declarado por las y los jóvenes, ya que más de la mitad se siente nada o poco satisfecho con el mismo. Esta tendencia es más típica entre las mujeres, las personas del tramo etario más alto y los niveles socioeconómicos C3 y D.

CUADRO 52

Acuerdo Juvenil con Frases ligadas a las Formas de Gobierno (Porcentajes)

	Total	ABC1	C2	C3	D	E
La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	57,1	67,3	68,5	55,4	51,8	46,4
A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático	23,7	10,8	14,1	22,7	31,4	34,8
En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático	8,3	14,8	9	8,8	6,4	5,2
No responde	10,9	7,1	8,3	13,2	10,4	13,6

CUADRO 53

Satisfacción Juvenil con el Funcionamiento de la Democracia Chilena según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

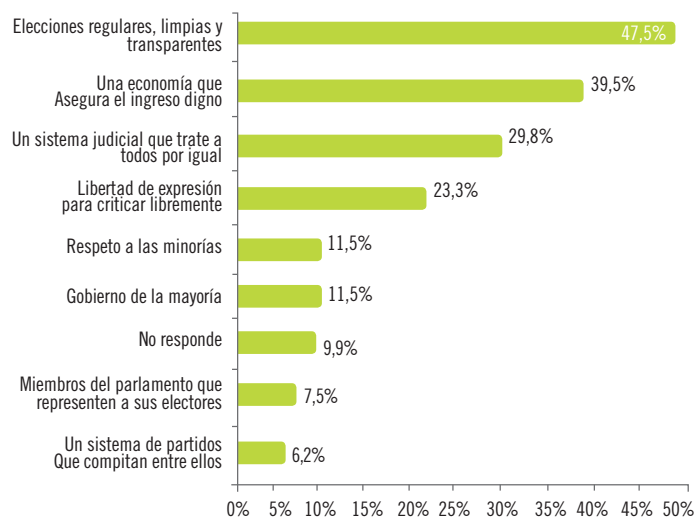
	Total	Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Nada + No muy satisfecho	50,1	49,5	50,7	45,5	51,5	54,1	47,5	49,3	50,3	51,3	49,1
Más bien + Muy satisfecho	37,8	39,1	36,5	38,4	38,3	36,5	45,9	42,2	36,1	35,3	35,5

Como complementación de lo anterior, se efectuó un ejercicio de análisis de correspondencia respecto del nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país y las variables de segmentación consideradas en el estudio, con lo cual se verifica una dicotomía con dos posiciones: satisfechos e insatisfechos. En el primer grupo se ubican más típicamente los hombres, más jóvenes, de grupos socioeconómicos más altos, que cursan o tienen educación superior y quienes viven en el sur del país. En tanto, la insatisfacción está más asociada a los tramos etarios mayores, los grupos socioeconómicos más bajos, los que estudian educación secundaria ó técnica superior y los que viven en la zona central o norte del país y en sectores urbanos.

Al consultar por la característica más propia de una democracia, para la mayoría de las y los jóvenes es la existencia de “Elecciones regulares, limpias y transparentes” (47,5%), como se ve en el gráfico 53. Con todo, este rasgo es seguido con el 39,5% de las menciones que señalan la opción “Una economía que asegure el ingreso digno”. Estas frecuencias reflejan que en su conjunto las y los jóvenes entienden a la democracia tanto en sus dimensiones liberales como sociales, matices cuyas adhesiones se distribuyen consistentemente de acuerdo al nivel socioeconómico, aumentando la inclinación liberal en la medida que este aumenta y viceversa.

GRÁFICO 53

Características Esenciales de una Democracia



3. Participación Electoral de las y los Jóvenes

Las y los jóvenes asignan al voto un alto valor como vehículo de cambio, así como característica importante de un sistema democrático, vinculado al quehacer político.

Consultados las y los jóvenes en torno a algunas ideas fuerza, éstas generaron mayoritariamente reacciones de acuerdo:

- “la manera como uno vota puede hacer que las cosas sean distintas en el futuro” (59,4%)
- “una sociedad donde más ciudadanos ejercen su derecho a voto es más democrática” (60,9%)
- “no debería votar si no estoy bien informado sobre la política” (58,2%)

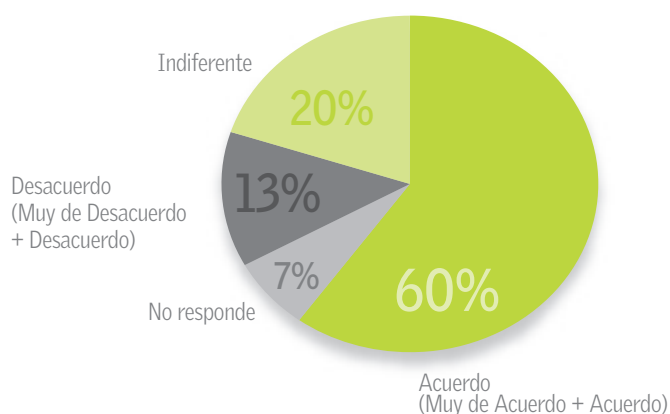
En estos casos no se aprecian diferencias significativas según tramos de edad y según condición de género. Lo que sí constituye un hecho relevante es que los grupos alto y medio alto (ABC1 y C2) tienden a compartir de forma más clara los sentidos de las ideas fuerza que les fueron planteadas.

La idea de que “lo que digan los grandes grupos económicos pesa más que el voto de todos los ciudadanos” (35,9%) también generó algún acuerdo. En este caso no se aprecian diferencias fundamentales según nivel socioeconómico.

Por otra parte, la idea fuerza que generó un mayor nivel de desacuerdo fue “para qué votar si siempre salen elegidos los mismos” (40,4%), siendo los sectores alto y medio alto (ABC1 y C2) quienes predominan con un 49,4%, frente al 36% del grupo E, reforzando de algún modo la idea de que el voto puede hacer que las cosas cambien.

GRÁFICO 54

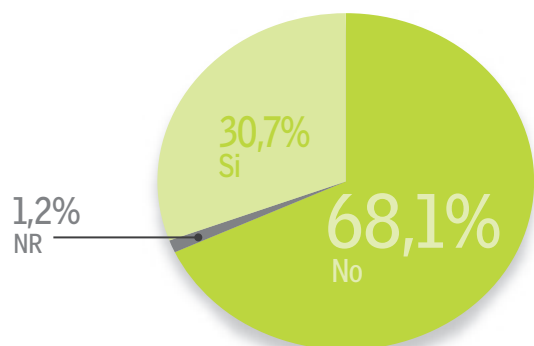
Visualización Juvenil del Impacto del Voto como herramienta de cambio sobre el Futuro



Para ejercer el derecho a voto en Chile es indispensable estar previamente inscrito en los registros electorales, inscripción que tiene un carácter voluntario y al mismo tiempo una serie de requisitos para ser efectuada (entre otros, tener 18 años cumplidos y nacionalidad chilena o ser extranjero residente en Chile por más de 5 años). Prácticamente todas las Encuestas Nacionales de Juventud muestran una sostenida resistencia juvenil a realizar este trámite, lo que se verifica con los datos del Servicio Electoral que muestran un claro envejecimiento del padrón electoral de nuestro país.

GRÁFICO 55

Inscripción en Registros Electorales de las y los Jóvenes mayores de 18 años



CUADRO 54

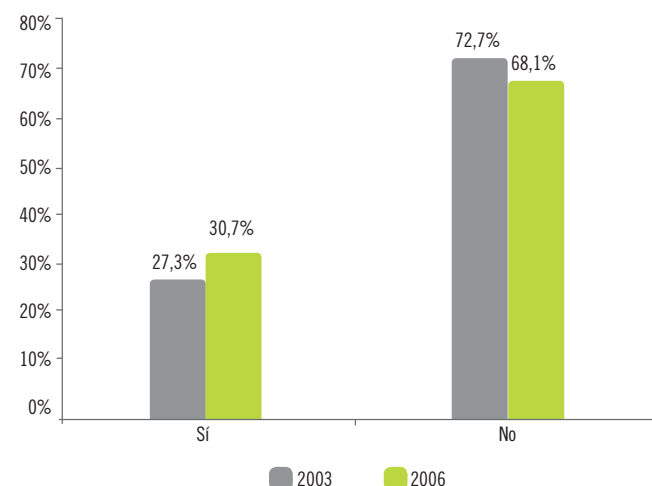
Jóvenes Inscritos en Registros Electorales, según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Hombre	Mujer	18-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Sí	30,7	32,1	29,3	10,8	25,8	44,8	49,5	44,3	27,1	22,8	19,1
No	68,1	66,8	69,5	88,1	73,0	54,0	50,0	55,2	71,5	75,7	79,1
Nr	1,2	1,1	1,3	1,1	1,2	1,2	0,4	0,6	1,4	1,4	1,7

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud muestra un aumento de cuatro puntos porcentuales respecto del nivel de inscripción existente en 2003 pero ratifica la tendencia general, ya que sus datos muestran que en el año 2006 menos de un tercio de las y los jóvenes estaba inscrito en los Registros Electorales, tal como lo indica el siguiente gráfico:

GRÁFICO 56

Jóvenes Inscritos en Registros Electorales (años 2003 y 2006)

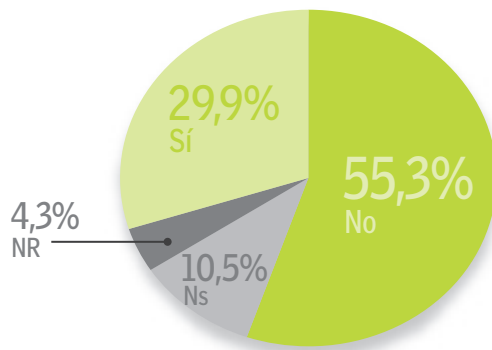


La inscripción en los Registros Electorales es más frecuente entre los varones, las y los jóvenes de 25 a 29 años y los de nivel socioeconómico ABC1. Por el contrario, no inscribirse es más común entre las mujeres, las y los jóvenes de 18 a 19 años, las personas de niveles socioeconómicos más bajos (C3, D y E), los residentes en sectores rurales y quienes no estudian ni trabajan (ver cuadro 55), con lo cual el padrón electoral no solo envejece, sino que también se “elitiza”.

Por su parte, desde el punto de vista de la disposición a inscribirse en los Registros Electorales que muestran las y los jóvenes, no se avizoran mayores cambios en la situación de renuencia ya descrita, pues el 55,3% de las y los jóvenes dice que no lo haría. Son las y los jóvenes del tramo etario más alto y los de nivel socioeconómico medio alto o alto quienes se muestran más dispuestos a inscribirse, mientras que entre los que no se inscribirán predominan quienes tienen entre 25 y 29 años y los que pertenecen a los niveles socioeconómicos más bajos (D y E). Es pertinente señalar que existe un porcentaje no menor de quienes no saben o no responden (14,8%). Esta “indecisión” se da en mayor medida en el grupo etario que va entre los 15 y 19 años.

GRÁFICO 57

Intencionalidad de Inscripción Electoral en Jóvenes no inscritos o que aún no cumplen 18 años



CUADRO 55

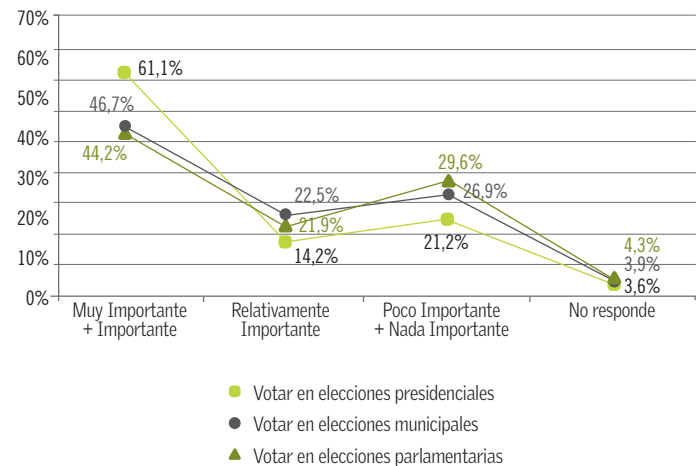
Intencionalidad de Inscripción Electoral en Jóvenes no inscritos o que aún no cumplen 18 años, según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Sí	29,9	38,5	24,7	18,9	35,9	37,7	28,9	27,6	23,4
No	55,3	42,8	62,9	70,8	40,1	45,5	57,3	58,5	65,1
No sabe	10,5	13,8	9,3	5,3	15,6	11,7	10,5	9,7	7,0
No responde	4,3	4,9	3,1	5,0	8,3	5,1	3,2	4,2	4,5

Para una mayoría de jóvenes (61,1%) las elecciones presidenciales son las más importantes, mientras que votar en elecciones municipales y parlamentarias es menos importante, exactamente en el orden señalado y tal como puede verse en el gráfico 58. Entre quienes consideran las elecciones presidenciales como las elecciones de mayor importancia, predominan las y los jóvenes de más edad, con estudios universitarios y nivel socioeconómico alto y medio alto.

GRÁFICO 58

Importancia Asignada por las y los Jóvenes al Ejercicio de Votar según Tipo de Elección



Los datos de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud permitieron crear una tipología de jóvenes en función de variables como la importancia asignada a las elecciones y actitudes hacia la política. Esta construcción tipológica arrojó tres grupos de jóvenes, cuyas características se describen a continuación (cuadro 56):

- El primer grupo de jóvenes fue denominado “insatisfechos con el sistema democrático” y representa al 22%. Se caracteriza por darle una bajísima importancia a la acción de votar. Este grupo está compuesto principalmente por jóvenes con un nivel educacional secundario y pertenecientes al nivel socioeconómico bajo. En el resto de las variables señalan que no consideran preferible la democracia a otra forma de gobierno, que se encuentran insatisfechos con el funcionamiento de la democracia, que no están inscritos en los Registros Electorales y que definitivamente no cree en el voto como instrumento de cambios.

- El segundo grupo de jóvenes se definió como de “satisfacción media con el sistema democrático”. Representa un 33% y se caracteriza por darle una relativa importancia a la acción de votar. Este grupo también está compuesto por jóvenes con un nivel educacional secundario y de nivel socioeconómico bajo. Se diferencia del grupo anterior por expresar una posición más moderada en el resto de las variables políticas.
- El tercer grupo es el denominado “satisfechos con el sistema democrático” y representa a un 45%. Se define por otorgarle mayor importancia o importancia alta a la acción de votar. Este grupo está compuesto por jóvenes con mayor nivel educacional y un nivel socioeconómico más alto. En el resto de las variables políticas muestran altos niveles de satisfacción con el sistema democrático y creen en el derecho a voto de los ciudadanos.

CUADRO 56

Caracterización de las y los Jóvenes según su Nivel de Satisfacción con el Sistema Democrático

Grupo	Nombre	%	Actitudes hacia la política	Perfil socio demográfico
1	Insatisfechos con el sistema democrático	22	Bajísima importancia a las elecciones; no considera preferible la democracia a otra forma de gobierno; insatisfechos con el funcionamiento de la democracia; no están inscritos; no creen en la fuerza del voto.	Nivel educacional secundario. Nivel socioeconómico bajo
2	Satisfacción media con el sistema democrático	33	Importancia media a las elecciones; actitudes ambiguas respecto a la democracia como forma de gobierno y la fuerza del voto; satisfacción media con el funcionamiento de la democracia; algunos están inscritos.	Nivel educacional secundario. Nivel socioeconómico bajo.
3	Satisfechos con el sistema democrático	45	Importancia alta a elecciones; Satisfechos con funcionamiento de la democracia; creen en la fuerza del voto.	Mayor nivel educacional y mayor nivel socio económico que los otros dos grupos.

4. Inscripción Automática y Voto Obligatorio

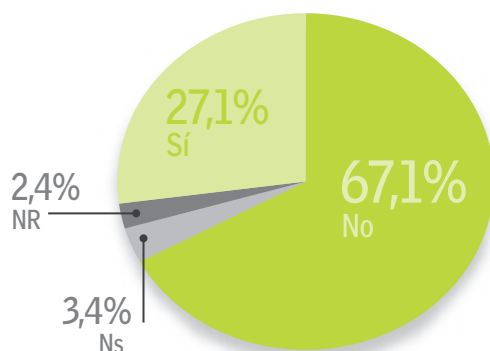
La mayor parte de la juventud de acuerdo con la idea de una inscripción voluntaria y con el voto voluntario.

Conciente de la relevancia del envejecimiento y “elitización” del padrón electoral chileno, el Instituto Nacional de la Juventud quiso aportar al actual debate abordando, en la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, algunos temas relacionados con eventuales cambios a los mecanismos de participación electoral. Así fue como se llegó a producir un panorama de la opción juvenil sobre dos de los principales hitos del mencionado debate: la inscripción automática y el voto voluntario.

Las y los jóvenes se manifiestan predominantemente en desacuerdo con la eventual implementación de reformas que conduzcan a un mecanismo de inscripción automática en los Registros Electorales, manteniendo el voto obligatorio que se encuentra vigente. En este sentido, el nivel de desacuerdo con esta posibilidad llega al 67,1%, mientras que el porcentaje de acuerdo sólo alcanza a un 27,1%.

GRÁFICO 59

Acuerdo Juvenil con la Inscripción Electoral Automática y el Voto Obligatorio

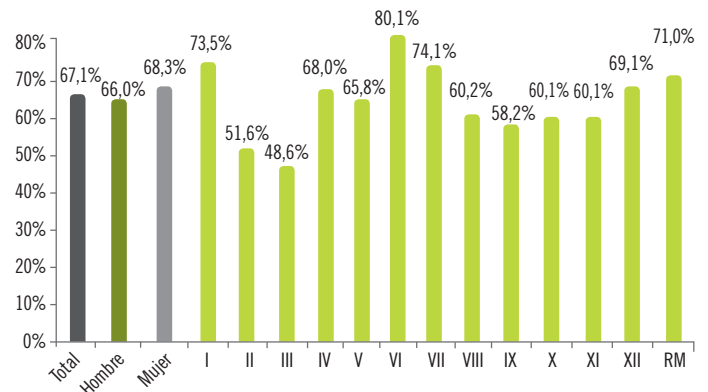


Si bien no se aprecian diferencias significativas según género, sí hay algunas variaciones entre regiones del país, ya que el desacuerdo con la inscripción automática y voto obligatorio tiende a ser mayor en las regiones I, IV, VI, VII, Metropolitana y XII; todas las cuales superan el porcentaje nacional de desacuerdo que alcanza al

67,1%. En las regiones VIII, IX, X y XI el desacuerdo se estabiliza en un nivel cercano al 60%, mientras que las regiones con menor oposición juvenil a la inscripción automática son la II y la III, las únicas donde el desacuerdo está en torno al 50%.

GRÁFICO 60

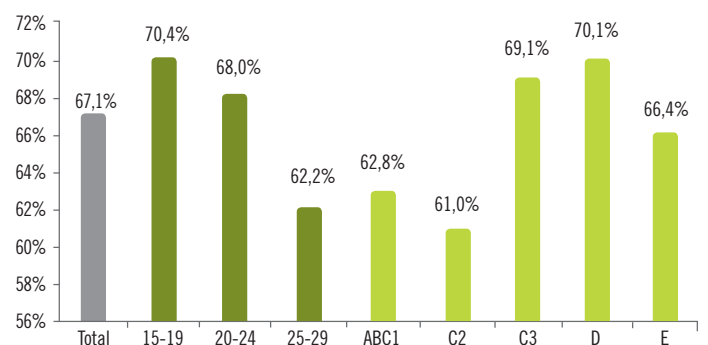
Desacuerdo con la Inscripción Electoral Automática y el voto obligatorio según Género y Regiones



El nivel de desacuerdo con la inscripción automática en los Registros Electorales y la mantención del voto obligatorio, tiende a aumentar en los tramos de menor edad, de tal modo que las y los jóvenes de 25 a 29 años presentan un desacuerdo que alcanza el 62,2%, en el tramo de 20 a 24 años un 68% y en el grupo de 15 a 19 años llega al 70,4%. Las y los jóvenes de clase media - baja son los que más se oponen a la inscripción automática y voto obligatorio: el mayor nivel corresponde a las y los jóvenes de nivel socioeconómico D (70,1%), seguidos de las y los jóvenes de nivel socioeconómico C3, quienes llegan al 69,1%.

GRÁFICO 61

Desacuerdo con la Inscripción Electoral Automática y Voto Obligatorio según Tramo Etario y Nivel Socioeconómico



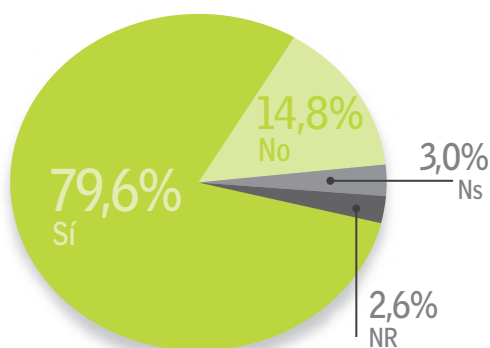
5. Voto Voluntario

La idea de voto voluntario resulta altamente popular entre las y los jóvenes, lo que incrementa progresivamente a medida que aumenta la edad y los niveles socioeconómicos.

La instauración del “voto voluntario” es otra de las medidas analizadas para la eventual renovación del padrón electoral. Al respecto cabe señalar que las y los jóvenes se manifiestan altamente de acuerdo con una medida de este tipo, pues el 79,6% se muestra de acuerdo con ella mientras que el desacuerdo sólo llega al 14,8%.

GRÁFICO 62

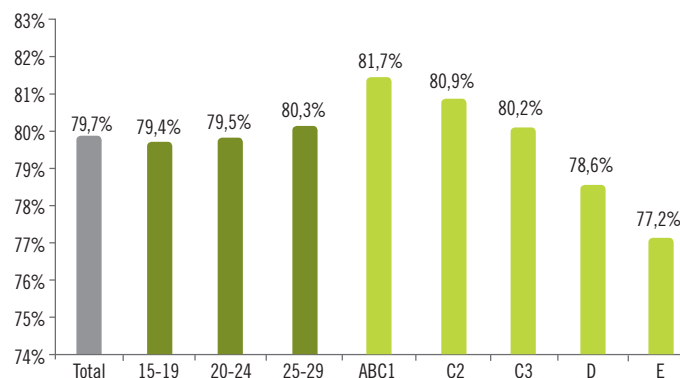
Acuerdo Juvenil con el Voto Voluntario



No se presentan diferencias de género significativas, tendiendo varones y mujeres a niveles de acuerdo que rondan el 80%. Sin embargo, a medida que se incrementa la edad, aumenta el nivel de aprobación: en el tramo de 15 a 19 años la aprobación es de 79,4%, de los 20 a 24 años aumenta a un 79,5% y alcanza un 80,3% en el tramo de 25 a 29 años. Este mismo aumento progresivo del apoyo al voto voluntario se produce al escalar en los grupos socioeconómico, llegando a un 81,7% de aceptación en el grupo ABC1.

GRÁFICO 63

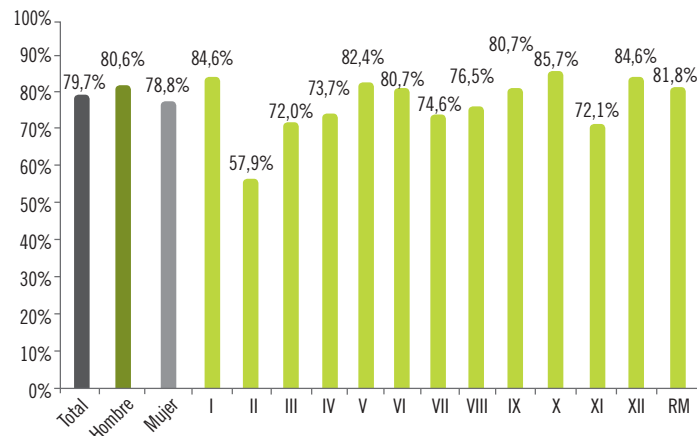
Jóvenes en Acuerdo con Voto Voluntario según Tramo Etario y Nivel Socioeconómico



En términos regionales el mayor acuerdo se encuentra en la X Región, con un 85,7% de aprobación, seguido de las regiones I y XII con un 84,6%, la V con un 82,4%, la RM con un 81,8% y la VI con un 80,7%. El menor nivel de acuerdo se da en la II región, con un 57,9%. Se puede apreciar que justamente en esta última región se presenta el menor porcentaje de oposición a la iniciativa de una inscripción automática y voto obligatorio.

GRÁFICO 64

Acuerdo con Voto Voluntario según Género y Regiones



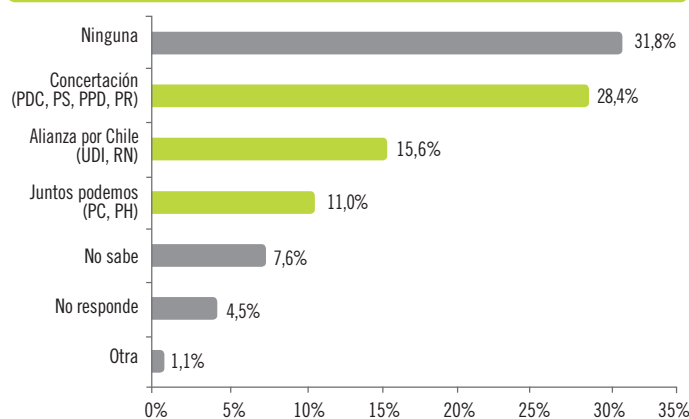
6. Preferencias Político-Electorales de las y los Jóvenes

La intención de voto juvenil se traduce en un apoyo preferente a los partidos de la Concertación. Sin embargo, el porcentaje de desafección es mayor que el apoyo a cualquier pacto o bloque político existente.

Al consultar a las y los jóvenes por la cercanía con un bloque político determinado, las y los jóvenes evidencian en forma mayoritaria (31,8%) que ninguno de los conglomerados existentes los identifica. Las preferencias del resto de los consultados se distribuyen entre la Concertación de Partidos por la Democracia con un 28,4% de las adhesiones, la Alianza por Chile con un 15,6% y el Pacto Juntos Podemos con un 11,0% de las menciones.

GRÁFICO 65

Cercanía Juvenil a los Bloques Políticos



CUADRO 57

Cercanía Juvenil por Bloque Político Distribuidas según Variables Sociodemográficas (Porcentajes)

	Total	Media	Téc S	Univ	Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Ninguna	31,8	34,9	29,0	24,2	30,9	32,6	36,4	30,4	27,7	25,9	27,0	32,5	33,7	38,7
Concertación	28,4	27,0	29,8	32,4	28,6	28,2	23,9	28,0	34,5	33,7	31,4	25,9	28,4	26,4
Alianza por Chile	15,6	13,1	19,0	21,3	16,3	15,0	13,6	17,2	16,4	20,6	19,0	17,2	11,4	12,0
Juntos Podemos	11,0	11,0	9,4	11,6	11,5	10,4	11,5	12,4	8,8	9,4	10,8	11,0	12,2	8,4
No sabe	7,6	9,6	4,4	3,6	6,8	8,4	10,1	7,4	4,8	5,2	5,0	8,2	8,9	8,6
No responde	4,5	4,2	6,8	3,4	4,6	4,4	4,3	3,7	5,6	4,4	3,8	4,2	4,9	5,9
Otra	1,1	0,2	1,5	3,4	1,2	0,9	0,2	0,9	2,3	0,8	3,1	0,9	0,4	0,0

Un no poco relevante 12% de las y los jóvenes no sabe o no responde respecto de su cercanía política, lo que en términos electorales redundaría en la existencia concreta de una importante cifra de voto volátil. Ahora bien, si sumamos a aquellos jóvenes que no muestran una cercanía política definida, los que no respondieron y aquellos que no se sienten cercanos a ningún bloque político, el resultado es de un 43,9%. Es relevante señalar que, al considerar la suma de los tres bloques existentes en el sistema de partidos de Chile, éstos alcanzan un total de 55% de adhesión, porcentaje cercano al de jóvenes “políticamente desafeccionados” correspondiente al 43,9% ya mencionado.

Todo lo referido con anterioridad se vincula con la confianza que presentan las y los jóvenes respecto del Congreso Nacional y los partidos políticos, ya que el Congreso Nacional se ubica en el penúltimo lugar de confianza en una lista de instituciones, con un 9,6% de las menciones favorables, mientras que los partidos políticos están en el último lugar con sólo un 7,0%.

Ello da cuenta de una importante proporción de jóvenes que parecen no sentir representados sus intereses en la lógica partidaria actual, razón por la cual se requiere de un mayor acercamiento a las necesidades de éstos como segmento poblacional, que tienda a la disminución progresiva de la crisis de representatividad que la juventud vivencia.

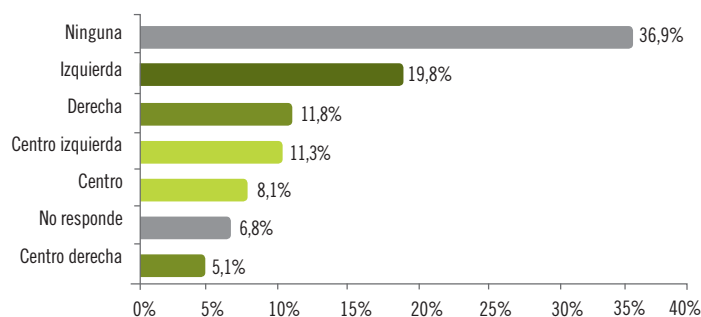
7. Orientación Político-Ideológica

Las y los jóvenes, en su formación de identidad política, tienden a posicionarse en los ejes izquierda - derecha como mecanismo de diferenciación política.

Al consultar por la orientación político-ideológica, la izquierda presenta la mayor preferencia de las y los jóvenes, con un 19,8%. Sigue la derecha (11,8%), la centro izquierda (11,3%), el centro (8,1%) y la centro derecha (5,1%). El grupo que no se siente cercano a ninguna de las orientaciones políticas llega al 36,9%.

GRAFICO 66

Orientación Política Juvenil



El que las y los jóvenes se manifiesten en términos polares al momento de expresar sus orientaciones político-ideológicas no necesariamente debe entenderse como un apoyo en intención de voto a aquellos partidos políticos que representan dichos polos.

En este sentido, la preferencia por los polos izquierda-derecha puede ser entendida si comprendemos que dicha tendencia guarda relación con que las y los jóvenes definen su postura política ideológica como modo de diferenciación, donde los polos izquierda y derecha representarían una postura clara para ellos y, por tanto, nos posibilita traducir que éstos sí tienen una concepción política.

En términos sociodemográficos no se distinguen diferencias significativas en esta materia. Sin embargo, salta a la luz la distancia de las y los jóvenes adolescentes respecto de la política.

CUADRO 58

Orientación Política Juvenil según Nivel Educativo, Género, Tramo de Edad y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Media	Téc S	Univ	Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Ninguna	36,9	42,0	33,3	24,2	35,2	38,6	42,9	34,8	31,9	28,4	26,6	37,3	42,2	48,0
Izquierda	19,8	18,5	20,6	23,5	22,1	17,5	18,4	20,2	21,2	19,3	22,6	19,9	18,6	18,8
Derecha	11,8	11,4	14,3	11,8	11,1	12,5	11,0	12,8	11,8	12,0	12,9	13,3	10,5	7,9
Centro izquierda	11,3	9,4	11,8	16,8	11,1	11,6	8,5	12,4	13,6	15,1	16,1	9,4	10,3	8,3
Centro	8,1	7,6	8,2	9,9	8,0	8,2	7,5	7,9	9,1	9,4	9,0	8,4	8,0	3,9
Centro derecha	5,1	3,7	5,6	9,0	6,0	4,2	3,9	5,8	5,9	9,9	7,5	4,5	3,4	4,1
No responde	6,8	7,4	6,1	4,8	6,5	7,2	7,8	6,0	6,6	5,9	5,5	7,1	7,1	8,9

8. Comentarios Finales

Salvo variaciones menores, la serie de Encuestas Nacionales de Juventud del INJUV muestra desde temprano que las y los jóvenes adhieren críticamente a la democracia chilena, pues si bien en su sentido amplio y general la valoran como el mejor sistema de gobierno, cuestionan subjetiva y prácticamente la calidad de su funcionamiento, particularmente a los actores partidarios y el Congreso Nacional.

Si bien existe la percepción de que las y los jóvenes son apáticos, desinformados y desinteresados respecto a la política, la consistencia de la actitud política juvenil a lo largo del tiempo muestra que el problema parece estar más bien en la calidad de las ofertas políticas, en el funcionamiento institucional y en el desempeño de los actores del sistema.

De ello hablan el escaso prestigio o capital simbólico de que gozan los conglomerados políticos y algunas instituciones democráticas como el parlamento. Lo mismo queda reflejado por el envejecimiento del padrón electoral, el consiguiente nivel de no inscripción de las y los jóvenes en los Registros Electorales, el poco más de un tercio de jóvenes que no adhieren a los partidos ni a los conglomerados e, incluso, el porcentaje de jóvenes que no se sitúan en ninguna coordenada político-ideológica. Sin embargo, puestos en situación de votar, las y los jóvenes sí presentan posición, adhesión y preferencias políticas. En este punto llama la atención el rechazo a los extremos.

Este diagnóstico implica que, si no mejora la calidad de la oferta, la actitud de los actores y los mecanismos de representación política, la valoración de la democracia podría verse efectivamente socavada por la escasez de votantes, un claro indicador de riesgo para la legitimidad de la democracia representativa y la capacidad de la política para garantizar la inclusión social en contextos de diversidad sociocultural.

CAPÍTULO 7 Sociabilidad, Asociatividad y expresión pública de los intereses juveniles

1. Introducción

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud da cuenta en este capítulo de cómo y dónde las y los jóvenes están construyendo parte importante del recorrido que va desde la sociabilidad primaria, hasta su expresión de intereses en el espacio público; pasando por la dinámica asociativa o participación en grupos informales y organizaciones sociales de diverso tipo.

A partir de los datos surge claridad tanto respecto de la relación de las formas de sociabilidad juvenil con la producción de identidades y autopercepciones juveniles, como de las confianzas institucionales y los formatos de las demandas juveniles en tanto productos de la asociatividad y expresión pública de intereses.

2. La Sociabilidad Primaria y los Escenarios más frecuentes de Encuentro Juvenil

La mayoría de las y los jóvenes conoce a sus amigos en el barrio y en los lugares de estudio y se reúne con ellos en sus casas y en lugares públicos.

En la Quinta Encuesta Nacional de Juventud se indagó en torno al lugar o lugares donde los y las jóvenes conocieron a sus actuales amigos y amigas. Las referencias más frecuentes se remiten al barrio (60,3%), los establecimientos educacionales básicos y medios (55,5%), el trabajo (23,3%), los centros de educación superior (22,3%) y las fiestas o “carretes” (20,4%). En casi todos esos escenarios de sociabilidad el porcentaje de varones supera al de mujeres, siendo la excepción “el colegio, liceo o escuela”. En los dos lugares más frecuentes –especialmente “el colegio, liceo o escuela”– predomina el tramo etario más bajo (15 a 19 años), mientras que “el trabajo” es el lugar donde las y los jóvenes de más edad conocen con mayor frecuencia a sus amigos.

CUADRO 59

Lugar donde se Conoció a los(as) Amigos(as) Actuales según Genero y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
En mi barrio	60,3	65,7	54,8	64,6	58,8	56,8
En el colegio, liceo, escuela	55,5	52,3	58,8	78,3	51,2	32,6
En el trabajo	23,3	28,0	18,4	8,0	24,5	40,5
En la universidad, CFT, IP	22,3	23,0	21,7	6,2	33,8	29,1
En carretes o fiestas	20,4	22,3	18,5	22,1	23,1	15,3
A través de mi familia	14,7	13,0	16,6	12,6	13,3	19,0
En agrupaciones y/o asociaciones en que participo	10,2	10,5	9,9	10,8	12,2	7,3
Durante viajes (vacaciones)	6,6	7,5	5,6	7,7	6,8	4,9
En espacios virtuales (chat, foros, juegos)	5,1	5,2	4,9	7,5	4,6	2,6
Otro. ¿Cuál?	1,7	1,3	2,0	1,3	1,7	1,9
No responde	1,3	0,8	1,8	0,6	1,1	2,4
TOTAL	221,4	229,6	213,1	219,9	231,2	212,4

En menor medida aparecen mencionadas, entre los lugares donde se conoció a los/as amigos/as, las respuestas “a través de mi familia” (14,7%), las “agrupaciones donde participan” (10,2%), “las vacaciones” (6,6%) y los “espacios virtuales” (5,1%). La familia es un lugar más común entre las mujeres, mientras que los demás espacios son mencionados principalmente por los varones. Sin embargo, no se aprecian diferencias significativas según género, por el contrario, las mayores dispersiones se refieren a la situación socioeconómica. Mientras las y los jóvenes de nivel socioeconómico medio y bajo (C3, D y E) conocen a sus amistades principalmente en el barrio y luego en los establecimientos educacionales, las y los jóvenes de nivel socioeconómico medio alto y alto (C2 y ABC1) suelen hacerlo en los establecimientos de educación secundaria y superior, aunque sus familias y las fiestas o carretes ocupan un destacado segundo lugar.

Respecto de los lugares donde se reúnen habitualmente con sus amigos y amigas, el 74,5% de las y los jóvenes consultados señalaron sus casas como espacio prioritario, mientras que en segundo lugar, a bastante distancia, aparecen lugares públicos como la calle, pasajes, esquinas, plazas y parques, que en su

conjunto alcanzaron un 40,7% (en este último caso es relevante la diferencia de género, ya que los varones marcaron un 47,4% y las mujeres un 33,8%). Más abajo aparecen los lugares de estudio (colegios, liceo, universidad, CFT, IP) con un 28,6%, y los espacios de recreación pagados (pubs, restaurantes y “discos”) con un 27,6%.

Las referencias a lugares públicos y centros de estudio aumentan sistemáticamente a medida que disminuye la edad, pero en los lugares de estudio las mujeres destacan con porcentajes algo más elevados que los varones. Por su parte, los espacios de recreación pagados son destacados por el 30,1% de los varones y el 25,1% de las mujeres.

En lo referido a la situación socioeconómica de las y los jóvenes, existen diferencias significativas, ya que los dos grupos socioeconómicos más altos (ABC1 y C2) se reúnen con sus amigos principalmente en sus casas y en lugares o espacios recreacionales pagados. Las y los jóvenes de grupos socioeconómicos más bajos o pobres (C3, D y E) lo hacen preferentemente en lugares públicos.

CUADRO 60

Lugar donde se Conoció a los(as) Amigos(as) Actuales según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Clasificación Socioeconómica				
	ABC1	C2	C3	D	E
En mi barrio	35,2	51,9	61,5	69,2	68,9
En el colegio, liceo, escuela	65,7	59,2	56,2	52,0	47,0
En el trabajo	16,8	24,4	26,1	23,4	15,4
En la universidad, CFT, IP	53,1	43,4	18,8	8,7	6,2
En carretes o fiestas	29,1	22,6	20,0	18,9	13,4
A través de mi familia	24,3	17,6	14,1	12,5	8,6
En agrupaciones y/o asociaciones en que participo	13,5	13,1	9,7	8,9	7,2
Durante viajes (vacaciones)	17,0	7,5	5,8	4,5	3,6
En espacios virtuales (chat, foros, juegos)	12,1	6,4	4,4	3,7	1,9
Otro. ¿Cuál?	1,0	1,4	1,8	1,7	2,0
No responde	0,3	0,4	1,4	1,6	3,3
TOTAL	268,1	248,0	219,8	205,1	177,5

CUADRO 61

Lugar habitual de Reunión con Amistades según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
En casas (domicilios particulares)	74,5	73,9	75,1	68,7	78,1	77,5
En lugares públicos (calle, pasaje, esquina, plaza, parque)	40,7	47,4	33,8	53,0	40,1	26,3
En lugares de estudio (colegios, liceo, universidad, CFT, IP)	28,6	27,4	29,8	44,8	26,1	11,5
En espacios de recreación pagados (pubs, restaurantes, disco)	27,6	30,1	25,1	16,5	36,8	31,1
En el lugar de trabajo	7,0	8,9	5,1	1,8	7,4	13,1
En lugares como centros comerciales, malls, centros de video	7,0	5,3	8,8	9,5	6,2	4,9
En la sede o espacio de alguna organización o agrupación en que participo	4,5	5,2	3,8	4,4	4,9	4,2
En espacios virtuales (Chat, foros, juegos)	2,1	1,8	2,3	3,2	1,4	1,5
Otro. ¿Cuál?	2,2	1,8	2,6	1,4	1,8	3,4
No responde	2,0	1,1	3,0	1,3	1,9	3,1
Total	196,2	202,8	189,3	204,4	204,5	176,6

CUADRO 62

Lugar habitual de Reunión con Amistades según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Clasificación Socioeconómica				
	ABC1	C2	C3	D	E
En casas (domicilios particulares)	86,3	82,6	74,1	68,5	67,2
En lugares de estudio (colegios, liceo, universidad, CFT, IP)	36,3	34,2	26,8	26,7	22,1
En lugares públicos (calle, pasaje, esquina, plaza, parque)	21,8	36,1	40,5	48,4	43,3
En espacios de recreación pagados (pubs, restaurantes, disco)	47,8	40,4	29,0	17,5	8,9
En el lugar de trabajo	6,0	6,1	8,2	6,5	7,7
En lugares como centros comerciales, malls, centros de video	13,1	8,2	7,3	5,0	3,8
En la sede o espacio de alguna organización o agrupación en que participo	3,4	3,5	4,7	4,9	5,8
En espacios virtuales (Chat, foros, juegos)	3,3	2,0	2,1	2,0	0,8
Otro. ¿Cuál?	2,4	1,6	2,3	2,3	2,0
No responde	0,4	0,5	2,2	2,7	4,5
Total	220,7	215,2	197,2	184,4	166,0

3. Participación Asociativa Juvenil

3.1. Participación Efectiva en Organizaciones o Agrupaciones

Un porcentaje considerable de las y los jóvenes se interesa por participar o efectivamente participa en organizaciones sociales, particularmente relacionadas al voluntariado, los deportes, la religión, la defensa de ideales y los movimientos culturales.

Como muestra el cuadro N°63, la participación efectiva de las y los jóvenes en organizaciones o agrupaciones está caracterizada por su dispersión. Sin embargo, las agrupaciones que concentran el mayor nivel de participación efectiva de las y los jóvenes son los clubes deportivos (17,7%), las comunidades virtuales o de hobbies (13,7%) y las iglesias (12,1%). En un nivel intermedio de participación efectiva (entre 4% y 9%) se encuentran las barras de fútbol, agrupaciones de voluntariado, grupos de estilo, grupos de hobby o juego, los movimientos que defienden una causa o ideal, los centros de alumnos y los grupos coyunturales. Por debajo del 4% están, finalmente, los sindicatos, las organizaciones vecinales, el movimiento scouts y, en el último lugar, los partidos políticos.

Una observación relevante se refiere a que, pese a la baja participación juvenil en organizaciones de tipo político o formal, tales como los sindicatos, organizaciones vecinales y partidos políticos

(en total alcanzan un 6,6%), sí existe una participación efectiva de la población juvenil en organizaciones vinculadas a la idea de bienestar común, justicia social e ideales o causas específicas. Ejemplo de ello es la participación en agrupaciones de voluntariado, agrupaciones o movimientos que defienden una causa o un ideal y agrupaciones o movimientos que se organizan por un problema coyuntural concreto, alcanzando en conjunto un 15,1% de participación regular. Esto indica que la juventud sí está interesada en mejorar las condiciones sociales de vida, pese a no participar mayoritariamente en instancias más formales o cívicas.

La participación de los y las jóvenes según nivel socioeconómico deja entrever ciertos patrones. A modo de ejemplo, entre las y los jóvenes de estratos más altos (ABC1 y C2) predominan quienes participan en comunidades virtuales (21,2% y 19,3% respectivamente) seguido de los clubes deportivos. En el grupo C3 son mayoría quienes forman parte de un club deportivo, seguidos de quienes pertenecen a una comunidad virtual (14,9%). La participación mayoritaria en clubes deportivos prevalece también en los niveles D y E, con el 19,7% y 18,2% respectivamente, mientras que, en segundo lugar, emerge la opción por los grupos religiosos o espirituales, con el 12,7% y el 11,9%, respectivamente.

En términos etarios, por su parte, observamos que a medida que aumenta la edad disminuye la presencia en clubes deportivos, grupos religiosos o espirituales y comunidades virtuales, mientras que aumenta levemente la participación en partidos políticos, sindicatos, barras de fútbol y organizaciones vecinales.

CUADRO 63

Participación en Organizaciones y Agrupaciones (Porcentajes)

	Participa Regularmente
Club deportivo	17,7
Comunidad o grupo virtual	13,7
Grupo religioso o espiritual	12,1
Organización o agrupación artística y/o cultural	8,2
Barra de fútbol	7,3
Agrupación de ayuda a los demás (voluntariado, etc)	6,9
Agrupación que cultiva un estilo como hip hop, etc.	6,9
Grupo de hobby o juego	6,7
Agrupación o movimiento que defiende causa o ideal	4,2
Centro de alumnos(as)	4,0
Agrupación o movimiento que se organiza por problema coyuntural concreto (pase escolar, gratuidad PSU, etc.)	4,0
Sindicato u organización profesional o empresarial	2,5
Organización vecinal	2,4
Movimiento Guías y Scouts	1,8
Partido político	1,7

CUADRO 64

Participación en Organizaciones según Nivel Socioeconómico y Tramo Etario (Porcentajes)

	Nivel Socioeconómico					Tramo Etario		
	ABC1	C2	C3	D	E	15-19	20-24	25-29
Club deportivo	16,1	14,7	17,7	19,7	18,2	21,4	14,6	16,6
Grupo religioso o espiritual	11,5	10,9	12,4	12,7	11,9	14,7	11,2	9,9
Centro de alumnos	4,2	5,9	3,5	3,6	2,9	5,3	3,5	3,0
Agrupación de ayuda a los demás	9,2	7,1	7,5	6,1	4,7	7,0	7,6	5,9
Partido político	4,9	2,7	1,4	1,0	0,6	0,9	1,9	2,5
Guías y scouts	2,6	2,9	1,4	1,4	1,8	2,7	1,5	1,1
Agrupación de hobby o juego	8,0	7,5	7,2	5,8	4,4	8,9	5,0	5,8
Organización o agrupación artística y/o cultural	11,2	11,1	9,2	5,4	4,2	9,4	9,3	5,3
Grupo que cultiva un estilo o tendencia	6,8	6,9	7,9	6,4	5,4	11,2	5,8	3,0
Comunidad virtual	21,2	19,3	14,9	8,7	6,5	18,5	11,8	9,8
Sindicato u organización profesional o empresarial	3,7	3,0	2,7	2,0	0,8	0,7	2,6	4,6
Barra de fútbol	4,4	4,7	8,0	8,6	8,7	7,9	7,8	8,6
Organización vecinal	0,3	1,9	2,8	2,9	2,9	1,5	2,7	3,3
Agrupación que defiende una causa	3,6	7,3	4,4	2,9	2,1	3,5	4,9	4,3
Movimiento por causa coyuntural	4,6	5,7	3,3	3,8	3,2	6,0	3,1	2,6

3.2. Tipos de Organizaciones y Agrupaciones Preferidas por las y los Jóvenes

Las y los jóvenes prefieren participar principalmente en agrupaciones de tipo social y recreativo.

Al preguntar a las y los jóvenes por aquellos tipos de organización en las que le interesaría participar, se observa consistencia con los datos de participación efectiva. Ello, ya que nuevamente se presenta una tendencia a la apertura respecto de aquellas agrupaciones ligadas a elementos recreativos y de tipo social, quedando

en los últimos lugares aquellas agrupaciones vinculadas con elementos de orden político, tales como los sindicatos, partidos políticos y organizaciones vecinales, que alcanzan un desinterés por sobre el 70%.

Un dato ineludible, en este sentido, resulta ser la renuencia, desinterés o rechazo por participar en partidos políticos, que aparece en último lugar con un 78% de desinterés y que se condice con la baja participación efectiva de éstos en dichas instancias (1,7%) y en aquello vinculado con una participación político-cívica formal.

CUADRO 65

Interés en Participar en Organizaciones (Porcentajes)

	Le interesa participar o participa	No le interesa participar
Agrupación de ayuda a los demás	62,8	35,3
Club deportivo	55,4	42,9
Agrupación o movimiento que defiende causa o ideal	51,4	46,7
Organización o agrupación artística y/o cultural	50,8	47,2
Grupo religioso o espiritual	45,5	52,7
Agrupación o movimiento que se organiza por problema coyuntural concreto (pase escolar, gratuidad PSU, etc.)	45,3	52,1
Centro de alumnos(as)	36,4	60,7
Comunidad o grupo virtual	31,4	66,4
Grupo de hobby o juego	30,4	66,7
Movimiento Guías y Scouts	28,1	70
Sindicato u organización profesional o empresarial	26,8	69,2
Barra de fútbol	26,6	71,3
Organización vecinal	21,7	75,2
Agrupación que cultiva un estilo como hip hop, etc.	21,4	76
Partido político	19,5	78

4. Participación Asociativa y Valoración de la Democracia

Aproximadamente la mitad de las y los jóvenes que participan en asociaciones de tipo político, social y recreativo, prefieren la democracia a cualquier otra forma de gobierno.

Si se vincula el interés en participar y la participación asociativa juvenil efectiva con la valoración que las y los jóvenes hacen de la democracia, podemos identificar que la preferencia por la democracia respecto a cualquier otra forma de gobierno resulta transversal a la totalidad de las organizaciones, destacando los partidos políticos y los movimientos de causa coyuntural con mayor porcentaje (62,8% y 60,9%, respectivamente). Esto refleja

la interiorización de la democracia como valor prevaleciente entre las y los jóvenes. Si profundizamos un poco más en estos datos, podemos observar que, en general, la mayor concentración de jóvenes que valoran la democracia son aquellos que participan regularmente en asociaciones u organizaciones vinculadas a temáticas de interés público, que en general superan el 55% de las preferencias.

Un poco más del 55% de las y los jóvenes que participan en las diversas organizaciones u asociaciones, prefieren la democracia a cualquier otra forma de gobierno, mientras que a un importante porcentaje le resulta indiferente o le da lo mismo un régimen democrático; o bien, justifican bajo algunas circunstancias un gobierno autoritario, lo que en algunos casos alcanza el 35% de las y los jóvenes de determinadas asociaciones.

CUADRO 66

Participación regular en Organizaciones y Valoración de la Democracia (Porcentajes)

Jóvenes que participan regularmente en:	Valoración de la democracia				
	La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible	A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático	No responde	Total
Club deportivo	52,3	9,7	26,9	11,2	100
Grupo religioso o espiritual	54,3	12,0	23,0	10,7	100
Centro de alumnos	57,7	11,7	24,2	6,3	100
Agrupación de ayuda a los demás	49,4	14,3	28,4	7,9	100
Partido político	62,8	24,3	8,3	4,5	100
Guías y scouts	51,4	14,2	24,8	9,5	100
Agrupación de hobby o juego	46,8	15,5	30,1	7,7	100
Organización o agrupación artística y/o cultural	59,0	9,2	19,2	12,6	100
Grupo que cultiva un estilo o tendencia	49,4	9,4	29,3	11,8	100
Comunidad virtual	56,4	12,3	19,7	11,6	100
Sindicato u organización profesional o empresarial	50,6	10,6	36,0	2,7	100
Barra de fútbol	46,3	9,0	34,6	10,2	100
Organización vecinal	40,4	12,6	33,9	13,1	100
Agrupación que defiende una causa	55,1	16,3	20,7	7,9	100
Movimiento por causa coyuntural	60,9	12,3	19,1	7,7	100

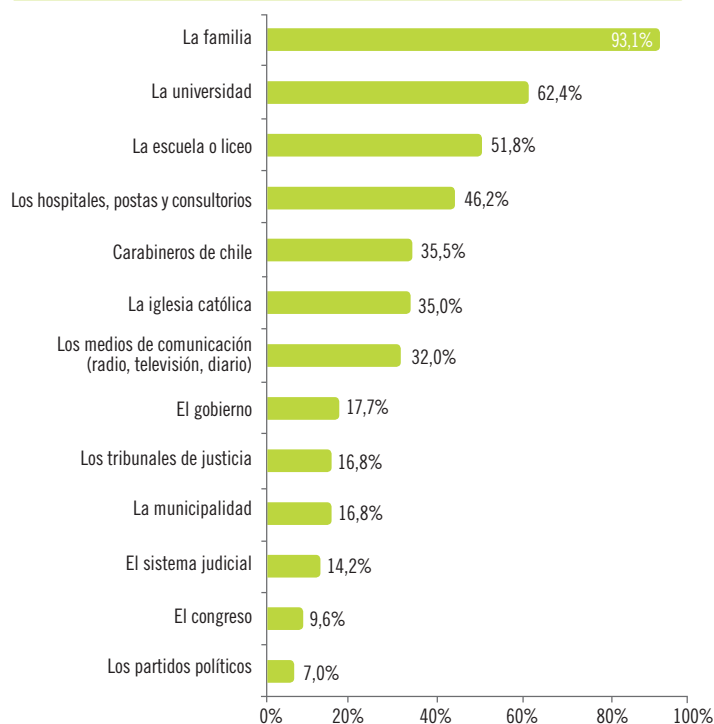
5. Confianza en las Instituciones y en los Actores Institucionales

Las instituciones más confiables para la juventud son la familia, las universidades y la escuela o liceo, mientras que las menos confiables son el congreso y los partidos políticos. Los actores institucionales más confiables son la familia y los amigos y los menos confiables son los senadores, diputados y los políticos.

Al presentar a las y los jóvenes un listado de instituciones y consultarles por los grados de confianza en cada una de ellas, la familia resultó ser, al sumar los porcentajes de respuesta de confianza total y bastante confianza, la más confiable (93,1%), seguida de las universidades (62,4%) y la escuela o liceo (51,8%). Con porcentajes cercanos al 50% encontramos a los centros de atención médica con un 46,2%, seguido de Carabineros de Chile (35,5%), La Iglesia Católica (35%) y los medios de comunicación (32%). Finalmente, existe un bajo grado de confianza respecto a la generalidad de instituciones vinculadas a instancias políticas y judiciales, tales como el gobierno (17,7%), los tribunales de justicia (16,8%), la municipalidad (16,8%), el sistema judicial (14,2%), el congreso (9,6%) y los partidos políticos (7%).

GRÁFICO 67

Confianza en las Instituciones



De igual manera, al agrupar en términos de tendencia la confianza en los diversos actores institucionales por parte de las y los jóvenes, sumando los porcentajes de confianza total y bastante confianza, así como los porcentajes de poca y nada de confianza, podemos observar que los actores más confiables para la juventud son su familia (91,4%) y los amigos (79,8%), seguido de una significativa distancia respecto a los compañeros de estudio (51,8%), los profesores universitarios (56,0%), los médicos, matronas y enfermeras (55,8%) y los profesores (54,6%). Por el contrario, los actores menos confiables para las y los jóvenes son los políticos (62,6%) y los senadores y diputados (59%).

Si finalmente vinculamos a los actores con las diversas instituciones mencionadas, los datos indican que hay una tendencia general a extender recíprocamente las confianzas de las instituciones sobre los diversos actores que las conforman, excepto en el caso de la figura presidencial, la cual cuenta con aproximadamente el doble de confianza que el gobierno (dato fechado en diciembre del año 2006).

Las y los jóvenes confían totalmente o poseen bastante confianza en sus familiares (91,4%), los amigos (79,8%), los compañeros de estudio (51,8%) y de trabajo (30,5%), los profesores (54,6%) y los profesores universitarios (56,0%) y las personas que trabajan en el área de salud (55,8%); mientras confían escasamente en los alcaldes (11,6%), los senadores y diputados (7,2%) y los jueces (15,7%).

CUADRO 67

Tendencias de Confianza en Actores Institucionales (Porcentajes)

Actores Institucionales	Confianza Total + Bastante Confianza	Algo de Confianza	Poca Confianza + Nada de Confianza
Los alcaldes	11,6	38,5	46,6
Los senadores y diputados	7,2	30,4	59,0
El (La) presidente(a)	31,5	35,2	30,4
Los políticos	6,3	27,9	62,6
Los médicos, matronas, enfermeras	55,8	30,1	12,5
Los sacerdotes, pastores, monjas	34,8	29,1	34,2
Los jueces	15,7	38,1	43,5
Los profesores	54,6	31,9	11,9
Los carabineros	35,6	32,5	30,3
Los profesores universitarios	56,0	27,8	10,5
Personas que trabajan en programas informativos de TV	24,2	46,1	27,7
Locutores de radio	24,8	47,7	25,2
Periodistas de diarios o revistas	20,8	47,3	29,6
Mi familia	91,4	4,7	2,6
Amigos	79,8	14,0	4,1
Compañeros de estudio	51,8	25,9	8,2
Compañeros de trabajo	30,5	27,8	10,2
En las personas en general	22,5	55,1	19,8

CUADRO 68

Confianza en las Instituciones y los correspondientes Actores Institucionales (Porcentajes)

	Institución	Persona	
Las universidades	62,4	56,0	Los profesores universitarios
La escuela o liceo	51,8	54,6	Los profesores
Los hospitales, postas y consultorios	46,2	55,8	Los médicos, matronas, enfermeras
Carabineros de Chile	35,5	35,6	Los carabineros
La Iglesia católica	35,0	34,8	Los sacerdotes, pastores, monjas
Los medios de comunicación	32,0	22,8	Periodistas de diarios o revistas y locutores de radio
El gobierno	17,7	31,5	El (la) presidente(a)
La municipalidad	16,8	11,6	Los alcaldes
Los tribunales de justicia	16,8	15,7	Los jueces
El sistema judicial	14,2	15,7	Los jueces
El congreso	9,6	7,2	Los senadores y diputados
Los partidos políticos	7,0	6,3	Los políticos

6. Expresión Pública de Intereses y Adscripción Asociativa de las y los Jóvenes

Existe una tendencia a validar todas las formas de expresión de interés que fueron consultadas. Sin embargo, en aquellos jóvenes que participan en partidos políticos, existe la preferencia por los mecanismos más formales, como la firma de peticiones y el reclamo a una autoridad.

Las y los jóvenes que participan en alguna asociación generalmente presentan una mayor disposición a expresar públicamente sus intereses, lo que efectivamente se refleja en los datos arrojados por la Quinta Encuesta Nacional de Juventud.

Existe una relativa homogeneidad entre las formas de expresión preferidas por las y los jóvenes que participan en las diversas organizaciones de tipo político, social, espiritual y recreativo. Sin embargo, en términos globales, la manera preferida de hacerlo es participando en una manifestación (37%), seguida de firmar

una petición (30,6%), llevar un reclamo a una autoridad pública (23,5%) y, finalmente, bloquear el tránsito (20%).

Aquellas y aquellos jóvenes que participan en partidos políticos prefieren manifestar sus intereses a través de peticiones o llevando su reclamo a la autoridad pertinente (52% y 51,2% respectivamente), lo que también representa una acción preferencial para aquellos jóvenes que participan en sindicatos u organizaciones profesionales (39,5%). Podemos interpretar, entonces, que un importante porcentaje de jóvenes que participan en dichas asociaciones tienden a preferir y utilizar mecanismos más formales de expresión.

Por su parte, las y los jóvenes que pertenecen a agrupaciones que defienden alguna causa o ideal y los movimientos coyunturales, vale decir, grupos con reivindicaciones o demandas concretas y habitualmente planteadas como urgentes, tienden a validar todas las formas de expresión planteadas en la encuesta, siendo la preferida la participación en manifestaciones, seguida de la firma de una petición, llevar un reclamo a la autoridad pública y bloquear el tránsito.

CUADRO 69

Participación en Organizaciones y Realización de Actividades de Movilización (Porcentajes)

Organización en la que participa regularmente	Firmar una petición	Llevar un reclamo a una autoridad pública	Participar en una manifestación	Bloquear el tránsito
Club deportivo	18,1	13,3	26,7	11,8
Grupo religioso o espiritual	16,5	11,3	18,4	7,5
Centro de alumnos	33,7	28,0	41,4	25,2
Agrupación de ayuda a los demás	23,4	17,1	29,2	15,6
Partido político	52	51,2	41	22,7
Guías y scouts	25,9	20,2	39,3	20,4
Agrupación de hobby o juego	25,8	20,5	34,7	14,2
Organización o agrupación artística y/o cultural	32,5	19,8	38,8	17
Grupo que cultiva un estilo o tendencia	26,2	15,7	37,5	20,7
Comunidad virtual	30,2	17,9	37,9	18,1
Sindicato u organización profesional o empresarial	39,5	25,5	30,5	19,7
Barra de fútbol	21,7	15,5	29,7	18,9
Organización vecinal	25,1	21,5	30,2	13,4
Agrupación que defiende una causa	46,4	40,2	53,6	35,6
Movimiento por causa coyuntural	41,7	34,5	65,5	39,8
TOTAL	30,6	23,5	37,0	20,0

7. Comentarios Finales

Se ratifica el predominio de los espacios familiares, hogareños, escolares, barriales y callejeros como escenarios mayoritarios para la vinculación entre jóvenes: para la mayoría es en esos espacios donde surgen y se cultivan las amistades y afinidades. Sólo se aprecian diferencias de género con relación al mayor uso de la casa como lugar de encuentro realizado por las mujeres, como también del trabajo, en tanto lugar de encuentro preferido por las y los jóvenes de más edad y los sitios pagados en el caso de las y los jóvenes de mayor nivel socioeconómico.

En relación a la asociatividad juvenil, se identifica la existencia de un solapamiento entre institución y autoridad, particularmente cuando éstas son aprobadas o cuestionadas en la opinión pública. A propósito de este fenómeno, una autoridad también podría modificar las percepciones de una institución determinada, dado que para las y los jóvenes las autoridades son percibidas como la personificación de las instituciones.

A partir de la participación principalmente en entidades sociales y recreativas, pero también de la baja adhesión a la participación política tradicional, se abre la interrogante sobre en qué medida las nuevas áreas de participación responden al desinterés público, particularmente a propósito de las movilizaciones estudiantiles realizadas durante el año 2006 por alumnos secundarios y otros

grupos. Ello nos conduce a pensar en una relación entre falta de representatividad y la emergencia de nuevos espacios ciudadanos no partidarios para expresar la vocación por los asuntos de interés público o bien común.

En este sentido, la Quinta Encuesta Nacional de Juventud reitera tendencias en la dimensión de la asociatividad juvenil: los datos sobre la práctica asociativa efectiva, la disposición subjetiva o interés por asociarse, la confianza en las instituciones y en los actores o agentes institucionales, son variables que nuevamente muestran el bajo prestigio del que gozan entre las y los jóvenes las instancias de tipo político. Adicionalmente, se evidencia que entre los años 2003 y 2006 aumentó la vocación juvenil por participar en instancias de interés público. De este modo el deporte, la acción voluntaria, el arte y en general la cultura son campos donde la práctica asociativa es o puede llegar a ser del gusto de gran parte de las y los jóvenes; no así, al menos por ahora, lo político partidista.

Este panorama de tendencias en sociabilidad y asociatividad muestra que las y los jóvenes son activos constructores de la sociedad. Por ello, es conveniente que las políticas públicas faciliten espacios donde florezca el deseo juvenil de establecer vínculos de calidad, posibiliten crear espacios asociativos autónomos y socialmente responsables y, por último, faciliten la expresión pública de intereses a través de canales de demandas democráticas.

Capital Social Juvenil

Comentarios a los Resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud¹

Es posible la reflexión acerca de la integración microsociedad y el capital social de las y los jóvenes a partir de cuatro preguntas de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud aplicada en el año 2006 por el INJUV: “señala tu grado de confianza en cada una de las siguientes personas”; “señala tu grado de confianza en cada una de las siguientes instituciones; “¿en qué lugares o espacios te juntas normalmente con tus amistades?” y “¿en cuáles [organizaciones] participas o participaste, en cuáles te gustaría participar y en cuáles no te interesa participar?”.

Sin embargo, las preguntas de la encuesta no forman parte de una batería destinada a medir el capital social, por lo que constituyen indicadores parciales de las tendencias que marca la sociabilidad de los jóvenes en este aspecto. Las limitaciones de los datos obligan a relajar la definición de capital social para realizar un examen por separado de indicadores de confianza interpersonal, confianza en las instituciones, redes sociales, y participación asociativa.

Confianza Interpersonal

El capital social constituye en primer lugar un asunto de confianza interpersonal, vale decir, el sentimiento de que otros miembros de mi comunidad honrarán mi buena fe. La confianza en las personas facilita la coordinación y alimenta la cooperación entre entidades autónomas, ya que reduce o elimina la necesidad de contratos o mecanismos coercitivos que resguarden de la mala fe.

La confianza general de las y los jóvenes en otras personas aparece relativamente baja (22,5%): El resultado no es para nada excepcional; los resultados para esa pregunta en el Latinobarómetro

aplicado el año 2006, la ubican en un 13% para toda la población chilena². Aunque la confianza de las y los jóvenes en otras personas pudiera mantenerse en el tiempo, no establece una base demasiado amplia para asentar el capital social. La confianza de la juventud se incrementa en los entornos más próximos, especialmente la familia (91,4%) y los amigos (79,8%), seguido por los compañeros de estudio (51,8%) y más atrás por los compañeros de trabajo (30,5%). El sentido de confianza se asocia, por lo tanto, con los contextos de relaciones afectivamente más cercanas, como son los amigos y la familia.

Dos resultados relacionados con la confianza interpersonal merecen destacarse. La confianza en los amigos tiende a decrecer con la edad, asociado con la formación de familia propia. Vale decir, la confianza en personas que no forman parte de la familia tiende a disminuir a medida que las y los jóvenes van dejando de serlo. La confianza en los compañeros de estudio decrece con la disminución en el status socioeconómico. Como los datos son transversales, puede afirmarse que las y los jóvenes de menores recursos enfrentan un medio ambiente más hostil en sus lugares de estudio, el cual no opera como fuente de amistades y desarrollo de la confianza interpersonal.

La primera conclusión que puede establecerse es que en términos interpersonales hay una base estrecha para asentar el capital social. Ello involucra que las capacidades de coordinación y cooperación están acotadas al círculo más cercano. En particular, debe destacarse el escaso rol que cumplen los establecimientos escolares en la formación del capital social de las y los jóvenes, en circunstancias que se trata de uno de los pocos contextos en los cuales tienen oportunidad para establecer relaciones con personas alejadas de su círculo de relaciones sociales más inmediatas.

1 Vicente Espinoza, sociólogo, investigador Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile.

2 Latinobarómetro critica la pertinencia de la pregunta por confianza en las personas en general, porque no forma parte de la idiosincrasia latinoamericana confiar en desconocidos.

Confianza en las Instituciones y Normatividad

¿Cómo se mantiene el orden en un entorno social que se percibe con desconfianza?. El valor de las normas en el argumento del capital social consiste en proveer de orden el entorno, de forma que la coordinación y la cooperación no sean afectados por un entorno adverso. La relación entre normas y control social supone la capacidad de sancionar a quienes rompen las normas de convivencia, sea formalmente a través del sistema judicial o informalmente reduciendo el prestigio de las personas. Si bien no hay datos directos al respecto, la confianza en las instituciones puede usarse como indicador de integración normativa.

La confianza de la juventud en las instituciones de representación y gobierno encargadas de la formación y ejecución de normas es baja, dado que, en promedio, un 30,1% señala tener confianza en al menos una de estas instituciones. En el caso de las instituciones encargadas de sancionar la violación de normas, vale decir el poder judicial y carabineros, la confianza es algo más alta, alcanzando un 42,3%. La confianza en al menos una las restantes instituciones del sistema social, tales como escuelas, universidades, medios de comunicación, iglesia, hospitales, alcanza un 82%, dejando fuera la familia, institución en la cual confía prácticamente toda la juventud.

La única diferencia sensible según criterios sociodemográficos, reside en la mayor confianza por las instituciones que muestran las y los jóvenes de mayor status socioeconómico; ello se debe en gran parte a la mayor confianza que poseen en el sistema judicial y policial. Por lo que se refiere al resto, las y los jóvenes se encuentran en niveles semejantes de confianza con respecto a las instituciones.

En conclusión, la confianza en las instituciones deja en los niveles más bajos al sistema político institucional, mientras que favorece los servicios públicos en educación y salud, así como los medios de comunicación y, por supuesto, la familia. Las bases institucionales del capital social tienen un potencial no explorado en los servicios públicos y las instituciones de la sociedad civil. La relación de confianza con los usuarios puede convertirse en un punto de apoyo para el desarrollo de dinámicas de participación comunitaria que establezcan relaciones de cooperación de los usuarios de servicios.

Redes Sociales

¿Cómo se organizan las redes sociales en las cuales circula con mayor propiedad la confianza de las y los jóvenes? Las redes sociales, de acuerdo con el argumento más restrictivo del capital social deben ser de tipo denso, pues garantizan que las personas de una comunidad no puedan pasar desapercibidas entre si. La densidad de relaciones es la condición para que la sanción al prestigio tenga eficacia. Cuando un joven “machetea” cigarrillos o monedas a desconocidos ello no afecta su prestigio ni positiva ni negativamente, como ocurriría si tal comportamiento lo repitiera entre sus amistades. Otro punto de vista relativo al capital social pone su énfasis en la diversidad de contactos en una red social, la cual se asocia con la innovación y la aceptación de la diversidad, por cuanto involucra contacto con distintos estilos de vida. Desde un punto de vista más instrumental, también la diversidad de contactos se asocia con el acceso a recursos escasos.

La encuesta no provee indicadores de interacción social, por lo cual se debe realizar una aproximación indirecta, a través de los contextos de interacción social, que indican los diversos círculos sociales en los cuales operan los contactos³. Las y los jóvenes desarrollan una intensa actividad social, de forma que prácticamente no existen jóvenes sin amigos, o que no se encuentren con ellos en uno u otro contexto. La casa de uno de ellos constituye el lugar de encuentro más frecuente entre los amigos, alcanzando 74,5% de menciones.

El uso de la casa como lugar exclusivo de reunión con los amigos alcanza un 19,1% de los entrevistados y es una pauta más frecuente entre las mujeres, las y los jóvenes de mayor edad y también entre aquellos de menores recursos. Puede asociarse, por lo tanto con jóvenes que poseen responsabilidades familiares, los cuales dejan de “salir” para privilegiar los encuentros en el espacio doméstico. Esta pauta de sociabilidad se asocia con menor integración en círculos sociales diversos y fragmentación de la vida social en pequeños círculos.

3 El énfasis de las preguntas se encuentra en el contacto presencial, sin considerar mecanismos de comunicación a distancia entre jóvenes, particularmente el teléfono celular. Además, las preguntas se refieren a “amigos o amigas”, en general, lo cual resulta impreciso, porque la palabra puede identificar un rango muy amplio de calidad de relación. No sabemos si quién respondió habla de “sus mejores amigos/as”, de “buenos amigos/as”, simplemente de “amigos/as” o bien de conocidos a quienes llama “amigos/as”.

Los restantes lugares de encuentro marcan algunas pautas que diferencian la sociabilidad de las y los jóvenes. Los encuentros en casa se combinan frecuentemente con lugares públicos (29,9%), especialmente entre los hombres, de 20 años o más y los de mayor status socioeconómico. La combinación de encuentros en casa con otros en lugares de estudio y espacios públicos es frecuente entre las y los jóvenes menores de 25 años, con mejor status socioeconómico. En tanto, la relación social con compañeros de estudio o colegas es más frecuente en los menores de 20, lo cual indica que se trata preferentemente de relaciones entre estudiantes. Finalmente, los encuentros que ocurren exclusivamente en lugares públicos, que comprenden desde lugares pagados hasta plazas, son propios de las y los jóvenes de menos status socioeconómico.

Los contextos en los cuales se desarrollan las relaciones sociales de la juventud se encuentran diferenciadas entonces por sexo, por edad y status socioeconómico. Puede apreciarse una reducción de los contextos en que se realiza la vida social, en primer lugar con el género, pues las mujeres tienden a relacionarse con más frecuencia en casas; luego con la edad, pues los más jóvenes se relacionan con sus amigos en mayor cantidad de contextos y finalmente con el status socioeconómico, porque los encuentros realizados exclusivamente fuera del hogar son propios de las y los jóvenes de menores recursos. Aquellos jóvenes de mayores recursos interactúan tanto en su casa como en otros contextos con mayor probabilidad que el resto.

La diversidad de círculos de relaciones de los cuales proviene el capital social tiende a asociarse con las edades más jóvenes de la muestra, con el género masculino y con un mayor status socioeconómico. En consecuencia, la ventana abierta para diversificar las relaciones sociales de mujeres y jóvenes de menores recursos resulta estrecha, pues pronto se ven anclados en el espacio doméstico. En efecto, luego del paso por la comunidad escolar, la comunidad laboral no constituye una fuente de sociabilidad con la riqueza de la anterior. De esta forma la menor diversidad está asociada con contextos de sociabilidad también reducidos.

Participación Asociativa

La participación voluntaria en asociaciones viene a ser la expresión más difundida del argumento del capital social, en la versión de las agencias internacionales. Ella se asocia con cualidades cívicas tales como el respeto a otros puntos de vista, la capacidad de trabajo en equipo, interés en los asuntos públicos, entre otros, que debieran expresarse en la elección de buenas autoridades. En otras palabras, la participación en organizaciones sociales constituiría un equivalente a la asistencia a una “escuela de civismo”.

Las y los jóvenes tuvieron oportunidad de responder, con respecto a 15 tipos de organizaciones sociales, si participaban regularmente en ellas, si lo habían hecho anteriormente o si tenían interés en hacerlo. Si se atiende exclusivamente al volumen, el resultado es impresionante: cerca de dos millones de jóvenes (49,7%) señala participar regularmente en una organización. Si añadimos a lo anterior 29,2% jóvenes que dejaron de participar en organizaciones, nos encontramos con que más de tres millones de jóvenes (78,9%) ha tenido alguna experiencia asociativa durante su vida.

Tomadas individualmente, las organizaciones con participación juvenil más masiva son los clubes deportivos (18%), comunidades virtuales (14%) y grupos de espiritualidad (12%). Por el contrario, la participación es escasa en partidos políticos (1,7%), agrupaciones vecinales (2,4%), sindicatos (2,5%), y boy-scout (1,8%). Las organizaciones donde tradicionalmente se ha dado la participación de jóvenes son los grupos artísticos, boy-scouts, grupos de voluntariado, centros de alumnos, grupos espirituales y clubes deportivos.

La participación organizada se encuentra asociada inversamente con la edad, pues tiende a decrecer a medida que las y los jóvenes se acercan a los 30 años y se encuentra asociada con el género, pues hay mayor probabilidad de participación entre hombres que entre mujeres. La asociación con el status socioeconómico es directa, pues disminuye a medida que el primero desciende. La relación con la escolaridad es alta en la enseñanza media y la universidad y menor entre quienes poseen educación técnica-profesional.

Las y los jóvenes participan, por lo tanto, en multitud de iniciativas asociativas, que cubren una variada gama de intereses. Desde el punto de vista del capital social resulta pertinente preguntarse si esta participación organizada opera como una escuela cívica. Tomada globalmente, como participación actual o pasada en cualquier tipo de organización, descontando los efectos de edad, sexo, escolaridad y status socioeconómico, no se aprecian efectos

significativos sobre la confianza en las instituciones⁴. Las y los jóvenes que han participado o participan actualmente en cualquier tipo de organización social no poseen diferencias significativas en sus niveles de confianza institucional, con respecto a quienes no han tenido experiencia asociativa alguna. El argumento de que cualquier participación asociativa está vinculada con virtudes cívicas debe, por lo tanto especificarse.

Al considerar las organizaciones por separado, los efectos distan de ser masivos o uniformes. La participación en organizaciones no se asocia con la confianza en el gobierno, en el congreso y las escuelas o liceos⁵. La participación en clubes o barras deportivas se asocia con una tendencia a la baja confianza en las universidades y también con mayor confianza en los medios de comunicación. La participación en organizaciones voluntarias y religiosas se encuentra asociada con mayor confianza en las universidades, la iglesia católica⁶ y las municipalidades, así como con una menor confianza en los servicios de salud. La participación en organizaciones políticas, sindicales, centros de alumnos o movimientos ideológicos, se encuentra asociada con mayor confianza en los partidos políticos, el poder judicial y carabineros. La participación en comunidades de tipo recreativo, cultural, artístico o virtual se encuentra asociado con mayor confianza en las universidades. Finalmente, la participación en organizaciones vecinales se encuentra asociada con menor confianza en las universidades y el poder judicial.

Tres tendencias principales pueden resumir la relación entre confianza institucional y participación en organizaciones. La participación en organizaciones no mejora la percepción del poder ejecutivo o el sistema de representación, así como tampoco lo hace con respecto a escuelas y liceos. La participación en organizaciones voluntarias y grupos religiosos se asocia con mayor confianza en la iglesia católica, universidades y municipalidades. Finalmente, la participación en partidos políticos, centros de alumnos, sindicatos y movimientos políticos, se asocia con mayor confianza en los partidos políticos, el poder judicial y carabineros. No hay más elementos que permitan interpretar la afinidad entre estas tres instituciones. Más en general, se aprecia una alimentación positiva entre las organizaciones sociales y las instituciones que acogen sus actividades.

Conclusión

El capital social se encuentra desigualmente distribuido entre las y los jóvenes. Su distribución se asocia estrechamente con el status socioeconómico, de forma que quienes poseen menos recursos económicos poseen también una dotación restringida de recursos sociales. Además, los recursos de capital social se van reduciendo con la edad, en primer lugar entre las mujeres. Si el capital social tiene algún valor, quienes resultan más desfavorecidos son quienes también lo están en el plano material.

La formación de capital social entre las y los jóvenes posee una base restringida en su sociabilidad espontánea. La confianza interpersonal tiene fuerza en contextos próximos, generalmente familiares y de poca diversidad. Hay dificultad para extender la confianza más allá de este círculo social, lo cual reduce las posibilidades de control social e integración. Más aún, a medida que las y los jóvenes dejan de serlo, se aprecia una reducción en la diversidad de círculos sociales y contextos con los cuales se vinculan, de forma que la sociabilidad se enclaustra en el espacio doméstico.

Las instituciones públicas pueden constituir un punto de apoyo para el desarrollo del capital social. La confianza en las instituciones refleja un creciente peso de los servicios públicos, que establece un potencial para el desarrollo de capital social bajo la forma de relaciones de cooperación y vinculación entre usuarios. De la misma forma, la asistencia a instituciones educativas establece oportunidades insuficientemente aprovechadas para extender el círculo de relaciones sociales de las y los jóvenes, de forma que la confianza se desarrolle en formas propias, más allá del círculo restringido de la familia y los amigos más cercanos.

4 Este y los restantes comentarios realizados en esta sección se basan en los resultados de una regresión logística de la confianza en instituciones sobre la participación en 15 tipos de organizaciones, controlando por factores sociodemográficos.

5 Hay indicios de un efecto negativo sobre la confianza en el gobierno de la participación en organizaciones recreativas de tipo cultural, artístico o virtual.

6 Entre los factores sociodemográficos cabe destacar la baja de confianza en la iglesia católica entre jóvenes que poseen estudios universitarios.

Uso de Computador e Internet

1. Introducción

La modernización tecnológica es uno de los procesos que ha ejercido mayor impacto sobre la sociedad chilena en las últimas dos décadas. Ello, debido a la fuerte influencia que han ejercido en la vida cotidiana de hombres y mujeres, al mediatizar las relaciones sociales y modificar las formas en que éstas se desarrollan. Las nuevas plataformas tecnológicas han condicionado con especial énfasis la vida diaria de las y los jóvenes, quienes se han adaptado a ellas y las han incorporado en su repertorio cultural como un requisito básico para el desempeño social competente y la inserción funcional en los diversos ámbitos de la sociedad. La importancia que adquiere en los niños, niñas y jóvenes el despliegue de capacidades de adaptación al uso y manejo de estas nuevas tecnologías, motiva el análisis de esta dimensión en la Quinta Encuesta Nacional de Juventud.

El computador y la Internet son parte de las denominadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), las que

refieren, en términos generales, a cualquier artefacto o máquina capaz de generalizar socialmente la información (Castells, 2004) o el conocimiento (Latour, 2005). En Chile, la entrada de las TICs se inició a mediados de la década de los ochenta y se generalizó una década más tarde. Este proceso comenzó con la masificación de los computadores personales (PC) en oficinas, industrias, escuelas y organizaciones. Hoy en día, su uso se ha generalizado en ámbitos tales como la familia y la interacción cotidiana entre las personas, extendiéndose a casi todos los sectores sociales. Según el último informe de desarrollo humano (PNUD, 2006), entre los años 1989 y 2004, el stock de computadores en Chile se multiplicó 27 veces. Asociado a este dato se encuentra la comercialización del servicio Internet, iniciado en 1997 con 250 mil usuarios, alcanzando en el 2004 los 4,8 millones de chilenos y chilenas.

Por lo antes expresado, en este capítulo se da cuenta de la relación entre las y los jóvenes chilenos y las herramientas más masificadas en este ámbito, a saber, el uso de computadores e Internet, dimensionando el grado de penetración y su uso.

2. Uso del Computador

2.1. Frecuencia de Uso del Computador

Si bien ha aumentado la cantidad de jóvenes que utilizan el computador, persiste una brecha en el acceso a éste, principalmente determinada por diferencias socioeconómicas y de localización territorial.

Las frecuencias de uso de computador expresadas por la población joven muestran que cerca del 50% lo utiliza todos los días o casi todos los días, con diferencias en favor de los varones respecto de las mujeres. Quienes lo usan al menos una vez a la semana llegan al 16,1%, al menos una vez al mes, al 6,3% y quienes casi nunca lo utilizan alcanzan el 16,9%. Del total de jóvenes chilenos, un 10,9% declara nunca haber usado un computador, destacando en este grupo las mujeres por sobre los varones.

Considerando el uso más frecuente como variable de análisis (“todos los días o casi todos los días” y “al menos una vez a la semana”), es posible afirmar que el uso de computador disminuye según aumenta la edad. El tramo entre 15 y 19 años muestra la mayor frecuencia de uso con un 72,4%, seguido del grupo etario intermedio (20 a 24 años) con un 66,3% y finalmente el grupo de mayor edad (entre 25 y 29 años) con un 56,1%. Esto es un signo de que las nuevas generaciones son las más proclives a estas tecnologías, en tanto han sido socializadas desde más temprana edad en ellas. Un joven que hoy tiene entre 25 y 29 años tenía a mediados de la década de los ochenta entre 3 y 7 años, época en que los PC recién comenzaban a llegar a Chile. Por su parte,

un joven que hoy tiene entre 15 y 19 años tenía entre 3 y 7 años a mediados de la década de los noventa, época en la que los PC ya se encontraban masificados.

Si bien en términos de género y edad se observan diferencias importantes, el nivel socioeconómico (NSE) es la variable según la cual se advierten las mayores variaciones en el uso de computador. En este sentido, los datos muestran claros contrastes, llegando a quintuplicarse las tasas de uso en las y los jóvenes de los niveles socioeconómicos más altos respecto de los más bajos. Mientras en el grupo ABC1 casi el 85% declara usar computador todos los días o casi todos los días, en el grupo D y E las cifras sólo alcanzan al 27,8% y 16,2%, respectivamente. En el eje inverso las diferencias son aún mayores: mientras el 18,5% de las y los jóvenes pertenecientes al grupo D y el 29,1% del E declaran no haber usado nunca un computador, esto ocurre sólo en un 1,2% de las y los jóvenes del segmento socioeconómico ABC1 y en un 1,5% de la población joven C2.

CUADRO 71

Frecuencia de Uso de Computador según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	ABC1	C2	C3	D	E
Todos los días o casi todos los días	84,6	72,9	54,9	27,8	16,2
Al menos 1 vez por semana	10,9	13,8	15,5	19,0	18,3
Al menos una vez por mes	1,5	4,3	5,1	9,5	9,3
Casi nunca	1,8	7,3	16,9	24,5	26,2
Nunca lo he utilizado	1,2	1,5	7,3	18,5	29,1

CUADRO 70

Frecuencias de Uso de Computador según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Todos los días o casi todos los días	49,4	54,6	44,1	51,6	53,0	42,7
Al menos 1 vez por semana	16,1	15,8	16,4	20,8	13,3	13,4
Al menos una vez por mes	6,3	5,4	7,4	7,6	6,3	4,8
Casi nunca	16,9	14,6	19,2	14,0	17,0	20,2
Nunca lo he utilizado	10,9	9,3	12,5	5,5	10,0	18,5
No responde	0,4	0,4	0,5	0,6	0,3	0,4
Total	100	100	100	100	100	100

Respecto a la distribución de uso del computador según región se advierten diferencias significativas. En la VI Región del Libertador Bernardo O'Higgins, la población joven no usuaria alcanza el 26,2%, en la X Región de Los Lagos ésta llega a un 20,1% y en la VIII Región del Bío Bío a un 16,4%. Las y los jóvenes del resto del país que manifiestan no haber usado nunca un computador, alcanzan en promedio el 10,9%. Por el contrario, la II Región de Antofagasta y la XII Región de Magallanes presentan altos índices de uso de computador con respecto al promedio nacional (61,1% y 58,4% respectivamente, en relación al 49,4% del promedio país).

Quienes se encuentran estudiando son quienes declaran utilizar el computador con mayor frecuencia, ya sea en el caso de que sólo estudien (63,2%) o también en el caso de que se encuentren vinculados al trabajo (72,5% en el caso de los que estudian y tienen trabajo y 69,1% de los que estudian y buscan trabajo). Al considerar el nivel educacional, se observa que quienes cuentan con educación universitaria hacen un mayor uso del computador, pues un 80,8% declara usarlo diariamente. Por el contrario, las y los jóvenes que sólo cuentan con educación secundaria muestran bajos porcentajes de utilización del computador (36,1%). Es así como se advierte que el factor educacional es una variable que determina y condiciona el acceso y uso de estas tecnologías, lo que a su vez refleja las diferencias evidenciadas socioeconómicamente.

Por otra parte, entre quienes hacen un uso más intensivo del computador –es decir, todos los días o casi todos los días–, las y los jóvenes de sectores urbanos casi triplican a quienes viven en sectores rurales (53,5% y 19,9% respectivamente).

Todo lo anterior evidencia que hay segmentos de la población juvenil que ven dificultado su acceso al computador, especialmente jóvenes rurales, de menor nivel educacional y de hogares pertenecientes a los niveles socioeconómicos más bajos de la población.

2.2. Lugares donde las y los Jóvenes Usan el Computador

La casa y el cibercafé son los lugares donde las y los jóvenes usan mayoritariamente el computador, uso que ha crecido en los últimos años y que, en el caso de los hogares, ha contribuido a modificar los patrones de sociabilidad familiar.

La casa es el lugar de uso de computador que concentra la mayor frecuencia (54,5%), seguido por el cibercafé (30,4%). En el caso de las y los jóvenes de menor edad, el lugar de estudios adquiere una posición de privilegio para el uso del computador (35,4%). Esta situación cambia según la localización geográfica, lo que se evidencia en que las y los jóvenes rurales hacen menor uso de estos medios en sus casas (23,3%) en comparación con quienes viven en sectores urbanos (57,9%), predominando en los primeros el uso en lugares de estudio (36,6%) y cibercafé (36,1%).

Según la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, en el año 2003 el 32,9% de los usuarios utilizaba el computador en sus hogares, cifra que aumenta al 54,5% en el 2006. En las últimas décadas, se ha constatado progresivamente cómo la irrupción de los medios informáticos en el hogar ha modificado los patrones de sociabilidad y de interacción social en el núcleo de las familias, lo que podría incidir en el reforzamiento de la valoración que las y los jóvenes tienen de las relaciones familiares. Un ejemplo de ello puede apreciarse a partir de uno de los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, el cual indica que “estar con la familia” constituye una manera de usar el tiempo libre particularmente apreciada por las y los jóvenes chilenos.

CUADRO 72

Lugares de Uso de Computador según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
En la casa	54,5	58,1	50,6	53,2	56,7	53,5
Cibercafé	30,4	30,1	30,6	33,8	30,8	25,0
En el colegio, escuela, liceo, CFT o universidad	26,4	25,3	27,6	35,4	26,6	13,5
Casa de algún amigo o pariente	18,6	18,4	18,8	18,2	18,0	19,9
En el trabajo propio	10,3	11,6	8,9	1,1	8,7	25,2
Otros	1,2	1,2	1,3	0,5	1,3	2,3

Por su parte, cabe destacar que el cibercafé ha experimentado un incremento significativo como lugar de uso de computador entre los años 2003 y 2006, creciendo un 17,6% entre ambos años. Estas cifras lo ubican en el segundo puesto entre los lugares más utilizados para acceder a un computador, superando progresivamente a los establecimientos educacionales como lugar de acceso. En el año 2003 el establecimiento educacional (colegio o universidad) ocupaba el segundo lugar, con un 28,5%. Tres años después el cibercafé presenta un fuerte aumento porcentual como lugar de uso de computador, con un 30,4%.

CUADRO 73

Lugares de Uso de Computador años 2003 y 2006 (Porcentajes)

Lugar de uso de Computador	Lugar de uso de Computador	
	2003	2006
En la casa	32,9	54,5
En el colegio o universidad	28,5	26,4
Cibercafé	12,8	30,4
Casa de amigo o pariente	14,5	18,6
En trabajo propio	10,5	10,3
Otro lugar	3,5	1,2

3. Uso de Internet

3.1. Frecuencia de Uso de Internet

El uso de Internet ha experimentado un crecimiento considerable en la población joven, sin embargo, prevalece una brecha digital determinada principalmente por factores socioeconómicos.

Quienes usan Internet al menos una vez a la semana llegan al 17,6%, quienes lo utilizan al menos una vez al mes alcanzan el 6,9% y quienes casi nunca lo han utilizado acumulan un significativo 17,2%. Por otra parte, el 15,5% de las y los jóvenes señala que nunca ha usado Internet. Entre quienes declaran un uso frecuente de Internet (todos los días o casi todos los días: 42,4%) predominan los usuarios varones (47,1%) respecto de las mujeres (37,5%). Esta diferencia responde a una tendencia ya pesquizada por estudios anteriores, que constata una mayor asociación de la tecnología al género masculino. Lo anterior constituye la base de un especial desafío en materia de género: lograr equiparar el uso de estas tecnologías entre varones y mujeres.

Desde el punto de vista de la edad se constata una relación inversa, pues mientras mayor es la edad, menor es la proporción de población joven usuaria de Internet (todos o casi todos los días y al menos una vez por semana). Es interesante destacar que el nulo contacto con la red en el segmento de mayor edad (25 a 29 años) triplica al de menor edad (15 a 19 años), con 24,4% y 8,9% respectivamente.

CUADRO 74

Frecuencia de uso de Internet según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Todos los días o casi todos los días	42,4	47,1	37,5	43,4	45,9	37,2
Al menos 1 vez por semana	17,6	17,6	17,5	22,7	15,2	14,0
Al menos una vez por mes	6,9	6,2	7,5	8,3	6,9	5,1
Casi nunca	17,2	15,7	18,6	16,1	17,0	18,7
Nunca lo he utilizado	15,5	12,9	18,1	8,9	14,7	24,4
No responde	0,6	0,4	0,7	0,7	0,4	0,6
Total	100	100	100	100	100	100

El acceso de la población joven a Internet varía según el nivel socioeconómico. El 38,6% de las y los jóvenes del nivel socioeconómico más bajo (E) ha tenido nulo contacto con la red, mientras que el 22,2% de este mismo segmento casi nunca lo ha tenido. En el segmento que le sigue (D) la situación es bastante parecida, con un 48,6% de jóvenes con inexistente o casi nulo acceso a Internet. Por su parte, el 81,2% de las y los jóvenes ABC1 se conecta todos o casi todos los días a Internet y el 12,7% lo hace al menos una vez por semana. Estas cifras correspondientes a las y los jóvenes de nivel socioeconómico más alto, superan con creces las estadísticas de acceso de los estratos socioeconómicos más bajos (12,6% en el grupo E y 22% en el grupo D), confirmando nuevamente la existencia de una importante brecha digital.

Por otra parte, mientras más alto es el nivel educacional, mayor es la frecuencia con la cual se usa Internet. El 76,3% de las y los jóvenes con educación universitaria superior se conecta todos o casi todos los días, el 15,3% lo hace al menos una vez por semana, el 4,3% lo hace casi nunca y sólo el 1,5% declara nunca haber utilizado estas tecnologías. Ahora bien, en la medida que disminuye el nivel educacional decrece la tasa de uso frecuente de Internet. De las y los jóvenes con educación técnica superior, el 54,9% se conecta todos o casi todos los días, el 17,9% lo hace una vez por semana, el 5,2% al menos una vez por mes y el 21,8% casi nunca o nunca lo ha utilizado. Finalmente, de aquellos jóvenes que sólo cuentan con educación secundaria, sólo el 28,7% se conecta todos los días, el 18,3% al menos una vez por semana y el 43,9% lo hace casi nunca o nunca lo ha utilizado.

CUADRO 75

Frecuencia de Uso de Internet según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

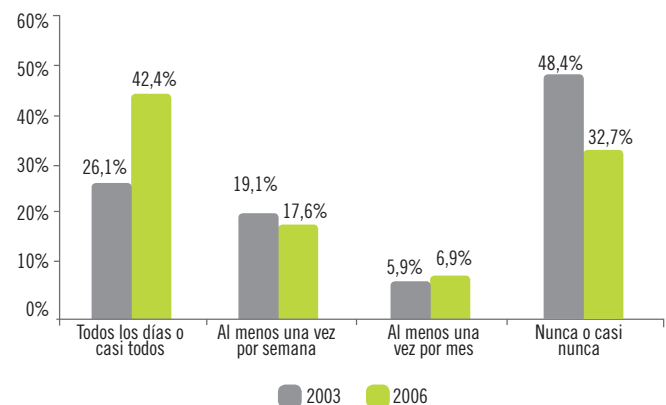
	ABC1	C2	C3	D	E
Todos los días o casi todos los días	81,2	66,2	44,6	22,0	12,6
Al menos 1 vez por semana	12,7	16,8	18,9	18,3	16,8
Al menos una vez por mes	1,6	4,7	6,0	10,1	9,2
Casi nunca	2,9	8,2	18,2	24,3	22,2
Nunca lo he utilizado	1,7	4,0	11,8	24,3	38,6
No responde	0,0	0,2	0,5	0,9	0,7
Total	100	100	100	100	100

El panorama regional, por su parte, revela que en las regiones de Tarapacá, Antofagasta y Metropolitana se dan las más altas frecuencias de uso de Internet con 57,1%, 56,8% y 47,9% de uso diario o casi diario, respectivamente. Por el contrario, las regiones del Libertador Bernardo O'Higgins, Atacama y Los Lagos registran las más bajas frecuencias de uso, con 26,9%, 29,1% y 29,8% en cada caso.

La penetración de Internet en el segmento juvenil durante esta década se evidencia en el análisis comparativo respecto de años anteriores, que revela importantes variaciones en los niveles de uso. Según la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud realizada el 2003, un 26,1% de las y los jóvenes declaraba usar Internet todos o casi todos los días. En el 2006 esta proporción aumenta al 42,4%. Asimismo, la nula utilización (quienes dicen utilizar nunca o casi nunca Internet) disminuyó de 48,4% en el 2003 al 32,7% en el 2006.

GRÁFICO 68

Frecuencia de Uso de Internet años 2003 y 2006



3.2. Lugares de Acceso a Internet

La casa y el cibercafé son los lugares donde las y los jóvenes se conectan mayoritariamente a internet, siendo el cibercafé el lugar que registra el mayor aumento porcentual respecto de años anteriores.

De manera análoga a lo observado con el uso del computador, el cibercafé ha experimentado un aumento importante entre el 2003 y el 2006 en cuanto espacio para acceder a Internet, creciendo un 22,5% entre ambos años, lo que lo sitúa en el segundo lugar de preferencia entre los espacios para navegar por Internet, con un 36,2%. En el año 2003, el establecimiento educacional (colegio o universidad) ocupaba dicho lugar, con un 24,5%. Por su parte, el hogar ha adquirido relevancia en cuanto espacio de acceso a Internet desde 2003 a la fecha, pasando de 20,4% en dicho año, al 41,9% en el 2006.

CUADRO 76

Lugares de Uso de Internet años 2003 y 2006 (Porcentajes)

Lugar de uso de Internet	Lugar de uso de Internet	
	2003	2006
En la casa	20,4	41,9
En el colegio o universidad	24,5	27,6
Cibercafé	13,7	36,2
Casa de amigo o pariente	10,6	18,4
En trabajo propio	7,6	10
Otro lugar	3,3	2,4

Las y los jóvenes de sectores altos (ABC1 y C2) utilizan principalmente su casa como el lugar preferido de conectividad a Internet (85,3% y 64,2% respectivamente), mientras que para el sector medio bajo (C3), su casa y los cibercafé son los principales (40,2% y 39,5%). Entre los segmentos socioeconómicos más bajos (D y E), el cibercafé, la institución donde estudian y la casa de algún amigo o pariente, son los más destacados. En definitiva, mientras menor es el NSE, se produce una mayor diversificación de los lugares de acceso, disminuyendo el uso de internet en los hogares de las y los jóvenes.

CUADRO 77

Lugares de Uso de Internet según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	ABC1	C2	C3	D	E
En la casa	85,3	64,2	40,2	16,8	9,4
En el colegio, escuela, liceo, CFT o universidad	32,1	28,8	22,8	30,1	32,3
Cibercafé	10,4	24,8	39,5	49,2	42,5
Casa de algún amigo o pariente	20,8	14,7	18,8	19,3	20,8
En el trabajo propio	16,3	15,5	10,2	4,1	5,8
Otros	0,6	2,4	1,9	3,5	4,7

Los grupos jóvenes de menor edad son quienes de preferencia utilizan Internet en los cibercafés (39,4%), mientras que los de mayor edad lo hacen principalmente en sus casas (43,8%). Los cibercafés son de uso mayoritario de quienes buscan trabajo (55,5%), sólo trabajan (39%) o no estudian ni trabajan (39,8%). Quienes sólo estudian utilizan Internet principalmente en sus casas (52,7%).

Es interesante constatar que en todas las regiones del país, el lugar de uso mayoritario de computador es la casa, mientras que cuando se consulta por el uso de Internet, dicho uso mayoritario se traslada al cibercafé, lo que da una señal clara respecto de la posesión de computador, pero no necesariamente de la conexión a la red. La región de Antofagasta es la que tiene la mayor tasa de conexión desde el hogar (64,2%, más de 20 puntos por sobre el total nacional) y la región de Magallanes es la que muestra mayores niveles de conexión desde cibercafés, con 52,9%.

3.3. Usos de Internet

Las y los jóvenes usan Internet para buscar información, enviar y recibir correos electrónicos, y comunicarse mediante mensajería instantánea.

Considerando las mayores frecuencias de uso de Internet –varias veces al día o varias veces a la semana–, las acciones que más desarrollan las y los jóvenes son búsqueda de información (54,4%), enviar y recibir e-mails (54,2%) y chatear con amigos o participar en charlas interactivas (47,3%). En todas ellas, los hombres aparecen con una frecuencia de uso levemente mayor que las mujeres.

Respecto de la búsqueda de información en Internet, son las y los jóvenes con estudios universitarios (81,8%), urbanos (56,3%), de sectores socioeconómicos medio-altos (68,8%) y altos (80,9%), quienes señalan esta opción con mayor fuerza. Lo propio ocurre en cuanto al envío y recepción de e-mails, donde según tramos de edad y localización geográfica no se observan diferencias significativas.

En cambio, cuando se trata de chatear con amigos y participar en charlas interactivas, los dos grupos de menor edad (15 a 19 y 20 a 24 años) son los que marcan una diferencia relevante respecto del grupo de mayor edad -25 a 29 años- (52,4%, 48,1% y 38,8% respectivamente). Quienes se encuentran vinculados a ámbitos de estudio son quienes más utilizan el chat y las charlas interactivas, donde destacan quienes se encuentran cursando estudios superiores.

Otro uso importante que la juventud realiza de Internet es bajar y/o escuchar música (41%), con una diferencia significativa entre varones (46,8%) y mujeres (34,5%). Las y los jóvenes de menor edad son quienes declaran esta opción con mayor

frecuencia (43,4%), al igual que quienes tienen estudios superiores (50,8%), residen en sectores urbanos (42,6%) y pertenecen a sectores socioeconómicos altos (59,3%). Bajar programas constituye un uso de internet que merece ser destacado, pero que la juventud realiza con una frecuencia algo menor. En relación con este uso, son los varones quienes más lo efectúan, al igual que ver videos, leer prensa, noticias, revistas o textos.

Quienes declaran no haber utilizado nunca o casi nunca Internet para los usos que se expresan a continuación, alcanzan los siguientes porcentajes: Por ejemplo, hacer compras: 84,8%, chatear con el fin de buscar pareja: 83,7%, utilizar servicios como banca electrónica o trámites: 78,5%, participar en foros de discusión: 75,9%, usar blogs: 75,3%, usar fotologs: 58,6% y escuchar radio: 55,7%.

Es importante destacar que la edad se configura como una variable que diferencia los usos e intereses de las y los jóvenes con respecto a la red. A mayor edad del joven, los usos de Internet se concentran en la búsqueda de información, recibir y enviar e-mails, leer prensa y noticias y el uso de servicios diversos. Los más jóvenes usan con mayor frecuencia la red para chatear con los amigos, bajar música, escuchar radio, usar fotologs, bajar programas y usar blogs. Estos datos reflejan diferencias generacionales importantes y dan luces acerca de nuevos grupos con altos niveles de alfabetización digital que comienzan a desarrollar patrones inéditos de sociabilidad reflejados en el uso de estas nuevas tecnologías.

A partir de las distintas prácticas declaradas por la población joven usuaria de Internet, fue posible generar cinco grupos diferentes, que representan diversos perfiles juveniles de uso de nuevas tecnologías. Los grupos generados pueden ordenarse en función de la frecuencia de uso según el cuadro N°79.

CUADRO 78

Frecuencia de Actividades realizadas a través de Internet según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

		Total	Sexo		Tramo Etario		
			Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Buscar información	Varias veces al día	25,2	27,1	23,2	20,1	29,9	26,8
	Varias veces a la semana	29,2	29,5	29,0	33,1	26,2	27,3
Enviar y recibir e-mails	Varias veces al día	27,6	29,7	25,3	22,2	31,5	30,5
	Varias veces a la semana	26,6	26,0	27,2	29,2	25,8	23,7
Chatear, con amigos, participar en charlas interactivas	Varias veces al día	25,1	26,9	23,2	28,1	26,5	19,0
	Varias veces a la semana	22,2	22,3	22,1	24,3	21,6	19,9
Bajar y/o escuchar música	Varias veces al día	19,7	23,3	15,7	22,5	21,6	13,1
	Varias veces a la semana	21,3	23,5	18,8	23,9	20,7	18,2
Leer prensa y noticias/ revistas/ textos	Varias veces al día	11,1	12,9	9,0	6,1	14,1	14,6
	Varias veces a la semana	16,8	18,1	15,4	12,7	19,1	19,9
Escuchar radio	Varias veces al día	11,1	11,7	10,3	12,8	12,8	6,3
	Varias veces a la semana	12,5	14,0	10,9	14,3	12,0	10,7
Usar Fotolog	Varias veces al día	11,1	11,5	10,7	16,5	10,9	3,3
	Varias veces a la semana	12,3	12,5	12,0	15,3	12,1	8,0
Bajar programas	Varias veces al día	8,8	11,8	5,4	8,7	11,1	5,9
	Varias veces a la semana	12,4	16,2	8,3	13,1	12,4	11,5
Chatear con el fin de buscar pareja	Varias veces al día	2,2	3,1	1,3	2,0	2,9	1,7
	Varias veces a la semana	2,7	3,5	1,8	3,4	2,4	2,2
Participar en foros de discusión	Varias veces al día	3,1	4,3	1,7	2,7	3,6	3,0
	Varias veces a la semana	4,5	5,6	3,4	4,0	4,8	5,0
Utilizar servicios como banca electrónica, trámites	Varias veces al día	2,8	3,4	2,1	1,1	3,8	3,8
	Varias veces a la semana	4,6	5,7	3,3	1,9	5,7	7,2
Ver videos	Varias veces al día	9,3	12,0	6,4	10,8	10,1	6,3
	Varias veces a la semana	17,6	22,4	12,4	18,4	18,6	15,3
Hacer compras	Varias veces al día	1,5	2,1	0,8	0,9	1,8	1,8
	Varias veces a la semana	2,7	2,8	2,6	2,6	3,0	2,4
Usar Blog	Varias veces al día	4,0	4,7	3,2	5,0	4,9	1,4
	Varias veces a la semana	5,9	6,0	5,8	7,5	5,7	3,9

CUADRO 79

Perfiles de los Grupos de Jóvenes Usuarios de Computador e Internet

Grupo	Nombre	%	Características de Uso	Perfil Sociodemográfico
1	Usuarios mínimos	28%	Uso marginal de computador e Internet	Residentes rurales Mujeres Adultos jóvenes Personas que trabajan Nivel educacional secundario.
2	Usuarios medios	23%	Mayor frecuencia de uso de computador e Internet, su uso se concentra en buscar información, enviar y recibir mails y en chatear; se trata de usuarios clásicos de servicios básicos a través de la red.	Mujeres Estudiantes Poseen educación superior.
3	Usuario ocasional	15%	Su uso se concentra en buscar información y escuchar radio. Menor frecuencia de uso que grupo 2	Nivel educacional secundario; 15 a 19 años de edad
4	Usuarios intensivos	15%	Uso intensivo, excepto del Fotolog, Blog y Participación en Foros de Discusión	Urbanos, Hombres, Nivel socioeconómico alto y medio alto Joven mayor de 25 años.
5	Usuarios intensivos sociables	19%	Uso intensivo de todos los servicios y de instancias de sociabilidad virtual (blog, fotolog)	Urbanos, Hombres, Nivel socioeconómico alto y medio alto; Joven menor de 19 años.

- El primer grupo –usuarios mínimos– representa a un 28% de las y los jóvenes que han usado Internet. Su uso es casi nulo, en ninguna actividad declaran un uso promedio mayor de una vez al mes. Las y los jóvenes de este grupo son de preferencia residentes rurales, mujeres, jóvenes de 25 a 29 años, personas que trabajan y con un nivel educacional secundario. En torno a variables tecnológicas, declaran una frecuencia de utilización de computadores e Internet bajo. Los lugares donde utilizan Internet son el cibercafé, casas de amigos y el colegio.
 - El segundo grupo -usuarios medios- representa a un 23%. Su uso de internet se concentra en buscar información, enviar y recibir e-mails y chatear. Este grupo lo componen de preferencia mujeres, estudiantes, personas de nivel de educación superior. En torno a variables tecnológicas muestran una mayor frecuencia de uso de computador e Internet y los lugares donde utilizan Internet son la casa, el lugar de estudio y el cibercafé. Es decir, es un usuario clásico de servicios básicos a través de la red.
 - El tercer grupo representa a un 15%, y su uso se concentra en buscar información y escuchar radio. Este grupo lo componen jóvenes con un nivel educacional secundario, entre los 15 y 19 años de edad, que utilizan la red semanalmente y muestran menor frecuencia que el grupo anterior.
 - Los dos últimos grupos (4 -usuarios intensivos- y 5 -usuarios intensivos sociables-) están compuestos por quienes realizan mayores actividades relacionadas con la red. Ambos utilizan las mismas, diferenciándose el último grupo por la inclusión del uso de fotolog, blog y participación en foros de discusión (comunidad virtual).
- En términos globales, ambos grupos comparten un perfil bastante similar: son urbanos, hombres, de nivel socioeconómico alto y medio alto, y utilizan frecuentemente el computador e Internet, conectándose principalmente desde su casa. Una diferencia significativa entre ambos perfiles está dada por la edad: el grupo 4 es mayor de 25 años, mientras el grupo 5 es menor de 19 años.

4. Comentarios Finales

La mayor parte de las investigaciones recientes en materia de TICs coinciden en afirmar que, en términos comparativos respecto de los adultos, son precisamente las y los jóvenes quienes se relacionan con mayor facilidad y familiaridad con las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, entre las que se encuentran el computador personal e Internet. Esta constatación, que da cuenta de diferencias fundamentales entre las prácticas socioculturales asociadas a las edades, motiva el análisis de la forma en que estas herramientas son incorporadas a la vida cotidiana de las y los jóvenes, en cualquier estudio que pretenda abordar a este segmento de la población. En particular, la Quinta Encuesta Nacional de Juventud abordó la dimensión del uso y acceso, profundizando en la frecuencia de realización de actividades específicas a través de Internet.

Las ideas centrales que se pueden ofrecer a modo de comentarios finales a partir del análisis de los datos son las siguientes tres:

En primer lugar, respecto del año 2003, la Quinta Encuesta Nacional de Juventud da cuenta del uso creciente y significativamente mayor de las herramientas tecnológicas investigadas en la población joven. Lo anterior tiene lugar especialmente en el caso de quienes pertenecen al tramo etario menor (de 15 a 19 años), dada su temprana socialización en las nuevas tecnologías. En este sentido, es necesario destacar la alta correlación que existe entre los niveles de uso de computador e Internet, lo que indica que el uso de ambas herramientas en este segmento de la población se encuentra recíprocamente reforzado.

En segundo lugar, debe destacarse particularmente que este uso significativo y creciente de las herramientas tecnológicas en las y los jóvenes, deviene en la transformación de los ámbitos del conocimiento y la comunicación. Es en torno a la variable edad que se genera una segmentación en los usos e intereses de la juventud respecto de estas herramientas. En el caso de la población joven perteneciente a los tramos etarios mayores (25 a 29 años), el uso que se registra específicamente de Internet es de carácter funcional, asociándose principalmente a la búsqueda de información, envío y recepción de e-mails y lectura de prensa. Estos usos se despliegan fundamentalmente en el espacio laboral en

el que la población joven de mayor edad tiene más participación. El carácter eminentemente funcional de estos usos de Internet grafica con especial énfasis la transformación de la esfera del conocimiento, en tanto sitúa la generación, transmisión, procesamiento y difusión de la información en el plano de la inmediatez y de la globalización instantánea.

En el caso de las y los jóvenes de menor edad (15 a 19 años), la transformación de la esfera del conocimiento es obviamente también una realidad. No obstante, en el caso de este tramo etario de jóvenes, el uso mayoritario de Internet que se registra es de carácter social, asociándose fundamentalmente a actividades como chatear con amigos, participar en charlas interactivas, bajar música, usar fotologs, etc. Estos usos, que son más frecuentes en este tramo etario, gatillan transformaciones en el ámbito de la comunicación, en tanto mediatizan las relaciones sociales. Se configuran nuevos espacios públicos virtuales donde las y los jóvenes se congregan para conformar comunidades y establecer vínculos con otros, con posibilidades de trasladar esta vinculación a la esfera de la presencia.

En tercer y último lugar, los datos analizados evidencian un panorama general acerca del uso del computador e Internet y expresan que son las y los jóvenes de hogares de mayores ingresos, de mejores condiciones sociales y culturales (mayor nivel de escolarización, preferentemente universitarios), de sectores urbanos, de menor edad relativa y preferentemente de género masculino, quienes cuentan con un mayor nivel de uso de computadores e Internet. Las y los jóvenes pertenecientes a segmentos juveniles de menores ingresos, menor escolarización y más ruralidad, son quienes se encuentran en un estado de marginación relativa respecto de las tecnologías y del polo más dinámico de innovación en la sociedad del conocimiento. En definitiva, los datos confirman la persistencia de una brecha digital con cifras que muestran diferencias de hasta cinco veces en las tasas de uso de PC e Internet entre niveles socioeconómicos altos y bajos. La preocupación emerge ante la evidencia de una nueva forma de exclusión que afecta con creces a los segmentos más pobres de la población joven. Frente a ello, la meta de alcanzar mayores niveles de alfabetización digital aparece como un desafío central al que nuestro país debe orientarse para asegurar una mayor equidad social en la actualidad y en el futuro.

Uso del Tiempo Libre

1. Introducción

El uso del tiempo libre forma parte esencial de la vida juvenil en sociedad y permite conocerla desde una perspectiva que resalta el desarrollo personal, el ocio o la creación en tanto actividades que permiten satisfacer necesidades esenciales de las personas. El tiempo libre podemos entenderlo también como aquel tiempo disponible, es decir, aquel tiempo que no utilizamos para trabajar, pero que disponemos para comer o dormir y que muchas veces lleva consigo el despliegue de la sociabilidad y de la identidad, con el objeto de desarrollar alguna actividad de nuestro gusto, o bien, para fomentar el crecimiento personal del individuo.

Los datos que aporta la Quinta Encuesta Nacional de Juventud entregan información relevante sobre la diversidad de prácticas que realizan las y los jóvenes en su tiempo libre, las aspiraciones que tienen en este ámbito, la relación que con distintos medios de información establecen durante el tiempo libre y la distribución de tales actividades en función de las variables sociodemográficas de segmentación.

En el siguiente análisis se vincularán dos aspectos para analizar el tiempo libre juvenil. Por una parte, las prácticas realizadas en el tiempo libre y, por otra, las aspiraciones tendientes a concretarlas. Ello da cuenta no sólo de las actividades desarrolladas, sino además de las limitaciones que encuentran algunos sectores de la población para acceder a una buena calidad de vida. Es aquí donde juegan un rol significativo las barreras de acceso que existen en las actividades vinculadas al ocio y al tiempo libre y donde actividades que no tienen barreras de acceso, tales como escuchar radio o ver televisión abierta, pasan a ser fundamentalmente actividades de consumo cultural mínimo (PNUD, 2002 y Güell, 2005). Estas actividades se contraponen con aquellas actividades que poseen

barreras de acceso y que, en nuestro caso, van significativamente marcadas por el mercado y la capacidad económica que poseen las y los jóvenes, que determina en gran medida las posibilidades que tienen éstos de incorporar a su vida cotidiana actividades tales como ir al cine, leer libros o revistas, entre otras.

Toda sociedad, en la medida que incrementa sus niveles de desarrollo, tiende a incorporar y a incrementar la cobertura y el acceso por actividades que antaño eran más elitizadas o ajenas a la población. Sin embargo, también caracteriza a una sociedad la elección por desarrollar determinadas actividades, que no necesariamente guardan relación con elementos económicos de acceso, sino con el despliegue de los vínculos sociales más próximos, tales como compartir con la familia o con las amistades y que, en el caso de las y los jóvenes chilenos, tienen una alta incorporación a la vida cotidiana y al uso de su tiempo libre. Si bien estas actividades pueden tener diversas interpretaciones si son observadas en función de variables de tipo sociodemográfico, tales como el género, tramo etario o el nivel socioeconómico, en el siguiente capítulo se identifican algunas características propias de las y los jóvenes respecto al uso del tiempo libre.

Finalmente, los datos de la encuesta permiten efectuar un análisis comparado de la relación entre las prácticas de uso del tiempo libre efectivamente realizadas y aquellas que son deseadas como aspiraciones sentidas por la juventud, abriendo paso a una conclusión central: la forma de usar el tiempo libre (el tipo de prácticas que se efectúa) está muy condicionado por el nivel socioeconómico, de tal manera que las actividades domésticas sin costo están distribuidas de manera más homogénea entre las y los jóvenes en relación a otras, tales como el consumo cultural o los paseos al aire libre, que generalmente implican un costo monetario.

2. Prácticas Efectivas en el Uso del Tiempo Libre

Las actividades más realizadas por las y los jóvenes durante su tiempo libre son principalmente domésticas, se realizan con personas cercanas y en principio no representan mayor costo económico.

El gráfico siguiente muestra datos relativos a las prácticas que las y los jóvenes efectivamente realizan en su tiempo libre:

GRÁFICO 69

Frecuencias de Uso del Tiempo Libre



Como se observa, “escuchar radio o música” es la actividad preferida por la mayoría (92,7%), seguida por “estar con la familia” (86,9%), “salir o conversar con los amigos” (86,2%) y “ver televisión o videos” (84,4%), secuencia que muestra una interesante combinación de actividades individuales y compartidas, ambas de poco o nulo costo monetario.

Otro grupo de actividades frecuentes se sitúa en el orden del sesenta por ciento e incluye “salir al campo, la playa o la montaña” (63,9%), “asistir a fiestas o a bailar” (63%), “estar con la pareja” (61,7%) e “ir de compras” (60,9%). Aquí tenemos actividades de tipo lúdico o recreativo al aire libre o en lugares públicos, afectivas y de consumo, que en algunos casos sí implican el desembolso de dinero. Con una frecuencia que está entre el 36,5% y el 55,6% aparecen actividades tales como “leer diarios, libros o revistas” (55,6%), “hacer deportes” (45,3%), “ir al cine” (40,7%) y, por último, “jugar en el computador” (36,5%).

Finalmente, en los últimos dos lugares de la distribución de frecuencia aparecen las actividades “asistir o participar en algún tipo de organización” (21,6%) y “realizar actividades artísticas como baile, teatro, pintura u otras” (19,7%).

En el caso de los tramos etarios, los datos más interesantes tienen que ver con el aumento o disminución que registran ciertas prácticas de uso del tiempo libre a medida que varía la edad. Aquellas actividades que más claramente disminuyen cuando la edad va en aumento son “salir o conversar con amigos”, “hacer deportes”, “jugar juegos de computador” y “realizar actividades artísticas (baile, teatro, pintura)”. Por su parte, las que más aumentan al avanzar en edad son “estar con la pareja” y “leer diarios, libros o revistas”. Las demás actividades consultadas presentan fluctuaciones más moderadas.

CUADRO 80

Actividades que las y los Jóvenes Practican según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Escuchar radio o música	92,7	92,2	93,2	93,4	93,9	90,6
Estar con tu familia	86,9	85,2	88,5	85,6	85,8	89,7
Salir o conversar con los amigos	86,2	90,6	81,7	89,4	87,0	81,5
Ver televisión o videos	84,4	84,5	84,2	86,5	83,0	83,4
Salir al campo, la playa o la montaña	63,9	64,7	63,2	63,2	64,0	64,8
Salir a fiestas o ir a bailar	63,0	67,9	58,0	66,8	67,4	53,3
Estar con tu pareja	61,7	60,1	63,3	48,2	64,8	74,7
Salir de compras o vitrinear	60,9	50,3	71,8	61,2	62,2	59,2
Leer diarios, libros o revistas	55,6	53,6	57,6	49,6	58,2	60,1
Hacer deportes	45,3	62,2	28,0	51,8	43,3	39,5
Ir al cine	40,7	40,0	41,3	38,9	42,1	41,2
Jugar juegos de computador	36,5	45,4	27,3	46,0	32,7	29,1
Asistir o participar en alguna organización	21,6	22,2	21,0	22,2	23,2	19,0
Actividades artísticas (baile, teatro, pintura)	19,7	19,9	19,4	22,8	20,3	15,0

CUADRO 81

Actividades que Practican las y los Jóvenes según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	ABC1	C2	C3	D	E
Escuchar radio o música	92,7	90,3	91,5	94,5	92,4	92,1
Estar con tu familia	86,9	83,9	86,2	87,6	87,4	86,6
Salir o conversar con los amigos	86,2	89,4	89,5	86,5	84,4	80,5
Ver televisión o videos	84,4	78,1	82,3	86,7	85,4	82,8
Salir al campo, la playa o la montaña	63,9	68,3	69,8	66,1	59,4	54,2
Salir a fiestas o ir a bailar	63,0	67,4	65,4	66,1	59,8	51,5
Estar con tu pareja	61,7	65,1	64,6	64,9	58,9	48,2
Salir de compras o vitrinear	60,9	58,6	63,3	62,9	58,7	58,5
Leer diarios, libros o revistas	55,6	72,8	66,6	57,2	44,9	45,6
Hacer deportes	45,3	51,3	43,7	47,0	43,4	42,2
Ir al cine	40,7	72,2	52,4	42,8	27,8	18,5
Jugar Juegos de computador	36,5	44,5	41,1	40,6	30,8	21,2
Asistir o participar en alguna organización	21,6	18,3	23,6	21,6	20,6	24,3
Actividades artísticas	19,7	27,1	24,2	21,0	14,1	16,5

CUADRO 82

Uso del Tiempo Libre según Situación Ocupacional (Porcentajes)

	Trabaja y estudia	Buscando trabajo y estudiando	Sólo estudia	Sólo trabaja	Sólo buscando trabajo	No estudia ni trabaja
Escuchar radio o música	92,3	95,3	93,6	92,0	92,8	91,8
Ir al cine	46,0	44,8	46,4	42,0	31,5	25,8
Salir o conversar con los amigos	88,4	92,0	89,8	86,9	86,0	71,6
Salir de compras o vitrinear	61,1	59,7	58,4	63,2	59,9	65,3
Ver televisión o videos	82,6	83,4	85,1	82,6	85,9	87,5
Estar con tu familia	82,5	87,6	86,0	88,1	88,5	87,3
Leer diarios, libros o revistas	65,7	59,9	57,8	54,6	51,4	48,8
Hacer deportes	48,5	52,4	51,8	46,8	39,3	24,5
Jugar juegos de computador	41,2	43,1	48,0	31,2	27,8	20,5
Salir a fiestas o ir a bailar	67,9	71,2	67,3	65,1	59,8	42,7
Salir al campo, la playa o la montaña	72,5	66,6	65,0	65,4	58,9	57,1
Estar con tu pareja	65,7	62,4	48,5	70,1	65,6	69,9
Asistir o participar en alguna organización	25,1	22,8	22,6	19,8	25,4	17,6
Actividades artísticas (baile, teatro, pintura)	24,6	25,4	24,8	15,3	17,5	11,6

Los datos presentados en el cuadro N°80 indican diferencias de interés. Por ejemplo, a nivel de género las diferencias más importantes entre varones y mujeres se dan en las siguientes actividades:

- “Hacer deportes”, con una diferencia de 34,2 puntos porcentuales en favor de los varones.
- “Jugar juegos de computador”, donde los varones superan a las mujeres por 18,1 puntos porcentuales.
- “Salir a fiestas o a bailar”, actividad en la cual los varones marcan 9,9 puntos porcentuales más que las mujeres.
- “Ir de compras” o “vitrinear”, donde las mujeres predominan superando a los varones por 21,5 puntos porcentuales.
- “Salir o conversar con amigos”, con 8,9 puntos porcentuales a favor de los hombres.

Las dos categorías de mayor frecuencia general (escuchar radio o música y estar con la familia) son bastante estables en los diferentes niveles socioeconómicos, sin presentar variaciones muy marcadas ni cambios consistentes. Si se registra cierta disminución sistemática a medida que disminuye el nivel socioeconómico, para las categorías “lectura de libros, diarios y revistas”, “ir al cine”, “jugar juegos de computador”, “salir o conversar con amigos”, “estar con la pareja” y “realizar actividades artísticas”, dando visos de exclusión social en el campo del consumo cultural (cine, lectura, computación, deporte y arte). Por su parte, las únicas categorías donde se registra un leve predominio de jóvenes de menores ingresos, son “ver televisión” y “participar en organizaciones”. También es interesante el alto porcentaje de jóvenes de todo nivel socioeconómico que dicen estar con su familia durante su tiempo libre. En el cuadro siguiente se aprecia la diferencia de las frecuencias en que las y los jóvenes de los estratos socioeconómicos ABC1 y E practican cada actividad, destacando claramente la diferencia que muestra “ir al cine”:

CUADRO 83

Diferencias porcentuales absolutas en las Prácticas Efectivas de los Niveles Socioeconómicos ABC1 y E

Actividades:	Diferencia
Escuchar radio o música	1,8
Estar con tu familia	2,7
Salir o conversar con los amigos	8,9
Ver televisión o videos	4,7
Salir al campo, la playa o la montaña	14,1
Salir a fiestas o ir a bailar	15,9
Estar con tu pareja	16,9
Salir de compras o vitrinear	0,1
Leer diarios, libros o revistas	27,2
Hacer deportes	9,1
Ir al cine	53,7
Jugar Juegos de computador	23,3
Asistir o participar en alguna organización	6,0
Actividades artísticas	10,6

Al analizar los datos de acuerdo a la situación laboral más frecuente en cada actividad de tiempo libre se puede identificar una interesante dispersión, expresada en el cuadro siguiente:

CUADRO 84

Prácticas Efectivas de las y los Jóvenes según Situación Ocupacional (Porcentajes)

Actividad	Práctica Juvenil	Mayor Frecuencia Presentada por (según situación laboral)
Salir al campo, la playa o la montaña	72,5	Trabaja y estudia
Leer diarios, libros o revistas	65,7	
Escuchar radio o música	95,3	Busca trabajo y estudia
Salir o conversar con los amigos	92,0	
Salir a fiestas o ir a bailar	71,2	
Hacer deportes	54,4	
Actividades artísticas (baile, teatro, pintura)	25,4	Sólo estudia
Jugar juegos de computador	48,0	
Ir al cine	46,4	Sólo trabaja
Estar con tu pareja	70,1	
Estar con tu familia	88,5	Sólo busca trabajo
Asistir o participar en alguna organización	25,4	
Ver televisión o videos	87,5	No estudia ni trabaja
Salir de compras o vitrinear	65,3	

La lectura y las excursiones son actividades efectuadas en mayor medida por quienes trabajan y estudian. Escuchar radio, salir con amigos, hacer deporte, ir a fiestas y cultivar las artes son actividades donde la mayor frecuencia es aportada por jóvenes que buscan trabajo y estudian a la vez. Ir al cine y jugar en el computador es frecuentemente practicado por las y los estudiantes. Estar con la pareja lo hacen especialmente quienes sólo trabajan. Estar con la familia y participar en organizaciones es principalmente una actividad propia de jóvenes que están buscando trabajo. Por último, comprar, vitrinear y ver televisión o videos es mayormente efectuado por jóvenes que no estudian ni trabajan.

3. Actividades que las y los Jóvenes Quisieran Realizar durante el Tiempo Libre

Existen variaciones relevantes entre las distintas categorías de actividad preferidas por las y los jóvenes de acuerdo al género, la edad, y el nivel socioeconómico.

En el cuadro N°85 se presentan las frecuencias de actividades que, independientemente de su práctica efectiva, a las y los jóvenes les gustaría realizar en su tiempo libre.

La información señala que las principales diferencias entre varones y mujeres se dan en las siguientes actividades:

- “Salir de compras o vitrinear”, con una diferencia de 30,4 puntos porcentuales en favor de las mujeres.
- “Hacer deportes”, donde los varones predominan con 30,3 puntos porcentuales más.

- “Jugar juegos de computador”, donde los varones superan a las mujeres con 17,7 puntos porcentuales.
- “Actividades artísticas (baile, teatro, pintura)”, donde las mujeres muestran 11 puntos porcentuales más que los varones.
- “Ir al cine”, donde se verifica una diferencia de 5,6 puntos porcentuales también a favor de las mujeres.
- “Leer diarios, libros o revistas”, donde las mujeres superan a los varones por 5 puntos porcentuales.

Las variaciones relevantes entre las distintas categorías de actividad de acuerdo a la edad y nivel socioeconómico, se presentan en el Esquema 5.

CUADRO 85

Actividades que les Gustaría Practicar a las y los Jóvenes según el Género y Tramo Etario (Porcentajes)

Categorías de actividades preferidas	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Escuchar radio o música	96,7	96,2	97,2	96,6	96,9	96,5
Salir o conversar con los amigos(as)	92,4	94,6	90,2	95,1	92,7	88,8
Estar con tu familia	92,4	91,3	93,5	89,9	91,9	96,1
Ver televisión o videos	88,3	88,6	88,0	89,2	87,0	88,8
Salir al campo, la playa o la montaña	85,0	84,8	85,3	81,8	85,1	88,9
Salir a fiestas o ir a bailar	75,7	76,5	74,8	77,9	79,3	68,9
Estar con tu pareja	73,6	72,6	74,6	63,0	76,5	83,4
Salir de compras o vitrinear	67,5	52,5	82,9	68,3	68,8	65,1
Ir al cine	67,4	64,7	70,3	64,1	68,9	69,8
Hacer deportes	64,4	79,4	49,1	66,9	62,9	63,1
Leer diarios, libros o revistas	62,3	59,8	64,8	53,6	65,6	69,1
Jugar juegos de computador	44,4	53,1	35,4	54,7	39,3	37,4
Actividades artísticas (baile, teatro, pintura)	42,2	36,8	47,8	44,0	43,2	39,0
Asistir o participar en alguna organización	38,7	36,6	40,9	38,4	40,6	37,0

CUADRO 86

Actividades que les Gustaría Practicar a las y los Jóvenes Según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

Categorías de actividades preferidas	Total	Clasificación Socioeconómica				
		ABC1	C2	C3	D	E
Escuchar radio o música	96,7	96,1	97,1	97,1	96,4	95,8
Salir o conversar con los amigos	92,4	95,5	95,1	92,4	90,9	89,1
Estar con tu familia	92,4	92,0	92,9	93,0	91,9	91,4
Ver televisión o videos	88,3	86,6	87,6	88,9	88,9	87,3
Salir al campo, la playa o la montaña	85,0	85,9	89,9	84,9	83,4	79,8
Salir a fiestas o ir a bailar	75,7	78,5	77,3	77,8	74,3	65,5
Estar con tu pareja	73,6	76,7	75,8	76,2	71,7	61,6
Salir de compras o vitrinear	67,5	56,6	67,5	69,3	68,5	68,7
Ir al cine	67,4	89,2	81,7	68,2	56,8	47,9
Hacer deportes	64,4	69,7	67,7	64,8	61,5	60,7
Leer diarios, libros o revistas	62,3	78,5	73,5	65,0	50,9	50,3
Juegos de computador	44,4	50,9	50,1	47,7	39,8	27,5
Actividades artísticas (baile, teatro, pintura)	42,2	48,7	51,3	43,5	36,5	30,8
Asistir o participar en alguna organización	38,7	38,9	44,5	39,9	34,9	35,6

ESQUEMA 5

Agrupación de Actividades preferidas, diferenciadas etaria y socioeconómicamente

<p>a. Actividades preferidas en la medida que disminuye la edad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Salir o conversar con los amigos(as) • Ver televisión o videos • Jugar juegos de computador • Actividades artísticas (baile, teatro, pintura) 	<p>b. Actividades preferidas a medida que aumenta la edad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estar con la familia • Salir al campo, la playa o la montaña • Estar con la pareja • Ir al cine • Leer diarios, libros o revistas
<p>a. Actividades preferidas que no generan diferencias según nivel socioeconómico</p> <ul style="list-style-type: none"> • Escuchar radio o música • Estar con la familia • Ver televisión o videos 	<p>b. Actividades preferidas que generan mayores diferencias según nivel socioeconómico</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ir al cine • Leer diarios, libros o revistas • Juegos de computado

4. Análisis Comparado entre Actividades de Tiempo Libre que se practican y las actividades que se quisieran practicar.

Existen contrastes importantes entre las actividades realizadas por las y los jóvenes y las actividades que quisieran realizar durante su tiempo libre. Las principales brechas se explican en función del nivel socioeconómico, sin embargo, también se aprecian diferencias en función de otras variables sociodemográficas.

En algunos casos se da una clara diferencia entre aquello que las y los jóvenes hacen en su tiempo libre y lo que les gustaría hacer. Como ya se expuso, los encuestados señalan principalmente el deseo de “escuchar radio o música” (96,7%), “salir o conversar con los amigos” (92,4%), “estar con la familia” (92,4%), “ver televisión o videos” (88,3%) y “salir al campo, la playa o la montaña” (85,0%). Sin embargo, al ser consultados sobre sus prácticas efectivas, muestran consistencia sólo en cuatro de estas actividades (“escuchar radio o música”, “salir o conversar con los amigos”, “estar con la familia y ver televisión o videos”, mientras que “salir al campo, la playa o la montaña” disminuye a un 63,9%. La comparación entre actividades deseadas y realizadas arroja algunas diferencias importantes, tal como ocurre con “ir al cine”, “efectuar actividades artísticas”, “salir de paseo (al campo o a la playa)”, “hacer deportes” y “participar en alguna organización”.

CUADRO 87

Diferencias Relevantes entre Gusto y Práctica Efectiva (Porcentajes)

Actividades:	Gusto	Práctica efectiva	Diferencia
Ir al cine	67,4	40,7	26,7
Actividades artísticas (baile, teatro, pintura)	42,2	19,7	22,5
Salir al campo, la playa o la montaña	85,0	63,9	21,1
Hacer deportes	64,4	45,3	19,1
Asistir o participar en alguna organización	38,7	21,6	17,1

Ir al cine es un gusto ideal o aspiración declarada por el 67,4% de los y las entrevistadas, con una leve diferencia de género a favor de las mujeres. No obstante, su práctica efectiva desciende al 40,7%. Las mayores diferencias se producen en función de la localización urbano-rural y según el nivel socioeconómico. En el primer caso, las y los jóvenes urbanos lo declaran como actividad ideal en un 69,6% de los casos y como práctica efectiva sólo en el 42,9%. Por su parte, en sectores rurales el gusto por ir al cine disminuye al 52,2% y, en contraste, un 25% realiza efectivamente dicha actividad. En cuanto a las diferencias según nivel socioeconómico, se aprecia una notable caída en los segmentos medios y bajos (C3, D y E) de unos 25 puntos porcentuales aproximadamente; si en los segmentos socioeconómicos C3, D y E respectivamente señalaron un gusto por el cine de 69,3%, 68,5% y 47,9%, en la práctica, sólo un 42,8% del segmento C3, un 27,8% del segmento D, y un 18,5% del segmento E, va al cine.

También estas diferencias según nivel socioeconómico se encuentran en “salir de compras o vitrinear”. En el segmento D a un 68,5% le gusta ir de compras, sin embargo, sólo un 58,7% lo hace efectivamente; en el segmento E a un 68,7% le gusta ir de compras, no obstante, un 58,5% realiza esta actividad.

Los deseos de “salir a fiestas o ir a bailar” (75,7%) y “estar con la pareja” (73,6%) tampoco muestran correlato con su práctica efectiva, ya que en ambos casos hay un descenso significativo respecto a la intencionalidad de realizar ambas actividades. El 63% sale realmente a fiestas y el 61,7% dedica el tiempo libre a estar con su pareja. Así también, los datos arrojan diferencias según nivel socioeconómico. Por ejemplo, mientras que para los segmentos de estrato socioeconómico más bajos de la muestra (segmento E) “salir a fiestas o ir a bailar” es una actividad que gusta en un 65,5%, que en la práctica, se efectúa un 51,5%.

Se observan similarmente estas distancias entre aspiraciones y prácticas en el caso de “lectura de diarios, libros o revistas”, que registra un 62,3% de las preferencias totales a nivel de aspiraciones. En cuanto a la práctica efectiva de esta actividad, se evidencia una baja de 7 puntos porcentuales. Las mayores diferencias se aprecian en los segmentos C2 y C3 de un orden de 7 a 8 puntos porcentuales.

La aspiración o el interés de hacer deportes durante el tiempo libre es de nivel medio, pues para el 64,4% de la muestra constituye una aspiración, con una clara diferencia a favor de los varones (79,4% respecto a un 49,1% de las mujeres). Sin embargo, al preguntar por la práctica efectiva de deportes, solo un 45,3% de los consultados señala realizarla.

Jugar en el computador es una aspiración que representa a una proporción relativamente menor de jóvenes (44,4%), registrándose una amplia diferencia por género, (53,1% para los varones y 35,4% para las mujeres). Pero su realización efectiva es aún menor, descendiendo el porcentaje total a 36,5% y manteniendo las diferencias de género (44,5% en el caso de los varones y 27,3% en el de las mujeres).

5. Relación de las y los Jóvenes con los Medios de Comunicación e Información durante el Tiempo Libre

La mayoría de las y los jóvenes utiliza noticieros de televisión para informarse. En estratos socioeconómicos altos, este medio pierde audiencia frente a Internet y la prensa escrita.

Los noticieros de televisión son la principal fuente de información de las y los jóvenes (82,3%), especialmente entre las mujeres y el tramo de menor edad, mientras que la segunda fuente de información en importancia es Internet. Todas las demás fuentes están por debajo del 8%. Especial atención merece el hecho que, en general, las fuentes de información suelen ser utilizadas mayoritariamente por los varones, a excepción de la radio, donde predomina el público femenino. También destaca el hecho que las revistas obtienen una mención muy baja y únicamente indicada por mujeres.

CUADRO 88

Medios de Información Noticiosa según el Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Noticieros de TV	82,3	79,7	85,0	83,7	81,3	81,8
Internet	6,3	8,4	4,1	5,6	7,2	6,1
Periódicos	4,6	5,4	3,8	3,1	5,1	5,9
Radio	2,4	1,7	3,1	1,8	2,6	2,8
Familiares / amigos	0,9	1,1	0,7	1,4	0,6	0,6
Revistas	0,1	0,0	0,2	0,3	0,0	0,0
Ninguno	1,3	1,5	1,2	2,1	1,0	0,6
Otros	0,2	0,4	0,1	0,1	0,3	0,3
No responde	1,9	1,9	1,9	2,0	1,7	1,9
Total	100	100	100	100	100	100

En el caso de la preferencia y uso de los noticieros de televisión hay una clara relación con el nivel socioeconómico: en la medida que éste baja, aumenta significativamente el uso de las noticias televisadas como medio de información preferente. Por el contrario, en el caso de Internet y el uso de periódicos, la relación es totalmente inversa.

CUADRO 89
Medios de Información Noticiosa según Nivel Socioeconómico (Porcentaje)

	Total	ABC1	C2	C3	D	E
Noticieros de TV	82,3	62,3	79,3	83,3	87,4	88,0
Internet	6,3	16,2	10,9	5,5	2,7	1,5
Periódicos	4,6	9,4	6,2	4,7	3,0	1,3
Radio	2,4	1,4	1,0	2,6	2,4	5,6
Familiares / amigos	0,9	1,9	0,7	0,8	0,9	0,8
Revistas	0,1	0,5	0,0	0,1	0,0	0,2
Otros	0,2	0,2	0,0	0,2	0,4	0,0
Ninguno	1,3	6,0	0,7	0,6	1,1	0,8
No responde	1,9	2,1	1,0	2,2	2,0	1,8

6. Comentarios Finales

El buen uso del tiempo libre juvenil es garantía de equilibrio y vida sana, de mejoras en productividad y rendimiento, como también un elemento que contribuye a potenciar la autorrealización personal. Un uso deficitario y una escasa disponibilidad de tiempo libre limitan las posibilidades de desarrollo de las personas, por lo que su promoción adquiere una mayor preponderancia en el caso de las y los jóvenes.

Como lo demuestran los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, hay un claro predominio de aquellas actividades de tiempo libre que pueden ser desarrolladas en espacios domésticos, tales como escuchar música, estar con la familia o amigos y ver televisión, sin que se puedan constatar diferencias significativas entre grupos socioeconómicos. Aún así, disponer de un mayor capital económico aumenta la diversidad de oportunidades para un uso enriquecedor del tiempo libre, por lo que resulta natural que la brecha entre lo deseado y lo realizado sea menor entre las y los jóvenes mejor situados en la escala socioeconómica.

También en los estratos más altos se aprecia una mayor diversidad y uso de fuentes de información, lo que de algún modo refleja la variedad de repertorio cultural disponible entre las y los jóvenes de este segmento.

CAPÍTULO 10

Espiritualidad y Experiencia Religiosa

1. Introducción

La religión es un factor de primer orden para comprender el proceso de construcción cultural de sentido que realizan los grupos humanos, y una de las formas de actualización de la necesidad humana de trascendencia. La religión, nos remite a un conjunto de signos, símbolos y ritos que dan sentido a la vida de muchas personas, aportándoles elementos de identidad y sentimientos de pertenencia grupal o social.

La forma como evolucionan las creencias y las instituciones religiosas develan las orientaciones conforme a las cuales van cambiando las costumbres y transformándose las mentalidades y la sociedad en su conjunto. La identificación religiosa y espiritual de las y los jóvenes revelada por los datos de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud entrega información sobre varios de estos procesos. En las páginas siguientes se describen algunas dimensiones centrales de la relación entre las y los jóvenes con las religiones y otras manifestaciones de la espiritualidad: la identificación con las distintas religiones (nivel de adhesión o creencia religiosa), la posición frente a ciertas figuras religiosas o espirituales y las prácticas religiosas juveniles.

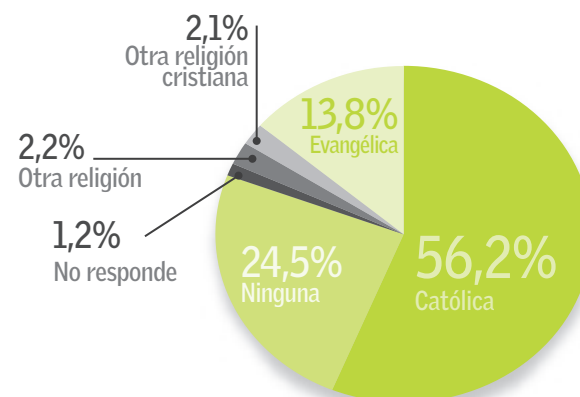
Del análisis realizado se desprende que el nivel de religiosidad y espiritualidad juvenil en Chile sigue siendo alto, pero que se da en un marco de desinstitucionalización de las creencias, reducción de las prácticas religiosas formales e incipiente tendencia a desplazar el foco de las adhesiones desde las religiones tradicionales a manifestaciones nuevas o alternativas.

2. Adhesiones y Creencias Religiosas

La mayoría de las y los jóvenes chilenos profesa la religión católica, seguidos de aquellos que se identifican con la religión evangélica. Sin embargo, la cuarta parte de la juventud no adhiere a ninguna religión.

GRÁFICO 70

Distribución Porcentual de las y los Jóvenes según su Identificación Religiosa



Tal como se aprecia en el Gráfico N° 70, la mayor parte de las y los jóvenes declara sentirse identificado con alguna creencia religiosa: un 75% se identifica con alguna religión, mientras que sólo un 24,5% dice no sentirse identificado con ninguna de ellas¹. También, la identificación con alguna religión predomina entre las mujeres, los habitantes de sectores rurales, las personas con menos nivel educativo y de nivel socioeconómico más bajo, sin que sea posible observar una diferencia importante entre los distintos tramos de edad. La no identificación religiosa se aprecia de manera más nítida en los segmentos juveniles urbanos, entre los hombres, las personas de nivel socioeconómico más alto y entre aquellas que cuentan con mayores niveles educativos.

CUADRO 90

Identificación Religiosa Juvenil según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Católica	56,2	51,2	61,3	55,7	56,9	56,2
Evangélica	13,8	12,7	14,8	14,7	12,7	13,8
Otra religión cristiana	2,1	2,3	1,9	2,1	1,8	2,5
Budista	0,2	0,2	0,1	0,2	0,2	0,0
Judía	0,1	0,1	0,1	0,2	0,0	0,0
Taoísta	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1
Musulmana	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0
Otra religión	1,9	2,2	1,6	1,8	1,8	2,1
Ninguna	24,5	29,8	19,1	23,9	25,5	24,2
No responde	1,2	1,5	0,9	1,5	1,0	1,1
Total	100	100	100	100	100	100

CUADRO 91

Identificación Religiosa Juvenil según Nivel Educativo (Porcentajes)

	Nivel Educativo			
	Total	Secundaria	Técnico Superior	Universitaria Superior
Católica	56,2	56,7	56,5	55,2
Evangélica	13,8	17,7	10,2	4,3
Otra religión cristiana	2,1	1,7	2,2	3,1
Budista	0,2	0,1	0,1	0,3
Judía	0,1	0,0	0,2	0,1
Otra religión	1,9	1,8	2,5	1,8
Ninguna	24,5	20,7	26,9	34,5
No responde	1,2	1,2	1,4	0,5
Total	100	100	100	100

CUADRO 92

Identificación Religiosa Juvenil según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Clasificación Socioeconómica				
	ABC1	C2	C3	D	E
Católica	58,5	52,6	56,9	56,7	57,0
Evangélica	3,0	7,8	13,4	18,8	21,4
Otra religión cristiana	1,9	4,0	2,1	0,9	2,8
Budista	0,0	0,4	0,0	0,0	0,8
Judía	0,3	0,0	0,1	0,0	0,0
Otra religión	1,8	2,1	2,1	1,6	1,3
Ninguna	33,5	31,9	24,1	20,2	15,6
No responde	0,9	1,0	1,1	1,7	1,0
Total	100	100	100	100	100

1 La pregunta específica fue: ¿Con cuál de las siguientes religiones te sientes identificado? Católica; Evangélica; Otra Religión Cristiana (Especificar); Judía. Budista; Taoísta; Hinduista; Musulmana; Otra (Especificar); Ninguna, No Responde.

Llama la atención la elevada frecuencia de la opción “ninguna religión” (casi la cuarta parte de la muestra), lo que podría interpretarse superficialmente como un indicador de un incremento de la no creencia y por ende claro síntoma de secularización. Pero los datos muestran que no todos los que declaran esta opción son necesariamente “no creyentes”. Al menos dos tercios de ellos (66%) dice “creer en Dios”. Esto significa que sólo un 8% de los encuestados son “no creyentes” propiamente tales. Sobre esta materia, se ha constatado que cada vez más jóvenes, aún manteniendo sus creencias, optan por dar curso a su espiritualidad fuera de las instituciones religiosas formales, proceso al cual se ha denominado “desinstitucionalización de las creencias”. Esto significa que hay una progresiva toma de distancia de parte de muchos creyentes respecto de las instituciones eclesiales. Si entre las y los jóvenes de nuestro país se estuviera verificando este proceso, se contaría con una explicación para la importante proporción de jóvenes que no adscriben a ninguna religión, pero que, sin embargo, se reconocen como creyentes.

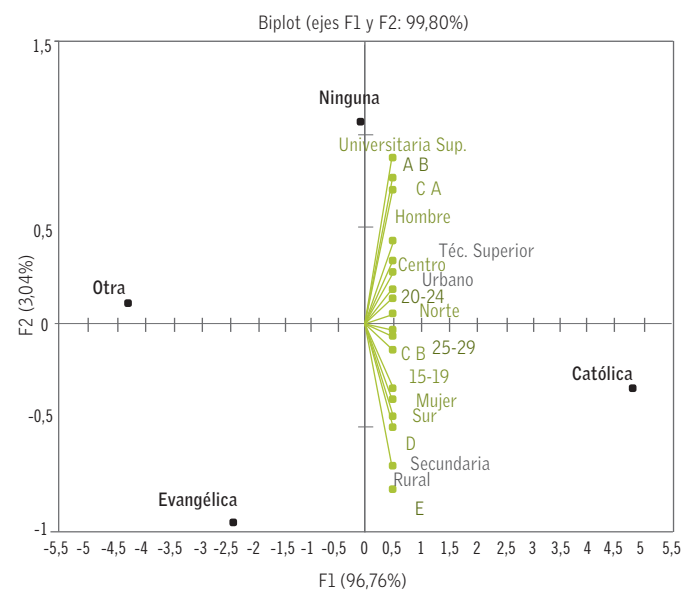
Un análisis estadístico multivariado de los datos de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, muestra el perfil sociodemográfico predominante de las y los jóvenes según su adscripción religiosa, el cual se resume en el siguiente esquema y gráfico:

ESQUEMA 6

Variable	Perfil predominante según identificación religiosa	
	Adhieren	No adhieren
Género	Mujeres	Hombres
Edad	Menos edad	Más edad
Nivel educacional	Menor nivel educativo	Mayor nivel educativo
Nivel socioeconómico	NSE más bajo (D–E)	NSE más alto (ABC1–C2)
Sector de residencia	Rural	Urbano
Religión	Católica o Evangélica	Ninguna

GRÁFICO 71

Mapa Distributivo de Identificación Religiosa Juvenil según Variables Sociodemográficas



3. Identificación de las y los jóvenes con las Distintas Religiones

A pesar del predominio del catolicismo y las religiones evangélicas en la juventud chilena, existe una tendencia hacia su disminución, y al aumento de adhesión hacia otras confesiones y hacia ninguna religión.

Entre quienes adhieren a alguna religión específica siguen predominando las religiones católica y evangélica. Así, la mayor parte de las y los jóvenes encuestados mantiene su opción por el catolicismo (56,2%). En segundo lugar, aparecen las confesiones evangélicas (13,8%) y, en tercer lugar, “otras religiones”, donde figura una serie de confesiones cristianas y no cristianas como los Mormones (0,97%), Testigos de Jehová (0,81%) y Adventistas (0,53%). El resto de la pregunta explicitada en la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, no superó el 0,2% de las menciones (Budista, Judía, Taoísta y Musulmana).

En relación a otras Encuestas², los datos muestran una disminución relativa de la adhesión al catolicismo y una variación en el porcentaje de evangélicos. En cuanto al perfil sociodemográfico de quienes adhieren a estas religiones mayoritarias, cabe señalar que en ambos casos (católicos y evangélicos) predominan las mujeres. La identificación con la religión católica no muestra diferencias según nivel socioeconómico ni nivel educativo, mientras que la opción por la religión evangélica aumenta significativamente en los sectores más pobres y de menos educación. De hecho, en el nivel socioeconómico más alto, tan sólo el 3% se identifica con alguna corriente evangélica, porcentaje que aumenta progresivamente hasta llegar al 21% en el nivel socioeconómico más bajo de la población.

CUADRO 93

Distribución Porcentual Comparativa según Adhesión Juvenil Religión Católica y Evangélica³ (1992 - 2006)

	Censo 1992	Censo 2002	III ENJ	IV ENJ	V ENJ
Religión	1992	2002	2000	2003	2006
Católica	74,0	66,2	53,0	54,0	56,2
Evangélica	14,1	15,4	11,7	17,2	13,8

² Censos de 1992 y 2002; Encuestas Nacionales de Juventud III y IV.

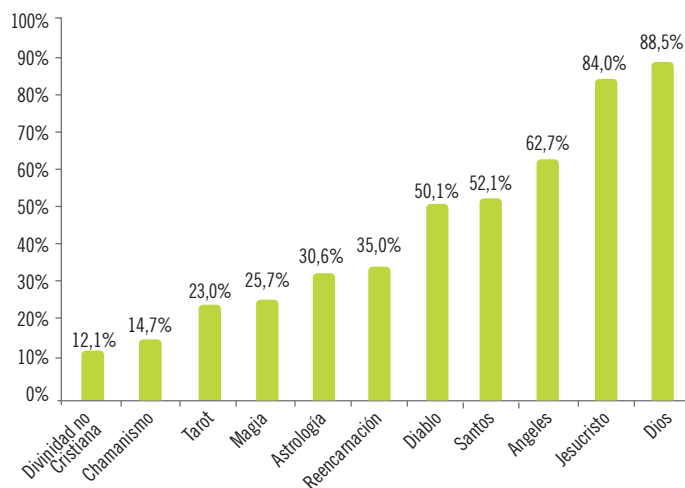
³ Cabe advertir que estos datos deben ser tomados como referenciales dado que no son enteramente comparables. Las otras categorías (otras religiones, no creencia, etc.) no fueron las mismas en todas las mediciones, lo que puede hacer variar la auto-identificación.

4. Posición de las y los jóvenes frente a distintas Figuras Religiosas y Otras Formas de Espiritualidad

En la juventud coexiste la adhesión a figuras propias de las religiones predominantes, con manifestaciones diferentes.

GRÁFICO 72

Creencia Juvenil en Figuras Religiosas (Porcentajes)



La creencia en Jesucristo alcanza un alto porcentaje, aunque diferenciado según género (88,3% entre las mujeres y 79,9% entre los hombres), diferencia que se replica en cada una de las figuras

religiosas por las cuales se consultó. Del mismo modo, las y los jóvenes de sectores socioeconómicos bajos creen en mayor medida en las figuras religiosas propias de las corrientes cristianas, como son Dios, Jesucristo, los ángeles, los santos y el Diablo.

Sin embargo, en la muestra hay tendencias que revelan aperturas espirituales en algunos segmentos juveniles:

- El nivel de creencia en propuestas heterodoxas como la reencarnación, la astrología, la magia, el tarot y el chamanismo hay una amplia dispersión de perfiles, lo que indica posibles influencias transversales.
- La creencia en alguna divinidad no cristiana se encuentra un poco más difundida entre los sectores acomodados (ABC1), con porcentajes similares entre hombres y mujeres jóvenes.
- Se constata además que las creencias de un tercio de las y los jóvenes consultados (alrededor del 35%) muestran claras influencias esotéricas o inspiradas en las coordenadas de la llamada Nueva Era.

Lo anterior, podría dar cuenta de que en la cultura de la sociedad de la información surgen condiciones para que creencias religiosas o semi-religiosas no convencionales se difundan. Esto podría estar indicando que los patrones de adscripción religiosa inspirados en el núcleo de sentido generado por el cristianismo histórico estarían mutando en virtud de “sincretismos” religiosos más diversos.

CUADRO 94

Creencia Juvenil en Figuras Religiosas según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Clasificación Socioeconómica				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Dios	88,5	85,1	91,9	87,4	88,2	90,0	82,7	83,7	88,5	91,9	92,3
Jesucristo	84,0	79,9	88,3	83,1	84,5	84,7	78,0	79,2	84,2	87,2	89,0
Los ángeles	62,7	54,8	70,7	62,3	63,2	62,4	49,2	59,3	64,4	65,2	68,8
Los santos	52,1	47,1	57,3	51,1	52,8	52,6	47,9	49,2	53,8	53,0	53,9
El diablo	50,1	50,0	50,3	47,3	51,7	51,8	40,6	48,2	51,3	52,4	52,0
La reencarnación	35,3	30,7	39,4	34,6	35,8	34,7	29,9	35,1	39,3	33,2	29,9
La astrología	30,6	25,9	35,4	32,1	31,1	28,2	25,6	31,9	30,9	30,6	32,4
La magia	25,7	23,1	28,2	23,5	27,8	25,9	20,7	27,3	25,7	25,2	29,0
El tarot o el I Ching	23,0	16,1	30,1	22,6	24,2	22,2	22,5	23,3	22,8	22,9	24,2
El chamanismo	14,7	14,8	14,6	11,2	16,5	17,2	13,6	16,0	15,4	13,0	17,3
Alguna divinidad no cristiana	12,1	12,1	12,2	11,4	12,7	12,5	15,5	10,7	11,6	12,8	11,4

5. Prácticas Religiosas de las y los jóvenes

Para la juventud, la adhesión religiosa no guarda relación con el nivel de práctica religiosa.

La religión no es sólo un conjunto de creencias y símbolos, sino que fundamentalmente emerge y se desarrolla como un sistema de ritos. La práctica religiosa visibiliza los grados efectivos de adhesión, generando lazos y arraigos de mucha profundidad intersubjetiva y social. Sin embargo, la adhesión y la identificación religiosa en la juventud no va necesariamente asociada a una práctica de la misma, pues sólo el 13,4% de las y los jóvenes señala asistir una vez a la semana a una iglesia o templo, un 6,7% una vez al mes, el 33,7% sólo ocasionalmente y el 44,1% nunca.

Se verifica un mayor nivel de práctica religiosa entre las mujeres, de manera consistente con lo que ocurre respecto del nivel de adhesión religiosa que presentan. En el caso de la localización urbano o rural de las y los jóvenes hay pocas diferencias, salvo entre aquellas y aquellos jóvenes que asisten una vez al mes a ceremonias y templos, donde predominan los de sectores rurales (11% sobre 6,7% de los urbanos).

CUADRO 95

Frecuencia de Asistencia Juvenil a Ceremonias Religiosas según Género y Tramo Etario (No se consideran ceremonias de Matrimonio, Bautizo o Funeral) (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Semanalmente	13,4	11,5	15,4	16,2	13,1	10,3
Una vez al mes	6,7	5,1	8,4	7,0	6,4	6,7
Sólo ocasionalmente	33,7	31,3	36,1	30,9	34,8	35,7
Nunca	44,1	50,0	38,1	43,4	43,9	45,3
No responde	2,1	2,2	2,1	2,4	1,8	2,1
Total	100	100	100	100	100	100

CUADRO 96

Asistencia Juvenil a Ceremonias Religiosas según Nivel Socioeconómico (No se consideran ceremonias de Matrimonio, Bautizo o Funeral) (Porcentajes)

	Total	Clasificación Socioeconómica				
		ABC1	C2	C3	D	E
Nunca	44,1	46,1	46,2	44,2	43,1	40,5
Sólo ocasionalmente	33,7	33,4	33,0	33,4	34,0	35,3
Semanalmente	13,4	13,5	12,5	14,0	13,3	13,2
Una vez al mes	6,7	6,4	6,3	6,5	6,9	8,3
No responde	2,1	0,7	2,0	1,9	2,7	2,7

Además, hay indicios de que el nivel de práctica religiosa de las y los jóvenes ha descendido, ya que –aunque no enteramente comparables con los actuales– los datos de la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud, indican que un 23,5% de jóvenes asistían semanalmente o a lo menos una vez al mes, a sus ceremonias o templos religiosos.

Entre quienes asisten con mayor frecuencia a ceremonias o templos (semanalmente) sobresalen el grupo etario entre 15 y 19 años, las personas que sólo estudian y quienes tienen nivel educacional secundario. El NSE alto y medio alto (ABC1 y C2) es el segmento con un menor nivel de práctica religiosa (en torno a un 46% dice no realizar actividades de este tipo), mientras que no se evidencian diferencias significativas entre quienes asisten semanalmente a una ceremonia o templo.

Por su parte, son las y los jóvenes evangélicos los que asisten con mayor frecuencia a un templo. Un 46,6% lo hace semanalmente o al menos una vez al mes. Le siguen los que adhieren a otras confesiones o religiones donde un 32,1% asiste semanalmente o al menos una vez al mes. Las y los jóvenes católicos son lo que presentan un nivel más bajo de práctica religiosa efectiva, que alcanza un 21,6%, levemente por sobre la media total que es del 20,1%.

6. Comentarios Finales

Como síntesis, podemos señalar que observamos tres tendencias claras en los datos analizados. En general, las tres se ven diferenciadas por el perfil sociodemográfico de las y los jóvenes, y sugieren un cambiante panorama religioso juvenil en los inicios de este siglo XXI:

La primera de estas tendencias es a nivel de la adhesión religiosa general. Existe un predominio de las y los creyentes y de quienes se identifican con alguna religión en particular. Se debe tener en cuenta que sólo cerca del 9% de quienes declaran no adherir a alguna religión, son no creyentes consistentes o absolutos.

En el ámbito de la identificación con religiones y figuras religiosas específicas, se mantiene el predominio de las religiones católica y evangélica, pero con tendencias hacia la influencia de religiones, creencias o manifestaciones alternativas, propias de corrientes contemporáneas que de maneras diversas buscan redescubrir y reinventar la espiritualidad.

En el plano de las prácticas religiosas, se verifica claramente la tendencia a la desinstitucionalización, siendo relativamente bajo el porcentaje de jóvenes que acuden a ceremonias, iglesias o templos religiosos para cultivar las creencias a las que dicen adscribir. Esta tendencia es particularmente acentuada en el caso de la religión, que desde el punto de vista de las adhesiones discursivas, es mayoritaria (la religión católica).

PARTE IV

Construcción de las Subjetividades y Representaciones Juveniles



La Quinta Encuesta Nacional de Juventud aporta elementos para el diagnóstico juvenil vinculado a la individualidad del sujeto, desde el punto de vista de su subjetividad y la construcción de sus biografías; analizando también las micro-relaciones o relaciones inter-subjetivas de las y los jóvenes, en las esferas de relación más inmediatas de la vida cotidiana o privada, como la familia y la pareja. Visualizar la forma de desplegar las prácticas y estilos de vida juvenil (nivel individual) y las relaciones inter-subjetivas (nivel micro-social) grupales de las y los jóvenes chilenos, implica ahondar, entre otros aspectos, en la construcción de sus trayectorias de vida y sus

procesos de autonomización –de la familia a un hogar propio–, sus formas de establecer micro-relaciones –en la familia y pareja–, sus prácticas sexuales, entre otros aspectos de la vida cotidiana de las y los jóvenes.

En la siguiente sección se sintetizan así las representaciones que tienen las y los jóvenes chilenos sobre ellos mismos, es decir, sus auto-imágenes o aspectos identitarios de la condición juvenil, sus proyectos de vida y aspiraciones, como también sus orientaciones culturales y valóricas e imágenes de país y de la sociedad.



Demografía de la Vida Familiar: Hogar de Origen, Estado Civil, Hijos e Hijas

1. Introducción

Los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud vienen a confirmar ciertas tendencias en el ámbito de la configuración de la familia y los hogares, no sólo a nivel del país, sino que en general en la región y en otros países desarrollados. Así, por ejemplo, tenemos que un alto porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años permanece con su familia de origen, e incluso, esta tendencia se manifiesta en los tramos de mayor edad –entre los 25 y 29 años–. Las encuestas de hogares de los distintos países de la región como Chile, Colombia, Bolivia, México, e incluso en países ya desarrollados como España, muestran que alrededor de un 11% de las y los jóvenes es jefe de hogar y un 13% es cónyuge, lo que implica que sólo un cuarto de ellos ha constituido un hogar propio (OIJ-CEPAL, 2004). También este dato es consistente con los Censos de Población y Vivienda de 1992 y 2002. Según esta fuente, aquellos jóvenes que se identificaron a sí mismos como “jefe de hogar” o “pareja del jefe de hogar”, pasaron de un 27% en 1992 a un 24% en el 2002, siendo el grupo de 25 a 29 años el que más cambios presentó durante el periodo, permaneciendo por más tiempo en el hogar de sus padres (Herrera, 2007). Por último, en España esta tendencia existe desde 1995, donde el número de personas jóvenes que vive en casa de los padres bordea en un 77% y donde las posibilidades que una persona abandone el núcleo familiar antes de los 30 años son muy bajas (INJUVE, 2001). Este escenario tiene una característica particular: a diferencia de los procesos demográficos generales de la sociedad, determinados por transformaciones que difícilmente se encuentran sujetas exclusivamente a decisiones individuales (como el iterar desde un nivel socioeconómico a otro), la vida familiar se encuentra íntimamente relacionada a las contingencias de los sujetos, es decir, a decisiones que son huella de sus subjetividades.

En este sentido, los resultados invitan a pensar que hoy en día nos enfrentamos a una generación que está postergando cada vez más su salida del hogar de origen para conformar un proyecto de vida familiar y/o un hogar autónomo. Al respecto cabe reflexionar en los factores que inciden en este fenómeno, que algunos han denominado como “el síndrome de la autonomía postergada” (OIJ-CEPAL, 2004: 82) otros la han llamado “juventud ampliada” o juventud “cautiva en la adolescencia” (Castillo, 1997), para referirse a aquellos jóvenes que han retrasado la edad de emancipación respecto a la tutela de sus padres. Este retraso puede ser de carácter voluntario o involuntario, ya sea porque no se han creado las condiciones u oportunidades económicas o laborales para emigrar hacia un proyecto personal propio, ya sea por las nuevas exigencias que demandan estas sociedades modernas y más desarrolladas, las que crean mayores exigencias en el ámbito del desarrollo de capital humano, donde el proyecto de formar un hogar para constituir familia es incompatible con los estudios, o simplemente por comodidad o inseguridad personal, propia de vivir en una sociedad en permanente riesgo, donde las y los jóvenes encuentran en la casa de sus padres todas sus necesidades cubiertas.

Por cierto que la postergación de la salida del hogar de origen no es la única tendencia que se ve reflejada en la encuesta. Cabe destacar que el instrumento da cuenta de transformaciones importantes en la forma de constituir familia. El tránsito desde el hogar de origen al hogar propio siempre es posible vincularlo al proyecto de formar una familia, sobre todo en nuestra sociedad chilena donde culturalmente la familia es una institución muy valorada, lo que también aparece reflejado en la encuesta. No obstante, en los últimos años, destacan transformaciones importantes en cuanto a la reducción del tamaño familiar (reducción

del número de hijos por pareja); un crecimiento paulatino de nuevas tipologías de familias –unipersonales y uniparentales–; escisiones en la manera de enfrentar la afectividad, la sexualidad y la convivencia, dando lugar a un inicio temprano de la maternidad/paternidad, que no siempre implica formar una familia propia, sino que se puede tener hijos y no convivir con la pareja sino con los padres. Estos y otros aspectos son analizados en este capítulo dedicado especialmente a una demografía de la vida familiar, donde intentamos acercarnos al perfil generacional de las y los jóvenes de hoy y la manera en que sus decisiones personales de autonomización y conformación de familia incide en la composición de los hogares actuales.

2. Dónde y Con Quién viven las y los Jóvenes: Una Panorámica de los Hogares

El grupo familiar de los y las jóvenes es un dato relevante para comprender las características que tienen sus hogares. En esta sección proponemos ahondar en dónde y con quién viven las y los jóvenes chilenos de hoy en base a los resultados que arroja la Quinta Encuesta Nacional de Juventud.

2.1. Dónde viven las y los Jóvenes Chilenos en la Actualidad

Una gran mayoría de jóvenes permanece viviendo junto a sus padres. El porcentaje asciende a un 74,6%.

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud aquí analizada propone siete alternativas para explorar dónde viven las y los jóvenes chilenos en la actualidad, a saber, en casa de mis padres, en casa de familiares, en casa de mis suegros, en mi casa (ya sea comprada, arrendada, etc.), en una casa compartida con amigos/as, compañeros/as, etc., en una residencia de estudiantes, colegio, etc., o en un hogar de menores. Las alternativas incorporadas se sitúan desde las formas más próximas a la familia de origen nuclear y extensa, continúa por otras formas de constituir hogares distinta al hogar de origen y/o al núcleo familiar (como vivir con amigos y/o compañeros, residencia de estudiantes, etc.) hasta aquellas más institucionales (como hogares de menores).

Como puede observarse en el gráfico 73 y 74, un número muy importante de jóvenes vive en casa de sus padres (74,6%), seguido de aquellos que viven en casa propia o arrendada (13,5%). Un número minoritario de jóvenes declara vivir en casa de familiares (4,5%) y en casa de suegros (3,3%). Del mismo modo, es menor el porcentaje de jóvenes que declara vivir en una casa compartida con amigos/as, compañeros/as, etc. (2,0%).

El vivir en residencias de estudiantes, colegio, etc. y en hogares de menores alcanza los niveles más bajos y son modalidades prácticamente inexistentes. En conjunto alcanzan el 0,8%. Las mujeres lo hacen en un 0,7% y los varones en un 0,9%. La edad conlleva algunas diferencias: en el grupo de menor edad (15 a 19 años, adolescente) alcanza al 0,6%; en el grupo de 20 a 24 años –la más alta– alcanza al 1,4%, y en el grupo mayor (de 25 a 29 años) alcanza a 0,4%.

GRÁFICO 73

Domicilio del Entrevistado la mayor parte del Año

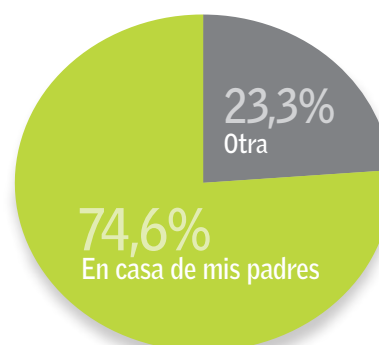
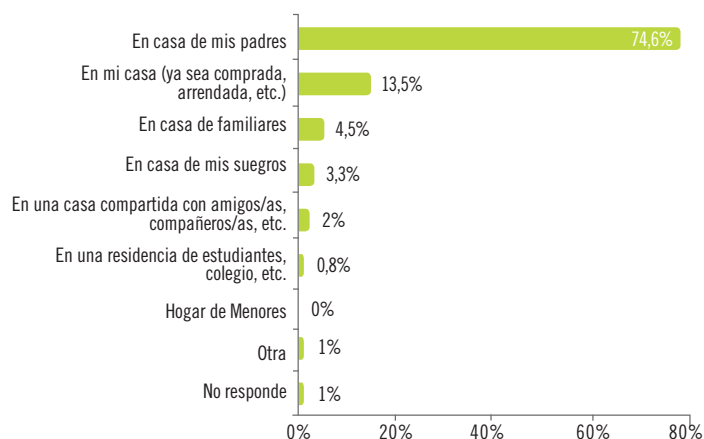


GRÁFICO 74

Domicilio durante la mayor parte del Año



Hemos señalado que una gran mayoría de jóvenes vive junto a sus padres y que un pequeño porcentaje de la población logra formar un proyecto de vida autónomo en un hogar propio o arrendado y un resto minoritario aún se distribuye en otro tipo de residencia en casa de familiares con parentesco sanguíneo o político (casa de suegros o casa de familiares) y otro tipo de residencia sin ninguna relación de parentesco (amigos y/o conocidos, etc.) A continuación presentamos un análisis desagregado por género, tramo de edad, actividad u ocupación, nivel socioeconómico, localidad de residencia y autonomía económica, entre otras variables, con el objeto de profundizar acerca de las características que definen a las y los jóvenes que viven junto a sus padres respecto de quienes no viven junto a ellos, algunos de los cuales han logrado conformar un proyecto de hogar propio y/o autónomo.

Según el género, cabe señalar algunas diferencias aunque leves (ver cuadro 98). Las mujeres declaran vivir con sus padres en menor medida respecto de los varones (71,0% y 78,0% respectivamente). Las mujeres que viven fuera del hogar de sus padres, en casa propia o arrendada alcanza al 15,4% y en casa de sus suegros, el 4,7%. Los varones sólo lo hacen en un 11,6% y 1,8% respectivamente. La convivencia con amigos, amigas, compañeros, compañeras u otra persona similar es mayor en los varones respecto de las mujeres, aunque baja en el total de la muestra (2,4% y 1,5% respectivamente).

Por tramo de edad, sí encontramos diferencias importantes. En el cuadro 98 se observa cómo se produce el tránsito desde el hogar de origen (hogar de los padres) a un hogar propio a medida que se avanza en la edad. Parece lógico encontrar que en el tramo de edades menores, es decir, entre 15 y 19 años, la mayoría permanezca viviendo junto a sus padres, o quienes hacen las veces de tales, mientras que a medida que se va avanzando hacia el tramo más alto, de 25 a 29 años, se vaya generando la emancipación, lo que implica ir a vivir solo o formar un nuevo hogar, ya sea propio o arrendado, de forma individual, compartido con la pareja e hijos o con los amigos. No obstante, un importante porcentaje de entrevistados que forman parte del tramo etario entre los 25 y 29 años todavía no ha abandonado el hogar de sus padres. Este porcentaje asciende a 54,6% e incluso es comparativamente mayor respecto de los y las jóvenes que están dentro de ese mismo rango etario, pero que han logrado un proyecto de vida autónomo respecto al hogar de sus padres: Sólo un 32,1% logra adquirir o arrendar una casa.

En general, no se aprecian grandes diferencias de acuerdo a la zona de residencia o localidad del entrevistado. Tanto aquellos que pertenecen a zonas urbanas como rurales tienden a permanecer mayoritariamente en el hogar de sus padres (74,7% y 73,4% respectivamente).

CUADRO 97

Domicilio durante la mayor parte del Año según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
En casa de mis padres	74,6	78,0	71,0	91,1	74,2	54,6
En mi casa (ya sea comprada, arrendada, etc.)	13,5	11,6	15,4	1,5	10,1	32,1
En casa de familiares	4,5	4,1	4,9	4,0	6,6	2,9
En casa de mis suegros	3,3	1,8	4,7	1,0	3,3	5,9
En una casa compartida con amigos/as, compañeros/as, etc.	2,0	2,4	1,5	0,6	3,1	2,3
En una residencia de estudiantes, colegio, etc.	0,8	0,9	0,6	0,6	1,3	0,4
Hogar de Menores	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0
Otra	0,9	0,7	1,0	0,6	1,0	1,0
No responde	0,5	0,5	0,6	0,6	0,3	0,8
Totales	100	100	100	100	100	100

Del mismo modo, respecto del nivel socioeconómico, la tendencia a vivir con los padres o quienes hacen las veces de tales, está generalizado en todos los segmentos. Se aprecian ciertas diferencias en algunas categorías, aunque es baja en el total de la muestra. En el caso de los segmentos más bajos (E), quienes no viven junto a sus padres o quienes hacen las veces de tales, viven en mayor medida en casa de familiares (7,2%) y suegros (5,8%), respecto de otros segmentos. En cambio, en el segmento más altos (ABC1), aumenta el porcentaje de jóvenes que ha adquirido un hogar propio, ya sea comprando o arrendando (18,2% en el estrato ABC1), o comparte casa con amigos/as o compañeros (3,4%), o vive en una residencia de estudiantes (1,8%).

En contraste con lo anterior, se aprecian diferencias importantes en relación con la actividad o situación del entrevistado. La condición de “estudiante” o de “trabajador” determina en gran medida el nivel de autonomía o de independencia del entrevistado respecto del hogar de origen. Quienes sólo estudian y quienes buscan trabajo y estudian a la vez son aquellos que en mayor grado permanecen en el hogar de origen junto a sus padres –89% en ambos casos-. En cambio, aquellos jóvenes que sólo trabajan, son quienes en mayor medida han conseguido abandonar su hogar de origen para constituir uno propio, ya sea adquirido o arrendado (25,6%). Esta situación es compartida con aquellos que no estudian ni trabajan (26,8%). Dentro de esta condición se encuentran las mujeres jóvenes, puesto que un 32,5% de ellas declara vivir en casa propia o arrendada y no estudian ni trabajan, quizás porque se han constituido como madres y/o dueñas de casa, cuyo jefe de hogar es su pareja o cónyuge. Dentro de esta categoría (no estudia ni trabaja), también destacan aquellas que han abandonado su hogar de origen y viven con los padres de su pareja y/o cónyuge (suegros), que es nuevamente de preferencia el caso de las mujeres jóvenes en un 11,8% en comparación con el 0,7% de los varones.

Una segunda variable de importancia y que se relaciona de manera significativa con la permanencia o no permanencia del hogar de origen es la existencia de hijos o hijas¹. Quienes no tienen hijos o hijas son aquellos que en mayor porcentaje viven con sus padres (79,8%). Este porcentaje baja significativamente entre quienes han tenido hijos o hijas: llega a 46,7%. En la medida que se declara la presencia de hijos e hijas, aumenta el porcentaje de jóvenes que dice haber abandonado el hogar de origen y vive en casa propia

o arrendada. Este porcentaje entre quienes tienen hijos o hijas y no tienen hijos o hijas varía en 24,8 puntos porcentuales: 34,1% de los jóvenes que declara tener hijos o hijas vive en una casa comprada o arrendada, mientras que sólo un 9,3% declara no tener hijos o hijas y vive en una casa comprada o arrendada.

Por último, contrastando información relativa al nivel de autonomía económica alcanzada, vemos cómo se relacionan de forma significativa ambas variables, lo que contribuye a concluir respecto al grado de autonomía o emancipación conseguido por las y los jóvenes. Sobre esto podemos señalar lo siguiente:

- Quienes viven en casa de los padres o de quienes hacen las veces de tales, en su gran mayoría viven de los ingresos aportados por otras personas (54%).
- De los que viven en casa propia o arrendada, un 40,8% vive exclusivamente de los ingresos generados por el mismo. El resto, 33,8%, vive de los ingresos aportados por otras personas, 15,5% vive principalmente de los ingresos generados por el mismo y de otras personas y sólo un 8,9% vive principalmente de los ingresos generados por otras personas y algunos ingresos generados por el entrevistado.
- Aquellos que señalan vivir en casa de suegros, 43,1%, vive exclusivamente de los ingresos aportados por otras personas y, en segundo lugar, de los ingresos generados por el entrevistado y otras personas.
- Entre aquellos que viven en casa compartida por amigos/as, compañeros/as, etc., el 46,4% señala que vive exclusivamente de los ingresos aportados por otras personas, 31,3% vive de los ingresos generados por el mismo, 11,5% señala que vive principalmente de los ingresos generados por otras personas y algunos generados por el mismo, y sólo un 10,8% señala que vive principalmente de los ingresos generados por el mismo y de los aportes de otras personas.
- Por último, aquellos que viven en residencia de estudiantes, colegio, etc., un 67,2% señala que vive exclusivamente de los ingresos generados por otras personas, siendo este último grupo el que muestra un menor nivel de autonomía o independencia económica, en el sentido del aporte económico que el mismo entrevistado puede hacer al hogar en que vive.

1 Se recodificó la pregunta 114, ¿cuántos hijos vivos tienes?, entre los que “Sí” tienen hijos (1 o más hijos) y entre los que “No tienen hijos” (igual a cero).

ESQUEMA 7

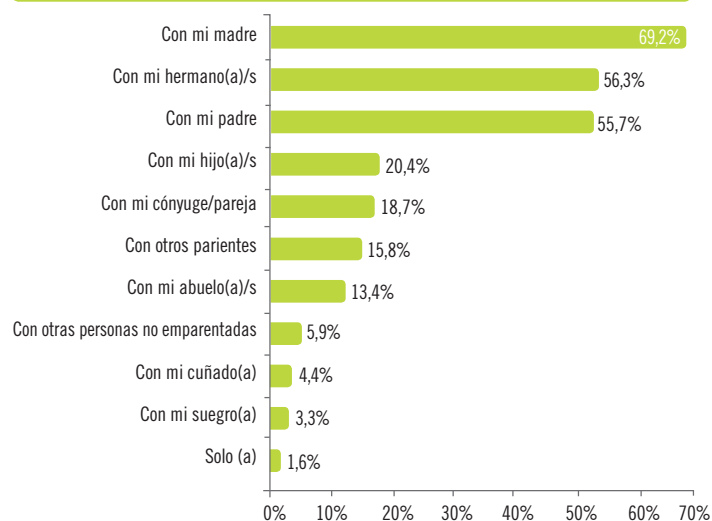
VARIABLES DE ANÁLISIS	VIVEN EN CASA DE SUS PADRES	NO VIVEN EN CASA DE SUS PADRES
Según el género	En mayor medida son varones	En mayor medida son mujeres (viven en un hogar propio o en casa de sus suegros)
Según el tramo de edad	Se observa en los tramos etarios más bajos	Se observa principalmente en las y los jóvenes entre 25 y 29 años
Según el nivel socioeconómico	En general ocurre en todos los estratos	Los segmentos más altos viven en mayor medida en un hogar propio o arrendado, comparte casa con compañeros o amigos o vive en residencia de estudiantes. Los segmentos más bajos viven en casa de familiares o suegros
Según condición de actividad	Sólo quienes estudian o estudian y buscan trabajo a la vez	Sólo trabajan No estudian ni trabajan
Según existencia de hijos	No tienen hijos	Sí han tenido hijos
Autonomía económica	Viven principalmente de los ingresos aportados por otras personas	Viven principalmente de los ingresos aportados por ellos mismos

2.2. Con Quién o Quiénes viven las y los Jóvenes

La mayoría de las y los jóvenes vive con personas vinculadas a la familia de origen (padre, madre y/o hermanos). Un número muy minoritario vive solo/a o con personas que no tiene parentesco sanguíneo o político. Existen diferencias significativas de acuerdo al género y la edad.

GRÁFICO 75

Personas con las que viven durante la gran mayoría del Año



Un segundo aspecto relevante para comprender las características de los hogares de los y las jóvenes tiene que ver con quién o con quiénes viven, que se relaciona muy estrechamente con el punto analizado anteriormente. Al respecto la tendencia indica que:

- La mayoría vive con su madre (69,2%), una menor proporción con el padre (55,7%) y hermanos o hermanas (56,3%). Existen diferencias entre mujeres y varones: las primeras declaran vivir con su madre, padre y hermanos/as en una proporción menor que los varones (66,2% versus 72,0% con la madre, respectivamente; 52,9% versus 58,5%, con el padre; 54,7% versus 58,0%, con hermanos/as). También existen diferencias relacionadas con las edades en sentido descendente desde las edades menores a las mayores: en el grupo de menor edad (15 a 19 años, adolescente) se

ubica la mayor proporción que vive con su madre, su padre y hermanos/as (85,4%, 69,5% y 71,4%, respectivamente), le sigue más abajo el grupo de 20 a 24 años (69,5%, 56,2% y 57,6%, respectivamente) y, finalmente, el grupo mayor (de 25 a 29 años) se sitúa aún más abajo (48,9%, 38,5% y 36,5%, respectivamente).

- Hijos, hijas y cónyuge/pareja se mencionan posteriormente (20,4% y 18,7% respectivamente). En ambos casos las mujeres son las que preferentemente viven con sus hijos e hijas en comparación con los varones (30,7% y 10,3% respectivamente según el género) y también las que en mayor medida viven con sus parejas o cónyuges (24,3% y 13,2% respectivamente según el género). Así también esta tendencia se acrecienta a medida que los y las jóvenes incrementan su edad.
- Un número también importante de jóvenes vive con personas con parentesco sanguíneo o político (abuelos/as, otros familiares –los primeros–, suegros, cuñados –los últimos–). En relación con la naturaleza del vínculo, un 29,2% vive con parientes vinculados a sus familias de origen (abuelos/as, otros familiares) y un 7,7% vive con parientes políticos (suegros, cuñados/as). El género presenta diferencias entre quienes viven con parientes políticos (suegros, cuñados/as): las mujeres declaran vivir con sus suegros y cuñados en una proporción mayor que los varones (9,8% y 5,7% –sumados–, respectivamente). También existen diferencias relacionadas con las edades según familiares con parentesco sanguíneo o político (abuelos/as, otros familiares, suegros, cuñados).

Respecto de los parientes vinculados a sus familias de origen (abuelos/as, otros familiares) se observa un descenso desde las edades menores a las mayores: en el grupo de menor edad (15 a 19 años, adolescente) se ubica la mayor proporción que vive con ellos (37,7%, sumados), le sigue más abajo el grupo de 20 a 24 años (29,2%, sumados) y, finalmente, el grupo mayor (de 25 a 29 años) se sitúa aún más abajo (18,8%). Por su parte, respecto de los parientes políticos (suegros, cuñados/as) se observa un ascenso desde las edades menores a las mayores: en el grupo de menor edad (15 a 19 años, adolescente) se ubica la menor proporción que vive con ellos (4,8%, sumados), le sigue más arriba el grupo de 20 a 24 años (8,4%, sumados) y, finalmente, el grupo mayor (de 25 a 29 años) se sitúa aún más alto (10,6%, sumados).

- Finalmente, un número muy minoritario de jóvenes vive solo/a o con personas con las que no tiene parentesco sanguíneo o político. Los primeros corresponden a 1,6%; los últimos, a 5,9%. Existen diferencias entre mujeres y varones tanto respecto de los/as que viven solos/as, como de los/as que lo hacen con personas con las que no tiene parentesco sanguíneo o político, en ambos casos en favor de los últimos (1,0% versus 2,2% respecto vivir solo/a; 5,5% versus 6,3%, respecto de vivir con quienes no tienen parentesco sanguíneo o político). También existen diferencias entre las edades en un sentido ascendente desde las edades menores a las mayores: en el grupo de menor edad (15 a 19 años, adolescente) se ubica la menor proporción que vive solo/a o con personas con las que no tiene parentesco sanguíneo o político (0.2% y 5.0%, respectivamente), le sigue más arriba el grupo de 20 a 24 años (1.3% y 6.7%, respectivamente) y, finalmente, el grupo mayor (de 25 a 29 años) se sitúa en 3.6% y 6.2%, respectivamente.

2.3. Identificando los Tipos de Hogares Juveniles

Existe un aumento significativo y paulatino de nuevos tipos de hogares conformados por jefes de hogar jóvenes de carácter unipersonal, uniparental y/o conformados por una pareja y sin hijos.

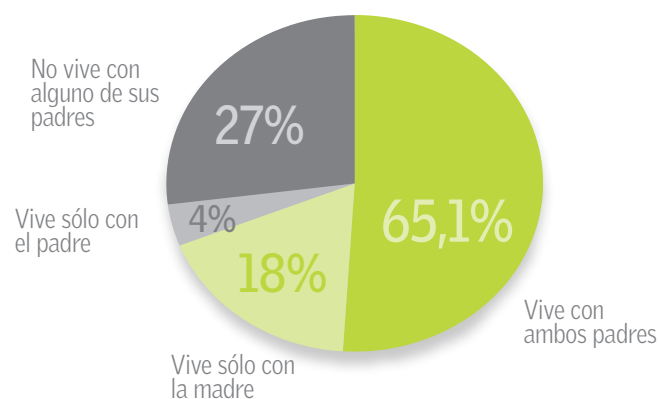
La Quinta Encuesta Nacional de Juventud revela que la mayoría de las y los jóvenes vive junto a su familia de origen o familia nuclear (madre, padre y hermanos) y que en general viven con ambos padres (Ver gráfico 76). Este dato es coherente con los datos de los Censos Nacionales de 1992 y 2002, puesto que según esta fuente, en relación con el jefe de hogar, las y los jóvenes identificados como hijo u otro, en más de un 60% vive en hogares biparentales, es decir con padre y madre a la vez. No obstante, entre los dos periodos (1992 y 2002) se observa un ascenso de dos puntos porcentuales de las familias uniparentales.

Un porcentaje importante aunque menor respecto de la situación anterior, vive con su hijo/a o hijos/as y con su pareja. En este sentido, los resultados de la encuesta nacional de juventud siguen siendo coherentes con los datos de los Censos Nacionales de 1992 y 2002, mostrando que las y los jóvenes que se identificaron como jefe de hogar o pareja del jefe de hogar mantienen el modelo de familia nuclear, puesto que viven principalmente con su pareja e hijos. No obstante, respecto de los dos periodos censales, se aprecia un significativo descenso de

este modelo tradicional de hogar, y un incremento importante de otro tipo de hogares unipersonales –es decir, vive sólo el jefe de hogar-, hogares conformados por pareja sin hijos, y hogares uniparentales – es decir, sin pareja o cónyuge y con hijos.

GRÁFICO 76

Tipos de Hogares en que viven las y los Jóvenes Chilenos



Fuente: Herrera, María Soledad (2007) "Configuraciones familiares y calidad de las relaciones familiares entre los jóvenes chilenos" En Revista Observatorio de Juventud. Año 4 N°15, Instituto Nacional de la Juventud.

CUADRO 98

Composición de los Hogares de las y los Jóvenes según Jefatura de Hogar, Censos 1992-2002 (Porcentajes)

		1992	2002
Jefe o pareja del jefe	Unipersonal	3,5	6,9
	Pareja sola	10,5	13,9
	Con pareja e hijos	76,2	66,6
	Sin pareja con hijos	6,2	8,2
	Otros	3,6	4,4
	Total	100	100
Hijo u otro	Hogares biparentales	69,3	67,9
	Hogares uniparentales	30,5	32,0
	Total	100	100

Muestra aleatoria del 5% - base personas

Fuente: Herrera, María Soledad (2007) "Configuraciones familiares y calidad de las relaciones familiares entre los jóvenes chilenos" En Revista Observatorio de Juventud. Año 4 N°15, Instituto Nacional de la Juventud.

Para finalizar, también se puede apreciar los tipos de hogares que se configuran a partir del cruce entre la variable relativa a las personas con las cuales viven los y las jóvenes y el lugar donde residen. Al respecto tenemos que:

- Un alto porcentaje de jóvenes (80,4%) que declara vivir solo, vive en casa propia o arrendada la mayor parte del año. Porcentajes menores del total de la muestra señalan vivir en casa de los padres o de quienes hacen las veces de tales (8%), en casa de familiares (3,2%) u otra (6,7%).

Por las características del instrumento de medición utilizado no es posible conocer los elementos subjetivos que den cuenta de la categoría “solo”, como por ejemplo establecer si se trata de una “soledad” momentánea o permanente producto de una moratoria (por ejemplo, traslados por motivos laborales de algún miembro del grupo familiar), o si esto se debe a una situación reciente provocada por un hecho determinado, como la muerte del padre o la madre, el haber recibido una herencia o habitar en usufructo la vivienda de algún familiar o pariente.

- Comparativamente un mayor porcentaje de jóvenes que declara vivir con su pareja o cónyuge, vive en casa propia o arrendada (53,9%), respecto de los que declaran vivir en casa de sus padres (24,6%)
- Un gran porcentaje, 40,1% de los y las jóvenes que declaran vivir con los hijos/as, vive en casa propia o arrendada. Del mismo modo, un porcentaje similar, y relativamente mayor de jóvenes que vive con sus hijos/as (42,3%) declara vivir en casa de los padres o de quienes hacen las veces de tales. En su mayoría, son las mujeres las que permanecen viviendo con los hijos.
- Respecto de los y las jóvenes que viven con personas no emparentadas, aún cuando la mayoría declara que convive con ellas en casa de sus padres o de quienes hacen las veces de tales (44,5%), se configura otro tipo de convivencias distintas a las anteriores, como lo es el compartir casa con amigos o compañeros/as (23,9%) o vivir en una residencia de estudiantes o un colegio (10,8%). Situación que no es común en el caso de la convivencia con la pareja o cónyuge o con los hijos.

3. Estado Civil y Situación de Pareja Actual

Las relaciones de pareja de estas nuevas generaciones se caracterizan por un aumento de jóvenes solteros y de relaciones menos formalizadas en la institución del matrimonio.

Las tendencias que arrojan las Tercera, Cuarta y Quinta Encuestas Nacionales de Juventud (aplicada en los años 2000, 2003 y 2006, respectivamente), arrojan una drástica caída de jóvenes “casados” y a la inversa, un aumento de jóvenes que se declararon como “solteros”.

GRÁFICO 77

Estado Civil

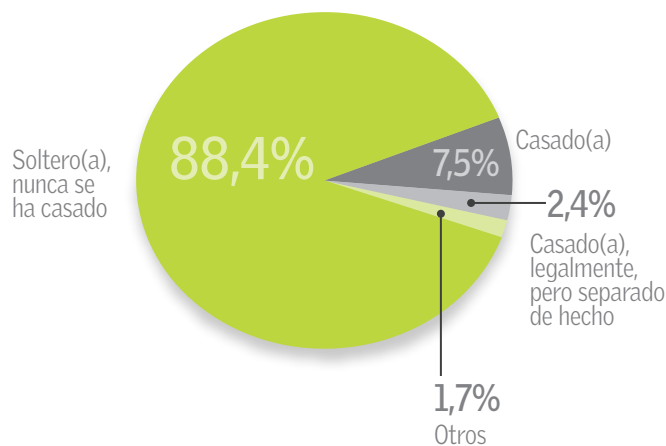


GRÁFICO 78

Jóvenes que se declaran Casados (Comparación Años Respectivos)

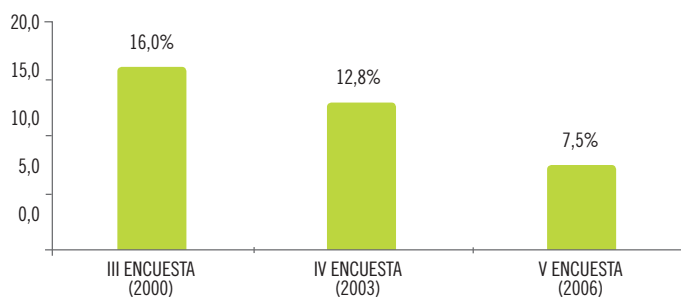
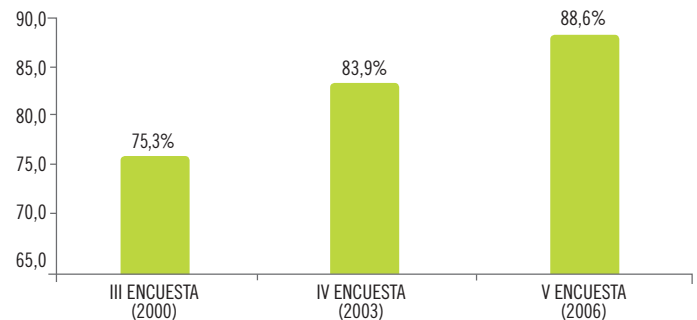


GRÁFICO 79

Jóvenes que se declaran Solteros (Comparación Años Respectivos)



Además de la drástica caída de jóvenes casados, se observa en las tres Encuestas Nacionales de Juventud de los años 2000, 2003 y 2006 un aumento significativo de jóvenes que optan por formar una relación de convivencia extramarital con su pareja. De un 2,6% en el 2000, se incrementa a 15,4% en el 2003 y a 18,3% en el 2006.

Es importante resaltar la diferencia que existe entre quienes señalan estar casadas o casados y quienes conviven con sus parejas, siendo esta última cifra bastante superior a la primera en esta última encuesta de juventud (7,5% de las y los jóvenes dicen estar casados frente a un 18,3% que declara convivir con su pareja sin estar casados), cuestión que invita a pensar en un importante proceso de transformación en la vida privada y afectiva de las y los jóvenes, expresado en un aumento paulatino, pero sostenido, de las uniones consensuales no matrimoniales.

GRÁFICO 80

Situación de Pareja Actual



CUADRO 99

Situación de Pareja Actual en las Encuestas Nacionales de Juventud años 2000, 2003 y 2006 (Porcentajes)

Situación de Pareja	III Encuesta (2000)	IV Encuesta (2003)	V Encuesta (2006)
Estoy sólo(a)	47,1	44,5	40,5
Ando con alguien	14,2	9,9	8,7
Pololeo	32,2	27,5	28,1
Comprometido(a) para casarme	3,9	2,8	2,8
Vivo con mi pareja	2,6	15,4	18,3
No responde	0,0	0,0	1,6
Totales	100	100	100

En cuanto a diferencias según género y tramo etario, si bien la condición de “soltero” es predominante en la (Quinta) Encuesta Nacional de Juventud 2006, los varones son quienes presentan una mayor proporción en condición de “soltería” con un 91,5%, mientras que las mujeres presentan un 85,5%. De la población casada que representa sólo un 7,5% de la muestra, las mujeres están en esta condición en un 9,9% y los varones en un 5,1%. Poco menos de la mitad de quienes están casados lo han hecho por el civil (47,6%), un 3,7% por alguna iglesia y un 43,1% por ambas instancias.

Respecto de la edad en que se contrae matrimonio, es relevante considerar que a medida que esta se incrementa aumenta el porcentaje de entrevistados que se declara “casado”. Sólo un 5,9% del tramo de 20 a 24 años se encontraba casado al momento de ser encuestado, mientras que este porcentaje se incrementó a 17,9% en el tramo más alto.

Quienes se han casado alguna vez y se mantienen actualmente casados o ya no lo están, se encuentran en mayor medida trabajando, mientras que en la población soltera hay más personas que sólo estudian, estudian y trabajan o estudian y buscan trabajo. Quienes se han casado legalmente y separado de hecho, llegan al 2,4%, mostrando las mujeres una mayor proporción que los varones (3,0% - 1,8% respectivamente).

CUADRO 100

Estado Civil según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Soltero(a), nunca se ha casado	88,6	91,5	85,5	99,0	91,6	72,3
Casado(a)	7,5	5,1	9,9	0,4	5,9	17,9
Casado(a) legalmente, pero separado de hecho	2,4	1,8	3,0	0,0	1,0	6,9
Soltero(a), pero con un matrimonio legalmente anulado	0,6	0,6	0,7	0,0	0,8	1,3
Divorciado	0,2	0,2	0,2	0,0	0,1	0,5
Viudo(a)	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,2
No responde	0,7	0,8	0,6	0,6	0,6	0,9
Totales	100	100	100	100	100	100

Al consultar sobre la situación de pareja actual, la condición más frecuentemente reportada es estar solo o sola (40,5%), siendo los varones (con un 44,8%) y los más jóvenes (con un 56,1%) los que más plantean esta situación. Las mujeres, en cambio, señalan vivir con su pareja en mayor medida que los varones (24,2% y 12,5% respectivamente). Estos últimos marcan la diferencia en la situación de “andar con alguien” (10,5%), en tanto las mujeres sólo lo señalan en un 6,8%. El pololeo aparece como el vínculo en que se tienden a igualar ambos géneros, con una media de 28,1%.

La situación mayoritaria de quienes sólo estudian es estar solo o sola (57,4%), mientras que la moda entre quienes ni estudian ni trabajan es vivir con su pareja (47,9%) y entre quienes estudian y trabajan es el pololeo (41,9%).

Respecto de la edad, andar con alguien es un vínculo que se da más en el tramo de 15 a 19 años (10,6%) que en los dos tramos mayores (8,3% en el tramo de 20 a 24 años y 6,7% en el tramo de 25 a 29 años). En tanto, pololear es un tipo de relación más frecuente en el tramo intermedio (20 a 24 años), con un 33%, mientras que vivir con la pareja es el vínculo privilegiado en el grupo de 25 a 29 años de edad, con un 39,2%.

CUADRO 101

Situación de Pareja Actual según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Estoy sólo(a)	40,5	44,8	36,0	56,1	37,1	25,2
Pololeo	28,1	28,8	27,5	29,0	33,0	21,6
Vivo con mi pareja	18,3	12,5	24,2	2,5	17,0	39,2
Ando con alguien	8,7	10,5	6,8	10,6	8,3	6,7
Comprometido(a) para casarme	2,8	1,8	3,7	0,6	3,2	5,0
No responde	1,6	1,5	1,8	1,2	1,5	2,3
Totales	100	100	100	100	100	100

De acuerdo a nivel socioeconómico, en el grupo más alto (ABC1 y C2) se ubica la mayor proporción de separados de hecho o anulados, tendencia que disminuye en los grupos más bajos (D y E). Las y los jóvenes de sectores más pobres (grupo E) son los que aparecen con mayor porcentaje de soltería respecto de los otros grupos socioeconómicos y, por lo mismo, con la más baja proporción de matrimonio.

CUADRO 102

Estado Civil según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

Estado Civil	Nivel Socioeconómico				
	ABC1	C2	C3	D	E
Soltero(a), nunca se ha casado	88,4	88,3	89,0	87,4	92,1
Soltero(a), pero con un matrimonio legalmente anulado	0,9	0,2	0,9	0,7	0,0
Divorciado	0,0	0,5	0,1	0,2	0,1
Casado(a) legalmente, pero separado de hecho	2,8	3,2	2,1	2,3	1,7
Viudo(a)	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0
Casado(a)	7,8	7,3	7,2	8,4	5,0
No responde	0,1	0,5	0,6	1,0	1,1
Totales	100	100	100	100	100

Respecto de la situación de pareja actual, en los segmentos socioeconómicos más bajos (D y E) se aprecia una mayor proporción de jóvenes que conviven con sus parejas respecto de los segmentos socioeconómicos más altos, quienes en mayor medida mantienen una relación de pareja de “pololeo” y “andar con alguien”.

CUADRO 103

Situación de Pareja Actual según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

Situación de Pareja	Nivel Socioeconómico				
	ABC1	C2	C3	D	E
Estoy sólo(a)	43,0	37,6	38,6	41,5	48,3
Pololeo	30,9	30,3	30,8	25,1	20,2
Vivo con mi pareja	15,0	15,3	17,1	22,3	18,9
Ando con alguien	8,2	10,9	9,4	7,2	6,5
Comprometido(a) para casarme	2,8	4,8	2,6	1,8	2,8
No responde	0,1	1,2	1,5	2,1	3,3
Totales	100	100	100	100	100

4. Paternidad y Maternidad

Un importante porcentaje de jóvenes ya ha comenzado a conformar una familia (36,7%).

Los hijos sin duda marcan un hito importante en la transición hacia la adultez. No obstante, el hecho de tener hijos o hijas no significa que se deje de ser joven, sino más bien, que se enfrenta la juventud desde un modo de vida distinto al de antes. Tiene que ver con una carga de responsabilidad adicional que se agrega, además del trabajo, los estudios o solventar un hogar propio. Además, está muy vinculado a un proyecto de vida familiar, muchas veces y como vimos, complementario con el proyecto de conformar un hogar propio.

Como habría de esperar, a medida que aumenta el tramo de edad, se incrementa el porcentaje de jóvenes que ha tenido hijos o hijas. Quienes entran en el rango de los 15 a 19 años, un 14% declara haber tenido hijos. Este porcentaje se incrementa en el tramo de los 20 a 24 años a un 30,4%, y finalmente sube a 54,8% en el tramo de mayor edad (25 a 29 años).

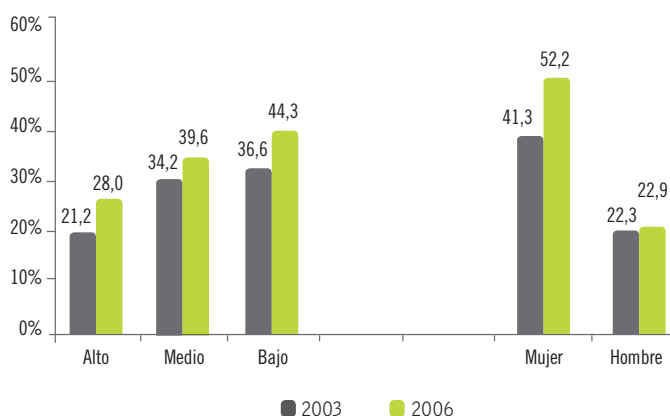
GRÁFICO 81

Paternidad y Maternidad



GRÁFICO 82

Paternidad y Maternidad según Género y Nivel Socioeconómico, Encuestas Nacionales de Juventud años 2003 y 2006 (Porcentajes)



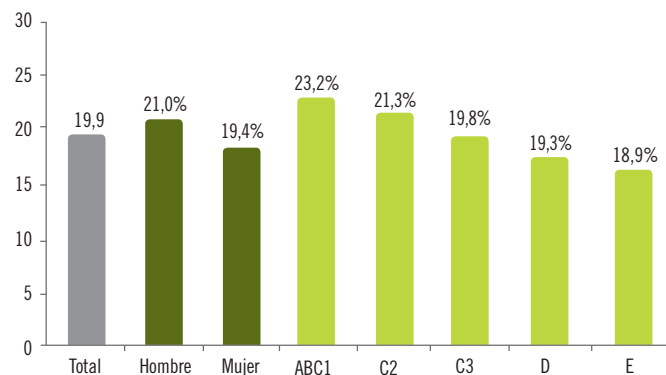
Si comparamos por segmento socioeconómico y de acuerdo al género, vemos que las tendencias se mantienen entre 2003 y 2006. Las mujeres muestran un mayor nivel de declaración de existencia de hijos (incluso se incrementa, mientras que en el caso de los varones ha tendido a estancarse). En cuanto al nivel socioeconómico², en ambos periodos la tendencia demuestra que a medida que se baja de estrato socioeconómico mayor es el porcentaje de quienes declaran tener hijos. Sin embargo, en todos los niveles socioeconómicos se ha registrado un incremento en la maternidad y paternidad.

En términos del promedio en la edad en que nació el primer hijo/a, son las mujeres y las personas de niveles socioeconómicos más bajos quienes se inician más tempranamente, entre las edades de 18 y 19 años. Pareciera ser que estas dos transiciones (término de la adolescencia y del período de educación formal) marcan un hito importante en la definición de las trayectorias de vida de las y los jóvenes.

² Se recodificó la variable en segmentos Altos (ABC1), segmentos Medios (C2, C3 y D) y segmentos Bajos (E), tal como fue utilizada en el informe "La integración social de los jóvenes en Chile 1994-2003", Instituto Nacional de la Juventud, septiembre 2004.

GRÁFICO 83

Promedio de Edad Juvenil en relación al Nacimiento del primer Hijo, según Género y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)



En general, las y los jóvenes que ya han tenido su primer hijo/a, lo han concebido con una pareja de su misma edad, lo que tiende a ocurrir entre los 15 y 29 años. Si bien una gran mayoría se concentra en los tramos mayores de 20 años, no es menor el porcentaje en el tramo comprendido entre los 15 y 19, coincidiendo con la denominada paternidad y maternidad adolescente.

CUADRO 104

Edad de la Pareja en relación al Nacimiento del primer Hijo, según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Menos de 15	0,7	2,2	0,0	2,3	0,8	0,5
15-19	27,7	39,3	22,0	50,3	36,1	20,1
20-24	42,9	42,4	43,2	31,2	43,7	44,1
25-29	19,5	13,3	22,6	11,2	12,3	24,5
30-34	4,3	1,6	5,7	3,0	3,6	4,9
35 y más	1,7	0,0	2,7	0,0	1,2	2,3
No responde	2,9	1,3	3,7	2,2	2,3	3,4
Totales	100	100	100	100	100	100

CUADRO 105

Número Promedio de Hijos según Tramo Etario, Género y Nivel Socioeconómico

Tramo de edad	15-19 años	1,06
	20-24 años	1,25
	25-29 años	1,51
Sexo	Hombre	1,33
	Mujer	1,42
Nivel Socioeconómico	ABC1	1,25
	C2	1,27
	C3	1,41
	D	1,43
	E	1,42

En términos del número de hijos y considerando sólo a quienes los han tenido, el promedio nacional en el rango de 15 a 29 años alcanza a 1,06 hijos, con un mínimo y un máximo de 1 a 6. Es decir, en general las y los jóvenes no tienen más de un hijo/a, hasta dos, esto último sobre todo en el caso de los tramos más altos entre 25 y 29 años. Al respecto, no se observan grandes diferencias a nivel socioeconómico ni según el género.

5. Comentarios Finales

En cuanto a la demografía de las relaciones familiares, hoy en día presenciamos grandes transformaciones en los modos de constituir una familia, una relación de pareja y un hogar. La vida afectiva de estas nuevas generaciones se caracteriza por un aumento progresivo de relaciones menos formalizadas en la institución del matrimonio (uniones consensuales que habitualmente son denominadas “convivencia”) y la postergación de relaciones de pareja estable, donde se ha visto un aumento progresivo de jóvenes solteros, que a su vez están optando ya sea por permanecer junto a sus padres o por formar un proyecto de vida independiente constituyendo un hogar basado en vínculos de pareja distintos del matrimonio.

La alta valoración de la familia y las relaciones de pareja junto con la creciente innovación en el tipo de unión de pareja, muestra que las y los jóvenes ven como compatible la permanencia de valores tradicionales y la satisfacción de necesidades esenciales humanas de tipo afectivo a través de modos de relación no convencionales, como las uniones consensuales, lo que nos refleja la flexibilidad en las formas que asumen éstos para la conservación de los valores y sentidos anclados cultural y humanamente.

Formación del Hogar Propio

1. Introducción

El tránsito desde el hogar de origen a la configuración de un hogar propio es un hito importante en la juventud, puesto que indica una transición de un estado o situación de dependencia respecto de quienes han sido sus progenitores o tutores, propia de la niñez y la adolescencia, a otro estado de independencia más propia de la adultez. Es en la juventud donde se espera que este tránsito se produzca o al menos se inicie, y cada joven vive este proceso de diferente manera. Además, este tránsito, ha variado en cada época histórica. En la actualidad dicha transición no deja de estar exenta de dificultades y tensiones, que llevan a muchos jóvenes a postergar este proyecto.

Esta sección aborda los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud en relación al tránsito desde el hogar de origen a la formación de un hogar propio, no indagado anteriormente en las otras encuestas de juventud. Se contrasta información relevante respecto de los planes y edad en que los y las jóvenes esperan abandonar el hogar de sus padres y la edad efectiva en que lo hacen. Además, el instrumento indaga en los elementos subjetivos que inciden en la decisión de dejar el hogar de origen.

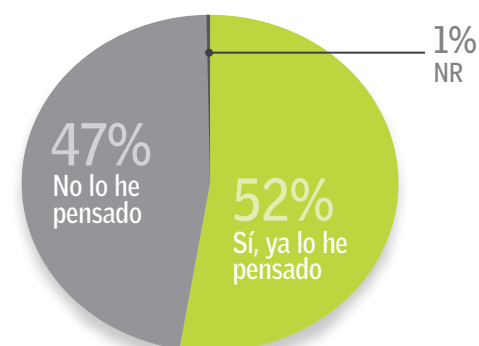
2. El Abandono del Hogar de los Padres como Proyecto: Planes de Abandonar el Hogar de Origen

Poco más de la mitad de los y las jóvenes que vive junto a sus padres ha pensado en dejar el hogar donde vive (52%). No deja de ser relevante el alto porcentaje de jóvenes que no ha pensado en esa posibilidad (47%).

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud indaga en qué medida las y los jóvenes que viven junto a sus padres tienen planes de iniciar el tránsito hacia un hogar propio. Como es de esperar, a medida que aumenta la edad se incrementa el interés por abandonar el hogar de los padres. Así también se aprecian diferencias de género. Los varones en menor medida declaran que lo ha pensado respecto de las mujeres.

GRÁFICO 84

Planes de Abandonar el Hogar de Origen de las y los Jóvenes que aún Viven con sus Padres. (Porcentajes)



CUADRO 106

Planes de Abandonar el Hogar de Origen las y los Jóvenes que aún Viven con sus Padres, según Género y Tramo Etario. (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Sí, ya lo he pensado	51,6	48,7	54,9	37,5	59,6	68,2
No lo he pensado	47,2	50,0	44,1	61,0	39,8	30,3
No responde	1,2	1,3	1,0	1,5	0,6	1,6
Totales	100	100	100	100	100	100

La presencia de hijos e hijas es un factor de gran relevancia al momento de plantear la posibilidad de abandonar el hogar de origen de los padres. Si se observa en el cuadro N°107, el porcentaje entre aquellos que tienen hijos e hijas es superior respecto de aquellos que no han tenido hijos e hijas. En los primeros, un 75% lo ha pensado, mientras que en los segundos sólo un 56,6% ha pensado en esa posibilidad.

CUADRO 107

Planes de Abandonar el Hogar de Origen las y los Jóvenes que aún Viven con sus Padres, según la Existencia de Hijos e Hijas. (Porcentajes)

	Sí, ya lo he pensado	No lo he pensado	No responde	Totales
Sin hijos e hijas	56,6	42,3	1,0	100
Con hijos e hijas	75,0	23,0	1,7	100

La condición de estudiante genera de algún modo un status que permite a los y las jóvenes prolongar la estadía en casa de sus padres, por lo que se incrementa también la temporalidad de la etapa juvenil. Este hecho se refleja en que quienes sólo estudian son los que en mayor porcentaje no ha pensado en abandonar el hogar de sus padres (64,2%). En contraste, aquellos que sólo trabajan o sólo buscan trabajo son los que en mayor medida han pensado abandonar el hogar de sus padres (62,9% y 67,1% respectivamente).

Llama la atención que un pequeño aunque significativo porcentaje de jóvenes (36,1%) que ya está inserto en el mundo laboral no ha pensado en la posibilidad de independizarse del hogar de sus padres, a pesar de recibir un ingreso económico autónomo. También es llamativo el hecho de que un alto porcentaje de jóvenes que no estudia ni trabaja (44%) no haya pensado dejar el hogar de origen de sus padres.

CUADRO 108

Planes de Abandonar el Hogar de Origen las y los Jóvenes que aún Viven con sus Padres, según Situación del Entrevistado. (Porcentajes)

	Total	Situación del entrevistado						
		Trabaja y estudia	Buscando trabajo y estudiando	Sólo estudia	Sólo trabaja	Sólo buscando trabajo	No estudia ni trabaja	No Responde
Sí, ya lo he pensado	51,6	62,7	60,2	34,8	62,9	67,1	53,5	46,4
No lo he pensado	47,2	35,6	39,2	64,2	36,1	31,7	44,0	53,6
No responde	1,2	1,7	0,6	1,0	1,0	1,3	2,5	0,0
Totales	100	100	100	100	100	100	100	100

Complementario con lo anterior, al establecer cruces entre la pregunta ¿Has pensado en dejar el lugar donde vives? con ¿En cuál de las siguientes situaciones te encuentras?, podemos apreciar cómo se vincula el nivel de autonomía económica alcanzado respecto del proyecto de constituir un hogar propio. Al respecto podemos señalar lo siguiente:

- De aquellos jóvenes que viven exclusivamente de sus ingresos, un 64,3% ha pensado abandonar el hogar de sus padres o de quienes hacen las veces de tales y un 35,4% no lo ha pensado.
- Entre quienes viven principalmente de sus ingresos y de la ayuda de otras personas, un 63,8% lo ha pensado y un 34,9% no.
- Entre quienes viven principalmente de los ingresos aportados por otras personas con algunos ingresos aportados por el mismo, un 62,4% lo ha pensado, en contraste con un 36,1% que no lo ha hecho.

- Por último, entre quienes viven exclusivamente de los ingresos aportados por otras personas, un 42,3% ha pensado emigrar del hogar de los padres, en contraste con el 56,3% que no lo ha pensado.

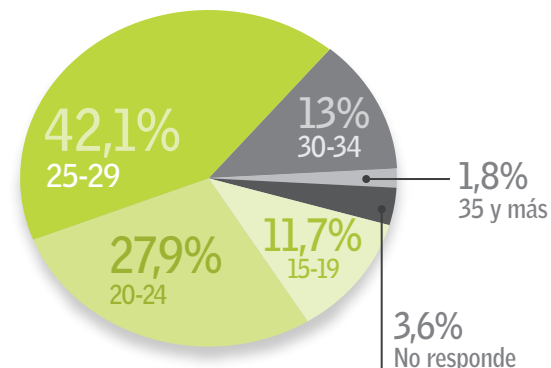
Estas cifras demuestran que si bien el nivel de autonomía económica incide de forma importante en el proyecto de formar un hogar propio y de manera autónoma al hogar de los padres, existe un porcentaje significativo –que en general supera el 30%– que no ha pensado en abandonar el hogar de sus padres a pesar de mostrar un nivel importante de solvencia económica.

Respecto de la edad en que los y las jóvenes han pensado en abandonar el hogar de origen de los padres, es de destacar que la mayoría piensa hacerlo antes de cumplir 30 años. En promedio, esperan hacerlo a los 25 años. Asimismo, como se puede apreciar en el cuadro N°110, existe una relación a medida que aumenta el nivel socioeconómico. Los segmentos más altos, ABC1 y C2, planean su salida del hogar de origen en los tramos etarios más altos (25-29 años principalmente). Esto coincide con el tramo etario en que se espera que haya finalizado o esté por completarse la educación superior. Los segmentos socioeconómicos más bajos, D y E en cambio, proyectan la salida del hogar de sus padres en rangos más amplios, que fluctúan entre los 20 y 24 años y los 25 y 29 años. En estos segmentos también es levemente más alto el porcentaje de jóvenes que espera abandonar el hogar de sus padres a edades más tempranas (15 a 19 años)

No existen grandes diferencias según el género, pues la salida del hogar de origen se proyecta para ambos casos, tanto en los varones como en las mujeres, entre los 25 y 29 años (42,9% y 42,1% respectivamente), y en segundo lugar, en los tramos comprendidos entre los 20 y 24 años (27,5% y 28,3% respectivamente).

GRÁFICO 85

Edad en que ha Pensado Abandonar el Hogar de Origen.



CUADRO 109

Edad en que ha Pensado Abandonar el Hogar de Origen según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
15-19	11,7	10,4	12,9	35,9	0,0	0,0
20-24	27,9	27,5	28,3	36,7	41,4	0,0
25-29	42,1	42,9	41,2	22,2	48,6	55,7
30-34	13,0	14,4	11,5	1,3	6,2	35,1
35 y más	1,8	2,0	1,6	0,0	1,0	4,9
No responde	3,6	2,8	4,5	4,0	2,9	4,2
Totales	100	100	100	100	100	100

CUADRO 110

Edad en que ha Pensado Abandonar el Hogar de Origen según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Nivel Socioeconómico				
		ABC1	C2	C3	D	E
Entre 15 a 19	11,7	10,5	8,6	10,6	13,6	18,2
20 a 24	27,8	20,7	20,9	28,0	32,4	36,0
25 a 29	42,0	45,1	52,7	46,1	32,3	31,1
30 a 34	12,9	18,0	14,1	11,2	14,0	7,7
35 y más	1,8	2,7	0,2	1,5	2,9	2,2
No responde	3,6	3,1	3,4	2,5	4,9	4,7
Totales	100	100	100	100	100	100

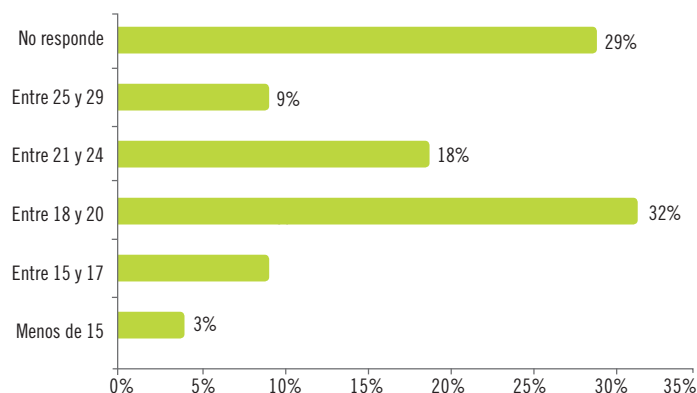
3. Edad Efectiva en que las y los Jóvenes Abandonan el Hogar de Origen

En promedio, las y los jóvenes abandonan el hogar de origen de los padres o de quienes hacen sus veces a los 20 años.

Al indagar entre quiénes efectivamente han dejado el hogar de origen de sus padres, la mayoría se concentra alrededor de los 18 y 24 años. En promedio, las y los jóvenes abandonan el hogar de origen de los padres o de quienes hacen sus veces a los 20 años.

GRÁFICO 86

Edad que Tenían las y los Jóvenes cuando Dejaron de Vivir con sus Padres o con las Personas de Quienes Dependían.



No obstante, esta salida se produce en algunos casos de forma más anticipada o más tardíamente. En esta salida influye de manera significativa el nivel socioeconómico. En el caso de los estratos medios (C2 y C3) y bajos (D) la salida ocurre principalmente entre los 18 y 20 años. Lo mismo ocurre en el estrato más bajo (E). En el caso del estrato más alto de la población (ABC1), la salida del hogar de origen se produce principalmente entre los 25 y 29 años.

Como se puede observar, los planes de salir de hogar de los padres respecto de la edad efectiva en que lo hacen coinciden, y ello está muy ligado con el nivel socioeconómico. La ampliación de las metas educacionales relacionadas con la formación en estudios superiores es un aspecto importante en las trayectorias de estos segmentos y reflejan las brechas entre las aspiraciones y la realidad de las y los jóvenes de los sectores más altos y más bajos.

CUADRO 111

Edad que Tenían las y los Jóvenes cuando Dejaron de Vivir con sus Padres o con las Personas de Quienes Dependían, según Género y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Sexo		Nivel Socioeconómico				
		Hombre	Mujer	ABC1	C2	C3	D	E
Menos de 15	2,9	3,0	2,8	3,3	0,4	2,6	3,3	7,0
Entre 15 a 17	9,0	6,2	11,2	2,4	4,4	7,4	13,0	17,9
Entre 18 a 20	32,2	33,2	31,4	25,2	37,2	33,2	31,5	28,0
Entre 21 a 24	18,3	16,9	19,4	20,2	23,7	19,8	16,5	5,5
Entre 25 a 29	8,6	9,8	7,5	34,8	11,2	4,4	3,8	2,9
No responde	29,1	31,2	27,6	14,1	22,8	32,5	31,9	38,5
Totales	100	100	100	100	100	100	100	100

4. Motivaciones para Abandonar el Hogar de Origen

Entre las razones más importantes que incidieron en la decisión de abandonar el hogar de origen, se encuentran la formación de un hogar o familia (33%) seguido de la adquisición de independencia (14%).

Las razones, motivos o argumentos en relación con el abandono del hogar o de autonomización respecto de la generación adulta –los padres, las madres– las agruparemos del siguiente modo: a) formación de familia propia, b) adquisición de independencia, autonomía económica y trabajo, c) estudiar fuera de la ciudad o del lugar de residencia, y d) disfuncionalidad o crisis familiar.

Como muestra el gráfico N°87, las razones más importantes que incidieron en la decisión de abandonar el hogar de origen fueron, la formación de un hogar o familia (33%), seguido de la adquisición de independencia (14%). Si se observa, ambos motivos se vinculan con una decisión voluntaria de conformar un proyecto de vida autónomo ligado lo primero también con lo afectivo, como lo son los hijos e hijas y la pareja.

Por el contrario, la disfuncionalidad o crisis familiar corresponde a las razones que con menor frecuencia mencionan las y los jóvenes. Las malas relaciones familiares o el fallecimiento del padre y/o madre sólo representan un 6% y un 1% respectivamente. Esto es más bien excepcional y ocurre de manera forzada o involuntaria.

Llama la atención que dos variables que podrían influir de una forma importante, como la adquisición de independencia económica y el trabajo, tengan un nivel tan bajo en términos porcentuales (2% y 4% respectivamente). Todo indica que desde el punto de vista de la subjetividad juvenil, la independencia económica no es equivalente a la autonomía respecto al hogar de los padres. En otras palabras, no es razón para abandonar el núcleo familiar.

GRÁFICO 87

Razón principal por la que deja de vivir con los padres o con las personas de quien dependía



CUADRO 112

Razón Principal por la que Deja de Vivir con los Padres o con las Personas de Quien Dependía según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Formación de mi propio hogar y/o de mi propia familia	33,3	22,0	42,1	11,9	26,0	42,9
Adquisición de independencia	13,7	19,1	9,4	2,2	9,9	18,7
Estudios	11,0	15,6	7,5	15,1	15,6	7,2
Malas relaciones familiares	5,6	3,2	7,6	6,6	7,4	4,3
Trabajo	3,8	5,1	2,8	1,1	3,0	4,9
Haber conseguido autonomía económica	1,7	2,6	0,9	0,0	0,7	2,7
Fallecimiento del padre y/o la madre	0,9	0,9	1,0	0,8	1,1	0,8
Otra, ¿cuál?	2,5	2,7	2,3	0,4	2,3	3,1
No responde	27,5	28,8	26,5	62,0	34,1	15,4
Totales	100	100	100	100	100	100

4.1. Variables que Inciden en sus Motivaciones

a) El Género

Siguiendo con la lectura de los datos, se observan diferencias importantes de acuerdo al género. La razón principal señalada para dejar el hogar de los padres en el caso de las mujeres refiere a la formación del propio hogar y/o de una familia en un 42,1%, razón que asciende junto con el aumento de la edad. La independencia y los estudios fuera de la ciudad o del lugar de residencia, son las razones esgrimidas en segundo y tercer lugar por las mujeres, sumando ambas en torno al 17%.

Para los varones, las dos razones principales son la formación del propio hogar y/o de una familia (22,0%), aunque más bajo en relación a las mujeres, y la adquisición de independencia, que ocupa un 19,1% -mayor que en el caso de las mujeres-. Los estudios se señalan en un 15,6% en el caso de los varones y 7,5% en el caso de las mujeres. En relación a la edad, los estudios cobran mayor relevancia en los tramos de edad más bajos (15-19 años y 20-24 años).

Las malas relaciones familiares son mencionadas más por las mujeres (7,6%) que por los varones (3,2%), mientras que el trabajo y haber conseguido autonomía económica no aparecen como razones relevantes para las y los jóvenes encuestados, siendo importante destacar que los varones lo mencionan más que las mujeres.

b) El Nivel Socioeconómico

El nivel socioeconómico también incide en las motivaciones para abandonar el hogar de origen. Al respecto se observan las siguientes tendencias:

- a) La formación de familia propia y la disfuncionalidad o crisis familiar (malas relaciones familiares, y fallecimiento del padre y/o madre) es mencionada como razón o motivo principal en los estratos socioeconómicos más bajos. Por su parte, la formación de familia propia se presenta del siguiente modo: el segmento ABC1 con 29,2%, C2 con 30,7%, C3 con 33,8%, D con 37,0%, y E con 28,9%. La disfuncionalidad o crisis familiar (malas relaciones familiares, y fallecimiento del padre y/o madres), por su parte, se presenta del siguiente modo: el segmento ABC1 con 1,8%, C2 con 3,5%, C3 con 5,3%, D con 10,2%, y E con 10,6%.

- b) La adquisición de independencia, autonomía económica y estudiar fuera de la ciudad o lugar de residencia se presentan como razones, motivos o argumentos más frecuentemente mencionados en los estratos socioeconómicos más altos. La adquisición de independencia se presenta del siguiente modo: El segmento ABC1 con 15,2%, C2 con 19,3%, C3 con 12,9%, D con 11,2%, y E con 10,7%. El estudio se organiza del siguiente modo: Segmento ABC1 con 26,1%, C2 con 20,6%, C3 con 8,4%, D con 4,1%, y E con 6,6%. La autonomía económica se organiza del siguiente modo: Segmento ABC1 con 6,0%, C2 con 1,4%, C3 con 1,3%, D con 1,3%, y E con 0,0%.

- c) Finalmente, el trabajo se comporta de un modo particular, puesto que es mencionada como razón o motivo principal en los niveles socioeconómicos extremos, es decir, en los estratos más altos y más bajos. Este comportamiento se presenta del siguiente modo: el Segmento ABC1 con 7,4%, C2 con 0,7%, C3 con 3,2%, D con 4,2%, y E con 7,3%.

c) Localización de Residencia Urbana o Rural

La localidad de residencia en que viven las y los jóvenes aporta elementos significativos en sus características. Las razones, motivos o argumentos que más diferencian a las y los jóvenes según vivan en zonas urbanas o rurales son la formación de familia propia y el estudio, los cuales resultan antitéticos en nuestra sociedad: o se estudia o se forma una familia; lo último requiere trabajar, con lo cual el estudio resulta incompatible.

La formación de familia propia, la autonomía económica, trabajo y el fallecimiento del padre o madre son más elevados entre las y los jóvenes que viven en zonas rurales de aquellos que viven en zonas urbanas (44,0% versus 31,7%; 2,5% versus 1,5%; 4,8% versus 3,6%; y 1,8% versus 0,8%, respectivamente). En sentido contrario, la adquisición de independencia, el estudiar fuera del lugar de residencia y malas relaciones familiares, son más elevados entre las y los jóvenes que viven en zonas urbanas de aquellos que viven en zonas rurales (14,5% versus 8,1%; 12,0% versus 4,5%; y 6,0% versus 3,0%, respectivamente).

d) Existencia de Hijos e Hijas

La existencia de hijos e hijas es un factor relevante en el tránsito desde el hogar de origen a la configuración de uno propio.

Entre quienes declaran tener hijos e hijas, el principal motivo para conformar un hogar propio tiene que ver en primer lugar con la formación de una familia (49,3%), y en segundo lugar, la adquisición de independencia (12,8%). En tanto, aquellos que declaran no tener hijos e hijas, en primer lugar, señalan que la principal razón para abandonar el hogar de origen lo fue en primer lugar, los estudios (20,1%), en segundo lugar, la adquisición de independencia (17%) y en tercer lugar, la conformación de una familia (15,2%).

Como se puede apreciar, la existencia de hijos e hijas es un hito importante en los y las jóvenes que incide en las prioridades y las responsabilidades. En el caso de aquellos que no tienen hijos e hijas y que abandonan su hogar por razones de estudios tienen claramente prioridades y responsabilidades distintas respecto de aquellos que declaran tener hijos e hijas y querer conformar una familia. En el caso de los primeros, por ejemplo, la salida del hogar de los padres a un hogar propio, no necesariamente implica una desvinculación total en términos materiales o económicos respecto de sus padres o de quienes dependen, sino que puede ser una separación temporal o momentánea mientras culmina el semestre de estudio. Luego volverá junto a sus padres, al término del año, en períodos de vacaciones. Como ocurre en gran medida con estudiantes de educación superior que tienen un residencia en una región y deben trasladarse a otra región o provincia. En otros casos, se puede tomar la decisión de estudiar y trabajar a la vez, adoptando una independencia total respecto de sus padres.

CUADRO 113

Resumen de los Motivos o Razones para Abandonar el Hogar de Origen

Constituir una familia propia	<ul style="list-style-type: none"> - Son principalmente mujeres - Quienes tienen hijos e hijas - Comprenden los tramos de edad entre los 25 y 29 años - Trasciende a todos los niveles socioeconómicos, pero principalmente en el segmento C3 y D
Adquisición de Independencia, autonomía económica y trabajo	<ul style="list-style-type: none"> - Principalmente son varones - Pertenecen a niveles socioeconómicos altos - No tienen hijos e hijas
Estudios fuera de la ciudad o del lugar de residencia	<ul style="list-style-type: none"> - Principalmente son varones - Comprenden los tramos entre los 15 y 24 años - No tienen hijos e hijas
Disfuncionalidad o crisis familiar	<ul style="list-style-type: none"> - Es mencionado principalmente por las mujeres y en los niveles socioeconómicos bajos (D y E)

5. Comentarios Finales

En las trayectorias de vida de las y los jóvenes existen procesos de autonomización -en relación a los espacios de socialización e integración, como la familia, trabajo y escuela, además, de consumo-, que pueden ser observados desde perspectivas inter e intra generacionales, por género, por estratificación social, entre otros, y que hacen que sus experiencias de autonomía sean específicas y diferentes entre unos y otros en la sociedad chilena. Los procesos de autonomización respecto de la familia de origen conectan con las oportunidades que encuentran los individuos en la sociedad para la realización de sus proyectos educacionales y laborales, proyectos reproductivos y de uniones, entre otros. A su vez, tales oportunidades y proyectos remiten a las condiciones de vida de los sujetos.

En nuestra sociedad, se están configurando perfiles generacionales que coinciden con las tendencias internacionales que revelan que a medida que las sociedades han avanzado

y se han vuelto más modernas, las y los jóvenes no están constituyendo una familia y hogar propio tan temprano como antes, aún cuando se haya conseguido autonomía económica. Ello explica que nos enfrentemos a una generación que está experimentando el fenómeno de “postergación de autonomía”, es decir, que permanece cada vez más en casa de sus padres, donde además goza de libertades que en otra época debían buscar forzosamente fuera de ella. A su vez, el principal motivo para abandonar el hogar de los padres es constituir una familia propia, y los hijos e hijas son un factor central en esta decisión.

Como desafío para las próximas mediciones es importante mantener una continuidad para examinar cómo avanzan estas tendencias y profundizar aún más en los elementos subjetivos que den cuenta de los procesos de transición de las y los jóvenes desde el hogar de origen a uno propio. Por ejemplo, se sugiere profundizar aún más en los elementos por los cuales éstos no abandonan el hogar de los padres.

Representaciones Juveniles de la Familia y las Relaciones de Pareja

1. Introducción

Uno de los rasgos característicos de las profundas transformaciones de la sociedad chilena en el último tiempo es la revalorización de los ámbitos privados e íntimos.

Este capítulo aborda las representaciones que tienen las y los jóvenes respecto de dos ámbitos de su vida privada e íntima, donde los individuos se desenvuelven en la vida cotidiana y establecen vínculos afectivos, vale decir: la familia y la pareja. Se trata de espacios que están revestidos por los afectos propios de la intimidad, tales como el amor, la gratuidad, la protección y la lealtad (Segundo Informe Nacional de Juventud, INJUV, 2006).

2. Valoración de la Familia

La familia es el aspecto más valorado por las y los jóvenes, con un peso de casi el 80% de los entrevistados.

En general, los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud nos muestran una alta valoración de las y los jóvenes hacia la familia. Esto se ve reflejado en cómo evalúan la calidad de las relaciones familiares y las aspiraciones que tienen con relación a sus propios proyectos de vida.

2.1 Principales Problemas al Interior de la Familia de Origen y Calidad de las Relaciones Familiares

Se aprecia una evaluación positiva de parte de las y los jóvenes respecto de sus padres. Los problemas que aparecen como más críticos son la falta de tiempo para compartir en familia y las dificultades económicas.

La calidad de las relaciones familiares tienen una evaluación más bien positiva por parte de las y los jóvenes, reportando en general la ausencia de los problemas consultados en la encuesta, por ejemplo: maltrato físico y/o psicológico (golpes, cachetadas, insultos, humillaciones), problemas derivados del alcohol y las drogas, malas relaciones entre los hermanos(as), malas relaciones entre padres e hijos(as) y falta de comunicación.

La representación que tienen las y los jóvenes respecto de la calidad de las relaciones familiares tiene que ver con un aspecto propio de la sociedad contemporánea y de las grandes ciudades urbanas. Los ritmos acelerados de la vida cotidiana no permiten a los padres compartir más tiempo con sus hijos e hijas. Mencionan

este factor como el problema más relevante (49,4%), con mayor énfasis entre las y los jóvenes provenientes de las zonas urbanas del país, quienes evalúan más negativamente “la falta de tiempo para compartir en familia” que los de zonas rurales (50,4% y 42,10% respectivamente).

Además de la zona de residencia, la falta de tiempo y de comunicación es compartido por quienes tienen nivel educativo universitario, trabajan y estudian y pertenecen al nivel socioeconómico medio alto (C2). Los problemas económicos, que puntúan en un 45,5% como tensión familiar –son mencionados principalmente por las mujeres, quienes tienen o están en educación secundaria, los segmentos socioeconómicos más bajos (E) y por quienes sólo buscan trabajo.

La encuesta también pidió a las y los jóvenes calificar en una escala de 1 a 7 su relación con los padres, en diversos ámbitos. En general, las evaluaciones son buenas y uniformes en todos los aspectos a excepción del tiempo que los padres les destinan. En cuanto a diferencias de género, si bien las madres son mejor evaluadas que los padres, frente a la falta de tiempo las y los jóvenes evalúan con una nota baja tanto a la madre como al padre. Si bien es cierto que las y los jóvenes manifiestan que en las relaciones interpersonales con sus padres no faltan el afecto, el cariño ni una buena comunicación, el tiempo para disfrutarlo con sus progenitores es escaso. Ello nuevamente podría ser un reflejo de las transformaciones culturales asociadas con la vida moderna y con los cambios en los roles de género a partir de la masiva incorporación de la mujer en el mundo del trabajo.

CUADRO 114

Principales Problemas en la Familia de Origen en los últimos 3 meses (Porcentajes)

	Sí	No	No Aplica	N / R
Falta de tiempo para compartir en familia	49,4	48,8	1,0	0,8
Problemas económicos	45,5	52,9	0,9	0,7
Falta de comunicación	37,2	61,2	1,0	0,7
Malas relaciones entre padres e hijos(as)	19,4	78,3	1,4	1,0
Malas relaciones entre los hermanos(as)	13,7	80,6	4,7	1,0
Problemas derivados del alcohol y drogas	10,1	88,1	1,0	0,8
Maltrato físico y/o psicológico (golpes, cachetadas, insultos, humillaciones)	8,5	89,5	1,1	0,9
Totales	100	100	100	100

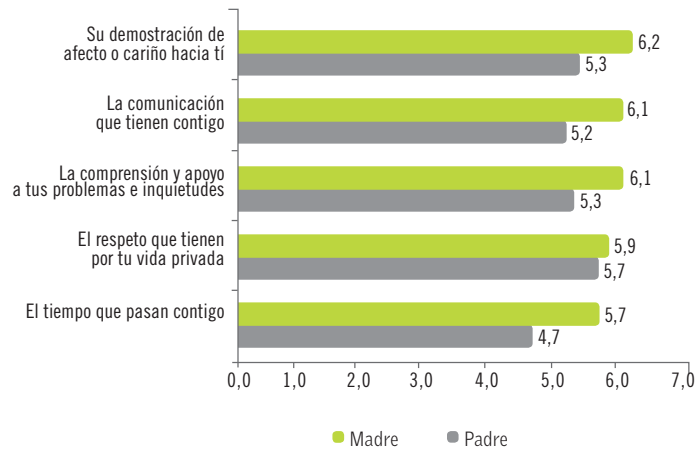
CUADRO 115

Principales Problemas en la Familia de Origen según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

Problemas Familiares	Total	Sexo		Tramo Etario			Nivel Socioeconómico				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Falta de tiempo para compartir en familia	49,4	49,3	49,5	46,5	50,6	51,7	45,8	53,9	49,2	49,9	42,7
Problemas económicos	45,5	42,4	48,7	44,0	46,2	46,5	17,4	34,2	46,0	55,8	61,4
Falta de comunicación	37,2	35,5	38,9	37,5	39,0	34,6	30,7	36,7	35,1	40,9	39,9
Malas relaciones entre padres e hijos(as)	19,4	16,7	22,1	20,5	20,2	17,1	16,7	18,8	17,0	21,6	24,9
Malas relaciones entre los hermanos	13,7	12,8	14,7	16,8	12,4	11,4	13,7	10,6	13,5	15,4	15,2
Problemas derivados del alcohol y drogas	10,1	10,8	9,4	10,0	10,1	10,2	5,6	6,2	8,7	14,0	14,9
Maltrato físico y/o psicológico	8,5	6,9	10,2	8,9	9,0	7,6	4,7	4,7	6,9	11,7	16,0
Totales	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

GRÁFICO 88

Promedio de Notas a los Padres en Aspectos relación Padre/Madre – Hijo/Hija



Tal como se aprecia en los Cuadros N°116 y N°117, no se observan grandes diferencias según el género. En general, tanto las mujeres como los hombres jóvenes evalúan de forma más positiva a las madres que a los padres. Según nivel socioeconómico, tampoco las diferencias son grandes. Sin embargo, en la posición de los segmentos socioeconómicos más bajos se aprecia una evaluación levemente inferior hacia los padres. Esto ocurre en la mayoría de los aspectos, excepto en cuanto al tiempo que pasan con sus padres, que es un problema que está generalizado en todos los segmentos.

CUADRO 116

Evaluación a los Padres en aspectos Relación Padre/Madre – Hijo/Hija según el Género (Promedio de Notas Escala de 1 a 7)

Aspectos Relación Padre – Hijo/Hija	Padre			Madre		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
La comunicación que tienen contigo	5,2	5,3	5,0	6,1	6,1	6,1
Su demostración de afecto o cariño hacia ti	5,3	5,4	5,2	6,2	6,3	6,1
La comprensión y apoyo a tus problemas e inquietudes	5,3	5,5	5,2	6,1	6,1	6,1
El respeto que tienen por tu vida privada	5,7	5,9	5,6	5,9	6,0	5,9
El tiempo que pasan contigo	4,7	4,8	4,6	5,7	5,7	5,7

CUADRO 117

Evaluación a los Padres en aspectos Relación Padre/Madre – Hijo/Hija según Nivel Socioeconómico (Promedio de Notas Escala de 1 a 7)

Aspectos Relación Padre – Hijo/Hija	Padre						Madre					
	Total	ABC1	C2	C3	D	E	Total	ABC1	C2	C3	D	E
La comunicación que tienen contigo	5,2	5,3	5,2	5,2	5,1	4,9	6,1	6,0	6,1	6,2	6,1	6,0
Su demostración de afecto o cariño hacia ti	5,3	5,6	5,4	5,4	5,2	5,1	6,2	6,2	6,3	6,3	6,1	6,2
La comprensión y apoyo a tus problemas e inquietudes	5,3	5,7	5,5	5,4	5,1	5,0	6,1	6,1	6,2	6,2	6,0	6,0
El respeto que tienen por tu vida privada	5,7	5,9	5,8	5,8	5,6	5,4	5,9	6,0	5,9	6,0	5,9	6,0
El tiempo que pasan contigo	4,7	4,8	4,7	4,8	4,6	4,6	5,7	5,6	5,6	5,8	5,6	5,7

3. Brecha Generacional: Consensos y Disensos

Existe un alto nivel de consenso de las y los jóvenes respecto de sus padres. En esta afinidad incide la mayor o menor presencia de conflictos familiares.

¿Cuán similares y cuán disímiles son las opiniones de esta nueva generación de jóvenes respecto de sus padres?. Para determinarlo, la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, indaga en ello solicitando a los encuestados que ubiquen sus posiciones en una escala actitudinal basada en categorías de respuesta que contemplan los grados “muy de acuerdo”, “de acuerdo”, “ni de acuerdo ni en desacuerdo”, “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”.

Sobre el particular, se aprecia una gran similitud en las opiniones que las y los jóvenes tienen respecto de sus padres sobre temas diversos. Entre los temas donde hay más coincidencia entre padres, hijos e hijas, se encuentran las opiniones sobre planes y proyectos a futuro de las y los jóvenes, los aportes que debieran realizar los hijos y las hijas en el hogar y temas sobre sexualidad. Entre las opiniones más divergentes destacan las opiniones sobre las salidas y permisos, y sobre temas políticos y de coyuntura nacional.

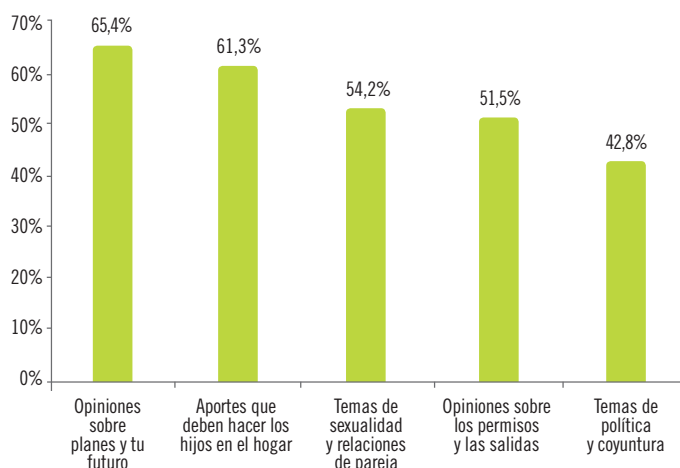
Según un enfoque de género, las mujeres son más afines con sus padres que los varones, especialmente en cuanto a los planes y proyectos de futuro y los aportes que deben hacer los hijos en el hogar. Los varones, en cambio, concuerdan en mayor medida con los padres en opiniones sobre permisos y salidas, además de temas de coyuntura y política.

Por tramo de edad las opiniones de las y los jóvenes están menos diferenciadas respecto de los padres en cuanto a los planes y proyectos a futuro y respecto a los permisos y salidas. En cambio, los que se encuentran en el tramo etario más alto, concuerdan en mayor medida con los padres en temas de política y coyuntura. En todos los tramos etarios existe un buen nivel de acuerdo de los jóvenes respecto a temas de sexualidad y relaciones de pareja.

Las conclusiones que se pueden extraer de este análisis muestran que, en general, estamos ante una generación que tiene un buen nivel de relación con sus progenitores, quizás de forma más horizontal y de mayor confianza respecto de antaño, lo que permite hablar abiertamente respecto a ciertos temas en un ambiente ameno y familiar, tratando diversos aspectos de la vida cotidiana, como por ejemplo, planes y proyectos a futuro, temas sobre sexualidad o coyunturales.

GRÁFICO 89

Acuerdo con los Padres respecto a Temas Relevantes de las Hijas y los Hijos (Muy de Acuerdo + de Acuerdo)



CUADRO 118

Acuerdo con los Padres en Temas Relevantes de los Hijos y/o Hijas según Género y Tramo Etario (Porcentajes Muy de Acuerdo + De Acuerdo)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Opiniones sobre planes y tu futuro	65,4	64,5	66,2	68,9	66,6	59,7
Aportes que deben hacer los hijos(as) en el hogar	61,3	60,2	62,5	61,2	61,3	61,6
Temas de sexualidad y relaciones de pareja	54,2	54,7	53,6	54,0	54,6	53,9
Opiniones sobre los permisos y salidas	51,5	52,7	50,2	48,1	56,7	49,5
Temas de política y coyuntura	42,8	44,4	41,3	40,2	42,0	47,1

Con el objeto de relevar los distintos perfiles que se configuran en relación al nivel de afinidad entre jóvenes y padres, se construyó una tipología cuyas variables constituyentes son los tópicos de la pregunta del módulo relaciones familiares, donde se solicitó que señalaran el grado de acuerdo con los padres en una escala de 5 puntos, desde muy de acuerdo a muy en desacuerdo. Los tópicos fueron enunciados en el cuadro de afirmaciones.

Afirmaciones

- Opiniones sobre temas políticos y coyuntura nacional
- Opiniones sobre la sexualidad y relaciones de pareja
- Opiniones sobre planes y proyectos de tu futuro
- Opiniones sobre aportes que deben hacer los hijos(as) al hogar
- Opiniones sobre los permisos y salidas

A partir de las respuestas obtenidas, se generaron tres grupos diferentes entre sí.

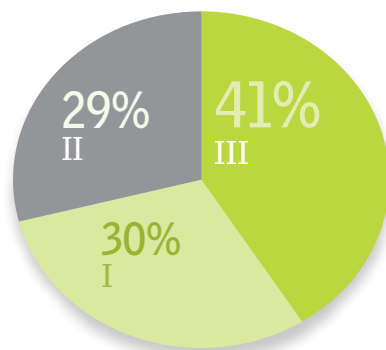
CUADRO 119

Tipologías Juveniles según Afinidad con los Padres

Grupo	Nombre	%	Actitudes hacia los padres	Perfil socio demográfico
I	Divergentes con sus padres	30	No están de acuerdo con los padres. Baja evaluación de relaciones con los padres.	Reportan mayor proporción de conflictos familiares en últimos tres meses.
II	Divergentes con padres en temas "políticos" y "sexuales"	29	De acuerdo con los padres, excepto en temas políticos y de sexualidad. Evaluación media de relación con los padres	Reportan proporción media de conflictos familiares en últimos tres meses.
III	Afines con sus padres	41	De acuerdo con los padres en todos los temas. Evaluación alta de relación con los padres.	Reportan menor proporción de conflictos familiares en últimos tres meses.

GRÁFICO 90

Concordancia con los Padres según Tipología Juvenil



El primer grupo, de “divergentes con sus padres”, representa a un 30% de las y los jóvenes y muestra el menor grado de acuerdo con los padres en los temas consultados. Además, este grupo expresa la más baja evaluación con respecto a sus padres y es el que posee la mayor proporción de problemas familiares en los últimos tres meses.

El segundo grupo, de “divergentes con sus padres en temas políticos y sexuales”, representa a un 29% de las y los jóvenes, muestra niveles de acuerdo similares al tercer grupo, excepto en temas relacionados con sexualidad y temas políticos, donde manifiestan un mayor nivel de discordancia con los padres. Este grupo exhibe una posición mediana respecto de las demás variables del módulo de relaciones familiares.

El tercer grupo, de jóvenes “afines con sus padres”, representa a un 41% de las y los jóvenes y manifiesta los más altos niveles de acuerdo con los padres en todos los temas, siendo el que posee la menor proporción de problemas familiares en los últimos tres meses.

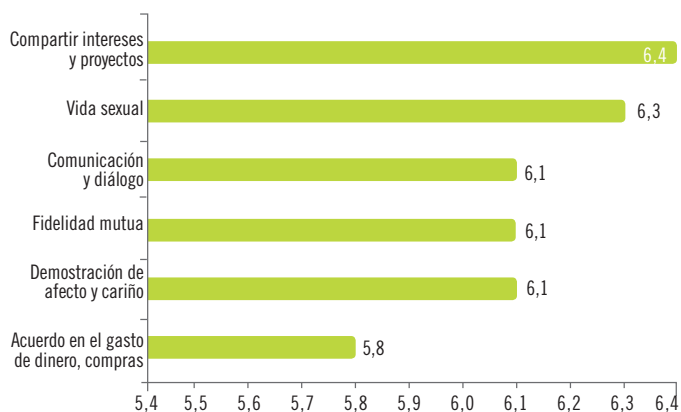
4. Valoración de las Relaciones de Pareja

Las y los jóvenes evalúan positivamente sus relaciones de pareja. Los ámbitos mejor evaluados son la “demostración de cariño” y la “fidelidad mutua”.

Para quienes tienen pareja, los ámbitos mejor evaluados –con escala de 1 “pésimo” a 7 “excelente”– son las demostraciones de afecto y cariño (85,1% entre 6 y 7), seguido de la fidelidad mutua (79,6% entre 6 y 7). En un segundo grupo aparecen la comunicación y diálogo (76,1% entre 6 y 7), la vida sexual y el compartir intereses y proyectos (72,8% y 72,7% entre 6 y 7, respectivamente). El aspecto peor evaluado con un promedio de 5,8 es el acuerdo en el gasto de dinero y compras. En este ámbito no se observan diferencias relevantes ni entre ambos sexos ni por grupos de edad. En general, las y los jóvenes tienen una percepción positiva respecto de su vida privada en relación a la pareja.

GRÁFICO 91

Promedios de Evaluación de diversos Aspectos en la Relación de Pareja según Escala de 1 a 7



5. Existencia de Violencia Física o Psicológica en la Pareja

Las y los jóvenes declaran una mayor prevalencia de la violencia psicológica al interior de la pareja: un 13,4% señala que ha existido violencia psicológica en su relación de pareja actual y un 7,6% reporta violencia física.

En concordancia con la buena evaluación que tienen las y los jóvenes sobre sus relaciones de pareja, no es alto el porcentaje que señala haber experimentado episodios de violencia física y/o psicológica. No obstante, quienes lo han manifestado, señalan en mayor medida haber sufrido algún tipo de violencia psicológica. Este porcentaje representa un 13,4% de la población de la muestra frente a un 7,6% que reporta haber recibido violencia física. En ambos casos, las mujeres lo plantean algo más que los varones.

A medida que se incrementa la edad, aumenta la proporción de relaciones formalizadas a través del vínculo matrimonial, el porcentaje de jóvenes que conviven con sus parejas y también la existencia de situaciones de violencia. En este sentido, la prevalencia de hechos de violencia al interior de la pareja se da en un contexto de convivencia en un hogar común.

En ambos tipos de violencia, ya sea física o psicológica, los grupos que más lo señalan son los que están buscando trabajo y no estudian ni trabajan (sobre un 15%). Quienes tienen educación técnica superior son quienes más señalan vivir estas situaciones en sus parejas, al igual que quienes se ubican en los niveles socioeconómicos más bajos. Por ejemplo, en el nivel socioeconómico alto (ABC1) un 2,5% plantea la existencia de violencia física, mientras que en el grupo socioeconómico más bajo (E) un 10,1% registra su ocurrencia.

De lo anterior, podemos desprender que la integración funcional inconclusa de las y los jóvenes (referidos principalmente a la educación y el empleo), se posicionan como importantes factores de riesgo para la ocurrencia o no de violencia psicológica y/o física en las relaciones de pareja.

GRÁFICO 92

Prevalencia de Violencia Física al Interior de la Pareja según el Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico

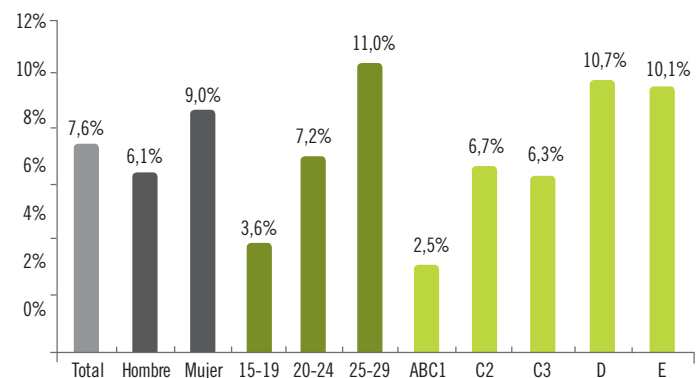
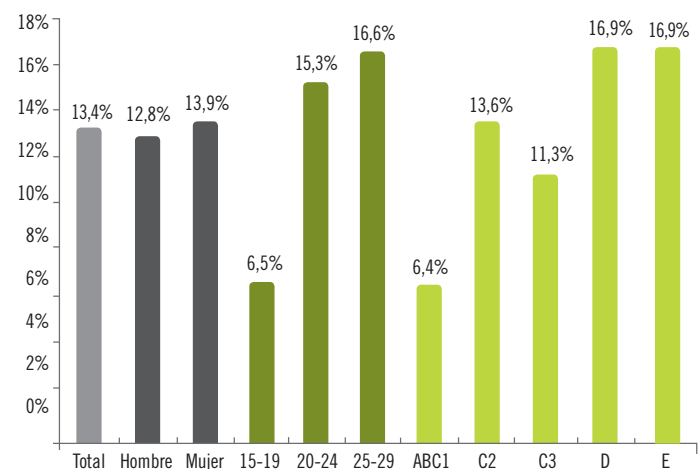


GRÁFICO 93

Prevalencia de Violencia Psicológica al Interior de la Pareja según el Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico



6. Comentarios Finales

En la vida privada y afectiva de las y los jóvenes, la familia y la pareja están valoradas de manera positiva. En cuanto a las percepciones que tienen de las relaciones familiares, estamos en presencia de una generación que está teniendo un adecuado nivel de relación con sus padres, quizás de forma más horizontal y sobre la base de mayor confianza respecto de otras generaciones de jóvenes de antaño, así como también, en general, se aprecia un alto nivel de consenso con los padres con respecto a temas específicos.

En los niveles de afinidad entre padres, hijos e hijas, incide la preexistencia de conflictos familiares: en la medida que estos se intensifican, aumenta el nivel de discrepancia entre las y los jóvenes y sus padres. De modo genérico, observamos un problema que está presente transversalmente en nuestra generación de jóvenes de hoy, y es la falta de tiempo para compartir en familia, muy propio de los cambios que experimenta esta acelerada vida moderna.

CAPÍTULO 14 Sexualidad Juvenil y Exposición a Riesgo Sanitario: Condicionantes Nuevos y Permanentes

1. Introducción

La sexualidad en tanto dimensión constitutiva esencial del ser humano, es fuente permanente de investigación desde diversos y múltiples sectores de la sociedad. Su estudio interdisciplinario ha dado lugar a hallazgos trascendentales en ámbitos tan diversos como la salud reproductiva, la psicología, la sociología, la antropología, etc. En el caso particular de la población joven, el interés y preocupación por investigar la sexualidad adquiere especial énfasis y centralidad. Ello, dado que es en la etapa de la juventud en la que se inicia el proceso de emparejamiento que conlleva el inicio de la vida sexual adulta activa.

Todo esfuerzo por investigar a la población joven de manera integral requiere adentrarse en el ámbito de su sexualidad, porque es precisamente en este ámbito donde adquieren explicación múltiples preguntas que pretenden comprender la etapa de la juventud. La sexualidad es una fuente inagotable de conocimiento del sujeto, y en el caso específico de la población joven, la investigación de su sexualidad permite indagar en procesos que tienen lugar o se desarrollan principalmente en la etapa de la juventud: el proceso de construcción de la identidad propia, la configuración de los primeros elementos del proyecto de vida y la exposición a nuevos riesgos sanitarios propios de esta etapa.

Por la complejidad descrita que supone la investigación de la sexualidad juvenil, es que se hace imprescindible abordarla de la manera más comprehensiva e integral posible, que permita dar cuenta de la multiplicidad de dimensiones que ésta integra.

En general, en Chile muchos esfuerzos investigativos en materia de sexualidad juvenil han carecido de una mirada inclusiva de todas las dimensiones que ésta supone, y por lo tanto, no han sido capaces de abordarla en su real magnitud. A su vez, lo mismo se constata en el caso de las acciones que han intentado desarrollar en este campo los distintos actores sociales involucrados en la materia: Estado, ONGs, establecimientos educacionales, partidos políticos, iglesia, padres, apoderados, jóvenes y adolescentes en particular. Numerosos han sido los avances que se han suscitado a partir de las acciones encabezadas por cada uno de estos actores. Sin embargo, el hecho de que se trate de acciones aisladas y escasamente coordinadas entre sí, junto a la persistencia de un discurso conservador dominante en nuestra sociedad, ha dificultado la generación de consensos en materia de sexualidad juvenil, con la consecuente ausencia de una política nacional clara e inclusiva en la materia. La formulación de esta política cuyo gran norte sea la prevención de los riesgos sanitarios y el autocuidado, es un desafío pendiente para nuestra sociedad y para el quehacer estatal.

En lo anterior radica la importancia de investigar esta temática específica a partir de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud. La importante actualización emprendida en los indicadores medidos en esta última encuesta pretende enriquecer el análisis de la sexualidad de los y las jóvenes y constituir un insumo de información que sirva de base al desafío pendiente de formulación de una política coherente y persistente en el tiempo en la materia.

1.1 Ampliación del Enfoque para abordar la Sexualidad Juvenil

Con la finalidad de dar respuesta al propósito de abordar la sexualidad de la población joven de la forma más completa y comprehensiva posible, es que el Instituto Nacional de la Juventud ha decidido incorporar en su quinta versión de la Encuesta Nacional de Juventud un enfoque que pretende ampliar la mirada en la materia. Este enfoque ampliado, además de indagar en los aspectos que tradicionalmente se entienden ligados al estudio de la sexualidad juvenil, profundiza en nuevos aspectos de la misma, que permiten dar cuenta de una diversificación de los patrones de comportamiento sexual que caracterizan a las nuevas generaciones¹.

En concordancia con lo anterior, “describir lo que usualmente se denomina la “entrada a la sexualidad” por parte de las y los jóvenes y adolescentes, no se remite únicamente a la retención de la edad promedio de la primera relación sexual coital o penetrativa. De hecho, la entrada en la sexualidad activa está precedida en la adolescencia de un conjunto de prácticas pre-coitales, que en muchos países son directamente consideradas como prácticas sexuales (Lagrange y Lhomond, 1997). Abordar el tema de la iniciación sexual, de hecho, supone no solamente el “rito de iniciación” propiamente tal, sino un conjunto de prácticas progresivas que están presentes en la vida de los individuos y marcan el paso a diferentes etapas de la vida” (Aravena, 2007).

Tradicionalmente, en nuestro país, la preocupación en torno a los riesgos sanitarios a los que la población joven se ve expuesta en el plano de su sexualidad, ha tendido a concentrarse en aquellos riesgos asociados a las relaciones sexuales coitales o penetrativas, considerando que sólo a partir de éstas se da inicio a la vida sexual activa de las y los jóvenes. De hecho, son diversas las investigaciones en la materia que indagan en las prácticas sexuales de los sujetos, solamente en el caso de que éstos o éstas declaran que han tenido relaciones sexuales² (que se suponen coitales o penetrativas); como si con anterioridad a las mismas, la población joven no pudiese dar cuenta de su experiencia sexual y, más aún, como si ésta no estuviese igualmente expuesta a riesgos sanitarios diversos.

En efecto, muchas de las prácticas sexuales que anteceden a las relaciones sexuales penetrativas, como las orales por ejemplo, exponen a los sujetos a diversas infecciones de transmisión sexual (ITS), una de las cuales es el VIH. A su vez, estas prácticas sexuales precoitales son igualmente indicativas de la sexualidad juvenil, y a través de ellas es posible indagar no sólo en los patrones de comportamiento sexual de la población joven, sino también en sus prácticas socioculturales, en los elementos de su configuración identitaria, etc.

En virtud de ello y como ya se ha señalado, a partir de las tendencias internacionales en materia de estudios sobre sexualidad, en la Quinta Encuesta Nacional de Juventud se utilizó un enfoque ampliado para entender la sexualidad juvenil. A partir de éste se abordó, en primer lugar, no sólo a la población joven que declaró haber tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida, sino que también a jóvenes que declararon prácticas que pudiendo anteceder la relación sexual, igualmente los colocaban en situación de riesgo sanitario, configurándolos como futuros sujetos de campañas preventivas en materia de los riesgos asociados a la sexualidad. En segundo lugar, a través de este enfoque ampliado, se profundizó en nuevos y múltiples indicadores de la sexualidad juvenil, no abordados en las anteriores Encuestas Nacionales de Juventud y escasamente investigados en otros estudios sobre la sexualidad de la población joven. Así, consultas acerca de la edad de la primera pareja sexual, el vínculo con el iniciador, el uso y lugar de obtención del método anticonceptivo, las razones de uso y no uso de los métodos, las preferencias sexuales, el conocimiento del VIH/SIDA, el embarazo no planificado, entre otras; constituyen parte de los indicadores incorporados a la quinta versión de la Encuesta Nacional de Juventud que arrojaron interesantes resultados, tanto en relación con aspectos de riesgo sanitario como en relación con características socioculturales de la población joven.

Finalmente, como este enfoque ampliado de la sexualidad juvenil incorpora por primera vez la dimensión de las prácticas sexuales precoitales, las preguntas acerca de éstas se incluyeron de manera piloto en la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, de tal forma que la mayoría de las preguntas del módulo respectivo continúan vinculándose al sexo penetrativo. No obstante, se espera que esta dimensión de la sexualidad juvenil se incorpore progresivamente en los estudios y debates acerca de la sexualidad de la población joven en Chile.

1 Este enfoque ampliado en materia de sexualidad juvenil se ha desarrollado a partir de los aportes de expertos, miembros de la Red de Investigadores en Juventud convocada por el INJUV, y considerando la experiencia de otros países líderes en investigación en sexualidad.

2 Uno de estos ejemplos es la propia Cuarta Encuesta Nacional de Juventud del 2003, que sólo profundiza en aspectos de la sexualidad de los y las jóvenes que declaran haber tenido relaciones sexuales alguna vez en su vida.

ESQUEMA 8

Enfoque tradicional para entender la sexualidad juvenil



ESQUEMA 9

Enfoque ampliado para entender la sexualidad juvenil

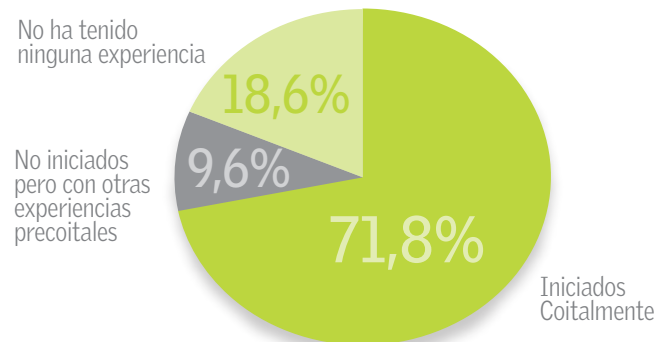


2. Experiencia Sexual Juvenil

Una primera distinción que los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud permiten identificar es la distribución porcentual de aquellos que han tenido relaciones sexuales penetrativas en relación con aquellos que declaran no haberlas tenido. Y entre estos últimos, es posible distinguir un subconjunto de ellos que no habiendo tenido relaciones sexuales penetrativas, si dan cuenta de prácticas sexuales precoitales.

GRÁFICO 94

Tipo de Experiencia Sexual de las y los Jóvenes



Como muestra el gráfico, cerca de un tercio de las y los jóvenes declara no haber tenido relaciones sexuales penetrativas. No obstante, casi un 10% de éstos declara haber experimentado otro tipo de práctica sexual precoital.

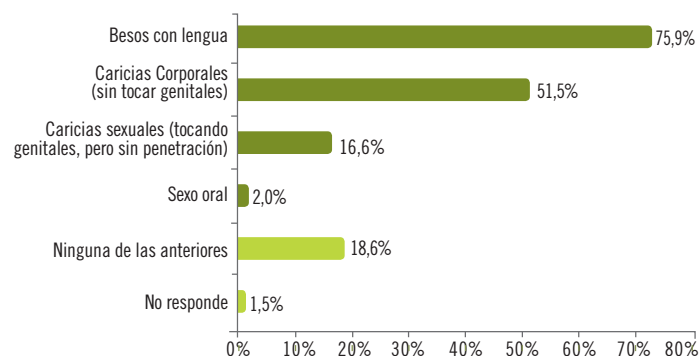
2.1 Sexualidad Pre Coital: Prácticas Sexuales de Jóvenes No Iniciados Coitalmente

Los besos con lengua y las caricias corporales sin tocar genitales son las prácticas precoitales mayormente declaradas por las y los jóvenes.

La proporción de quienes declaran haber mantenido prácticas precoitales, de acuerdo con el tipo de práctica es la siguiente: besos con lengua (75,9%), caricias corporales, sin tocar genitales (51,5%), caricias sexuales, tocando genitales, pero sin penetración (16,6%). Y en último lugar, se registran aquellos y aquellas que señalan haber experimentado sexo oral (2,0%).

GRÁFICO 95

Prácticas Sexuales de quienes no se han iniciado coitalmente



Al analizar estas prácticas precoitales según género, es posible distinguir que son los varones quienes declaran en mayor proporción haber experimentado prácticas que podrían calificarse de “más osadas” respecto de las mujeres, como caricias corporales tocando genitales o sexo oral.

En términos de tramos etarios, la tendencia revela que a menor edad del joven, mayor es la frecuencia de la práctica “besos con lengua”, mientras que a mayor edad aumentan las respuestas afirmativas tanto para las caricias corporales (sin tocar genitales) como para las caricias genitales. Llama la atención que aunque minoritario (2,2%), la mayor concentración de respuestas afirmativas sobre sexo oral se registre en el tramo etario menor, es decir, de 15 a 19 años. Esto resulta llamativo en tanto tradicionalmente se tiende a pensar que los adolescentes y jóvenes de menor edad, que no han tenido relaciones sexuales penetrativas, por no tenerlas, no se ven expuestos a los riesgos que implica la iniciación sexual penetrativa.

La consulta acerca de las prácticas sexuales precoitales fue combinada en la Quinta Encuesta Nacional de Juventud con la pregunta acerca del género de la persona con la que el o la joven había experimentado cada práctica sexual.

CUADRO 120

Prácticas Sexuales de quienes no se han iniciado coitalmente según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Besos con lengua	75,9	74,4	77,1	76,3	75,4	70,2
Caricias corporales (sin tocar genitales)	51,5	53,1	50,1	50,9	52,9	55,6
Caricias sexuales (tocando genitales, pero sin penetración)	16,6	19,0	14,7	14,9	22,1	27,0
Sexo oral	2,0	3,0	1,2	2,2	1,5	1,9
Ninguna de las anteriores	18,6	18,8	18,5	19,0	16,2	21,2
No responde	1,5	1,5	1,4	1,4	0,9	4,2
Total	166,1	169,7	163,1	164,7	169,0	180,2

CUADRO 121

Género de la Persona con la que se experimentó cada Práctica Sexual Precoital según Género

		Sexo	
		Hombre	Mujer
Besos con lengua	Sólo con hombres	7,3%	94,4%
	Sólo con mujeres	89,2%	1,6%
	Con ambos	0,2%	1,0%
Caricias corporales (sin tocar genitales)	Sólo con hombres	7,2%	92,3%
	Sólo con mujeres	89,1%	2,8%
	Con ambos	0,1%	1,4%
Caricias corporales tocando genitales	Sólo con hombres	2,2%	92,9%
	Sólo con mujeres	94,7%	2,7%
	Con ambos	0,6%	1,5%
Sexo oral	Sólo con hombres	1,8%	84,6%
	Sólo con mujeres	96,1%	7,8%
	Con ambos	0,0%	3,0%

Aún cuando ninguno de los datos que revela esta pregunta excede el 10% de los casos, los hallazgos son igualmente reveladores. Sobre todo, si se considera que se trata de preguntas que aluden a la más privada intimidad del sujeto consultado y que son aplicadas en el contexto de una encuesta cara a cara³.

La lectura de los datos permite advertir un primer hallazgo que da cuenta de que en el caso de aquellas prácticas precoitales que no involucran la genitalidad (besos con lengua y caricias corporales sin tocar genitales), es mayor el porcentaje de varones quienes declaran haberlas experimentado sólo con personas de su mismo sexo por sobre las mujeres que declaran haberlas experimentado sólo con mujeres. En el caso de las prácticas que efectivamente involucran la genitalidad (caricias corporales tocando genitales y sexo oral), son más las mujeres quienes destacan en proporción por sobre los varones, habiéndolas experimentado con personas de su mismo sexo. Y lo anterior se registra sobre todo en el caso de la práctica del sexo oral.

³ Evidentemente, la aplicación de todas las preguntas del módulo del cuestionario que se refieren a la sexualidad fue cuidadosamente diseñada de manera de reducir la proporción de subdeclaración de respuestas. Sin embargo, cabe destacar que la mayoría de las y los jóvenes no tuvieron problema en relatar libremente aspectos de su intimidad sexual, demostrando en ello una favorable disposición.

Ahora bien, si se observan los resultados de esta pregunta para la categoría “con ambos”, llama la atención que en todos los casos, vale decir, respecto de todas las prácticas sexuales precoitales, son siempre más las mujeres las que declaran haber experimentado cada práctica con personas de ambos sexos que los varones que declaran lo mismo. Y específicamente el sexo oral es la práctica precoital que congrega el mayor porcentaje de mujeres que declara haberlo experimentado con personas de ambos sexos. Este hecho puede interpretarse como una muestra de mayor disposición y apertura de las mujeres a experimentar prácticas sexuales con uno u otro sexo, respecto de los varones.

Evidentemente, para dar cuenta de tendencias significativas respecto de estos aspectos, se requiere de una profundización mayor y, probablemente, del uso de técnicas de investigación más apropiadas para la medición de este tipo de datos. Sin embargo, los resultados descritos resultan ser especialmente destacables, en tanto esbozan hallazgos que se han venido presenciando en los últimos años en nuestra sociedad y que se han convertido en un importante objeto de investigación para quienes se dedican al estudio de la sexualidad juvenil en Chile.

Los datos de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud dan cuenta de una tendencia que parece ser creciente en nuestra sociedad. Las trayectorias y prácticas sexuales de las y los adolescentes y jóvenes en nuestro país se han tornado cada vez más amplias. Así, algunas parecen transitar indistintamente desde el polo de la heterosexualidad al de la homosexualidad y bisexualidad, dependiendo de las circunstancias.

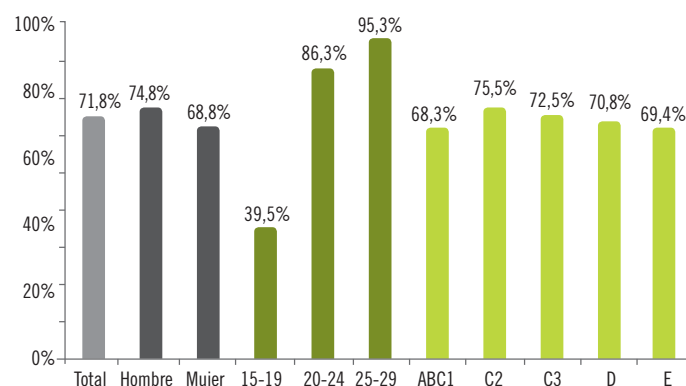
Pese a que los datos respecto de las prácticas sexuales precoitales revelan que es siempre mayoritario el porcentaje de jóvenes que ha experimentado cada práctica con personas del sexo opuesto, resulta llamativa la proporción de quienes declaran prácticas con personas de su mismo sexo o de ambos sexos, en tanto éstas dan cuenta precisamente de aquellas prácticas que pueden calificarse como indefinidas, ambiguas y móviles. A pesar de que los datos revelan la existencia de prácticas homosexuales y bisexuales en la población joven, ello no necesariamente puede estar revelando identidades homosexuales o bisexuales en la juventud. Más bien, estas prácticas dan cuenta de una diversificación de los patrones de comportamiento sexual de las y los jóvenes en Chile, quienes parecen exhibir una creciente conducta de exploración de nuevas experiencias y prácticas sexuales, que les permiten ampliar sus repertorios, incluso en el espacio de aquellas experiencias que anteceden a la relación sexual coital.

2.2. Sexualidad Penetrativa: Iniciación, Habitualidad, Riesgos y VIH

Retomando a la población joven que declara haber tenido relaciones sexuales penetrativas al menos una vez en su vida, encontramos que ésta sobrepasa el 70% del total de jóvenes consultados. A nivel de género, mientras los hombres reportan haber tenido relaciones sexuales en un 74,8%, en las mujeres este porcentaje desciende al 68,8%. A su vez, la iniciación sexual con penetración experimenta un brusco ascenso al pasar del grupo etario de 15 a 19 años (39,5%) al de 20 a 24 años (86,3%), incrementándose aún más en el segmento de 25 a 29 años (95,3%).

GRÁFICO 96

Jóvenes que declaran Relaciones Sexuales Penetrativas Según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico



Cabe señalar al respecto que no se registran diferencias significativas según lugar de residencia urbano-rural y nivel socioeconómico.

2.2.1 Iniciación Sexual Penetrativa

a. Tipo de Relación Sexual Penetrativa

La penetración vaginal es mayoritaria entre las y los jóvenes, seguida a gran distancia de ambos tipos de penetración.

El cuadro siguiente da cuenta del tipo de relación sexual penetrativa que las y los jóvenes declaran haber experimentado.

CUADRO 122

Tipo de Relación Sexual Penetrativa según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Penetración vaginal	71,1	64,0	79,0	80,7	73,3	64,0
Penetración anal	1,3	1,8	0,7	1,2	1,2	1,4
Ambas	24,3	30,8	17,0	15,5	22,9	30,1
No responde	3,3	3,4	3,3	2,7	2,5	4,5
Total	100	100	100	100	100	100

Quienes se han iniciado sexualmente a partir de relaciones sexuales penetrativas señalan en su mayoría que esas relaciones han implicado sólo penetración vaginal (71,1%), porcentaje seguido a gran distancia por quienes declaran haber experimentado ambos tipos de penetración –vaginal y anal– (24,3%). En el primer caso, las mujeres marcan una diferencia significativa (79,0%) respecto de los varones (64,0%), mientras que quienes señalan la experiencia de ambas prácticas muestran una tendencia mayoritaria de los varones (30,8%) respecto de las mujeres (17,0%). La penetración vaginal exclusiva exhibe un significativo ascenso a medida que disminuye la edad, mientras que la práctica de ambas (penetración vaginal y anal) muestra la tendencia inversa.

Al considerar los niveles socioeconómicos de la población joven, se observa que las y los jóvenes de nivel socioeconómico alto y medio alto (ABC1 y C2) declaran mayoritariamente la experiencia de ambas prácticas penetrativas (en torno al 30%), después de la penetración vaginal (cerca del 65%); mientras que quienes pertenecen a los segmentos socioeconómicos bajos (D y E), señalan más la práctica de la penetración vaginal (sobre el 75%) y menos, la de ambas (bajo el 20%).

b. Edad de Inicio

El promedio de edad de inicio de las relaciones sexuales penetrativas es de 17 años para ambos sexos, mientras que la edad modal en los varones es de 16 años y en las mujeres es de 18 años.

Respecto de la edad de inicio de las relaciones sexuales coitales, el 7,2% de los varones declara haberse iniciado a los 13 años y antes, mientras que en el caso de las mujeres, dicha edad de iniciación disminuye al 2,6%. Resulta relevante destacar también las diferencias según género que se presentan a partir de los datos. A los 18 años, los varones acumulan un 81,5% de sujetos que declaran haber iniciado este ámbito de sus vidas sexuales, mientras que a esa misma edad son un 73,2% las mujeres que señalan haberse iniciado sexualmente mediante relaciones sexuales penetrativas.

Ahora bien, antes de los 18 años, las y los jóvenes de los segmentos socioeconómicos C3 (63,3%), D (69,0%) y E (62,2%), son quienes representan las más altas proporciones de casos que han iniciado sus prácticas sexuales con penetración respecto de aquellos de los grupos socioeconómicos C2 (59,6%) y ABC1 (54,8%). Ello evidencia con claridad la temprana iniciación sexual de aquella población joven que proviene de los sectores más desprotegidos de la sociedad.

La representación gráfica de las edades promedio de iniciación sexual penetrativa según género y segmento socioeconómico es la siguiente:

GRÁFICO 97

Promedio de Edad de Relaciones Sexuales con Penetración según Género

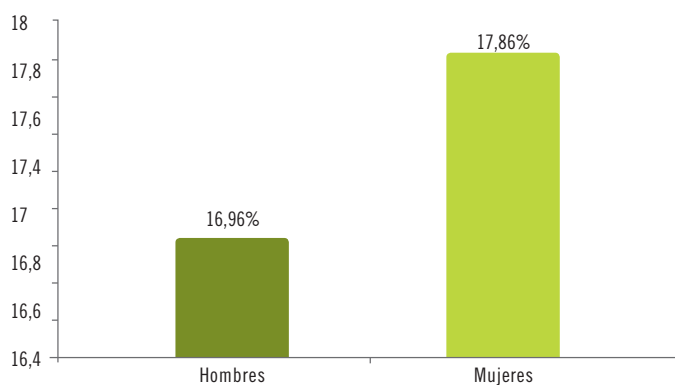
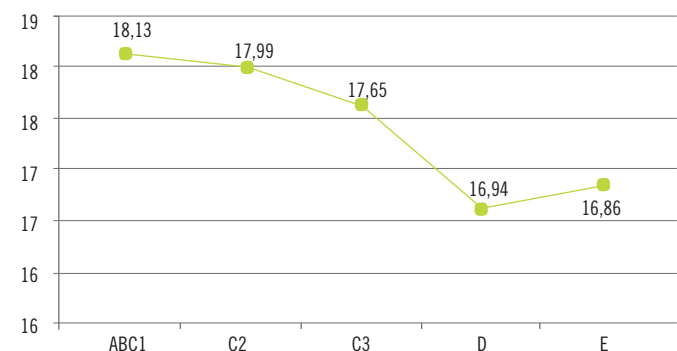


GRÁFICO 98

Promedio de Edad de las Relaciones Sexuales con Penetración según Nivel Socioeconómico



Siendo los 17 años la edad promedio de este inicio sexual tanto para los varones como para las mujeres, se percibe una leve más temprana iniciación sexual penetrativa en el caso de los varones por sobre las mujeres. Ahora bien, considerando la edad promedio y los niveles socioeconómicos, los datos confirman la tendencia mencionada anteriormente. Son las y los jóvenes de los segmentos más bajos (D y E) los que incursionan más tempranamente en las relaciones sexuales penetrativas, respecto de quienes pertenecen a los segmentos socioeconómicos más altos (ABC1 y C2).

Por último, si consideramos la edad modal de la iniciación en las relaciones sexuales con penetración según género, tenemos que son los varones los que se inician más tempranamente en estas prácticas, siendo su edad modal de 16 años (20,2%), mientras que en el caso de las mujeres, es de 18 años (20,6%).

c. Vínculo con la Primera Pareja Sexual

La mayor parte de la población joven tuvo su primera relación sexual penetrativa con su pololo(a), registrándose un importante porcentaje de vínculos ocasionales en el primer encuentro sexual.

La identificación de la pareja con la cual el o la joven tuvo su primera relación sexual coital resulta fundamental, en tanto permite indagar en el contexto situacional que rodea la primera experiencia sexual penetrativa de la población joven. En ese sentido, la identificación del vínculo del joven iniciado con la primera pareja sexual da señales acerca del nivel de protección que caracterizó aquel primer encuentro, en relación con la exposición a condiciones de riesgo sanitario. Así también, el conocimiento de este vínculo sexual primero, da cuenta de patrones de comportamiento sexual que se despliegan en el “rito sexual iniciático” y que caracterizan a la juventud actual.

Ante todo, se advierte que una amplia mayoría de las y los jóvenes tuvieron su primera relación sexual coital con su pololo o polola. En el caso de este vínculo, son las mujeres (81,4%) cuya proporción supera ampliamente a la de los varones (54%) que tuvieron su primera relación sexual con su pololo(a), no presentándose importantes diferencias al respecto a nivel de tramos etarios.

Un hallazgo especialmente significativo es que si se consideran todos aquellos vínculos que están fuera del marco de una relación de pareja (amigos, recién conocidos, familiares, agresor sexual y trabajador sexual), se observa un significativo 18,2% de casos de jóvenes cuya primera pareja sexual se inscribe en el contexto de un “encuentro sexual ocasional”. Y esta ocasionalidad que caracteriza los primeros encuentros sexuales de muchos jóvenes se registra mayoritariamente en el caso de los varones (28,0%), por sobre las mujeres (7,1%), no apreciándose diferencias relevantes según edad.

La consideración de la significativa ocasionalidad que marca los primeros encuentros sexuales de las y los jóvenes se fundamenta en la pregunta por la prevención de los riesgos sanitarios asociados. Resulta sensato suponer que el contexto de una relación sexual ocasional pueda estar desprovisto de tecnología preventiva contra las infecciones de transmisión sexual y el embarazo. No obstante, es evidente que teniendo sólo el antecedente del vínculo con el iniciador, es difícil caracterizar el contexto situacional de la primera relación sexual penetrativa y sus condiciones de protección. En futuras investigaciones se pretende incorporar nuevos indicadores que efectivamente permitan caracterizar con mayor precisión este contexto (lugar, condiciones de higiene, uso de alcohol y/o drogas, etc.). Sin embargo, la identificación de este vínculo, sobre todo en el caso de la primera relación sexual, permite abrir el debate en la sociedad en torno a la disponibilidad de métodos de protección y entrega señales acerca de los escenarios y condiciones en los que se despliega la sexualidad juvenil actual.

CUADRO 123

Vínculo con la Primera Pareja Sexual según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

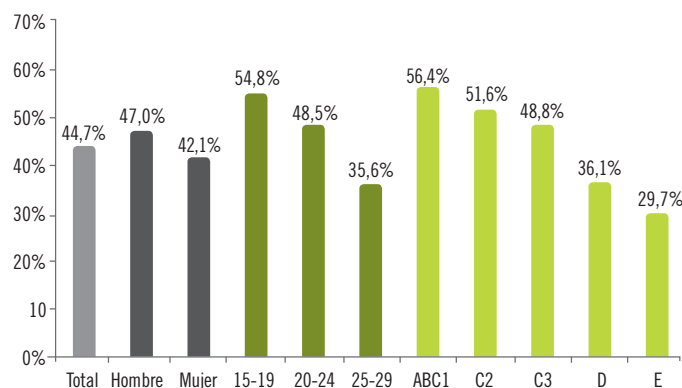
	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Pololo(a)	67,0	54,0	81,4	67,3	69,4	64,3
Amigo(a)	14,1	22,0	5,3	15,2	13,0	14,6
Andante	11,7	15,2	7,9	13,3	11,9	10,7
Recién conocido	2,9	5,0	0,5	2,4	2,7	3,3
Esposo(a)	1,1	0,4	2,0	0,1	0,5	2,4
Familiar	0,7	0,5	0,9	0,7	0,4	1,1
Conviviente	0,5	0,1	0,8	0,3	0,4	0,6
Agresor sexual	0,3	0,1	0,4	0,2	0,2	0,4
Trabajador(a) sexual	0,2	0,4	0,0	0,0	0,1	0,4
Otro	0,8	1,3	0,2	0,0	0,6	1,4
No responde	0,8	1,0	0,5	0,4	0,9	0,8
Total	100	100	100	100	100	100

d. Uso de Métodos de Prevención en la Primera Relación Sexual Penetrativa

Se observa un bajo nivel de uso de métodos de prevención en la primera relación sexual penetrativa, aumentando a medida que disminuye la edad y aumenta el Nivel Socioeconómico

GRÁFICO 99

Uso de Método de Prevención en la Primera Relación Sexual Penetrativa según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico



CUADRO 124

Uso de Método de Prevención en la Primera Relación Sexual Penetrativa según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Sí	44,7	47,0	42,1	54,8	48,5	35,6
No	52,5	49,8	55,5	42,9	49,2	60,7
No recuerda	0,3	0,3	0,4	0,3	0,3	0,4
No responde	2,5	3,0	2,0	2,1	2,0	3,3
Total	100	100	100	100	100	100

En términos generales, el uso de métodos de prevención en la primera relación sexual, se concentra mayoritariamente en los jóvenes varones, se incrementa a medida que la edad disminuye y también aumenta conforme se asciende en la escala socioeconómica de la población joven.

En términos específicos, el 44,7% de la población joven señala que sí utilizó algún método de prevención en su primera relación sexual, mientras que el 52,5% declara no haberlo hecho. En el caso de los varones, es similar la proporción de quienes utilizaron respecto de quienes no lo hicieron, mientras que en el caso de las mujeres, hay trece puntos porcentuales de diferencia entre quienes sí lo hicieron (42,1%) y quienes no lo hicieron (55,5%).

Ahora bien, considerando otras variables sociodemográficas, se observa que quienes sí utilizaron tecnología preventiva en su primera relación sexual, corresponden en su mayoría a jóvenes con nivel educativo universitario y de sectores socioeconómicos altos; hallazgo que da cuenta de la incidencia de las variables socioculturales en la determinación de conductas de riesgo.

En cualquier caso, los resultados respecto del uso de tecnología preventiva en la primera relación sexual coital son conclusivos. Existe un bajo nivel de uso de estos métodos en el primer encuentro sexual penetrativo de la población joven, aún cuando este uso supera en 10 puntos porcentuales al registrado en el 2003 (34,0%).

Respecto del método utilizado en la primera relación sexual, se advierte que el condón es el más usado con un 88,1%, seguido de la píldora anticonceptiva (14,7%), y de manera muy marginal y distante por el coito interrumpido (1,3%). A nivel de género, los varones señalan el uso del preservativo en un 91,9% y de la píldora anticonceptiva en un 10,3%; mientras que las mujeres declaran en una proporción más baja el uso del condón (83,2%) y más alta el de la píldora anticonceptiva (20,2%).

El condón aumenta su uso junto con la disminución de la edad. Y por otra parte, quienes más utilizaron condón en su primera relación sexual, siguen siendo las y los jóvenes con educación universitaria y pertenecientes al nivel socioeconómico alto; mientras que quienes menos lo utilizaron se caracterizan por tener educación secundaria y pertenecer al segmento socioeconómico bajo.

CUADRO 125

Método utilizado en la Primera Relación Sexual Penetrativa según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Condón o preservativo	88,1	91,9	83,2	92,8	87,4	85,3
Píldora anticonceptiva	14,7	10,3	20,2	11,6	15,4	16,1
Coito interrumpido	1,3	1,7	0,8	1,3	1,2	1,5
Métodos naturales	1,0	1,2	0,7	0,5	1,1	1,1
DIU (dispositivo intrauterino)	0,9	1,2	0,5	0,5	1,2	0,8
Inyectables	0,7	0,3	1,1	0,7	0,3	1,1
Píldora del día después	0,1	0,2	0,1	0,5	0,0	0,0
Diafragma / espermicida	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0
Esterilización femenina	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,1
Esterilización masculina	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,1
Otro	0,1	0,2	0,1	0,0	0,2	0,2
No responde	0,8	0,7	0,8	0,2	0,3	1,8
Total	107,7	107,8	107,6	108,0	107,3	108,0

CUADRO 126

Lugar donde se consiguió el Método utilizado en la Primera Relación Sexual Penetrativa según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Farmacia	70,3	72,4	67,6	66,7	74,0	67,9
La pareja proveyó el método	8,6	4,7	13,4	7,7	9,3	8,1
Consultorio	7,9	7,1	9,0	8,7	8,4	6,7
Familiar	3,1	4,9	0,8	4,2	1,9	3,9
Amigo(a)	2,8	4,0	1,3	4,6	2,0	2,4
Hospital	2,0	1,4	2,8	1,3	2,7	1,6
Conocido(a)	1,7	2,7	0,4	1,8	1,4	1,9
Colegio, liceo o escuela	0,2	0,1	0,2	0,0	0,3	0,2
Otro	1,3	1,2	1,4	1,7	1,5	0,7
No responde	8,9	7,8	10,3	9,6	5,3	13,4
Total	106,7	106,3	107,2	106,3	106,9	106,8

El método utilizado en la primera relación sexual tiene diversas procedencias: las farmacias aparecen como la fuente nítidamente más significativa para ambos géneros con proporciones similares en torno al 70%, siendo los grupos del segmento socioeconómico alto los que más recurren a ella.

En términos generales, la pareja aparece como la segunda fuente proveedora más señalada por las y los jóvenes (8,6%); siendo significativa la diferencia que se observa según género, ya que las mujeres la señalan en un 13,4%, mientras que los varones lo hacen sólo en un 4,7%. Para estos últimos, el consultorio aparece como su segunda fuente de provisión con un 7,1%, mientras que para las mujeres éste ocupa el tercer lugar con un 9,0%. En los grupos de jóvenes pertenecientes al nivel socioeconómico más bajo, el consultorio es la fuente privilegiada de acceso a un método de prevención después de la farmacia.

CUADRO 127

Objetivo de utilizar el Condón en la Primera Relación Sexual Penetrativa según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Prevenir un embarazo	80,7	76,9	86,0	84,0	81,8	76,4
Proteger del VIH/ SIDA	12,4	14,6	9,4	9,8	11,2	16,2
Proteger de otras infecciones de transmisión sexual	6,1	7,4	4,3	5,8	6,5	5,9
No responde	0,8	1,1	0,3	0,4	0,5	1,5
Total	100	100	100	100	100	100

En su gran mayoría, el uso del condón en la primera relación sexual coital tuvo como objetivo principal la prevención del embarazo en un 80,7% de los casos (76,9% en los varones y 86,0% en las mujeres). A gran distancia se distingue el objetivo de proteger del VIH/ SIDA con un 12,4% de los casos (14,6% en varones y 9,4% en las mujeres) y finalmente con un 6,1% aparece el objetivo de proteger de otras infecciones de transmisión sexual (7,4% en los varones y 4,3% en las mujeres).

2.2.2 Habitualidad

Entre las y los jóvenes que se han iniciado sexualmente a partir de relaciones sexuales penetrativas, la casi totalidad de éstos reconoce haber mantenido relaciones sexuales durante los últimos 12 meses, lo que se considera un indicador de la sexualidad habitual. A nivel de género las diferencias son mínimas: el 90,2% de los varones y el 89,5% de las mujeres ha mantenido relaciones sexuales durante los últimos 12 meses. En términos etarios, los grupos de mayor edad reportan una proporción más elevada de relaciones sexuales durante el último año. Y a nivel de segmentos socioeconómicos, son las y los jóvenes de nivel socioeconómico alto quienes exhiben una mayor proporción de relaciones sexuales en el último año respecto de quienes pertenecen a los segmentos socioeconómicos bajos.

a. Multiplicidad de Parejas Sexuales

Existe una tendencia mayoritaria a la pareja sexual única, registrándose en los varones una mayor inclinación a la multipareja.

CUADRO 128

Cantidad de Personas con las que las y los Jóvenes han mantenido Relaciones Sexuales durante los últimos 12 meses según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
1 persona	76,9	66,5	88,5	74,1	73,2	81,9
2 personas	13,0	17,7	7,7	14,7	13,8	11,4
3 a 5 personas	7,5	11,4	3,2	8,6	9,8	4,7
6 a 10 personas	1,6	2,9	0,1	1,7	1,9	1,3
Más de 10 personas	0,5	0,8	0,1	0,3	0,6	0,4
No responde	0,5	0,6	0,4	0,7	0,7	0,3
Total	100	100	100	100	100	100

Existe una tendencia mayoritaria a tener relaciones con una sola persona en ambos géneros y en los tres grupos de edad, apreciándose una significativa inclinación a la multipareja sexual en los varones por sobre las mujeres, y en la población joven menor por sobre la de mayor edad.

b. Diversidad Sexual en la Habitualidad

Una amplia mayoría de la población joven ha mantenido relaciones sexuales sólo con personas del sexo opuesto.

CUADRO 129

Género de las Personas con las que las y los Jóvenes han mantenido Relaciones Sexuales en los últimos 12 meses según Género (Porcentajes)

	Total	Sexo	
		Hombre	Mujer
Sólo con hombres	48,3	6,2	95,6
Sólo con mujeres	50,4	92,5	3,2
Con ambos	0,6	0,7	0,6
No responde	0,6	0,6	0,6
Total	100	100	100

Al igual que en el caso de las prácticas sexuales precoitales, una amplia mayoría de las y los jóvenes ha mantenido relaciones sexuales penetrativas en los últimos 12 meses sólo con personas del sexo opuesto. No obstante, los porcentajes de casos que reflejan prácticas sexuales penetrativas con personas del mismo sexo son significativos, y contribuyen a confirmar la existencia de la señalada diversificación de los patrones de conducta sexual juvenil, que no necesariamente dan cuenta de la definición de identidades homosexuales.

c. Vínculo con la Última Pareja Sexual

Tres cuartas partes de la población joven reporta a su pareja habitual como su última pareja sexual, registrándose una proporción significativa de vínculos ocasionales en el último encuentro sexual.

CUADRO 130

Última Pareja Sexual según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Con tu pareja habitual	74,8	65,1	85,6	71,1	72,8	78,7
Con un(a) amigo(a)	9,5	13,9	4,6	12,1	10,8	6,8
Con una ex pareja	7,1	8,4	5,6	9,3	7,2	5,9
Con un recién conocido(a)	3,8	6,6	0,7	4,4	4,3	3,0
Con otra pareja distinta de la habitual	2,0	2,6	1,4	1,1	2,8	1,8
Con un(a) trabajador(a) sexual	0,3	0,3	0,2	0,2	0,3	0,2
Con un familiar	0,2	0,1	0,3	0,1	0,3	0,2
No responde	2,3	3,0	1,7	1,6	1,6	3,5
Total	100	100	100	100	100	100

Las tres cuartas partes de las y los jóvenes reportan que la última experiencia de relación sexual la tuvieron con su pareja habitual (74,8%), existiendo diferencias significativas entre géneros, ya que las mujeres lo señalan en un 85,6% y los varones en un 65,1%.

Continuando con la tendencia registrada en relación con la primera pareja sexual, es igualmente significativo el porcentaje (22,9%) de casos cuya última pareja sexual se enmarca en el contexto de los “encuentros sexuales ocasionales”. Y de igual manera, son los varones los que llevan la delantera en cuanto a sostener relaciones sexuales que pueden calificarse de “ocasionales”. Un 31,9% de éstos tuvo su última relación sexual fuera del marco de una relación de pareja; mientras que en el caso de las mujeres, un 12,8% de ellas sostuvo su última relación sexual fuera de dicho contexto.

Finalmente, sólo resta destacar el incremento de la mención del vínculo “amigo(a)” como última pareja sexual, a medida que desciende la edad (6,8% en el grupo del tramo etario mayor y 12,1% en el grupo del tramo etario menor).

d. Uso de Métodos de Prevención en la Última Relación Sexual Penetrativa

La amplia mayoría de las y los jóvenes declara haber utilizado algún método de prevención en la última relación sexual penetrativa.

CUADRO 131

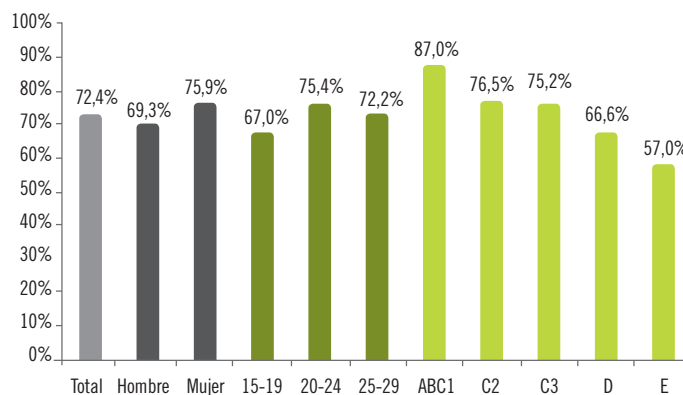
Uso de Método de Prevención en la Última Relación Sexual Penetrativa según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Sí	72,4	69,3	75,9	67,0	75,4	72,2
No	25,9	28,6	22,9	32,0	22,7	26,0
No recuerda	0,5	0,5	0,4	0,4	0,5	0,4
No responde	1,2	1,5	0,9	0,6	1,4	1,4
Total	100	100	100	100	100	100

En el contexto de la última relación sexual penetrativa, es mayoritaria la proporción de jóvenes que declara haber utilizado algún método de prevención (72,4%). Esta proporción representa un incremento notorio respecto del porcentaje de uso de método preventivo en la primera relación sexual, declarado por las y los jóvenes (44,7%).

GRÁFICO 100

Uso de Método de Prevención en la Última Relación Sexual Penetrativa según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico



El uso de métodos preventivos en el contexto de la última relación sexual penetrativa, se concentra de manera mayoritaria en las mujeres, en el grupo etario de 20 a 24 años, se incrementa a medida que aumenta el nivel socioeconómico de la población joven y es mayor también entre quienes tienen educación universitaria y son residentes urbanos.

El uso de algún método de prevención en la última relación sexual penetrativa, muestra una reducción a la mitad en el uso del condón (42,6%), respecto a lo señalado en relación con el mismo método en la primera relación sexual (88,1%). Al mismo tiempo, se observa un drástico aumento en el uso de las píldoras anticonceptivas respecto de la primera relación sexual coital (38,2% versus 14,8%), manteniéndose en el tercer lugar el Dispositivo Intrauterino DIU con un incremento del 0,9% en la primera relación sexual al 15,1% en la última. Se mantiene la diferencia en el tipo de método utilizado según género, ya que los varones señalan mayoritariamente el uso del condón (55,8%) mientras que las mujeres en su mayoría mencionan el uso de las píldoras anticonceptivas (44,7%) y el DIU (20,6%).

Finalmente, debe destacarse que el uso del condón aumenta en la medida que disminuye la edad, mientras que la píldora anticonceptiva registra la tendencia inversa.

Al igual que en el caso de la primera relación sexual, la prevención del embarazo es la principal razón del uso del condón en la última relación sexual penetrativa (63,8%), alcanzando el segundo lugar una razón triple, que corresponde a dicha prevención junto a la protección tanto del VIH/ SIDA como de otras ITS (21,5%). Es relevante a su vez mencionar la diferencia de 9 puntos porcentuales entre las mujeres respecto de los varones, en relación con prevenir el embarazo. Esta razón también es más relevante en el grupo etario más joven (72,3% versus un 60% en los mayores de 20 años). El uso de este método con el propósito de protegerse del VIH/ SIDA es mayor en los varones (14,3%) que en las mujeres (7,4%).

CUADRO 132

Método de Prevención utilizado en la Última Relación Sexual Penetrativa según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Condón o preservativo	42,6	55,8	29,2	65,7	46,5	27,7
Píldora anticonceptiva	38,2	31,8	44,7	24,2	38,2	44,7
DIU (dispositivo intrauterino)	15,1	9,8	20,6	7,7	11,7	22,3
Inyectables	1,2	1,0	1,4	0,4	1,5	1,2
Diafragma/ espermicida	0,8	0,6	0,9	0,0	0,4	1,5
Esterilización femenina	0,5	0,0	1,0	0,0	0,2	1,1
Píldora del día después	0,4	0,3	0,4	1,0	0,1	0,3
Métodos naturales	0,3	0,3	0,3	0,1	0,2	0,5
Coito interrumpido	0,2	0,1	0,3	0,5	0,2	0,0
Otro	0,2	0,1	0,3	0,0	0,2	0,2
No responde	0,5	0,2	0,9	0,3	0,7	0,5
Total	100	100	100	100	100	100

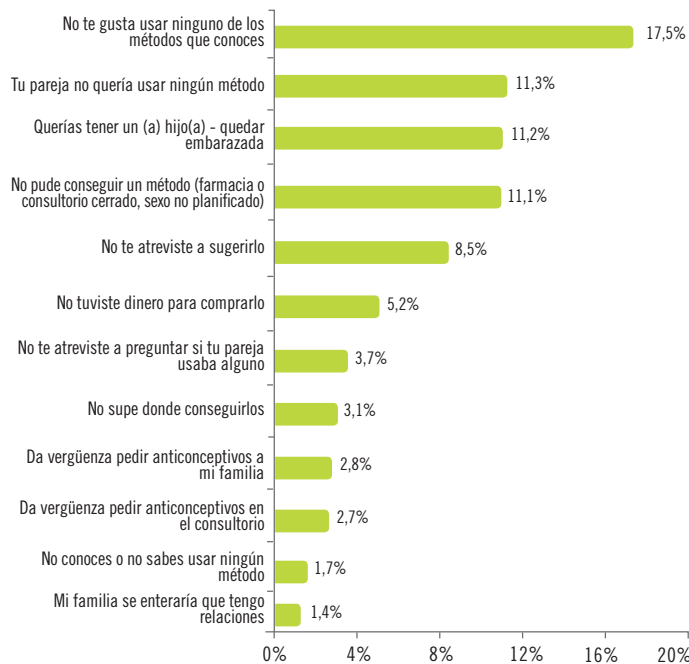
CUADRO 133

Objetivo de utilizar el Condón en la Última Relación Sexual Penetrativa según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Prevenir un embarazo	63,8	60,9	69,4	72,3	60,9	59,5
Proteger del VIH/ SIDA	11,9	14,3	7,4	6,7	13,4	15,2
Proteger de otras infecciones de transmisión sexual	2,2	2,4	2,0	2,8	1,0	3,7
Todas las anteriores	21,5	21,8	21,1	17,6	24,0	21,6
No responde	0,5	0,7	0,1	0,6	0,7	0,0
Total	100	100	100	100	100	100

GRÁFICO 101

Razones de No Uso de Método de Prevención en la Última Relación Sexual



Las principales razones que las y los jóvenes señalan para explicar el no uso de algún método de prevención en la última relación sexual, revelan una tendencia a la desprotección voluntaria. Los motivos referidos al gusto propio, a la decisión de la pareja de no utilizarlo, a la imposibilidad de conseguirlo y al temor a sugerirlo; dan cuenta de una escasa conciencia de prevención frente a los riesgos sanitarios a los que la población joven se ve expuesta.

2.2.3 VIH SIDA: Formas de Transmisión y Prevención

a. Formas de Transmisión

Las y los jóvenes encuestados presentan un adecuado nivel de conocimiento acerca de las vías de contagio del VIH SIDA.

La pregunta en torno a las formas a través de las cuales se puede transmitir el VIH/SIDA, permite dar cuenta de que las y los jóvenes poseen un adecuado nivel de conocimiento acerca del tema, logrando identificar mayoritariamente las vías correctas de contagio. Es preciso señalar que no se presentan diferencias relevantes según género y edad.

CUADRO 134

Percepciones respecto a la forma de Transmisión del VIH/ SIDA según Género y Tramo Etario (Porcentajes)

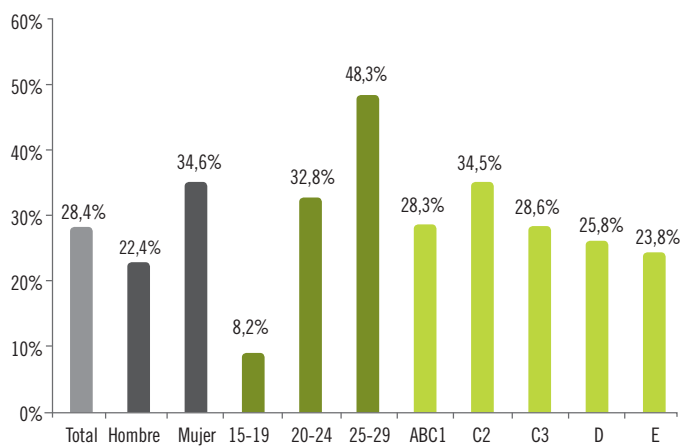
	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Realizándose una transfusión de sangre	74,9	73,6	76,3	73,9	75,5	75,7
Teniendo relaciones sexuales sin usar condón	74,0	73,9	74,1	71,3	75,2	76,0
Compartiendo objetos cortantes con personas que viven con VIH/SIDA	29,6	30,3	29,0	30,3	30,2	28,1
Compartiendo objetos de higiene personal con personas que viven con VIH/SIDA	9,0	9,2	8,9	10,2	8,3	8,4
Compartiendo baños públicos con personas homosexuales o con personas que viven con VIH/SIDA	3,3	3,5	3,0	3,9	2,5	3,4
Besando en la boca a personas que viven con VIH/SIDA	2,1	2,4	1,8	2,8	1,8	1,6
Compartiendo comida con personas que viven con VIH/SIDA	0,8	0,8	0,7	1,0	0,7	0,5
Bañándose en piscinas públicas	0,8	0,8	0,9	1,0	1,1	0,4
No sabe	1,0	1,0	1,0	0,9	1,0	1,0
No responde	1,4	1,5	1,3	1,7	0,9	1,6
Total	197,0	196,9	197,0	196,9	197,2	196,8

b. Test del SIDA

Sólo un tercio de las y los jóvenes se ha realizado el test del SIDA, siendo mayoritaria la razón de control de embarazo para realizárselo.

GRÁFICO 102

Realización del Test del SIDA



Cerca de un tercio de las y los jóvenes entrevistados declara haberse realizado el test del SIDA, siendo esta proporción mayoritaria en el caso de las mujeres, incrementándose en la medida que aumenta la edad y alcanzando una mayoría en quienes pertenecen al segmento socioeconómico medio alto.

Al indagar en las razones que las y los jóvenes declararon tener para realizarse el test del SIDA, puede advertirse que la mayor parte de los casos lo hicieron como parte del proceso de “control del embarazo”. Esta proporción alcanza su mayoría en las mujeres, quienes como segunda razón señalan haberse realizado el test “para mayor tranquilidad”. Esta última razón se registra duplicada en el caso de los varones respecto de las mujeres.

Por su parte, diferencias aún mayores en favor de los varones se detectan en razones tales como “donación de sangre” (18,4% y 7,2% en mujeres) y “porque se sintieron en riesgo” (15,7% y 4,2% en las mujeres).

CUADRO 135

Razones para realizarse el test del SIDA (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Por control de embarazo	37,4	4,1	59,4	39,6	36,7	37,3
Por mayor tranquilidad	16,8	23,6	12,3	15,0	17,0	17,0
Por una donación de sangre	11,7	18,4	7,2	13,8	12,9	10,3
Porque me sentí en riesgo	8,8	15,7	4,2	5,1	6,6	11,2
Para ingresar a un trabajo	6,7	12,9	2,6	2,1	6,5	7,8
Por problemas de salud	4,0	4,8	3,5	5,9	2,6	4,7
Por una hospitalización/ cirugía	3,8	4,1	3,6	9,4	4,0	2,5
Por inicio de una nueva relación de pareja	2,1	3,9	0,8	2,3	1,5	2,4
Otra	7,8	10,5	6,1	6,8	10,2	6,3
No responde	1,0	2,1	0,3	0,0	2,0	0,5
Total	100	100	100	100	100	100

2.2.4 Embarazo no Planificado

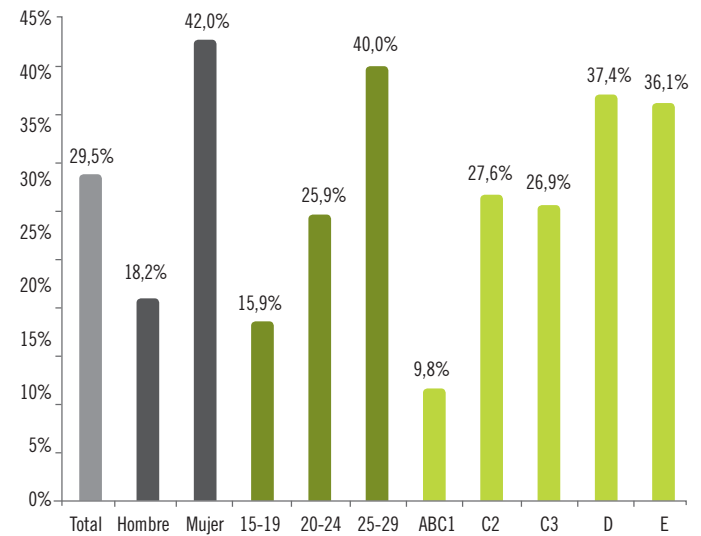
Un tercio de la población joven ha experimentado la vivencia de un embarazo no planificado.

Finalmente, se presentan los resultados que la Quinta Encuesta Nacional de Juventud arrojó respecto del embarazo no planificado.

La vivencia del embarazo no planificado ha sido experimentada por un tercio de las y los jóvenes chilenos, siendo declarada en forma mayoritaria por las mujeres, y aumentando en la medida que incrementa la edad del joven y disminuye su nivel socioeconómico.

GRÁFICO 103

Uso de Método de Prevención en la Última Relación Sexual penetrativa según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico



3. Comentarios Finales

Como se señaló en la introducción a este capítulo, la importancia de investigar la sexualidad juvenil radica, en primer lugar, en la posibilidad que ello otorga de identificar aquellas prácticas y conductas sexuales que pueden estar exponiendo a la población joven a condiciones de riesgo sanitario de las que la sociedad en su conjunto requiere hacerse cargo. En segundo lugar, el estudio de la sexualidad juvenil permite explorar características socioculturales de la juventud actual que se expresan a través de la vivencia de su sexualidad.

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud logra el propósito de dar cuenta de ambos aspectos.

En primer término, son diversos y significativos los hallazgos que permiten diagnosticar la vivencia de una sexualidad marcadamente desprotegida por parte de la juventud chilena. Tanto la exploración de las prácticas sexuales que anteceden a las relaciones sexuales penetrativas como la indagación de la experiencia sexual habitual en la población joven, permite advertir una tendencia a la desprotección que expone a las y los jóvenes a los riesgos sanitarios inherentes a la vida sexual.

En el caso de las prácticas sexuales precoitales, la ampliación del enfoque de estudio de la sexualidad juvenil obliga a expandir el ámbito de preocupación más allá de los límites de la sexualidad penetrativa. En efecto, algunas prácticas precoitales como el sexo oral por ejemplo, igualmente pueden exponer a los sujetos al riesgo que representan las infecciones de transmisión sexual como el VIH/SIDA. Aunque los datos emanados de la encuesta no son significativos en el caso del sexo oral, revelan porcentajes importantes de realización de otras prácticas precoitales que pueden operar eventualmente como antesala para el desarrollo de experiencias más riesgosas en términos sanitarios.

En el caso de las vivencias sexuales habituales que caracterizan a la población joven, la experiencia de una sexualidad desprotegida se torna más significativa. Son numerosos los hallazgos que permiten hablar de esta desprotección, ya que tanto en la primera como en la última relación sexual existe un bajo nivel de uso de métodos de prevención o hay un importante porcentaje de encuentros sexuales “ocasionales” (fuera del marco de una relación de pareja) y los motivos dados sobre uso del condón y

del no uso de métodos de prevención. Asimismo, se manifiesta la escasa proporción de jóvenes que se ha realizado el test del SIDA, los motivos para su realización y el significativo porcentaje de jóvenes que ha experimentado la vivencia de un embarazo no planificado. Todo lo anterior da cuenta de una baja conciencia de prevención frente a los riesgos sanitarios que se derivan de la sexualidad por parte de las y los jóvenes. Incluso, aún cuando la población joven demuestra tener un adecuado nivel de conocimiento de las principales vías de contagio del VIH/SIDA, su conducta se manifiesta desprevenida.

En relación con el segundo propósito planteado, algunos de los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud revelan una diversificación de los patrones de comportamiento sexual de la población joven, tendencia que parece ser creciente en nuestra sociedad. La declaración de prácticas sexuales con personas del mismo sexo y de ambos sexos, tanto en el espacio de las experiencias precoitales como en el de las coitales, aunque porcentualmente menor, puede estar dando cuenta de esta mencionada diversificación y ampliación de los repertorios de conductas sexuales en la población juvenil. Efectivamente, estos hallazgos pueden no ser nuevos e inéditos. Sin embargo, es posible que su importancia radique en su creciente visibilización social.

Finalmente, resta destacar la presencia de inequidades estructurales que son características de nuestra sociedad y que se reflejan también en el ámbito de la salud reproductiva y la sexualidad. En general, se registra un inicio temprano de la población joven en la sexualidad penetrativa. No obstante, son precisamente las y los jóvenes de los niveles socioeconómicos más desprotegidos de la sociedad quienes se inician más tempranamente en éstas. El uso de tecnología preventiva es menor en el caso de la población joven de menor nivel socioeconómico tanto en la primera relación sexual como en la última, siendo este segmento el que menos realización del test del SIDA registra y es también éste el que experimenta la mayor ocurrencia de embarazos no planificados.

En definitiva, los hallazgos revelados mediante la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, se presentan como desafíos pendientes para todos los actores involucrados. Estos desafíos requieren la generación de acciones coordinadas, focalizadas y enmarcadas en una política en materia sexual que sea coherente e inclusiva, y que integre a nuestra sociedad en su conjunto.

Construyendo Autobiografías: Identidad Juvenil y Horizontes Existenciales

1. Introducción

Hablar de construcción de autobiografías es hablar de las representaciones que tienen las y los jóvenes respecto de sí mismos y de su identidad frente a otros en términos de experiencias vitales y visiones de mundo. Así también, es hablar de un proceso, es decir, de un proyecto por hacer. Es indagar en las aspiraciones y proyectos de vida de las y los jóvenes, es sumergirnos en sus formas de ser, sus formas de pensar y en la forma en que observan la etapa vital en que se encuentran como horizonte existencial entre ser joven (presente) y hacerse adulto (futuro) (INJUVE, 2001). Abordar la construcción de autobiografías también debe ser situado en el contexto social en que estamos inmersos y las instancias de socialización que configuran una forma de representar el periodo juvenil (familia, escuela, el Estado, los pares).

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud muestra que las y los jóvenes tienen una auto imagen muy positiva respecto de sí mismos y visualizan la etapa de juventud como un proyecto para tomar decisiones importantes sobre qué hacer en la vida. Confían más en su propio esfuerzo y autodeterminación que en aspectos externos (como suerte, apoyo de la familia o los buenos contactos). Lo anterior está muy marcado por el proceso de individuación que experimenta la sociedad chilena que, de acuerdo a Garretón (2000), está cruzado por “la expansión de la subjetividad como referente de la vida social”, reemplazando los referentes colectivos de antaño (sueños de país, grandes ideales, confianza en ciertas instituciones, etc.) por la idea de que cada uno es forjador de su propio destino.

No deja de sorprender entonces que las y los jóvenes dejen de pensar en la juventud como un período marcado por grandes ideales. Más bien son pragmáticos, pues ven esta etapa de su vida como un periodo de preparación para integrarse de forma adecuada a las esferas funcionales de la vida social como el trabajo para, en definitiva, “hacerse adultos” e integrarse a las dinámicas propias del mercado y de la vida actual.

De esta forma se observa que las y los jóvenes visualizan la juventud como un período de transición para el futuro y no un estado de la vida determinado. Esto se ve reflejado en la forma pragmática y menos lúdica en que la perciben, como también en las valoraciones que realizan de ciertos ámbitos de la vida (más valoración del trabajo y de un proyecto de familia, por sobre el disfrute del momento en que se encuentran - como invertir más en ocio y tiempo libre e instancias de sociabilidad -).

Para dar respuesta a las representaciones que tienen las y los jóvenes respecto de sí mismos, de su condición juvenil y de sus modos de hacer, pensar y actuar, el Informe de Juventud Español del año 2000 ha señalado que hoy en día presenciamos un desfase de los modelos tradicionales que teníamos respecto de la juventud, cuyo fenómeno se habría iniciado en los años 80' y que se ha traducido en diferencias marcadas respecto de las y los jóvenes de antaño, que tenían menos tiempo para ser jóvenes.

Por el contrario, actualmente podríamos hablar de una prolongación de la etapa juvenil donde sus “ritmos de duración y socialización” se habrían hecho más extensos: “Si en los años 60', por jóvenes entendíamos a quienes no habían cumplido los 22 años de edad, en los años 70' el margen se habría ampliado a los 24 años. Hoy en día, oficialmente se entiende por joven a una persona que alcanza entre los 15 y 29 años” (INJUVE, 2001: 14).

Esto implica que la forma de entender la juventud no responde únicamente a una clasificación en términos demográficos, sino que también existen transformaciones profundas en términos socioculturales respecto de la forma de producir y reproducir la construcción de la categoría juvenil. El mismo Informe de Juventud Español explicita este hecho al referirse a los tránsitos entre dos horizontes existenciales (ser joven / hacerse adulto), donde las pautas de comportamiento que antes eran validadas para vivir la juventud ahora se han disociado.

De esta manera, las dos etapas fundamentales de tránsito durante el período juvenil, desde la dependencia o heteronomía a la autonomía o emancipación, se dan actualmente de modo distinto al pasado. Se producen adelantos en aspectos que en las generaciones anteriores no eran vividos sino al término de la etapa juvenil, ya pasando a la adultez. Ejemplo de ello son los cambios en los ritmos de iniciación sexual junto con la mayor autonomía

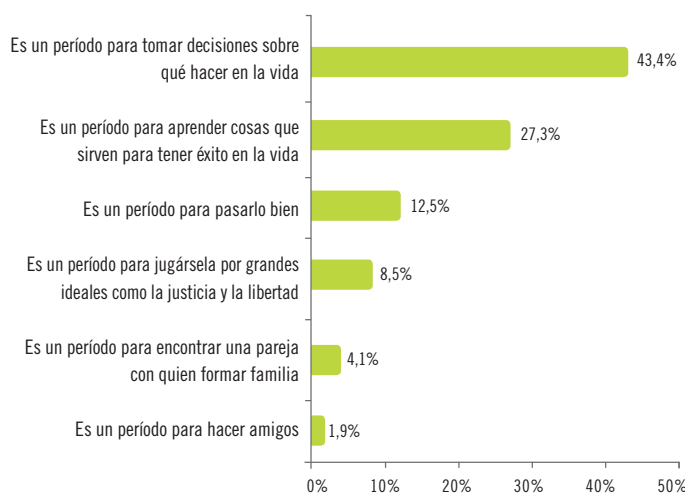
2. Características de la Autoimagen Juvenil

En general, las y los jóvenes perciben la juventud como una etapa preparativa o de tránsito hacia el futuro, que está vinculada con una inserción exitosa en la esfera social. Las y los jóvenes se autoperciben mayoritariamente como trabajadores, solidarios y sociables.

El 70,7% de las y los jóvenes ve la etapa juvenil como un período para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida y aprender cosas que sirvan para el éxito (ver gráfico N°104). No se visualizan aquí grandes diferencias según género o tramo etario.

GRÁFICO 104

Percepción sobre el Proceso de Juventud



La percepción pragmática de la etapa juvenil se encuentra solapada en las Encuestas Nacionales de Juventud, pues si bien existe un leve aumento de 5 puntos porcentuales entre quienes sostienen tal visión entre los años 1997 y 2000, en los periodos subsiguientes (2000, 2003 y 2006) las frecuencias se mantienen estables, tal como indican los gráficos 105 y 106.

GRÁFICO 105

Percepción sobre el Proceso de Juventud según Encuestas Nacionales de Juventud años 2000, 2003 y 2006

● Vivir grandes ideales ● Aprender cosas para tener éxito en la vida ● Pasarlo bien ● Tomar decisiones sobre qué hacer en la vida

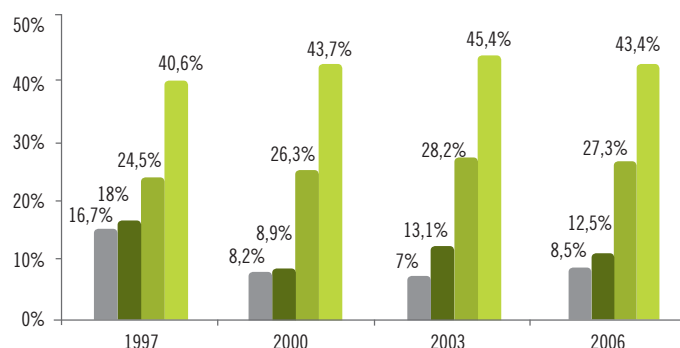
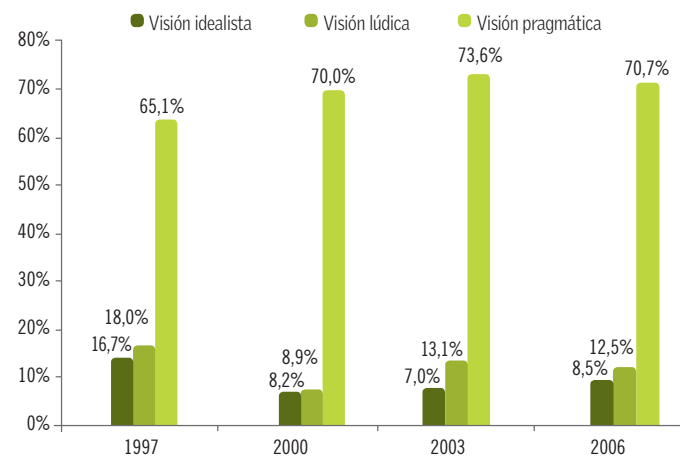


GRÁFICO 106

Visión sobre el Proceso de Juventud según Encuestas Nacionales de Juventud años 2000, 2003 y 2006

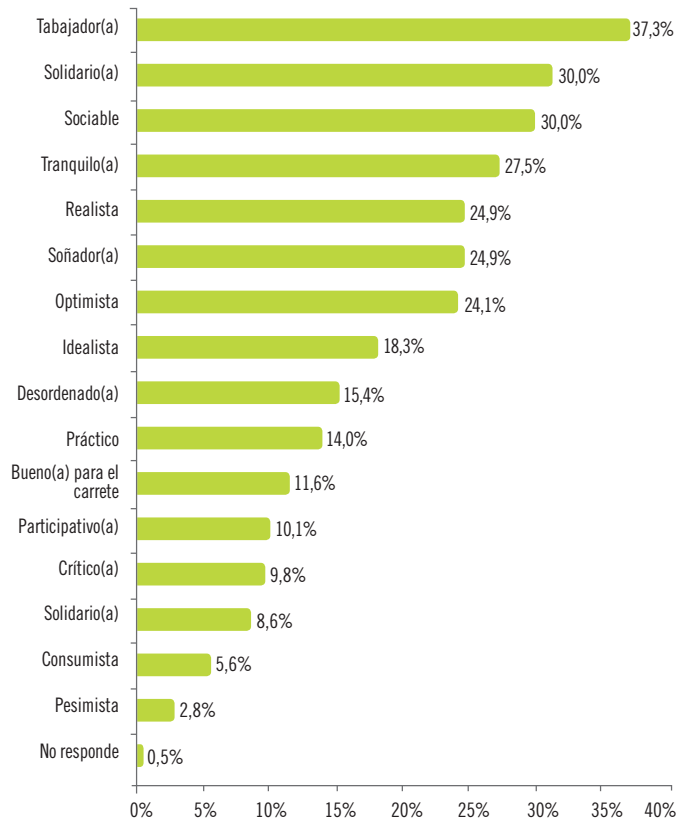


En cuanto a la percepción juvenil sobre sí mismos, los atributos que figuran con más fuerza son trabajador(a) (37,3%), con claro incremento a medida que aumenta la edad; solidario(a) (30,0%), con mayor énfasis en las mujeres respecto de los varones; sociable (30,0%) y tranquilo(a) (27,5%), casi sin diferencias según género. En un segundo grupo aparecen señalados atributos tales como soñador(a) (24,9%), con mayor énfasis en las mujeres y en los más jóvenes; realista (24,9%) y optimista (24,1%).

Las características menos mencionadas son: pesimista, consumista, solitario(a), crítico(a), participativo(a), bueno(a) para el carrete, práctico(a) y desordenado(a), con frecuencias que van entre el 2,8% y el 15,4%.

GRÁFICO 107

Palabras que te representan mejor



Las principales diferencias según género y edad se producen en el atributo relacionado con “el carrete” en favor de los varones y los más jóvenes (14,6% y 15,4% respectivamente). Los varones también se perciben prácticos (15,6%) en mayor proporción que las mujeres (12,4%), lo que aumenta junto con la edad. Tendencia inversa ocurre en la característica vinculada al desorden, donde el grupo etario más joven (20,7%) duplica al grupo de mayor edad (10,3%).

En lo referido al nivel socioeconómico de las y los jóvenes, los grupos más pobres son más propensos a considerarse como trabajadores(as) (42,2%), tranquilos(as) (34,7%) y solidarios(as) (32,5%), mientras que los grupos socioeconómicos más altos tienden a tener una autoimagen idealista y práctica (24,1%, 24,1% y 22,6%, respectivamente).

Estas frecuencias, en términos generales, tienden a reiterarse cuando observamos específicamente las distribuciones por nivel de estudios. Prevalece un carácter trabajador(a) (38,5%), sociable (31,3%), realista (28,4) e idealista (25,1%) en quienes han alcanzado la enseñanza superior. Los que han alcanzado sólo el nivel secundario se autodefinen como trabajadores(as) (35,6), solidarios(as) (35%) y tranquilos(as) (30%). Y por último, quienes han completado la enseñanza técnica profesional son quienes en mayor medida presentan una autoimagen asociada con ser trabajador(a) (45%), especialmente frente a quienes han alcanzado el nivel de enseñanza secundaria (35,6%).

CUADRO 136

Palabras que te Representan mejor según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Nivel Socioeconómico				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Trabajador(a)	37,3	38,5	35,9	21,5	40,3	53,1	35,6	33,7	38,5	37,2	42,2
Solidario(a)	31,5	26,4	36,6	34,0	28,9	31,2	23,0	25,7	32,9	35,6	32,5
Sociable	30,0	28,1	31,9	31,6	30,4	27,5	29,6	32,4	30,5	29,3	25,1
Tranquilo(a)	27,5	26,9	28,2	28,3	25,9	28,4	18,7	22,5	26,6	32,3	34,7
Soñador(a)	24,9	20,5	29,3	30,3	23,6	19,7	24,0	21,6	24,1	26,4	30,6
Realista	24,9	25,5	24,2	22,7	25,0	27,4	26,1	28,2	24,3	24,2	21,2
Optimista	24,1	24,6	23,5	24,2	24,1	23,8	24,1	24,5	26,7	22,5	18,0
Crítico(a)	9,8	10,1	9,4	7,9	11,8	9,8	15,6	14,2	8,6	7,3	7,7
Idealista	18,3	20,1	16,4	18,6	19,4	16,6	24,1	21,9	18,4	15,7	12,8
Desordenado(a)	15,4	18,8	11,8	20,7	14,0	10,3	12,0	14,6	16,5	15,7	15,0
Práctico	14,0	15,6	12,4	11,3	14,5	16,7	22,6	20,5	13,2	9,6	9,6
Bueno(a) para el carrete	11,6	14,6	8,5	15,4	12,1	6,5	8,7	11,4	12,2	12,0	11,6
Participativo(a)	10,1	10,7	9,5	13,0	8,7	8,2	11,0	9,3	8,8	11,7	10,2
Solitario(a)	8,6	8,1	9,2	8,6	8,9	8,3	3,2	8,1	8,1	9,9	13,6
Consumista	5,6	5,2	6,0	5,1	5,8	6,0	7,9	6,2	6,2	4,5	3,7
Pesimista	2,8	2,6	3,0	2,2	3,3	2,9	0,7	2,1	3,0	2,4	6,8
No responde	0,5	0,3	0,6	0,6	0,4	0,4	0,4	0,3	0,3	0,8	0,5

CUADRO 137

Palabras que te representan mejor según Nivel Educativo (Porcentajes)

	Total	Nivel Educativo			
		Secundaria	Técnico Superior	Universitaria Superior	No Responde
Idealista	18,3	15,8	19,3	25,1	10,5
Solidario(a)	31,5	35,0	28,2	22,5	36,0
Trabajador(a)	37,3	35,6	45,0	38,5	19,7
Optimista	24,1	23,2	26,8	25,5	12,6
Práctico	14,0	10,6	16,2	23,2	3,0
Soñador(a)	24,9	27,6	16,0	21,7	24,7
Realista	24,9	23,0	29,4	28,4	16,5
Participativo(a)	10,1	10,9	8,5	8,9	7,2
Desordenado(a)	15,4	17,2	13,4	10,8	21,7
Consumista	5,6	5,7	4,9	5,7	1,4
Solitario(a)	8,6	10,0	5,5	6,3	6,8
Pesimista	2,8	3,3	1,7	1,7	2,1
Bueno(a) para el carrete	11,6	13,0	10,4	8,1	9,7
Tranquilo(a)	27,5	30,0	23,9	22,2	22,2
Crítico(a)	9,8	7,0	12,6	16,5	8,7
Sociable	30,0	28,4	35,6	31,3	38,2
No responde	0,5	0,4	0,2	0,1	18,8

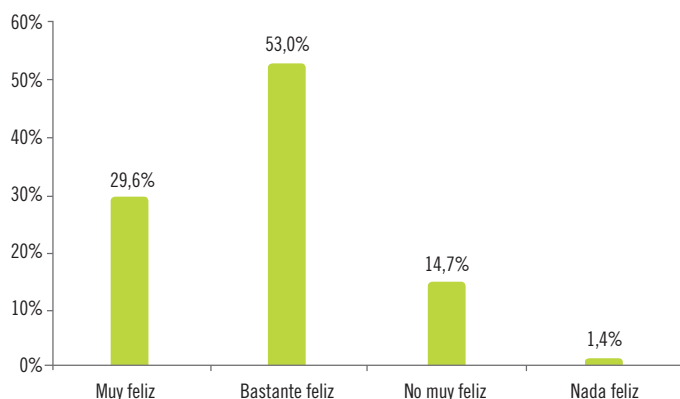
3. Bienestar Personal

La mayoría de las y los jóvenes señala sentirse muy feliz o bastante feliz. Si bien existe un nivel de optimismo generalizado, también debe atenderse a las situaciones de vulnerabilidad de las y los jóvenes de nivel socioeconómico bajo.

De manera coherente con las imágenes positivas que las y los jóvenes tienen acerca de sí mismos, ocho de cada diez jóvenes señala sentirse muy feliz o bastante feliz.

GRÁFICO 108

Autopercepción de Felicidad



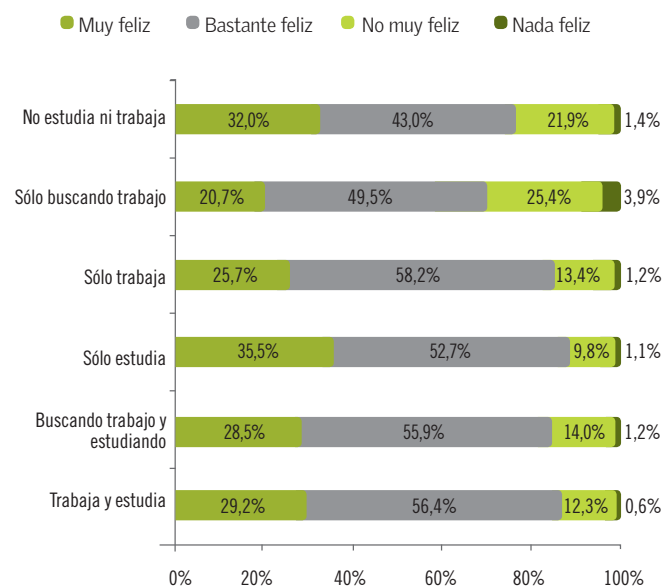
Respecto a la segmentación según género, existe un peso mayor de los varones que manifiestan sentirse felices o muy felices, llegando al 85,2%, mientras que las mujeres alcanzan el 80%. Como contrapartida, ellas señalan sentirse no muy felices en un 17% y los varones en un 12,6%.

La percepción sobre el grado de felicidad es más favorable en los grupos socioeconómicos altos, mientras que según tramo de edad no se aprecian diferencias significativas.

Cabe destacar que quienes no estudian ni trabajan y sólo están buscando trabajo, así como quienes tienen nivel educacional secundario, son los que menos felices se perciben.

GRÁFICO 109

Autopercepción de Felicidad según Actividad Principal



CUADRO 138

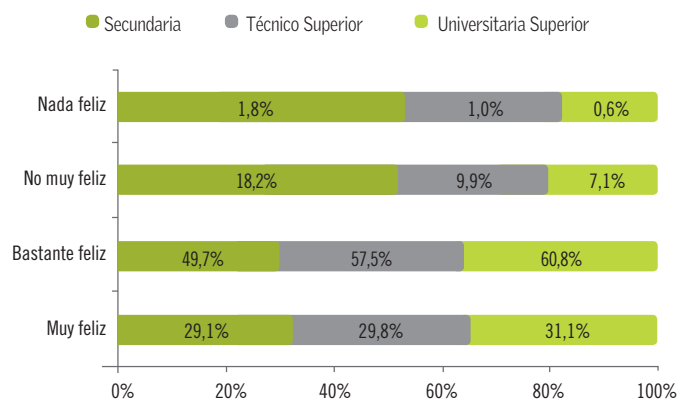
Autopercepción de Felicidad según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Nivel Socioeconómico				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Muy feliz	29,6	28,1	31,1	31,9	28,4	28,1	30,4	32,9	30,4	27,2	27,0
Bastante feliz	53,0	57,1	48,9	50,3	54,6	54,5	62,5	56,7	53,0	50,8	42,7
No muy feliz	14,7	12,6	17,0	15,4	15,0	13,7	5,5	9,1	13,7	19,1	25,8
Nada feliz	1,4	1,1	1,8	1,4	1,1	2,0	0,3	1,2	1,4	1,6	3,1
No responde	1,2	1,2	1,2	1,1	0,9	1,7	1,2	0,1	1,5	1,4	1,5

El nivel educacional es un factor importante en términos de los proyectos vitales y el modo en que las y los jóvenes perciben su situación actual, que en concreto repercute en su sensación de bienestar personal. Es aquí donde existe huella de las brechas y desigualdades. Cabe destacar que la inactividad y la incertidumbre producida en la búsqueda de empleo son factores que afectan esta sensación de bienestar personal, traducida en felicidad o infelicidad.

GRÁFICO 110

Autopercepción de Felicidad según Nivel Educativo



A partir de estos datos podemos señalar que el trabajo y la educación son dos aspectos claves en las aspiraciones de las y los jóvenes y en el modo de enfrentar su presente. Así también, es posible agregar que aún cuando exista un nivel de optimismo generalizado entre las y los jóvenes, la mayor vulnerabilidad a la que se ven expuestos los grupos socioeconómicos más pobres se reflejan en estas desigualdades perceptuales.

4. Orientaciones para el Proyecto de Vida

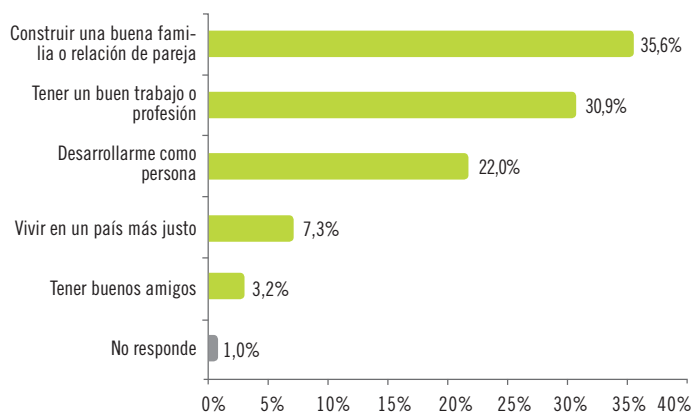
Según las y los jóvenes, la familia y el trabajo son las dos condiciones más importantes para ser feliz y obtener éxito en la vida.

El 35,6% de los y las jóvenes expresa que el elemento más relevante para alcanzar la felicidad es construir una buena familia o relación de pareja. En ello hay una mayor presencia femenina (39,2%) que masculina (32,1%). Esta aspiración exhibe un notorio aumento según asciende la edad.

El segundo aspecto más mencionado es tener un buen trabajo o profesión, señalado por el 30,9% de los entrevistados, siendo los varones los que más puntúan respecto de las mujeres (35,0% y 26,8% respectivamente). Según tramo de edad, quienes menos escogen esta alternativa son las y los jóvenes que pertenecen al grupo etario más alto situado entre los 25 y 29 años, (26,3%). Desarrollarse como persona es el tercer aspecto destacado (22%). En este plano existe una leve diferencia según género a favor de las mujeres. Por tramo de edad esta opción se concentra en el tramo más bajo que va desde los 15 hasta los 19 años. Finalmente, los dos aspectos menos mencionados son vivir en un país más justo (7,3%) y tener buenos amigos (3,2%).

GRÁFICO 111

Alternativas para ser Feliz

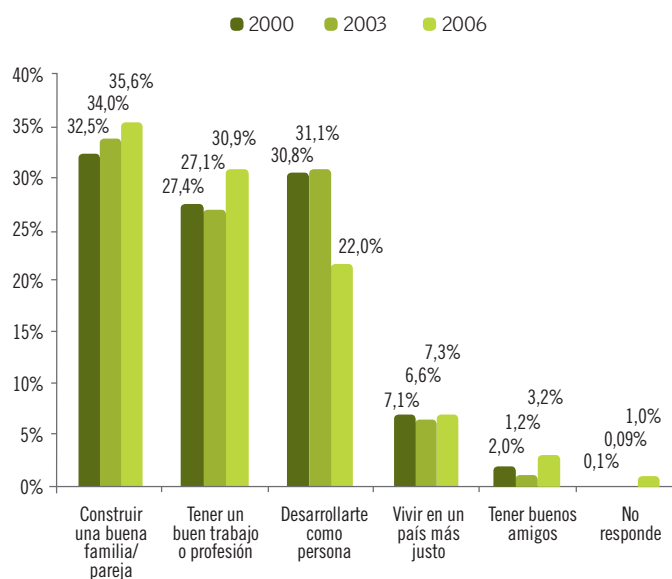


Según nivel socioeconómico, existe concordancia en que el principal aspecto para alcanzar la felicidad es el ya mencionado –construir una buena familia o relación de pareja–. En cuanto a la segunda preferencia, aquella referida al trabajo o profesión, aparece con mayor énfasis en los grupos socioeconómicos más pobres, mientras que el desarrollo personal es de mayor interés en los grupos socioeconómicos más altos. Nuevamente el trabajo y la educación son aspectos valorados entre las y los jóvenes de los segmentos socioeconómicos más pobres, por lo que es posible apreciar una estrecha relación entre sus autoimágenes y los factores que inciden en su felicidad personal.

Como se aprecia en el gráfico 112, se mantiene la tendencia manifestada desde la Encuesta Nacional de Juventud del año 2000 y se observa un aumento paulatino principalmente en dos aspectos: construir una buena relación de pareja / familia y tener un buen trabajo o profesión. En cambio, no existe el mismo correlato con un proyecto colectivo de país.

GRÁFICO 112

Alternativas para ser Feliz según Encuestas Nacionales de Juventud años 2000, 2003 y 2006



CUADRO 139

Alternativas para ser Feliz según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Nivel Socioeconómico				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Construir una buena familia o relación de pareja	35,6	32,1	39,2	27,2	36,2	45,1	36,5	33,7	36,4	35,2	36,8
Tener un buen trabajo o profesión	30,9	35,0	26,8	33,4	32,4	26,3	17,3	26,5	31,8	35,7	34,6
Desarrollarme como persona	22,0	20,7	23,3	25,2	22,7	17,3	31,8	27,1	21,0	17,8	19,2
Vivir en un país más justo	7,3	7,6	7,0	7,5	5,6	9,0	6,8	9,7	6,5	7,3	5,7
Tener buenos amigos	3,2	3,9	2,4	5,7%	2,1	1,4	7,1	2,3	3,3	2,5	2,8
No responde	1,0%	0,8%	1,3%	1,1%	1,0%	1,0%	0,5%	0,6%	1,0%	1,6%	0,9%
No responde	1,0	0,8	1,3	1,1	1,0	1,0	0,50	0,60	1,00	1,60	0,90
Totales	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

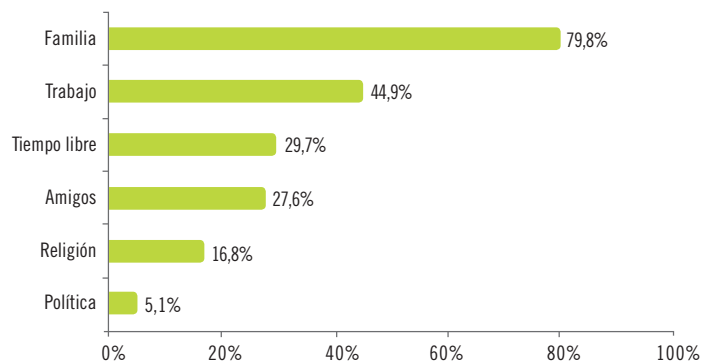
5. Aspectos valorados por las y los Jóvenes

Familia y Trabajo son los dos aspectos más valorados por las y los jóvenes.

La familia es el aspecto más valorado entre las y los jóvenes, con un peso que alcanza a cerca del 80% de los entrevistados, lo que es concordante con otros aspectos que muestra la Quinta Encuesta, como la preferencia de pasar con la familia la mayor parte del tiempo libre. El tiempo libre y los amigos, que se relacionan con los aspectos más lúdicos de la etapa juvenil, ocupan un segundo sitio de importancia, luego de familia y trabajo. En un tercer puesto de importancia figura la religión y la política.

GRÁFICO 113

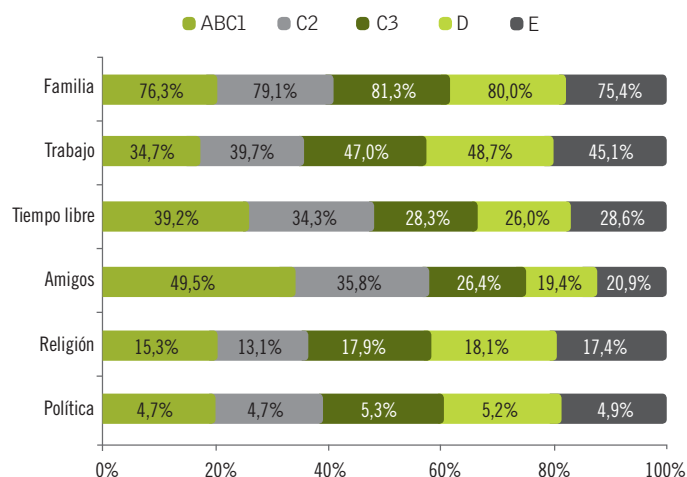
Valoración de Aspectos de la Vida



En función del género, en general, no se observan grandes diferencias. Según nivel socioeconómico las diferencias son muy leves, destacando una mayor valoración de los amigos y el tiempo libre en el caso de quienes pertenecen a niveles socioeconómicos más altos (ABC1), mientras que en los niveles medios bajos (C3) y bajos (D) prevalece una mayor valoración de la familia y el trabajo.

GRÁFICO 114

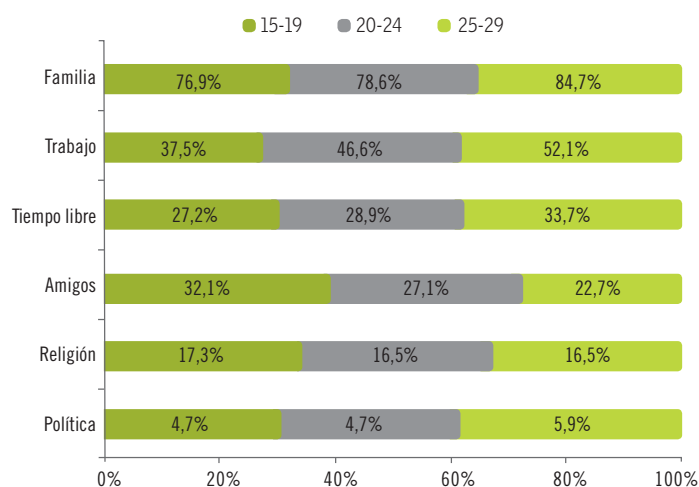
Valoración de Aspectos de la Vida según Nivel Socioeconómico



Por tramo etario es posible identificar algunas tendencias. Las y los jóvenes cuentan con una mayor valoración de la familia y el trabajo a medida que aumentan en edad. Lo mismo ocurre con el tiempo libre, pues es considerado como un bien que comienza a ser escaso a medida que las y los jóvenes se acercan a la adultez y se comienzan a asumir nuevas responsabilidades. En cambio, a medida que se es más joven, se valoran en mayor medida los vínculos de afectividad y sociabilidad, reflejados especialmente en los amigos.

GRÁFICO 115

Valoración de Aspectos de la Vida según Tramo de Edad



La religión y sobre todo la política, son los aspectos que son valorados en menor medida por las y los jóvenes, sin diferencias significativas según tramos de edad.

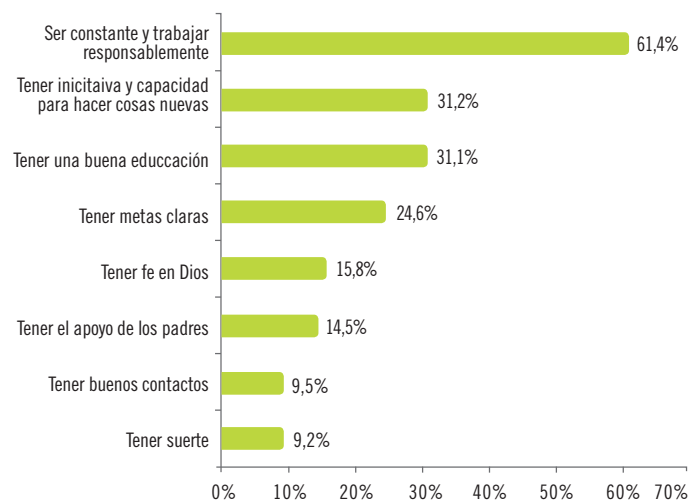
6. Condiciones de Éxito en la Vida

Las y los jóvenes confían más en factores personales, tales como el trabajo, el esfuerzo y la autodeterminación, que en aspectos externos y/o circunstanciales (suerte, fe en Dios, contactos).

Una importante mayoría (61,4%) considera que ser constante y trabajar responsablemente es la condición más importante para el éxito en la vida. Al respecto, no se observan diferencias según género, aunque lo anterior es expresado en su mayoría por quienes cuentan con educación superior, por los tramos etarios más altos, por quienes trabajan y estudian y por quienes están buscando un empleo.

GRÁFICO 116

Condiciones más importantes de éxito en la vida



Tener una buena educación e iniciativa y capacidad para hacer cosas nuevas, son las dos siguientes condiciones más señaladas por las y los jóvenes, con una proporción en torno al 31% en cada caso. La primera es mencionada principalmente por los más jóvenes (15 a 19 y 20 a 24 años) y, la segunda, por los mayores de 20 años. Tener metas claras es la cuarta condición, sin diferencias significativas según el género ni edad.

Tener fe en Dios y apoyo de los padres es planteado por cerca del 15% de las y los jóvenes, siendo las mujeres quienes le otorgan un mayor peso a estas condiciones en comparación con los varones. Por tramo de edad, la fe en Dios es considerada más importante entre los mayores de 25 años, en tanto que, el apoyo de los padres se incrementa en relación inversa a la edad. Finalmente, tener

buenos contactos y suerte son las últimas condiciones mencionadas con proporciones en torno al 9%. En este caso, los varones le otorgan una mayor importancia que las mujeres.

Por nivel socioeconómico, es posible advertir sutiles diferencias que en algunos casos son más acentuadas. Por ejemplo, en los niveles socioeconómicos más bajos (D y E) se asigna un mayor peso a la influencia socializadora de la familia, donde se señala el apoyo de los padres como un factor clave para el éxito. El grupo socioeconómico alto (ABC1) le asigna una mayor influencia a las redes sociales y personales como los “contactos”.

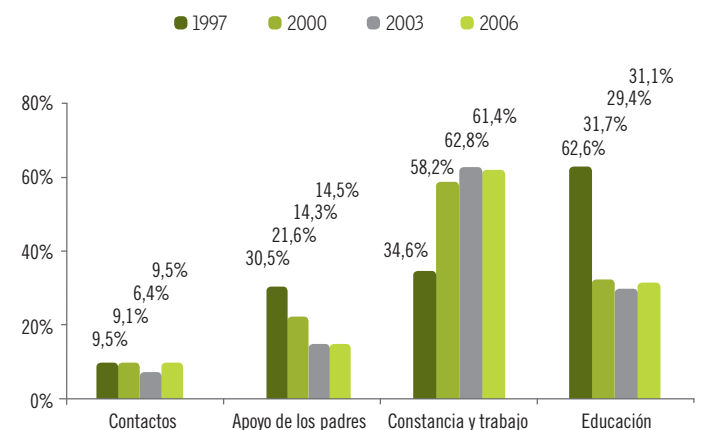
Ser constante y trabajar, en general, es un factor que está presente en todos los niveles socioeconómicos, siendo levemente inferior en el segmento socioeconómico más alto donde se incrementa otro factor de carácter emprendedor, como iniciativa y capacidad de hacer cosas nuevas y/o tener metas claras.

Si comparamos esta información con los datos de Encuestas Nacionales de Juventud pasadas, llama la atención la importancia que atribuyen las y los jóvenes al esfuerzo personal para el éxito en la vida junto con una acentuada ética del trabajo. Constancia y trabajo, han tenido un alto porcentaje en todas las encuestas, aumentado significativamente en las versiones de 2003 y 2006.

Por otro lado, factores de carácter institucional más tradicionales, tales como educación y apoyo de los padres, han disminuido considerablemente en las tres últimas Encuestas, posteriores a 1997.

GRÁFICO 117

Condiciones más importantes de Éxito en la Vida según Encuestas Nacionales de Juventud años 1997, 2000, 2003 y 2006



CUADRO 140

Condiciones más importantes de Éxito en la Vida según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario			Nivel Socioeconómico				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Ser constante y trabajar responsablemente	61,4	62,7	60,2	56,1	64,7	64,3	56,2	65,4	60,2	61,5	63,2
Tener iniciativa y capacidad para hacer cosas nuevas	31,2	31,9	30,5	28,1	32,3	33,8	34,1	34,4	29,6	29,9	31,7
Tener una buena educación	31,1	30,4	31,8	37,0	29,2	26,1	29,4	32,8	33,5	28,8	28,3
Tener metas claras	24,6	24,1	25,2	24,5	25,3	24,0	27,7	28,8	25,4	21,7	19,5
Tener fe en Dios	15,8	13,0	18,6	14,3	15,5	18,0	11,0	12,5	18,2	15,9	18,0
Tener el apoyo de los padres	14,5	13,2	15,8	20,8	12,1	9,4	8,7	11,1	14,0	17,5	19,1
Tener buenos contactos	9,5	11,9	7,1	8,2	9,2	11,4	15,2	6,5	9,4	9,9	9,0
Tener suerte	9,2	10,1	8,2	8,0	9,5	10,2	10,0	7,2	8,3	11,1	8,8
No responde	0,8	0,8	0,7	1,0	0,8	0,4	0,8	0,3	0,3	1,4	1,1

7. Comentarios Finales

Los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud muestran que las y los jóvenes tienen una imagen muy positiva respecto de sí mismos y ven la etapa de juventud como un período para tomar decisiones importantes sobre qué hacer en la vida. Al mismo tiempo, las y los jóvenes confían más en su propio esfuerzo y autodeterminación que en aspectos externos, lo que se encuentra estrechamente vinculado con los procesos de individuación que experimenta la sociedad chilena.

La forma de representar la juventud o las juventudes hoy en día es mucho más que hablar de un mero tránsito o camino preparatorio para la adultez. Hoy podemos hablar de un período existencial propiamente tal asociado a la etapa juvenil, cuyas trayectorias no son lineales puesto que cada joven experimenta distintas formas de vivir esta condición.

Los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud dan cuenta de estas escisiones, fundamentalmente en términos de contradicciones en los modos de representación que tienen las y los jóvenes respecto de sí mismos y sus prácticas. No deja de sorprender que aún cuando los aspectos más valorados por ellos sean el trabajo y la familia, hoy en día cada vez retrasan más su entrada al mundo del trabajo. Así también, que aún cuando valoran a la familia y tienen una alta confianza en el matrimonio como institución para toda la vida, existe una disminución sus-

tancial en el porcentaje de matrimonios jóvenes, las relaciones de pareja estén cada vez menos formalizadas y haya un aumento de jóvenes que se declara “solo”. Observamos también que las y los jóvenes se están iniciando cada vez más precozmente en la vida sexual. Un alto porcentaje de jóvenes que ha tenido hijos, sin embargo, todavía no conforma un hogar propio y vive en casa de sus padres.

Estos son algunos ejemplos de paradojas que se presentan entre las formas de pensar y actuar de las y los jóvenes chilenos. No se trata de que la cohorte juvenil sea incongruente, sino de que sus representaciones están ligadas a la creciente diferenciación de la juventud. Las autoimágenes de los jóvenes entre 25 a 29 años, por ejemplo, están más ligadas al “trabajo”, mientras que los jóvenes de los tramos etarios más bajos (entre 15 a 19 años) están más ligados a aspectos lúdicos y al idealismo. Las y los jóvenes de estratos socioeconómicos más pobres ven en el trabajo y esfuerzo personal las condiciones más importantes de éxito en la vida, lo cual hace sentido en relación al desafío de superar la condición en la que se encuentran. El horizonte de aspiraciones se amplía para las y los jóvenes de los segmentos socioeconómicos más altos, puesto que en mayor medida pueden satisfacer sus necesidades educativas y contar con mayores redes sociales, siendo además sus expectativas más dilatadas en términos de desarrollo personal, así como son más optimistas frente al futuro que se les depara.

Construcción de Identidad y Orientaciones para el Proyecto de Vida

Comentarios a los Resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud ¹

Hoy en día nos encontramos en un proceso de grandes transformaciones culturales el cual se puede conceptualizar como un proceso de “mutación cultural” (Bajoit, 1995) que se viene manifestando en los últimos años en nuestro país y que estaría principalmente asociado a un cambio cultural profundo, transitando de un modelo cultural centrado en la razón social y en el progreso a un modelo cultural centrado en la autorrealización autónoma.

Esto se manifiesta en un acentuado proceso de individualización o individuación en los sujetos, relevando a las y los jóvenes como actores privilegiados de este momento y donde las construcciones de las identidades y los proyectos de vida juveniles se ven fuertemente tensionados por esta situación.

En este marco, se puede señalar que los procesos de construcción biográfica de las y los jóvenes no se encuentran tan referidos a elementos externos, es decir fuera de su control, sino a elementos más internos, cuestión que se puede percibir a la hora de analizar las imágenes que tienen éstos sobre sí mismos y que permiten de alguna forma aproximarse a la manera en que están construyendo sus identidades y orientaciones para la construcción de sus proyectos de vida.

Las categorías que aparecen recurrentemente y que permiten construir un cierto imaginario de lo que son las y los jóvenes chilenos a partir de sus evocaciones como sujetos, aparecen relacionados con el esfuerzo, la constancia, el tener iniciativa y ser un sujeto trabajador. De hecho, el concepto de trabajo o trabajador asociado a la dimensión de una buena educación, aparecen como aspectos muy valorados en cuanto elementos relevantes en la construcción de sus identidades y proyectos de vida, y que a su vez tienen la característica de ser viables.

Indicadores	Alternativa	%
¿Cuál de las siguientes palabras representa mejor cómo eres tú?	Trabajador (primera opción)	37,3
¿Cuáles son las condiciones más importantes para que te pueda ir bien en la vida?	Ser constante y trabajar responsablemente (primera opción)	61,4
¿Cuál de las siguientes alternativas es la que considera más importante para ser feliz?	Tener un buen trabajo o profesión (segunda opción)	35,6

Esto nos está revelando que las y los jóvenes chilenos sitúan las posibilidades de un futuro mejor en las capacidades personales/individuales, o sea, ellos son los responsables de sus propias acciones que redundarían en beneficios a futuro, lo que supone de alguna manera una situación que está bajo control personal y no en algo externo, por lo que categorías como el “tener fe en dios”, “tener el apoyo de los padres”, “tener buenos contactos” y “tener suerte” no sean relevantes a la hora de situar o relevar los componentes para que les pueda ir bien en la vida. En el fondo, las y los jóvenes tienen control sobre sí mismos y ponen en sus capacidades la construcción de un futuro, lo que denota una fuerte autoimagen, donde se apela principalmente a la fuerza interna de los sujetos.

Por otra parte, si bien la imagen prevaleciente es la de ser trabajador, la cual está más relacionada con aspectos racionales/instrumentales ligados a las posibilidades de inserción en nuestras sociedades donde se privilegia el trabajo como elemento integrador, no deja de ser interesante que esta categoría sea acompañada por otras que no son tan racionales y que matizan de alguna forma la autoimagen de sujeto racional/trabajador como son las categorías de ser solidario, sociable, tranquilo, soñador, realista, crítico y optimista, elementos que refuerzan una mirada más positiva y amplia. De hecho, es interesante ver que estas categorías y particularmente la de trabajador, no se asocia con una autopercepción de sujeto consumista, pesimista, solitario y bueno para el carrete, cuestiones tan utilizadas para describir negativamente a ciertos jóvenes hoy en día.

¹ Raúl Zarzuri, Sociólogo UAHC, Investigador del Centro de Estudios Socio-culturales (CESC) en el área de estudios culturales y culturas juveniles.

Otro aspecto interesante respecto de este análisis es una cierta construcción del sí mismo en las y los jóvenes de los estratos socioeconómicos más bajos, donde por ejemplo la autopercepción de trabajador es mucho más fuerte que en las otras clases sociales, a los cuales se puede sumar las características de tranquilo y soñador. Sin embargo, se percibe en estos jóvenes un menor optimismo, y una visión pesimista y más solitaria respecto de sí mismos. Esto se contrasta con las y los jóvenes de estratos más altos, donde lo que se visualiza en términos de construcción de sí mismo, es un joven por supuesto trabajador pero más realista, práctico e idealista. En suma, una juventud por lo menos con dos caras.

Habría que señalar también que ciertas categorías relacionadas con la imagen de sí mismos que asociaban a las y los jóvenes como participativos, críticos, o que privilegiaban un país más justo o tener buenos amigos como categorías importantes para ser feliz por ejemplo, son significativamente minoritarias. La interpretación de estos puede darse por el avance de lo que se ha denominado la razón instrumental la cual asociada al pujante proceso de individuación ha ido transformando las condiciones del ser joven y las formas de construcción de la identidad y de proyecto de futuro, dotándolos de capacidades más racionales, pero que les permiten enfrentar de mejor manera un escenario marcado por la incertidumbre y por la instalación de una economía de mercado. Entonces, se observa una juventud un “poco menos luchadora” pero con una gran capacidad de observación y de análisis de la realidad que le ha tocado vivir.

CAPÍTULO 16

Posiciones Valóricas de las y los jóvenes en un Contexto de Transformaciones Socioculturales

1. Introducción

El Chile del siglo XXI no es el mismo de hace unas décadas. El país avanza hacia cambios y transformaciones significativas en diversos ámbitos: económicos, demográficos y sociales. Estos cambios son un reflejo del proceso de modernización, apertura e integración de la región al mundo globalizado así como de los cambios político-institucionales internos experimentados por el país.

En el ámbito de las transformaciones socioculturales, aún cuando éstos han sido lentos y progresivos, los chilenos hemos experimentado mutaciones importantes frente a aspectos valóricos y culturales de diversa índole. Ello se refleja en cuanto a la igualdad en el acceso a oportunidades laborales de hombres y mujeres, como también en una forma más igualitaria de concebir los roles de género a nivel social y familiar. Se aprecian cambios en nuevas formas de constituir familia y hogares y una nueva ley de matrimonio civil, más acorde con los nuevos tiempos. Del mismo modo, aunque a menor escala, se aprecian cambios y avances significativos respecto de una mayor tolerancia hacia la diversidad de las minorías étnicas y una mayor apertura hacia diversas opciones sexuales y tendencias, entre otras transformaciones que también se aprecian en el Segundo Informe Nacional de Juventud publicado en 2006.

En gran medida, las y los jóvenes han sido protagonistas y propulsores de estos cambios socioculturales desde sus prácticas y estilos de vida, sus visiones de mundo, su participación en movimientos sociales y su lucha por la ampliación de la igualdad de oportunidades educacionales. Se trata de una generación que por primera vez ha nacido y vivido en democracia, más tolerante y adaptable a las mutaciones de una sociedad en permanente cambio, pero al mismo tiempo, es una generación tensionada por las contradicciones que genera el arraigo de ciertos patrones o

visiones de mundo tradicionales, propias de una sociedad que aún presenta rasgos conservadores.

Esta sección pretende dar cuenta de las posiciones de las y los jóvenes frente a diversos aspectos valóricos, sus niveles de consenso y tolerancia frente a temas controversiales, analizando cómo se insertan sus visiones de mundo en este contexto de cambios socioculturales y la forma como las y los jóvenes perciben estas transformaciones, específicamente en lo que concierne a los roles de género.

En virtud de ello se exponen las posiciones de las y los jóvenes frente a determinados aspectos valóricos y su nivel de aceptación frente a los mismos, indagando en el perfil generacional y en las tipologías que de este análisis surgen, identificando posiciones más o menos conservadoras o liberales.

2. Posiciones Valóricas de las y los Jóvenes frente a Aspectos Diversos y Controversiales

Se presenta un alto nivel de acuerdo en temas controversiales discutidos en la opinión pública. Sin embargo, en temas igualmente controversiales pero menos discutidos, se producen opiniones más divididas, tendiendo la opinión a ser más liberal en los segmentos socio-económicos más altos de la población.

En esta sección se profundiza acerca del nivel de acuerdo de las y los jóvenes sobre determinados aspectos valóricos que generan controversia social. En general, los resultados demuestran que frente a estos temas no es fácil encontrar consensos, incluso dentro del segmento juvenil, lo que puede ser un reflejo de las tensiones que se producen al interior de la misma sociedad chilena en términos de escisiones entre los valores tradicionales y un cambio cultural frente a los mismos.

Si bien se observa un alto nivel de acuerdo de las y los jóvenes con determinados temas que se han puesto en discusión en la opinión pública en el último período (como la ley de divorcio y la píldora del día después), frente a otros temas igualmente controversiales las opiniones más divididas, como aparecen, en el caso del aborto terapéutico y la eutanasia.

La institución del matrimonio es una expresión de las contradicciones que genera el cambio cultural paulatino a medida que las sociedades modernas se desarrollan y evolucionan. En este sentido, un amplio segmento de la población joven (49%) valora el matrimonio como una institución para toda la vida, al mismo tiempo que está de acuerdo con el divorcio (72%).

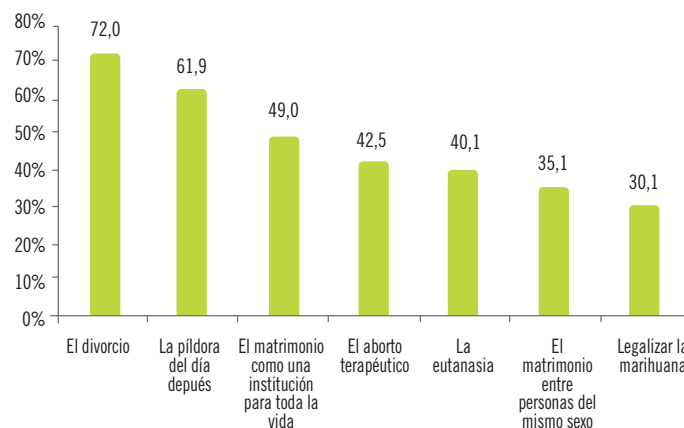
Por último, se visualizan dos ámbitos que suscitan un menor nivel de aprobación o apertura entre las y los jóvenes: el consumo de drogas y la homosexualidad. Aún cuando el porcentaje de jóvenes que aprueba la legalización de la marihuana y el matrimonio entre las personas del mismo sexo no es bajo (35,1% y 30,1% respectivamente), un porcentaje significativo lo desaprueba (38,7% y 48% respectivamente).

Según información desagregada por género, tramo etario y nivel socioeconómico se observan algunas diferencias. Mientras el segmento socioeconómico más bajo de la población, las mujeres y los tramos etarios más altos presentan un mayor nivel de

acuerdo con “el matrimonio para toda la vida”, los dos segmentos más altos (ABC1 y C2) muestran una mayor apertura frente al aborto terapéutico, la legalización de la marihuana, la eutanasia y el matrimonio entre personas del mismo sexo, opinión que es compartida por los tramos etarios más altos y los varones, exceptuando el matrimonio entre personas del mismo sexo, donde las mujeres presentan una mayor apertura.

GRAFICO 118

Nivel de Acuerdo con Aspectos Valóricos Diversos (Porcentajes)



CUADRO 141

Nivel de Acuerdo con Aspectos Valóricos Diversos según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

Muy de Acuerdo + De Acuerdo	Total	Sexo		Tramo Etario			Nivel Socioeconómico				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
El divorcio	72,0	71,4	72,5	67,3	73,3	76,2	66,3	75,0	74,0	70,1	69,3
La píldora del día después	61,9	64,1	59,7	57,3	62,2	67,2	58,9	68,8	63,6	58,6	55,5
El matrimonio como una institución para toda la vida	49,0	47,6	50,4	46,7	48,5	52,3	44,4	45,5	50,5	49,1	55,5
El aborto terapéutico	42,5	43,8	41,1	35,9	44,8	47,9	52,6	51,0	44,6	34,2	34,9
La eutanasia	40,1	42,4	37,8	34,0	44,1	43,1	46,7	46,5	41,1	34,8	34,6
El matrimonio entre personas del mismo sexo	35,1	32,0	38,1	34,8	36,4	33,7	39,0	39,3	35,2	33,0	28,3
Legalizar la marihuana	30,1	35,3	24,8	26,2	32,4	32,4	37,8	33,3	31,6	26,0	23,0

2.1. Apertura frente a los Roles de Género

En los niveles educacionales más altos de la población existe mayor apertura hacia la distribución equitativa de roles. Por el contrario, a medida que descendemos en el nivel educacional tiende a prevalecer una opinión más tradicional.

Los roles de hombres y mujeres generan diversos grados de acuerdo y de desacuerdo, aunque prima una visión que apunta hacia formas de relación que tensionan los estilos tradicionales, principalmente por parte de las mujeres. Por ejemplo, el 63,2% está en desacuerdo o muy en desacuerdo con que cuidar a las hijas e hijos es tarea principalmente de las mujeres –opinión con mayor peso femenino (68%) que masculino (58,4%).

Tampoco comparten la idea de que en una relación de convivencia o situación conyugal es poco deseable que el hombre tenga un sueldo inferior al de su mujer o pareja. En total, el nivel de desacuerdo frente a esta afirmación es de un 58,6% (entre quienes están muy en desacuerdo y en desacuerdo), donde no están de acuerdo el 61,3% de las mujeres y el 56% los varones.

Consecuentemente, un 55% no está de acuerdo con que es tarea principalmente del hombre mantener económicamente a la familia, lo que, en un 61,7% es opinión de las mujeres y en un 48,4% de los varones. Al respecto, se aprecian diferencias según el nivel educacional, donde el nivel de desacuerdo es mayor en el caso de las y los jóvenes que han alcanzado niveles educacionales más altos.

Por el contrario, quienes sólo han alcanzado el nivel de enseñanza secundario, tienden a compartir en mayor medida que el rol del varón en un contexto familiar sigue siendo el de proveedor. Esta opinión es compartida por el 29,6% de la población juvenil que ha alcanzado enseñanza secundaria –entre los que están de acuerdo y muy de acuerdo- frente a quienes han alcanzado enseñanza técnica (20,7%) y enseñanza superior (18,2%) y que mantienen niveles de acuerdo y muy de acuerdo.

Las y los jóvenes señalan estar de acuerdo o muy de acuerdo (77,9%) con la idea que en el matrimonio o en una relación de convivencia, los hombres y las mujeres debieran compartir las labores domésticas, incluido el cuidado de las y los hijos e hijas. Es importante considerar que este aspecto es el que mayor adhesión genera, destacando la diferencia de opinión entre géneros donde el 83,6% de las mujeres y un 72,3% de los hombres apoyan tal idea.

El aspecto donde hay mayor controversia es el que refiere a que por definición, la mujer debe quedarse con sus hijos e hijas en caso de pleito legal (separación o divorcio): un 30,2% no está de acuerdo con esta afirmación, un 26% sí lo está y el 19,2% no está ni de acuerdo ni en desacuerdo. Dado que la afirmación favorece a las mujeres, es explicable que el 48,4% de ellas esté de acuerdo o muy de acuerdo con lo planteado, mientras que un 49,2% de los varones está en desacuerdo o muy en desacuerdo. Otro punto que puede relevarse de este dato es que el 29,7% de los varones plantea estar de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación señalada y que en las mujeres, una de cada tres plantea su rechazo a esta afirmación.

CUADRO 142

Nivel de Acuerdo sobre Roles de Hombre y Mujer (Porcentajes)

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Cuidar a los hijos es tarea principalmente de la mujer.	17,4	45,8	15,6	14,9	4,8
En una relación de convivencia o situación conyugal, no es deseable que el hombre tenga un sueldo inferior al de su mujer o pareja.	14,5	44,1	24,7	11,3	3,5
Mantener económicamente a la familia es tarea principalmente del hombre.	14,2	40,8	17,4	18,4	7,6
En una situación de separación o de divorcio, es la mujer la que preferentemente, por ley debiera quedarse con los hijos.	9,9	30,2	19,2	26,0	13,0
En el matrimonio o relación de convivencia, los hombres debieran compartir las labores domésticas con las mujeres, incluido el cuidado de los hijos.	4,4	6,4	9,9	41,8	36,1

CUADRO 143

Nivel de Acuerdo con que la Mujer debe quedarse Preferentemente con los Hijos y las Hijas por Ley en caso de Separación o Divorcio (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Muy en desacuerdo	9,9	12,5	7,3	9,2	9,0	11,9
En desacuerdo	30,2	36,7	23,5	26,9	32,7	31,3
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	19,2	19,2	19,3	21,5	17,3	18,6
De acuerdo	26,0	21,8	30,2	26,5	26,4	24,8
Muy de acuerdo	13,0	7,9	18,2	13,8	13,1	11,9
No responde	1,7	1,9	1,5	2,1	1,5	1,5

2.2. ¿Cuán Conservadores o Liberales son las y los Jóvenes Chilenos?

Identificamos cuatro grupos o tipologías juveniles en lo referido a las posiciones valóricas respecto a temas controversiales: conservadores moderados, progresistas pro-vida, liberales moderados y liberales, los que presentan niveles de apertura diferenciados hacia distintos temas.

La tolerancia o apertura frente a diversos temas está jerarquizada en distintos niveles de consenso, pese a que en general se aprecia un nivel importante de apertura. Por lo tanto, las posiciones valóricas juveniles revisten un cierto nivel de complejidad, más aún cuando se agregan ciertas variables sociodemográficas. Con el propósito de retratar la compleja diversidad de posiciones se construyó una tipología basada en los datos sobre el grado de acuerdo, en una escala de 5 puntos, con los siguientes aspectos:

El divorcio
El matrimonio entre personas del mismo sexo
Legalizar la marihuana
La píldora del día después
El matrimonio como una institución para toda la vida
La eutanasia (OMS: "Acción del médico que provoca deliberadamente la muerte del paciente")
El aborto terapéutico (Aborto que se realiza cuando está en peligro la vida de la madre)

A partir de las respuestas obtenidas para esta consulta en la Quinta Encuesta Nacional de Juventud se perfilaron cuatro grupos diferentes entre sí, que se caracterizan de la siguiente manera:

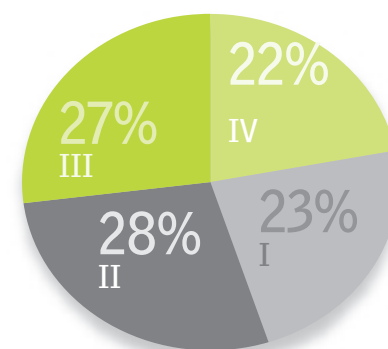
CUADRO 144

Nivel de Acuerdo con que la Mujer debe quedarse Preferentemente con los y las Hijos e Hijas por Ley en caso de Separación o Divorcio (Porcentajes)

Grupo	Nombre	Porcentaje	Actitudes valóricas
1	Conservadores moderados	23%	Rechazan la legalización de la marihuana, la píldora del día después, el divorcio y también el matrimonio para toda la vida.
2	Progresistas pro-vida	28%	Están en desacuerdo con la eutanasia y el aborto terapéutico; son indiferentes con legalizar la marihuana, el matrimonio para toda la vida y el matrimonio entre personas del mismo sexo; están de acuerdo con la píldora del día después y el divorcio.
3	Liberales moderados	27%	Están de acuerdo con todos los ítems, excepto con legalizar la marihuana y el matrimonio entre personas del mismo sexo.
4	Liberales	22%	Acuerdo con todas las afirmaciones, excepto con que el matrimonio es para toda la vida.

GRAFICO 119

Posiciones Valóricas según Tipología Juvenil



El primer grupo, de “conservadores moderados”, que representa a un 23% de las y los jóvenes, muestra el nivel de desacuerdo más alto en la mayoría de los temas planteados, exceptuando “el matrimonio como una institución para toda la vida”.

El segundo grupo, de “progresistas pro-vida” representa a un 28% de las y los jóvenes y se declara en desacuerdo en torno a la eutanasia y al aborto terapéutico, se manifiesta indiferente en torno a legalizar la marihuana, el matrimonio para toda la vida y el matrimonio entre personas del mismo sexo; y entrega su acuerdo a la píldora del día después y al divorcio.

El tercer grupo, de “liberales moderados”, representa a un 27% de las y los jóvenes y en la mayoría de los aspectos se declara de acuerdo, excepto con legalizar la marihuana y con el matrimonio entre personas del mismo sexo.

El cuarto grupo, de “liberales”, representa a un 22% de las y los jóvenes y en la mayoría de las afirmaciones se declara de acuerdo, excepto con la afirmación sobre el matrimonio para toda la vida.

Los más cercanos al polo “conservador” (grupos 1 y 2) son más típicamente residentes rurales, mujeres, de 15 a 19 años, con estudios secundarios y nivel socioeconómico bajo. Mientras que los más cercanos al polo “liberal” son de preferencia residentes urbanos, de género masculino, jóvenes adultos, de educación universitaria superior y de nivel socioeconómico alto y medio alto.

3. Comentarios finales

Los datos presentados invitan a pensar que la sociedad chilena vive un proceso creciente de modernización cultural, ya que su actual generación de jóvenes evidencia –sin ser homogénea– una creciente y progresiva apertura hacia temas que amplían las libertades personales y diversifican las opciones y proyectos de vida considerados legítimos.

Sin embargo, esos mismos datos muestran que una parte de las y los jóvenes es, más bien conservadora y tradicional. Al mismo tiempo hay que observar que la tendencia liberal y aperturista no alcanza una mayoría, ni porcentajes demasiado altos en todos los cambios testeados, aunque sí en muchos que son bastante significativos, como por ejemplo la disolución del matrimonio y la distribución equitativa de roles entre hombres y mujeres.

Otro dato relevante, es que las tendencias liberales tienen fuerte presencia en los sectores de mayor nivel socioeconómico, ilustrados y urbanos. Sin embargo, las tendencias denotan que dichas aperturas y posturas más liberales están abandonando progresivamente su característica más elitista y propia de dichos grupos más ilustrados, para generalizarse en toda la sociedad.

Con todo, se trata de un proceso en curso que sin duda seguirá generando resistencias, como suele ocurrir cuando la libertad incluye a cada vez más personas y grupos.

Discriminación e Intolerancia

1. Introducción

En los últimos años y, en particular, a partir del año 2000, Chile se ha propuesto avanzar en la reducción de las distintas formas de discriminación que afectan a la población. Una de las características según la cual se suele discriminar a las personas en una sociedad es su edad. Sobre dicho tema la Quinta Encuesta Nacional de Juventud permite constatar que en general las y los jóvenes no se sienten especialmente discriminados. No obstante, lo anterior varía cuando se asocia la edad al lugar de residencia, al nivel socioeconómico o al género, pues ante dichas condiciones hay formas de discriminación que se hacen explícitas.

La discriminación, en efecto, es un fenómeno de relaciones intergrupales, es decir, de relaciones entre grupos sociales diferentes que se manifiesta en la aparición de actitudes o conductas consideradas injustas contra grupos específicos. Para estos efectos, los criterios de definición de los grupos pueden ser variados. En estricto rigor se trata de construcciones sociales determinadas, básicamente, por la cultura. Así, en cada sociedad y en cada época existirán diferentes concepciones de la juventud, a veces desvalorizadas, otras endiosadas, así como diferentes ponderaciones de los significados de lo que es ser joven en relación al y a los grupos dominantes.

Por otro lado, conviene precisar que no es lo mismo hablar de discriminación que de intolerancia. La intolerancia tiene su fuente en una disposición común a todos los seres humanos, que es la de imponer a los demás sus propias creencias, sus propias convicciones (Ricoeur, 2007). Se trata de una propensión de tipo universal que adquiere una dimensión histórica particular cuando se instala como una pauta cultural permanente en contra de un grupo de personas o de algunas de las características de un grupo en particular. Es aquí donde la Quinta Encuesta Nacional de Juventud arroja resultados que deben ser tomados en cuenta si se quiere evitar que las intolerancias de hoy se transformen en pautas de discriminación el día de mañana.

2. Los Estereotipos sobre la Juventud: La "Juventud Enajenada" versus la "Juventud Empoderada"

Durante el siglo XX y, especialmente durante las últimas décadas del mismo, en Occidente se ha vivido un proceso creciente de exaltación y culto a la juventud, en el que ha imperado un modelo dominante transmitido principalmente por los medios de comunicación. Lo anterior se ha visto reforzado por la homologación del concepto de juventud al de "salud", "belleza", "creatividad", "oportunidades", etc. Con base en estos "estereotipos de juventud" la sociedad de consumo y las industrias de la moda, la música, la imagen del cuerpo, etc., construyen imágenes y ofertas que no sólo apuntan al grupo juvenil sino también a los demás sectores de la sociedad. A los más viejos se les tratará de hacer parecer más jóvenes y a los menores de hacer parecer mayores. En esta dimensión, "la juventud" más que representar a un grupo en sí, se constituye en un conjunto de condiciones e imágenes "deseables" y consumibles.

La creación de este estereotipo de juventud (a diferencia de lo que sucede en otras sociedades donde la vejez y la experiencia son homologadas a la sabiduría y, por lo tanto, son fuente de respeto), se asocia a una fuerte manipulación mediática del segmento etario y de la sociedad en su conjunto. De hecho, detrás de este complejo maniqueísmo social, no son las ideas de justicia, de igualdad o de derechos los que priman a la hora de "construir" la juventud, puesto que no se exalta de la misma manera, por ejemplo, el derecho de los jóvenes a votar como "el culto al cuerpo joven y saludable". Es en este proceso donde aparece la discriminación de las y los jóvenes especialmente en nuestra sociedad.

La juventud en Chile, desde hace ya algunas décadas, ha sido entendida como una etapa transitoria, prácticamente privada de derechos propios y como una condición a ser conservada, aún más allá de la edad. Se trata de la imposición de una idea de juventud “enajenada” (como patrón o modelo de belleza y salud), más que “empoderada” (como segmento de la sociedad capaz de generar cambios o de producir rupturas, como lo han sido “otras juventudes”, de “otras generaciones”, de “otras sociedades” y de “otros tiempos”).

De ahí la imagen del joven “no estoy ni ahí”, “rebelde” pero pasivo, consumista, irreverente, ensimismado, alienado, enajenado, que se impuso durante la post dictadura, como imagen estigmatizadora de las y los jóvenes chilenos. Si bien las movilizaciones estudiantiles del año 2006 dejaron perplejo al país y demostraron que ellos “sí estaban ahí”, prima la idea superficial de juventud, constituyéndose ésta en una suerte de estigma del cual les resulta difícil escapar.

2.1 Percepción de Acogida y Aceptación del Joven por parte de la Sociedad

La mayoría de las y los jóvenes chilenos no siente la discriminación como uno de sus principales problemas.

La percepción de las y los jóvenes respecto de sí mismos como sujetos de discriminación es bastante reducida, si consideramos que entre un conjunto de problemas como son el abuso de alcohol, de drogas, discriminación, violencia, etc, sólo un 5,4% de las y los jóvenes encuestados considera que la discriminación es un problema importante que afecta a la juventud chilena¹. Esta cifra se reduce a un 4,9% al consultárseles sobre los dos problemas que le afectan a él o ella en lo personal².

A su vez, consultados si se han sentido discriminados en alguna de un conjunto de situaciones o lugares enumerados³, la mayoría de las y los jóvenes (56%) señalan que nunca se han sentido discriminados, lo que plantea interrogantes respecto de la idea expandida en el sentido común de que las y los jóvenes reclamarían, entre otras cosas, por experimentar situaciones de discriminación.

CUADRO 145

Percepción de los dos Problemas más Importantes que Afectan Actualmente a las y los Jóvenes en Chile (Porcentajes)

	Total	Sexo		Tramo Etario		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
El consumo excesivo de alcohol o drogas	44,5	41,8	47,4	46,2	40,2	47,3
La falta de oportunidades para acceder a trabajos	34,2	36,8	31,5	26,8	36,2	40,9
La delincuencia	26,0	24,8	27,2	28,5	25,1	23,9
Las dificultades para acceder a la educación superior	21,3	22,0	20,6	20,7	23,9	19,2
La falta de confianza que tienen los adultos en los jóvenes	11,9	10,4	13,4	13,8	12,3	9,0
La violencia	11,3	11,0	11,6	12,7	9,3	11,7
La discriminación	5,4	5,1	5,7	7,4	5,2	3,2
Los problemas de vivienda	2,8	2,6	3,1	2,2	3,2	3,1
La falta de acceso a la justicia	1,7	2,3	1,1	1,8	1,0	2,3
Las dificultades para acceder a la salud	1,5	1,8	1,1	1,3	1,5	1,6
No responde	4,7	5,3	4,1	4,4	5,6	3,9
Total	165,2	163,7	166,7	165,9	163,7	166,2

1 La frecuencia señalada corresponde a la pregunta “¿Cuáles son para ti los dos problemas más importantes que afectan actualmente a los jóvenes en Chile?”

2 La frecuencia señalada corresponde a la pregunta “Y ¿Cuáles son los dos principales problemas que te afectan a ti en lo personal?” (pregunta abierta)

3 En el colegio/ liceo/ instituto o universidad, en la calle, por alguien que ejerza un rol de autoridad (profesor, inspector), al buscar trabajo ó en tu trabajo, por carabineros, por otra persona, en tu casa / casa de amigos, en tus relaciones de pareja o familiares, con tu grupo de pares, nunca me he sentido discriminado.

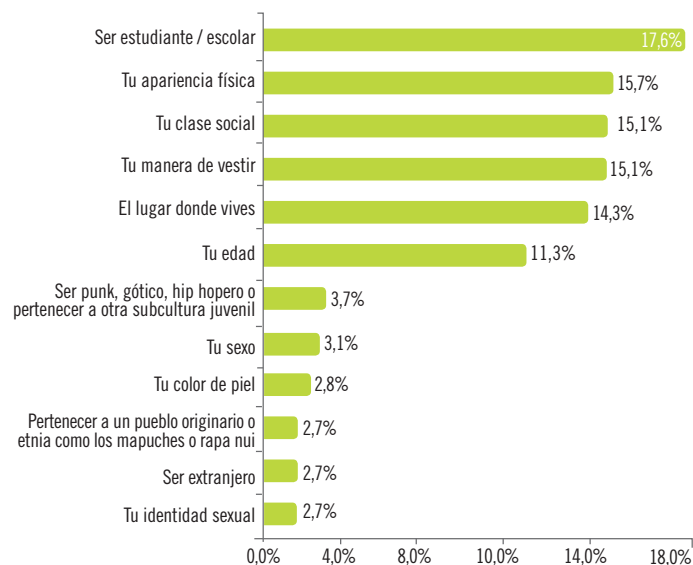
2.2 Percepción de Discriminación

Los principales factores de discriminación de la juventud son su condición de estudiante o escolar, su apariencia física, su manera de vestir, el lugar donde viven y su situación socioeconómica o clase social.

Lo expresado con anterioridad no significa de modo alguno que la juventud chilena esté exenta del problema de la discriminación. Entre quienes señalan percibirse discriminados ocasionalmente o casi siempre por sus características personales, las mayores referencias aluden a: ser estudiante/escolar (17,6%) (con nivel de estudios universitarios y de NSE alto -ABC1 y C2-), apariencia física (15,7%) y clase social (15,1%) (los más pobres -NSE E-), la manera de vestir (15,1%) (NSE medio -C2 y C3-) y lugar donde viven (14,3%) (los más pobres -NSE D y E-). En cuanto a la condición de género, las mujeres señalan sentirse discriminadas, más que los varones que casi no lo mencionan.

GRÁFICO 120

Sentimiento de Discriminación por parte de las y los Jóvenes ("ocasionalmente" + "casi siempre o siempre")



CUADRO 146

Percepción Juvenil de la Incidencia de sus Características Personales como Factor de Discriminación

	Nunca o casi nunca		Ocasionalmente		Casi Siempre o siempre	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Tu color de piel	3.744.068	93,6	171.802	4,3	14.435	0,4
Tu sexo	3.707.329	92,7	212.216	5,3	8.559	0,2
Tu edad	3.481.572	87,0	426.344	10,7	24.943	0,6
Tu clase social	3.327.852	83,2	549.981	13,7	55.021	1,4
El lugar donde vives	3.355.011	83,9	490.757	12,3	81.568	2,0
Ser estudiante / escolar	2.910.848	72,8	612.678	15,3	91.812	2,3
Tu apariencia física	3.302.427	82,6	548.266	13,7	79.856	2,0
Tu manera de vestir	3.141.351	78,5	517.070	12,9	86.737	2,2
Ser punk, gótico, hip hopero, metalero o pertenecer a otra subcultura juvenil	1.829.406	45,7	228.420	5,7	58.389	1,5
Pertenecer a un pueblo originario o etnia como los mapuches o rapa nui	1.706.206	42,7	70.131	1,8	17.046	0,4
Ser extranjero	1.660.795	41,5	43.723	1,1	12.349	0,3
Tu identidad sexual	2.970.032	74,2	29.852	0,7	6.500	0,2

CUADRO 147

Sentimiento de Discriminación por parte de las y los Jóvenes según el Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes "ocasionalmente" + "casi siempre o siempre")

	Total	Sexo		Tramo Etario			Nivel Socioeconómico				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Ser estudiante / escolar	17,6	17,2	17,9	18,8	17,9	15,8	22,2	27,5	17,1	13,3	8,8
Tu apariencia física	15,7	13,9	17,5	16,2	14,7	16,0	11,8	17,0	13,9	17,0	19,7
Tu clase social	15,1	14,9	15,4	12,3	15,7	17,9	7,6	14,6	14,9	15,7	23,1
Tu manera de vestir	15,1	16,3	13,9	16,2	14,3	14,5	14,2	17,0	15,8	13,6	14,9
El lugar donde vives	14,3	13,9	14,7	12,3	14,7	16,3	4,2	13,5	13,8	17,7	16,6
Tu edad	11,3	9,8	12,8	15,0	9,9	8,3	11,6	13,7	9,9	11,0	12,0

En concordancia con lo anterior, la apariencia –representada por la manera de vestir y la apariencia física de las y los jóvenes–, las condiciones socioeconómicas –representadas por la clase social y el lugar donde se vive– y, el ser identificado como típicamente joven –ser estudiante/escolar y la edad–, constituyen las principales condicionantes de la percepción de discriminación en las y los jóvenes, concentrando un 30,8%, 29,4% y 28,9% de las percepciones respectivamente. La apariencia, el status y el rol serían de alguna manera los tres factores que estarían incidiendo en la manera en que las y los jóvenes viven las diferentes formas de discriminación en la sociedad chilena actual.

CUADRO 148

Sentimiento de Discriminación con Mayor Mención por parte de las y los Jóvenes (Porcentaje)

	Ocasionalmente + Casi siempre o siempre	Suma
Tu manera de vestir	15,1	30,8
Tu apariencia física	15,7	
Tu clase social	15,1	29,4
El lugar donde vives	14,3	
Ser estudiante / escolar	17,6	28,9
Tu edad	11,3	

2.3 Situaciones o Lugares donde se sufre la Discriminación

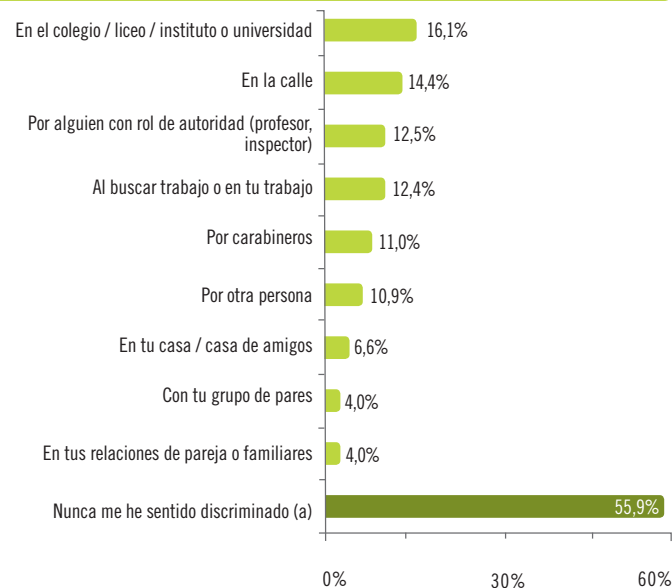
Los centros de estudio, la calle y al buscar trabajo, se visualizan como los lugares donde se está más expuesto a sufrir discriminación.

Respecto de las situaciones o los lugares en que las y los jóvenes sufren discriminación, se identifican principalmente el colegio/ liceo/ instituto o universidad con un 16,1% (18,1% entre las mujeres y 19,4% en el grupo de menor edad), la calle con un 14,4% (16,1% entre los hombres) y al buscar trabajo o el lugar de trabajo propiamente tal (12,4%).

Ante la pregunta, ¿Te has sentido alguna vez discriminado(a) en alguna de las siguientes situaciones o lugares? las y los jóvenes pertenecientes a grupos más pobres (NSE D y E) son quienes señalan sentir una mayor discriminación en el colegio/ liceo/ instituto o universidad, al buscar trabajo o en su trabajo y en la calle respecto de los demás grupos socioeconómicos.

GRÁFICO 121

Situaciones o Lugares en los que las y los Jóvenes se han Sentido Discriminados Alguna Vez



CUADRO 149

Situaciones o Lugares donde las y los Jóvenes se han Sentido Discriminados, según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

Situación o Lugares	Total	Sexo		Tramo Etario			Nivel Socioeconómico				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
En el colegio/ liceo/ instituto o universidad	16,1	14,2	18,1	19,4	15,4	12,8	15,6	16,9	14,3	16,9	19,4
En la calle	14,4	16,1	12,7	15,6	14,9	12,3	13,7	13,8	13,7	15,1	17,0
Por alguien que ejerza un rol de autoridad (profesor, inspector)	12,5	13,8	11,1	13,6	13,3	10,2	12,9	14,3	12,0	12,4	10,3
Al buscar trabajo o en tu trabajo	12,4	12,2	12,5	6,0	15,2	17,0	9,2	12,2	10,2	14,4	17,2
Por carabineros	11,0	15,9	6,1	8,7	12,9	11,9	11,8	12,7	10,7	10,4	10,0
Por otra persona	10,9	11,0	10,8	10,8	12,1	9,5	10,9	14,0	9,2	10,3	12,9
En tu casa/ casa de amigos	6,6	6,4	6,9	6,5	7,3	6,0	5,2	8,5	5,8	6,0	9,6
En tus relaciones de pareja o familiares	4,0	3,3	4,8	3,1	4,4	4,7	3,5	5,6	3,2	3,9	5,0
Con tu grupo de pares	4,0	3,9	4,2	3,5	4,9	3,8	6,4	5,3	3,1	3,8	3,4
Nunca me he sentido discriminado(a)	55,9	55,3	56,6	57,5	53,9	56,4	59,4	50,7	58,6	56,6	50,2

Si analizamos dichos datos según la localidad de residencia (Urbano / Rural), observamos que el sentimiento de discriminación por parte de las y los jóvenes es mayor en la ciudad que en las zonas rurales. En este sentido, los lugares o situaciones que presentan una mayor diferencia de puntos porcentuales son el sentimiento de discriminación por parte de

carabineros (8,1%), por alguien que ejerza un rol de autoridad -profesor, inspector- (7,3%), por otra persona (5,1%) y en la calle (5%). Consecuentemente, las y los jóvenes que nunca se han sentido discriminados, son mayormente rurales que urbanos (64,3% y 54,8% respectivamente) con una diferencia porcentual de 9,5%.

CUADRO 150

Situaciones o Lugares donde las y los Jóvenes se han Sentido Discriminados, según Localidad Urbano - Rural (Porcentajes)

Situaciones o Lugares donde se han Sentido Discriminados	Localidad		Diferencia Porcentual
	Urbano	Rural	
En el colegio/ liceo/ instituto o universidad	16,5	13,5	3,0
En la calle	15,0	10,0	5,0
Por alguien que ejerza un rol de autoridad (profesor, inspector)	13,4	6,1	7,3
Al buscar trabajo o en tu trabajo	12,5	11,4	1,1
Por carabineros	12,0	3,9	8,1
Por otra persona	11,5	6,4	5,1
En tu casa/ casa de amigos	6,9	4,9	2,0
En tus relaciones de pareja o familiares	4,3	2,5	1,8
Con tu grupo de pares	4,3	2,3	2,0
Nunca me he sentido discriminado(a)	54,8	64,3	9,5

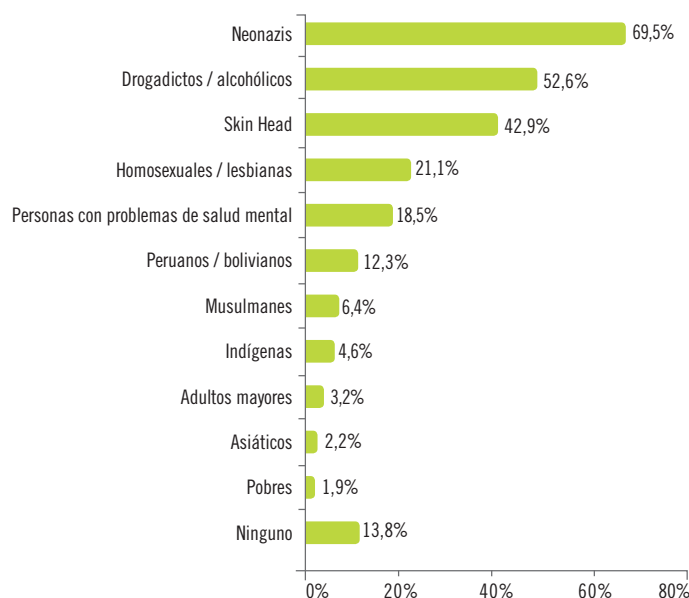
3. La Intolerancia en las y los Jóvenes

Las y los jóvenes de niveles socioeconómicos medios y altos se muestran más intolerantes respecto de la diferencia. Los grupos más rechazados por la juventud son los neonazis y, los drogadictos y alcohólicos.

Al consultar a las y los jóvenes por los grupos de personas con los cuales no conviviría, es posible advertir la aparición de rasgos discriminadores y de intolerancia. Las mayores referencias son a los grupos Neonazis (69,5%), Drogadictos / alcohólicos (52,6%) y Skin Heads (42,9%). En un segundo grupo se señala a Homosexuales / lesbianas (21,1%), a personas con problemas de salud mental (18,5%) y a Peruanos/Bolivianos (12,3%).

GRÁFICO 122

Personas que a las y los Jóvenes NO les Gustaría Tener como Vecinos



Al observar los datos según nivel socioeconómico, se observan diferencias significativas. Por una parte, Neonazis y Drogadictos/Alcohólicos tienen una alta puntuación en todos los grupos, mientras que los Skin Heads son mencionados mayormente por el grupo socioeconómico alto (ABC1) con un 51,2%, lo que desciende significativamente hacia el grupo pobre (NSE E) con un 29,1%.

En cuanto a relacionarse con grupos homosexuales, lésbicos, asiáticos y musulmanes, las y los jóvenes de nivel socioeconómico bajo (NSE D y E) son los que se muestran más reacios a relacionarse con dichos grupos. Cuando se trata de grupos inmigrantes o pobres, los grupos socioeconómicos alto y medio alto son los que manifiestan una menor tolerancia.

Las tendencias en cuanto a género son diversas, el grupo en el que se producen mayores diferencias es respecto de Drogadictos / alcohólicos, ya que las mujeres señalan que no vivirían a su lado en un 59,4% mientras que los hombres lo señalan en un 45,9%. Al respecto, no se aprecian diferencias por edad. Por su parte, los homosexuales / lesbianas son mayormente rechazados como vecinos por los hombres (24,6%) que por las mujeres (17,4%), siendo los tramos etarios más jóvenes quienes manifiestan mayor rechazo a dicho grupo.

En lo referido a las personas con problemas de salud mental, las mujeres lo plantean en un 21,1% y los varones sólo en un 16%, mientras que los grupos de Peruanos /Bolivianos, los hombres lo plantean de modo levemente mayor que las mujeres (13,4% y 11,1% respectivamente).

CUADRO 151

Personas que a las y los Jóvenes NO les Gustaría Tener como Vecinos según Género, Tramo Etario y Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

Personas a quienes No les Gustaría tener como vecinos	Total	Sexo		Tramo Etario			Nivel Socioeconómico				
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29	ABC1	C2	C3	D	E
Neonazis	69,5	67,7	71,3	70,2	69,9	68,3	66,7	73,8	72,0	66,2	65,0
Drogadictos/ alcohólicos	52,6	45,9	59,4	51,9	52,3	53,8	46,4	57,0	52,2	53,0	49,2
Skin Head	42,9	43,3	42,5	40,5	44,5	44,1	51,2	50,2	44,7	37,8	29,1
Homosexuales/ lesbianas	21,1	24,6	17,4	23,7	19,3	19,9	17,6	21,3	19,8	22,3	25,0
Personas con problemas de salud mental	18,5	16,0	21,1	18,7	19,4	17,2	16,0	21,9	18,5	18,1	15,4
Peruanos/ bolivianos	12,3	13,4	11,1	12,8	12,3	11,6	10,5	11,4	13,5	12,4	10,9
Musulmanes	6,4	7,2	5,6	7,0	6,4	5,7	3,1	5,5	4,9	9,1	8,1
Adultos mayores	3,2	3,9	2,4	3,9	3,5	2,0	2,9	3,6	3,5	2,7	2,9
Mapuches	2,8	2,9	2,6	3,1	3,3	1,7	3,8	1,8	3,1	2,9	2,1
Asiáticos	2,2	2,5	1,8	2,3	2,0	2,3	1,8	2,0	1,9	2,3	3,9
Pobres	1,9	2,3	1,5	1,7	2,2	1,8	3,2	2,5	2,5	1,0	0,2
Integrantes de otros pueblos indígenas	1,8	2,1	1,5	2,0	1,8	1,7	2,4	1,6	1,8	2,0	1,3
Otros extranjeros	1,6	1,9	1,3	1,6	1,5	1,6	1,9	0,8	1,9	1,7	1,2
Personas Discapacitadas	0,8	0,9	0,7	1,1	0,6	0,6	0,4	0,9	0,6	1,0	1,4
Ninguno	13,8	15,7	11,7	12,3	13,8	15,5	21,5	11,1	11,9	14,5	15,6

4. Tres Ámbitos que se constituyen en Factores de Discriminación

El género, la pertenencia a pueblos originarios y la desigualdad de oportunidades, son ámbitos en los que se reflejan brechas que dan cuenta de niveles de exclusión social.

Si bien la mayoría de las y los jóvenes no se sienten discriminados como tales, viven situaciones que les afectan de diferente manera. Éstas se presentan de distinta forma de acuerdo al género, su pertenencia a pueblos originarios y su condición socioeconómica.

4.1 El Género como un Primer Factor de Discriminación

En los niveles socioeconómicos altos se tiene una visión más favorable de las relaciones de género en comparación con los grupos socioeconómicos más pobres.

Las opiniones de las y los jóvenes en torno a las relaciones de género dan cuenta de una evolución positiva en el estado de dichas relaciones. Así, señalan mayormente que el acceso igualitario tanto de hombres como de mujeres a cargos públicos, a cargos importantes y ascensos en la empresa privada están

mejor que antes (72,0% y 62,8% respectivamente), al igual que la discriminación laboral hacia las mujeres en términos de salarios, que de acuerdo al 54,5% habría disminuido (o estaría mejor que antes).

Según género, no se observan diferencias significativas a priori, pero sí cuando se asocia el género a la condición socioeconómica. Los grupos de nivel socioeconómico más altos tienen visiones más positivas de estas relaciones en comparación con lo que declaran quienes pertenecen al nivel socioeconómico más bajo.

Aquellas situaciones que son percibidas modalmente como “peor” e “igual que antes” son la discriminación hacia las madres adolescentes (57%), lo que es especialmente planteado por quienes tienen educación secundaria. También se mencionan los “abusos de poder y maltrato hacia las mujeres en las relaciones de pareja” (69%). Esta última mención es la que exhibe peor percepción, ya que un 23,8% señala que dicha situación está peor que antes-, con una visión más negativa en los sectores más pobres y entre quienes tienen enseñanza media completa.

La situación en que aparecen opiniones más divididas se refiere a que las “relaciones de pareja son horizontales o menos machistas entre hombres y mujeres”, pues las y los jóvenes plantean en un 46,2% que están mejor que antes y en un 43,7% que están igual que antes.

CUADRO 152

Percepción sobre Condición de Igualdad entre Hombres y Mujeres (Porcentajes)

	Peor que antes	Igual que antes	Mejor que antes	No sabe
Acceso igualitario tanto en hombres como en mujeres a cargos públicos importantes	2,5	22,5	72,0	3,0
Acceso igualitario tanto en hombres como en mujeres a cargos importantes y ascensos en la empresa privada	2,8	30,5	62,8	3,9
Discriminación laboral hacia las mujeres en términos de salarios	5,5	36,3	54,5	3,7
Relaciones de pareja horizontales o menos machistas entre hombres y mujeres	6,2	43,7	46,2	3,8
Discriminación hacia las madres adolescentes	10,6	46,3	39,7	3,4
Abusos de poder, maltrato, hacia las mujeres, en las relaciones de pareja	23,8	44,9	28,1	3,2

4.2. La Condición de Etnicidad como una Segunda Fuente de Discriminación: Una Mirada desde las y los Jóvenes Pertenecientes a Pueblos Originarios

Las y los jóvenes que declaran pertenecer a algún pueblo indígena se sienten más discriminados.

En lo que respecta a la condición de etnicidad, en el cuadro N°146 de la sección anterior, se muestra que la pertenencia a un pueblo indígena –comparativamente respecto de otros factores– no constituye un factor determinante de discriminación. En efecto, este factor es mencionado en el lugar 11 (con un 42,7%) entre 12 alternativas. Sin embargo, al establecer cruces entre la frecuencia en que las y los jóvenes se han sentido discriminados y la pertenencia a pueblos originarios, se aprecia un incremento notable en las percepciones referidas a que el “Color de piel”, la “Clase Social” y el “Lugar donde vive” constituyen factores de discriminación. En cambio, en cuanto al grupo que no se siente perteneciente a un pueblo indígena se observa un énfasis en otro tipo de factores tales como el género, la edad, la condición de estudiante o el modo de vestir.

En este sentido, existe una vinculación entre la percepción de discriminación con factores que en el imaginario social se vinculan con la etnicidad (como el color de piel). Además esta percepción se asocia a factores tales como la condición socioeconómica.

Por otro lado, la discriminación por condición de etnicidad aparece como elemento de importancia a nivel de la percepción de los propios jóvenes que declaran pertenecer a algún pueblo indígena. En efecto, un 20% de ellos señala haberse sentido discriminado siempre, casi siempre u ocasionalmente, por “Pertenecer a un pueblo originario o etnia”.

Por último, existen otras diferencias entre jóvenes pertenecientes a pueblos indígenas respecto de los que no pertenecen a ellos. Considerando la pregunta 39 del módulo de economía y consumo de la encuesta, en cuanto al promedio de dinero que obtienen las y los jóvenes al mes por cada una de las fuentes mencionadas (trabajo regular, trabajos esporádicos, becas, ayuda de padres, pareja, familiares u otros que no son parientes, subsidios y rentas), tenemos que en general las y los jóvenes pertenecientes a pueblos indígenas obtienen en promedio menores recursos de dichas fuentes, a excepción de becas y ayuda de estudios. Esta diferencia se puede explicar a partir de una política de discriminación positiva, donde se ha generado una oferta programática específica para equiparar las desigualdades pre-existentes de ciertos grupos considerados más vulnerables en la población.

CUADRO 153

Factores por los cuales se han Sentido Discriminados las y los Jóvenes según Condición de Etnicidad (Porcentajes)

		Perteneencia a Pueblo Indígena	
		No pertenece a pueblo indígena	Pertenece a pueblo indígena
Color de piel	Nunca o casi nunca	94,4	84,4
	Siempre + Casi Siempre + Ocasionalmente	4,0	13,0
	No aplica	1,7	2,6
Sexo	Nunca o casi nunca	92,9	89,6
	Siempre + Casi Siempre + Ocasionalmente	5,4	7,1
	No aplica	1,7	3,3
Edad	Nunca o casi nunca	87,0	86,8
	Siempre + Casi Siempre + Ocasionalmente	11,4	10,4
	No aplica	1,6	2,8
Clase Social	Nunca o casi nunca	83,6	78,0
	Siempre + Casi Siempre + Ocasionalmente	14,8	19,3
	No aplica	1,6	2,8
Lugar donde vive	Nunca o casi nunca	84,4	78,0
	Siempre + Casi Siempre + Ocasionalmente	13,9	19,1
	No aplica	1,7	2,9
Ser estudiante / escolar	Nunca o casi nunca	73,3	66,8
	Siempre + Casi Siempre + Ocasionalmente	17,7	16,6
	No aplica	9,0	16,6
Apariencia Física	Nunca o casi nunca	82,6	81,7
	Siempre + Casi Siempre + Ocasionalmente	15,7	15,5
	No aplica	1,7	2,7
Manera de Vestir	Nunca o casi nunca	78,7	76,0
	Siempre + Casi Siempre + Ocasionalmente	15,2	14,3
	No aplica	6,1	9,8
Ser punk, gótico, hip hopero, metalero o pertenecer a otra subcultura juvenil	Nunca o casi nunca	45,6	47,1
	Siempre + Casi Siempre + Ocasionalmente	7,1	6,9
	No aplica	47,2	46,0
Pertenecer a un pueblo originario o etnia como los mapuches o rapa nui	Nunca o casi nunca	41,6	55,0
	Siempre o Casi Siempre + Ocasionalmente	0,7	20,0
	No aplica	57,7	25,0

CUADRO 154

Dinero que Disponen las y los Jóvenes al Mes por Cada una de las Fuentes Mencionadas según Condición de Etnicidad

	Pertenece a Pueblo Indígena	
	No pertenece a pueblo indígena	Pertenece a pueblo indígena
Trabajo regular	221.265	179.014
Trabajos esporádicos	93.228	72.915
Becas, ayudas de estudios	99.996	184.515
Aporte o ayuda de tus padres	46.171	33.768
Aporte o ayuda de tu pareja	148.940	113.108
Aporte o ayuda de otros familiares o parientes	44.899	48.544
Aporte o ayuda de otras personas que no son ni tus familiares ni tus parientes	51.264	32.814
Subsidio de desempleo	111.137	28.334
Otros subsidios o pensiones	40.206	20.641
Rentas, inversiones (arriendo de propiedades, fondos mutuos, ahorros)	179.682	62.952

4.3 La Desigualdad de Oportunidades como una Tercera Fuente de Discriminación

Las diferencias de género, y las condiciones sociales y económicas aumentan las brechas entre los distintos tipos de juventudes en tanto acceso diferenciado a las oportunidades.

A partir del análisis de la información producida por la encuesta, es posible destacar otros hallazgos que muestran tendencias importantes que dan cuenta del contexto en el cual se vive la experiencia de la juventud y que determinan el acceso a nuevas oportunidades.

Agrupados en las categorías tradicionales, la mitad de las y los jóvenes encuestados pertenecerían a la denominada “clase media” (51,8%), un tercio se sitúa en situación de pobreza (30,9%) y menos del 20% se concentró en los extremos correspondientes al nivel socioeconómico alto y la indigencia (9,1% y 8,1% respectivamente). Específicamente, la distribución según grupo socioeconómico muestra que un tercio (el 33,4%) de la población joven se ubicó en el grupo medio bajo (C3) y un 30,9% en el grupo bajo (D). El 18,4% se ubicó en el grupo medio alto (C2), el 9,1% en el grupo alto (ABC1), mientras que el 8,1% corresponde al segmento más bajo (E).

Al interior de cada grupo y en relación a los temas donde las diferencias son más marcadas, existen distintas maneras de vivir la juventud dependiendo del poder adquisitivo, educacional y las condiciones socioeconómicas del segmento en cuestión. Aquí damos algunos ejemplos:

- Con relación a la salida desde el hogar paterno hacia otras experiencias familiares y especialmente hacia la búsqueda de autonomía, llama la atención que las mujeres jóvenes de segmentos socioeconómicos bajos presentan una mayor y más temprana movilidad (ver capítulo respectivo). Esa salida marca tendencias principalmente hacia el establecimiento de relaciones de pareja y, especialmente hacia la crianza, tendencia que se agudiza en los estratos socioeconómicos bajos.
- El inicio de la sexualidad, es más temprana y más desprotegida en los sectores socioeconómicos medios y bajos (ver capítulo respectivo).
- Si bien en general las relaciones de pareja cuentan con una buena evaluación por parte de las y los jóvenes, la violencia aumenta como práctica en la medida en que avanzamos hacia los niveles socioeconómicos más bajos.

- Cerca de un tercio de las y los jóvenes de Chile estiman que entre los principales problemas que afecta a la juventud se encuentra la falta de oportunidades para acceder a trabajos (34,2%), o el excesivo consumo de alcohol y drogas (44,5%). Todos esos problemas se incrementan en los sectores socioeconómicos bajos y pobres (grupos D y E).
- En cuanto al ingreso aun empleo formal, las y los jóvenes de grupos socioeconómicos más bajos encuentran mayores dificultades. Ello se acentúa aún más en las y los jóvenes que pertenecen a pueblos indígenas.
- La tendencia se manifiesta en forma análoga en relación con el uso del tiempo libre y el nivel socioeconómico, pues aquellas actividades que implican directamente algún desembolso económico, como ir al cine o tener ciertos hábitos como leer diarios, libros y revistas, son mayormente realizadas e interesan más a las y los jóvenes de nivel socioeconómico alto y en menor medida en los sectores bajos y pobres. Esto se explicaría por la desigual disponibilidad de recursos para este tipo de actividades más que a una falta de interés.
- El acceso a la tecnología muestra diferencias relevantes, por nivel socioeconómico, ya que los del nivel socioeconómico alto señalan utilizar computadores e Internet principalmente en sus casas, mientras que el resto de los sectores lo usa preferentemente en Ciber Cafés y lugares de estudio o de trabajo.
- Respecto de la educación, si bien la población joven muestra altos niveles de acceso al sistema educacional secundario y superior, existen brechas importantes según género, nivel socioeconómico y territorialidad.
- También es un rasgo común a la juventud actual, la alta desafección con el sistema político. Ello se vincula directamente a los menores niveles socioeconómicos y educacionales.
- A nivel de sociabilidad el nivel socioeconómico es relevante pues define contextos que diferencian de manera significativa las prácticas de amistad: para las y los jóvenes de grupos socioeconómicos altos y medio altos, la institución educativa es el lugar donde se conoce a las amistades más importantes. Asimismo los lugares de encuentro se asocian a prácticas de consumo, tales como pubs, restaurantes o discotecas. Para el resto de las y los jóvenes, en especial los grupos socioeconómicos bajo y pobre, el barrio es el lugar privilegiado. En este último caso la calle y los lugares públicos son los sitios donde más desarrollan actividades de sociabilidad con sus amistades.
- Finalmente quisiéramos agregar que la auto percepción de felicidad tiene también diferentes puntuaciones en las diferentes juventudes. Ocho de cada diez jóvenes señala sentirse muy feliz o bastante feliz, con un peso mayor de los varones que llegan al 85,2%, mientras que las mujeres alcanzan el 80%. Como contrapartida, ellas señalan sentirse no muy felices en un 17% y los varones en un 12,6%. Esta percepción sobre el grado de felicidad aumenta en los grupos socioeconómicos altos y disminuye en los segmentos más pobres.

5. Comentarios Finales

Frente al tema de discriminación, si bien las actitudes de las y los jóvenes demuestran un gran nivel de apertura y tolerancia frente a determinados grupos específicos de la población (como inmigrantes, pueblos indígenas, pobres y adultos mayores), de igual modo es posible advertir la presencia de ciertos rasgos discriminadores. Las percepciones sobre los otros y sobre sí mismos, están bastante relacionadas con los imaginarios sociales tradicionales y diferencias socioeconómicas. Mientras que las y los jóvenes de los segmentos altos y medio altos, muestran un menor nivel de tolerancia o aceptación en grupos de inmigrantes o pobres, los segmentos más bajos, por su parte, son menos tolerantes frente a minorías sexuales, como homosexuales y lesbianas.

Sorprende el amplio rechazo o intolerancia frente a grupos como Neonazis y Skin Heads. Estos últimos grupos han generado un alto impacto en la opinión pública, dado que figuran en los medios de comunicación por el alto nivel de peligrosidad y violencia. En estrecha relación con esta idea de peligrosidad y violencia, aparece un amplio rechazo a drogadictos y alcohólicos. Por tanto, de alguna manera, las y los jóvenes se muestran más intolerantes cuando subyace en ellos la idea de amenaza o miedo frente a un otro.

También resulta relevante el alto porcentaje de jóvenes que discrimina a homosexuales y lesbianas, alcanzando cerca de un cuarto de la muestra. Ello implica que de alguna manera, las y los jóvenes son un reflejo de las representaciones sociales que la sociedad chilena tiene en esta materia.

Del mismo modo que se indagó cómo las y los jóvenes discriminan, así también se indagó en si éstos se han sentido discriminados alguna vez. Si bien la mayoría no se ha sentido discriminado o discriminada, la edad, la apariencia física, la manera de vestir, el lugar donde viven y su situación socioeconómica, aparecen como factores por los cuales una porción de ellos ha sentido en carne propia la discriminación. Respecto de los lugares donde se han sentido discriminados, los centros de estudio, la calle y lugares de trabajo retienen las principales menciones.

Frente a las relaciones de género, otra fuente histórica de inequidades y discriminación, los datos de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud muestran como tendencia, una evolución positiva en el estado de dichas relaciones en comparación con décadas pasadas, sobre todo en cuanto al acceso igualitario tanto de hombres como de mujeres a cargos públicos. Lo propio se percibe en el ámbito de las relaciones laborales. No obstante, las y los jóvenes no observan avances en materias como la discriminación hacia las madres adolescentes y respecto a los “abusos de poder y maltrato, hacia las mujeres, en las relaciones de pareja”. En estos últimos elementos predomina una visión negativa en sectores más pobres y entre quienes tienen enseñanza media. Por tanto, todo indica que a partir de las percepciones de las y los jóvenes se puede concluir que se han producido avances en materia de relaciones de género que están vinculados a la esfera pública mas no privada.

Las condiciones socioeconómicas aumentan las brechas entre distintos tipos de jóvenes en tanto implican acceso diferenciado a las oportunidades. En esta segmentación propia de nuestra sociedad se da cuenta, por un lado, de al menos una juventud que goza de poder adquisitivo, tiene tiempo para el ocio y la recreación, que vive con sus padres e invierte su tiempo en estudiar para ser un “adulto exitoso”. Por el otro encontramos una juventud de estratos socioeconómicos medios bajos y bajos, que viven al alero de sus familias, que no dispone de recursos para el consumo, el ocio y el tiempo libre, que experimentan dificultades para emprender proyectos de educación terciaria y que están más expuestos a embarazos adolescentes y riesgos sanitarios.

Por último, de acuerdo a la percepción de las y los jóvenes pertenecientes a los pueblos indígenas, aún persistiría en Chile algún nivel de discriminación por pertenecer a pueblos originarios. Ello se inserta en el contexto de desigualdades que subyacen a estos grupos minoritarios.

CAPÍTULO 18 Representaciones del País y de la Juventud Chilena

1. Introducción

Es necesario tener presente, entre otras cosas, que este grupo de la población nació entre los años 1977 y 1992 y sus miembros ingresaron al sistema educacional entre los años 1983 y 1998; o que para la crisis asiática tenían entre 7 y 22 años. Chile avanza hacia el bicentenario de su Independencia regido, entre otros procesos de modernización, por un contexto globalizado, acostumbrado ya a cierta estabilidad política basada en la democracia, al crecimiento económico y la transformación acelerada de su infraestructura (vial y urbana). En este contexto han crecido las y los jóvenes de hoy, en medio de comunicaciones que incluyen el éxito como un tópico de su autoimagen y que ponen junto a ella, las sensaciones de malestar por la desigualdad e inequidad que ha acompañado a este proceso de modernización.

Estas percepciones contrastan y admiten disonancias respecto del panorama de las percepciones juveniles sobre Chile, las cuales plantean una serie de desafíos, estándares y condiciones que ponen un criterio de realidad a partir del deseo de que el país sea un escenario real y efectivo para el desarrollo humano, la construcción de proyectos vitales valiosos y, en definitiva, el logro de un nivel de bienestar individual y colectivo. Por eso es importante tener en cuenta que, a partir de los resultados positivos y negativos que ven a su alrededor y de la información a la que tienen acceso, las y los jóvenes chilenos contemporáneos esperan de la política, la económico y la educación, en tanto sistemas sociales relevantes para la cohorte, un impacto positivo en su calidad de vida.

2. El Chile Actual de las y los Jóvenes

Las y los jóvenes perciben al país como consumista, democrático, clasista y moderno; también perciben déficit respecto a la seguridad, la igualdad de oportunidades, la tolerancia y la justicia.

La Quinta Encuesta Nacional de Juventud indaga en la representación que las y los jóvenes tienen del país. Para ello pide a los encuestados que evalúen diez atributos formulados en términos polares (puntajes entre 1 y 6), situando al país más cerca o más lejos de los polos según la imagen que ellos tengan de Chile para cada uno de esos atributos.

CUADRO 155

Atributos del País según Percepción de las y los Jóvenes (Porcentajes)

	1	2	3	4	5	6	
Democrático	15,4	26,8	34,5	13,4	6,0	2,5	Antidemocrático
Consumista	29,0	29,8	24,3	7,9	4,7	3,1	Austero
Moderno	11,3	24,1	35,5	16,8	7,5	3,5	Anticuado
Sin igualdad de Oportunidades	9,6	15,7	29,0	25,0	13,2	6,3	Con Igualdad de oportunidades
Inseguro	12,4	17,2	29,4	23,8	11,6	4,2	Seguro
Individualista	9,7	15,6	22,8	18,0	18,2	14,2	Solidario
Clasista	19,0	25,0	29,3	14,3	6,8	4,5	No clasista
Justo	4,7	10,4	31,7	26,5	16,2	9,0	Injusto
Represivo	5,9	11,2	28,8	27,8	17,4	7,7	Libre
Tolerante	5,0	9,9	27,3	28,5	18,0	10,0	Discriminator

Entre las características positivas un 61,3% de las y los jóvenes destacan al país más bien como democrático (puntajes 2 y 3), aunque sólo el 15,4% señala que Chile es totalmente democrático. Las y los jóvenes tienden a ubicar en un 70,9% a Chile como un país más moderno que anticuado (puntajes 1, 2 y 3). El 45,2% de la juventud chilena piensa que el país es más bien libre (puntajes 4 y 5), sin embargo, la posición aquí tiende a ser más moderada, puesto que el 40% se ubica entre los puntajes dos y tres de la tabla. Algo similar sucede en la visión de un Chile solidario, donde esta característica alcanza el 50,4% de las menciones y su opuesto, el individualismo, recibe el 48,1%.

Por otro lado, las características negativas denunciadas por las y los jóvenes son las que definen a Chile como un país más bien consumista (83,1%), sin igualdad de oportunidades (54,3%), clasista (73,3%), injusto (51,7) y discriminador (56,5%).

Si bien los resultados se sitúan mayoritariamente en evaluaciones no polares, Chile tiene una imagen juvenil tibia que se configura por una tendencia negativa al mirar los datos anteriores agrupados, como se muestra en el Cuadro N°156.

CUADRO 156

Tendencia Agrupada de los Atributos del País (Porcentajes)

	1+2+3	4+5+6	
Democrático	76,7	21,9	Antidemocrático
Consumista	83,1	15,7	Austero
Moderno	70,9	27,8	Anticuado
Sin igualdad de Oportunidades	54,3	44,5	Con Igualdad de oportunidades
Inseguro	59,0	39,6	Seguro
Individualista	48,1	50,4	Solidario
Clasista	73,3	25,6	No clasista
Justo	46,8	51,7	Injusto
Represivo	45,9	52,9	Libre
Tolerante	42,2	56,5	Discriminator

El país es para las y los jóvenes algo más democrático que autoritario y más moderno que anticuado. Sin embargo, les parece además consumista más que austero, más bien excluyente respecto de las oportunidades, predominantemente inseguro, individualista, clasista, injusto, discriminador y solo ligeramente más libre que represivo.

Estas opiniones no varían mucho en función del nivel socioeconómico o el género, excepto al momento de caracterizar a Chile como un país sin igualdad de oportunidades, donde el sector ABC1 percibe en mayor medida esta falencia (64,1%), mientras que en el grupo E la frecuencia es de 56,5%. El grupo C3 percibe con menor intensidad esta restricción (50,4%).

3. Percepción de País y Expectativas Personales

Existen grandes expectativas juveniles respecto del progreso y desarrollo del país, como también de poder construir y disfrutar los logros obtenidos.

La percepción respecto del proceso de desarrollo y crecimiento del país trae a la mano otro desafío: las y los jóvenes creen que esta tendencia impactará favorablemente en sus vidas, estimando que, por lo mismo, superarán sus actuales problemas en el corto plazo y que podrán disfrutar las consecuencias del actual desarrollo de Chile. Se trata de una expectativa alta con plazo fijo.

Un alto porcentaje de la juventud señala que el país está progresando (65,0%). Así también, un 58,9% del total de jóvenes señala que en cinco años más Chile estará mejor que ahora, frecuencia que supera en 7,8 puntos porcentuales esta percepción en el año 2003. En contraste, solo un 4,9% cree que en cinco años el país estará peor que ahora, a diferencia del 18,1% que pensaba de tal manera en el año 2003.

Si bien son los jóvenes del sector ABC1 quienes en mayor medida (73,4%) piensan que Chile está progresando, los integrantes del sector menos favorecido también piensan de esa forma (62,8%). Tampoco hay diferencias socioeconómicas en lo que las y los jóvenes pronostican para Chile de aquí a cinco años: el optimismo predomina.

GRÁFICO 123

Percepción Juvenil Actual sobre el País

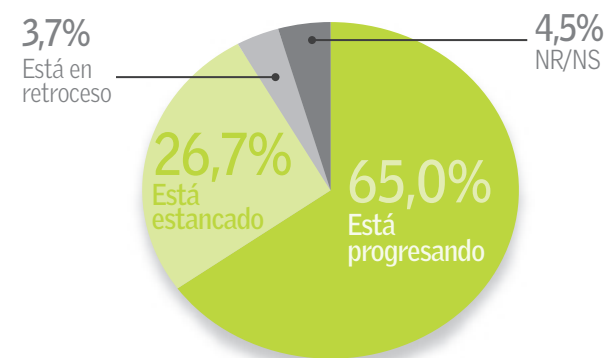
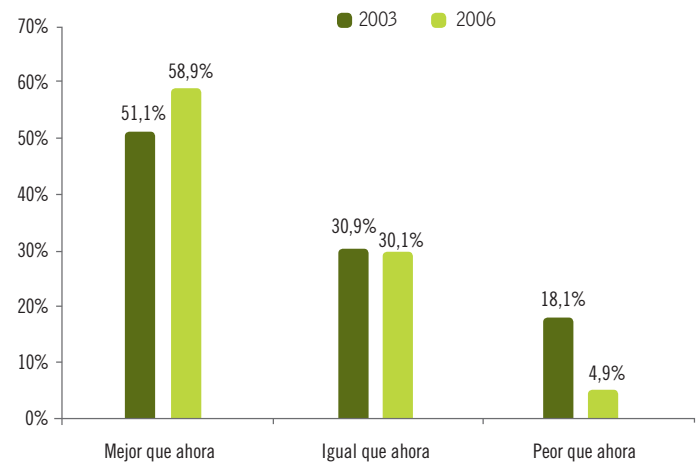


GRÁFICO 124

Expectativas Personales sobre el País, años 2003 y 2006



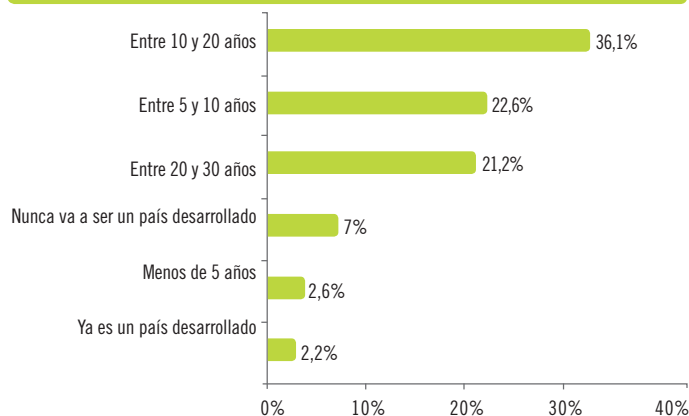
3.1. Expectativas de Desarrollo del País

Las y los Jóvenes esperan que Chile sea un país desarrollado dentro de diez o veinte años.

Este optimismo en el presente futuro sobre el futuro presente del país se traduce directamente en las expectativas de desarrollo. Como se observa en el siguiente gráfico, el porcentaje de quienes piensan que Chile nunca va a ser desarrollado es a penas del 7%, mientras que quienes señalan que Chile será un país desarrollado antes de 30 años alcanza a un 83,5%. La mayoría de ellos considera que el desarrollo debiera llegar a más tardar dentro de 10 a 20 años. Al mismo tiempo, algo más de la mitad de las y los jóvenes piensa que el país será desarrollado antes de que jubile la actual generación de jóvenes. Es decir, esperan ver y experimentar el pleno desarrollo del país.

GRÁFICO 125

Expectativas Juveniles sobre el Desarrollo del País



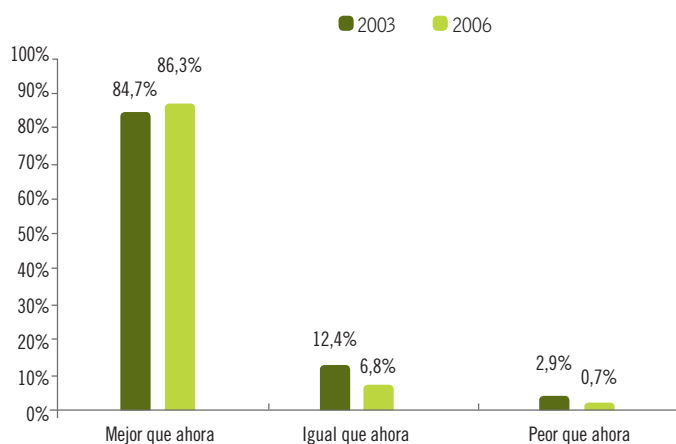
3.2. Expectativas de Éxito Personal

Las y los jóvenes dicen estar mejor que antes y esperan mejorar más aún en el futuro.

Las altas expectativas en el bienestar del país se acentúa aún más cuando se proyecta el optimismo en la vida personal de las y los jóvenes y sus aspiraciones futuras. De acuerdo a los datos obtenidos, prácticamente toda la juventud Chilena considera que dentro de cinco años estará mejor que ahora, porcentaje que ha aumentado en comparación al año 2003. Por su parte, respecto de ese mismo año es menor la proporción de jóvenes que considera que estará peor que ahora. Actualmente el porcentaje de jóvenes que tiene esa percepción llega sólo a un 0,7%.

GRÁFICO 126

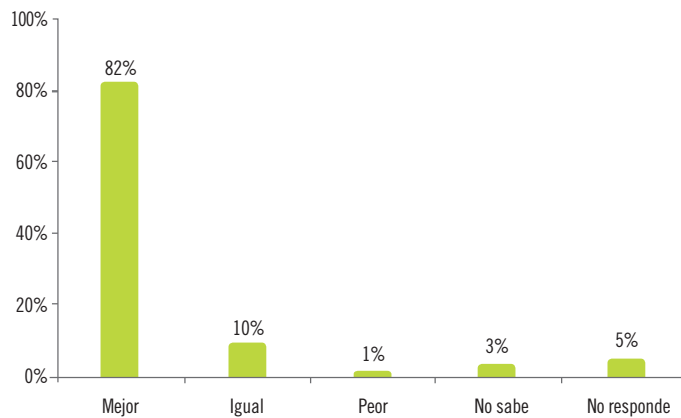
Expectativas de Desarrollo Personal de las y los Jóvenes, años 2003 y 2006



Un muy elevado porcentaje de jóvenes (82%) espera tener mejores condiciones de vida que sus padres. Esta tendencia se da en todas las regiones y niveles socioeconómicos, aunque es más alta (80,8%) entre las y los jóvenes pobres (E) que entre los mejor posicionados (ABC1). En consecuencia, estamos en presencia de un grupo que ve el desarrollo del país muy cerca y, correspondientemente, quiere traducir ese éxito en una mejora de su calidad de vida en un breve plazo. Esto pone un énfasis muy grande en el acceso que busca tener la juventud a los sistemas sociales y cómo éstos otorgan posibilidades para el desarrollo.

GRÁFICO 127

Expectativas sobre las Condiciones Futuras de Vida, en Relación a las Condiciones Presentes de los Padres



4. Perfil Generacional

Se reafirma la idea de una juventud empoderada que se hace cargo de sus expectativas de logros concretos, tomando decisiones sobre su futuro, siendo constantes y responsables para tener éxito.

Los datos muestran que estamos frente a jóvenes que confían y creen en sus capacidades para lograr sus metas y alcanzar el éxito. Ello tiene tras de sí el supuesto de que los canales institucionales, para que estos esfuerzos se concreten y tengan sentido, se encuentran disponibles, de lo cual surge un nuevo desafío. Al ser consultados respecto de lo que es más importante para tener éxito en la vida, el 61,4% señala que “hay que ser constante y trabajar responsablemente”, a lo que se suma un 31% que apuesta a la “iniciativa y capacidad” para hacer bien las cosas. La confianza en sus propias capacidades e iniciativa para salir adelante y lograr los objetivos propuestos es, por lo tanto, un rasgo característico de nuestra juventud.

CUADRO 157

Condiciones Importantes para tener Éxito en la Vida

Características	%
Ser constante y trabajar responsablemente	61,4
Tener iniciativa y capacidad para hacer cosas nuevas	31,2
Tener una buena educación	31,1
Tener metas claras	24,6
Tener fe en Dios	15,8
Tener el apoyo de los padres	14,5
Tener buenos contactos	9,5
Tener suerte	9,2

Lo anterior se ve reforzado en la medida que el 43,4% de las y los jóvenes percibe la juventud como un período decisivo respecto a qué hacer en la vida y un 27,3% piensa que es para aprender cosas que servirán para el éxito futuro.

CUADRO 158

Percepción sobre la Juventud según las y los Jóvenes

Percepción sobre la Juventud como Período	%
Es un período para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida	43,4
Es un período para aprender cosas que sirven para tener éxito en la vida	27,3
Es un período para pasarlo bien.	12,5
Es un período para jugársela por grandes ideales como la justicia y la libertad	8,5
Es un período para encontrar una pareja con quien formar una familia	4,1
Es un período para hacer amigos	1,9

4.1. Problemas que afectan a la Juventud

Los principales problemas que afectan a la juventud del país según percepción de las y los jóvenes, son la falta de oportunidades laborales y el consumo excesivo de alcohol o drogas.

Los problemas que podrían entorpecer este camino están directamente relacionados con factores que destruyen la potencialidad de sus capacidades. Consultados por cuál creen que son los principales problemas que tienen las y los jóvenes, el consumo excesivo de alcohol o drogas es el problema que convoca la mayor atención (44,5%), con una diferencia considerable entre niveles socioeconómicos: la juventud perteneciente al segmento ABC1 está 7,4% puntos porcentuales por debajo del nivel de preocupación que alcanza este problema en el segmento D y un 13,4% respecto del E.

El segundo problema en importancia es la falta de oportunidades para acceder a trabajos (34,2%), problema que también presenta diferencias sustanciales entre el sector ABC1 y E (30,3% y 41,0% respectivamente). El hecho de que ambos problemas sean considerados con mayor énfasis por las y los jóvenes de segmentos socioeconómicos más bajos, evidencia brechas de inequidad y deficiencias en la igualdad de oportunidades.

La delincuencia (26,0%) y las dificultades para acceder a la educación superior (21,3%) son otros problemas que aparecen mencionados por parte importante de la juventud. La falta de confianza en las y los jóvenes por parte de los adultos (11,9%) y la violencia (11,3%) también son problemas relevantes identificados por las y los jóvenes como propios de su generación.

GRÁFICO 128



CUADRO 159

Principales Problemas de la Juventud según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Nivel Socioeconómico				
		ABC1	C2	C3	D	E
El consumo excesivo de alcohol o drogas	44,5	36,5	42,9	46,0	44,9	49,9
La falta de oportunidades para acceder a trabajos	34,2	30,3	31,8	32,3	37,0	41,0
La delincuencia	26,0	24,4	22,4	28,1	27,0	23,1
Las dificultades para acceder a la educación superior	21,3	25,7	28,3	20,5	18,6	14,1
La falta de confianza que tienen los adultos en los jóvenes	11,9	8,7	12,7	11,9	11,7	14,2
La violencia	11,3	14,8	10,1	10,8	10,9	12,8

4.2. Problemas Personales que afectan a las y los Jóvenes

La falta de oportunidades laborales y el acceso a la educación son los problemas personales más relevantes para las y los jóvenes.

La ponderación y énfasis de los problemas juveniles cambian cuando las y los jóvenes se refieren a sus dificultades personales. En este sentido, la dificultad para conseguir trabajo es el problema más mencionado con un 19,3%, proporción que se eleva al 24,1% en el tramo etario de 25 a 29 años, al 21,9% entre las y los jóvenes con nivel educativo técnico superior, al 22,9% entre las y los jóvenes de sectores rurales y es más pronunciado en las y los jóvenes de nivel socioeconómico D (22,4%) y E (24,5%).

El acceso a la educación es mencionado en segundo lugar por un 14,0% de los encuestados, sobre todo en aquellos jóvenes que sólo buscan trabajo (20,2%). Por su parte, las deudas y problemas económicos afectan al 12,7% del total de la muestra, problema que se incrementa a medida que aumenta la edad y disminuye el nivel socioeconómico, desde 2,7% en el grupo ABC1 al 15,3% en el grupo D y 13,6% en el grupo E; así como entre quienes trabajan y estudian (19,4%) y los que poseen educación técnica superior (16,2%).

Por otro lado, el 17,1% de las y los jóvenes señalan que no tienen ningún problema de índole personal. En esta situación, sobresalen en primer lugar las y los jóvenes de nivel socioeconómico alto (29,2% en el grupo ABC1), aquellos que sólo estudian (23,3%) y el grupo etario de 15 a 19 años (20,3%).

Al comparar los resultados de las respuestas a estas dos preguntas (problemas que afectan a la juventud chilena en general y problemas que afectan a las y los jóvenes en lo personal), se observa que el consumo excesivo de alcohol y drogas, pese a que aparece como el principal problema de la juventud, se ubica en el décimo lugar como problema personal, llegando apenas al 4,1% de las respuestas. Se observa una diferencia entre la percepción de los problemas del colectivo o juventud en general y los problemas que los aquejan en sus vidas personales.

Las dificultades en el ámbito del empleo registran resultados muy coherentes en ambas preguntas, ocupando el segundo lugar como problema de la juventud chilena y el primero como problema personal, aunque con una diferencia porcentual de más de diez puntos porcentuales entre ambos. El acceso a la educación también muestra resultados consistentes en este sentido, ya que se ubica en el cuarto puesto de la lista de problemas de la juventud y en el segundo lugar entre los problemas personales, siendo aquí la diferencia menor, sólo siete puntos porcentuales. La delincuencia y la violencia (inseguridad) no se relacionan con problemas que afecten los planes de futuro y por ello no los afectan en lo personal, sino como algo que puede perturbar a otros.

GRÁFICO 129

Principales Problemas que afectan de manera Personal a las y los Jóvenes (Pregunta Abierta)



CUADRO 160

Principales Problemas que Afectan de Manera Personal a las y los Jóvenes, según Nivel Educativo, Localidad Urbano-Rural y Nivel Socioeconómico (Porcentajes) (Pregunta Abierta)

	Total	Nivel Educativo				Localidad		Nivel Socioeconómico				
		Secundaria	Técnico Superior	Universitaria Superior	No Responde	Urbano	Rural	ABC1	C2	C3	D	E
Dificultades para conseguir trabajo	19,3	19,2	21,9	18,5	13,6	18,8	22,9	9,0	19,1	18,2	22,4	24,5
Acceso a la educación	14,0	15,2	13,2	11,1	13,2	14,1	13,9	5,8	12,2	15,9	15,4	14,8
Deudas y problemas económicos	12,7	11,7	16,2	14,1	10,1	13,0	11,2	2,7	12,8	12,9	15,3	13,6
Problemas familiares	7,9	9,5	4,4	5,3	2,3	8,1	6,7	4,8	6,4	8,1	9,3	9,1
Delincuencia, inseguridad	6,4	6,0	6,2	8,0	7,5	6,9	3,0	9,7	9,2	6,2	4,8	3,9
Acceso a vivienda	5,9	7,3	5,0	2,3	3,9	6,0	5,5	0,9	4,2	4,5	8,5	11,0
Falta de oportunidades para los jóvenes	5,0	5,1	3,9	5,3	3,1	5,0	4,9	4,9	4,7	4,5	5,7	5,0
Discriminación, desigualdad	4,9	5,2	3,9	4,3	11,5	4,9	5,0	5,0	5,0	4,1	5,2	6,9

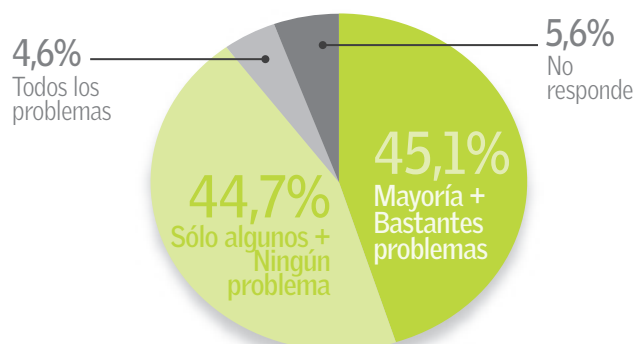
5. Rol Asignado al Estado

La percepción de confianza en las capacidades del Estado para la obtención del bienestar y éxito en la vida, tiende a disminuir a medida que descendemos en la escala socioeconómica.

De acuerdo a lo analizado, las y los jóvenes ven en sí mismos el factor principal que los conducirá al éxito. Sus aspiraciones y priorización de problemas personales se condicen con esta percepción. De acuerdo a ello, cabe preguntarse por el rol que la juventud otorga al Estado como determinante del bienestar y éxito en la vida de las y los jóvenes del país.

GRÁFICO 130

Percepción de la Eficiencia de las Soluciones Estatales



El 49,7% de las y los jóvenes señala que el Estado puede resolver “todos, la mayoría o bastantes problemas”, mientras que un 44,7% opina que “sólo algunos o ningún problema”. Se da una interesante brecha de opiniones entre niveles socioeconómicos: mientras el 60,7% del sector ABC1 confía en la capacidad del Estado, sólo el 38,2% del nivel socioeconómico E opina igualmente.

CUADRO 161

Percepción de la Eficiencia de las Soluciones Estatales según Nivel Socioeconómico (Porcentajes)

	Total	Nivel Socioeconómico				
		ABC1	C2	C3	D	E
Todos, Mayoría + Bastantes problemas	49,7	60,7	56,2	50,0	45,5	38,2
Sólo algunos + Ningún problema	44,7	36,6	39,1	43,7	48,1	57,0
No responde	5,6	2,7	4,7	6,3	6,4	4,8

6. Comentarios Finales

De acuerdo a lo descrito, la actual generación de jóvenes quiere disfrutar del desarrollo del país, cree que este va a ocurrir, estima que le tocará verlo y disfrutarlo, considera que tiene las actitudes y herramientas para hacer lo suyo en el encuentro con las oportunidades que aporta la sociedad y, además, cree que la manera de lograrlo es esforzándose. En contraste, también se esboza una imagen más bien negativa del Chile actual: consumista, injusto, intolerante, represivo.

En este punto es oportuno reflexionar sobre las consecuencias de esta gran expectativa de las generaciones nuevas. Precisamente es posible avanzar en la paradoja de las percepciones juveniles sobre futuro, al recordar que las desigualdades sociales que observan e identifican a los jóvenes, pueden ser salvadas al posicionarlas fuera del presente. Es posible sostener las diferencias actuales porque se espera que no se repitan en el tiempo. Producto de ello se puede iterar a través de los tramos etarios que socialmente se definen como jóvenes sin bloqueos o desahucios críticos.

Todo indica que las y los jóvenes actuales son portadores de un alto estándar para evaluar la calidad de la política (ya lo aplican) y la efectividad del desempeño del sistema en el cumplimiento de sus promesas modernizadoras. Por eso, los cambios que buscará esta generación de jóvenes serán los que les permitan hacer realidad sus expectativas dentro del sistema, es decir, ajustar aquello que no le permita llevar lo que el sistema promete a beneficios concretos.

Desde el punto de vista de las herramientas que se visualizan cómo vehículo para el desarrollo personal, estamos frente a una generación pragmática, es decir, poco idealista respecto de la posibilidad de realizar grandes transformaciones históricas. La mayoría de ellos considera que su momento vital (la juventud) es para decidir qué van a hacer en sus vidas y que junto con tomar esa decisión se sienten responsables de adquirir las herramientas para lograr ese objetivo: en esto trabajan con tiempos biográficos, no históricos ni utópicos. Es decir, tienen conciencia de futuro y que de lo que hagan ahora podrán gozar los frutos mañana.

Lo anterior es un tremendo desafío para la sociedad pues las y los jóvenes sienten que ellos están haciendo su parte. Por eso cuando se habla de una política pública de juventud con perspectiva de derecho, lo que se debe puntualizar realmente es que la respuesta efectiva a las altas expectativas analizadas en este capítulo, son políticas públicas que no impliquen sólo adaptaciones de políticas genéricas, sino que garanticen los derechos mínimos que se requieren para romper las desigualdades, que operan cuando las y los jóvenes interactúan con los mecanismos institucionales que determinan la inclusión o exclusión social (estudios, ingreso digno al mercado laboral, emancipación del hogar de origen, entre otras).

En síntesis, la responsabilidad de las políticas públicas frente a tal escenario se encuentra en reconocer la complejidad de las demandas juveniles respecto a la sociedad chilena y generar mecanismos de intervención en función de tales iniciativas, las cuales se encuentran además involucradas en la propia producción de la diversidad juvenil. El Estado debe así ofrecer oportunidades de desarrollo a la totalidad de los perfiles que significan a la juventud contemporánea en nuestro país.

Representaciones del País y de la Juventud Chilena

Comentarios a los Resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud¹

Representaciones del País

Se puede señalar que las visiones de país que se manifiestan en las y los jóvenes chilenos son ambivalentes y reflejan las contradicciones a las cuales se ven sometidos, producto de las transformaciones que se están produciendo tanto a nivel cultural como también a nivel económico, donde una cultura individualista y competitiva ha ido poco a poco instalándose, dejando de lado esa otra cultura más igualitaria y donde el Estado aparecía como el gran benefactor o por lo menos intentaba serlo. De esta forma es posible entender que para un segmento significativo de las y los jóvenes (cerca al 45%), el Estado sólo puede resolver algunos problemas o sencillamente no resolverlos, aunque hay un segmento similar que opina que todavía tiene esas posibilidades, manifestándose en este punto las lecturas contradictorias que tienen las y los jóvenes sobre el país y las capacidades del Estado para resolver los problemas de nuestra sociedad.

Así, se instalan por lo menos dos lecturas sobre el país con sus respectivos matices. La primera señala que se ha ido progresando a través de los años y que en el futuro la situación estará mejor o, por lo menos, estará igual que ahora. De la misma manera, se visualiza un país que se puede caracterizar como democrático, moderno y, justo y tolerante en menor medida.

Sin embargo, a pesar de estas miradas positivas sobre el país, hay otras miradas juveniles que nos denotan marcadamente visiones negativas, como son las visiones de un país consumista y clasista, integrándose además características tales como un país inseguro, sin igualdad de oportunidades, individualista y represivo.

Estas distintas posiciones nos hablan de la existencia de lecturas plurales, tensionantes, disímiles a nivel macro, pero que son uniformes cuando entramos en el ámbito de lo micro, o sea, a nivel personal, donde hay concordancia en las y los jóvenes respecto de una visión optimista del progreso personal, que se manifiesta en que una gran mayoría que señala que su situación en el futuro, será “mejor que ahora” y que tendrá una vida mejor que la de sus padres.

Representaciones de la Juventud Chilena

Es interesante señalar que las y los jóvenes chilenos tienen una imagen de sí mismos como personas muy o bastante felices. La felicidad, pensando en el futuro para las y los jóvenes, se relaciona en primer lugar con la posibilidad de construir una buena familia o relación de pareja, como también de tener un buen trabajo o profesión y desarrollarse como persona. Respecto de estos dos últimos puntos, hay que señalar que los sectores más pobres valoran mucho más el tener un buen trabajo o profesión que desarrollarse como persona, atributo que se encuentra más presente en los estratos altos.

El ser felices podría verse empañado por una serie de problemas que, tanto a nivel general como a nivel personal, podrían afectar a las y los jóvenes, lo que podría responder a dos cuestiones. La primera tiene que ver con elementos que atentan contra la integración de las y los jóvenes. Lo segundo está relacionado con la calidad de vida de éstos.

¹ Raúl Zarzuri, Sociólogo UAHC, Investigador del Centro de Estudios Socio-culturales (CESC) en el área de estudios culturales y culturas juveniles.

Para el primer punto, la falta de oportunidades, como las dificultades para acceder a la educación superior, que aparecen en segundo y cuarto lugar respectivamente en la lista de problemas, conllevan un elemento de riesgo y se ubican en un nivel externo al grupo y por lo tanto no controlable, pudiendo afectar la integración o la mejor inserción de las y los jóvenes en la sociedad. En el segundo caso, los problemas de consumo excesivo de alcohol y drogas y la delincuencia, que aparecen en primer y tercer lugar de importancia, afectan la calidad de vida de las y los jóvenes, en particular la de los estratos más bajos y pobres, aunque el factor consumo excesivo de drogas también se podría ver como un elemento que afectaría los procesos de integración social.

Hay que señalar que estos elementos mencionados relacionan problemáticas de la juventud en general, o sea, son las atribuciones que realizan las y los jóvenes sobre otros jóvenes y que no necesariamente guardan relación con las percepciones sobre sí mismos.

De esta forma, si se analiza la pregunta referida a problemas que afectan a los sujetos entrevistados en lo personal, ciertas categorías que ocupaban un lugar central como problemas se ven desalojadas bruscamente, cuestión que sucede, por ejemplo, con el exceso de drogas y alcohol, el cual desciende al décimo lugar, o con el problema de la delincuencia y la inseguridad que se ubican en quinto lugar.

Así, personalmente a las y los jóvenes les preocupan las dificultades para encontrar trabajo y el acceso a la educación, que nuevamente guardan relación con los procesos de integración social, seguida de las deudas, los problemas económicos y los problemas familiares.

Aparece nuevamente un cierto elemento de control que puede ser leído como “sobrevaloración de sí”, en el sentido que, por ejemplo, en el ámbito del consumo de drogas hay una sensación fuerte de control personal, lo cual no es visto necesariamente en los otros jóvenes.



Epílogo





Epílogo

La Encuesta Nacional de Juventud en su quinta versión responde a la necesidad de contar con una radiografía más completa y actualizada de la realidad juvenil. Estos resultados inspiran nuevas reflexiones sobre las políticas públicas dirigidas a las y los jóvenes y permiten destacar la necesidad de materializar la promesa de la modernidad (inclusión social efectiva en una sociedad libre) en este segmento de la población nacional, con una propuesta de protección e inclusión social.

Una característica particular que tiene el instrumento es que nos permite ahondar en el significado de la categoría juvenil y dar cuenta de sus diversidades, en tanto es una puerta de entrada para indagar en el tipo de juventud o juventudes de las cuales hablamos hoy en día, sus distintas condiciones de vida, prácticas, identidades, demandas, entre otros aspectos.

Los aspectos de la encuesta que son importantes de reconocer y que se presentan como especialmente relevantes para la política pública son los siguientes:

- En primer lugar, la diversidad de experiencias sociales y vitales que se viven al interior de esta etapa, a lo que debe agregarse la contemporaneidad de los proyectos juveniles de vida: claramente las y los jóvenes aspiran a una incorporación efectiva a través de los sistemas funcionales de integración e inclusión social.
- En segundo lugar, la influencia manifiesta de las segmentaciones sociales y socio-culturales sobre las posiciones y disposiciones juveniles. En otras palabras, el peso significativo de las diferencias socioeconómicas, de género, tramo etario, étnicas y de localización urbano-rural de las y los jóvenes en su situación y condición actuales.

- En tercer lugar, la acentuada autoconfianza y optimismo de los miembros de las nuevas generaciones respecto de sus propias capacidades, su esfuerzo y la sensación generalizada de hacer su parte del trato con el sistema.
- En cuarto lugar y como contrapartida de la autoconfianza juvenil, el escaso grado de confianza en las instituciones políticas representativas, particularmente los partidos, los políticos, el parlamento y, en general, los actores procedentes o relacionados con el mundo de la política tradicional o formal.

Noción de una Juventud Prolongada

A la luz de los resultados de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, se evidencian un conjunto de procesos característicos de las sociedades modernas y diferenciadas, acuñándose en ellas la noción de “juventud prolongada”. Ello se refiere a que en esta etapa de la vida, que comprende de los 15 a los 19 años de edad, se verifica una expansión de los procesos y vivencias de las y los jóvenes. En cada época, en efecto, las y los jóvenes han transitado desde una situación de dependencia a una situación de autonomía o emancipación. Sin embargo, hoy en día en esta etapa se producen adelantos en aspectos que en las generaciones anteriores no eran vividos sino al término de la juventud. Se adelantan experiencias vitales como el inicio de la sexualidad, el inicio de la convivencia sin establecimiento de vínculo institucional, el inicio de las relaciones laborales precarias y la participación de los jóvenes en el sistema económico como agentes económicos activos, por citar algunos ejemplos. Por otro lado, se retrasan otros procesos y vivencias, como la participación en el sistema educacional en búsqueda de una mayor acumulación de capital cultural y humano, se producen atrasos en la obtención de autonomía respecto de las generaciones anteriores, se atrasa la conformación del hogar propio, la maternidad y la paternidad, así como el matrimonio y la incorporación al trabajo formal, entre otros.

Pero no toda la juventud vive esta etapa de la misma manera. No todos ni todas alcanzan una integración suficiente a todos los sistemas sociales. Los espacios para lograr una emancipación o autonomía se ven truncados por una integración inconclusa o limitada. Ello impide que las y los jóvenes puedan desenvolverse en las mismas condiciones en la vida: accediendo a un trabajo estable y permanente, administrando de forma autónoma y satisfactoria sus recursos, conformando un hogar propio y cumpliendo ciertos proyectos educacionales y profesionales, entre otros.

La Diversidad de Biografías Juveniles se entrecruza con las Desigualdades Estructurales

Los procesos de autonomización se encuentran condicionados por las oportunidades que encuentran las y los jóvenes. Existen factores estructurales que condicionan transversalmente los procesos juveniles, generando importantes brechas y heterogeneidades al interior del segmento juvenil. Algunos de estos factores son la desigualdad en la distribución del ingreso, la diferenciación en el acceso al trabajo formal, las diferencias existentes respecto de su integración al sistema educacional formal, así como su diferenciada participación en el mercado y en el consumo. Estas diferencias determinan en gran medida las visiones de mundo, oportunidades, estrategias, proyectos y aspiraciones diferenciadas en cada joven. Factores socioculturales como la pertenencia a un pueblo indígena, el género, la condición de edad y el nivel socioeconómico, coadyuvan a la ampliación de las brechas señaladas. Es aquí donde identificamos una diversidad de juventudes que se entrecruzan con las desigualdades estructurales existentes.

Altas Expectativas, Grandes Desafíos

El informe da cuenta de la configuración de una juventud con potencialidades y capacidades de transformación, y no de jóvenes como meros espectadores o receptores de su destino. Éstos vivencian la juventud como período de preparación, de alta responsabilidad y de toma de decisiones que marcarán su futuro.

Es una generación empoderada, que se configura como agente de cambio y que deposita en sí misma una alta confianza, lo que se visualiza en la medida que se auto percibe como capaz de incidir, transformar y mejorar su calidad de vida; sin embargo, también espera y exige que la sociedad y el sistema en su conjunto le provea de las herramientas necesarias para intervenir en sus condiciones de vida y lograr que sus proyectos se consoliden. En este sentido, pese a reconocer en sí mismos una enorme capacidad transformadora y creer que la mayoría de sus problemas pueden ser resueltos, también surge como elemento relevante un reconocimiento de que muchos problemas pueden ser resueltos desde el Estado, visualizando la democracia como la condición de posibilidad para ello.

A partir de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, se posiciona y reafirma la importancia que adquiere el proceso educativo, el acceso y la calidad del mismo como elemento fundamental para el logro de sus aspiraciones, caracterizándose el período juvenil como aquel en el que se acumula en mayor medida el capital humano

que determinará el futuro. Desde esta perspectiva, se mantiene el desafío por asegurar la cobertura, calidad y equidad asociada al sistema educacional, pero también se incorpora el desafío por conducir a una inserción laboral que desarrolle y potencie sus propias capacidades y las capacidades como país.

En un intento por caracterizar nuestra juventud, podemos afirmar que los datos nos hablan de jóvenes que creen en las reglas del juego, que son capaces de hacer frente a nuevos desafíos, que son tolerantes y que se adaptan a las nuevas condiciones; son jóvenes que se hacen parte de una sociedad de la información y que son capaces de aprender e interiorizar nuevas herramientas; son jóvenes que generan nuevos espacios de expresión y que confían en sus vínculos sociales más cercanos; son jóvenes que participan del mundo social, pero que a su vez exigen una mayor profundización en la calidad de la democracia.

Visibilizando las Expresiones de la Ciudadanía Juvenil

La participación social y política de la juventud chilena actual muestra una fuerte tendencia a la des-institucionalización. La participación juvenil no radica más en su integración al sistema electoral, sino que se hace extensiva a instancias grupales y asociativas de su interés, a través de las cuales participan de la opinión pública. Destaca que un alto porcentaje de la juventud manifieste algún grado de interés en participar en procesos informales o agrupaciones de tipo social, cultural y recreativo, donde prevalecen las nociones de voluntariado, solidaridad e idealismo.

Es aquí donde surge la paradoja de la democracia formal vigente en nuestro país, de cuyo funcionamiento las y los jóvenes se hacen parte de modo crítico: por un lado, creen en la democracia, creen que el voto puede definir el futuro del país, pero ello contrasta, por otro lado, con una desconfianza en el gobierno –a excepción de la figura de la Presidenta- y en los partidos políticos. Esto nos conduce a la necesidad de reflexionar respecto de la interpelación que éstos hacen de los actores institucionales y de la calidad de la oferta existente y que, por tanto, nos obliga ya no sólo a colocar en el debate público su participación o no participación electoral, sino especialmente, reflexionar respecto de las condiciones existentes para ello.

A pesar de la escasa participación juvenil en los procesos electorales y en organizaciones de tipo político-partidista, las y los jóvenes no han dejado de tener una opinión política y social del país; sobre el particular expresan altas expectativas. En efecto, la encuesta pone de manifiesto la existencia de demandas por ejercer en propiedad la ciudadanía juvenil, más allá del voto electoral, a través de la demanda por el ejercicio de sus derechos, como también por nuevas herramientas de participación y soluciones efectivas a sus problemáticas como segmento específico de la población, asumiendo las responsabilidades que les compete en ello y la capacidad autónoma que poseen.

Hacia una Política Pública Integradora

Las reflexiones anteriores nos invitan a pensar en la necesidad de posicionar y relevar la categoría juvenil como un grupo específico para las políticas públicas y, por tanto, contar con una serie de derechos mínimos garantizados para este segmento de la población.

La importancia que adquiere la categoría juvenil se justifica pues en dicho período se toman decisiones que marcarán el resto de la vida, que ya no se trata de lo juvenil como mero tránsito a la adultez, sino de un período que tiene efectos en la estructura, la idiosincrasia y en las formas de ser como país, con efectos de corto, de mediano y de largo plazo.

Esta etapa de la vida también se constituye como aquel período en el cual el Estado y la sociedad en su conjunto tienen aún la posibilidad de corregir las deudas arrastradas desde la infancia o que resultan de las condiciones estructurales de desigualdad social; diferencias que de no asumirse como desafío, tenderán irremediablemente a reproducir las carencias sociales actuales. Es por ello que se hace necesario implementar acciones en el contexto de una política pública específica de juventud, que se haga cargo de las problemáticas y potencialidades específicas de este segmento de la población.

No olvidemos que estos jóvenes, por el período histórico en que les tocó nacer y vivir, son un reflejo y dan cuenta de un conjunto de transformaciones sociopolíticas y estructurales de la sociedad chilena. Presentan una alta autoconfianza en sí mismos y tienen un potencial para generar cambios desde y para sí mismos, sintiéndose “forjadores de su propio destino”. Por ello, una política integral de juventud, además de preocuparse por su especificidad, debe ser coherente con el perfil de las generaciones actuales e insertarse en el contexto contingente en que viven, otorgando las

herramientas necesarias para que puedan empoderarse. Por ende, deben ser políticas hacia, desde y con las y los jóvenes, basándose en la generación de condiciones para lograr una integración plena y con autonomía.

Todas las medidas relacionadas con la instauración de un sistema de protección social son parte de una política estratégica de juventud, como también de género, etnia y localización, ya que bajo las definiciones vigentes, el riesgo social es universal y la protección focalizada opera u operará como garantía ciudadana, allí donde el riesgo social se manifieste. Desde ese punto de vista, las y los jóvenes en tanto ciudadanos, cuentan o contarán con cierta red de protección.

Sin embargo, la naturaleza generacional y por lo tanto cultural de lo juvenil implica la necesidad de adaptaciones en las políticas generales, por cierto, también de la creación o mantención de estrategias especiales dirigidas a ellos y ellas, en una escala más amplia y con mayor calidad que lo hasta ahora conocido. Por ejemplo:

- En educación se necesita la realización operativa de los atributos de cobertura, calidad y equidad, con base en un sistema consistente y eficaz para la realización de las promesas integradoras asociadas al sistema educacional.
- En empleo, la existencia de programas capaces de asegurar la inserción laboral, no sólo de los más pobres, sino que también de los más beneficiados por el sistema, para lo cual es clave regular la oferta formativa y adaptarla a los requerimientos económicos y de desarrollo de los diferentes territorios y regiones de nuestro país.
- En el plano de la seguridad de las y los jóvenes, el ejercicio de las libertades y los derechos humanos juveniles debe estar plenamente garantizado. Ello no siempre ocurre y a veces las propias instituciones de defensoría terminan vulnerando tales derechos. Se necesita focalizar requerimientos y optimizar intervenciones.

- En el ámbito de la confianza en las instituciones, la política de juventud es o debe ser una interpelación a todos los actores institucionales: largamente el problema radica más bien en la calidad de la oferta que de la demanda, lo cual desde hace tiempo y de muchas formas ha sido explicitado.
- La participación de las y los jóvenes no radica sólo en su participación electoral, sino que se hace extensiva a una implicación actual y efectiva en los temas públicos (hay opinión); como también el involucramiento de una parte importante de la población en instancias grupales o asociativas, especialmente de tipo voluntario. Las señales debieran apuntar al reconocimiento de la producción social y simbólica juvenil, el apoyo a la misma y su visibilización.

El criterio ordenador para las políticas públicas, que se desprende de la Quinta Encuesta Nacional de Juventud, supone que estamos frente a jóvenes nuevos en un nuevo mundo, portadores de una factura por cobrar, con la sensación de haber hecho su parte del trato y que creen en las reglas del juego, aunque no en algunos administradores del mismo. Por ende, la demanda implica que la oferta pública sea más real, efectiva y esté a la altura de la disponibilidad de recursos humanos (en el campo de los jóvenes) y materiales (en el lado de la sociedad chilena actual toda), hoy día ciertamente más abundantes en nuestro país. Ello constituye un desafío que guarda relación con la necesidad de empoderar también a estas generaciones como ciudadanos dignos de derechos específicos.

Bibliografía

- Aravena, Andrea. 2007. "Hacia la formulación de un nuevo enfoque para abordar la sexualidad juvenil", en *Revista Observatorio de Juventud*, Número 15, pp. 19-26. Santiago: INJUV.
- Aravena, Andrea. 2007. "Juventud y Discriminación en la era de la Globalización", en *Revista Observatorio de Juventud*, Número 13, pp. 13-22. Santiago: INJUV.
- Castells, Manuel. 2004. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- Castillo, Gerardo. 1997. *Cautivos en la adolescencia: Los hijos que siguen en el nido. Los hijos que se refugian en el alcohol*. Barcelona: Oikos-textos.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ). 2004. *La Juventud Iberoamericana. Tendencias y Urgencias*. Santiago: CEPAL.
- Dávila, Oscar; Ghiardo, Felipe. 2007. *Estudio de integración funcional: barreras de entrada, permanencia y movilidad en el mercado laboral en jóvenes de sectores medios y bajos en tres regiones del país*. Valparaíso: CIDPA.
- FLACSO. 2004. *Inserción Laboral de Jóvenes y las Experiencias de Políticas Públicas. El caso de Chile*. Informe Final. Santiago: FLACSO.
- Garretón, M. A. 2000. citado en INJUV 2006, *Segundo Informe Nacional de Juventud*, página 213. Santiago: INJUV.
- Güell, Pedro y otros autores. 2005. "El consumo cultural y la vida cotidiana: algunas hipótesis empíricas", en *Consumo cultural en Chile. Miradas y Perspectivas*, pp78-79. Catalán, Carlos y Torche, Pablo (Eds.). Santiago: Consejo Nacional de Cultura y las Artes- Instituto Nacional de Estadísticas.
- Herrera, Soledad. 2007. "Configuraciones familiares y calidad de las relaciones familiares entre los jóvenes chilenos". En *Revista Observatorio de Juventud*, Número 15, pp. 40-48. Santiago: INJUV.
- Instituto de la Juventud (INJUVE). 2001. *Informe Juventud en España 2000*. Madrid: Brizzolis S.A.
- Instituto Nacional de Estadísticas Chile (INE). 2002. *Censo de Población y Vivienda*. Santiago: INE.
- Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). 1998. *Segunda Encuesta Nacional de la Juventud*. Santiago: INJUV.
- Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). 2001. *Tercera Encuesta Nacional de la Juventud*. Santiago: INJUV.
- Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). 2004. *Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud*. Santiago: INJUV.
- Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). 2006. *Segundo Informe Nacional de la Juventud*. Santiago: INJUV.
- Lagrange, Hugues y Lhomond, Brigitte (ss la direction de). 1997. *L'entrée dans la sexualité. Les comportements des jeunes dans le contexte du sida*. Paris: La Découverte.
- Latour, Bruno. 2005. *Reassembling the social*. Estados Unidos: Oxford University Press.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2000. *Informe Desarrollo Humano en Chile, "Más sociedad para gobernar el futuro"*. Santiago: Naciones Unidas.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2002. *Informe Desarrollo Humano en Chile, "Más sociedad para gobernar el futuro"*. Santiago: Naciones Unidas.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2004. *Informe Desarrollo Humano en Chile "El poder: ¿para qué y para quién?"*. Santiago: Naciones Unidas.
- Ricoeur, Paul. 2007 (1998). "Estado actual de la reflexión sobre la intolerancia", en *La Intolerancia*. Argentina: Granica
- Serie de Encuestas de Caracterización Socioeconómicas Nacional (CASEN). 1990-2006. Santiago: MIDEPLAN

DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). 2007. Estimaciones y proyecciones. En www.eclac.cl/celade/default.asp [6-11-2007]

Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2004. “Tendencias mundiales del empleo juvenil”. Informe presentado con motivo de la celebración del Día Internacional de la Juventud. Ginebra, Suiza. En www.ilo.org/trends [6-11-2007]

Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2007. “Trabajo Decente y Juventud en América Latina”. En <http://www.oit.org.pe/tdj> [6-11-2007]



Anexos





ANEXO 1

Cuadro comparativo de las 5 encuestas Nacionales de Juventud

Años	1994	1997	2000	2003	2006
Casos (N)	3.792	3.455	3.701	7.189	6.345
Representa	Nacional Urbana	Nacional	Nacional Rural y Urbana	Nacional Rural, Urbana y regional	Nacional Rural, Urbana y regional
Entrevistados	Jóvenes mujeres y hombres 15 a 29 años, todo nivel socioeconómico, residentes urbanos de todas las regiones	Jóvenes mujeres y hombres 15 a 29 años, todo nivel socioeconómico, residentes urbanos y rurales de todas las regiones	Jóvenes mujeres y hombres 15 a 29 años, todo nivel socioeconómico, residentes urbanos y rurales de todas las regiones	Jóvenes mujeres y hombres 15 a 29 años, todo nivel socioeconómico, residentes urbanos y rurales de todas las regiones	Jóvenes mujeres y hombres 15 a 29 años, todo nivel socioeconómico, residentes urbanos y rurales de todas las regiones
Tipo de Entrevista	Cara a cara, con predominio de respuestas estandarizadas	Cara a cara, con predominio de respuestas estandarizadas	Cara a cara, con predominio de respuestas estandarizadas	Cara a cara, con predominio de respuestas estandarizadas	Cara a cara, con predominio de respuestas estandarizadas
Diseño Muestral	Muestreo estratificado, por conglomerados y polietápico	Muestreo estratificado, por conglomerados y polietápico	Muestreo estratificado, por conglomerados y polietápico	Muestreo estratificado, por conglomerados y polietápico	Muestreo estratificado, por conglomerados y polietápico
Error Muestral	No hay datos	No hay datos	2,91%	2,10%	1,25%
Confiabilidad	No hay datos	No hay datos	95%	95%	95%

ANEXO 2

Matriz Operacional Quinta Encuesta Nacional de Juventud

	Dimensiones	Indicadores	Nº de la Pregunta en IV ENJ	Nº de la pregunta en la V ENJ	2003: 4ª ENJ	2000: 3ª ENJ	1997: 2ª ENJ	1994: 1ª ENJ
Proceso Educativo Formal	Caracterización de inclusión al sistema de educación formal	Escolaridad y tipo de estudios	9	2 y 3	x	x	x	x
		Tipo de establecimiento en que cursó educación básica/ media	10	7	x	x	x	
		Edad a la que se terminó la educación formal		4				
		Situación actual en el sistema de educación formal	3	1	x	x	x	x
	Factores asociados a la salida de la educación formal	Razones para no estar en el sistema de educación formal	4	5	x	x	x	x
		Planes de volver al sistema de educación formal	5	6				
	Evaluación subjetiva de la calidad de la educación formal	Percepción de factores que definen la calidad de la educación formal		10				
		Evaluación de factores que definen la calidad de la educación formal		11				
		Declaración de existencia de situaciones que afectan la convivencia escolar	8	12	x	x	x	x
	Consistencia entre opciones de educación y proyecto de vida	Resultados esperados de la educación formal en el proyecto de vida		8 y 9				
		Percepción de apoyo del sistema escolar en la definición del proyecto de vida		13 y 14				
		Relación entre lo que se estudió y lo que se deseaba estudiar		15 y 16				
		Relación entre trabajo y estudio		17				
	Percepciones respecto de la movilización estudiantil secundaria 2006	Nivel de acuerdo con demandas planteadas por movimiento secundario		18 y 20				
Identificación de 3 demandas más importantes de ME			19					
Adhesión a métodos para la canalización de intereses del movimiento secundario			21					
Adquisición de formación artística	Existencia de formación artística		22					
	Tipo de disciplina artística en la que posee formación		22.1					

	Dimensiones	Indicadores	Nº de la Pregunta en IV ENJ	Nº de la pregunta en la V ENJ	2003: 4ª ENJ	2000: 3ª ENJ	1997: 2ª ENJ	1994: 1ª ENJ	
Proceso de integración al Mercado del Trabajo	Caracterización de la inclusión laboral actual	Situación laboral actual	15	23	x	x	x	x	
	Estrategias de búsqueda de empleo	Tipo de jornada de trabajo que se busca		24					
		Vías de búsqueda de empleo		25					
	Percepciones/ motivaciones asociadas a la situación de la población en edad de trabajar	Descripción de factores que explican la inactividad		17	26	x	x	x	
		Frases que explican la condición de desocupado		16	27	x	x		
		Razones para trabajar		31	28	x	x		
		Satisfacción con aspectos laborales		28	29	x	x	x	
		Planes de cambiar de trabajo		29	30	x	x	x	
		Razón para querer cambiarse de trabajo		30	31	x	x	x	
	Entrada al mercado del trabajo	Edad de iniciación laboral		18	32	x	x		
Circunstancia temporal de primer trabajo remunerado				33					
Tiempo en encontrar primer trabajo remunerado				34					
Tipo de contrato en primer trabajo remunerado				35					
Forma de obtención de primer trabajo remunerado				36					
Relación de primer empleo con carrera estudiada				37					
Situación y prácticas económicas de los jóvenes	Autonomía económica	Fuente de ingresos permanentes		38					
		Magnitud de los ingresos		39					
		Situación económica personal		40					
		Suficiencia del monto de ingresos		41					
	Participación en el mercado	Situación de endeudamiento			42				
		Monto de deudas			43				
		Situación de morosidad			44				
		Posesión de instrumentos financieros			45				
	Destinación del gasto	Gastos mensuales			46				
Aspiraciones de consumo				47 y 48					
Proceso de Integración al Sistema Democrático	Posición frente a la democracia como sistema de gob.	Preferencia por tipos de gobierno	32	49	x	x			
		Satisfacción con funcionamiento de la democracia		50					
		Características más importantes de la democracia		51					
	Inscripción electoral y actitudes respecto del voto	Inscripción electoral		41	52	x	x	x	
		Intención de inscripción		43	53				
		Importancia de votar en 3 tipos de elecciones			54				
		Voto/ Inscripción		46 y 47	55				
		Percepción de la utilidad del voto			56				
	Acciones políticas	Realización de acciones políticas			57				
	Adopción de preferencia política	Orientación política		38	58, 59 y 60				
		Identificación con bloque político		39	61	x			
		Identificación con posición política			62				

	Dimensiones	Indicadores	Nº de la Pregunta en IV ENJ	Nº de la pregunta en la V ENJ	2003: 4ª ENJ	2000: 3ª ENJ	1997: 2ª ENJ	1994: 1ª ENJ
Proceso de Integración microsocial y Formación de capital social	Redes afectivas	Lugar de donde conoce a sus grupos de amigos	60	63	x			
		Lugar de reunión con los amigos	61	64	x	x	x	x
	Participación en organizaciones	Organizaciones en que participa, participaría o ha participado	67	65	x	x	x	x
	Nivel de confianza	Confianza en instituciones públicas y privadas	69	66	x	x		
Confianza en personas con diferentes roles en la sociedad		70	67	x	x			
Tiempo Libre	Actividades preferidas y realizadas en el tiempo libre	Declaración de actividades que le gusta realizar y que practica Medio de información	102	68 y 69 70	x	x		
Prácticas socioculturales asociadas a las nuevas tecnologías	Frecuencia de uso	Frecuencia de uso de computador/ internet	12	71 y 72	x			
	Lugar de uso	Lugar donde utiliza computador/ internet	13	73 y 74	x			
	Realización de actividades vía internet	Frecuencia de realización de actividades vía internet		75				
Proceso de exposición a nuevos condicionantes sanitarios	Sexualidad precoital	Actos sexuales pre-coitales		77 y 78				
	Relaciones sexuales coitales	Existencia de relaciones sexuales	78	76	x	x	x	x
		Tipo de relación sexual		79				
		Edad del entrevistado en iniciación sexual	78.a.	80	x	x	x	x
		Edad de la primera pareja sexual		81				
		Vínculo con el iniciador		82				
		Uso de método anticonceptivo y/o de prevención	78.b.	83	x	x	x	x
		Método usado en la primera relación sexual		84				
		Lugar donde consiguió el método		85				
	Conductas y motivaciones referidas a las relaciones sexuales	Objetivo del uso del método condón		86				
		Vínculo con última pareja sexual	80	87	x	x	x	
		Uso de método anticonceptivo y/o de prevención	81	88	x	x	x	
		Iniciativa del uso de métodos		89				
		Método usado en última relación sexual	82	90	x	x	x	x
		Objetivo del uso del método condón		91				
		Razones para no usar método	83	92	x			
	Percepciones y conductas acerca del VIH SIDA	Relaciones sexuales en el último año		93				
Número de parejas sexuales			94					
Preferencias sexuales			95					
Conocimiento comprensivo y correcto del VIH SIDA			96					
Embarazo no planificado	Acuerdo con distribución de anticonceptivos de emergencia		96a					
	Creencias sobre formas de transmisión/ contagio de VIH SIDA		97					
	Examen de VIH SIDA		98, 99 y 100					
Embarazo no planificado	Embarazo no planificado		101					
	Edad en que ocurrió por primera vez		102					

	Dimensiones	Indicadores	Nº de la Pregunta en IV ENJ	Nº de la pregunta en la V ENJ	2003: 4ª ENJ	2000: 3ª ENJ	1997: 2ª ENJ	1994: 1ª ENJ
Relación de Pareja	Tipo de relación	Estado civil	51	103	x	x	x	
		Tipo de ceremonia		104				
		Situación de pareja actual	91	105	x	x	x	x
	Calidad de la relación de pareja	Evaluación de la relación de pareja en aspectos	92	106	x	x	x	x
		Existencia de violencia física y/o psicológica en la pareja		107				
Tránsito hogar de origen a hogar propio	Situación respecto al hogar de origen	Autonomía residencial del joven		108 y 109				
		Intención de dejar el hogar de origen		110				
	Construcción y configuración del hogar propio	Edad a la que proyecta dejar el hogar de origen			111			
		Edad a la que dejó el hogar de origen			112			
		Razón para dejar hogar de origen			113			
		Número de hijos	48 y 49		114	x		x
		Edad al tener el primer hijo	50		115 y 115a	x		x
	Apoyo del hombre a la crianza del 1º Hijo de madre adolescente			116				
	Tipo de apoyo dado o recibido a la crianza del 1º Hijo de madre adolescente			117				
Relaciones Familiares	Dinámica de convivencia familiar	Principales problemas al interior de la familia en los últimos 3 meses	89	118	x	x	x	x
	Calidad de la relación con padres en aspectos	Evaluación de la relación con padre y madre en aspectos diversos	90	119 y 120	x	x	x	
	Consenso intergeneracional	Acuerdo con los padres en temas diversos	88	121	x	x	x	x
Espiritualidad y experiencia religiosa	Preferencia religiosa	Identificación religiosa	93	122	x	x	x	x
	Intensidad de la práctica religiosa	Frecuencia de asistencia a iglesia o templo	94	123	x	x	x	
	Identificación de formas alternativas de espiritualidad	Creencias	95	124	x			
Discriminación	Experiencia personal de discriminación	Frecuencia de experiencia de discriminación	97	125	x			
		Lugares o situaciones en que se ha sentido discriminado	98	126	x			
		Personas que no quisiera tener como vecinos	99	127	x			
Poder y Relaciones de Género	Relaciones de género	Percepción sobre relaciones de género		128				
	Roles de género	Percepción sobre roles de género		129				

	Dimensiones	Indicadores	Nº de la Pregunta en IV ENJ	Nº de la pregunta en la V ENJ	2003: 4ª ENJ	2000: 3ª ENJ	1997: 2ª ENJ	1994: 1ª ENJ
Construcción de la identidad y orientaciones para el proyecto de vida	Autoimagen	Autodefinición	52	130	x	x		
	Orientaciones para el proyecto de vida	Alternativas para ser feliz	53	131	x	x		
		Condiciones de éxito en la vida	54	132	x	x	x	x
		Percepción en general sobre si mismo		133				
		Nivel de importancia atribuido a diversos aspectos de la vida		134				
Sentido de la juventud	Percepción sobre el proceso de juventud	56	135	x	x	x	x	
Representaciones del país	Chile actual	Percepción de Chile actual	1	136 y 137	x	x		
	Chile futuro	Percepción de Chile futuro y situación personal futura	2	138	x	x		
		Expectativas de Chile futuro		139				
		Expectativas de solución de problemas por parte del Estado		140				
	Expectativas respecto de la experiencia de los padres		141					
Juventud chilena	Problemas que afectan a los jóvenes	Identificación de los principales problemas que afectan a los jóvenes	57	142 y 143	x	x	x	x
Posiciones Valóricas	Posiciones valóricas	Acuerdo con situaciones		144				
Conocimiento del INJUV	Conocimiento del INJUV	Conocimiento del INJUV	108	145 y 146				
Caracterización		Sistema de previsión social en salud	71	A	x	x	x	
		Ubicación geográfica (región, comuna) / Rural urbano	S/N	S/N				
		Condición de discapacidad		E				
		Pertenencia a pueblos originarios	96	F	x			
		Sexo	E	S/N				
		Edad		S/N				
		NSE ESOMAR (Nivel de Educación + Profesión Ppal Sostenedor) + Batería de bienes	105,106 y 107	B,C y D				

ANEXO 3

Cuestionario



Encuesta Nacional de Juventud 2006

Folio:

ENCUESTADOR: REGISTRAR EN PLANILLA "SELECCIÓN DEL ENTREVISTADO" Y APLICAR PROCEDIMIENTO INDICADO. COMPLETAR ENCUESTADOR

Región		Comuna	Localidad	Sexo	Edad
Región I =1 Región II =2 Región III=3 Región IV=4 Región V=5 Región VI=6 Región VII=7	Región VIII=8 Región IX=9 Región X=10 <input type="text"/> Región XI=11 Región XII=12 R. Metropolitana=13	<input type="text"/>	Urbana =1 Rural =2 <input type="checkbox"/>	Hombre =1 Mujer =2 <input type="checkbox"/>	¿Cuál es tu edad? (ANOTE LA EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS) <input type="text"/>

A. ¿Qué previsión de salud tienes?

1. FONASA
 2. F.F.A.A. O CAPREDENA
 3. ISAPRE
 4. PRAIS
 5. Sin Previsión
 6. No sabe
 99. No responde
-

B. ¿Cuál es el nivel de educación que alcanzó la persona que aporta el ingreso principal de este hogar?

1. Educación básica incompleta o inferior.
 2. Básica completa.
 3. Media incompleta (incluyendo Media Técnica).
 4. Media completa. Técnica incompleta.
 5. Universitaria incompleta. Técnica completa.
 6. Universitaria completa.
 7. Post Grado (Master, Doctor o equivalente).
-

C. ¿Cuál es la profesión o trabajo de la persona que aporta el principal ingreso de este hogar?

Por favor describa en detalle. (CLASIFIQUE SEGÚN CORRESPONDA).

1. Trabajos menores ocasionales e informales (lavado, aseo, servicio doméstico ocasional, "pololos", cuidador de autos, limosna, temporero).
 2. Oficio menor, obrero no calificado, jornalero, servicio doméstico con contrato.
 3. Obrero calificado, capataz, junior, micro empresario (kiosco, taxi, comercio menor, ambulante).
 4. Empleado administrativo medio y bajo, vendedor, secretaria, jefe de sección. Técnico especializado. Profesional independiente de carreras técnicas (contador, analista de sistemas, diseñador, músico). Profesor Primario o Secundario.
 5. Ejecutivo medio (gerente, sub-gerente), gerente general de empresa media o pequeña. Profesional independiente de carreras tradicionales (abogado, médico, arquitecto, ingeniero, agrónomo).
 6. Alto ejecutivo (gerente general) de empresa grande. Directores de grandes empresas. Empresarios propietarios de empresas medianas y grandes. Profesionales independientes de gran prestigio.
-

D. ¿Cuál de los siguientes bienes posees en tu hogar? (LEA ALTERNATIVAS)

	1. Sí posee	0. No posee
1. Automóvil	1	0
2. Computador	1	0
3. Horno Microonda	1	0
4. Cámara de video filmadora	1	0
5. Calefont u otro sistema de ducha caliente	1	0
6. Servicio de TV Cable	1	0

E. ¿Tienes tú algunas de las siguientes condiciones permanentes?

	1. Sí, presenta dificultad o problema	2. No, ninguna dificultad o problema
1. Ceguera o dificultad visual aún usando lentes	1	2
2. Sordera o dificultad auditiva aún usando audífonos	1	2
3. Mudez o dificultad en el habla	1	2
4. Dificultad física y/o de movilidad	1	2
5. Dificultades mentales o intelectuales	1	2
6. Dificultades psíquicas o psiquiátricas	1	2

F. La ley chilena reconoce la existencia de 9 pueblos originarios o indígenas, ¿Pertenece tú a alguno de ellos?

- | | |
|------------------------------------|------------------|
| 1. No pertenece a ninguno de ellos | 6. Sí, Atacameño |
| 2. Sí, Aymara | 7. Sí, Coya |
| 3. Sí, Rapa-nui | 8. Sí, Kawaskar |
| 4. Sí, Quechua | 9. Sí, Yagán |
| 5. Sí, Mapuche | 10. Sí, Diaguita |

MODULO I. PROCESOS EDUCATIVOS

1. En relación a los estudios: ¿estás estudiando actualmente?

1. Sí
2. No → PASE A P.3
99. No responde → PASE A P.3

2. (QUIENES ESTÁN ESTUDIANDO ACTUALMENTE. 1 EN P.1) ¿Cuál es el curso y tipo de estudio en que estás actualmente? (ANOTE NÚMERO DEL CURSO Y TIPO DE ESTUDIOS. CUALQUIER RESPUESTA EN P.2 PASE A P.7.1)

3. (QUIENES NO ESTÁN ESTUDIANDO ACTUALMENTE -2 ó 99 EN P.1-) ¿Cuál es el último curso y tipo de estudios que aprobaste? (ANOTE NÚMERO DEL CURSO Y TIPO DE ESTUDIOS)

Curso:

ANOTAR N° DE AÑO QUE CURSA

Tipo

1. Básico
2. Medio Científico - Humanista
3. Medio Técnico - Profesional
4. Centro de Formación Técnica Incompleto
5. Centro de Formación Técnica Completo
6. Instituto Profesional Incompleto
7. Instituto Profesional Completo
8. Universitario Incompleto
9. Universitario Completo
10. Post-título o Postgrado
99. No tengo estudios → PASE A P.6

4. (QUIENES ACTUALMENTE NO ESTÁN ESTUDIANDO PERO QUE HAN ESTUDIADO ALGUNA VEZ) ¿A que edad terminaste los estudios o dejaste de estudiar? (ANOTE EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS. NO RESPONDE=99)

5 (QUIENES ACTUALMENTE NO ESTÁN ESTUDIANDO PERO QUE HAN ESTUDIADO ALGUNA VEZ) ¿Cuál es la razón principal por la que no estás estudiando actualmente? (ESPONTÁNEO, MARQUE SOLO UNA RESPUESTA) ¿Y por qué otras razones no estás estudiando actualmente? (ESPONTÁNEO, MARQUE HASTA 3 RAZONES)

	RAZÓN PRINCIPAL (CIRCULE UNA)	RAZONES (CIRCULE HASTA 3)
1. Terminé mi educación	1	1
2. Tuve problemas económicos	2	2
3. Decidi trabajar	3	3
4. Me iba mal en el colegio, liceo o escuela/ tuve malas notas/repitencia	4	4
5. Porque tengo que cuidar a mi hijo(a)	5	5
6. Tuve que ayudar a hacer las cosas de la casa	6	6
7. No me interesó seguir estudiando/ el colegio, liceo, escuela no me servía	7	7
8. Tuve problemas de conductas en el colegio, liceo o escuela	8	8
9. Tuve una enfermedad que me obligó a salirme	9	9
10. Estoy realizando un Preuniversitario	10	10
11. No quedé en la carrera que quería	11	11
12. Porque me fue mal en la PSU/PAA	12	12
13. Otra: ESPECIFIQUE:	13	13
14. Otra: ESPECIFIQUE:	14	14

6. (QUIENES NO HAN ESTUDIADO NUNCA Y QUIENES DEJARON DE ESTUDIAR) ¿Tienes planes concretos de estudiar o de volver al sistema educacional dentro de los próximos 2 años?

- 1. Sí
- 2. No
- 3. No sabe
- 99. No responde

(PARA QUIENES NUNCA HAN ESTUDIADO -99 EN P.3- CUALQUIER RESPUESTA EN P.6 → PASE A P.18)

7.1. ¿En qué tipo de establecimiento hiciste o haces tu educación básica?

7.2. ¿Y tu educación media?

(EN CASO QUE ENTREVISTADO HAYA CURSADO SU EDUCACIÓN BÁSICA Y/O MEDIA EN MÁS DE UN TIPO DE ESTABLECIMIENTO ANOTAR EL ÚLTIMO TIPO DONDE ESTUDIÓ O ESTUDIA. LEA LAS ALTERNATIVAS)

Dependencia	7.1. Educación Básica	7.2. Educación Media
1. Particular pagado		
2. Particular subvencionado		
3. Municipal		
4. Corporación		
5. 2 años en 1		
6. No tiene enseñanza media		
99. No responde		

8. (QUIENES SE ENCUENTRAN ESTUDIANDO ACTUALMENTE Y QUIENES HAN ESTUDIADO ALGUNA VEZ) ¿Qué crees que puedes llegar a lograr en tu vida con el nivel de educación que has recibido?

9. (QUIENES SE ENCUENTRAN ESTUDIANDO ACTUALMENTE Y QUIENES HAN ESTUDIADO ALGUNA VEZ) ¿Cuáles son los 3 logros más importantes que crees que puedes obtener /que crees que obtuviste a partir de la educación que has recibido /que recibiste? ¿Y de estos, cuál es el más importante?, ¿Y el segundo?, ¿Y el tercero? (ENTREGAR TARJETA N° 1)

Logros	
1. Aprender más	1º ____
2. Ganar más dinero	2º ____
3. Conseguir un buen trabajo	3º ____
4. Mantener a mi familia	
5. Sacar mi título/ tener certificado	
6. Vivir mejor que ahora	
7. Ser valorado socialmente	
8. Ser valorado profesionalmente	
9. Realizarme como persona	
10. Ninguna	
11. Otra. Especificar.	

10. (QUIENES SE ENCUENTRAN ESTUDIANDO ACTUALMENTE Y QUIENES HAN ESTUDIADO ALGUNA VEZ) Del siguiente listado, selecciona los 5 factores que según tu opinión son los que definen una educación básica y media de calidad (ENTREGAR TARJETA N°2) ¿Y de estos cuál es el más importante?, ¿y el segundo? (PREGUNTAR POR 3 SIGUIENTES)

Factores	
1. Calidad, interés y dedicación de los profesores	1º <input type="text"/>
2. Infraestructura adecuada (salas, baños, patios, comedor, etc.)	2º <input type="text"/>
3. Cursos de pocos alumnos	3º <input type="text"/>
4. Material anexo de estudios (biblioteca, central de apuntes)	4º <input type="text"/>
5. Calidad de las actividades extraprogramáticas	5º <input type="text"/>
6. Integración de la familia en el proceso educativo del niño o joven	
7. Formación orientada a la educación superior	
8. Equipamiento computacional adecuado	
9. Acceso adecuado a Internet como herramienta de formación	
10. Nivel de inglés avanzado	
11. Excelencia y exigencia académica	
12. Calidad de las actividades deportivas	
13. Fuerte contenido valórico	
14. Orientación en temas de educación sexual	
15. Enseñanza de la educación cívica necesaria para ser un buen ciudadano	
16. Enseñanza de las leyes del tránsito	

11. (QUIENES SE ENCUENTRAN ESTUDIANDO ACTUALMENTE Y QUIENES HAN ESTUDIADO ALGUNA VEZ) Y ahora, por favor señala tu grado de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones que te voy a leer, referidas a tu experiencia en el establecimiento educacional donde cursas o cursaste tu educación básica y media (ENTREGAR TARJETA N°3. LEA LAS AFIRMACIONES UNA A UNA. LEER LAS FRASES EN PRESENTE O PASADO SEGÚN SI EL ENTREVISTADO CURSA O CURSÓ EDUCACIÓN BÁSICA O MEDIA. SI EL ENTREVISTADO CURSÓ SU EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA EN DISTINTOS LUGARES, QUE SE CENTRE EN ESTABLECIMIENTO DE E. MEDIA)

1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Ni de acuerdo 2. En desacuerdo 1. Muy en desacuerdo 99. No responde
ni en desacuerdo

Factores	Grado de Acuerdo
11.1. Los profesores de mi colegio, liceo o escuela están/ estaban bien preparados en sus materias y tienen/ tenían interés y dedicación al enseñar	
11.2. Las salas, baños y patios son/ eran cómodos y están/ estaban limpios y en buen estado	
11.3. Los cursos son/ eran de pocos alumnos	
11.4. En la biblioteca puedo/ podía encontrar los libros que necesito/ necesitaba para estudiar	
11.5. Las actividades extraprogramáticas de mi colegio, liceo o escuela son/ eran buenas	
11.6. Se preocupan/ preocupaban de que los padres participen/ participaran en la educación de sus hijos.	
11.7. Efectivamente nos preparan/ preparaban para enfrentar los estudios superiores	
11.8. El colegio, liceo o escuela tiene/ tenía suficientes computadores para los alumnos	
11.9. Tenemos/ teníamos acceso a Internet	
11.10. El nivel de inglés de mi colegio, liceo o escuela es/era avanzado	
11.11. Mi colegio, liceo o escuela se caracteriza/ caracterizaba por su excelencia y exigencia académica.	
11.12. Las actividades deportivas de mi colegio, liceo o escuela son/ eran buenas	
11.13. Se preocupan/ preocupaban de entregarnos valores	
11.14. Nos entregan/ entregaban educación sexual	
11.15. Tenemos/ teníamos la educación cívica necesaria para ser un buen ciudadano	
11.16. Se nos inculca/ inculcó respeto por las leyes del tránsito y la conducta responsable como peatón.	

12. (QUIENES SE ENCUENTRAN ESTUDIANDO ACTUALMENTE Y QUIENES HAN ESTUDIADO ALGUNA VEZ) Que tú sepas, ¿se han dado alguna vez en el establecimiento donde estudias o donde estudiaste, algunas de las siguientes situaciones? (LEER SITUACIONES DE UNA EN UNA)

Situaciones	1. Sí	2. No	3. No sabe	99. No responde
1. Personas que han sido víctimas de robos	1	2	3	99
2. Acosos sexuales de parte de los profesores	1	2	3	99
3. Problemas graves de disciplina en los alumnos	1	2	3	99
4. Consumo de alcohol o drogas entre los alumnos	1	2	3	99
5. Consumo de alcohol o drogas entre los profesores	1	2	3	99
6. Discriminación de los profesores hacia los alumnos	1	2	3	99
7. Acoso sexual entre alumnos	1	2	3	99
8. Abuso sexual entre alumnos	1	2	3	99
9. Abuso sexual de parte de profesores a alumnos	1	2	3	99
10. Violencia física entre profesores y alumnos	1	2	3	99
11. Violencia física entre los alumnos	1	2	3	99
12. Burla o descalificaciones entre compañeros (por aspecto, vestimenta, etc.)	1	2	3	99
13. Medidas injustas, desproporcionadas de las autoridades o profesores hacia los alumnos	1	2	3	99

13. (QUIENES SE ENCUENTRAN ESTUDIANDO ACTUALMENTE Y QUIENES HAN ESTUDIADO ALGUNA VEZ) En el momento de pensar qué hacer luego de estudiar la enseñanza media. ¿Cómo has conseguido/o conseguiste información respecto a alternativas de estudios superiores?

14. ¿Y cómo has conseguido/o conseguiste información con respecto a alternativas de trabajos? (NO LEA LAS ALTERNATIVAS, MARQUE TODAS LAS QUE MENCIONE)

	P.13	P.14.
1. En diarios	1	1
2. Por el liceo/colegio	2	2
3. Por Internet	3	3
4. Por adultos cercanos	4	4
5. Por amigos(as)	5	5
6. En la OMIL (Of. Municipal de Información Laboral)	6	6
7. Charlas de Universidades	7	7
8. Ferias Universitarias	8	8
9. Charlas en Preuniversitario	9	9
10. Otro. ¿Cuál? (ESPECIFIQUE) _____	10	10
11. Ninguna	11	11
99. No responde	99	99

15. (QUIENES CURSAN O CURSARON EDUCACIÓN SUPERIOR -ALTERNATIVAS 4 A 10 EN P2 ó EN P.3, EL RESTO PASE A P 18) ¿Que carrera de educación superior estudias actualmente o estudiaste?

15.1 ¿En qué tipo de institución de educación superior estudias actualmente o estudiaste esta carrera? ¿Cómo se llama?

1. Universidad.
¿Cuál? _____

2. Centro de Formación Técnica.
¿Cuál? _____

3. Instituto Profesional.
¿Cuál? _____

16. (QUIENES CURSAN O CURSARON EDUCACIÓN SUPERIOR -ALTERNATIVAS 4 A 10 EN P2 Y EN P.3, EL RESTO PASE A P 18) ¿Es ésta la carrera que siempre deseaste estudiar?

1. Sí
2. No
99. No responde

17. (SÓLO QUIENES RESPONDEN 1 EN P.16) ¿Consideras que tu trabajo está muy relacionado, bastante, poco o nada relacionado con lo que estudiaste?

1. Muy relacionado
2. Bastante relacionado
3. Poco relacionado
4. Nada relacionado
5. No aplica (no se encuentra trabajando o no ha trabajado nunca)
99. No responde

18. (RESPONDEN TODOS) ¿Cuán de acuerdo estás con las demandas planteadas por la última movilización estudiantil? (ENTREGAR TARJETA N° 3)

1. Muy en desacuerdo
2. En desacuerdo
3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
4. De acuerdo
5. Muy de acuerdo
6. No sabe → PASE A P.22
99. No responde → PASE A P.22

19. A continuación dime, según tu opinión, ¿cuáles son las 3 demandas más importantes planteadas por la última movilización estudiantil? (RESPUESTA ESPONTÁNEA. SONDEAR, INSISTIR, AHONDAR)

19.1

19.2

19.3

20. ¿Cuán de acuerdo estás con cada una de estas demandas planteadas por la última movilización estudiantil? (LEA LAS DEMANDAS UNA A UNA) (ENTREGAR TARJETA N°3)

Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No Sabe	No responde
5	4	3	2	1	98	99

DEMANDAS	Grado de Acuerdo
20.1. Gratuidad del pase escolar	
20.2. Eliminación de la Jornada Escolar Completa (JEC)	
20.3. Gratuidad de la PSU (PRUEBA DE SELECCIÓN UNIVERSITARIA)	
20.4. Reforma de la LOCE (Ley Orgánica Constitucional de Educación)	
20.5. Eliminación del Consejo de Educación Superior (CES)	

21. ¿Cuán de acuerdo estás con cada uno de los siguientes métodos utilizados en la última movilización estudiantil? (LEA LOS METODOS UNO A UNO) (ENTREGAR TARJETA N°3)

Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No responde
5	4	3	2	1	99

MÉTODOS	Grado de Acuerdo
21.1. Toma de colegios o liceos	
21.2. Asambleas generales	
21.3. Protestas	
21.4. Marchas	

22. (RESPONDEN TODOS) ¿Has recibido algún tipo de formación artística?

1. Sí
 2. No — PASE A P.23
 3. No responde — PASE A P.23

22.1 (SOLO QUIENES RESPONDEN 1 EN 22) ¿En qué disciplina has recibido algún tipo de formación? (ENTREGAR TARJETA N° 4. CIRCULE TODAS LAS QUE CORRESPONDA)

1. Música popular (pop, rock, romántica, etc.)	1
2. Música folclórica	2
3. Música docta (clásica)	3
4. Artes audiovisuales (cine, videos, radio, etc.)	4
5. Fotografía	5
6. Artes visuales (pintura, dibujo, escultura, grabado, etc.)	6
7. Teatro	7
8. Artes circenses (malabarismo, trapecio, etc.)	8
9. Danza moderna y/o contemporánea	9
10. Danza folclórica	10
11. Ballet clásico	11
12. Baile típico de algún país (flamenco, danza árabe, tango, etc.)	12
13. Literatura oral (cuenta cuentos, payas, etc.)	13
14. Literatura	14
15. Artesanía	15

MODULO II. PROCESO DE INTEGRACIÓN AL MERCADO DEL TRABAJO

23. (RESPONDEN TODOS) En cuanto al trabajo remunerado, ¿en cuál de las siguientes situaciones te encuentras actualmente? (LEA LAS ALTERNATIVAS)

1. Estoy trabajando	1	
2. Estoy buscando trabajo por primera vez.	2	
3. He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y estoy buscando.	3	
4. He trabajado pero actualmente estoy sin trabajo y no estoy buscando	4	— PASE A P.26
5. Nunca he trabajado y no estoy buscando	5	— PASE A P.26
99. No responde	99	— PASE A P.26

24. (QUIENES RESPONDEN 1, 2 ó 3 EN P.23) Cuando has estado en búsqueda de empleo, ¿Qué tipo de jornada laboral es la que has buscado? (NO LEER ALTERNATIVAS)

1. Jornada completa
 2. Media jornada
 3. Part-time/Por horas
 4. Otro tipo de jornada ¿Cuál?
 (ESPECIFIQUE) _____
 99. No responde

25. (QUIENES RESPONDEN 1, 2 ó 3 EN P.23) Cuando has estado en búsqueda de empleo, ¿Qué has hecho para conseguir empleo o iniciar un negocio o actividad por cuenta propia? (NO LEER ALTERNATIVAS. MARQUE HASTA 3 OPCIONES)

1. Consultar directamente con empleadores.	1
2. Revisar y consultar anuncios (en diarios, negocios, etc.)	2
3. Poner anuncios.	3
4. Enviar currículum vitae a empresas/ instituciones.	4
5. Participar en pruebas o entrevistas de contratación.	5
6. Pedir a conocidos o a familiares que me recomienden o que me avisen de algún trabajo.	6
7. Inscribirse en la municipalidad (OMIL).	7
8. Realizar gestiones para establecerse por su cuenta.	8
9. Otra. ¿Cuál? (ESPECIFIQUE) _____	9

(CUALQUIER RESPUESTA EN P. 25 PASE A P. 27. SÓLO QUIENES RESPONDIERON 1 EN P23, PASE A P28)

26. (SÓLO QUIENES RESPONDEN ALTERNATIVA 4, 5 Ó 99 EN P.23) ¿Por qué razón no buscas trabajo? (NO LEER ALTERNATIVAS. MARQUE SÓLO LA RAZÓN PRINCIPAL)

1. Estoy cansado(a) de buscar trabajo y no encontrarlo
2. No tengo con quien dejar mis hijos(as).
3. No me conviene económicamente trabajar.
4. Mis papás no me dejan.
5. Tengo una enfermedad o invalidez.
6. Tengo que dedicarme a los quehaceres del hogar.
7. No tengo interés en trabajar por ahora.
8. No tengo necesidad de trabajar
9. Porque no puedo compatibilizar estudio y trabajo
10. Trabajo como familiar no remunerado
11. Quiero dedicarme a las labores del hogar
99. No responde

(CUALQUIER RESPUESTA EN P.26 PASE A P.38, EXCEPTO QUIENES RESPONDEN 4 EN P.23 - HE TRABAJADO PERO ACTUALMENTE ESTOY SIN TRABAJO Y NO ESTOY BUSCANDO- PASE A P.32.)

27. (QUIENES RESPONDEN 2 Y 3 EN P.23) ¿Con cuál de las siguientes frases te identificas más actualmente? (ENTREGAR TARJETA N°5)

1. Estoy tan necesitado de trabajar que trabajaría en cualquier cosa.
2. Estoy esperando a encontrar un trabajo relacionado con lo que yo sé hacer.
3. Estoy esperando encontrar un trabajo con un sueldo adecuado.
4. Estoy esperando encontrar un trabajo que me guste, que me motive.
5. Necesito trabajar para continuar estudiando
99. No responde

(CUALQUIER RESPUESTA EN P.27 — PASE A P.38, EXCEPTO QUIENES RESPONDEN 3 EN P.23 -HE TRABAJADO PERO ACTUALMENTE ESTOY SIN TRABAJO Y ESTOY BUSCANDO- — PASE A P.32)

28. (QUIENES RESPONDEN 1 EN P.23) ¿Por qué razón trabajas? (NO LEER ALTERNATIVAS. MARQUE SÓLO LA RAZÓN PRINCIPAL)

1. Porque en mi casa me obligan a trabajar.
2. Porque me mantengo a mi mismo / vivo solo.
3. Porque mantengo o contribuyo a mantener a mi propia familia (hijos, esposa).
4. Porque tengo que ayudar con gastos de la familia de mi padres.
5. Por estar haciendo algo, por no quedarme en la casa.
6. Para poder estudiar.
7. Para tener plata para mis gastos.
8. Porque me gusta.
9. Otra razón. (ESPECIFIQUE) _____
99. No responde

29. (QUIENES RESPONDEN 1 EN P.23) ¿Cuán satisfecho te sientes con los siguientes aspectos de tu trabajo? (LEA LOS ASPECTOS UNO A UNO). (ENTREGAR TARJETA N°6)

Muy Satisfecho	Satisfecho	Indiferente	Insatisfecho	Muy Insatisfecho	No aplica	No responde
5	4	3	2	1	98	99

Aspectos	Nivel de Satisfacción
29.1 Tu sueldo o ingreso	
29.2 Tu relación con los jefes	
29.3 Tu relación con tus compañeros de trabajo	
29.4 El tipo de trabajo que desempeñas	
29.5 La comodidad o condiciones de tu lugar de trabajo	
29.6 La compatibilidad de tu jornada de trabajo con otras actividades que te gustan	
29.7 La compatibilidad de tu jornada de trabajo con el estudio	

30. (QUIENES RESPONDEN 1 EN P.23) ¿Tienes planes concretos de cambiarte de trabajo en los próximos 6 meses?

1. Sí
 2. No — PASE A P.32
 99.No responde — PASE A P.32

32. (QUIENES RESPONDEN 1, 3 Ó 4 EN P.23) Hablemos de tu primera experiencia laboral pagada. ¿Qué edad tenías cuando comenzaste tu primer trabajo remunerado?

1. _____ años
 98. No sabe
 99. No responde

33. (QUIENES RESPONDEN 1, 3 Ó 4 EN P.23) Este trabajo, ¿lo tuviste cuando estabas estudiando o después de terminar todos tus estudios secundarios, técnicos, profesionales o universitarios?

1. Cuando estaba estudiando en el colegio " PASE A P.38
 2. Cuando estaba estudiando en la educación superior (Universidad , IP, o CFT)
 3. Después de terminar la enseñanza básica o media
 4. Después de terminar los estudios técnicos, profesionales o universitarios
 5. No sabe — PASE A P.38
 99. No responde — PASE A P.38

35. (QUIENES RESPONDEN 2, 3 Ó 4 EN P.33) ¿Qué tipo de contrato tuviste o tienes en tu primer trabajo? (LEER ALTERNATIVAS)

1. Temporal en prácticas, aprendizaje o en formación
 2. Otro contrato temporal (por obra o faena)
 3. Indefinido
 4. Plazo Fijo
 5. Honorarios
 6. Era por cuenta propia
 7. Era un negocio familiar, sin contrato
 8. No tenía contrato de trabajo
 99. No responde

37. (QUIENES RESPONDEN 2, 3 Ó 4 EN P.33) Y ese primer empleo ¿cuán relacionado está o estaba con lo que estudias o estudiaste? (LEER ALTERNATIVAS)

1. Muy relacionado
 2. Bastante relacionado
 3. Poco relacionado
 4. Nada relacionado
 99. No responde

31. (QUIENES RESPONDEN 1 EN P.30) En tu caso, ¿cuál sería la principal razón para querer cambiarte de trabajo? (NO LEER ALTERNATIVAS. MARQUE SÓLO LA RAZÓN PRINCIPAL)

1. Para mejorar tus ingresos
 2. Para tener más estabilidad en el trabajo
 3. Para tener un mejor grupo de compañeros de trabajo
 4. Para tener un mejor trato de parte del jefe
 5. Para tener una mejor jornada laboral
 6. Para tener más oportunidades de ascender
 7. Para tener un trabajo más interesante o que te guste más
 8. Para poder conciliar estudio y trabajo
 9. Para poder trabajar en lo que estudiaste
 10. Porque me siento maltratado en mi trabajo actual
 11. Otra razón
 99. No responde

34. (QUIENES RESPONDEN 2, 3 Ó 4 EN P.33) ¿Cuántos meses tardaste en encontrar ese primer trabajo remunerado?

- _____ N° DE MESES (REGISTRE EL NÚMERO DE MESES QUE ESTUVO BUSCANDO. SI TARDÓ MENOS DE 1 MES ANOTE 0)
 98. No sabe
 99. No responde

36. (QUIENES RESPONDEN 2, 3 Ó 4 EN P.33) ¿Cómo encontraste ese primer trabajo? (NO LEER ALTERNATIVAS)

1. Enviaste un currículum vitae y te llamaron
 2. Ofreciste tu trabajo a empleadores y lo aceptaron
 3. Te presentaste a un anuncio
 4. Pusiste un anuncio y te llamaron
 5. Te lo proporcionaron/ buscaron tus padres
 6. Te lo proporcionaron/ buscaron otros familiares
 7. Te lo proporcionaron/ buscaron amigos o conocidos
 8. A través de la OMIL (Oficina Municipal de Información Laboral) de la Municipalidad
 9. A través de empresas de trabajo temporal
 10. A través del liceo
 11. A través del Instituto, CFT o Universidad
 12. Otra forma ¿cuál? (ESPECIFIQUE) _____
 99. No responde

MODULO III. SITUACIÓN Y PRÁCTICAS ECONÓMICAS DE LOS JÓVENES

38. En general, ¿Cuál o cuáles son tus fuentes de ingreso permanentes? (ENTREGAR TARJETA N° 7. MARQUE TODAS LAS ALTERNATIVAS QUE CORRESPONDA)

39. (PREGUNTAR PARA CADA UNA DE LAS FUENTES DE INGRESO DECLARADAS EN P.38) En promedio, ¿qué cantidad de dinero obtienes al mes por cada una de esas fuentes que mencionaste? (ANOTE EL MONTO MENSUAL TOTAL)

	P. 38	P.39
1. Trabajo regular	1	\$
2. Trabajos esporádicos	2	\$
3. Becas, ayudas de estudios	3	\$
4. Aporte o ayuda de tus padres	4	\$
5. Aporte o ayuda de tu pareja	5	\$
6. Aporte o ayuda de otros familiares o parientes	6	\$
7. Aporte o ayuda de otras personas que no son ni tus familiares ni tus parientes	7	\$
8. Subsidio de desempleo	8	\$
9. Otros subsidios o pensiones	9	\$
10. Rentas, inversiones (arriendo de propiedades, fondos mutuos, ahorros)	10	\$
11. No tiene ingresos de ningún tipo	11	— PASE A P.46
99. No responde	99	— PASE A P.46

40. En cuanto a tus ingresos, ¿en cuál de las siguientes situaciones te encuentras? (LEA LAS ALTERNATIVAS)

1. Vives exclusivamente de los ingresos generados por ti.
2. Vives principalmente de los ingresos generados por ti y de la ayuda de otras personas
3. Vives principalmente de los ingresos aportados por otras personas, con algunos ingresos generados por ti.
4. Vives exclusivamente de los ingresos aportados por otras personas
99. No responde

41. Con la cantidad de dinero de que dispones al mes... (LEA LAS ALTERNATIVAS)

1. Te alcanza para pagar todos tus gastos básicos (vivienda, alimentación, transporte) y realizar otros gastos
2. Te alcanza para pagar sólo tus gastos básicos (vivienda, alimentación, transporte)
3. No te alcanza para pagar todos tus gastos básicos
4. No te alcanza para pagar ningún gasto
- 99.No responde

42. ¿Tienes deudas impagas o por pagar? (considerar tarjetas de crédito, créditos de consumo, de casas comerciales, educación, hipotecarios, entre otros)?

1. Sí
2. No — PASE A P.45
99. No responde — PASE A P.45

43. (SÓLO QUIENES RESPONDEN 1 EN P.42)
Aproximadamente, ¿Cuánto dinero debes en total? (considerar tarjetas de crédito, créditos de consumo, créditos de tiendas comerciales, créditos para educación, créditos hipotecarios, entre otros) (ANOTE EL MONTO TOTAL DE TODAS LAS DEUDAS)

DEUDAS ASOCIADAS A CRÉDITOS:

\$

44. Del total de esa deuda, ¿cuánto es lo que tienes atrasado o moroso, es decir deudas que deberían haber sido pagadas y que aún no se han pagado? (ANOTE EL MONTO TOTAL DE DEUDAS ATRASADAS O IMPAGAS) (SI NO TIENE, ANOTE 0)

DEUDAS IMPAGAS:

\$

45. Ahora, te voy a nombrar algunos instrumentos financieros y te pediría que me digas cuáles de ellos tienes y cuáles no (LEA UNO A UNO LOS INSTRUMENTOS Y MARQUE TODAS LAS QUE CORRESPONDA)

45.1 Tarjeta de crédito bancaria (Visa, Master Card, etc.)	1
45.2 Tarjeta de crédito de tiendas comerciales (Falabella, Almacenes París, Hites, etc.)	2
45.3 Cuenta corriente	3
45.4 Cuenta vista	4
45.5 Cuenta de ahorros	5
45.6 Chequera electrónica	6
45.7 Ninguno	7

46. Del dinero que en promedio dispones en un mes, ¿cuánto destinas en general a cada uno de los siguientes ámbitos? (ENTREGAR TARJETA N°8. LEA UNO EN UNO. ANOTE EL MONTO TOTAL MENSUAL)

	Gasto Total Mensual
46.1 Educación (matrícula, arancel, créditos y materiales de estudio)	\$
46.2 Salud (excluye previsión de salud)	\$
46.3 Vestuario	\$
46.4 Alimentación	\$
46.5 Transporte y locomoción	\$
46.6 Entretenimiento, deporte, ocio y tiempo libre	\$
46.7 Pagar deudas (considerar tarjetas de crédito, créditos de consumo, créditos de casas comerciales, entre otros)	\$
46.8 Vivienda (Arriendo, dividendo)	\$
46.9. Cuentas (luz, agua, gas, teléfono, etc.)	\$
46.10 Ahorro o inversión (Fondos mutuos, acciones, etc.)	\$

47. Si en este momento dispusieras de plata o dinero de sobra para gastar, ¿En qué lo gastarías? (NO LEER ALTERNATIVAS. ANOTAR RESPUESTA EN "1ª MENCIÓN")

48. ¿Y en qué más? (ANOTAR EN "2ª MENCIÓN").

1. Vestuario y Calzado	
2. Automóvil	
3. Vivienda	
4. Tecnología (Computador, Equipos de audio y video)	
5. Música (CDs, discos)	
6. Estudiar (arancel, libros, fotocopias, etc.)	
7. Trabajar (propia empresa, herramientas, etc.)	
8. Viajar	
9. Pagar deudas	
10. Ahorrar	
11. Ayudar a algún familiar o pariente	
12. Salud (operaciones pendientes, anteojos, dentista)	
13. Entretenimiento (salir, recitales, partidos de fútbol, etc.)	
14. Otra ESPECIFIQUE: _____	
15. Nada	
99. No responde	

47. 1ª mención

48. 2ª mención

MODULO IV. PROCESO DE INTEGRACIÓN AL SISTEMA DEMOCRÁTICO.

49. A continuación, indica ¿con cuál de las siguientes frases estás más de acuerdo? (LEER ALTERNATIVAS Y MARCAR UNA SOLA)

1. La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.
 2. En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático.
 3. A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático.
 99. No responde
-

50. En general, ¿cuán satisfecho dirías que estás con el funcionamiento de la democracia en este país? (ENTREGAR TARJETA N° 6)

1. Nada satisfecho
 2. No muy satisfecho
 3. Más bien satisfecho
 4. Muy satisfecho
 98. No sabe
 99. No responde
-

51. La gente a menudo difiere en sus puntos de vista sobre las características más importantes de la democracia. De la siguiente lista, elige 2 características, que para ti sean las más esenciales en una democracia. (ENTREGAR TARJETA N°9. MARQUE HASTA 2 ALTERNATIVAS)

1. Elecciones regulares, limpias y transparentes.	1
2. Un sistema de partidos que compitan entre ellos.	2
3. Una economía que asegure el ingreso digno.	3
4. Un sistema judicial que trate a todos por igual.	4
5. Respeto a las minorías	5
6. Gobierno de la mayoría	6
7. Libertad de expresión para criticar abiertamente	7
8. Miembros del parlamento que representen a sus electores	8
99. No responde	99

52. (RESPONDEN SÓLO PERSONAS DE 18 AÑOS O MÁS, RESTO PASE A P.53) ¿Estás inscrito para votar?

1. Sí — PASE A P.54
 2. No — PASE A P.53
 99. No responde — PASE A P.54
-

53. (QUIENES NO ESTÁN INSCRITOS O TIENEN MENOS DE 18 AÑOS) ¿Tienes la intención de inscribirte?/cuando cumplas 18 años? (PARA CUALQUIER EDAD Y MENORES DE 18 AÑOS)

1. Sí
 2. No
 3. No sabe
 99. No responde
-

54. (RESPONDEN TODOS) ¿Cuán importante crees tú que es, de acuerdo con la siguiente escala, realizar las siguientes tres acciones? (ENTREGAR TARJETA N°10)

Acciones	5. Muy importante	4. Importante	3. Relativamente importante	2. Poco importante	1. Nada importante	99. No responde
1. Votar en elecciones presidenciales	1	2	3	4	5	99
2. Votar en elecciones municipales	1	2	3	4	5	99
3. Votar en elecciones parlamentarias	1	2	3	4	5	99

55. En la actualidad, una vez que te inscribes, el voto es obligatorio ¿Estás de acuerdo con...				
	1. Sí	2. No	98. No Sabe	99. No Responde
55.1. La inscripción automática, es decir, que al cumplir 18 años te inscribas automáticamente?	1	2	98	99
55.2. El voto voluntario, es decir, que estando inscrito asistas a votar voluntariamente cuando así lo decidas?	1	2	98	99

56. A continuación, por favor indica, ¿cuán de acuerdo estás con las siguientes afirmaciones?. (ENTREGAR TARJETA N°3)

Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No responde
5	4	3	2	1	99

Afirmaciones	Grado de Acuerdo
56.1 La manera como uno vota puede hacer que las cosas sean distintas en el futuro	
56.2 Una sociedad donde más ciudadanos ejercen su derecho a voto es más democrática	
56.3 No debería votar si no estoy bien informado sobre la política	
56.4 Para qué votar si siempre salen elegidos los mismos	
56.5 Lo que digan los grandes grupos económicos pesa más que el voto de todos los ciudadanos	

57. Te voy a leer algunas acciones políticas que la gente puede realizar y quiero que me digas si has realizado alguna de ellas, si las podrías realizar o si no las harías. (LEA UNO A UNO, CIRCULE LA ALTERNATIVA) (ENTREGAR TARJETA N° 11)

Acciones	1. Lo he realizado	2. Lo podría realizar	3. No lo haría	99.No responde
1. Contacto con un medio de comunicación para reclamar	1	2	3	99
2. Firmar una petición	1	2	3	99
3. Llevar un reclamo a una autoridad pública	1	2	3	99
4. Participar en una manifestación	1	2	3	99
5. Bloquear el tránsito	1	2	3	99

58. (ENTREGAR TARJETA N°12) Si las elecciones presidenciales fueran este domingo, ¿por cuál de los siguientes partidos votarías tú?. (MARQUE SOLO 1 ALTERNATIVA)

59. (SÓLO SI MENCIONA NINGUNO, NO SABE, NO RESPONDE U OTRA RESPUESTA DONDE NO MENCIONE UN PARTIDO POLÍTICO). En todo caso, ¿cuál de esos partidos consideras más cercano a tus propias ideas? MARQUE SOLO 1 ALTERNATIVA)

60. Y ¿por qué partido no votarías nunca?. (MARQUE SOLO 1 ALTERNATIVA. LA PRINCIPAL)

Partidos	P.58	P.59	P.60
1. Partido Demócrata Cristiano(PDC)	1	1	1
2. Partido Humanista (PH)	2	2	2
3. Partido Comunista (PC)	3	3	3
4. Partido Socialista (PS)	4	4	4
5. Unión Demócrata Independiente (UDI)	5	5	5
6. Partido Por la Democracia (PPD)	6	6	6
7. Partido Radical Social Demócrata (PRSD)	7	7	7
8. Renovación Nacional (RN)	8	8	8
9. Otro (ESPECIFIQUE)	9	9	9
10. Ninguno	10	10	10
11. No sabe	11	11	11
99. No responde	99	99	99

61. ¿De cuál de los siguientes bloques políticos te sientes más cercano? (LEER ALTERNATIVAS DE 1 A 3) (SOLO 1 RESPUESTA)

1. Concertación de Partidos por la Democracia (PDC, PS, PPD, PRSD)
 2. Alianza por Chile (UDI, RN)
 3. Pacto Juntos Podemos (Partido Comunista, Partido Humanista)
 4. Me siento cercano a otra alianza política.
- ¿Cuál?
5. No estoy cercano a ninguna de estas posiciones
 7. No sabe
 99. No responde

62. Políticamente, ¿te sientes más cerca de...? (LEER ALTERNATIVAS DE 1 A 5) (SOLO 1 RESPUESTA)

1. La derecha
 2. La centro derecha
 3. El centro
 4. La centro izquierda
 5. La izquierda
 6. Ninguna de esas posiciones
 99. No responde
-

MODULO V. PROCESO DE INTEGRACIÓN MICROSOCIAL Y FORMACIÓN DE CAPITAL SOCIAL

63. ¿En qué lugar o lugares conociste a tus amigos(as) actuales? (NO LEER ALTERNATIVAS. MARQUE TODAS LAS QUE CORRESPONDA)

1. En mi barrio	1
2. En el trabajo	2
3. En el colegio, liceo, escuela	3
4. En la universidad, CFT, IP	4
5. A través de mi familia	5
6. En agrupaciones y/o asociaciones en que participo (religiosas, formativas, deportivas, de acción voluntaria, movimientos por causas comunes, agrupaciones artísticas, etc)	6
7. En carretes o fiestas	7
8. Durante viajes (vacaciones)	8
9. En espacios virtuales (chat, foros, juegos)	9
10. Otro. ¿Cuál? (ESPECIFIQUE)	10
99. No responde	99

64. ¿En qué lugares o espacios te juntas normalmente con tus amistades? (NO LEER ALTERNATIVAS. MARQUE HASTA 3 ALTERNATIVAS)

1. En casas (domicilios particulares)	1
2. En lugares de estudio (colegios, liceo, universidad, CFT, IP, etc)	2
3. En lugares públicos (calle, pasaje, esquina, plaza, parque)	3
4. En espacios de recreación pagados (pubs, restaurantes, discoteques, cines, etc)	4
5. En el lugar de trabajo	5
6. En lugares como centros comerciales, malls, centros de video juegos, etc	6
7. En la sede o espacio de alguna organización o agrupación en que participo (club deportivo, centro juvenil, junta de vecinos, parroquia, etc.)	7
8. En espacios virtuales (Chat, foros, juegos)	9
9. Otro. ¿Cuál? (ESPECIFIQUE)	10
99. No responde	99

65. Ahora te voy a leer una lista de organizaciones. ¿Dime en cuáles de ellas participas o participaste, en cuáles te gustaría participar y en cuáles no te interesa participar?. (ENTREGAR TARJETA N° 13, LUEGO LEA LAS ALTERNATIVAS UNA A UNA Y ANOTE EL CÓDIGO)

Participa regularmente	Ha participado pero ahora no lo hace	No participa pero le gustaría participar	No le interesa participar	No responde
1	2	3	4	99

65.1 Club deportivo	
65.2 Grupo religioso o que cultiva la espiritualidad	
65.3 Centro de alumnos(as)	
65.4 Agrupación de ayuda a los demás (voluntariado, organización comunitaria, beneficencia etc.)	
65.5 Partido político	
65.6 Movimiento Guías y Scouts	
65.7 Agrupación o grupo de hobby o juego (juegos de rol, por ejemplo)	
65.8 Organización o agrupación artística y/o cultural (ejemplo: grupo de teatro, grupo de música, grupo de danza, etc.).	
65.9 Agrupación o grupo que cultiva un estilo o tendencia tal como hip hop, punk, gótico, skinhead, metalero, tecno, etc.)	
65.10 Comunidad o grupo virtual (grupo de chat, foros, juegos, etc.)	
65.11 Sindicato u organización profesional o empresarial	
65.12 Barra de fútbol	
65.13 Organización vecinal	
65.14 Organización, agrupación o movimiento que defiende una causa o ideal (ecológica, derechos humanos, derechos de la mujer, derechos de las minorías sexuales, etc.)	
65.15 Organización, agrupación o movimiento que se organiza para luchar por un problema coyuntural concreto (pase escolar, gratuidad PSU, etc.)	

66. A continuación, señala tu grado de confianza en cada una de las siguientes instituciones. (ENTREGAR TARJETA N°14. LEA UNA A UNA LAS INSTITUCIONES Y ANOTE EL CODIGO DE LA RESPUESTA. ROTE EL INICIO DE LECTURA)

Confianza total	Bastante confianza	Algo de confianza	Poca confianza	Nada de confianza	No responde
1	2	3	4	5	99

66.1 El gobierno	
66.2 El congreso	
66.3 La municipalidad	
66.4 Los partidos políticos	
66.5 Los hospitales, postas y consultorios	
66.6 La Iglesia Católica	
66.7 El sistema judicial	
66.8 La escuela o liceo	
66.9 Los tribunales de justicia	
66.10 Carabineros de Chile	
66.11 Las universidades	
66.12 Los medios de comunicación (radio, televisión, diario)	
66.13 La familia	

67. Y ahora, por favor señala tu grado de confianza en cada una de las siguientes personas. (ENTREGAR TARJETA N°14. LEA UNA A UNA LAS PERSONAS Y ANOTE EL CODIGO DE LA RESPUESTA. ROTE EL INICIO DE LECTURA)

Confianza total	Bastante confianza	Algo de confianza	Poca confianza	Nada de confianza	No responde
1	2	3	4	5	99

67.1 Los alcaldes	
67.2 Los senadores y diputados	
67.3 El (La) presidente(a)	
67.4 Los políticos	
67.5 Los médicos, matronas, enfermeras	
67.6 Los sacerdotes, pastores, monjas	
67.7 Los jueces	
67.8 Los profesores	
67.9 Los carabineros	
67.10 Los profesores universitarios	
67.11 Personas que trabajan en programas informativos de TV	
67.12 Locutores de radio	
67.13 Periodistas de diarios o revistas	
67.14 Mi familia	
67.15 Amigos	
67.16 Compañeros de estudio	
67.17 Compañeros de trabajo	
67.18 En las personas en general	

MODULO VI. TIEMPO LIBRE

68 A continuación, vamos a hablar de lo que haces en tu tiempo libre. Te voy a leer una serie de actividades y me gustaría que me dijeras, para cada una de ellas, si te gusta o no te gusta realizarlas (ENTREGAR TARJETA N° 15. LEA UNA EN UNA)

69. Respecto de las mismas actividades dime si la practicas o no la practicas habitualmente (LEA UNA EN UNA)

Actividades	P.68			P.69		
	1. Sí me gusta	2. No me gusta	98. No aplica	1. Sí practico	2. No practico	98. No aplica
1. Escuchar radio o música	1	2	98	1	2	98
2. Ir al cine	1	2	98	1	2	98
3. Salir o conversar con los amigos	1	2	98	1	2	98
4. Salir de compras o vitrinear	1	2	98	1	2	98
5. Ver televisión o videos	1	2	98	1	2	98
6. Estar con tu familia	1	2	98	1	2	98
7. Leer diarios, libros o revistas	1	2	98	1	2	98
8. Hacer deportes	1	2	98	1	2	98
9. Jugar juegos de computador	1	2	98	1	2	98
10. Salir a fiestas o ir a bailar	1	2	98	1	2	98
11. Salir al campo, la playa o la montaña	1	2	98	1	2	98
12. Estar con tu pareja	1	2	98	1	2	98
13. Asistir o participar en alguna organización	1	2	98	1	2	98
14. Actividades artísticas (baile, teatro, pintura)	1	2	98	1	2	98

70. ¿Cuál es el principal medio por el que te informas de las noticias nacionales e internacionales? (LEA LAS ALTERNATIVAS Y MARQUE UNA SOLA)

- | | | |
|---------------------|----------------------|------------|
| 1. Noticieros de TV | 4. Revistas | 7. Otros |
| 2. Periódicos | 5. Internet | 8. Ninguno |
| 3. Radio | 6. Familiares/amigos | |

MODULO VII. PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES ASOCIADAS A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

71. (RESPONDEN TODOS) ¿Con qué frecuencia utilizas computador? (NO LEA ALTERNATIVAS)

72. (RESPONDEN TODOS) ¿Con qué frecuencia utilizas Internet? (NO LEA ALTERNATIVAS)

	71. Computador	72. Internet	
1. Todos los días o casi todos los días	1	1	→ PASE A P.76
2. Al menos 1 vez por semana	2	2	
3. Al menos una vez por mes	3	3	
4. Casi nunca	4	4	
5. Nunca lo he utilizado	5	5	

73. (SOLO QUIENES RESPONDEN 1, 2, 3 Ó 4, EN 71) ¿Dónde utilizas normalmente el computador? (LEER LAS ALTERNATIVAS UNA A UNA. CIRCULÉ LOS TODOS LUGARES DONDE LO HA UTILIZADO)

74. (SOLO QUIENES RESPONDEN 1, 2, 3 Ó 4 EN 72) ¿Dónde utilizas Internet? (LEER LAS ALTERNATIVAS UNA A UNA. CIRCULE TODOS LOS LUGARES DONDE LO HA UTILIZADO)

Lugares	73. Computador	74. Internet
1. En la casa	1	1
2. En el colegio, escuela, liceo, CFT o universidad	2	2
3. Cibercafé	3	3
4. Casa de algún amigo o pariente	4	4
5. En el trabajo propio	5	5
6. Otros	6	6

75. Considerando INTERNET en particular, ¿Con qué frecuencia realizas cada una de las siguientes actividades a través de internet? (ENTREGAR TARJETA N°16. LEER UNA A UNA LAS ACTIVIDADES)

	Varias veces al día	Varias veces a la semana	Varias veces al mes	Una vez al mes o menos	Casi nunca	Nunca
	1	2	3	4	5	6
Servicios de Internet	Frecuencia					
75.1. Buscar información						
75.2. Enviar y recibir e-mails						
75.3. Bajar y/o escuchar música						
75.4. Bajar programas						
75.5. Chatear, con amigos, participar en charlas interactivas						
75.6. Chatear con el fin de buscar pareja						
75.7. Participar en foros de discusión						
75.8. Utilizar servicios como banca electrónica, trámites						
75.9. Leer prensa y noticias/ revistas/ textos						
75.10. Ver videos						
75.11. Hacer compras						
75.12. Escuchar radio						
75.13. Usar Fotolog						
75.14. Usar Blog						

MODULO VIII. PROCESO DE EXPOSICIÓN A NUEVOS CONDICIONANTES SANITARIOS

DIGA: Las siguientes preguntas son confidenciales y personales (VERIFICAR QUE SE ENCUENTREN EN UN LUGAR TRANQUILO Y SIN PERSONAS CERCA), por ello, te pido que para responder utilices estas tarjetas (ENTREGAR TARJETAS). En cada tarjeta hay un número que señala las alternativas de respuesta. Lee las alternativas de la tarjeta, y cuando hayas escogido tu respuesta, sólo indicame el número de la alternativa que elegiste. No es necesario que leas la respuesta en voz alta.

76. Al menos una vez en tu vida, ¿has tenido relaciones sexuales, es decir, relaciones sexuales que impliquen penetración?

1. Sí — PASE A P.79
2. No
99. No responde

77. (QUIENES NO SE HAN INICIADO SEXUALMENTE, 2 Ó 3 EN P.76) ¿Cuál o cuáles de los siguientes actos sexuales has experimentado? (ENTREGAR TARJETA N° 17. CIRCULE LOS ACTOS QUE HA EXPERIMENTADO).

78. Y cada uno de estos actos sexuales han sido con...: (PREGUNTAR PARA CADA UNO DE LOS NÚMEROS MENCIONADOS EN P.77). (ENTREGAR TARJETA N° 18)

Actos sexuales	P.77	P.78		
		1.Sólo con Hombres	1.Sólo con Mujeres	3.Con Ambos
1. Besos con lengua	1	1	2	3
2. Caricias corporales (sin tocar genitales)	2	1	2	3
3. Caricias sexuales (tocando genitales, pero sin penetración)	3	1	2	3
4. Sexo oral	4	1	2	3
5. Ninguna de las anteriores	5			

(CUALQUIER RESPUESTA EN P.77 Y P.78 PASAR A P.96)

79. (RESPONDEN SÓLO INICIADOS SEXUALMENTE -1 EN P.76-) ¿Y las relaciones sexuales qué han implicado? (ENTREGAR TARJETA N° 19)

1. Penetración vaginal
2. Penetración anal
3. Ambas
99.No responde

80. ¿A qué edad tuviste la primera relación sexual?

Edad: _____ años

81. ¿Qué edad tenía, al momento de esa primera relación, la pareja sexual con la que tuviste esa primera relación?

Edad: _____ años

82. ¿Qué relación tenías con esa primera pareja sexual? (ENTREGAR TARJETA N° 20)

- | | |
|-------------------------|--------------------|
| 1. Andante | 7. Recién conocido |
| 2. Pololo(a) | 8. Agresor sexual |
| 3. Amigo(a) | 9. Familiar |
| 4. Esposo(a) | 10. Otro |
| 5. Conviviente | 99. No responde |
| 6. Trabajador(a) sexual | |

83. Durante tu primera relación sexual, ¿se usó algún método de prevención?

1. Sí
 2. No — PASE A P.87
 3. No recuerda — PASE A P.87
 99. No responde — PASE A P.87

84. (QUIENES HAN USADO ALGÚN MÉTODO, 1 EN P.83) ¿Qué método se usó en la primera relación sexual? (ENTREGAR TARJETA N° 21. CIRCULE RESPUESTAS. HASTA 3 MENCIONES)

85. (QUIENES HAN USADO ALGÚN MÉTODO, 1 EN P.83) ¿Dónde conseguiste el método que usaron en dicha relación? (NO LEER ALTERNATIVAS. ESPERE RESPUESTA. ANOTE EL CÓDIGO EN LA CELDA CORRESPONDIENTE. MARQUE HASTA 3 MENCIONES)

Códigos P.85:

- | | |
|-----------------------------|--------------------------------|
| 1. Farmacia | 6. Familiar |
| 2. Consultorio | 7. Conocido(a) |
| 3. Hospital | 8. La pareja proveyó el método |
| 4. Colegio, liceo o escuela | 9. Otro |
| 5. Amigo(a) | 99. No responde |

	84. Métodos usados	85. Lugar/persona
1. Condón o preservativo	1	
2. DIU (dispositivo intrauterino)	2	
3. Píldora anticonceptiva	3	
4. Píldora del día después	4	
5. Diafragma/ espermicida	5	
6. Inyectables	6	
7. Coito interrumpido	7	
8. Métodos naturales	8	
9. Esterilización femenina	9	
10. Esterilización masculina	10	
11. Otro	11	
99. No responde	99	

86. (SÓLO EN EL CASO DEL USO DE CONDÓN, 1 EN P.84). ¿Cuál fue el objetivo de usar este método? (LEER SÓLO ALTERNATIVAS DE 1 A 3. MARQUE LA RAZÓN PRINCIPAL)

1. Prevenir un embarazo
 2. Proteger del VIH/SIDA
 3. Proteger de otras infecciones de transmisión sexual
 99. No responde

87. ¿Con quién tuviste tu última relación sexual? (ENTREGAR TARJETA N° 22)

1. Con tu pareja habitual
 2. Con un recién conocido(a)
 3. Con un(a) amigo(a)
 4. Con un(a) trabajador(a) sexual
 5. Con otra pareja distinta de la habitual
 6. Con una ex pareja
 7. Con un familiar
 99. No responde

88. Durante tu última relación sexual, ¿se usó algún método de prevención?

1. Sí
 2. No — PASE A P.92
 3. No recuerda — PASE A P.92
 99. No responde — PASE A P.92

89. (QUIENES HAN USADO UN MÉTODO DE PREVENCIÓN EN LA ÚLTIMA RELACIÓN SEXUAL, 1 EN P.88) Refiriendo a esa última vez, ¿Quién tuvo la principal iniciativa en la decisión de usar un método de prevención: tú, tu pareja o ambos?

1. El entrevistado
 2. La pareja
 3. Ambos
 99. No responde

90. (QUIENES HAN USADO UN MÉTODO DE PREVENCIÓN EN LA ÚLTIMA RELACION SEXUAL, 1 EN P.88) ¿Qué método se usó en la última relación sexual? (ENTREGAR TARJETA 23. NO LEER ALTERNATIVAS. ESPERE RESPUESTA. MARQUE SÓLO 1 MÉTODO, EL PRINCIPAL)

1. Condón o preservativo
2. DIU (dispositivo intrauterino)
3. Píldora anticonceptiva
4. Píldora del día después
5. Diafragma/ espermicida
6. Coito interrumpido
7. Métodos naturales
8. Inyectables
9. Esterilización femenina
10. Esterilización masculina
11. Otro
99. No responde

91. (SÓLO EN EL CASO DEL USO DE CONDÓN, 1 EN P.90) En la última relación sexual, ¿Por qué razón se usó este método? (LEER SÓLO ALTERNATIVAS DE 1 A 3. MARQUE LA RAZÓN PRINCIPAL)

1. Prevenir un embarazo
2. Proteger del VIH/SIDA
3. Proteger de otras infecciones de transmisión sexual
4. Todas las anteriores
99. No responde

(CUALQUIER RESPUESTA EN P.91 PASE A P.93)

92. (SÓLO QUIENES NO USARON NINGÚN MÉTODO EN ÚLTIMA RELACION SEXUAL - 2, 3 Ó 99 EN P.88) En la última relación sexual, ¿Por qué no se usó algún método? ¿Por alguna otra razón? (SONDEAR, INSISTIR, AHONDAR. NO LEER ALTERNATIVAS. MARQUE HASTA 3 RAZONES)

1.No conoces o no sabes usar ningún método	1
2.No te atreviste a sugerirlo	2
3.No te atreviste a preguntar si tu pareja usaba alguno	3
4.No te gusta usar ninguno de los métodos que conoces	4
5.Tu pareja no quería usar ningún método	5
6.Querías tener un(a) hijo(a) - quedar embarazada	6
7.Lo solicitaste en un consultorio y no te lo dieron	7
8.No tuviste dinero para comprarlo	8
9.Porque tu religión no te permite usarlos	9
10.Porque es ilegal a tu edad usar métodos	10
11.Mi familia se enteraría que tengo relaciones sexuales	11
12.No supe donde conseguirlos	12
13.Da vergüenza pedir anticonceptivos a mi familia	13
14.Da vergüenza pedir anticonceptivos en el consultorio	14
15.No pude conseguir un método (farmacia o consultorio cerrado, sexo no planificado, etc.)	15
16.Otra razón	16
99. No responde	99

93. Durante los últimos 12 meses, ¿has mantenido relaciones sexuales?

1. Sí
2. No — PASE A P.96
99. No responde — PASE A P.96

94 (QUIENES HAN MANTENIDO RELACIONES SEXUALES DURANTE ÚLTIMOS 12 MESES, 1 EN P.93) ¿Con cuántas personas has mantenido relaciones sexuales durante los últimos 12 meses? (ENTREGAR TARJETA N°24. NO LEER ALTERNATIVAS)

1. 1 persona
2. 2 personas
3. 3 a 5 personas
4. 6 a 10 personas
5. Más de 10 personas
99. No responde

95. (QUIENES HAN MANTENIDO RELACIONES SEXUALES DURANTE ÚLTIMOS 12 MESES, 1 EN P.93) Las relaciones sexuales que has mantenido durante los últimos 12 meses han sido: (ENTREGAR TARJETA N°25)

- 1. Sólo con hombres
- 2. Sólo con mujeres
- 3. Con hombres y mujeres
- 99. No responde

96. (RESPONDEN TODOS) Considerando el tema de las prácticas sexuales, ¿Cómo crees que se puede evitar el VIH SIDA? (ENTREGAR TARJETA N° 26. MARQUE HASTA 2 ALTERNATIVAS. LAS PRINCIPALES)

- 1. Retirando el pene antes de la eyaculación
- 2. Evitando la eyaculación durante la relación sexual anal, oral o vaginal
- 3. Lavándose después de cada relación sexual
- 4. Utilizando condón al momento de la eyaculación
- 5. Teniendo sólo sexo oral
- 6. Usando condón siempre y durante toda la relación sexual
- 7. Teniendo relaciones sexuales con una pareja estable
- 8. Manteniendo abstinencia sexual
- 98. No sabe
- 99. No responde

96a. ¿Cuán de acuerdo o en desacuerdo estás con la distribución en los centros de salud públicos de la píldora del día después a mujeres mayores de 14 años, sin la necesidad de autorización de sus padres? (ENTREGAR TARJETA N° 3)

- 5. Muy de acuerdo
- 4. De acuerdo
- 3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
- 2. En desacuerdo
- 1. Muy en desacuerdo
- 99. No responde

97. ¿Cómo crees que se puede transmitir el VIH/SIDA? ¿Y de qué otra manera? (ENTREGAR TARJETA N°27. MARQUE HASTA 2 ALTERNATIVAS)

- 1. Besando en la boca a personas que viven con VIH/SIDA
- 2. Compartiendo comida con personas que viven con VIH/SIDA
- 3. Bañándose en piscinas públicas
- 4. Compartiendo baños públicos con personas homosexuales o con personas que viven con SIDA
- 5. Compartiendo objetos de higiene personal con personas que viven con VIH/SIDA
- 6. Compartiendo objetos cortantes con personas que viven con VIH/SIDA
- 7. Realizándose una transfusión de sangre
- 8. Teniendo relaciones sexuales sin usar condón
- 98. No sabe
- 99. No responde

98. ¿Te has realizado alguna vez el test del SIDA?

- 1. Sí — PASE A P. 100
- 2. No
- 99. No responde — PASE A P. 100

99. (SÓLO QUIENES NO SE HAN REALIZADO EL TEST DE SIDA) ¿Por qué razones no te lo has realizado? (RESPUESTA ESPONTÁNEA)

(CUALQUIER RESPUESTA EN P.99 PASE A P. 101)

100. (SÓLO QUIENES SE HAN REALIZADO EL TEST DE SIDA) ¿Por qué razón te hiciste el test del SIDA? (NO LEER ALTERNATIVAS. MARQUE 1 RAZÓN, LA PRINCIPAL)

1. Porque me sentí en riesgo
2. Por mayor tranquilidad
3. Por inicio de una nueva relación de pareja
4. Por una donación de sangre
5. Por control de embarazo
6. Por una hospitalización/ cirugía
7. Para ingresar a un trabajo
8. Por problemas de salud
9. Otra
99. No responde

(QUIENES NO HAN MANTENIDO RELACIONES SEXUALES -1 EN P.76- PASAR A P.103)

101. ¿Te ha sucedido alguna vez que tú o tu pareja haya quedado embarazada sin planificarlo?

1. Sí
2. No — PASE A P.103
99. No responde — PASE A P.103

102. ¿Qué edad tenías tú cuando esto te sucedió o le sucedió a tu pareja?

Edad: _____ años

MODULO IX. RELACIONES DE PAREJA

103. (RESPONDEN TODOS) ¿Cuál es tu estado civil? (LEA LAS ALTERNATIVAS)

1. Soltero(a), nunca se ha casado — PASE A P. 105
2. Soltero(a), pero con un matrimonio legalmente anulado
3. Divorciado
4. Casado(a) legalmente, pero separado de hecho
5. Viudo(a)
6. Casado(a)
99. No responde — PASE A P. 105

104. (RESPONDEN SÓLO QUIENES ESTÁN CASADOS O HAN ESTADO CASADOS(AS) ALGUNA VEZ EN LA VIDA) Cuando te casaste, ¿lo hiciste por el civil, por la iglesia o por ambos?

1. Por el civil
2. Por la iglesia
3. Ambos
99. No responde

105. ¿Cuál es tu situación de pareja actual?(LEA LAS ALTERNATIVAS)

1. Estoy sólo(a) — PASE A P. 108
2. Ando con alguien
3. Pololeo
4. Comprometido(a) para casarme
5. Vivo con mi pareja
99. No responde — PASE A P. 108

106. (SÓLO QUIENES TIENEN PAREJA). Evalúa en una escala de 1 a 7 cada uno de los siguientes aspectos en tu relación de pareja, 1 es pésimo y 7 excelente. (ANOTE 8 SI LA PREGUNTA NO ES APLICABLE A LA REALIDAD DEL ENTREVISTADO. LEA UNO A UNO LOS ASPECTOS)

Aspectos	Nota
106.1. Comunicación y diálogo	
106.2. Vida sexual	
106.3. Compartir intereses y proyectos	
106.4. Fidelidad mutua	
106.5. Acuerdo en el gasto de dinero, compras	
106.6. Demostración de afecto y cariño	

107. (SÓLO QUIENES TIENEN PAREJA) Aunque sea una sola vez, ¿se han dado alguna de las siguientes 2 situaciones al interior de tu relación de pareja actual?

Situaciones	1. Sí	2. No	99. No responde
1. Violencia física	1	2	99
2. Violencia psicológica	1	2	99

MODULO X. TRÁNSITO DEL HOGAR DE ORIGEN AL HOGAR PROPIO

108. (RESPONDEN TODOS) Ahora quisiéramos preguntarte por el lugar en el que vives. ¿Dónde vives habitualmente la mayor parte del año? (ENTREGAR TARJETA N°28. MARQUE SÓLO 1 RESPUESTA).

- 1. En casa de mis padres (o de quienes hacen las veces de mis padres)
- 2. En casa de mis suegros
- 3. En mi casa (ya sea comprada, arrendada, etc.)
- 4. En una casa compartida con amigos/as, compañeros/as, etc.
- 5. En una residencia de estudiantes, colegio, etc.
- 6. En casa de familiares
- 7. Hogar de Menores
- 8. Centro de Reclusión Nocturna
- 9. Otra (ESPECIFIQUE): _____
- 99. No responde

109. (RESPONDEN TODOS) ¿Con qué personas vives habitualmente en tu hogar la mayor parte del año? (NO LEER ALTERNATIVAS. CIRCULE TODAS LAS QUE CORRESPONDA)

	P.109
1. Solo(a)	1
2. Con mi padre	2
3. Con mi madre	3
4. Con mi suegro(a)	4
5. Con mi cónyuge/ pareja	5
6. Con mi hijo(a)/s	6
7. Con mi cuñado(a)	7
8. Con mi hermano(a)/s	8
9. Con mi abuelo(a)/s	9
10. Con otros parientes	10
11. Con otras personas no emparentadas	11
99. No responde	99

(QUIENES HAN DEJADO EL HOGAR DE ORIGEN, 2 A 9 EN P.108, PASAN A P.112))

110. (RESPONDEN SÓLO QUIENES AÚN NO HAN DEJADO EL HOGAR DE ORIGEN -1 EN P.108) ¿Has pensado alguna vez en dejar de vivir en la casa donde vives o no lo has pensado todavía?

- 1. Sí, ya lo he pensado
- 2. No lo he pensado todavía — PASE A P.114
- 99. No responde — PASE A P.114

111. (RESPONDEN SÓLO QUIENES AÚN NO HAN DEJADO EL HOGAR DE ORIGEN -1 EN P.108) ¿A qué edad has pensado en dejar la casa donde vives?

A los _____ años

(CUALQUIER RESPUESTA PASE A P.114)

112. (RESPONDEN SÓLO QUIENES HAN DEJADO EL HOGAR DE ORIGEN -2 A 9 EN P.108-) ¿Qué edad tenías cuando dejaste de vivir con tus padres o con las personas de quien dependías?

A los _____ años

113. (RESPONDEN SÓLO QUIENES HAN DEJADO EL HOGAR DE ORIGEN -2 A 9 EN P.108). ¿Y cuál fue la razón principal por la que dejaste de vivir con tus padres o con las personas de quien dependías? (NO LEER ALTERNATIVAS. MARQUE SÓLO UNA RAZÓN, LA PRINCIPAL)

- 1. Adquisición de independencia
- 2. Haber conseguido autonomía económica
- 3. Formación de mi propio hogar y/o de mi propia familia
- 4. Estudios
- 5. Trabajo
- 6. Fallecimiento del padre y/o la madre
- 7. Malas relaciones familiares
- 8. Otra, ¿cuál? (ESPECIFIQUE) _____
- 99. No responde

114. (QUIENES NO SON INICIADOS SEXUALMENTE PASEN A P.118) ¿Cuántos hijos(as) vivos tienes? (ANOTE EL NÚMERO DE HIJOS(AS) VIVOS(AS). SI NO TIENE HIJOS(AS) ANOTE 0 Y PASE A P.118)

N° _____ hijos(as)

(SI NO TIENE HIJO(AS) Y QUIENES NO SON INICIADOS SEXUALMENTE PASEN A P.118)

115. ¿Que edad tenías cuando nació tu primer hijo? (ANOTE EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS)

Edad entrevistado: _____ años

115.a ¿Qué edad tenía tu pareja cuando nació tu primer hijo?(ANOTE EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS)

Edad pareja: _____ años

(SI ENTREVISTADA MUJER O PAREJA DE ENTREVISTADO HOMBRE TENÍA 19 AÑOS O MÁS AL NACER EL PRIMER HIJO, PASE A P.118)

116. (RESPONDEN SÓLO LAS MUJERES QUE TENÍAN 18 AÑOS O MENOS CUANDO NACIÓ SU PRIMER HIJO(A) Y LOS HOMBRES DE CUALQUIER EDAD CUYA PAREJA TENÍA 18 AÑOS O MENOS CUANDO NACIÓ SU PRIMER HIJO) (A MUJERES) ¿El padre de tu hijo (a) te apoyó en la crianza de éste? (A HOMBRES) ¿Apoyaste a la madre de tu hijo (a) en la crianza de éste?

1.Sí

2.No — PASE A P.118

99.No responde — PASE A P.118

117. ¿Cuáles de los siguientes apoyos específicamente recibiste o diste? (LEER ALTERNATIVAS UNA A UNA)

Situación	1. Sí	2. No	99. No responde
1. Aportó/ Aporté económicamente para la crianza del hijo(a)	1	2	99
2. Se preocupó/ Me preocupé de entregarle afecto al hijo(a)	1	2	99
3. Se preocupó/ Me preocupé activamente de la educación del hijo(a)	1	2	99
4. Se preocupó/ Me preocupé de estar presente en las fechas importantes para el Hijo(a) (cumpleaños, graduaciones, etc.)	1	2	99

MODULO XI. RELACIONES FAMILIARES

118. Pasando a tu familia de origen, específicamente en la que compartías o compartes con tus padres y hermanos. Sabemos que todas las familias tienen problemas, en los últimos 3 meses ¿se han dado las siguientes situaciones en tu familia de origen? (LEA UNO A UNO LOS PROBLEMAS. MARQUE LA ALTERNATIVA QUE CORRESPONDA)

Situaciones	1.Sí	2.No	98. No aplica
118.1 Falta de comunicación	1	2	98
118.2 Problemas económicos	1	2	98
118.3 Problemas derivados del alcohol y drogas	1	2	98
118.4 Malas relaciones entre padres e hijos(as)	1	2	98
118.5 Falta de tiempo para compartir en familia	1	2	98
118.6 Malas relaciones entre los hermanos(as)	1	2	98
118.7 Maltrato físico y/o psicológico (golpes, cachetadas, insultos, humillaciones)	1	2	98

119. Evalúa la relación que tienes con tu padre en los siguientes aspectos, usando una escala de notas de 1 a 7. Donde 1 es pésimo y 7 es excelente. (LEA UNO A UNO LOS ASPECTOS. CUANDO NO CORRESPONDA ANOTE 8)

120. Ahora evalúa la relación que tienes con tu madre en los mismos aspectos, usando una la misma escala de notas de 1 a 7. (LEA UNO A UNO LOS ASPECTOS PARA LA MADRE. CUANDO NO CORRESPONDA ANOTE 8)

Aspectos	119. Evaluación al padre	120. Evaluación a la madre
1. La comunicación que tiene contigo		
2. Su demostración de afecto o cariño hacia ti		
3. La comprensión y apoyo a tus problemas e inquietudes		
4. El respeto que tiene por tu vida privada		
5. El tiempo que pasa contigo		
98. No aplica		

121. ¿Cuán de acuerdo o en desacuerdo estás con tus padres en los siguientes temas? (LEA UNO POR UNO LAS TEMAS. ENTREGAR TARJETA N°3)

Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No Responde
5	4	3	2	1	9 9

Afirmaciones	Grado de Acuerdo
121.1. Opiniones sobre temas políticos y coyuntura nacional	
121.2. Opiniones sobre la sexualidad y relaciones de pareja	
121.3. Opiniones sobre planes y proyectos de tu futuro	
121.4. Opiniones sobre aportes que deben hacer los hijos al hogar	
121.5. Opiniones sobre los permisos y salidas	

MODULO XII. ESPIRITUALIDAD Y EXPERIENCIA RELIGIOSA

122. ¿Con cuál de las siguientes religiones te sientes identificado? (LEER ALTERNATIVAS)

1. Católica
2. Evangélica
3. Otra religión cristiana. ESPECIFICAR: _____
4. Judía
5. Budista
6. Taoista
7. Hinduista
8. Musulmana
9. Otra religión ESPECIFICAR: _____
10. Ninguna
99. No responde

123. Sin considerar ceremonias como matrimonios, bautizos o funerales ¿con qué frecuencia asistes a la Iglesia o Templo?

1. Semanalmente
2. Una vez al mes
3. Sólo ocasionalmente
4. Nunca
99. No responde

124. Te voy a leer diversas figuras que las religiones creen que existen, ¿Crees tú en...? (LEA LAS COSAS UNA POR UNA. CIRCULE LAS RESPUESTAS) (ENTREGAR TARJETA 29)

	1. Sí creo	2. Nunca he creído	3. He dejado de creer	4. No conoce	98. No sabe	99. No responde
124.1. Dios	1	2	3	4	98	99
124.2. Jesucristo	1	2	3	4	98	99
124.3. Alguna divinidad no cristiana	1	2	3	4	98	99
124.4. Los santos	1	2	3	4	98	99
124.5. El diablo	1	2	3	4	98	99
124.6. La astrología	1	2	3	4	98	99
124.7. El Tarot o el I Ching	1	2	3	4	98	99
124.8. La reencarnación	1	2	3	4	98	99
124.9. Los ángeles	1	2	3	4	98	99
124.10. La magia	1	2	3	4	98	99
124.11. El chamanismo	1	2	3	4	98	99

MODULO XIII. DISCRIMINACIÓN

125. ¿Con qué frecuencia te has sentido discriminado por...? (LEA UNA A UNA. CIRCULE LA RESPUESTA. ENTREGAR TARJETA N°30)

	1. Nunca o casi nunca	2. Ocasionalmente	3. Casi Siempre o siempre	98. No aplica
1. Tu color de piel?	1	2	3	98
2. Tu sexo?	1	2	3	98
3. Tu edad?	1	2	3	98
4. Tu clase social?	1	2	3	98
5. El lugar donde vives?	1	2	3	98
6. Ser estudiante / escolar?	1	2	3	98
7. Tu apariencia física?	1	2	3	98
8. Tu manera de vestir?		2	3	98
9. Ser punk, gótico, hip hopero, metalero o pertenecer a otra subcultura juvenil?	1	2	3	98
10. Pertenecer a un pueblo originario o etnia como los mapuches o rapa nui?	1	2	3	98
11. Ser extranjero?	1	2	3	98
12. Tu identidad sexual?	1	2	3	98

126. ¿Te has sentido alguna vez discriminado(a) en alguna de las siguientes situaciones o lugares? (LEA UNA A UNA LAS ALTERNATIVAS. MARQUE TODAS LAS QUE CORRESPONDA)

1. En tu casa/ casa de amigos	1
2. En el colegio/ liceo/ instituto o universidad	2
3. Al buscar trabajo o en tu trabajo	3
4. En la calle	4
5. En tus relaciones de pareja o familiares	5
6. Con tu grupo de pares	6
7. Por carabineros	7
8. Por alguien que ejerza un rol de autoridad (profesor, inspector, jefatura, etc.)	8
9. Por otra persona	9
10. Nunca me he sentido discriminado(a)	10

127. En esta lista hay varios grupos de personas. ¿Hay alguno de ellos que NO te gustaría tener como vecinos? (MARQUE TODAS LAS QUE CORRESPONDA. ENTREGAR TARJETA N°31)

1. Pobres	1
2. Asiáticos	2
3. Musulmanes	3
4. Homosexuales/ lesbianas	4
5. Drogadictos/ alcohólicos	5
6. Peruanos/ bolivianos	6
7. Otros extranjeros	7
8. Mapuches	8
9. Integrantes de otros pueblos indígenas	9
10. Adultos mayores	10
11. Personas con problemas de salud mental	11
12. Neonazis	12
13. Skin Head	13
14. Personas Discapacitadas	14
15. Ninguno	15

MODULO XIV. PODER Y RELACIONES DE GENERO

128. ¿Cómo percibes tú hoy en día la situación de los hombres y de las mujeres en torno a los siguientes temas? (LEER ALTERNATIVAS Y ENTREGAR TARJETA N°32)

	1. Peor que antes	2. Igual que antes	3. Mejor que antes	99. No sabe
1. Discriminación laboral hacia las mujeres en términos de salarios	1	2	3	99
2. Acceso igualitario tanto en hombres como en mujeres a cargos importantes y ascensos en la empresa privada	1	2	3	99
3. Acceso igualitario tanto en hombres como en mujeres a cargos públicos importantes	1	2	3	99
4. Discriminación hacia las madres adolescentes	1	2	3	99
5. Abusos de poder, maltrato, hacia las mujeres, en las relaciones de pareja	1	2	3	99
6. Relaciones de pareja horizontales o "menos machistas" entre hombres y mujeres	1	2	3	99

129. ¿Cuán de acuerdo estás con cada una de las siguientes afirmaciones? (LEA UNO POR UNO LAS TEMAS. ENTREGAR TARJETA N°3)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No responde
	5	4	3	2	1	99
	Grado de Acuerdo					
129.1. Mantener económicamente a la familia es tarea principalmente del hombre.						
129.2. Cuidar a los hijos es tarea principalmente de la mujer.						
129.3. En una relación de convivencia o situación conyugal, no es deseable que el hombre tenga un sueldo inferior al de su mujer o pareja.						
129.4. En una situación de separación o de divorcio, es la mujer la que preferentemente, por ley debiera quedarse con los hijos.						
129.5. En el matrimonio o relación de convivencia, los hombres debieran compartir las labores domésticas con las mujeres, incluido el cuidado de los hijos						

MODULO XV. CONSTRUCCIÓN PARA LA IDENTIDAD Y ORIENTACIONES PARA EL PROYECTO DE VIDA

130. Ahora te voy a leer una serie de palabras, quiero que me digas cuáles de ellas representan mejor cómo eres tú. Señala las tres más importantes (ENTREGAR TARJETA N°33. MARQUE HASTA TRES ALTERNATIVAS)

- | | | |
|---------------------|------------------------------|--|
| 1. Idealista | 9. Desordenado(a) | <input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/> |
| 2. Solidario(a) | 10. Consumista | |
| 3. Trabajador(a) | 11. Solitario(a) | |
| 4. Optimista | 12. Pesimista | |
| 5. Práctico | 13. Bueno(a) para el carrete | |
| 6. Soñador(a) | 14. Tranquilo(a) | |
| 7. Realista | 15. Crítico(a) | |
| 8. Participativo(a) | 16. Sociable | |

131. Pensando en tu futuro, ¿cuál de las siguientes alternativas es la que consideras más importante para ser feliz? (ENTREGAR TARJETA N° 34).

1. Tener un buen trabajo o profesión
2. Tener buenos amigos
3. Construir una buena familia o relación de pareja
4. Vivir en un país más justo
5. Desarrollarme como persona
99. No responde

132. Según tu opinión, ¿cuáles son las condiciones más importantes para que te pueda ir bien en la vida?. (MARQUE HASTA 2 OPCIONES. ENTREGAR TARJETA N°35)

1. Ser constante y trabajar responsablemente
2. Tener suerte
3. Tener una buena educación
4. Tener buenos contactos
5. Tener el apoyo de los padres
6. Tener fe en Dios
7. Tener iniciativa y capacidad para hacer cosas nuevas
8. Tener metas claras
99. No responde

133. En general, tú dirías que eres...

(LEER ALTERNATIVAS Y MARCAR UNA SOLA RESPUESTA)

1. Muy feliz
2. Bastante feliz
3. No muy feliz
4. Nada feliz
99. No responde

134. (ENTREGAR TARJETA N°10) Por favor indica para cada uno de los siguientes aspectos, qué tan importante es en tu vida... (LEER CADA UNA DE LAS ALTERNATIVAS Y MARCAR UNA RESPUESTA PARA CADA UNA)

	5. Muy importante	4. Importante	3. Relativamente importante	2. Poco importante	1. Nada importante	99. No responde
1. La familia	1	2	3	4	5	99
2. Los amigos	1	2	3	4	5	99
3. El tiempo libre	1	2	3	4	5	99
4. La política	1	2	3	4	5	99
5. El trabajo	1	2	3	4	5	99
6. La religión	1	2	3	4	5	99

135. ¿Cuál de las siguientes frases representa mejor lo que es para ti la juventud? (ENTREGAR TARJETA N°36. MARQUE UNA RESPUESTA)

1. Es un período para pasarlo bien.
2. Es un período para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida.
3. Es un período para jugársela por grandes ideales como la justicia y la libertad.
4. Es un período para aprender cosas que sirven para tener éxito en la vida.
5. Es un período para encontrar una pareja con quien formar una familia.
6. Es un período para hacer amigos
99. No responde

MODULO XVI. REPRESENTACIONES DEL PAÍS

136. A continuación, te voy a pedir que me digas cómo ves tú a Chile en los siguientes 10 atributos. Para ello utilizaremos esta sencilla escala (ENTREGAR TARJETA N° 37) con 2 extremos opuestos de cada atributo y 6 casilleros entre ellos.. Por ejemplo, de 1 a 6, donde 1 es Democrático y 6 Antidemocrático, ¿dónde ubicarías a Chile? (CIRCULE LAS RESPUESTAS)

Democrático	1	2	3	4	5	6	Antidemocrático
Consumista	1	2	3	4	5	6	Austero
Moderno	1	2	3	4	5	6	Anticuado
Sin igualdad de oportunidades	1	2	3	4	5	6	Con igualdad de oportunidades
Inseguro	1	2	3	4	5	6	Seguro
Individualista	1	2	3	4	5	6	Solidario
Clasista	1	2	3	4	5	6	No Clasista
Justo	1	2	3	4	5	6	Injusto
Represivo	1	2	3	4	5	6	Libre
Tolerante	1	2	3	4	5	6	Discriminator

137. ¿Dirías tú que Chile...? (LEER ALTERNATIVAS Y MARCAR UNA SOLA)

1. Está progresando
2. Está estancado
3. Está en retroceso
4. No sabe
99. No responde

138. ¿Cómo crees que...? (CIRCULE LA RESPUESTA)

	1. Mejor que ahora	2. Igual que ahora	3. Peor que ahora	99. No responde
1. Va a estar Chile en 5 años?	1	2	3	99
2. Vas a estar tú en 5 años?	1	2	3	99

139. ¿Cuánto tiempo crees que se va a demorar Chile en ser un país desarrollado? (LEA ALTERNATIVAS Y MARQUE UNA SOLA)

1. Menos de 5 años
2. Entre 5 y 10 años
3. Entre 10 y 20 años
4. Entre 20 y 30 años
5. Nunca va a ser un país desarrollado
6. Ya es un país desarrollado
99. No responde

140. Se dice que el Estado puede resolver los problemas de nuestra sociedad porque tiene los medios para ello. ¿Dirías que el Estado puede resolver...? (LEA LAS ALTERNATIVAS Y MARQUE UNA SOLA)

1. Todos los problemas
2. La mayoría de los problemas
3. Bastantes problemas
4. Sólo algunos problemas
5. Ningún problema
99. No responde

141. ¿Crees tú que vivirás mejor, igual o peor que como tus padres han vivido o vivieron?

1. Mejor
2. Igual
3. Peor
4. No sabe
99. No responde

MODULO XVII. REPRESENTACIONES DE LA JUVENTUD CHILENA**142. De la siguiente lista, señala cuáles son para ti los dos problemas más importantes que afectan actualmente a los jóvenes en Chile? (MOSTRAR TARJETA N°38)**

1. La falta de oportunidades para acceder a trabajos
2. La delincuencia
3. El consumo excesivo de alcohol o drogas
4. La violencia
5. Las dificultades para acceder a la educación superior
6. La falta de acceso a la justicia
7. Las dificultades para acceder a la salud
8. Los problemas de vivienda
9. La falta de confianza que tienen los adultos en los jóvenes
10. La discriminación
99. No responde

143. ¿Y cuáles son los dos principales problemas que te afectan a ti en lo personal? (ESPERE RESPUESTA. PROFUNDIZAR, AHONDAR)

143. 1. _____

143. 2. _____

MODULO XVIII. POSICIONES VALÓRICAS

144. ¿Cuán de acuerdo estás con...? (ENTREGAR TARJETA N°3)

Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	No responde
5	4	3	2	1	99
1.El divorcio					
2.El matrimonio entre personas del mismo sexo					
3.Legalizar la marihuana					
4.La píldora del día después					
5.El matrimonio como una institución para toda la vida					
6.La eutanasia (OMS: "Acción del médico que provoca deliberadamente la muerte del paciente")					
7.El aborto terapéutico (Aborto que se realiza cuando está en peligro la vida de la madre)					

MODULO XIX. CONOCIMIENTO DEL INJUV

145. ¿Has oído hablar del Instituto Nacional de la Juventud o INJUV?

- 1. Sí
- 2. No → AGRADecer Y TERMINAR
- 99. No responde — AGRADecer Y TERMINAR

146. (QUIENES RESPONDEN SI EN PREGUNTA ANTERIOR) ¿Qué es el INJUV?

AGRADecer Y TERMINAR

OBSERVACIONES

Form area for observations with horizontal dashed lines.

Cédula Revisada	
Cédula Supervisada	
Encuesta codificada	
Encuesta Digitada	
Encuesta Redigitada	





5^{ta} Encuesta Nacional de Juventud

